

revista española de la opinión pública

ESTUDIOS

El fenómeno de la burguesía al paso del tiempo

Gerhard Leibholz

Hacia una teoría general de indicadores socio-económicos y su aplicación a la política social y económica

Alberto Rull Sabater

Modulaciones rituales

Carmelo Lisón Tolosana

Notas sobre la Encuesta Sociológica en el estudio de una pequeña comunidad. Una experiencia

Joan F. Mira

La situación en Polonia y el hiatus entre la opinión pública y el poder

Georges H. Mond

Periodismo semanal ilustrado. Estudio comparativo de cinco revistas semanales

José Marques de Melo

Desarrollo de la ciencia de la publicística y del periódico como ciencia de la comunicación social

H. J. Prakke

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 7 1

25

JULIO
SEPTIEMBRE

**Revista española
de la
opinión pública**

Director:
Ramón Cercós

n.º 25

julio - septiembre 1971



Instituto de la opinión pública

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

JUAN BENEYTO PEREZ.

JULIO BUSQUETS BRAGULAT.

José CASTILLO CASTILLO.

José CAZORLA PEREZ.

JUAN DIEZ NICOLAS.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

JUAN FERRANDO BADIA.

LUIS GONZALEZ SEARA.

ALBERTO GUTIERREZ REÑON.

José JIMENEZ BLANCO.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

CARMELO LISON TOLOSANA.

ENRIQUE MARTIN LOPEZ.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

AURELIO SAHAGUN POOL.

FRANCISCO SANABRIA MARTIN.

José R. TORREGROSA PERIS.

MERCEDES VERA GARCIA.

JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:

José SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:

MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

ESTUDIOS :	<i>Págs.</i>
GERHARD LEIBHOLZ: "El fenómeno de la burguesía al paso del tiempo".	9
ALBERTO RULL SABATER: "Hacia una teoría general de indicadores socio-económicos y su aplicación a la política social y económica"	19
CARMELO LISÓN TOLOSANA: "Modulaciones rituales"	43
JOAN F. MIRA: "Notas sobre la Encuesta Sociológica en el estudio de una pequeña comunidad. Una experiencia"	101
GEORGES H. MOND: "La situación en Polonia y el hiatus entre la opinión pública y el poder"	119
JOSÉ MARQUES DE MELO: "Periodismo semanal ilustrado. Estudio comparativo de cinco revistas semanales"	159
H. J. PRAKKE: "Desarrollo de la ciencia de la publicística y del periódico como ciencia de la comunicación social"	177
ENCUESTAS :	
"Problemas del hombre en la gran ciudad"	191
INFORMACION :	
A) Cuestiones políticas y económicas	499
B) Política interior	502
C) Política social	503
D) Sicología Social	505
E) Deportes	508
BIBLIOGRAFIA :	
RECENSIONES:	
Confederación Española de Cajas de Ahorros: "Sociología Española de los años setenta" (J. M. N. de C.)	523
LAUREANO LÓPEZ RODÓ: "Política y desarrollo" (J. M. N. de C.)	527
RENÉ KÖNIG: "Aspekte der Entwicklungssoziologie" (S. Glejdura)	537
RENÉ MAHEU: "La civilización de lo universal" (J. M. N. de C.)	543
HELMUT KLAGES: "Soziologie zwischen Wirklichkeit und Möglichkeit" (José Cano)	550
N. W. FLINN: "Orígenes de la revolución industrial" (Juan Sánchez Ripoll)	553
NOTICIAS DE LIBROS	559
CONGRESOS Y REUNIONES	583

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

GERHARD LEIBHOLZ: Obtuvo la habilitación en la Universidad de Berlín en 1929. Profesor ordinario de Derecho Público de la Universidad de Greifswald, 1929 y de la de Göttingen, 1931; Profesor invitado en Oxford (Inglaterra) en 1940; volvió como profesor a Göttingen en 1947; Juez del Tribunal Federal Constitucional de Karlsruhe desde 1951; Profesor titular del Colegio de Europa, de Brujas, desde 1953. Ha publicado varios libros y numerosos artículos en revistas españolas y extranjeras.

CARMELO LISÓN TOLOSANA: Doctor en Antropología Social por la Universidad de Oxford, obtuvo la «Alan Coltar Scholarship» en el Exter College, Oxford. Ha sido Lecteur de Antropología Social en la Universidad de Sussex, Inglaterra. Ha realizado trabajo de campo en Aragón (un año) y en Galicia (dos años), pensionado por la Fundación «Gulbenkian». Ha participado en los Congresos de Antropología Social del Mediterráneo, Atenas. Ha publicado en inglés la obra «Belmonte de los Caballeros», Oxford University Press (1966). Actualmente es Asesor de Proyectos de Investigación en el Instituto de la Opinión Pública y Profesor adjunto de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Madrid.

JOSÉ MARQUES DE MELO: Director del Departamento de Periodismo de la Universidad de San Pablo (Brasil). Profesor de «Teoría y Metodología del Periodismo» (Escuela de Comunicaciones Culturales de la Universidad de San Pablo) y de «Teoría e Investigación de la Comunicación» (Facultad de Periodismo Casper Líbero de la Universidad Católica de San Pablo). Fundador del «Centro de Investigaciones de la Comunicación Social». Miembro de la AIERI (Asociación Internacional de Estudios e Investigaciones sobre la Información).

JOAN F. MIRA CASTERA: Estudios de Bachillerato en Valencia, y de Filosofía y Letras en Italia y Valencia, donde se licenció en 1962. Catedrático de Instituto en 1965. A partir de este momento, se dedicó intensamente a estudiar Sociología rural y Antropología social. Primeros trabajos de campo en 1967 y 1968. En curso de publicación dos artículos sobre «Evolución demográfica y transformación económica en una comarca de montaña». Actualmente trabaja sobre los efectos sociológicos del impacto industrial en una comunidad rural.

GEORGES HENRI MOND: Nació en Polonia; se licenció en Derecho en 1948. Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Soborna con la tesis: «La prensa polaca y la de las democracias». Actualmente es encargado de curso en la Universidad de París (Instituto Francés de Prensa), y desde el 1 de octubre de 1963 adjunto de Investigación del Centre Na-

tional de la Recherche Scientifique, donde trabaja bajo la dirección del Profesor Maurice Duverger. Periodista desde hace años, ha desempeñado diversos puestos como redactor y varios cargos directivos en periódicos, semanarios e Instituciones de Prensa.

H. J. PRAKKE: Estudió Derecho, Sociología y Economía en la Universidad de Greningen. Es Dr. en Derecho desde 1951. En 1960 fue nombrado director del Instituto de Publicística de la Universidad West-Wilhelms en Münster; profesor de publicística e historia del periodismo en la Facultad de Filosofía. Como profesor visitante, da cursos con regularidad en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Iowa.

ALBERTO RULL SABATER: Doctor en Derecho por la Universidad de Barcelona y Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Madrid. Actualmente es Profesor Ayudante de clases prácticas de Economía Política de la Facultad de Derecho y Profesor encargado de curso de Sociología Económica en la Escuela de Sociología de la Universidad de Madrid. Ha realizado diversas investigaciones en Europa e Hispanoamérica.

Estudios

El fenómeno de la burguesía al paso del tiempo

Gerhard Leibholz

Lo que entendemos, en general, por burguesía, se ha desarrollado en territorio europeo. Ha conservado su carácter específico en la Antigüedad, en la Edad Media y en la Edad Moderna. En la Antigüedad —en Grecia y Roma, sobre todo— las clases aristocráticas, dominantes con frecuencia, sólo han podido mantenerse en el poder otorgando la ciudadanía a las bajas clases sociales ascendentes y concediéndoles así la facultad de participar, en igualdad de derechos, en la administración de la *polis*. En Grecia, según la idea dominante, que identificaba lo privado con lo político, sólo a través de la ciudadanía llegaba el ciudadano a ser hombre.

También en el Imperio Romano tenía consecuencias políticas de largo alcance la calificación de ciudadano. En él, sin embargo, la ciudadanía se depreció con relativa rapidez, al otorgársela en el período post-cristiano, por motivos políticos, a las colonias, a las provincias y, a comienzos del siglo III, incluso a todos los habitantes del Imperio Romano.

En la Edad Media, con independencia de los antiguos, se desarrolló una nueva burguesía. La palabra burgo, en el sentido altomedieval, designó originariamente una población no labradora bajo protección del castillo, en la que vivía la burguesía, situada entre la nobleza y los siervos. Esta burguesía vivió después bajo un derecho especial, que fue otorgado a las ciudades por los reyes. Este derecho de plaza dio a la burguesía que vivía en las ciudades su firme base jurídica. Valía para todos los que vivían en la ciudad, especialmente los grandes comerciantes en ella radicados, los artesanos organizados en gremios, pero también para los burgueses agricultores en tanto estuviesen establecidos en las ciudades, así como para los funcionarios administradores de las ciudades, el llamado patriado. Estos estamentos se unieron después, desde el siglo XI, en asociaciones especiales, las llamadas asociaciones juradas, que tenían que cuidar del mantenimiento de la paz y el orden en la ciudad y de que todos los burgueses cumplieren los deberes que les correspondían, especialmente el servicio de armas y la obligación impositiva.

Además, del siglo XII al XIV, las ciudades se unieron en ligas especiales. Recuérdese, por ejemplo, la Hansa, liga de ciudades renanas y suabas.

Estas ciudades incluso estuvieron no pocas veces en condiciones de absorber a la nobleza de su ámbito e imponerle su propio derecho municipal. El ejemplo más impresionante de esta evolución nos lo proporciona la Confederación Helvética. También en Italia consiguieron las ciudades, en gran parte, con ayuda de las alianzas, eliminar las tradiciones feudales.

No hemos de informar en detalle de estas luchas de las repúblicas municipales burguesas, cada vez más poderosas —por ejemplo, en la Italia septentrional—, ni hemos de seguir detalladamente la evolución de la burguesía en la Europa Occidental y Central. Baste aquí la comprobación de que el intento emprendido en Alemania por las ligas de ciudades para imponerse en el Reino de alguna manera, como poder político decisivo, estaba condenado, por diversos motivos, al fracaso, y que hasta el siglo xv las ciudades del Reino no fueron convocadas regularmente a las Dietas, y cuando lo hicieron era solamente para cuestiones impositivas. Sólo en la paz de Westfalia de 1648 fueron reconocidas las ciudades como tercer brazo de la Dieta del Reino junto a los electores y los príncipes.

Por lo que respecta a la estructura social de esta burguesía y su delimitación de los demás estamentos, especialmente en la Edad Media de la nobleza y los labradores, puede decirse que la conciencia y la autonomía de la burguesía estaban basadas desde siempre en que los estamentos que contaba tenían su sede fija en la ciudad, con bienes raíces, y en que eran económicamente independientes en tanto ejerciesen sus profesiones. Esta independencia económica la ha mantenido la burguesía durante siglos. El burgués ha tenido, en general, unos ingresos regulares, suficientes y adecuados a su estamento. Esta independencia económica le permitió también, consiguientemente, ejercer actividades no dirigidas directamente al lucro. La burguesía proporcionaba, en gran parte, el ejercicio de los cargos públicos. De la burguesía procedían los funcionarios universitarios, los catedráticos, los párrocos, los médicos y los maestros. Las llamadas profesiones liberales, como los abogados, artistas, arquitectos, ingenieros, etc., se reclutaban también en gran parte entre la burguesía. *Poseión e instrucción se referían recíprocamente dentro de la burguesía.* De modo arquetípico puede decirse precisamente que el burgués poseedor era al mismo tiempo el instruido y que el burgués instruido era al mismo tiempo el poseedor.

Cuando esta burguesía poseedora e instruida, dominante en las ciudades, no pudo imponerse políticamente en el siglo xv, puso a disposición de los príncipes territoriales sus capacidades personales y financieras para la organización del funcionariado, de cuya formación, además, habían de cuidar las universidades.

También el absolutismo ilustrado de los siglos XVII y XVIII se apoyó en Europa, en gran parte, en la burguesía, necesitada por los monarcas para servir de contrapeso a los estamentos feudales que amenazaban su poder y fomentada por los monarcas en el marco de su política económica mercantilista. Así, en él también encontró la burguesía acceso al funcionariado y al cultivo del derecho, y así se explica que también fuesen transferidos a burgueses, en gran parte, los puestos directivos de la economía; por ejemplo, la dirección de las minas y las manufacturas. Además, las ideas burguesas, codificadas en los derechos municipales particulares, encontraron expresión en los modernos códigos jurídicos. Sólo necesitamos recordar, a este respecto, el derecho común prusiano de 1794, que reunió en un solo estamento, la burguesía estatal general, a los distintos estamentos que hasta entonces habían estado diferenciados en su posición jurídica básica por sus derechos y deberes. La burguesía desempeñó también papel principal en la ciencia, el arte y la literatura. Nombres como Descartes, Spinoza, Locke, Leibniz, Voltaire, Rousseau y Kant lo atestiguan suficientemente. Así se ha hablado precisamente de la Ilustración como de un movimiento intelectual pronunciadamente burgués, por sus representantes, sus ideas directivas y el profundo efecto que ha tenido en la vida pública europea.

De todos modos, todavía a fines del siglo XVIII la burguesía era sólo un estamento entre otros. En comparación con la nobleza y el clero estaba excluida del poder político, a pesar de su gran importancia económica e intelectual. Hasta la Revolución Francesa de 1789, sostenida por las ideas de la Ilustración, no consiguió el tercer estado, es decir, la burguesía, tomar políticamente el poder y destruir los restos del orden feudal estamental, que había sostenido el Antiguo Régimen. A pesar de la dictadura jacobina y del subsiguiente dominio napoleónico, los sucesos de 1789 han seguido haciendo época. Por vez primera en el continente europeo se había alzado el tercer estado como tal y, además, se había identificado al mismo tiempo, deliberadamente, con la nación, afirmando el propio valor político del pueblo. Esta identificación con la nación entera tuvo como consecuencia, por un lado, que la burguesía perdiese sus perfiles estamentales precisos, pero hizo posible, por otro lado, que llegase a ser sostén del Estado Nacional Moderno y que éste llevase en el siglo XIX un sello específicamente burgués.

Pero esto no es todo. La burguesía, en 1789 y todavía hoy, sale fiadora del concepto básico expresado en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, según el cual el propio valor y la dignidad del hombre han de ser respetados, así como los derechos fundamentales

del individuo a la vida y la libertad. Este concepto básico es de importancia tan esencial para el Estado constitucional moderno que los tradicionales derechos del hombre, en la interpretación, arraigada en último término en lo metafísico, que recibieron a través de la Revolución Francesa, aparecen como antepuestos al Estado, es decir, como preestatales.

Lo profundamente arraigado de esta fe en los derechos fundamentales y del hombre puede verse, quizá mejor, en que aun las Constituciones que han transformado el sistema de gobierno parlamentario tradicional en un sentido más autoritario, como ha sido el caso, por ejemplo, de la Constitución francesa de la V República bajo De Gaulle, no pueden dejar de manifestar solemnemente su adhesión a estos derechos del hombre, al menos en el preámbulo, tal como fueron formulados en la Declaración de 1789.

Estos derechos a la libertad general del individuo, después de la Declaración francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, han sido concretados en formas que han llegado a ser clásicas, a través de gran número de Constituciones, durante los últimos doscientos años, en las direcciones más diversas. Esto es válido también para las Constituciones desarrolladas en territorio alemán, incluida la Constitución de Weimar y la Ley Fundamental de Bonn. Se habla, por ejemplo, del derecho a la libertad de opinión, de prensa, de reunión y asociación, de la libertad de manifestarse por su opinión, de la libertad de residencia, de la libre elección de profesión, de la inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio. Todos estos derechos fundamentales, si puede decirse así, se han convertido en parte constitutiva principal del sistema cultural nacional-burgués de valores en el orden constitucional de las democracias occidentales.

En último término, en este respeto de la burguesía por el individuo y sus derechos a la libertad subyace una credulidad en la razón; a saber, la *fe en que el hombre es un ser primariamente razonable, que aun en el ámbito de lo político puede dominar sus afectos con ayuda de la ratio.*

Esta fe hace además comprensible por qué la burguesía en el Estado constitucional moderno sale fiadora de lo que se llama, en general, la opinión pública. Pues esta opinión pública, domada por la razón, vive, por decirlo así, de la libertad —de una libertad, de todos modos, que supone, al mismo tiempo, la libertad de los demás—. Precisamente porque la opinión pública puede destacar en el Estado constitucional burgués su función creadora, a pesar de todos los errores posibles, como la mejor en último término, por ser la más razonable, se cree poder atribuirle una importancia política eminente. Así, James Bryce, en su famoso libro sobre

América, ha calificado a la opinión pública precisamente como el poder, que tiene en las democracias occidentales la mayor y última autoridad.

Finalmente, la burguesía sale además fiadora de lo que suele entenderse, en general, por Estado de Derecho. Este, al fin y al cabo, no tiene otra función que cumplir que la de proteger las libertades individuales frente a un ejercicio quizá abusivo del poder por parte de las instancias políticas. Este es también el motivo de por qué la jurisprudencia ha de estar cubierta contra las instancias políticas y de por qué ha de estar garantizada en tal Estado constitucionalmente, la independencia personal y objetiva de los jueces. Así, hay un tipo burgués humano y unitario, cerrado en última instancia, que ha encontrado su expresión jurídico-organizativa en el Estado constitucional moderno, en cualquiera de sus formas, como una totalidad unitaria, aunque cambiante. Esto se puso de manifiesto, quizá del modo más claro, en la Francia del siglo XVIII.

En Inglaterra, las circunstancias eran diferentes que en Francia por cuanto no se dio allí una separación tan clara entre nobleza y burguesía. Pues desde siempre se ha elevado a la nobleza a ciudadanos que pertenecían a la gran burguesía y habían prestado servicios importantes al bien público, y, a la inversa, los segundones de los nobles tienen un apellido burgués. Esta situación especial explica por qué en Inglaterra la nobleza ha podido conservar su poder hasta muy entrado el siglo XIX sin que la burguesía se rebelase seriamente contra el ejercicio de ese poder. En Estados Unidos, por el contrario, nunca ha habido, en absoluto, una nobleza privilegiada, puesto que la Constitución de 1787 ha prohibido decididamente la creación de nobleza.

A pesar de las reformas de Stein, por las que el burgués fue proyectado más allá del "status economicus", en la Alemania del XIX, la burguesía se incorporó sustancialmente a un Estado autoritario burocrático. Sólo intentó mantener en el mismo ciertas posiciones para mejorar su prestigio social y, además, se conformó con ocupar ciertos puestos de peso en las ramas administrativas, menos importantes políticamente. Ciertamente, la burguesía intentó, con la Revolución de 1848, sustituir los poderes autoritarios por los burgueses y así romper el círculo vicioso entre la reacción feudal y la amenazante revolución proletaria. Esta revolución no consiguió el éxito. En Alemania, la burguesía no ha podido alcanzar, por su propia fuerza, la unidad nacional, aspiración básica del movimiento nacional burgués. Esta unidad fue la obra de la fundación del Imperio por Bismarck, con la que la burguesía tuvo que conformarse de grado o por fuerza.

Los logros del Estado de Derecho burgués fueron, por decirlo así, regalados a la burguesía desde arriba a través de las Constituciones de los

Estados alemanes particulares. Con su ayuda se creó el tipo de la burguesía alemana, de la cual era característica la aspiración a lo universal, como en cierta ocasión dijera Wilhelm Heinrich Riehl a mediados del siglo XIX, y del sistema ético-social existente resultaba la adopción de vinculaciones morales con el Estado.

Si con ello la burguesía, en el siglo XIX, fue, por un lado, sostén del Estado nacional y, por otro, sostén del liberalismo y de un sistema pluralista de partidos basado en él —piénsese en los liberales de izquierdas y derechas de todos los matices posibles, como es propio de un libre Estado de Derecho—, no puede negársele además a esta burguesía, incluso con respecto a la vida cultural-social, un carácter universalista, cuya representación más clara está, quizá, en la monarquía burguesa de Francia, y en la literatura, en Balzac, en la caricatura, en Daumier, en la ciencia política, en Tocqueville...; en el ámbito cultural general está, quizá, en la novela y en la tragedia burguesa. En el ámbito de lo jurídico y lo social piénsese, por ejemplo, que en alemán el funcionario superior de la localidad ya no se llama como antes, corregidor, sino burgomaestre (1), y que se habla de matrimonio burgués, muerte burguesa, derecho burgués y, ya desde el Derecho común prusiano, de una burguesía —o ciudadanía— general del Estado.

Aunque en la vida social moderna sea notable en todas partes el carácter universalista de la burguesía, queda todavía por ver la influencia que ha tenido la era industrial sobre la burguesía. Ciertamente la burguesía estuvo en gran parte en contraposición con la nobleza y con la población campesina, así como con los siervos. La Revolución Industrial, que comenzó en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, y en el continente en los primeros decenios del XIX, tuvo como consecuencia que el tercer estado, que —como ya se ha observado— se había constituido como nación en 1789 en Francia, se convirtió al mismo tiempo en una clase, a la que se enfrentaba otra clase de no poseedores y no instruidos. Grandes partes de la pequeña y media burguesía, así como de los pequeños agricultores, perdieron su independencia, disminuyeron económicamente y contribuyeron así a aumentar la nueva clase masiva de los obreros industriales. La sociedad burguesa llegó a ser de este modo, con su emancipación política y económica, una sociedad de clases que se confrontó con el proletariado. Esta contraposición de clases se desarrolló con especial dureza en la Inglaterra del siglo XIX. Pero también en Alemania se constituyó la burguesía frente al proletariado como una clase privile-

(1) «Bürgermeister», lit., no maestro del burgo, sino de los burgueses. Excúsese que seguidamente se traduzca «burgués» en vez de «civil». (Nota del traductor.)

giada, aun cuando no pudiese siquiera afirmar su igualdad con la nobleza.

Esta contraposición, antes tan dura y esencial entre los burgueses y los obreros, se ha desvanecido hoy en gran parte. Ciertamente, de la sociedad de clases de entonces no se ha derivado todavía una comunidad solidaria. Pero ello no excluye que se pueda hablar en todas las democracias occidentales de una igualación social progresiva de burgueses y obreros. Obsérvese, por lo demás, que en Estados Unidos nunca ha habido esa contraposición de clases antes corriente en Europa, porque los pertenecientes a las clases poseedoras no sintieron la necesidad de distinguirse ideológica y organizativamente de cualesquiera otras clases, y además porque a los obreros estadounidenses les faltó una conciencia de clase comparable a la europea. Este empalidecimiento de la contraposición de clases en la Europa del siglo xx y el empobrecimiento, ligado a él, de nuestra vida política, está en relación con que grupos de población que se cuentan entre la burguesía, ya no temen entrar en una relación laboral, perdiendo su anterior independencia, y con que los llamados trabajadores por cuenta propia, en especial los industriales, tengan con no poca frecuencia ingresos menores que los empleados. Finalmente, los obreros intentan aburguesarse con una rapidez sorprendente, es decir, adoptar un estilo de vida burgués. Así como en la Edad Media el espíritu corporativamente excluyente de la aristocracia era efectivo en los demás estamentos y no fue imitado por ninguno de ellos, el carácter universalista de la burguesía se manifiesta hoy en una imitación por parte de los obreros de las formas burguesas. Este aburguesamiento progresivo puede comprobarse también en los Estados comunistas. Efectivamente, las convenciones socialistas de estos Estados exigen no menos medida de virtud burguesa que el orden social de la burguesía poseedora. Cuando comparamos hoy cómo se consideran, por ejemplo, los problemas sexuales en el Este y el Oeste, no podemos por menos que comprobar que en el orden comunista se trata hoy todo este complejo de cuestiones con mayor reserva o —si se quiere— se trata con un sentido más burgués-victoriano-puritano de lo que sucede en Occidente. Este aburguesamiento, por lo demás, no es, en último término, el menor motivo de por qué los chinos reprochan a la Unión Soviética y a sus aliados un revisionismo incompatible con los fundamentos del marxismo-leninismo.

¿Se puede aventurar la afirmación, formulada hoy tan a menudo, de que la burguesía ha terminado de representar su papel determinante en la cultura? No sólo hoy, sino ya desde hace muchos decenios antes de la Primera Guerra Mundial, y en mayor medida en el período de entreguerras, se califica fácilmente de mezquinas y despreciables a todas las

formas de vida burguesa y se las manda al infierno con magnífica irreflexión. Tampoco se cansan de dibujar una caricatura de la verdadera burguesía, ya desde el siglo XIX, y en mayor medida desde la Constitución de Weimar. Se habla fácilmente del burgués, pero queriendo decir en realidad el aburguesado (2). El aburguesado, como lo formuló Hermann Heller, es aquel ciudadano (3) saturado en todos sus aspectos por su seguridad sociopolítica, que, no aquejado de duda alguna, y liberado de todos los problemas temporales y eternos, sólo se conoce a sí mismo, y a quien sólo importa, por decirlo así, el aseguramiento social de su propia existencia. Este aburguesado es, en realidad, el ciudadano despolitizado, ajeno al Estado, que sólo desea vivir egoístamente su existencia privada y sólo está interesado en defenderse de las molestias que puedan perjudicar esa vida. El aburguesado, si ello sirve a su egoísmo, está también dispuesto a renunciar, en su caso, a derecho y libertad y aceptar la dictadura de un hombre en un puro Estado de fuerza, con tal de que pueda mantener su posición económica. Así, el aburguesado aparece como el tipo de rigidez inmoral, antivital, de una clase capitalista en trance de desaparición.

En tanto hoy, en el curso de la democratización progresiva de nuestra vida social y laboral, se conduce la lucha contra el aburguesado y la vida aburguesada, contra el burgués, el Estado burgués de Derecho y todo el mundo burgués, esta lucha, de todos modos, ha llevado a una depreciación alarmante del concepto de burgués y burguesía. Esta lucha, además, aunque se afirme lo contrario en voz muy alta, en el fondo yerra el blanco. Pues, en último término, el burgués no es más que el hombre dispuesto a respetar las autoridades político-sociales y a someterse a la moral y al Derecho de su país. En este sentido ya fue burgués, por ejemplo, Sócrates, que manifestó tanta consideración aun a la ley mal aplicada, que prefirió cargar con la pena de muerte a despreciar la ley fugándose. En este sentido, no pocos hombres en el siglo XIX y comienzos del XX no sólo han buscado lo suyo, sino que, al mismo tiempo, como ciudadanos —dentro del Derecho profesional y estamental burgués—, se han sentido vinculados con la totalidad por lealtad íntima.

Si el burgués aspira a una seguridad lo más calculable posible de su existencia político-social, ello es enteramente legítimo, pues sin tal seguridad se pone en cuestión el supuesto indispensable de las relaciones hu-

(2) «Bürger» y «bourgeois», ambos términos, «burgués» en castellano. Por la necesidad de distinguir en el texto, nos hemos permitido emplear «aburguesado» para expresar de algún modo lo peyorativo del «bourgeois», a pesar de la dificultad planteada por la siguiente definición de HELLER. (Nota del traductor.)

(3) «Bürger».

manas en general, y sin ella no puede haber Derecho ni funcionar la economía ni desarrollarse la técnica. Tras esta aspiración del burgués clásico a la calculabilidad y seguridad se halla la fe en una superior determinación moral del género humano, según la cual las normas que regulan la convivencia humana han de estar ética y razonablemente configuradas. Sólo que, en tal democracia, el ciudadano poseedor e instruido ha de estar dispuesto a actuar también en política y a cargar con la responsabilidad; ha de tener la voluntad y el ánimo de representar en primera línea el mundo de valores burgués y, en su caso, defenderlo en intervención muy personal. Sólo desde este supuesto queda protegido contra el peligro de degenerar en aburguesado, exclusivamente interesado en el aseguramiento de sus posesiones económicas.

Quizá no sea por azar que hoy quienes no pueden ni quieren distinguir entre aburguesado y burgués, rechacen todo el orden social y estatal, simplemente porque es orden y excluye la arbitrariedad humana. Para éstos, el quebranto de las normas es fin en sí, sin que, como el revolucionario creador, ofrezcan nuevas formas sólidas por las que puedan orientarse y a las que quieran vincularse. Por ello, no puede hablarse al respecto de auténticas fuerzas revolucionarias, porque una revolución siempre, cuando quiere ser creadora, supone un nuevo principio vital que dispone de un *ethos* propio y de formas políticas propias. Un movimiento, sin embargo, que practica el principio de la violencia misma, sin principio vital y *ethos* propios, es, en realidad, un movimiento anárquico seudorrevolucionario, para el que vale la sentencia de Nietzsche: "Hay quien quedó sin valor cuando dejó de ser siervo". Un movimiento que abusa del medio racional de la revolución para fines irracionales e incontrolables corre el peligro de destruir los elementos formales y materiales del mundo y la cultura burguesas al denunciarlos como aburguesados. En realidad, hoy se nos pide que transformemos nuestro Estado y nuestra sociedad en el sentido bien entendido de la palabra "burgués". Viendo el peligro de una desnaturalización aburguesada, hemos de recrearlo, con íntima conciencia de responsabilidad social y disposiciones a la acción política, desde profundos y poderosos impulsos de voluntad.

(Trad. Eloy Fuente)

Hacia una teoría general de indicadores socio-económicos y su aplicación a la política social y económica

Alberto Rull Sabater

I. Introducción

En una ocasión anterior ya tuvimos oportunidad de escribir sobre este tema, y es probable continuemos trabajando sobre él en un próximo futuro, toda vez que el mismo ofrece no sólo una amplia gama de variados matices teóricos y prácticos, sino que cabe esperar se convierta en un tema central de la investigación, tanto económica como social, para los próximos años. Esta última afirmación tal vez pueda parecer a algunos un tanto aventurada en estos momentos, pero nuestro enfoque y manera de comprender el alcance y significación del tema nos inducen firmemente a creerlo así. La demostración de todo ello podrá verse en los epígrafes que seguirán a esta introducción (1).

No cabe duda que el concurso que en nuestro país convocó la Fundación FOESSA en octubre de 1966 constituyó un importante aliciente para que el tema, aunque referido exclusivamente a los indicadores sociales, fuera seriamente estudiado en España por un cierto número de investigadores sociales, y el titulado "3 estudios para un sistema de indicadores sociales", publicado en el año siguiente por la misma Fundación, debe considerarse como un documento muy importante dentro de la literatura sobre dicho tema. Quizá sea conveniente aclarar que los estudios de FOESSA estaban fuertemente condicionados por el inmediato interés que tenía dicha Fundación de emplearlos en la elaboración de sus estudios sobre la situación social en España, y, por tal motivo, se observa en los tres estudios una inmediata preocupación de servir a tal finalidad, dando, a consecuencia de ello, una menor atención al examen de los aspectos más generales y fundamentales de lo que podría consistir una teoría general de los indicadores, que es precisamente aquello que a nos-

(1) Nuestro primer estudio sobre este tema puede verse en el artículo titulado «Sistema de indicadores socioeconómicos», publicado en *Moneda y Crédito*. Madrid, septiembre de 1968, núm. 106, pp. 89 a 115.

otros más especialmente nos preocupa; ello puede explicar la existencia de una cierta divergencia de opiniones sobre algunos aspectos básicos, más debidos a esta diferente preocupación que anima a los estudios, que no a consideraciones más fundamentales.

A nuestro entender, dentro del cuadro de una teoría general de indicadores sociales y económicos, pensados no en la elaboración de una simple exposición de una situación dada en un país determinado, sino en la capacidad potencial de servir a objetivos de una política ya económica, ya social, por lo menos deben considerarse el examen de los siguientes aspectos básicos:

- a) Por principio, los indicadores no deben tener la mera coloración de sociales, en el sentido de estimarlos exclusivamente referidos al análisis de los aspectos únicamente sociológicos de la comunidad; deben tener un mayor ámbito, y muy específicamente deben abarcar, al propio tiempo, los caracteres económicos, junto con otros, tales como los políticos, culturales, demográficos, etc.
- b) A pesar de que tienen una particular importancia dentro de una fase de iniciación, los indicadores, en modo alguno, deben quedar limitados a una función descriptiva de las situaciones existentes; menos aún a una mera exposición histórica y retrospectiva; esencialmente deben estimarse relacionados con el desarrollo de una política económica y social, señalando objetivos, advirtiendo desajustes de desarrollo, mostrando en qué terminos se realiza, etcétera. Por ello mismo debe considerarse que los indicadores están fundamentalmente insertos dentro de una perspectiva dinámica y no en otra de carácter estático.
- c) La idea de que los indicadores deben proporcionar elementos de previsión y de prospectiva debe quedar firmemente incorporada a la idea de su teoría general. Es decir, debe consistir no tanto en decir qué ocurre, o qué es lo que está ocurriendo, sino también en qué términos es probable ocurra, y ello desde dos perspectivas igualmente importantes:
 - en qué es aquello que probablemente ocurrirá de no intervenir otras fuerzas sociales que aquellas que están presentes en el presente o en un período inmediatamente antecedente (lo que puede definirse como propio de la extrapolación de las tendencias observadas en el pasado);
 - en lo que podría probablemente ocurrir de intervenir determinados cambios impuestos o de llevar a cabo ciertas

acciones conscientes, todo ello establecido en función a unos determinados fines, bien generales, bien particulares;

- en su caso, cuanto pudiera resultar de la intervención de una nueva fuerza espontánea entrando en acción, aun en el caso de que no hubiera podido hacer acto de presencia en el pasado, pero que cabe esperar deba contarse con ella en el futuro.
- d) Es indudable que la finalidad propia de una teoría general de indicadores sociales y económicos motiva que tal teoría esté estrechamente relacionada con una estructura o modelo de caracteres lógico-formales que ya, con elementos cuantitativos o con elementos cualitativos, resulte posible deducir criterios operativos que tengan una significación precisa para conocer la orientación futura y que haga, a su vez, posible adoptar criterios precisos de actuación política, ya en lo social, ya en lo económico, en el más amplio sentido de tales términos.

El contenido es, ciertamente, amplio, pero lo cierto es que está por completo dentro de lo que, en definitiva, desde hace tiempo, se viene requiriendo como contenido y finalidad normal de los indicadores sociales en sentido estricto. Al efecto, bastará con recordar que en la misma Introducción del primer estudio premiado por FOESSA, presentado por Amando de Miguel, se dice que “el estudio sistemático de la realidad social se convierte, pues, en un requisito indispensable de una planificación racional y efectiva” (2); en el segundo, de Juan Díez de Nicolás, se advierte que “se ha caído en la cuenta que junto con la contabilidad económica, los indicadores económicos y el desarrollo económico, es preciso contar también con una contabilidad social, con más indicadores sociales, que permitan una planificación y un desarrollo social paralelo a los económicos” (3), y en el tercero, de Antonio Medina Medina, se dice que “consideraremos que un sistema de indicadores sociales es como una brecha que da paso, por fuerza natural de la lógica, a la construcción del modelo” (4). Lo que ocurre es que un esfuerzo hacia una unidad de la teoría, si bien se apunta, lo cierto es que no se realiza, y que en los estudios empíricos llevados a cabo, por lo general, la limitación persistente hacia simples y parciales diagnósticos de la situación existente es una clara dominante.

(2) Véase página 11 del citado primer estudio del premio FOESSA.

(3) Véase páginas 193-194 del segundo estudio del premio FOESSA.

(4) Véase página 286 del tercer estudio del mismo premio FOESSA.

Lo que nosotros pretendemos es arrancar de tales limitaciones persistentes y orientar, tanto la teoría como las realizaciones, hacia una perspectiva más amplia que, inevitablemente, de seguir tal camino, se enlaza siempre con la política económica y social. Y para dar constancia bastará con las siguientes referencias de especialistas renombrados en este campo, ya se trate con referencia al *problema de la predicción y anticipación*, a cuyo respecto R. A. Bauer dice (5):

«El papel de los indicadores sociales no es sólo determinar dónde estamos y dónde hemos estado, sino fijar las bases para una anticipación del futuro y para una continua reelaboración de la probabilidad relativa de las varias condiciones que han sido tenidas en cuenta en la planificación... Esta planificación no debe basarse en la presentación del resultado único ni debe confundir la probabilidad con la gravedad de ese resultado. Al contrario, debe tener en cuenta todo el conjunto de importantes consecuencias que puedan anticiparse y tanto la probabilidad de que ocurran con la importancia que tengan...»

Y también con referencia a la significación del factor político, que encontramos también en una referencia de R. A. Bauer del mensaje del presidente Johnson al Congreso, en marzo del año 1966, y en que afirmaba (6):

«Con el fin de mejorar nuestra habilidad para planificar el progreso, he pedido al Secretario (del Departamento de Sanidad, Educación y Bienestar) que establezca dentro de su Departamento los recursos precisos para desarrollar los indicadores y estadísticas sociales que sean necesarios para complementar los que prepara la Oficina de Estadística. *Con estos instrumentos de medida podremos medir mejor la distancia que hemos recorrido y la que planeamos para el futuro.*»

Constituirá una preocupación central en el desarrollo de este estudio: primero, constituir una teoría general que enlace los elementos económicos de la sociedad con aquellos otros que tienen una configuración sociológica sobre su situación y desarrollo; segundo, la consideración sistemática de la política social y económica como elemento de acción y actuación del gobierno de la sociedad. Los demás aspectos, más particulares, girarán siempre alrededor de ambas preocupaciones fundamentales.

(5) RAYMOND A. BAUER en su artículo "Detection and Anticipation of Impact: The Nature of the Task", pág. 17 de *Social Indicators* (Cambridge Mass.: The M. I. T. Press, 1966).

(6) Véase página XIV de la obra antes citada.

II. El concepto de indicador

No debemos olvidar que el concepto de indicador, en sí mismo, está íntimamente relacionado con la estadística descriptiva y que el origen de tal noción está muy cerca de la idea de los números índices como expresión sintética que explica la evolución de una determinada magnitud colectiva de carácter social, ya económica, ya demográfica, ya sociológica. Aún hay más, pues se debe, al mismo tiempo, añadir que el predominio y colaboración cuantitativa es, si no total, sí, al menos, considerable.

Por tanto, la inmediata relación de los indicadores, ya sociales, ya económicos, con lo cuantitativo y su inmediata referencia con las magnitudes más características y significativas de la comunidad en su progreso y evolución, es algo que debe ser tenido en todo momento presente, si no queremos perder el realismo de los mismos.

Pero hay más, pues difícilmente una magnitud aislada tiene un sentido preciso para significar una situación y unas características relevantes si no es dentro de un sistema de relaciones completas, que bien puede ser identificado como una teoría de la estructura de un sistema social, o como dentro de la concepción económica es entendido, como un *modelo*, es decir, un esquema de comportamientos especificados y de relaciones precisas, constituyendo un sistema formalizable, lógicamente coherente a nivel de comportamiento global (ya macro-económico, ya macro-social) (7).

Desde este punto de vista es obvio que los indicadores tienen una significación precisa en la medida que tratan de explicitar la situación, desarrollo y dirección que toman las magnitudes, no tanto en sí mismas, sino en la medida que indican cuál es la transformación que experimenta el sistema en términos macro-sociales o macro-económicos, y de ahí que la idea de indicador venga normalmente asociada a la integración de estadísticas simples de base, como ya de por sí es algo, en general, propio a la idea de los números índices que tratan de expresar en términos sintéticos la evolución de conjuntos complejos de variables, conformado

(7) Un conjunto de ideas importantes, pero que no siempre en economía se contemplan en forma sistemática, están detrás de los conceptos de sistema y de modelo. Es bastante frecuente un cierto número de confusiones que oscurecen los aspectos más fundamentales de la propia economía, especialmente cuando no se distingue entre sistema económico ideal con el sistema económico concreto; cuando no se identifica a un sistema formal de relaciones económicas traducibles en un modelo matemático en tanto que expresa un marco de situaciones reales y se confunde con un sistema de ecuaciones matemáticas que no tienen por qué guardar relación alguna con la realidad. El mismo concepto de modelo como expresión de una forma de organización determinada del sistema económico, puede ser indefinidamente identificado con el modelo matemático, etc. Un esfuerzo de aclaración de tales conceptos sería muy útil.

todo ello a una asociación que tenga una clara significación global o, al menos, respecto a un grupo importante de aspectos particulares de la vida de la comunidad.

Todo ello tiene interés decirlo, porque no es el hecho en sí mismo del indicador expresando una magnitud en desarrollo, o, en cambio, el objeto propio del contenido del mismo: es la evolución y transformación de la vida social y económica de la comunidad lo que entra sustancialmente en juego y aquello que se trata de conocer y someter a análisis. Pero no como lo sería como hecho simple de la naturaleza, sino como acto humano; por tanto, consecuencia o producto de una transformación en la que la voluntad individual y social juegan un papel decisivo.

El que el hecho social-económico sea *humano* y no *físico-natural* es una distinción que en ningún momento debe ser olvidada, y nada menos que aquellos economistas que más atentamente se han ocupado de los fundamentos de la Economía como ciencia siempre lo han tenido muy en cuenta (8).

Pero existe otra distinción no menos importante que es preciso incorporar a la noción de indicador, cual es aquella que guarda relación ya con respecto a los hechos del pasado, ya con aquellos hechos que cabe esperar se den en el futuro; es decir, el examen retrospectivo (o histórico), frente al examen prospectivo (que entraña elementos de previsión). Es importante que un sistema de indicadores recoja ambas perspectivas y que, en manera alguna, quede limitado a una simple evaluación del pasado, cosa que, por lo demás, es lo más frecuente observar en los estudios sobre la situación social. La introducción de la prospectiva es, por otra parte, esencial para configurar un marco de actuaciones de política social y económica, y renunciar a ella prácticamente implica casi siempre apartarse de la formulación de políticas; dado que nosotros estamos precisamente preocupándonos de la aplicación a la política de un sistema de indicadores, la perspectiva prospectiva de los mismos la deberemos considerar particularmente esencial y a ella deberemos dedicar una especial atención.

Es, a su vez, muy importante resaltar algo implícitamente esencial en

(8) Uno de los más penetrantes y sugestivos análisis del carácter humano de los hechos económicos es, sin duda, el que desarrolla LEON WALRAS en su tratado fundamental *Elements d'Economie Poïitique*, y que de una parte constituye una acerba crítica al naturalismo que observó en los fisiócratas y en J. B. SAY, y de otra es una explicación acerca de que la economía no tiene como objeto de estudio los hechos naturales, sino los *hechos humanos*; todo lo cual no será obstáculo para que de una forma sistemática introduzca la utilización del método matemático para el estudio de los procesos económicos. Es de advertir que, por su parte, VILFREDO PARETO, su sucesor en la Escuela de Lausanne, sí se adhirió a la tesis naturalista y con tal motivo mantuvo una fuerte polémica con BENEDETTO CROCE, que insistía en el papel de la voluntad dentro del cuadro del análisis de los procesos económicos.

el mismo concepto de indicador, pero que no siempre es tenido suficientemente en cuenta: nos referimos a que los indicadores responden, ante todo, a la necesidad de ofrecer tanto una visión como una interpretación de los procesos sociales y económicos; por tanto, con una visión esencialmente dinámica y en manera alguna estática. Mostrar un simple corte transversal en el tiempo de una situación, a pesar de que ello pueda proporcionar una clara idea de cuál es en un momento determinado una estructura social o económica, no debe estimarse ofrezca demasiados elementos significativos para una finalidad prospectiva ni política. Lo importante será siempre el examen de la evolución de los procesos expresados a través del análisis de un cierto número de variables significativas para expresarlos en forma explícita y a la vez analítica. Pero lo usual es que se ofrezca a examen la evolución de variables en particular, sin que quede demasiado precisa una relación clara sobre el sentido y contenido de los procesos; una definición de los procesos es, por tanto, algo anterior a la misma especificación de las variables, y, por tanto, a los indicadores que contemplan estas variables; pero en este punto será necesario tener en cuenta que la evolución de un proceso no puede sólo definirse en términos de variación de unas determinadas magnitudes a través del tiempo; es, a su vez, necesario estimar los cambios estructurales que se introducen en el mismo transcurso del tiempo. Por ello, una previa determinación de los caracteres significativos totales de los procesos objeto de examen, deberá anteceder a la misma especificación del sistema de indicadores sociales. Se trata de un punto de vista que no tuvimos suficientemente en cuenta en nuestros anteriores estudios y al cual será necesario prestemos ahora una particular atención.

III. Los fundamentos de los procesos económicos y sociales

Conforme hemos puntualizado en el anterior epígrafe, el conocimiento y fundamentación de los procesos económicos y sociales constituyen una base indispensable para la elaboración de un sistema de indicadores. Creemos incluso que tendría sentido hablar de sistemas particulares de indicadores asociados al examen de procesos determinados, entendiéndolo que a cada proceso específico debería corresponderle un sistema propio de indicadores. Tratemos de aclarar este importante aspecto. En el campo, no tanto de la Economía entendida como una ciencia positiva, pero sí

decididamente en el de la Política Económica, se está, en general, de acuerdo en aceptar que las medidas de Política que se adopten deben estar, en su conjunto, en consonancia con las características propias de cada país y de las particulares circunstancias que los caracterizan; en tal sentido no puede considerarse apropiado hablar de una política que tuviera una validez universal, sino de políticas que tuvieran clara relación con las necesidades de cada comunidad en el devenir de sus distintos momentos históricos; de ahí que pueda deducirse la existencia de sistemas de política adecuadas para comunidad.

Pero aun hay más, pues la misma noción de sistema o de "orden económico" entraña un condicionamiento de base especialmente importante, toda vez que el marco de las acciones políticas que puedan pretenderse llevar a cabo, necesariamente deberán guardar congruencia con el sistema u orden económico dominante en cada comunidad. Un problema de especial relevancia lo podrá constituir, en determinados casos, precisamente la política tendente al cambio del sistema o del "orden" establecido.

Lo importante para nuestro sistema de indicadores es que mal puede concebirse inscrito dentro de un marco de pura ciencia positiva (en el sentido que se entiende ciencia positiva en economía y conforme muy bien definió John Neville Keynes), sino que debe entrar dentro del contenido propio de la ciencia normativa, y además dentro del contexto real de la existencia de sistemas u "órdenes" sociales y económicos. Este es un punto de partida o inicial, ya que el segundo punto los deberá constituir la definición del proceso que tiene lugar, ya dentro del marco de tal sistema u "orden", ya eventualmente implicando el cambio de un sistema u "orden" a otro.

Sintéticamente, podríamos definir tales aspectos en los siguientes términos:

Primero: Procesos que implican cambios de variables, pero sin que el sistema u "orden" dado tienda manifiestamente a cambiar, o, lo que es lo mismo, el sistema u "orden" es un dato.

Segundo: Procesos que significativamente suponen un cambio sustancial del sistema u "orden" dado, tendiendo hacia la constitución de otro sistema u "orden", distinguiendo entre procesos de cambio rápido, generalmente impuesto, de los procesos de cambio lento, que es común respondan a la propia dinámica global de la evolución social y económica de la comunidad.

No debemos olvidar que, en ocasiones, determinadas medidas pueden estar concebidas no para proporcionar cambios sustanciales en los pro-

cesos, sino para frenar su marcha y evitar desviaciones respecto al sistema u "orden" dado, y, por ello mismo, en ciertos casos los indicadores podrán estar concebidos respecto a tal finalidad.

Esto nos pone de relieve hasta qué punto tiene un gran fundamento nuestra preocupación por ligar la teoría de los indicadores económicos y sociales con la política económica y social, pues es sólo en relación con esta dimensión donde cobran tanto sentido como consistencia. Ahora bien, no es menos cierto que desde el momento que la teoría de los indicadores quede asociada a la idea de la existencia de un proceso social y económico queda de manifiesto la existencia de un determinado compromiso que enlaza en forma inequívoca la teoría con una determinada dirección que puede adoptar el proceso. Tal vez en los últimos tiempos una dirección dominante del proceso que ha sido tenido en cuenta por los indicadores han estado muy de cerca referidos a aquella que se refiere al desarrollo económico y social; pero que haya sido dominante no quiere, ni con mucho, decir que sea la única, e incluso que dentro de esta misma dirección no existan importantes matizaciones, especialmente en función ya al contenido propio de los objetivos últimos hacia los cuales se orienta el desarrollo, pero también inevitablemente relacionados con la elección del sistema u "orden" económico mismo.

Deberá, por tanto, existir lo que podríamos denominar una toma de conciencia previa sobre cuál va a ser la dirección del proceso económico y social, dirección sobre la cual las acciones políticas, a su vez, deberán articularse, para lograr la construcción de un sistema de indicadores que resulte verdaderamente significativo para el examen del proceso propio de cada comunidad.

Pero al mismo tiempo es preciso no olvidar la existencia de una colectividad de comunidades con posturas que naturalmente tienden a ser divergentes, lo cual no lleva a que, en ciertos casos, puede tener por sí mismo un gran interés el que un sistema de indicadores se ocupe de estudiar comparativamente la situación existente entre comunidades y el signo de su evolución relativa. No sólo el examen comparativo de desiguales desarrollos entre comunidades nacionales entre sí, o grandes regiones continentales, puede tener un evidente interés, sino también cuanto se refiere al examen de las distintas parcelas que constituyen una comunidad nacional.

En cualquier caso, se trata de un problema de delimitación e identificación de situaciones de base, de aspectos diferenciales intercomunitarios, de especificación de procesos diferenciados que lo mismo pueden tener un sentido de desarrollo que de estancamiento, incluso de regresión. Por

tanto, el examen e identificación de los procesos constituye una pieza de base, un fundamento esencial a la formulación de un sistema de indicadores sociales económicos; son el contenido del proceso, la dirección que el mismo toma, ya considerado en sí mismo, ya en relación con los demás, y todo ello relacionado con la acción política tendente al logro de determinados objetivos, lo que debe constituir la base de análisis propio de los indicadores.

Pero, conforme antes ya aludimos, en ningún caso debe olvidarse que tales procesos son *hechos humanos*, condicionados no tanto por circunstancias objetivas de tipo real o material, sino por el influjo de reacciones típicamente humanas y bajo el amparo de la existencia de criterios normativos sociales, los cuales convendrá, siempre que sea posible, no sólo tenerlos en cuenta, sino también hacer los mayores esfuerzos posibles a fin de explicarlos (9). Todo ello supone, es evidente, una importante complicación; pero difícilmente un sistema de indicadores sociales y económicos podrán lograr una verdadera consistencia si no están inmediatamente relacionados con los procesos sociales de base, que son precisamente lo que tratan de explicar y poner de manifiesto.

Todas estas ideas tal vez puedan resumirse en los siguientes términos:

A) *Definición del ámbito de los procesos:*

- a) Referidos a una comunidad social homogénea e integrada.
- b) Referidos a situaciones diferenciadas dentro de una misma comunidad.
- c) Comparación entre comunidades a niveles globales.

B) *En relación con la base de los procesos:*

- a) Especificación del sistema económico y social por la que opera y está organizada la comunidad.
- b) Especificaciones sobre los niveles de integración social de la

(9) Sobre esta cuestión, sin duda tiene un gran interés, a pesar de ser un juicio basado en el examen de experiencias empíricas, la opinión de ALBERT O. HIRSCHMAN, según el cual «este análisis del probable desarrollo de proyectos con distintas características estructurales conduce inevitablemente a la percepción de que la experiencia del desenvolvimiento de un país está influida de manera importante por el tipo de proyectos que encuentra (o coloca) en su camino. Este enfoque pone de relieve la importancia del desarrollo de lo que un país hace y de lo que llega a ser como resultado de lo que hace, y de este modo se refuta la primacía de lo que es, o sea, de la dotación de recursos naturales, valores e instituciones, estructura social y política, etc., determinada por su geografía y por su historia» (véase páginas 4 y 5 de la edición castellana de la obra de HIRSCHMAN titulada *El comportamiento de los proyectos de desarrollo*, de Siglo XXI, editores. México, 1969).

comunidad y de participación social en la dirección de la misma.

- c) Definición del cuadro, o cuadros, de valores dominantes en cada comunidad; los criterios normativos preponderantes en la toma de decisiones de la comunidad.

C) *En relación con la dirección del proceso:*

- a) Procesos de desarrollo o de simple crecimiento.
- b) Procesos en el que se mantienen situaciones estacionarias, incluso regresivas.
- c) Procesos de transformación sustancial de la base.

Tal planteamiento será, sin duda, aún muy incompleto, pero al menos ya contiene un mayor número de referencias para la elaboración de un conjunto sistemático de indicadores que trate de examinar el desarrollo de una comunidad considerada desde el punto de vista de un proceso específico.

IV. El problema de los indicadores prospectivos

Hasta cierto punto cabe decir que el terreno de los indicadores retrospectivos tiene para nosotros en este momento un menor interés, pues es realmente en donde los logros alcanzados han sido mayores. Esto no implica que quede aún mucho que hacer respecto de ellos, a fin de que los procesos queden mejor identificados y su desarrollo sea más explícito y explicativo. Pero es en cuanto a los indicadores prospectivos donde el atraso es más manifiesto y es, por tanto, el campo donde mayores esfuerzos conviene llevar a cabo.

Conviene, de entrada, advertir la existencia de una reiterada y cómoda tendencia a vincular el sentido de los indicadores prospectivos al contenido propio de los indicadores retrospectivos. Por así decirlo, una serie de datos retrospectivos parece tener la cualidad de generar una serie prospectiva, conforme es evidente a través de cualquier tipo de simple extrapolación que se lleva a cabo. Pero nuestra idea de conexión respecto a un determinado proceso mal puede aceptar tan elemental interpretación, que, entre otras muchas cosas inaceptables, presupone la no influencia de cambios en la base de los procesos, así como el mantenimiento de una dirección inalterada de desarrollo. Por ello mismo, seguramente la vigi-

lancia de estos elementos de base y de dirección deberán cobrar una especial significación para llevar a cabo con realismo cualquier evaluación prospectiva.

Pero hay todavía más. Toda vez que nosotros partimos del supuesto de que los hechos objeto de lo social y económico son humanos, no meramente naturales, las influencias debidas al comportamiento y pensamiento humano deberán ser objeto de atención en la medida que influyan en cambios de dirección del proceso, o en la misma base de tales procesos en el sentido que antes ya la hemos definido. En este sentido, los elementos de conducta, propios de la psicología social, así como los contextos ideológicos, deberán de alguna manera integrarse dentro de la perspectiva de un análisis de tipo prospectivo.

Todo ello amplía considerablemente el campo de definición de un cuadro de indicadores prospectivos; pero si prescindieramos de tales elementos, indudablemente cercenaríamos la capacidad de predicción que debe caracterizar al contenido de los indicadores prospectivos. Es indudable que, en cierta medida, y salvo en un afán explicativo muy acusado, tales especificaciones no son, en sí mismo, indispensables para un análisis de tipo retrospectivo; pero sí lo son para el prospectivo. Con ello, una diferencia muy sustancial, de carácter esencialmente cualitativo y analítico, queda establecida entre unos y otros, no diferenciados sólo en función al período pasado o futuro del tiempo que contemplan, sino por su distinto contenido fundamental.

Una evaluación prospectiva, referida exclusivamente a datos de tipo cuantitativo, puede realizarse con relativa facilidad mediante operaciones simplemente estadísticas. En el caso más sencillo, escogido un período inmediatamente anterior, basta prolongar para el futuro las tendencias de desarrollo observadas en dicho período pasado; pero es bien sabido que la amplitud del período elegido puede modificar a veces muy esencialmente la tasa de desarrollo, incluso hacerla pasar de progresiva a regresiva; el carácter marcadamente ondulatorio en que se manifiesta el desarrollo temporal de determinadas magnitudes significativas de procesos económicos y sociales importantes es un claro ejemplo al respecto. Pero hay aún más, pues una extrapolación de las tendencias comprobadas respecto a un período pasado excluye, por principio, la introducción de un importante cambio en la base del proceso, ya se trate de una expansión del ámbito de la comunidad, de un importante cambio en el sistema u "orden" de organización de la misma comunidad, también, indudablemente, una modificación sustancial en el cuadro de valores que entrañe una alteración decisiva de los criterios normativos y la orientación hacia otros objetivos

políticos. Es evidente que ello muestra hasta qué punto una extrapolación simple de las tendencias del pasado excluye elementos esenciales para la configuración de la ulterior dirección de un proceso económico o social. En cierto sentido, una extrapolación simple puede tener alguna significación respecto a las posibles tendencias a muy breve plazo, pero es obvio que unos fines y objetivos políticos de largo alcance en manera alguna pueden basarse sólo en consideraciones a muy corto plazo.

Cuanto venimos enunciando tiene mucho más que una significación meramente especulativa o de una mera discusión sobre fundamentos metodológicos: a nuestro entender, está en la raíz misma de que un sistema de indicadores sociales y económicos tengan capacidad cierta para operar como elementos de dirección de una política económica y social a medio y largo plazo. Y si para nosotros el fin al cual deben tender los sistemas de indicadores sociales es la de ser utilizables para los fines propios de tales políticas, el desarrollo de un análisis sistemático de sistemas de indicadores prospectivos debe consistir la más próxima e importante preocupación que ha de ocuparnos.

Pero no debemos olvidar que, en definitiva, un sistema de indicadores, conforme hemos estudiado, está, en realidad, definiendo el desarrollo de procesos, y que son estos procesos, por tanto, aquellos que determinan la posición, configuración y movimiento de los indicadores. Lo cual nos lleva a concluir que el problema de los indicadores prospectivos no es un problema "per se" de indicadores, sino sustancialmente de evaluación de los propios procesos. A estos procesos será, pues, a los que deberá aplicarse el análisis prospectivo, y no a los indicadores en sí mismos.

Tratemos de explicar todo esto en términos más sencillos y utilizando algún ejemplo. Supongamos un determinado país cuya evolución y desarrollo queremos analizar desde un punto de vista retrospectivo. En primer lugar, será importante que tratemos de configurar cuál es su estructura de base más característica, la cual nos revelará, entre otras cosas, cuáles son las magnitudes más importantes que conviene tener en cuenta para examinar su evolución: así, los distintos tipos de producción, los principales componentes de su comercio con el exterior, la moneda, la población total y, dentro de ella, la activa, etc.; el examen de la evolución de tales componentes durante un determinado período de tiempo del pasado podrá permitirnos elaborar un cierto número de indicadores económicos significativos sobre cuál ha sido su evolución, y algo análogo cabría hacer respecto a su estructura social y la evolución de ésta. Está claro en este caso que, con base a un tipo esencial de estructura de organización y funcionamiento, tratamos de dilucidar cómo se ha movido su

proceso a través de un determinado período de tiempo. Pero bien es sabido que cuando el período escogido de tiempo es largo y el país examinado ha experimentado cambios profundos en la base, ya en su extensión territorial, ya en su sistema económico, etc., una continuidad en los indicadores es casi imposible mantenerla y que unas soluciones de continuidad en la estructura de los indicadores utilizados se imponen. Es un hecho cierto en muchos casos, pero no siempre expresamente reconocido y que se recurre a no pocos arbitrios para disimularlo (piénsese sólo al respecto en los cambios territoriales y sociales y también de sistema económico y social, acaecidos en Europa a raíz de la última guerra mundial). Mantener a ultranza el principio de continuidad es una simplificación operativa ciertamente importante para un análisis de tipo matemático y analítico, pero constituye la base de una muy peligrosa deformación de la realidad; nuestra interpretación, según la cual es con base al examen de la evolución de los procesos económicos y sociales donde debe articularse un sistema de indicadores sociales y económicos, está totalmente opuesta a tal principio de continuidad (10), lo cual supone la aceptación de un nuevo e importante principio: el de que se producen en el transcurso del tiempo cambios estructurales, si bien la importancia de éstos puede, indudablemente, variar de uno a otro caso.

Una cuestión merece ser considerada con detalle llegados a este punto, cual es la forma en que el cambio estructural es apreciado, y al respecto cabe señalar dos posibles formas generales: la primera, que es la corriente, partiendo de los elementos del análisis estático y que consiste en apreciar, en forma de cortes temporales sucesivos, cuál es la estructura observable en un cierto número de momentos temporales distintos. El ejemplo de los censos de población es manifiesto al respecto, pero también la misma periodicidad anual de sistemas de contabilidad nacional o procedimientos macro-económicos o macro-sociales análogos, ofrece análogas características, aunque ciertamente cuanto más cortos sean los períodos, mayores son las posibilidades de hacerse con una visión más aproximada

(10) Una manifestación a ultranza de tal principio puede verse en el lema que puso ALFRED MARSHALL en sus *Principles*, nada menos que «*natura non facit saltus*»; pero es algo propio a las principales corrientes de pensamiento social en que se utiliza la matemática funcional, cuya operatividad exige como condición general la continuidad, tanto para la derivación como para la integración. Pero aún sin llegar a tales exigencias matemáticas, sistemas descriptivos mucho más simples, como la misma contabilidad nacional como ejemplo más simple, están organizados los conceptos de tal modo en que se parte de una estructura fundamental de conceptos que se estiman significativos para toda forma de realidad económica-social de la comunidad, con lo cual difícilmente podrán apreciarse nítidamente los grandes procesos de transformación estructural, salvo que estén ya a un grado muy avanzado de materialización.

de las características dinámicas propias del proceso; pero si bien esto constituye una mayor aproximación, en manera alguna puede considerarse como una solución fundamental: buscar una tal solución es algo decididamente importante.

V. La evaluación prospectiva de los procesos económicos y sociales

De acuerdo con el punto de vista que sostenemos, la estimación de los indicadores prospectivos, que conforme hemos argumentado son aquellos que un mayor interés presentan para su aplicación a la política social y económica, está directamente relacionada con la evaluación prospectiva de los procesos económicos y sociales; de tal manera que, conocidos y evaluados éstos, la estimación de los indicadores prospectivos constituye una simple derivación de los mismos. Es decir, el problema fundamental queda centrado, más que en los mismos indicadores, en el análisis de los procesos en sí mismos. Se trata de una idea simple, en cierto modo de puro sentido común, pero que con harta frecuencia es inexcusablemente olvidada.

Pero en este desplazamiento del problema no se facilita en sí misma la solución; creemos cabría más bien decir alcanza una mayor complicación. Pero resulta indispensable llevarlo a cabo si se desea alcanzar un cierto grado de realismo.

Relacionar el contenido concreto de los indicadores con lo que resulta del examen de los procesos económicos y sociales creemos constituye un enfoque hasta ahora no seguido. De todas maneras es obvio que ha sido generalmente aceptado hasta ahora que el contenido de un sistema de indicadores debe siempre buscarse sobre una base externa (11). En unos casos esa base externa la constituye el cuadro de objetivos que persigue

(11) En los «Tres estudios para un sistema de indicadores sociales», de FOESSA (*op. cit.*) y en el correspondiente a DÍEZ DE NICOLÁS, se advierte que el estudio de los mismos puede llevarse a cabo mediante «dos tipos de estrategia. El primero consiste en definir cuáles son los objetivos sociales que persigue la sociedad en un momento determinado, para luego intentar establecer unos indicadores que permitan obtener información sobre el grado de realización de esos objetivos. Este es el sistema seguido por BAUER en su reciente libro. El segundo enfoque consiste en buscar indicadores a partir de unos objetivos determinados de antemano. Este es el camino seguido, entre otros, por RUSSET». Es decir, en el primer caso, el que elabora el sistema de indicadores trata por sí mismo de determinar cuáles son los objetivos de la comunidad, en el segundo toma aquéllos que les son ofrecidos como objetivos propios de la misma.

una sociedad en determinado momento o período, de manera que el sistema de objetivos trata de proporcionar indicaciones sobre la aproximación que la comunidad va logrando respecto de ellos, bien estos objetivos sean dados, bien sean buscados por quien construye el sistema de indicadores.

Pero nuestra forma de entender el problema creemos tiene un mayor sentido y generalidad, pues lo mismo sirve para estimar cómo los procesos avanzan en relación con determinados objetivos, como el desarrollo de por sí que tienen los procesos. No debe perderse de vista que al definirse los objetos de antemano, en gran medida, puede significar un condicionamiento importante en la percepción total de la evolución y transformación de la sociedad, y esto es, en cierto modo, no científico, salvo en el caso que cuando se estudiaran los objetivos propios de la comunidad se hiciera con un grado tal de generalidad que se recogieran todas las posibles alternativas. Pero en este caso normalmente resultarían cuadros de objetivos incompatibles, de donde lógicamente debería derivarse un cierto número de sistemas contradictorios. Por ello entendemos que sólo como función secundaria un sistema de indicadores debe preocuparse en establecer una relación con un determinado cuadro de objetivos, y, por el contrario, la función primaria debe consistir:

- a) en detectar y estudiar la configuración de los procesos que estén teniendo lugar en la evolución y desarrollo de la comunidad;
- b) en seguir la marcha y probable dirección de los procesos identificados; y
- c) advertir de las colisiones y contradicciones que pueden surgir entre procesos.

Fácilmente puede advertirse que el campo que así se ofrece tiene una mayor amplitud y generalidad. Y quizá no estaría de más advertir hasta qué punto los propios procesos en marcha son generadores de cuadros bien definidos de objetivos, los cuales pueden ser a su vez tratados considerándolos como un proceso de aspiraciones sociales formalmente definidas.

Pero veamos ahora en qué forma estos procesos pueden ser estudiados de manera prospectiva, y en tal sentido seguramente cabrá formular las siguientes definiciones operativas:

Primero: La marcha de un proceso económico o social puede estudiarse desde una perspectiva estática, considerando la estructura del mismo en una sucesión de distintos momentos temporales sucesivos que permita ver el contenido de las transformaciones sucesivas operadas; algo análogo a lo que ocurre con una serie temporal de balances respecto a la mar-

cha de una empresa o los distintos censos de población respecto a la evolución de ésta.

Segundo: Puede utilizarse una perspectiva esencialmente dinámica, si se procura discernir la intensidad y dirección de las fuerzas intervinientes en el proceso; pero un problema importante consistirá, precisamente, en identificar cuáles son estas fuerzas y también en poder establecer relaciones precisas que expliquen el proceso de transformación.

En el primer caso se trata, más bien, de evaluar posibles resultados que puedan alcanzarse al fin de un determinado período. En el segundo consiste en determinar el peso de determinados impulsos y acciones dentro del cuadro general de la sociedad y de la economía, y por ello mismo su evaluación presenta dificultades mucho más considerables. Dentro de la experiencia económica, pongamos como ejemplo, la inversión o acumulación de capital constituye una fuerza que genera un proceso probable de expansión de la renta, y cabe buscar la expresión de una fórmula que establezca un tipo de relación precisa; dentro de la experiencia social podemos, a su vez, poner como ejemplo la influencia que puede tener en el equilibrio social existente en el rápido desarrollo demográfico de una clase o grupo específico de población.

Se puede decir que mientras que el análisis desde una perspectiva estática es generalmente muy útil para una investigación retrospectiva, es el dinámico el que se basa en la estimación de las fuerzas intervinientes, aquel que más útil puede ser para una investigación prospectiva. Pero es obvio que en tal supuesto el enfoque que propugnamos, y que consiste en relacionar el contenido de los indicadores sociales y económicos con la marcha de los procesos, es el que tiene evidentemente una mayor significación y debe ser tenido en cuenta.

Pero formuladas ya tales precisiones generales veamos cómo se puede lograr una aproximación de carácter práctico. Desde luego, no cabe aportar soluciones precipitadas a un problema de tal magnitud, pero, al menos en este trabajo de ensayo, sí debemos intentar adelantar unas primeras indicaciones, que desarrollaremos en los siguientes apartados

a) *El balance de resultados finales*

Bajo el supuesto de una perspectiva estática cabe plantear lo que creemos puede denominarse balance de resultados finales que consiste en establecer la estructura resultante a fin de cada período. Naturalmente el primer problema consistirá en determinar cuál es tal estructura; un problema que, si en parte es de mera clasificación, también presupone

una selección condicionada de los elementos y los condicionamientos; es importante no sólo que se expliciten, sino que sea tenida en cuenta la influencia que ejercen sobre la neutralidad del análisis.

La estructura, en un momento dado, resulta de una doble composición: de una parte, de un cierto número de variables cualitativas (atributos en estadística descriptiva); de otra, una valoración cuantitativa, ya de tipo cardinal, ya de carácter ordinal. Ahora bien, definir una estructura cualitativa no es nada fácil, ya que comporta los dos aspectos siguientes:

- en la definición de una estructura juegan, en la base de la misma, una determinada interpretación de la realidad misma, es decir, encubre una determinada teoría explicativa del campo examinado, en nuestra interpretación, de cuáles son los caracteres de los procesos relevantes en marcha;
- dada la perspectiva temporal que comporta, el tipo de estructura elegida debe ser útil para la significación del conjunto del período que abarca, y no sólo para algunos momentos de la misma.

Cabría, a su vez, añadir que es importante que de la fórmula de estructura adoptada quepa la posibilidad de deducir relaciones dinámicas, al menos respecto a aquellas que tengan una mayor significación para el futuro desarrollo de los más importantes procesos económicos o sociales. Se trata de un aspecto no siempre tenido en cuenta y al que convendría dar la mayor relevancia, pues sólo de tal proceder cabe esperar que de un balance, es decir, de una estructura estática, pueden obtenerse algunas inferencias dinámicas importantes. Es una cuestión a la que ya antes aludimos y sobre la cual bien vale la pena insistir.

b) *Las relaciones de transformación*

Un balance, como expresión que es de resultados finales en determinado momento, mal puede servir para expresar en forma inmediata la forma en que se ha realizado la transformación de una estructura anterior en otra siguiente. Una aproximación al examen de las transformaciones lo puede constituir un sistema como el de una tabla de transformación fundada en los principios de la cadena de Markov. Existe una estructura inicial y otra final, comprendido un período dado de tiempo, y un conjunto ordenado de probabilidades expresa una relación de transformación entre una y otra estructura, habida cuenta todo el conjunto posible de relaciones de primero, segundo, etc., grado que pueden condicionar a una variable dada; es decir, se trata de un sistema de interdependencia, aná-

logo al contenido de la tabla de intercambios industriales estudiada por Leontief.

Su forma de presentación es generalmente la siguiente, en forma de tabla cuadrada, en la que las estructuras inicial y final son marginales, y en el cuadro interior figuran los coeficientes, probabilísticos o no, que indican el proceso de transformación interdependiente que se opera.

Estructura en t_1	Estructura en t_2				
	A	B	C	D	
A	C_{11}	C_{12}	C_{13}	C_{14}	...
B	C_{21}	C_{22}	C_{23}	C_{24}	...
C	C_{31}	C_{32}	C_{33}	C_{34}	...
D	C_{41}	C_{42}	C_{43}	C_{44}	...
.	
.	
.	
.	

Lo importante, a efectos de evaluaciones prospectivas, es que la matriz de los coeficientes puede considerarse, en su conjunto, válida como mecanismo de transformación para un siguiente período; y también, en su caso, pueden introducirse determinadas modificaciones en alguno de los coeficientes, alterando en este caso la significación predictiva de la matriz, naturalmente siempre que se cuente con información suficiente para que dicho cambio esté justificado.

De todas maneras es importante tener en cuenta que, en esencia, tal matriz de transformación tiene un carácter esencialmente mecánico y mide en realidad los resultados finales y no las fuerzas actuantes. Su misma formalización en términos exclusivamente cuantitativos y cardinales constituyen una expresión más de este simple mecanicismo, que es característica de los sistemas de relaciones de transformación que, por otra parte, están en todo caso basados en una experiencia del pasado más que en un discernimiento sobre futuros aconteceres.

c) *Identificación y evaluación de fuerzas*

Tanto el balance como una tabla de transformaciones, lo que en realidad ofrecen son las relaciones que cabe establecer entre resultantes finales observadas en dos momentos sucesivos. Indican cuál es el monto de crecimiento o decrecimiento de una magnitud, ya de una misma entre un momento y otro, ya teniendo en cuenta la influencia concurrente de otras (caso de las tablas de transformación). Pero no desvelan, al menos en términos sistemáticos, las fuerzas intervinientes, y menos aún las colisiones debidas a distintas direcciones de éstas.

Pero cuando hablamos de fuerzas intervinientes no queremos confundir su definición con la noción de "relación de causa a efecto". No es, pues, una relación de causalidad la que pretendemos referir, sino de fuerzas o impulsos que conducen el desarrollo de determinado proceso hacia una cierta dirección y resultante final.

Pero para ello son necesarias dos fases iniciales de proceder: la primera, la identificación de cuáles son estas fuerzas; la segunda, la evaluación de los impulsos y dirección que toman estas mismas fuerzas. Con ello cabe decir que la dinámica reemplaza a la estática. La estática nos mostrará las resultantes en un momento dado; la dinámica nos mostrará cuáles son las fuerzas intervinientes y el impulso y dirección que toman.

En rigor con este planteamiento, lo que se hace es abrir un camino nuevo, ofreciendo a las Ciencias Sociales unas perspectivas de desarrollo que han visto sus posibilidades constreñidas por el predominio neto de una perspectiva estática dominante.

Y, a nuestro entender, los indicadores sociales y económicos encontrarían su lugar adecuado aquí, pues sería en la identificación y evaluación de las fuerzas sociales y económicas, y en la perspectiva dinámica que ello comporta, donde podrían alcanzar su máxima proyección. Por así decirlo, evaluar e identificar sólo los resultados finales, las resultantes de la intervención de diversas fuerzas ignorando a éstas, es una limitación peligrosa a su contenido y es reducirlos a un simple ejercicio de estadística descriptiva y a un mero ejercicio banal en cuanto a la previsión o prospectiva.

Ahora bien, al igual que ocurre con la mecánica, al tomar las fuerzas e impulsos distintas direcciones, algunas incluso manifiestamente contradictorias, las resultantes no serán normalmente la simple suma de la intensidad de las mismas. Es más, será frecuente que determinadas fuerzas sean tan contradictorias respecto a las más dominantes, que en rigor haya motivo para hablar de la existencia de frenos (la expresión, por ejemplo, de "frenos al desarrollo" tiene una aceptación muy generalizada). Por ello al llevar a cabo la evaluación de las fuerzas deberá tenerse en cuenta no sólo la intensidad, sino la dirección en que se desarrollan sus impulsos, teniendo muy en cuenta determinar aquellas que son netamente contrarias a la dirección principal de los procesos propios de cada comunidad: constituirán, en este caso, fuerzas ya no impulsoras, sino serán los frenos (12).

(12) Un criterio objetivo para definir al *freno* es la de que una determinada fuerza está operando en dirección sensiblemente contraria a la dirección que están tomando la mayor parte de fuerzas intervinientes. Pero otro criterio, y que es

VI. Los indicadores al servicio de la política social y económica

De acuerdo con nuestro planteamiento del tema podríamos contar con las siguientes clases de indicadores:

- indicadores fundados en la observación de los resultados finales, es decir, de la resultante de la intervención de las distintas fuerzas, pero sin tomar en cuenta a éstas; unos indicadores se referirán al desarrollo del proceso por sus resultantes en sí mismos; otros se establecieron en relación a aquellas resultantes que tengan significación respecto a unos determinados objetivos, bien sean éstos dados, bien se hayan derivado de un esfuerzo para dilucidar objetivamente los más característicos de cada comunidad (13);
- indicadores que examinan el contenido, dirección e intensidad de las fuerzas que conducen a determinados resultados finales y que tienen un apoyo, primero, en una perspectiva de tipo dinámico; segundo, en una compleja relación de interdependencias que lo mismo puede cobrar un signo aditivo, incluso multiplicador, que negativo; es decir, de freno.

tal vez aquel que más se tenga en cuenta, será aquel que considera como a tal a toda fuerza que induzca a resultados contrarios a los objetivos de desarrollo que se hayan establecido para una comunidad dada; el hecho de no orientarse hacia los objetivos señalados cobrará al propio tiempo una significación valorativa adversa. Pero a los efectos de un análisis objetivo tal vez sea más útil a la vez que neutral la primera apreciación; cuando las fuerzas están orientadas hacia una misma dirección, es indudable que los procesos avanzarán con gran empuje y rapidez, mientras que si las fuerzas se dividen en direcciones contrarias, un decaimiento en el proceso es inevitable. Un problema adicional a considerar es cuando aún sin ser contradictorias las direcciones son divergentes, produciéndose una dispersión del proceso que puede tener implicaciones de particular importancia.

(13) Creemos es importante establecer las implicaciones que se derivan de estas dos posiciones mediante las cuales los objetivos sociales se definen. Pues si son simplemente dados, supone sustraerse a todo examen de su contenido, ya cualitativo, ya cuantitativo; toda investigación tanto sobre su aptitud como sus características internas queda al margen del investigador social. Por el contrario, si hay que definirlos, supone un proceso de elaboración que cabe controlar científicamente y que puede ser más explícitamente revelador sobre el contenido real y complejo de cada comunidad. Conviene tener en cuenta que los objetivos forman parte ellos mismos de un proceso en el que intervienen fuerzas diversas, conducentes o contradictorias, y que unos indicadores que no tengan en cuenta tales situaciones complejas podrían fácilmente perder virtualidad y relevancia social. Por ello, el análisis de los objetivos no puede en modo alguno marginarse del análisis de los indicadores sociales; bien entendido que el análisis de los objetivos debe fundarse en la comprensión de la realidad y no depender de meras definiciones utópicas.

Es evidente que el primer tipo de indicadores está preparado para servir, preferentemente, a evaluar las sucesivas aproximaciones logradas hacia determinado cuadro de objetivos sociales y económicos. Es en tal sentido que cabe hablar de que el sistema de indicadores proporciona información orientadora sobre los avances que se van logrando en el desarrollo de la política social y económica que tenga en desarrollo cada comunidad; también puede servir para informar de determinadas desviaciones y desequilibrios. Pero en este caso no puede decirse que el sistema de indicadores condicione el planteamiento de las políticas, ya que en realidad sólo constituyen indicadores sobre su proceso de ejecución. Y es indudable que ésta ha sido, hasta ahora, la posición más generalizada.

Por el contrario, el segundo tipo de indicadores, al revelar las características y dirección que toman los procesos y explicitar las fuerzas intervinientes, puede situarse en la base de la elaboración de las mismas políticas social y económica. En la medida que un sistema de indicadores muestre las fuerzas en juego y los posibles resultados interdependientes de las mismas, cabe concebir un conjunto de medidas apropiadas, a fin de que los procesos en marcha discurran por el mejor camino posible. Y esta manera de entender las cuestiones supone, en cierto modo, la sujeción de la política a las fuerzas operantes en realidad dentro de cada comunidad; bien entendido que, hasta cierto punto, el mismo cuadro de objetivos políticos puede ser considerado como un proceso moral objeto de investigación.

Queda, pues, claro que es en esta última dimensión de los indicadores económicos y sociales donde la concatenación de éstos con la política económica y social queda situada nada menos que en la base, es decir, dando fundamento a dichas políticas y no simplemente verificando sus resultados, como es propio de los indicadores referidos a resultados finales.

VII. Conclusiones

Concebido este estudio como un ensayo, en él hemos buscado, sobre todo, dilucidar perspectivas y esclarecer posibles desarrollos. En el fondo de su contenido late la idea de que es preciso arrancar a los sistemas de indicadores de un mero compromiso descriptivo de logros alcanzados, de metas que se van alcanzando o de desviaciones respecto a las mismas que se puedan ir dando.

HACIA UNA TEORIA GENERAL DE INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS...

A nuestro entender, una teoría de indicadores sociales y económicos correctamente formulada puede operar, conforme al respecto ya hemos insistido, sobre la misma base en el proceso de decisiones y tomas de conciencia que conducen a la formulación de una determinada política social o económica. El que los indicadores traten de describir las fuerzas operantes, investigar el contenido y dirección que toman los procesos económicos y sociales, es algo realmente muy importante y que permite situarlos dentro de la teoría general de lo social. La perspectiva dinámica es un aspecto de especial relevancia a tener en cuenta para la formulación de una tal teoría de indicadores, y ello es obvio desde el momento que lo que se trata de investigar no son ya resultados finales, hitos alcanzados, sino el contenido mismo de los procesos que marcan el desarrollo y dirección de la sociedad.

Pero la realización de estos conceptos no se ofrece, ni con mucho, fácil. Continuados esfuerzos serán necesarios. Pero el lograr una nueva delimitación de un concepto ya constituye, de por sí, un avance importante, y a ello hemos dedicado nuestra atención en este estudio.

Modulaciones rituales^(*)

(La aldea gallega)

Carmelo Lisón Tolosana

La tercera segmentación rural es la aldea. El Instituto Nacional de Estadística da para la región, en 1960, 32.415 entidades de población; pero como estas entidades parecen haberse enumerado con criterio vario y más bien restrictivo, 32.700 es posiblemente una cifra más aproximada y quizá corta (1). Comparando con el total de la nación, Galicia se lleva el 47,55 por 100 de entidades de población. El 73,8 por 100 de la población regional reside en entidades que no alcanzan los 1.000 habitantes, es decir, en ellas viven algo más de 1.920.000 personas (2). Por otra parte, el mismo Instituto de Estadística cifra en más de 1.019.000 el total regional de personas con residencia habitual en edificaciones diseminadas, en las que enumera más de 230.000 hogares privados y más de 24.500 entidades sin núcleo.

Estas cifras pueden dar una impresión excesivamente atomizada de la región, sobre todo teniendo en cuenta los diferentes criterios e interpretaciones del concepto de dispersión. Más objetiva y científicamente fértil me parece la aportación de Niemeier (3), cuando opina que las aldeas pequeñas y separadas han sido tomadas, con excesiva prisa, como población dispersa. En el mapa que presenta queda subrayado que, aproximadamente, sólo un tercio de la región cuenta con más de un 10 por 100 de población dispersa junto a las aldeas. La dispersión predomina en comarcas llanas, como Lalín, Palas de Rey, Terra Cha y Sarria; pero como la distancia que separa a las casas no es mucha y las comunicaciones fáciles, el aspecto socio-cultural de la dispersión de hogares queda aminorado.

Beiras, partiendo de la existencia-inexistencia de núcleos en el habitat,

* Estas son unas páginas de un libro en prensa; a su vez continúan el artículo *Límites simbólicos*, publicado en el número 15 de esta Revista, págs. 101-151.

(1) J. M. HOUSTON: *The Western Mediterranean World*. Londres, 1964, p. 256.

(2) En esta proporción provincial: el 64,64 por 100 de los habitantes de la provincia de La Coruña, el 82,62 por 100 de los de Lugo, el 84,16 por 100 de los de Orense y el 74,18 por 100 de los de Pontevedra, según el *Consejo Económico Sindical Interprovincial del Noroeste*, Comisión I, Fuerzas de Trabajo. Santiago, 1964, páginas 51-57.

(3) G. NIEMEIER: *Tipos de población rural en Galicia*, en «Estudios Geográficos», año VI, núm. 19, pp. 301-327. Madrid, 1945.

examina la correspondiente distribución de viviendas, hogares y habitantes. Valiéndose de la definición "standard" de núcleos: "diez o más edificaciones agrupadas de manera que formen calles o plazas, formando parte de él las construcciones aisladas distantes menos de 500 metros de sus límites exteriores, o más si están enlazadas por algún sistema urbano de servicios", elabora cuatro series de coeficientes y obtiene estos resultados (promedios): el 16,5 por 100 de la población, en la provincia de La Coruña, vive en entidades sin núcleo, entidades que ascienden al 60,7 por 100 del total. Las cifras para las otras provincias son, respectivamente: Pontevedra, 66,6 y 94,7; Lugo, 78,1 y 99,4; Orense, 7 y 37,4. El promedio de habitantes-entidad en cada provincia, y según el orden citado, es: 86, 109, 48 y 99 (4). Son todavía más reveladores, por filtrar mejor el aspecto cultural, los datos siguientes: el número de entidades con menos de 200 habitantes pasa del 90 por 100. La mitad, al menos, del total de las entidades de población cuenta con un número de habitantes inferior a 50, pero el promedio de habitantes por núcleo de población es de 80, frente a 446 en España. Estas dos últimas cifras regionales son muy significativas. Y los problemas planteados para el saneamiento, comunicaciones (telefónicas y telegráficas), electrificación, escolaridad, asistencia cultural, red vial y toda clase de servicios, obvios.

La nomenclatura local para designar los pequeños núcleos de población dista mucho de ser homogénea. Cuando *pueblo* es contrapuesto a *aldea*, aquél significa ciudad, capital de provincia, o, al menos, de partido judicial (a cuya capitalidad llaman también *vila*); por ejemplo: La Coruña, Pontevedra, Ferrol, Puente-Caldelas. *Pueblo* puede también significar capital municipal para realzarla sobre las aldeas que caen bajo su jurisdicción; pero en Beade (Orense), en la misma conversación en la que me explicaban que Beade era *pueblo* por ser capital municipal, y que así se distinguía de las aldeas que le rodean, se refirieron a Noallos como *pueblo*, siendo una aldea satélite de la parroquia de Santa María de Castrelo de Miño. Y aunque no es lo normal en la región, llaman también *pueblos* a pequeñas aldeas en Carballeda de Avia, Avión, Beariz, Villadervós, Ramiranes (todos en Orense), y más insistentemente en las montañas del Cebrero y Caurel.

En la provincia de Pontevedra los pequeños núcleos de población son conocidos normalmente como *barrios*, lo que también sucede en algunos municipios de Orense y Lugo (5). La connotación subjetiva de barrio es

(4) J. M. BEIRAS: *Estructura y problemas de la población gallega*. La Coruña, 1970. pp. 43-47.

(5) RUBIANA y PASTORIZA, por ejemplo.

pertenencia a una determinada parroquia cuya capitalidad es conocida por los hablantes; ésta viene dividida en segmentos o *barrios*, esto es, cada grupito de casas dentro de la parroquia constituye un *barrio*, y como tal se opone al núcleo que preside la iglesia parroquial. Este es designado frecuentemente como *Lugar de la Iglesia*. A su vez, *lugar* sustituye a *barrio* (y a aldea) y funciona como tal en la provincia de La Coruña, donde incluso una sola casa puede constituir, o ser llamada, *lugar*. Se trata del lugar acasariado. *Rueiro* significa también grupito de casas, y como tal es empleado en algunos municipios coruñeses (6). Barrio y lugar son, a veces, intercambiables; por ejemplo: en San Cristóbal de Cea, que está dividido en tres *barrios*, llamados “a cima do *lugar*”, “o fondo do *lugar*” y “a plaza”. Por último, dos núcleos próximos, separados por altitud, son también designados recíprocamente como *barrios*; así Riocereixa de Arriba y Riocereixa de Abajo (Lugo). El nombre de *aldea*, aunque conocido, es menos usado (7).

Dejando de lado cifras y semántica introductorias, voy a analizar la naturaleza de la pequeña comunidad, su densidad moral.

I

Las aldeas tienen límites y términos propios (no oficiales). Estos circunscriben el ordinario y monótono *Lebenswelt* de los pequeños grupos humanos que las forman. Cada pueblecito es como un escenario desde el que se vive la existencia y en el que todos sus habitantes, como actores, representan sus variados papeles —roles que la convivencia exige— a lo largo del año. ¿Qué escenifican, cómo y por qué? ¿Cuándo y cómo el pequeño territorio que les pertenece influencia y conforma la representación? Veámoslo, paso a paso, comenzando por el primer actor: el pedáneo.

En el idioma folklórico el alcalde pedáneo ocupa un lugar prominente: es considerado como la primera autoridad local. En los cuentos se le ve ir de puerta en puerta voceando que una casa arde y que todo buen vecino debe acudir al lugar del siniestro, acomodar en su casa al soldado licenciado que va de paso hacia la suya, tomar la palabra en medio de sus vecinos en crisis o catástrofes locales, etc. Con mayor frecuencia se

(6) MEIRAMA y CERDEDA, por ejemplo.

(7) Se sirven de él a veces en Forcarey, Tomiño (Pontevedra), Noya, Rabal (Orense), etc. Al especificar tienden a llamar *aldea* a la capital de la feligresía, contraponiéndola a los *barrios*, casi siempre menores, que a ella pertenecen. En este caso *aldea* y *lugar* son sinónimos.

le presenta humorísticamente como desmañado y tardo en comprender, y cualitativamente como cruel, mezquino y áspero, comparándolo con el “cobrador de consumos”, “o demo”, “o cacicón” y personajes similares. En realidad, todo el espectro de sus funciones pasa a ser recitado y sopeado en historietas invernales; pero encuentran especial fruición en subrayar su posición ambivalente como miembro de la comunidad y como su agente frente al exterior. En tanto en cuanto aprovechándose de su posición, acrecienta su poder político y/o económico en detrimento de los intereses internos y comunes, es denigrado en el folklore. La riqueza folklórica del personaje parece sugerir su pasada importancia, porque cristaliza en consejas y relatos, lo que tiene sus raíces en el pasado, y es valorado comunitariamente. ¿Cuáles son hoy las funciones y posición estructural del alcalde pedáneo?

Al escribir sobre éste estoy tratando de reproducir la configuración popular que, además de ser varia, dista mucho de la oficial recogida en el Código. Los expertos locales me aseguraban que el tratamiento de alcalde pedáneo debía reservarse para el representante del alcalde en la parroquia. Su esfera de competencia tradicional se extiende a todas las aldeas de la parroquia y su nombramiento proviene del alcalde. Pero en la conversación ordinaria se sirven con frecuencia de la palabra pedáneo para referirse a la persona considerada como representante del alcalde, a nivel de aldea. Por las aldeas de Sarria, Cervantes, Terra Cha, Mellid, etcétera, siempre me hablaban del pedáneo. Por Cesullas y Dodro se sirven de la denominación “o alcalde de barrio”. En Traxeito, concretamente, me explicaron: “Cada aldea tiene un alcalde de barrio... es... nuestro alcalde.”

En otras áreas han verbalizado la distinción: “en cada pueblo hay un pedáneo y en la parroquia hay un pedáneo de parroquia... Los pedáneos de pueblo se llaman excusas... y dentro del pueblo la primera autoridad es el pedáneo del pueblo”. Esta respuesta, recogida en Barja Mayor (Cebrero) —resultado de mi presión en busca de especificidad—, revela la equivalencia mental entre los dos términos, por una parte, y la distinción real, por otra, al tener referentes locales distintos. Pedáneo de pueblo, celador o vigairo son los nombres con los que se le conoce en el occidente orensano; el de celador se extiende también por las comarcas de Cedeira y Fonsagrada. Alcaldes de pueblo y de barrio, pedáneos de barrio o lugar, vigairos y celadores forman legión debido a la estructura del habitat. Por Nogales (8) “una aldea tiene que tener cinco casas

(8) Lugo.

MODULACIONES RITUALES

para que tenga un celador o pedáneo”, pero por Fonsagrada la cercanía de dos casas basta para que haya celador.

La autoridad del celador no está regulada por ley municipal; sus funciones son muy limitadas, pues se reducen a transmitir avisos provenientes del Ayuntamiento. Su personalidad social, autoridad, funciones y competencia dimanar de la costumbre, no de un orden concreto de competencias; de aquí la variabilidad regional del rol y su incumbente. En algunas comarcas el cargo de celador suele durar un mes, produciéndose automáticamente su nombramiento y cese. El orden o turno viene establecido por los vecinos; en el Ayuntamiento no saben quién es el celador hasta que necesitan de sus servicios.

Pertenece a la esfera de competencia tradicional del pedáneo de barrio o vigairo el convocar y avisar a los vecinos para que concurran a *concello* o *xunta de veciños*. Estas juntas de vecinos tampoco están reguladas por leyes (9); se constituyen todos los vecinos en asamblea abierta al aire libre, bien en la plaza o en un cruce de caminos, junto al cruceiro, iglesia o capilla, a la puerta de la casa del pedáneo, etc... Motivan estas xuntas el arreglo de caminos y puentes, proyectos de abastecimiento de aguas y electrificación, arreglo de fuentes, regulación de riego, hornos y molinos comunes, partijas de montes, momentos críticos, actitud que han de adoptar los vecinos en determinadas ocasiones frente a la autoridad municipal, etcétera... La descripción de un caso concreto revelará la naturaleza de estos concellos y las atribuciones del pedáneo.

El Cebrero es un pueblo con ocho vecinos, que pertenece al Ayuntamiento de Piedrafita. “Le llamamos pueblo, no aldea ni lugar. Todos estos pueblos... tienen límites propios, con marcos con testigos... De marco a marco es línea recta. Se pueden recorrer los límites de un pueblo siguiendo los marcos.” Al frente está el pedáneo del pueblo: “aquí me llaman el alcalde del Cebrero... Para llamar a la gente toco o corno [y la gente dice:] ‘tocan o corno, vamos al concello’..., es el alcalde el que lo toca. Y cuando nombran a otro yo le entrego el cuerno y se lo queda, y lo toca él. Es la contraseña del alcalde; al que le dan o corno es el alcalde”.

Al pedáneo le vienen “bandos... del Ayuntamiento” que pone “en la puerta de una iglesia o en la puerta de una casa”. “Me vienen los impuestos de contribución, recibos atrasados, etc..., pero van a pagar a Piedrafita; yo sólo lo notifico.” “Me dicen cuándo no se pueden quemar as tolas o borreas [tierra y maleza].” “Me llegan órdenes del patrimonio forestal y del Ayuntamiento. Los llamo con corno y lo comunico. Y se tiene que

(9) Quiero aquí agradecer la información sobre esta materia a don César Alvarez.

cumplir.” “Aquí, cuando viene la guardia civil a un registro, yo lo presencio como testigo, con dos paisanos.” En todo esto actúa como transmisor; es el último eslabón en la cadena político-administrativa.

O corno envía su mensaje a los vecinos de dos maneras: “si es una cosa urgente que me mandan a mí para hacer constar a los vecinos, lo toco dos veces a la noche...; lo toco dos veces y ya saben que es urgente, y se van directamente a mi casa. Se tarda al segundo toque diez o quince minutos, y al repetir el toque ya saben que es para el momento”. “Si se toca una sola ya saben los vecinos que es para mañana, que es para asunto de caminos, traída de agua, luz, partijas de monte.” En estos casos el cuerno convoca a reunión para el día siguiente y “se reúnen a la postura del sol o a la noche, al escurecido”.

Llegado el momento va a la xunta “uno de cada casa... [y], pudiendo ser, [va] o cabeza da casa... [sobre todo cuando] se trata de que haya acuerdo”. Para que haya acuerdo se emite voto, uno por cada fuego; conseguida la mayoría, la decisión es obligatoria. En los asuntos locales —como la traída de aguas— “en los que hay que escotar” es, pues, necesaria la presencia del cabeza de casa para que dé su opinión y voto y quede enterado de la resolución final. Si él no puede asistir y está representado por su “señora o hijo, [éstos] dicen: ya lo consultaré con mi marido o con mi padre. Si no es cabeza de casa, su representante acostumbra a consultar con él antes de decidir y dar el voto”. “Para arreglar caminos se toca el cuerno una sola vez...; es cosa de entre nosotros...; no hace falta que venga el cabeza de casa. Hay que hacerlo; simplemente se notifica.” “Si están [en casa] él [cabeza de casa] y ella [esposa] va él [al concello]; si está la madre y un hijo de diecisiete o dieciocho años, o más, va el hijo. Si sólo está ella, va ella.”

En cuanto al modo general de desarrollarse la sesión: “yo explico de qué se trata”. Sigue la discusión de propuestas y réplicas. “Para cotizaciones hace falta que estemos de acuerdo”; “el voto del pedáneo vale por dos”. “Si de los ocho vecinos dos dicen que no, no disfrutan de los beneficios que los demás acuerden”, como tampoco de las cargas inherentes. Si el proyecto local —electrificación, por ejemplo— no es recibido con entusiasmo por la mayoría debido a los costos, la personalidad del pedáneo tiene amplio campo para tratar “más tarde de convencerlos uno por uno”. No es raro que en estos concellos las alineaciones de los vecinos en pro o en contra de un proyecto reflejen tensiones previas.

Pertenece al pedáneo la organización de las fiestas locales. En el Cebreiro se celebran el 8 de septiembre. “Antes de las fiestas hay concello para arreglar la calle, porque hay piedras. Antes ya tenía cada uno su

trozo para arreglarlo. Ahora lo hacemos todos juntos. Los llamo yo a concello el 6 ó el 7 para que limpien y arreglen." "Ahora yo, como alcalde del Cebrero, para la fiesta, para ocupar un lugar los que venden, yo nombro dos ramistas, que son dos chicos que están encargados de colocar [de indicar dónde han de colocarse] los puestos de vendedores. Los designo yo cada dos años; ahora hay siete mozos solteros, siempre menores de treinta años, y les va tocando a todos. Cobran también ellos a los vendedores, determinan dónde se va a poner cada uno y cuánto tienen que pagar y cobran. El dinero me lo dan a mí. Con eso pago yo a la música, los fuegos, y muchas veces no llega y aporta el cura. Si sobrara dinero lo podía invertir en arreglar un camino o la plaza, pero nunca sobra."

Los vecinos poseen en el Cebrero montes en régimen de comunidad. Son aprovechados en mano común por todos los que tienen casa abierta. El uso y aprovechamiento es colectivo, todo pertenece a todos. Esta forma de propiedad exige una regulación en común, un concello (10). "Aquí en Cebrero tenemos montes comunales..., les llamamos montes de vara y suerte. Cada siete u ocho años se roturan; no tiene en ellos ningún sitio fijo ningún vecino, [las partes] se sortean. Nos reunimos para elegir el sitio que vamos a roturar, para determinar la vara y suerte... Se parte el monte, se echan números y cada vecino se coge su hijuela [lote que le ha correspondido] y si quiere la rotura... Ahí sembramos centeno... Dentro de siete u ocho años, si volvemos a roturar el mismo monte, se vuelve a partir y sortear; no le toca a cada vecino el mismo lote. El trabajo del lote lo hace aquel a quien le toca." "Nos reunimos para hacer esto y no damos cuenta al alcalde de Piedrafita, y siempre se ha hecho así."

Iniciativa y decisiones provienen de los vecinos con su pedáneo. El alcalde del municipio no interviene. "El alcalde de Piedrafita no viene aquí a concello. Vendría o tendría que venir si las cosas fueran mal; pero más bien, en lugar de venir aquí, los llama a Piedrafita; por ejemplo: a mí me falta un vecino a un trabajo [comunal] sin falta justificada, porque si es con falta justificada y me lo comunica yo lo comunico a los demás; como él no me lo ha comunicado a mí, yo no sé por qué ha faltado, y entonces yo lo denuncio al alcalde del Ayuntamiento y él lo sanciona con una multa." En otras palabras, el alcalde no interfiere en los usos locales; si es requerido a hacerlo, los sanciona con su autoridad.

Pero no siempre el alcalde y el pedáneo evalúan sus atribuciones respectivas de la misma manera. En un pueblo de la provincia de Orense

(10) A partir de 1963 estos montes están sometidos a tutela municipal.

presenció una discusión entre pedáneo y alcalde. Este citó a aquél para notificarle que se había excedido en sus facultades repartiendo entre los vecinos tojos del común. ¿Se habían repartido equitativamente?, preguntaba, repetidamente, el alcalde. ¿Se había incluido a todos en el reparto? Por el tono de la pregunta se podía inferir que la primera autoridad conocía bien lo sucedido y dudaba de la rectitud en la operación. Siguió amonestando al pedáneo: “no hay que hacer las cosas con rigidez, hay que ser flexible, avisar al alcalde, si se tiene educación”. Terminó recomendándole moderación, consultar antes con él y tener paciencia con la gente. El alcalde veía como inherente a su cargo el conocer previamente, y controlar, si lo juzgaba necesario, las actuaciones del pedáneo *qua* pedáneo.

La descripción que procede sobre el Cebrero no presenta, ni mucho menos, un caso único. Notas similares sobre el concello o xuntas de vecinos y montes comunales he recogido en Rubiana, Oulego, Vega, Vilameá, Muiños, Blancos, Xermeade, Zanfoga, Barja Mayor por aldeas de Fonsagrada, Becerreá y Caurel, Forcarey y Alfoz. Para no reduplicar contenido y relaciones voy a subrayar otros aspectos de la misma naturaleza. Antes, no obstante, quiero dar esta nota ambiental que bien vale la pena.

“Hasta hace unos años teníamos aquí [Louro, Muros] concello o xunta, ahora no. Acudide a xunta! gritaba antes uno..., el encargado en el barrio. Tratábamos dos camiños, de si se podían botar as ovellas a agra; ahora xa está todo [todos campos, no hay agras cerradas] sempre aberto. Antes o terreno de sembra estaba cerrado con pared [agras]; e había un rual, un vixilante, pa que no foran os animales a las agras. Para falar da agua se reunieron os viciños. Xunta a porta do Maurilo, pobres e ricos! gritaba o rual. E había que ir todos, había que arreglar un camiño. A porta do Maurilo os labradores! era sólo para los ricos. Para abrir cancelas, botar ovellas ás agras [etc.], sólo chamaban ôs labradores. Pero cando era d'arreglar os camiños era para todos. E tamén había o costume cando a calquer enfermo le levaban o viático, aunque fora de noite, gritaban: van a levar o Señor para el fulano! vinde todos!, e andaban así. Esto era para todo el barrio.”

En el concello se regulan también riegos: “so fai concello... cando se vai arreglar as pozas para regar” (11); “tenemos concello [tal] como hoy para [tratar de] limpiár o rego” (12); “aquí hay concello... por riegos” (13). En estas xuntas o reuniones vecinales se han originado las normas o reglas

(11) Xermeade, Muiños.

(12) Vilameá, Baños de Molgas.

(13) Muiños.

y turnos a seguir, llamadas *calenda* (14), *a vecera* o *a quenda dos prados* (15), *o ferido* (16), *velia* (17), *xirio* o *releada* (18), *roldas* (19), etc.

Hornos y molinos comunales, reparaciones y uso de los mismos por los vecinos es otro de los asuntos a tratar en los concellos. “Chámase a concello pra caentar o forno, pra ir a rolda, uno detrás de otro” (20). En Xermeade “hay un forno pra todos, é o do pueblo...; tenemos un turno pra calentar o forno del pueblo. Cocemos, por ejemplo, quince días seguidos y paramos, y otros quince días cocemos. Cada vez ten que calentarlo uno, porque cuesta más el calentarlo por primera vez. E vamos por rolda: una vez quento eu, outra vez quenta iste. Después de quente cada uno coce cando quere; si quere cocer coce, si no, no. Cada uno que coce, quenta; al quentarlo a primeira vez xa queda medio quente, con pouca leña xa va. El do primeiro é o pan peor, no sale a codia [corteza] por baixo ben.” En Lodoselo (21) “va la gente a cocer, en turno, pan centeo; no tenemos dentes para pan de trigo... En Freixo... cuando empezaba uno a cocer iban en rolda todo el pueblo, por orden. O primeiro deixaba un pan, e iba quedando de fermento, e o último que cocía daba o pan para las ánimas; a este pan le llamaban o fermento, [era] para que levedase la masa. O último pan do fermento era para las ánimas. Se ha hecho todavía hasta hace poco”. En Blancos cuecen “a la rueda, según están las casas” (22). En Lovios tienen “o forno do lugar. Por aquí cada lugar ten seu forno”.

Para moler trigo, centeno y maíz quedan todavía *moiños* propiedad del

(14) Por aldeas de Fonsagrada.

(15) Piedrafita del Cebrero.

(16) Castro, Barco.

(17) Rubiales, Viana del Bollo.

(18) Solvado, Tomiño.

(19) Luneda de Abajo, Cañiza.

(20) Vilameá, Baños de Moigas.

(21) Sarreaus, Orense.

(22) En las casas de las aldeas tienen hornos privados para hacer el pan. Es de centeno por las zonas de Piedrafita, Sarria, Cauriel, Cervantes, Palas del Rey, Cuadramón, Curtis, Viana del Bollo y Baltar. Por las comarcas de Cedeira, Carballo, Coristanco, Cabana, Santa Comba, Dodro, Acebedo del Río, Lovios, Muguéimes, Tomiño, Salceda de Caselas, Meis, Grove, etc., comen pan de maíz o mainzo, boroa o broa. En Morquintán (Muxía) lo hacen así: «enfornamos todo el horno con la masa que queda allí. Vamos cortando cuando necesitamos. Le llamamos pan quente; es para unos ocho días». El mismo método siguen en Braño (Vimianzo) al cocer «o pan de mestura» —maíz y un poco de centeno—. En Fruime (Noya) me dijeron: «Dejamos toda la masa en el horno, es la boroa, así el pan no se seca tanto.» Idéntico procedimiento siguen en Carreira (Ribeira), Travesas (Santa Comba), etc. «Pan de mestura» o «mexturado», es decir, de maíz con centeno es cocido en Pazo (Arzúa), Dadín (Irixo), Beariz, Frinxo (Tuy), Chamosa (Forcarey), Luneda (Cañiza), Barrantes (Tomiño), donde comen “pan de maíz e una chisca de mestura de centeo», etc. En mis recorridos rurales pude observar cómo furgonetas iban introduciendo ya el pan de trigo, sobre todo para las fiestas.

común de vecinos. Los hay en Louro (Muros), Magarella (Vilaboa), en aldeas de la parroquia de Páramos (Tuy), en Dadín y Fruime, etc. Los vecinos de Pazo (Arzúa) tienen derecho al uso del molino según un sistema que llaman "por piezas". Una pieza equivale a doce horas, diurnas o nocturnas. "Os muiños [en Xermeade] son de nueve o diez; en Salgueiro [Muiños] o muiño é de todo el pueblo. En Paradela [Calvos de Randín] aún cobró ahora el pueblo entero de los moiños; eran de todos. En Rañadoiro [Muiños] al poner el salto éste, la gente toda cobró o muiño. En Prado [Muiños] hay un molino común, pero si son pueblos grandes, seis o siete [personas] tenñ un moiño, e otros seis o siete tenñ otro moiño; pero ô millor un que ten éste, tamén ten [parte en] l'outro. E se hereda e pártese con las herdades: a los fillos les chega por días. Si o pai ten duos días e catro fillos, cada un quédase con medio [día de uso]."

O boy, un buey, es en algunos pueblos propiedad del común. Derechos y obligaciones con el animal no sólo están especificados; su compra, mantenimiento y venta implican juntas vecinales también. *O boy* de Riquiás (Muiños) "lo compran los del pueblo que tienen ganado. Pagan por las vacas que tienen. Xúntase o pueblo no mes d'abril [para ver] quién é o que mantén o boy. E subástanlo; o que subasta mais barato, quédaselo. O boy ten [en propiedad] duas lamas [pastizales]; son propiedad del pueblo. Al que cuida ô boy le dan una arroba de patatas por cada vaca, e le dieron el año pasado además 23.000 pesetas. Había 250 vacas e entonces dábanle 250 arrobas de patacas. O boy lo comprábamos entre todos y ahora lo hemos vendido entre todos, e o diñeiro lo tenemos depositado. E si non traen otro boy, o diñeiro repártenlo, cada uno por las vacas que teña. Se leva la vaca al toro gratis". "Antes estos pueblos (23) tenían o boy en común. Ahora haylo en Vilar. Por Calvos de Randín tiene prados y casa propia el toro. Cómpralo o pueblo; tiene prados propios, cuadra y casa para meter el heno. Uno lo cuida; xuntan ô pueblo e puxan, e ô que lo fai más barato [se] lo dan. Le dan patacas; según las vacas que hay en cada casa le dan un caldeiro de patacas. Si hay 200 vacas, 200 caldeiros de patacas. Es el macho de todas las vacas... Aquí hay o había en Maus, Couso, Vilar y Guntumil. Por [municipios de] Calvos de Randín y Baltar, la mayor parte de los pueblos lo ten."

La vecera de ovejas es otra forma de organización comunal vigente. Funciona a *veceira* en Villavieja, Santigoso (Mezquita) y Rubiales (Viana). En esta localidad tienen vecera de cabras y ovejas. Llevan el ganado a pastar "dos cada día". "Andan de velía" o por turno para cumplir con

(23) Se refieren al Ayuntamiento de Muiños.

este menester. La obligación le viene a “cada uno por el ganado que tiene: cada cinco cabezas un día”. Por las aldeas de la parroquia de Presqueira (24) son las vacas las que llevan a pastar al monte. En Xironda (25) tienen varias “veceiras das ovellas”. Veceira de ovellas “hayla en Salgueiro y Riquiás. Cada uno va por las ovellas que ten”. “Aquí (26) hemos tenido viceira do gado, de vacas. O millor iban [también] ovellas e cabras; o pastor gardábalas, pero no las vixilaba. Pastábamos as vacas ô monte. Si una vaca se lastimaba, entre toda la comunidad [se] pagaba todo. Si había que matarla repartían la carne entre todos tamén. En Lovios aún existe, pero aquí ya no. La xente del pueblo paga al pastor. Las tiene en el monte primavera y verano, hasta septiembre... Los del pueblo van a guardarlas a la rolda.” Los vecinos de Rozabales (27) “hacen todos días a viceira de ovellas e cabras... Na entrada do año axústase... un señor... en quice o veinte mil pesetas pra botar a viceira todo el año. Toca una cuerna de metal por las mañanas, e la xente solta o ganado. Eso anda a ronda: cada uno [contribuye] según cabezas; cada seis cabezas se le da para un día a comer... además del dinero... Es siempre el mismo durante todo el año, e se axusta cada año. Hasta la noche no vuelve el ganado a casa... Leva siempre un ayudante, o costeiro, [que es enviado por] cada casa según el ganado que se lleva”.

En doble viceira organizan los vecinos de Casayo (28) el pastoreo de sus ganados. A primeros de mayo —viceira de vacas— salen con estos animales “y están hasta septiembre en la sierra... Se ponen dos vaqueiros y se les paga en grao, a dos cuartales (29) por cabeza [vaca] por toda la temporada; e además se les da dos kilos de pan cocido por cabeza de vaca, unto de cerdo y a veces, a voluntad, tociño o algo mais. Esos dos se pasan cuatro meses en el monte; uno baja de vez en cuando, de semana en semana, con una caballería, para llevarse de comer para la semana”. La otra viceira es la “do gado”, esto es, de “cabras y ovellas”. Los vecinos, en pequeños grupos, “xuntan de 200 a 300 cabezas. El que tiene una docena, recoge y lleva o gado un día al monte, el que tiene dos, va dos y así. Vuelven a casa cada día. Hay aquí varias viceiras... los rebaños son de 200 a 300 ovellas o cabras”. Cada propietario, cuando está de turno, “va por las mañás por las puertas de las suyas [de las ovellas de su viceira]

-
- (24) Forcarey.
 - (25) Cualedro.
 - (26) Xermeade, Muiños.
 - (27) Manzaneda.
 - (28) Carballeda.
 - (29) Un cuartal equivale a once kilogramos.

gritando: botar o gado para tal sitio! El pastor espera allí y se las lleva" (30).

Las formas de organización comunitaria hasta ahora reseñadas subrayan la interdependencia de los vecinos al afrontar problemas comunes, la necesidad de formas de comunicación —a diferentes niveles— para resolverlos y la ordenación local de la actividad para conseguir más eficaces resultados. Es obvio que el despliegue de toda la compleja gama restante de modos —también a distintos niveles— de interacción vecinal irá perfilando poco a poco la sinergia individuo-grupo, la naturaleza de la comunidad. El conjunto facilitará el análisis; el todo revelará la especificidad de las partes. He aquí una visión panorámica de colaboración vecinal, comenzando por el calendario de ayudas mutuas.

II

La persistencia de organización y movilización en común de recursos locales es un fenómeno de notable importancia por su complejidad y consecuencias en planos diferentes. Veamos primero las formas que reviste.

La reciprocidad en actividades agrícolas es regla dominante en todas las áreas cuando el quehacer aprieta. No se paga en metálico; se devuelve equivalente faena. Es lo que llaman *xeira* o *andar de xeira* por Rubiales y Tobazoa de Hedroso. La preparación de la tierra y siembra de *patacas* genera ayuda mutua. Es ocupación que se alarga de febrero a abril. Cavar la tierra y "botar patacas" es lo que llaman por Cotobad "a botada". Recorriendo el Ayuntamiento de Lousame pude observar los pequeños campos con mujeres hormigueando en los mismos: los cavaban para sembrar patatas. Terminada la operación en una pequeña parcela se dirigía el escuadrón a otra. Por Outes vi similares grupos de mujeres en la misma faena: una abría medio surco en la tierra, otras sembraban, otras abonaban, otra *ripaba* (cubría la patata de tierra con el ripado o arado) y otras *achandaban* ("ponemos a terra ben igualadiña"). Eran de Molinos: "aquí somos

(30) No tengo información sobre viceira de cerdos, pero el llamado porco o marraco de San Antonio, ofrecido a este santo, antes frecuente, puede aún verse con su campanilla al cuello comiendo de puerta en puerta en Randín (Calvos de Randín). Hasta hace muy pocos años, por Xironda (Cualedro) «andaba un cerdo llamado Antón, sin castrar, para las cerdas. Iba de porta en porta e lo chamaban: Antón, toma de comer. E traía un cascabel. El cerdo o marraco era de San Antonio; uno cualquiera lo ofrecía a San Antonio, o si no, lo compraba el mayordomo. Lo alimentaba el pueblo; va suelto por la calle».

cinco vecinos; hoy ponemos para nuestra casa, mañana para otra, y así nos ayudamos. De cada casa van dos o los que pueden". He presenciado también a *sementeira das patacas*, durante el mes de abril, en las aldeas de Freixo, Esteiro, Abelleira, Louro (Muros) y Escusa (Poyo). En Louro concretamente me explicaron; "na sementeira das patacas axúdanse os veciños; hoxe ven pa un, e mañán o pasado van p'outro. As patacas [la faena de las patatas] es de todos en xeneral; o centeo é do labradores", es decir, para los quehaceres del centeno se ayudan sólo los que poseen más tierra, los labradores.

Entre Peteiro y Pumariño (Monfero) vi unos pocos metros de tierra en la que sembraban coles, un varón llevando el arado, tirado por dos vacas guiadas por una mujer y cuatro mujeres más trabajando en la misma parcelita. Materialmente no había espacio para más personas en aquel minúsculo campo. También concurren para cosecharlas (31), para cavar *searas* (32), o tierra (33), o viñas (34), etc... En Magarella (Vilaboa), por ejemplo, se unen las "veciñas, las más cerca a casa" para sulfatar "o viño", para cavar, podar y amarrar las viñas y cepas. Estas operaciones tienen lugar de mayo a julio, en noviembre y enero. En Poyo "se axudan los domingos y días santos... a podare as viñas, a rumber [atar] la cepa con bimbias [ramitas largas]". Las faenas solidarias en torno al vino en el occidente orensano son bien conocidas.

Mayo reúne también grupos de trabajadores en los campos para segar la hierba. "En máyo cando se recollen as herbas se reúne moita xente; é la segada das herbas" (35). Lo mismo tiene lugar en Magarella, Esfarrapada y Villardevós. En Riquiás "nos axudamos pra recoller os pastos. Ahora vamos catro o cinco segando os pastos, hoy pa mí, mañana pa tí, e vamos segando". En Xermeade cooperan para "segar a herba seca. Eu vo a segar pa tres o catro, o ven iles pa mi, e nos xuntamos catro o cinco homes. O millor segamos a feito: segamos un lameiro, despois outro. Se axudan os veciños, nunca se les cobra".

A *sementeira* del trigo en noviembre, a *resteva* o *xeitura* o siega del centeno en junio y a *malla* o trilla del mismo en agosto, congregan a veces a más de medio centenar de vecinos en el mismo campo o era. En cuanto

(31) Vilameá (Baños de Molgas). «As arrancas» en terminología de Sobrado (Piñor). En el Pindo (Carnota) colaboran también, según me informan, las señoras E. Laub y A. Marquina.

(32) Es monte. Cervantes.

(33) Caroy, Meis.

(34) Oulego, Rubiana. Por Tabazoa de Hedroso los grupos de veciños que se ayudaban para la vendimia «salían muy temprano por la mañana y llevaban fáchos para alumbrarse».

(35) Rebordelo, Puente Caldelas.

a la sementeira transcribo de mis notas unas líneas con sabor local, tomadas en Arnados (Carballo): “primeiro se marcan as fincas; uno va delante con una yunta de bois marcando ô surco. Después vienen dos o tres yuntas de bois con un arado de pao que se chama arabesa. El primeiro é o arado de marcar... El segundo arado va levantando la terra, e así a terra cubre ô trigo... Los arados los llevan hombres. Las mulleres, con unciños [rastrillos], cubren a escobela [tierra que levante el arado], e así trullan. Lo fan as mulleres... A veces hay veinte o treinta personas, según sea a terra; si é brava hay mais, si é dulce, menos. A sementeira é cosa do día, sea grande o sea pequena é cosa d'un día... Todos que van se axudan mutuamente. Claro, o que tiene una finca cativa [pequeña] no ten qu'ir pa todos; pero o labrador [el que tiene más] ten que ir, mandar uno da casa, o levar una pareja de bois, sin cobrar” (36).

“En las mallas, en las setenta mallas del pueblo, en cada una hay un promedio de 40 a 50 personas. O mellor en una malla hay cen, pero o promedio es de 50 personas.” “A malla é o pueblo entero [densa expresión]. Antes era co mallo... Hace quince años que no mallamos con mallos... Mallo eu e viene uno o dous o tres de cada casa, os que haxa... Mallando hay 60 ó 70 personas na eira, hasta que mallamos tos do pueblo. Mallamos diario 20 carros; o carro é catro fanegas, e a fanega 65 kilos. As eiras son de... 8 ó 9.” “Eu mesmo mallei un año veintiséis días en diferentes casas” (Baladá, Mellid). Para la sementeira *do centeo* o *do pan*, se prestan colaboración los vecinos de Louro (Muros), extendiendo o *argueiro* (estiércol), sembrando el grano y en la recolección.

En Esfarrapada se agrupan para “apañar liñares... para mitad de julio”; las “arrincadas do liño” son faenas comunales en Galez (Entrimo), como lo es “a reiga do liño”, el arrancarlo, en Prados (Acebedo del Río). En Bembibre (Viana) “cuando había lino hacíamos tres grupos en el pueblo para trabajarlo”. Hasta recientemente cosechaban mucho lino en Sobrado (Piñor). Todas “las mujeres iban de rodillas con sacos sacando las hierbas. Esto se llamaba *a monda*; era el sacar las hierbas del lino..., era labor de mujeres”.

Otras operaciones efectuadas en el lino eran, y aún son, comunales; por ejemplo: *as tascas* o *tasqueiras* y *as espadelas*. Espadelar y tascar es espadar el lino. “Las mozas son las que tascan por las tardes; van a tascar gratis a [y para] una casa.” Además, “cada una hila el liño [que le han

(36) De todo esto he tomado notas en las aldeas de las parroquias de Noicela, Lema, Vilela (Carballo), en Lourido (Oleiros), Adro, Freanes, Traxeito, Xermeade, Riquiás, Piedrafita del Cebrero y Rubiales (Viana), pero la costumbre es general. Las dos citas que siguen son de Riquiás y Xermeade.

dado con tal fin] en su casa. Llevan un kilo a cada casa y cuando terminan lo llevan a la casa del propietario, el sábado o el domingo" (37). En Monteagudo (Estrada) ha sido tradicional "espadelar e fiar unos para otros... xuntábamonos as mozas en una casa, e cenábamos en la casa para la que trabajábamos". "Si una no daba fiado todo [el lino], chamaba as veciñas. Ibamos ô cambiado: uno día pra mí e otro pra tí. Las rapazas fiábamos gratuito" (38). "A las rapazas les daban un envoltorio a cada una para hilar en las casas... y el día que estaba hecho se hacía una reunión para entregar el trabajo" (39). "Repartían a lá e o liño con una cesta por las casas y así que estaba fiada... ponían un día para llevarla a la casa de donde era" (40). "Dábannos o liño para fiar e facíamos fíos. E un sábado o un domingo..., llevábamos noso liño fiado a la ama de la casa" (41). "Se daba una libra [de liño] para fiar; ponían un día [para entregarlo fiado]... Le llamábamos a fía do Pastor, a fía do Xan" (42), es decir, se conocía con el nombre del propietario del lino a fiar. "Cada una entregaba lo hecho, las *mazarocas*" o porción de lino (43). "Chamaban a las mozas del pueblo o de la parroquia, e fiaban para la de la casa" en la que tenía lugar el fiadero (44). "Os viernes fiábamos... *maneras* [madejas de lino] para a ama da casa" (45). En Viseo (Muxía) "iban una noche [a fiar] a cada casa", etc.

Estas reuniones o fías, o filandones, o seráns, o ruadas o fiadeiros o fiadas, etc..., en las que prácticamente toda persona de media edad ha tomado parte, siguen vigentes en muchas aldeas. "En estas fías se juntan quince o veinte mujeres en una casa por la noche y a veces por la tarde también y están fiando para la patrona de la casa... Después van a otra casa y hacen lo mismo... Hacemos ropa de cama, sábanas y colchas" (46). "Aún no se han terminado las fías... Aquí en esta casa echan lino un año sí y otro no, para el uso de casa sólo" (47). "Este año hubo una fiada de lino" (48). Tengo notas sobre las reuniones nocturnas de vecinos o fías

(37) Por Freixo y San Mamed, Puentes de García Rodríguez. Las espadelas han desaparecido recientemente en Cimadevila, Campo Lameiro, pero tascan todavía en Ferreiras (Nogales) y en Bascoy (Mesía).

(38) En lugares de Cedeira.

(39) Somozas.

(40) Gunxel, Capela.

(41) Por aldeas de Monfero.

(42) Por aldeas de Rus, Carballo.

(43) San Vicente, Grove.

(44) Dadín, Irixo.

(45) Vilameá, Baños de Moígas.

(46) Cazás, Germade.

(47) Santa Sabina, Santa Comba.

(48) Travesas, Santa Comba.

actuales para trabajar lino o lana de Garabás (49), Muíñoseco y San Vicente de Cuns (50), Bascoy (51), Vitri (52), Quintela do Pando y Bembibre (53), Vilar (54), Penaverde (55), Bangueses (56), Vilameá (57), Baldrey (58), Baroncelle (59), Barja Mayor (60), Teixeira y Visuña (61), Peteiro, Picheira y Gestoso (62). Estos fiadeiros se alargan en las noches frías, desde noviembre hasta el carnaval. En algunas de estas aldeas en las que se reúnen para fiar lana, cada uno la propia, las mujeres escotan para pagar la luz de la casa en que se congregan. El fiadeiro, intercambien o no trabajo, es eminentemente comunal (63).

Además del lino, el maíz —o millo— es potente generador de solidaridad lugareña. A las faenas del lino *a arranca, a malla, a espadela y a fía*, corresponden quehaceres vecinales similares en el trabajo del maíz: *a cava, a labra, a espicha, a besada*, como término genérico, y *a esfolla*. “Servir á xente é axudarse a sembrar e preparar campos para millo, para *a cava* [cavar] o *a labra* [labrar]; van en grupos de diez o doce, se hace ahora... Fijan las fechas. Las vacas o bueyes [para arar] se pagan si uno no tiene, pero el trabajo de una persona por otra es gratis..., es servir. La siembra, después de arada la tierra, aún se hace a veces pasando con o riscadoiro [rastrillo grande de madera] para marcar para espichar [sembrar]; este riscadoiro es tirado por un hombre. Después van as mulleres co espicho [palo], hacen un agujerito hincándolo y ponen o millo... Cando é a cavada cavan en grupos de tres, todos de acuerdo cavan el azadón... Hay gente que cava el campo en cuenta de ararlo para sembrar maíz, y hasta hace dos o tres años cavaban casi todos, pero por la Franqueira y Cebreiro [Cañiza] apenas aran tierra, la cavan” (64). Para la besada llevan un “arado de pao; detrás del arado van sachando as mulleres. Se hace en conxunto, [tomando parte] entre veinte o veinticinco personas, aunque ahora los

-
- (49) Maside.
 - (50) Coristanco.
 - (51) Mesía.
 - (52) Frades.
 - (53) Viana.
 - (54) Castrelo del Valle.
 - (55) Cualedro.
 - (56) Verea.
 - (57) Baños de Molgas.
 - (58) Maceda.
 - (59) Rodeiro.
 - (60) Piedrafita.
 - (61) Caurel.
 - (62) Monfero.

(63) Una descripción de cómo era hace unos años la da J. LORENZO FERNÁNDEZ: *Notas etnográficas da terra de Lobeira. O linño e a lá*, en «Arquivos do Seminario de Estudos Galegos», VI, Compostela, 1933-34, pp. 27-85, con dibujos y láminas.

- (64) Luneda, Cañiza.

grupos son menores... Se hace en Mociños [Quintela de Leirado] y en Bangueses [Verea]... Van una o dos personas de cada casa. Cada día van por un vecino, o por dos, hasta que terminan la siembra del millo en el grupo... Besar é arar y sembrar y picar a terra para sembrar o millo. Cuando vamos a arar decimos vamos a besar” (65). “A besada inda se fai. Dexan sin labrar e cultivar una finca e van varios vecinos a picar e sembrar para uno” (66). “Cuando siembran el maíz aran la tierra, pero las cabeceras las cavan. Van mujeres y mozas” (67). Por Lama, Abelenda, Outomuro y Caroy comparten también el esfuerzo requerido por estas besadas que tienen lugar de abril a mayo.

Octubre y noviembre son los meses en los que el maíz se recoge de los campos y se lleva a casa; es “o tempo das esfoladas” (68). A la noche se apeldan grupos de vecinos en una casa —y alguna vez en la era— para deshojar las espigas del maíz; terminada la faena en una casa, comienzan en otra. La operación es conocida con los nombres de esfolia, esfoliada, escocha o escoucha, escosca, escasula, esfolada, espruga, rojas, etc. Transcribo a continuación unas pocas descripciones locales: “nos reunimos en una casa varios vecinos, hombres y mujeres, de todas edades; deshojamos el maíz... Es en el mes de octubre hasta primeros de noviembre..., por la noche, a partir de las nueve o de las diez. Vamos de casa en casa” (69). Por los lugares de Monfero siguen con las tradicionales esfolas, pero recuerdan con nostalgia las de hace unos años, porque entonces “había moitos [más] carros de maíz; hacían un montón grandísimo de espigas e chamaban a la gente”. *Escunchar* es el nombre que le dan en Braño (70), y se refieren a la faena diciendo: “vai a escuncha na casa de fulano”. Y allí van a ayudarle. “Si hay luna se escuncha de noite. Es fuera, no en la cocina [como es en la mayor parte de lugares], en la finca, en los petucos o rueiros [eras]. Alrededor del petuco, donde está el maíz, se sientan y escunchan”. En Nerga se juntan los vecinos en el alboy o alboy, esto es, en el lugar donde se guarda el maíz. “Se esfolaba antes de noche, con la luz de la luna o con un candil de gas”. También “se reunían las mozas para esfoliar as canas [o cañas de cañaverales] para armar las viñas... e iban a esfoliar hoy las mías, mañana las tuyas... al aire libre” (71).

(65) Xacebás, Quintela de Leirado. Picar era faena de mujeres y consistía en cavar la tierra después de arada, «porque el arado hacía poco, era un arado de pao».

(66) Picouto, Ramiranes.

(67) Barro, Mondariz. La emigración hace que el hombre en este área sea *rara avis*.

(68) Nerga, Cangas.

(69) Arón, Cedeira.

(70) Vimianzo.

(71) En las aldeas de economía mixta, es decir, en las que alterna la pesca con

La escoucha do millo “en conxunto” o común sigue sendo normal por las aldeas de los Ayuntamientos de Alfoz, Mañón, Ortigueira, Puentes de García Rodríguez, Carballo, Cabana, Mugía, Vimianzo, Noya, Santa Comba, Beade, Piñor, Irixe, Maside, Acebedo del Río, Gomesende, Merca, Baños de Molgas, Bande, Tomiño, Oya, Tuy, Puenteareas, Mondariz, Estrada, Forcarey, Redondela, Cañiza, Puente Caldelas, Lama, Moraña, Campo Lameiro, Bayona, Poyo y Sangenjo. La lista no pretende ser exhaustiva; se refiere solamente a las municipalidades de aquellas aldeas sobre las que tengo apuntes en torno a esta faena vecinal.

A botada, a cava, a sega das herbas, a sementeira, a monda, a arranca, a resteva o xeitura, a malla, a tasca, a fía, a besada y a esfolia han sido presentadas hasta ahora en simple caricatura. Todos estos quehaceres “en conxunto” o comunales forman parte de un síndrome mucho más complejo y rico en consecuencias. Las líneas que siguen ponen de relieve esos otros elementos del conjunto; éste, a su vez, refuerza vigorosamente la solidaridad vecinal, el “nosotros” local, en un plano más profundo.

He comenzado con *a botada*, referida a tierras de Carballedo. En esa labor “cavaban e cantaban, y los grupos cercanos [competían] a echar mejor foliada e aturuxadas... y allí en el campo mismo o en el camino... o por la noche... había una foliada buena, con baile... con panderetas”. A la saca de patatas de Sobrado “corresponde su comida” dada por el propietario, consistente en “carne de cerdo”. “Xogar a brinca” es el complemento de la saca de patacas en Vilameá. Brincar o loitar es una forma de diversión en la que, de broma, un mozo y una moza, u hombre y mujer, prueban su fuerza tratando de llevar el uno al otro a un lugar determinado o sujetarlo al suelo, entre el alborozo y los gritos de los presentes. En Caroy cavaban la tierra ayudándose los vecinos en grupos “e cando viñan a la noite facían foleada, e cantaban foleadas por los camiños, e parábanse a cantar”. En Oulego los cavadores de viñas arrulan y por muchas partes acompañan con el ritmo de la canción a los movimientos propios del trabajo. Conocidos son os cantos da sementeira, o canto do millo, o canto das patacas que por Cotobad comienza: axudaime, axudaime. A los vendimiadores en Tabozoa de Hedroso siempre se les ha obsequiado con “patatas, pimientos y carne de cabra... Dejábamos el vino en bodegas o lares en el campo y unos veinte días más tarde subíamos el vino al pueblo y entonces celebrábamos una gran cena: a mostada. Veña a cenar, veña,

la agricultura, no era raro, hasta hace poco, verles alternar la fía o la esfolia con la reparación y preparación de objetos de pesca. En Aldán (Cangas) y en las fías se dedicaban también a «facen o aparello... (para la pesca) Cogían baquia (práctica) en lo del mar allanando las agujas, tejiendo redes, preparando todo lo del mar.»

que hoxe é a nosa mostada". Y la cena consistía en despachar *a cachucha* o cabeza de cerdo, "lacón, torrijas, carne, patatas, ensaladas y postres".

Las faenas trigueras despliegan el siguiente ceremonial en Adro: primero o ramo da sementeira. "Se sementa o trigo no sanmartiño [noviembre]. Esto se hace cuando se siembra el trigo, el mismo día. Bótase o estércol. Cando xa está botado o estércol no campo... trúllase, [es decir] tiramos la tierra con una pala o trullo sobre el estiércol y trigo que se ha sembrado, y lo enronamos... O último carro do esterco [que sale de la casa] lleva o ramo... En este último carro se pone una capa de estércol, después toxo, y después más estércol. Plantan fuego en el toxo del carro y lo llevan echando una fumada que parece que arde o mundo. Espetan un laureiro no carro... Y al laureiro o ramo le ponen castañas de castiñeiro (72); se corta el laurel aquel mismo día. En el carro vai [además] una cesta con un paño blanco, e un bolo de pan, e una botella. Llegan â leira, a la que se acaba de trullar. El ramo lo colle un mozo y lo pone diante una moza... en lo suco [surco] que se trulla. Vailo a poner a la mellor moza, por exemplo, un tenñ idea d'aquela que le gusta y se lo pone; ella está en la leira. Cuando se termina reparten el pan e las tapas. E después las mozas hacemos otro [ramo] plantámoslo na mesa [de casa] e cantamos regueifas... (73). El ramo se queda en la leira, pero el otro [el de las mozas] más guarnecido se hace en la casa." Al mismo tiempo que se cantan regueifas se cena en casa del favorecido por el trabajo colectivo.

Segundo: "o día das segas [siegas]. Llévase la pandereta en una cesta y al terminar de segar temos baile... Y ahí en Meirama [Cerceda]... ahí van con la gaita; antes lo hacían aquí, hasta que vivió o... [nombre del gaitero]. Iban a segar al monte e iban ya con el gaitero tocando, y a lo que acababan de segar, bailaban a lo mellore allí. Aquí hace... poco que no se hace baile para la siega... Si había sitio se hacía el baile donde habían segado, si no, en l'aira, junto a la casa, hasta la una de la noite... En las sementeiras también se brincaba moito a ver si llevaban las mulleres ô home a la corte [cuadra]; tiramos las mulleres por los homes. Inda este año se hizo, e anduveron ahí, ahí [indica el lugar]. Fueron este año más fuertes las mulleres; los homes parece que se atemorizaron. Después hubo baile; esto fue el día de la sementeira. Desde que acabamos de terminar de noite [dan el grito-reto]: veña, as mulleres a la corte! E unas vamos a la corte por no querer brincar, e otras dicen: no, no imos! E van

(72) A las patatas les llaman castañas; esta es la razón de la aclaración.

(73) Sobre la regueifa escribiré en otro lugar. La forma más extendida consiste en improvisar cuartetos o coplas alusivas a las que el aludido contesta siguiendo ciertas reglas.

[los hombres] a buscarlas... Es vergüenza para el hombre si es él el que va a la corte. Los demás tocan las manos [aplauden]. Un home tiene que llevar a catro mulleres, catro mulleres a un home, todas a la vez. E si cada lo llevan duas. [Una anciana:] a mi xuntábanse moitos, e mais non iba, porque yo me enganchaba por donde podía; a veces se me marcharon con la ropa, una manga, e non iba, e non iba [repite con satisfacción], eu pegába[me] como la pez. [Su hija:] a mi váleme la forza.”

Adro no es único en celebrar los quehaceres del trigo. En la aldea de Arnado (Carballo) “ese día [sementeira do trigo] faise una carroa. A carroa é, ô terminar de facer todo eso, una cena de bacalao, o conexo, o arroz, e viño, o que sea. Dala o señor que fai a sembra. Se hace hoy. Sembramos en nadal [diciembre]. Van cantando cando van pra casa [de la leira a la casa donde van a celebrar a carroa]... e después de cenar, as mulleres tocan panderetas... e bailan con panderetas. E se fan contos”.

Para la xeitura do centeo en junio organizan en Freanes “pandeiradas no medio del pueblo... con latas e panderetas”. La siega del centeno termina en una fiesta comunal. El día de la resteva o siega del centeno se come en Traxeito según esta carta: “café con leche o tortilla de pan de trigo con chorizo, huevos y vino para desayunar. A las doce: el cocido y el pernil. Y tiene que haber tal abundancia que tiene que sobrar siempre y sobrar mucho. Traen repollo de Padrón... Además hay que matar pollo; hay un par de mujeres en la casa, todo el día en la cocina. A las doce pues, dan: caldo, cocido, lacón, patatas, chorizo, verduras y pollo. Y ahora ya empiezan... a traer carne [ternera]”.

También el lino en su laboreo repite el mismo síndrome. Al acabar a *monda* en Sobrado “tenían la gran merienda: tortillas con tocino. Bebían de veras vino y aguardiente. Durante el año no bebían más que agua... También era día de brinca”. En Esfarrapada daban *as camisadas*: “al andar a apañar los liñares se abrazaban [las parejas] para dar [rodando] unas vueltas por el liño. Esto se hacía para mitad de julio. También andábamos de camisadas al segar la herba, todo el mes de mayo”. Después de “correr os liñares, meter ô liño en el río en unas covas o buracos” tenían “gaita e baile, e farra â noite”. En la “arreigada do liño” —arreigar es arrancar— “facíamos lo que se llama facer as camas...: se abrazaban... e iban rodando por el liño” (Prados). A esto le llamaban “rodar o liño” en Piedra: “enganchábanse unos a otros e rodaban abrazados por encima do liño”; “camisada” en Frinxo. Las tascas siempre han terminado en “fiesta y baile” (Ferreiras), en “cena y baile” (Bascoy y Freixo), en loitas (Nebril, Villardevós). “Daban al terminar la espadela una taza de caldo, un vaso de vino e baile con ferriñas” (Cimadevila).

La forma de corresponder al trabajo de las rapazas lugareñas fiando el lino en provecho propio ha consistido en ofrecerles una cena y poner a disposición la cocina para que con los mozos tengan baile. A continuación doy unos ejemplos del menú y aditamentos: “xarra de viño” (74), “aguardiente, vino y pan” (75), “allí no faltaba ni pan ni vino” (76), “cena y baile” (77), “bullotes” o “castañas y baile” (78), “baile con pandeiro” (79), “un pote grande de patacas e viño” (80), “se da una comida; es una farra, una diversión, baile con pandereta” (81), “leche hervida, e pan e caldo; después iban los mozos, e baile” (82), “caldo, arroz o pan con leche, o tocino... y baile” (83), “estaba la mesa puesta e conforme llegábamos íbamos cenando, e después bailábamos toda la noche” (84), “convidada buena al llevarle lo fiado. Se llamaba a cea blanca, era cena de fiesta...; flauta, pandereta... palmadas y baile” (85). Como final copio estas líneas recogidas en Villardevós a una mujer en un grupo: “Estábamos hasta las duas o las tres [de la madrugada] e después calentaban o caldo. Ponían un caldeiro grande de patatas con cebola. A cebola se rachaba [cortaba por el medio] e se collía con la mao; e cada uno con su cacho e cebola a meter la mao al caldeiro para coller patatas, e veña!... E allí se iba a enamorar.” Todos: “sí, claro!”.

Frente al carácter juvenil de estas fías en las que las mozas aportan su trabajo, la malla es propia de hombres; un par de mujeres puede ayudar en menudos quehaceres. Aquéllas tienen lugar dentro de la casa, en la cocina, ésta al aire libre, en la era o en la plaza del pueblo; aquélla es nocturna, ésta diurna. No obstante las diferencias, la malla tiene también un aspecto ceremonial. En Portela (86) mallan como lo hacían antaño: “cos mallos, a golpes, se extrae o pan. Tenemos un pao más largo que se chama moca y el más corto pértigos, sujetos con dos correíllas que se chaman amallós. Mallamos en julio y agosto centeo e trigo e cebada. Primero prepárese a aira, bárrese e asfáltese con bula [boñiga], e una vez seca de sol colle dureza e está limpia. Bótanse os moyos [haces]... Se

(74) Garabás, Pazos (Lovios).

(75) Quintela do Pando.

(76) Esfarrapada.

(77) Cazás, Dadín, Monteagudo; Aldán: «una noite de farra»; por Carballo.

(78) Somozas, Tabazoa de Hedroso, Robledo (Rubiana).

(79) Baldrey.

(80) Vilameá.

(81) Bascoy. «Cena y baile de panderetas» en Travesas.

(82) Gunxel.

(83) Santa Sabina.

(84) Por Monfero.

(85) San Vicente (Grove).

(86) Villamartín de Valdeorras.

hace o airado extendéndolos en la era para que se soleen; dícese que fai mais o sol que os mallos. Pónense catro o seis malladores a cada lado e golpean. Esto lo hacen en la plaza, donde se celebran las fiestas... Dos mujeres llevan una sábana alrededor para que no salte o grano y van barriendo a puxe [espiga deshecha]... Comen o carneiro de malla, e cabezada [cabeza de cerdo sin hueso] e chorixos... e se bebe moito vino”.

El banquete —o banquetes— de la malla es recordado en todas partes con fruición. “Empezaban a mallar bien temprano... Se tiraba una meda [haces] sobre la aira; esto... era un airado. Venía el dueño y traía un mantel y poníalo sobre el grao y a comer pan todos y las dos mujeres que tenían la sábana. Después de este desayuno, a las ocho de la mañana daba un almuerzo: jamón, chorizos y vino. A las doce era la comida: se mataba un cordero, cabra o cabrito. Merendaban sobre las cinco de la tarde chorizo, pan y vino... A la noche otra cena muy fuerte: carne fresca, patatas, jamón, huevo, chorizos y grandes borracheras” (87). Todo lo proveía el propietario del grano y lo preparaba su mujer y vecinas. “Después de mallar comíamos cachucha, lacón, jamón o mataban un carneiro, y vino... E loitaban las mulleres con los homes” (88). “Comíamos o día da malla... mejor que en la mejor romería” (89). “Era un carnaval, mataban un carneiro. E comíamos cachucha, lacós, chorizos, carne, sopas de viño co azúcar, yemas de huevo, e a noite, hasta as catro da mañana, baile”, tocando “pandereta e lata de gas” (90). En Villaza (91) dan alboroque o comida fuerte; “ovella e arroz dulce” en Outomuro, etc. (92). En Combarro “después de la malla bailaban en la misma era”.

Otros aspectos de la malla: “en la malla se iba a buscar a ovella, una olla debajo [de la mies]. Se iba hacia ella mallando para que hiciera ruido al terminar la faena. As espalladoras eran las mujeres con las que se brincaba; eran las que revolvían y separaban el grao da palla. Viñan al grito de mulleres a aira!, e descansábamos. Espallar era sacudir la palla para que quedara o grao na aira... Cando andaban revolviendo iba uno por detrás y tumbaba a una na palla, o ellas a uno! Era a brinca” (93). Gritaban al empezar, hacían ruido al terminar y se lanzaban voces du-

(87) Rubiana.

(88) Freanes.

(89) Dadín. En San Facundo (San Cristóbal de Cea): «íbamos a casa del dueño y se comía lo mellor que se podía».

(90) Cea.

(91) Monterrey.

(92) No he encontrado excepción; a toda malla sigue o ha seguido una opulenta cena. Tengo apuntes sobre Esfarrapada, Prados, Carracedo, San Martín (Acebedo del Río), etc.

(93) Baldrey.

rante el trabajo: “e berrábanse los de un lado a los del otro... Ahí va la perica!, decían los que daban o pao más fuerte. Mulleres a aira!, berraban para remover. El amo mataba un perico [ovella]. Mucha brinca en las mallas; e cando un mozo e una moza caían, los otros los tapaban con la palla. Era brincar” (94). “Mallaban o morouzo [montón de centeo]... Daban tacos... pan, sardina con cebola e viño a media mañana, e siscas de bacalao. Riselo para comer: cordero o cabrito; a la noite cachela. Si la malla era grande dormían allí para empezar de mañá cedo. E facían ronda por el pueblo... A las seis de la mañá... preparan y a las oito berra uno: aira, aira ¡aira, aira! e acude xente para mallar. Para llevar el ritmo del trabajo se ayudan y han ayudado en muchas áreas con voces como: ei-pum; ! Pum, pum! Ei compañeiros! Aieei-ei meus! Aall -pum! Ou-ei! Ou-ei!

Zahora, isocronismo, sonido, ronda y corcoveos eróticos no recluyen a penumbra otra vertiente de la comunal labor. Resistencia, ritmo, elegancia y arte son necesarios para competir por el prestigio que aureola al “bo mallador”. “Poníanse a mallar ô desafío, a ver quién boucaba o bruaba [facer más ruido] más y revimbaba más. Revimbar é cambilichear o mallo [moverlo con soltura en el aire]... Una muller me desafió a rodar [brincar] con ela, e como dixo que eu fixera o que tenía que facer, sacó una pichela [jarra] de viño e díome a mi primero que a los demás” (95). “Collíanse caprichos: esta fila malla mellor que a outra. E dábanse gritos a ver quién mallaba más y mellor. E cuando ya estaba terminada botábase un mollo [atadijo de mies] en medio y se discutía a aña. Chamábase botar a aña... aña era o mollo, e allí dábamos golpes hasta que aquello quedaba en cisco, a ver cuál daba el golpe más grande, e moitas veces hasta había discusiones por eso... Eu tuve que mallar hace un par de años... pero la gente no sabía mallar, puédese lastimar uno, no esperaban compás, ni nada, venga a dar palos”. Sin compás ni cadencia no hay malla, sólo palos en desorden (96). “Mallábamos con manlle [mallo]... Los que la hacían mellor decían que ganaban a aña, aunque no ganaban nada [tangible]. También los que mejores sonidos a un tiempo sacaban, que llamaban pangadas; era o sonido del golpe al mallar o centeo. En la aira para que diera mellor pancada [pangada] se ponían potes y latas viejas para que hubiese vacío, y sonaba como un bombo... E los bos malladores se pasaban un mes o más mallando; los malos eran los que estaban por la espalda, polo hombreiro, y si en la fuerza de lucha atravesaba [uno de

(94) Manchica.

(95) Piedra, Tomiño.

(96) Xacebás.

ellos] o pértigo y molestaba a los otros, le gritaban: retírate de aquí! Para sacar as pangadas fuertes había moita pillería: retirábanse un poco a buscar la palla firme para que no tocara o pértigo en la era; eu teño loitado moito en eso. Cea p'atrás! [retroceder], porque allí la palla non valía. Los otros [los de la fila de enfrente] venían furando [abriéndose camino] a ganar â aña; al entrar unos ceaban los otros. E se cabreaban, e discusión. Cando empezaban as mallas, los primeiros días lo notaba [me cansaba], pero cando se terminaban eu tiña pena... Daban superioridad a los que ganaban" (97).

El maíz comenzó a ser producto importante en Galicia en el siglo XVIII. Pronto debió cristalizar su laboreo en rúbricas de carácter comunal, ya que las hoy existentes se remontan al siglo pasado. Voy a subrayar ahora el idioma ceremonial con el que se presentan para analizar más tarde el mensaje, que cada ciclo reproductor de la planta repite. Por Lama "cantaba la juventud al sembrar el maíz, que iban en grupos, y se contestaban unos a otros". En Barro "se ponen media docena de chicas en cada parte del campo una vez que han merendado o terminado [a besada], llevan un ramo de una parte a otra y con un azadón y una piedra tocan y bailan alrededor del ramo". "Los primeros que terminan de cavar su pedazo [en la sementera del maíz] envían en el arado un ramo a los otros que no han terminado y aturuxan y palmotean y pegan con una piedra en los sachos. Por la tarde teñen un ramo ben feito, con bolsitas con caramelos, galletas y viño que prepara o amo do campo. Tienen un baile en el campo e cantan e tocan os sachos con una piedra. Se hace ahora. Es botar la aña" (98). En Tuimil, "en las sementeiras de maíz... se sementaba con arados de pao, e se movía a terra cos legós [azadón grande con picos], juntándose de doce a catorce personas. E al terminar la leira [el campo] se cenaba, e con panderetas se facía a festa esá [a brinca], e unos se agarraban a otros, e unos a peneirar a otros". ¿En qué consistía el peneirar? Por Berducido lo hacían también y lo describen: "la esollada ahora se hace poco, pero era una diversión grande. Los chicos echaban a las chicas al peneiro que consistía en coger a la chica por los pies y por los brazos y balancearla, y [teníamos así] mucha diversión. Cuando salían las espigas de colores [rojo], y en la siembra del maíz, echaban [a las mozas] al peneiro, pero ahora como hay tan poca juventud...".

Otra práctica tradicional, ligada a la sementera del maíz, es la siguiente: "pasar polo arado a las mulleres, [esto es] agarrarlas por la cintura

(97) San Vicente, Grove. En San Mamed «mallaban ô chiquichaque e ô pértigo», modos así denominados según el movimiento.

(98) Padróns.

y pasarlas por encima. Por lo regular se hace después de comer, que la gente está más... [entonada]. Se hace a solteras y casadas; éstas acordan [recuerdan] más esas bromas, las jóvenes ya lo saben menos. A veces ellas nos quieren pasar a nosotros; para algunas hacen falta dos o tres hombres para pasarlas" (99). En Picouto, donde "a besada inda se fai", han tenido como protocolo principal de la misma el "pasar a las mulleres polo arado; e perneaban. E a veces, si había catro o cinco mulleres, collían a un hombre por las manos y los pies y lo pasaban, y le daban con o cu no chao [suelo], e a veces le quitaban los pantalones. Era pasar polo arado, era facerlle o mazacuco, darle co cu ô chao, tanto al hombre como a la muller. Esto aun se hacía más en la malla do centeo, contra la palla". Un último ejemplo que indica la inherencia de lo ceremonial al quehacer; "nos daban arroz dulce, un taco por la mañana; potaxe o garbanzos y tocino para xantar, y se comía en el campo. Por la noche cea: caldo gallego y carne... También teníamos a brinca: se pasaba a las mulleres solteras por encima del arado de pao, los mozos a las mozas solteras; las cogían por la cintura. Siempre se las hacía pasar, si no, *parece que no había besada*... algunas eran malas de pasar. Era una broma" (100).

No termina aquí el aparato ceremoniático propio del cultivo del maíz. Las esfolas, mencionadas anteriormente bajo un solo aspecto, revelan también el síndrome que estoy tratando de presentar en bloque. Al llegar el tiempo das esfoladas cantan por Cimadevila:

Ahora ha chegado o tempo,
tempo de las esfoladas
pra comer con los rapaces
catro castañas asadas.

Efectivamente, en estas reuniones nocturnas para deshojar las espigas de maíz, es costumbre que el beneficiario ofrezca una refacción a los que le ayudan. Y consiste en castañas o zonchos en las aldeas cerca de Cariño, en Paraño, Furnas, Beade —"magosto de castañas"— Padróns, Luneda —"castañas o sidra"—, "magosto de castañas" en Magarella, etc. Otros lugares se sienten más dadivosos, ya que regalan con "cachelos y ribeiro e a veces queixo" (101), "alboroque" o cena (102), "viño, queixo e bacalao" (103), "xarra de viño" (104), e incluso refacción y cena en algunos

-
- (99) Casanova.
(100) Xacebás.
(101) San Mamed.
(102) Braño.
(103) Cea.
(104) Garabás, Vilameá.

lugares, como en Portocovo: “cocían una pota de zonchos e comíamoslos, e después dábannos la cena, e despois dábamos brincos en la folla”, en el montón de hojas que habían arrancado de las espigas del maíz.

La atmósfera de la esfolia, como sugiere esta última cita, era —es— densa en diversión juvenil. “A la esfolada van mozos e mozas e veciños. Cando aparece una espiga encarnada se dice: reina! Algunos mozos, por si no la encuentran, se la llevan en el bolsillo. Al encontrarla [o sacarla del bolsillo] gritan: reina! Entonces saluda a los hombres y tiene dereito a abrazar a las mozas. Estas, aunque les guste, fingen como que non queren, e se caen por las espigas e por la folla. E [el que lleva la espiga roja] ten que cuidar que no le rompan o follato [las hojas], porque si se lo rompen ya se acabó [su prerrogativa]; lo tiene que conseguir la moza, a veces van dos o tres. La follada acaba con panderetas, castañas, baile y viño” (105). El derecho que da la espiga roja es reconocido en todas las esfolas rurales. La descripción siguiente es también típica: “nos reunimos en una casa varios vecinos de todas edades y sexos; deshojamos el maíz, bromeamos, contamos chistes, cantamos [hay cantos das escunchas] y la ama de la casa asa o cuece castañas... Se cuecen los zonchos en una pota, se echan en un cesto de mimbres y todos comemos de allí, a la redonda, y bebemos leche. También dan una copa de caña [aguardiente]... Los jóvenes se tiran espigas... mocean... y apagan la luz [carcajadas]... e loitan e brincan en la folla”. La brinca o tombos (106) es también el colofón general de la esfolia, como también lo ha sido el baile con flauta o acordeón, o la pandeirada.

Vecindad, solidaridad, ecología, trabajos, ayuda mutua, diversión, oposición y complementaridad de sexos, agresión, comensalidad y romanticismo constituyen un síndrome. Cada uno de los elementos del mismo viene canalizado, sometido a controles, normas, espacios y tiempos por la característica común que los aglutina: están ritualizados. Para mejor analizar y comprender la naturaleza del síndrome ritual voy a colocar los componentes en contextos más amplios.

III

He escrito más arriba de hornos y moiñadas; voy ahora a subrayar otro nivel significativo de los mismos, comenzando por el horno. Los hornos, propiedad del común, son frecuentemente el lugar de reunión de los

(105) Padróns.

(106) Os tombos es el nombre —expresivo— de la brinca en Souto (Moraña).

vecinos y a veces hasta celebran en ellos los concellos (107). Aunque se trate de un horno particular, que muchas casas tienen, es centro de convivencia vecinal en las tardes invernales cuando alguien lo calienta para cocer. Yo mismo he aprovechado estos corrillos cerca del fuego para presenciar el modo ritual de hacer pan, convivir con la gente en el mayor número posible de situaciones y obtener información (108). Que se ofrezca pan tierno a los allí presentes es algo normal. También lo ha sido por toda geografía regional el dar pan a los vecinos cada vez que se estrenaba un horno privado. He aquí unos ejemplos: en Portocobo y otras aldeas de Monfero “cuecen pan en las casas. Cuando cocemos por primera vez en horno nuevo damos bolla [bola especial] a todos los vecinos; hacemos tres o cuatro bollas para los vecinos”. “Aforar o forno” es en Los Molinos (Outes) calentarlo bien la primera vez que se usa; en esta ocasión “se dan bola unos a otros.” “En la primeira cocida en forno novo se da pan a todos” (109). “Se hacen bicas al cocer y se dan a vecinos y afilladiñas” (110). “Cuando hacíamos un horno nuevo dábamos, la primera vez que cocíamos, pan a todos los vecinos para probar, aunque fuera un cachión” (111). En Solvado (Tomiño) “cada casa ten seu forno. La primeira vez que se estrena o forno se reparte pan virxen... a amigos e veciños”. “El primer pan que se cocía solía darse a los vecinos” (112). Por Montealto (Curtis), siempre que se cuece se ofrece pan tierno a los vecinos. “Pan de broa o mestura”, es decir, de maíz con un poco de centeno, es el que cuecen en Braño (Vimianzo). Al cocer en “forno virxen” o nuevo “daban un cachito de pan a amigos e a cada casa [diciendo]: tome, por el pan do forno virxen”. Hoy dan pan tierno a los vecinos, después de cocerlo, en Escusa (Poyo). Asueto, convivencia vecinal, ritual y comensalidad se conjugan también alrededor del horno y el pan.

Las moñadas son todavía más expresivas. Aunque no exclusivamente, el moler el grano en los molinos ha sido, y sigue siendo, quehacer más bien femenino, de muchacha joven. En lugar de describir yo los hechos, dejo la palabra, como siempre, a los actores: “Íbamos a moler grano; era mucha costumbre de ir las mulleres; a veces los hombres también iban. Íbamos las rapazas novas; una iba a recoller lo que tiña molendo, e otra iba a botalle más para la noite. E molíamos para facer lo pan. E así fa-

(107) Muñíos, cuyo nombre es significativo, es uno de éstos. En el de Carpa-zás (Bande) he visto a los hombres calentarse y charlar en una tarde fría.

(108) En realidad, mi primer contacto directo con un grupo de gente fue en uno de estos hornos, en una aldea de las faldas del Cebrero.

(109) Beariz.

(110) Blancos. Bicas son tortas de harina.

(111) Montoxo, Arón, Pasada (Cedeira).

(112) Nebril (Cedeira).

cíamos las moliñadas”. El uso del molino requiere turnos, un mínimo de organización, continuidad en la operación: “e decían: bueno, pa de noite non le chega lo que tes ti; bótoulle eu este saco e mañana ya está a modo”. La razón es clara: “Ibamos [de noite] porque se terminaba o grano que tiña o moliño, no podía estar moliendo en seco porque se ponían as pedras negras; en entónces viña otro veciño e decía: bueno, pues detrás de í voy ir eu... Como o moliño no paraba, había que estar atento para cuando terminara uno, botar o trigo. E de aquela muchas veces no paraba o moliño en toda noite”. Y continúa la misma mujer: “E íbamos ô moliño âs doce de la noite, cantando, trotando, era una diversión... a la noite con las moliñadas” (113).

¿Qué hacían los mozos mientras tanto? “Nosotros nos industriábamos para poder entrar [en el molino]... y llevábamos vino y castañas para hacer magosto” (114). “En las moiñadas as mozas... facían a bica con fariña amasada e os mozos traían o viño” (115). “En el moiño facían un bolo [de harina] mozos e mozas”, “facían bolas en una pedra quente” (116). “Antes se juntaban las mozas y mozos en el molino. Ellas hacían bollo y ellos llevaban el vino. Eran moiñadas” (117). “Se reunían diez o doce mozos y mozas, hacían una merienda allí, la comían y allí dormían en cama de rancho, toda la noche; esto era a moiñada” (118). “Bailábamos e atendíamos o moiño cuando molía”; “cantábamos nos moiños e bailábamos... venían mozos e mozas; era una moiñada... [y decíamos]: Ay, qué moiñada fixemos hoxe!” (119). Esta vez, además de la conjugación de los elementos anteriores, sobresale el aspecto romántico como ingrediente principal del síndrome.

Cooperación vecinal es también la norma en ciertas comarcas en la construcción de una casa por un vecino. La colaboración está ritualizada y verbalizada bajo la forma de *carreto* o *carretada*. La geografía del *carreto* es amplia; se encuentra hoy vigente la costumbre por aldeas del Cebrero (Coterces, Zanfoga), del Caurel (Noceda), de Cervantes (Corneantes), de Cedeira, Vimianzo y Mugía, y tengo notas también de Mens (Malpica de Bergantiños), Fruime, Sobrado (Piñor), Baredo (Bayona) y de Rodeiro. En Piedrafita del Cebrero me despertó una mañana el penetrante chirrido de una docena de carros que pasaban en procesión por la calle. Cada uno

(113) Portocobo (Monfero).

(114) Magdalena (Tuy).

(115) Beariz.

(116) Cimadevila (Campo Lanmeiro) y Burgueira (Oya).

(117) Travesas (Santa Comba).

(118) Pazo (Arzúa).

(119) Gaspalledo (Monfero), Fraga (Lama).

guiaba los bueyes del carro, sin hablar ni mirar a la gente que salía a las puertas, con aspecto solemne. Pregunté y me contestaron: “Son os do carroto.” Eran de una aldea próxima. Para estas ocasiones, y con el fin de que el chirrido del carro sea notorio en varios kilómetros a la redonda, ponen petróleo o “unto” en el eje y las ruedas. Y siempre el propietario del carro tiene a gala el ruido, el “canto”, tan característico, que se oye a considerable distancia por los estrechos caminos de la montaña. “O meu canta mais co teu”, he oído en conversaciones entre ellos. Era imprescindible hacerse notar sonoramente al pasar por Piedrafita, fuera de los límites de la aldea propia. Con carros y bueyes van a buscar pizarra, arena, madera, teja, piedra —a veces esquilmo y tojos— y demás materiales necesarios para levantar una casa.

Desde luego que los portes y demás trabajos “se hacen gratis, sin cobrar”. “Es cosa de vecindad.” A la noche, terminada la faena, el vecino que recibe la ayuda invita a una cena a todos los que han participado. Este fue el menú del carroto referido arriba: lacón con cachelos (patatas), pollo, roscones, queso y arroz con leche. Todo “bien rociado con viño”. Más tarde, con el café y el coñac, comenzaron a entonar las tradicionales *loias* o *brindis*. Uno dirige una cuarteta a otro cantando; el aludido tiene que tomar la última palabra del cuarto verso y comenzar el suyo, también cantando, para responder al instigador. Las *loias* se prolongan por horas. Alabanzas y críticas se combinan según los casos, circunstancias y personas. Si alguno de los que ha participado en el carroto es soltero tiene que ir dispuesto a ser loiado bajo ese ángulo. Por Mens estas habilidades literarias, un poco diferentes, son llamadas *regueifas*. No hace falta subrayar que en el carroto se repiten los elementos que estoy tratando de analizar.

También aparecen en la matanza de cerdos. Vecinos, amigos y familiares cooperan en el sacrificio de los animales, varios las más de las veces. El día de la matanza adquiere un rango festivo, similar al celebrado en los carnavales y fiestas patronales. Cuando llega el día, los días, mejor dicho, pues se repite casa por casa, todos los vecinos de Fonteferreira (Piedrafita) están invitados a la cena en la que digieren lacón con cachelos, pollo o cordero, roscones, queso, arroz con leche, vino, café y coñac. Después juegan a la brisca, a veces bailan y entonan brindis y *loias*. En Pacios (del mismo Ayuntamiento) tienen amigos e invitados “una comida corriente. Pero cenamos lacón, arroz o fideos, queso que sólo tomamos en las fiestas, bizcochos que se hacen para esta noche, vino, café y coñac. Cantamos, bailamos con pandereta o gaita y loiamos”. Similar festejo tiene lugar en la misma noche en Noceda del Caurel. En Cillero —como en

otras partes— envían parte del cerdo a amigos, vecinos y familiares. *Os roxois* es el nombre con el que distinguen a esta cena en Puebla de Burón (Fonsagrada). Tratan a los numerosos invitados con entremeses de salchichón, jamón y chorizo, sopa, cocido, cabrito o cordero, vino, brazo de gitano, café y coñac. Parecido festejo se conoce por *os roxós* en Germar, Cazás y Xustás, donde termina la recena con juegos, bailes y coplas.

En las demás provincias no se quedan a la zaga en tal fecha. “Antes de matar os marraos tomamos aguardiente con pan. Por la noche tenemos la fiesta que llamamos as figadeiras. Después nos desafiamos cantando” (120). “En la matanza dos porcos ya empezamos con el aguardiente muy temprano” (121). “Para matar os marraos invitamos a familiares y amigos que están todo el día trabajando y comiendo” (122). Según los de Portela (123) ésta es “a millor festa do año. Se toma a pinta o a parva [esto es], pan trigo con aguardiente por la mañana; y cuando se abre el primer cerdo se da un chorizo a cada uno o una hebra de jamón. Por la noche gran cena”. “Gran comida y cena” ofrecen en Tabazoa de Hedroso. En Rubiana “es un día de fiesta, pero de los buenos. Vienen amigos y familiares. Antes de matarlos ya se tiene una parva con aguardiente y pan... comen y cenan y [están] todo el día de juerga. Cantamos poesías o coplas... después de cenar y nos tomamos el pelo”. Por Villaza (Monterrey) no se conforman con un día de regocijo: “el primer día comen en el momento el hígado; es comer a figadeira. Al día siguiente es el día de la deshecha, deshacen el cerdo, y ese día es el día da costela que es el segundo; el primero es da figadeira”. En San Mamed (124), uno o dos días después del sacrificio tienen la fiesta dos roxós y hacen filloas. Y para hacer la fiesta más completa matan algún cerdo por Somozas en el carnaval; así hacen filloas con la sangre, a la que añaden harina, leche y huevos. En Baldrey (Maside) hacen un puente largo: “el carnaval se empieza ya en las matanzas”. Que las matanzas, con todos sus concomitantes, renovados tantos días como casas hay en el lugar, estrechen los lazos de la convivencia, es algo obvio.

La misma función cumple el bautismo de un recién nacido para el que se buscan padrinos, las más de las veces en el lugar, aunque no necesariamente. Los padrinos son compadre y comadre de los padres del niño. Por este hecho dos familias entran en estrechas relaciones que periódicamente se reactivan. Cuando el muchacho llega a edad del servicio

(120) Cea.

(121) Padróns (Puenteáreas).

(122) Freanes (Piñor).

(123) De Villamartín de Valdeorras.

(124) Puentes de García Rodríguez.

militar se encuentra, por primera vez, siendo el centro de atención de la comunidad, que se preocupa por él. “Cando se iba uno a América o al servicio, inda se fai, venen de casa en casa a despedirse de él” (125). No obstante, es más normal que sea él —o que fuera él— a despedirse de casa en casa. Esta ha sido la costumbre de los quintos por Pexegueiro, Traxeito y Grova (Ribadavia). En los dos primeros, “cuando se marchaba uno a Buenos Aires [a donde emigraban], hasta que escribía desde allá, no había foleadas [baile con pandereta] en los domingos”. Evidente espíritu comunal. Los muchachos siguen despidiéndose de casa en casa al ir hoy al servicio en Rubiales (Viana) y en Riquiás. Aquí me refirió uno: “cuando yo fui a la guerra [civil] todos los hombres del pueblo vinieron a despedirme, unos 20 kilómetros; me llevaron al coche de línea”. En toda crisis hay que demostrar que se está junto a un hijo del pueblo.

Esta línea de actuación adquiere densidad mayor cuando la partida de un vecino es definitiva, cuando muere. La salida del cadáver de la casa, y también de los límites de la aldea, está a veces ritualizada. Café, vino, pan y licores es algo que abunda en cualquier velorio nocturno. La ofrenda de pan, las cestas de pan llevada en el entierro y el banquete funerario, sus variantes y concomitantes, son de tal riqueza en significado que prefiero tratarlas extensamente por separado. Aquí me limito a la referencia de tres casos: “hasta hace cuatro años... después de llevar el muerto a Donís [la parroquia], a la vuelta todo el pueblo iba a casa del difunto a comer o cenar, y les daban patatas, pan de centeno, y si la casa podía, vino y también leche” (126). “Después del entierro..., por la noche, todo el pueblo de Piornedo iba a cenar a casa del difunto... Nos daban en la cena potaje de garbanzos [plato de fiesta], tocino y patatas y vino [que no es de uso diario]” (127). Por último, en Adro (Cerceda), después de un entierro, “hacen una festa para comer a la vuelta de misa. E después a los vecinos llámánlos a la noche, pero a la comida van los amigos y parientes; a cenar van los vecinos. Dan tocino, patatas, molete [pan de trigo] y vino cuanto se quiere. Esto de la cena de la noche se hace ahora; vanlos a buscar a los vecinos a las casas” (128).

Cuando una persona está enferma, ella o sus familiares ofrecen “cantar un ramo” en la iglesia, bien para que se recupere, o en acción de gracias si mejora. Pero lo interesante es que la petición o el cumplimiento de la

(125) Xermeade (Muiños).

(126) Corneantes (Cervantes).

(127) Piornedo (Cervantes).

(128) Las despedidas de los soldados, los velorios y las comidas o cenas fúnebres tienen un ingrediente festivo y romántico considerable que comentaré en otra parte.

promesa es comunal, no individual. Es más, la persona en cuestión, o sus familiares, no toman parte en la ceremonia; es el pueblo el actor, preocupado por la enfermedad o satisfecho de la recuperación de la salud de uno de sus miembros. En Rubiana hay varios vecinos que componen el ramo —la poesía—. En ella refieren “cómo empezó la enfermedad, qué le pasó al enfermo, que los médicos no le acertaron, que después la madre [u otro familiar], afligida, lo encomendó a la Santísima Virgen, que la Virgen lo curó y que en agradecimiento cantan el ramo”. Son mujeres, solteras o casadas, las que ensayan el canto durante varias días; “nadie se niega para eso”. Lo cantan en la misa solemne de un día de fiesta; “el año pasado lo cantaron el día de la Ascensión, al ofertorio”. En estas ocasiones se detiene la misa; “la gente, cuando sabe que va a haber un ramo, va más a la misa; no se oye ni toser; todos escuchan con mucha atención...; a muchos les caen las lágrimas...; se emocionan las que cantan... Es una cosa que gusta”. En Oulego cantan ramos “por una persona que esté muy enferma” a la Virgen del Carmen, a Nuestro Señor, a la Virgen del Rosario y a Santa Lucía. En Reigada (Manzaneda) los cantan por las ánimas. Así los vecinos participan en salud, enfermedad y purgatorio con los demás miembros del grupo —vivos y muertos— cuando se encuentran en esos estados. A estos componentes del ramo hay que añadir otros: el ramo es también el que, en estas ocasiones, hacen de lino, cera, flores, etc., al que añaden o del que cuelgan en algunas aldeas, tortas, roscones y dulces y llevan en procesión. En todo ello participan los vecinos.

Otro rito de transición de marcado carácter vecinal es la boda de un hijo o hija del lugar. Que en las bodas aldeanas participe directa o indirectamente el vecindario es un hecho en toda la geografía nacional. Aquí me limito a referir la forma que reviste en unas pocas aldeas. En los lugares de Monfero, “por las bodas anda una mujer repartiendo por las casas el *sangaño*, una docena de rosquillas”. En Adro (Cerceda), al día siguiente de la boda “van todos a llevar la moza a casa del mozo. E cenan allí”. Además “llevan cestas, una de pan, y botellas, e invitan a todos vecinos; van por cada fuego de los vecinos y dan una rebanada de pan y licor”. La costumbre en Anllo (San Amaro) es “dar una fiesta para la aldea”. En Fruime reparten “trozos de pan y roscón a todos”. Los de Portela (129) siempre han ido el día de la boda “todos a casa de la novia a cantar” para recibir “vino y tabaco todos”.

Cuando el número de aldeanos crece, no siempre es posible invitar al común de vecinos. En estos casos la invitación directa se circunscribe a

(129) Villamartín de Valdeorras.

MODULACIONES RITUALES

la “mocedad”, dándoles un convite (Bollo); en Xermeade “matan un ternero e invitan a las mozas e mozos todos del pueblo, e ô millor van muitos vellos”. “El día de la boda iban los jóvenes a tocar una gaita o flauta o pandereta a la casa de los recién casados, por la noche” y después eran invitados (130). Los no invitados a la boda en Mercurín y Teixeira (Cau-rel), “cuando creen que la comida de los invitados está acabando, van junto a la casa y se ponen frente a una ventana y comienzan el canto de *berindos* [cuartetos], pidiendo tabaco y vino. [Entonces les] arrojan paquetes de tabaco, cigarrillos sueltos, les dan dulces y bebidas”. Similar actuación se encuentra en Tuje (Bollo) a la hora de comer: “cantando pareados se meten con los del banquete”. Y así participan. La acción es más directa por las aldeas de Mezquita: “la noche anterior a la boda, los parientes, novios, padrinos e invitados encierran las gallinas porque los que no están invitados van a robarles las gallinas y las comen”. La lógica es clara: ¿por qué razón siendo todos vecinos esa diferencia en la participación? Por otra parte, el dispendio sería excesivo para las familias —o la familia— de los contrayentes; resultado: la ritualización de formas de implicación, la condonación de la agresividad y el hurtillo. En aras de la convivencia armónica la economía se dobliga ante el ritual.

Muchas aldeas tienen su capilla y patrono. La celebración de la fiesta presenta contornos similares a todas las áreas rurales de la península. La *bonhomie* vecinal desplegada en fiestas patronales es bien conocida y no requiere insistencia. Prefiero señalar otros regocijos con mayor sabor local. El *magosto* es uno de ellos. Aunque celebrado con mayor intensidad y aparato en la provincia de Orense, es común a toda la región. El magosto o magusto es fiesta otoñal. Aunque de fecha variable (131), predomina su celebración en dos días: el 11 de noviembre o San Martiño y el día de Todos los Santos. Es principalmente diversión de juventud, pero toman parte también en ella los casados (132) y ancianos (133). Consiste en reunirse la juventud en el campo o monte (134), “en un camiño ô aire” (135), en el horno (136) y también en una calle central en la que se hace una hoguera a la que se echan las castañas (137). El foco de la fiesta es asar

(130) Las Nieves.

(131) Se celebra en diciembre en Cervantes, al final del otoño en Justás, el día de la Virgen del Rosario en Portela, Outarelo, Casayo y Oulego, en Nochebuena en Monteagudo, etc.

(132) Zanfoga, San Pedro (Piedrafita). Me refiero a tomar parte con los mozos.

(133) Justás.

(134) Rozabales (Manzaneda), Vilameá (Baños de Molgas), Baldrey (Maceda), Rodeiro, etc.

(135) Manchica (Merca).

(136) San Facundo (San Cristóbal de Cea).

(137) Punxeiro (Viana).

las castañas y comerlas con abundante vino. Pero a esta refacción se suman con frecuencia otros aditamentos. "Pandillas de chicos y chicas... juntan dinero, compran licor y castañas y vinos y hacen como una merienda" (Beade); "pan, trigo, queixo, castañas y chirlán" [vino local], en Cea; "castañas e caixas de sardinas", en Rosal; "antes se asaban castañas; ahora comemos costilletas, latas de conservas, sardinas... y también le llamamos magosto", dicen en Villaza de Monterrey. En Laza meriendan "castañas, nueces, manzanas y sardinas. Los mozos, además, cenan en la taberna". En Currichouso (Correchouso en el Nomenclátor), Trez y Navallo, "encargan las sardinas para ese día". En Prado "se abre ese día el vino de la cosecha nueva y se asan las castañas".

Otro aspecto del magosto: el baile. Este es el corolario normal en todas las aldeas. La pandereta y el acordeón, la gaita y tambores son los instrumentos musicales que acompañan. Otra faceta no menos interesante es la siguiente: el magosto tiene lugar a veces en el atrio de la iglesia (138) y es, claro está, el día de Todos los Santos. Más aún, el magosto "antes lo hacíamos en el campanario de la iglesia y tocábamos las campanas" (Souto, Moraña). En Esfarrapada "antes... los mayordomos de ánimas llevaban castañas e viño en la víspera de ánimas a la iglesia, e tenía farra toda noite la mocedad, e tocaban las campanas toda noite e bebían e comían. Ahora tocan un poco y paran". La adhesión vecinal alcanza una aureola sacra al reintegrar moralmente en un ágape a todos los miembros del grupo que se fueron para siempre. El gozo de vivir no eclipsa la imagen de los antepasados; al contrario, en momentos de euforia, y para que sea más completa, se les hace simbólicamente, y con nostalgia, partícipes. Una última nota, ésta *inter vivos*: en Outomuro, Rubiana y otros lugares, las castañas "se roban" y, desde luego, no tiene sentido molestarse.

En muchos lugares me decían que las *festas do antroido* o antrujeo eran "más divertidas" que las fiestas mayores. El tema bien merece un volumen entero; aquí me limito a señalar los elementos del síndrome que vengo describiendo, en los días de carnestolendas. Primero algo sobre comensalidad. Por Palas de Rey dicen que el martes de antroido hay que comer siete veces carne de *porco*. "El carnaval se celebra hartándose la gente de carne de cerdo, filloas y vino en abundancia" (139); en Solvado

(138) Xironda (Cualedro).

(139) Fruime. Es muy conocida esta vieja copla:

*Adiós, martes d'antroido
adiós, meu amiguíño
hasta o domingo de Pascua
xa non como mais touciño.*

el domingo de carnaval es “para atracarse de comida”, y dicen: “atrácate, burro, que hoxe vas d’antroido”. En Cillero amasan para el martes de carnaval, como en muchos otros lugares, *orellas de frade*, *chulas* y *freixós* con harina, huevo, limón, leche, etc. Repiten la succulenta comida del día de la matanza en Puebla de Burón para el martes de antruejo. *O cachanfrón* es el chorizo especial de carnavales en Cualedro y *o payolo* es el de Rosal. La mesa de la cena en el martes de antroido ofrece “un jamón, un lacón, una cachucha [cabeza de cerdo], carne de vaca, una fuente de chorizos y dos fuentes enormes de tostadas de pan... y después, a ver! a recena!” (Sobrado).

Desde luego que estos banquetes no son privados; amigos, familiares y vecinos participan y se agasajan mutuamente. “Se visitan unas familias a otras y se dan cosas de comer: carne de cocho [cerdo], e freixós, e torradas, e orellas de frade, e viño” (140). “Se juntan los amigos; el sábado van a comer o cenar a casa de uno, el domingo a casa de otro, el lunes...”, etcétera (141). “Antroidar es ir a las casas de los vecinos a comer filloas” (142). “Vamos de casa en casa, e invitan a torradas, lacón, freixós y cherizos” (143). “Nos invitamos unos a otros a filloas y a cacheira do cerdo” (144). Además, la participación en alimentos tiene otros canales: los mozos ofrecían higos en Rinlo. Mozos y mozas, esposas y maridos se ponen a las puertas de las casas, balcones y ventanas, “collares de higos, caramelos y rosquillas”, en Reigada; al maestro le ofrecen un gallo los escolares en muchas aldeas (145).

Los jóvenes “van pidiendo por las casas; con lo que recogen hacen una merienda” (Fonteferreira). “A los que van disfrazados danles viño, e freixós, e bailan”, por Monfero. “Las máscaras van bailando de casa en casa... Les dan un vaso de vino después de bailar”, por Germar. Y en Rebordelo (Puente Caldelas) “o domingo corredoiro los vecinos contribuyen con chorizos, huevos y tallada [tocino] para la merienda de chicos y mozos”. “As mozas todas solteiras [Louro, Muros]... facían a chana... Todas que íbamos a fiare [a una casa] pagábamos cada semana cinco céntimos para a lus. E co a sobra dos gastos de lus... o domingo de carnaval... e mais una media ducia [docena] de ovos, e una pouca grasa de porco, o touciño o pingue [manteca]... facíamos tortillas; comprábanse molletes de pan... que se comían poucas veces no ano, e con esos mo-

(140) Por aldeas de Régola.

(141) Lugar de la Iglesia, Somozas.

(142) Por aldeas de Vimianzo.

(143) Las Nieves.

(144) Montealto (Curtis).

(145) Por ejemplo, en Tabazoa de Hedroso, Villaza y Xironda.

llábamos os ovos... E a esto le chamábase facer a chana. Eu xa fun a una chana que xa mataron un carneiro... A mais, cada moza invitaba a sen mozo, o amigos, todos solteiros. Compraban o viño. E terminada a comida salíase de parranda. E o martes había outra chana; esa facíanla os mozos e invitaban ás mozas". En Magarella, Rúa y Luciña (Vilaboia) se disfrazan de madamas, de aldeanas y de *jaláns*. La mocedad va con un gaitero de casa en casa para "xuntar diñeiro". "E en cada casa tocan una peza e dai cada uno o que quere. O cabecilla chama a la porta da casa mientras tocan. Dan dinero... as veces dan un xarro de viño para beber." Con lo que sacan "fan una morada... [esto es] una comida... a fan baile". En Fornelos (Rosal) "va una máscara... con un saco pidiendo cousas, e va a ver dónde cantan as galinas. E un home vestido de muller; é o barralleiro. Xaneiras son os pedazos de cerdo [y otras cosas] que le dan... con lo que xuntan hacen una comida; van casados tamén, e cantan. Hacen la cena o martes de carnaval... una tortilla; e tocan sartenes, e bailan. E una farra".

No sólo piden por las casas, sino que *entran* a las casas, lo que revela otra faceta de la fiesta. Con "ropa de señora e voz mudada petan a las portas" hasta que entran, en Mosende (Cedeira). "Los que iban con la vara de pao se metían por las casas" (Parada de Ventosa). Las máscaras y los *piliqueiros* —de disfraz más elegante—, "con la cara tapada..., suben por las casas... y bailan" (Laza): "Las máscaras o comparsas van en grupos, entran en las casas, bailan y beben vino y comen frexós y orellas de frade", en Parada (Cedeira). Otra forma más directa es entrar a las casas descuidadas y apropiarse de los manjares apetecidos: "se roban a las mulleres los potes de chorizos e se berra: viva o pote! viva o morreón!... e los mozos del pueblo levan viño... e todos comen" (Rabal). "Van a pedir por las casas; entretienen a la xente e quitan cosas de la cocina a las mulleres" (Escusa, Poyo). La inversión de normas —entrar en las casas, apropiarse comida— proporciona una merienda o recena colectiva. La intromisión en espacio reciamente vedado durante el año, se manifiesta también en el cambio de carros, el ponerlos en lugares de difícil extracción, arrancar cancelas, etc. (146).

A esta tercera nota significativa carnavalesca hay que añadir la siguiente, no menos importante: las "disputas", o "entremeses", o "coplas", o "testamento" (147). Se trata de diálogos irónicos, crítica pública de personas de la comunidad, reparto público alegórico de los miembros de un animal a personas determinadas, comparsas con disfraces alusivos, etcé-

(146) Aldeas de San Sebastián de los Devesos, Ortigueira.

(147) Tabazoa de Hedroso, Rosal y Cualedro, Villaza, Lovios, respectivamente.

tera. “O martes do antroido se ponían en dos balcones [dos hombres], uno frente a otro, en la plaza, y tomaban el pelo a la gente del pueblo, estando el pueblo de auditorio. Mi padre lo hizo muchas veces” (Xironda). La función catártica y represiva de la publicación de faltas y pecadillos vecinales, o reprobados por las normas, es patente; robustece el código moral comunal y suaviza la convivencia. La ritualización de la agresión —en múltiples manifestaciones— desempeña similar función. La siguiente cita bastará para indicar el campo ritual agresivo.

“El jueves de compadres y de comadres [anteriores al domingo de antroido, pero englobados en las fiestas de carnaval] hacen hogueras y se insultan los unos pueblos a los otros; se hacen en los altos, o en unos peñascos. Cada pueblecito hace la suya. Y gritan: vivau los de aquí! morran los de Rabal! o vivan las comadres!, morran los compadres!, e cosas de esas. E las mozas insultan a los mozos y éstos a ellas, en sus jueves. En el domingo corredoiro o de fariña los mozos corren tras as mozas pa botarles fariña; o martes de carnaval botan tinta. Tamén co los tascos, o residuo do liño, tratan de quemar el pelo; los vellos de Drados son los peores. El pelo se lo queman hombres a mujeres o mujeres a hombres. Es botar o tasco. El martes de carnaval se roban a las mulleres los potes de chorizos... Había una, que aún vive, de mucho humor, que animaba los carnavales. Y todos con la tinta [echándosela unos a otros]. Los de los disfraces a veces se ponían a carrumba, una chepa con paja a la que le daban palos. Se disfrazaban así, como de viejos, y allí, a la carrumba le daban palos. E viñan de otros pueblos disfrazados, algunos de irrios, con chocas [campanillas] atadas a la cintura, e un pelico; eran hombres. E [llevaban] unas cestas grandes de cinsa [ceniza]. Usted iba a mirarlos e entonces le quitaban los chorizos. A veces venían aquí gente de siete u ocho pueblos, e mucha xente; e los mozos del pueblo levaban viño e chorizos, e todos comían [incluidos los forasteros], e después fartábanse de bailar” (148).

Esta descripción local puede servir de modelo. Más de un centenar de estampas de carnaval que he recogido, aparte de las que he presenciado, lo confirman. Las omito por no tratar ahora específicamente del carnaval. Resalta, en primer lugar, la hoguera que levanta sus llamas en sitios bien visibles; es el símbolo del lugar. Cada uno enciende la suya no sólo como centro de reunión vecinal, sino también para llamar la atención de los barrios cercanos. Es un *nosotros* contra los *otros*. En estas ocasiones los denuestos lanzados a los lugares próximos —que los oyen y contestan—

(148) Rabal (Chandrexia de Queixa).

es lo pertinente. El conseguir dejar en otra aldea el antroido, o muñeco de paja, nocturnamente, sin ser descubiertos, es un triunfo para los que lo logran y una afrenta para los sorprendidos a la mañana siguiente. Las escaramuzas al ser descubiertos en el acto son frecuentes. Otras veces lo intentan a pleno sol. Un ejemplo, nada más: "Os de Serres [348 habitantes] baixaban p'alá, a Muros [2.251 habitantes]. E os de Muros aguantábanlo [impedíanlo], que no querían que les meteran o burro no pueblo. Chamábanle o burro, pero era o antroido. E cando podían mais os que o traían cos outros, madre!, [gritaban:] metímosles o burro, metímosles o burro!; e despois había barullo entre elos, e pelears. Lo levaban en procesión de Serres a Muros, e os de Muros non lo querían. E venía todo Serres, todo o pueblo de Serres lo baixaba. Lo he visto eu que estaba allí. E todo cantando, e tocando panderetas."

El relato expresa una relación ambivalente que también aparece en el anterior de Rabal y en otras muchas aldeas. La oposición de lugares vecinos se disuelve en baile y fiesta. También son frecuentes las embajadas carnavalescas de buena voluntad que envían unos pueblos a otros. Un ejemplo es suficiente: "fuimos en comparsas de Reigada a Palleirós y pedimos permiso para entrar:

Venimos los de Reigada
con mucha unión
a ver si nos dan permiso
pa pasar co foleón.

En estas ocasiones los visitantes escenifican cuentos y chistes para divertir a los locales. Después de todo hay que convivir con los lugares vecinos y más vale que todo termine en armonía. El agredir ritualmente y tender la mano a la vez es claro exponente del reconocimiento de la imposibilidad autártica local.

Esta dualidad extracomunitaria reaparece a nivel interno. Los mozos agasajan, enamoran y atacan a las mozas; éstas a aquéllos. Los casados a las casadas, los solteros a las solteras, los compadres a las comadres y viceversa, un sexo contra otro; oposición y complementaridad sexual, en una palabra (149). Así, o antroido, "o Santo antroido", como le llaman

(149) En Cillero el baile de máscaras del domingo es para gente joven, para los solteros. El martes es para los casados. En Cariño salen parrandas exclusivamente de mujeres y bailan entre ellas. «Antes do carnaval, o jueves antes, é a quinta das comadres; e o jueves antes de éste é a quinta dos compadres. E na quinta das comadres ellas tocan las campanas de la iglesia para anunciar que los compadres las tienen que invitar; e o día de los otros, las tocan los hombres» (Xironda). En Rabal las mozas confeccionan para el jueves de compadres «homes de palla e papel e los corren» por las calles del pueblo. E una burla contra los homes». Después los

en muchos lugares, da rienda suelta a la expresión de conflictos internos y externos a la comunidad, pero, y esto es lo importante, la expresión está ritualizada, es decir, canalizada, controlada en tiempo y espacio. Es la válvula de escape por excelencia. Durante el resto del año se espera que no afloren; la ritualidad carnavalesca tiende, en definitiva, a reactivar y consolidar la solidaridad interna y externa del grupo.

Quiero remachar que no se trata sólo de alboroto y diversión juvenil; la celebración es vecinal, comunal, de casados y solteros, de chicos y viejos, del pueblo entero. En Cariño, al describirme el entierro de la sardina en carnaval, me decían: “es una parrandada para juntar todo el pueblo”. En Noceda (Nogales), después de enterrar el antroido, “se juntaban todos y comían sardinas”. “Después de la cena van todos a una casa, todo el pueblo, alumbrada con ganzos [palos secos de brezo]... y bailan con pandereta” (Sinllán, Nogales). Y en Donís, el martes por la noche, “hacen una facha gruesa y larga, la prenden, cada uno lleva la suya, y van a la hoguera fuera del pueblo, preparada por las chicas y algún chico y le prenden fuego. Tocan el tambor, bailan y grúan [lanzan gritos guturales]. Después vuelven al pueblo y se reúne todo el pueblo en una casa, viejos y jóvenes, y traen unos cántaros de vino”. Esto no es todo. “El primer domingo de antroido, el de *corredoiro*, íbamos de rapaces a un penedo con fachós encendidos para hacer escapar as bruxas. Eso me acuerdo eu; era en Lamas [Cualedro], en un penedo que es furado, e todos íbamos a meter o fachón por lo burato [agujero] para ahuyentar males y bruxas y espíritus malos, y allí los queimábamos dentro. Decíamos unas cosas, pero no me acuerdo”. Una vez arrojados los males todos del espacio comunal por el exorcismo ritual, en la aldea sólo hay lugar para el bien y la armonía fraterna comunal.

Estoy tratando de presentar en bloque la expresividad ritual que en sus múltiples variaciones a lo largo del año, contraponiendo edades, sexo y estado, a niveles, tiempos y espacios diferentes, incita machaconamente a interiorizar, inconscientemente con frecuencia, la conveniencia de la solidaridad local. Tema de tal importancia tiene que reaparecer a porfía, como *ritornèllo* o contrapunto en toda expansión vecinal. No ver el mensaje simbólico es más que miopía, ceguera. Los elementos de que se reviste son siempre los mismos, forman un síndrome. Su polimorfismo, intensidad y repetición hacen pensar en que se trata de un mensaje necesariamente fundamental para el grupo. Siendo esto así, voy a insistir —es, en definitiva, el ritual local el obstinado— con más variaciones finales.

quemar. Las divisiones —y oposiciones— por edad, posición, rol, estado y sexo son nota esencial en la celebración del antroido.

He apuntado más arriba, primero, que la afirmación solidaria de una aldea implica la oposición a segmentos similares y/o vecinos; segundo, que el ritual antagónico se convierte, en definitiva, en ceremonial de *concordantia oppositorum*. Este es también el significado que encierra la celebración de la fiesta de Reyes. Un grupo de jóvenes recorre las calles de la aldea, deteniéndose en cada casa, para cantar unos versos y recibir después una recompensa en dinero o especie. Con lo recogido tienen un banquete que termina en baile. A esto llaman *cantar os Reis* (150), *cantar os Reises* (151), *cantar a prosa* (152), *o bando dos Reis* y *o rancho dos Reis* (153), *cantar o aguinaldo* (154), etc. Antes, al cantar los Reyes por las casas de Bollo, “les daban chorizos. Hacían a cenada con chorizos en la víspera de Reyes. Ahora lo hacen, pero no van pidiéndolos, se llevan los chorizos de sus casas”. “Los mozos salen a cantar a prosa...; la mitad cantan de un lado y la [otra] mitad de otro. Al llegar a la casa piden permiso para cantar: oh, señora!, cantamos?... Piden o ajinaldo” (Fruime). Estos pareados cantan al pedir en Fonteferreira:

Dainos, dainos un lacón
 pra que veña un ano bon.
 Dainos, dainos do espinazo
 pra que veña o mes de marzo.
 Dainos, dainos un pernil
 pra que veña o mes d'abril, etc.

El significado del poemita parece ser éste: a la largueza de los vecinos seguirá todo un año de bienes para ellos. Y no es de extrañar que se repita y exalte el tema de la liberalidad y comensalidad en pueblos en los que el hambre ha sido el pan de muchos días. Al cantar estos dísticos, y en general los Reyes, se acompañan de gaitas, panderetas, flautas, cunchas o cónchegas [conchas], acordeón, etc. El banquete y el baile vienen después, como invariable colofón (155).

He referido antes cómo unas aldeas envían a otras mensajes portadores de buena voluntad. En Cotercos llaman significativamente a la fiesta *correr os Reis*; van de aldea en aldea cantándolos. Los personajes principales de la comitiva son los tradicionales Reyes con la modalidad de que van tres

(150) Por las aldeas de Sarria, de Mesía, de Irixo, de Rubiana, por Rosal, Feces de Abajo, Baldrey, Magdalena, Cimadevila, Rodeiro, etc.

(151) En los barrios de Anllo y San Facundo.

(152) Fruime, Carreira.

(153) Por Burgueira (Oya) y Padrones (Puenteáreas).

(154) Molinos (Outes).

(155) Esta costumbre navideña es popular en muchas aldeas: Mercurín, Carreira, Beade, Oulego, Manzalvos, Laza, Picouto, Baldrey, Monteagudo, etc.

blancos y uno negro, vestidos con sombreros de paja cubanos, adornados con cintas de colores y espejos y cubiertos con mantones de Manila. Acompaña a los Reyes o *carantoña*. Viste con zapatos, polainas, pieles de cabra y oculta el rostro tras una máscara. Se pone dientes largos y cuernos de cabra. Lleva en la mano un palo largo que termina en un ramo de *xardón* [acebo]. Encorre a los niños de las aldeas por donde pasa cuando éstos gritan: “carantoña, Dios te tolla!”. Llega a las casas dando saltos, entra, y con un cepillo que lleva en la mano cepilla el traje del señor o la señora de la casa; en recompensa recibe el séquito dinero, lacón, queso o chorizos. Y si éstos cuelgan en la cocina, intenta tomarlos con su vara. Baila haciendo sonar los cascabeles que lleva y da paso a los Reyes que llegan con el gaitero. Forman dos parejas, mirándose de frente, muy dignos, y entonan su repertorio de canciones de Reyes y villancicos. A veces cantan a dúo; después una pareja responde a la otra. Los vecinos de la aldea visitada los rodean mientras entonan sus lentas canciones. El Rey mayor, que cortésmente pide permiso para cantar, recibe los regalos que pasan a ser la carga de un par de mulas. Los Reyes bailan muy digna y modestamente y pasan a otra casa. A la noche, la comitiva real ofrece un baile con gaita y tambor a los vecinos del lugar en el que pernoctan. Al día siguiente salen para el próximo. De vuelta en la aldea propia celebran la llegada con una cena y baile en que todo el vecindario participa. Y si las viandas recogidas no son consumidas en esa cena, se reparten.

Una idea del recorrido la da esta nota que tomé en Santalla (Piedrafita): “yo he hecho de Rey mayor. Salimos a Casares, Rabaceira, Celeiró, Acibo, Vega de Brañas, Fonteformosa, Santín, Riocereixa, San Pedro, Sixto, Chandepena [Chan da Cena en el Nomenclátor], Romeor, Millares, Moreda, Campelo, Mostad, Carbedo, Esperante, Lousada, Seixo, Pacios, Trabazas, Santalla. Salimos el primero [de enero] por la mañana y regresamos el día de Reyes por la mañana. Vamos andando”. Por Piedrafita y Rubiana han salido los Reis a los pueblecillos cercanos hasta recientemente.

La noche víspera de San Juan se celebra animada y ritualmente en toda la región, excepto en áreas reducidas. La hoguera, que por doquier es encendida esa noche, ha adquirido rica verbalización: lume, lume novo, humarada, lumeirada, humarea, lumeiro, larada, fojeira, fogueira, o fogo de San Xoan, o día dos afumes, queima de San Xoan, a queima dos marrubios, cachela, cachola, caharela, castillo, castillo de San Xoan, foleón, foleó, foleón de lume, foleón de San Xuan, noite do cacho, noite d’atrancallos, noite das cancelas, noite das travesuras, noite das trampas, etc. De toda la gama de aspectos del complejo ritual sanjuánico —sugerida en

parte lingüísticamente— voy a tomar en consideración muy pocos y muy brevemente.

¿Dónde se prende o lume? En cada aldea, o lugar, o barrio, es la respuesta invariable. Cuando la aldea es pequeña, es decir, no llega a cien habitantes, todos los vecinos se reúnen en torno al fuego. En Arnados —con 95 personas de hecho— me decían: “todos os veciños levamos toxo, e alí facemos la reunión los veciños..., bailamos alrededor da cachela”. Los vecinos de Nerga llevan “cachopas, o raíces, o troncos de robles, o carballos para la fogueira”. Allí forman “un corro alrededor y un baile parecido a la sardana...; bailamos alrededor del fuego con panderetas y cunchas”. El vino se reparte en camaradería en todas cachelas. Los de Xuanceda preparan “un ramo de un metro, se ponen cereixas, galletas, caramelos y un poquiño de queixo arriba... e después se reparte. El ramo está allí xunto al fuego, e cuando está terminando el fuego, se reparte el ramo, un caramelo, una cereixa, etc., y hay baile... Las chicas tocan las panderetas y cantan, y la gente baila. Al final unos cohetes y termina la fiesta”. En Poyo comen junto a la hoguera “xurelos e sardiñas e viño; e a bailare”. Fiesta, comensalidad, canto, baile, colaboración y espíritu vecinal, a nivel de lugar, aparecen, pues, en conjunto, una vez más.

El espacio ritual queda así definido pero en forma genérica. Analizando en detalle la geografía específica del ritual, dentro de la aldea, captaremos mejor su mensaje. A veces la hoguera es realmente una alcandora: puede ser vista a considerable distancia. En Souto (Moraña) la encienden en “a Suaira”, un monte local. Los de Cuadramón tienen su “foleón de San Juan [o] lumbre grande con tojos... en cada barrio..., pero en los montes más altos para que se vea bien”. La altura y potencia de las llamas, en sitio bien visible, es un reto competidor que se lanza a las aldeas vecinas y, por tanto, una expresión de solidez interna y autoafirmación frente al exterior. Otros lugares preferidos para la fogueira, los caminos y encrucijadas, remachan la misma idea. Por los lugares de Monfero buscan esta noche para alzar el fuego las “encrucelladas”. Furnas Grandes “son tres casas y hacen un lume en la crucialada”. ¿Qué puede venir, después de todo, del exterior a la pequeña comunidad? Una pantalla ritual en las cruces de los caminos que vienen de fuera resguardará al lugar de lo incierto y desagradable, de lo desconocido. Al día de San Juan llaman “día dos afumes” en Abelenda das Penas. Saltando el fuego se ahuman. Y se afuman “para sacar esas enfermedades do mal do aire, da estantiga, de una visión de esas... Hacemos los lumes... en las encrucilladas... También se hace para quitar un mal d’ollo”. Por las aldeas de Baredo (Bayona) saltan “as fogueiras que se fan en las encrucilladas para quemar as bruxas”. La hoguera solsticial

detiene a las enfermedades, a las visiones y pesadillas nocturnas, al ollo mao y brujas, al mal en general, antes de entrar en la comunidad, precisamente en una encrucijada, porque viene de fuera y para poderlo despachar por otro camino.

Voy a reforzar mi línea de argumento contextualmente para corroborar que no se trata de una interpretación arbitraria. Los de Vilar (Valga) “para San Juan corren o raposo. Se va berrando *alrededor de la aldea*, gritando: eh, raposo!; eh, raposo!, para que no venga a comerse las gallinas... Vamos uno o dos para hacer el recorrido. Inda hay costumbre hoy”. Idéntica ha sido la tradición en Cimadevila: “antes, a la mañá de San Juan íbase facer o circo al raposo para que no comese as galinas. Era desconxurarlo. E iban con una sábana... e un ramo de laurel arrastras [marcando límites], y lo que recorrían con el ramo *de alí a dentro o raposo no pasaba*, e le nombraban el lugar donde tiña que ir comer, e decían: raposo, pa la peneda!”, es decir, fuera, lejos.

La trama ritual no termina aquí. La hoguera se enciende y se salta principalmente para destruir y arrojar simbólicamente bruxas y meigas del contorno. Esta formulación es explícita, consciente, como demuestran estas notas tomadas de labios de informantes: “al saltar la hoguera se dice: *fora, bruxas!*” (Bolo). Las cachelas tienen como fin por las aldeas de Malpica “*sacar la meiga*”. “Hacemos una cachela grande e con acordeón o pandereta tenemos baile toda noite... Pasamos por la cachela saltando, o cerca, y decimos: hay que *correr* a meiga! Es correr a meiga; e movemos los brazos un poco para que no pase por allí a meiga. Hay que *cortar a carrera* a la meiga. Al remover sale más llena... [Y decimos] bótalle lume pra que marchen más pronto!” (Adro). En Pedredo (Pastoriza) se hace “lo del lume novo... para aislarlas y echarlas a las meigas fuera del pueblo”.

Este exorcismo alegórico de la meiga, que en este contexto representa genéricamente las fuerzas todas malevolentes, tiene otra vertiente mucho más concreta. Según las configuraciones locales, las brujas bailan en la playa esta noche (Aldán), se reúnen en un monte que se llama Fontevecha (Vilar), en una fuente (Abelenda), en las *areas* [arenas] negras (Nerga); “a noite de San Juan é a noite das meigas, van al monte Faro” (Sangenjo). “En esta noche, a las doce, es cuando as bruxas botan as plagas contra los veciños” (Ribadelouro y Burgueira). Más concretamente: “en la fonte santa, cerca da Iglesia, se xuntaba o demo co as bruxas da parroquia. Saludábanse, tenían un parlamento e bailaban. La xente decía qué mulleres íban, todas decían sus nombres y apellidos... En el parlamento hablaban de hacer males a los vecinos. E al final decían que si alguno [vecino]

estaba escoitando, había que deshacerlo. Un veciño del barrio de Castro que estaba escuchando, fueron corriendo detrás de él y le tiraron un peite de rastelo con clavos, de esos que sirven para peinar o liño, e cuentan que se clavó a la porta, e que estuviera allí moitos años clavado; pero eso eu no lo recuerdo” (Padróns). En estas reuniones brujeriles se concentran, pues, las brujas de la parroquia entera, unidad moral mayor que la aldea. Por consiguiente, son de fuera, de más allá de los límites de la aldea; al expulsarlas por medio del ritual se las envía al lugar a que pertenecen, o si el fuego se pone en los caminos y encrucijadas, las vías de comunicación con esos otros barrios, no se les permite la entrada. Esta versión refleja las relaciones de la comunidad con las unidades similares vecinas, una latente oposición entre aldea y parroquia. La dualidad dialéctica armonía-discordia aparece a todos niveles. Es un binomio inseparable.

¿Y si la bruja es de la misma aldea? O, en otras palabras: si el mal proviene de la misma comunidad, ¿cómo combatirlo? En este caso hay dos maneras de protegerse. La primera es a través del salto individual, de cada persona, por encima o entre las llamas y humo. El que lo salta recita un estribillo en el que expresa su deseo de ser protegido de “cuantos males hay”. Como ya he comentado este aspecto, lo omito (156). Para captar la segunda hay que volver a escuchar el idioma del espacio ritual. Cada barrio, aldea y lugar enciende su fogueira vernal; pero el barrio, el lugar o la aldea —nombres que uso indistintamente— es un núcleo de cosas que define el ritual, no el Nomenclátor. Dentro de una y la misma aldea, el ritual, en conexión con la geografía accidentada, un camino, un riachuelo, un altozano, etc., configura subdivisiones, crea unidades menores. Cada una de éstas, no reflejadas en el Nomenclátor, recibe un nombre, y en esta noche tiene su hoguera. Louro (Muros), por ejemplo, es una aldea con 212 viviendas, pero levanta varias lumeiradas: “este año... inda la ficimos, ahí no camiño, todos estos viciños de por aquí [grupito de casas]. Las facemos por barrios [subdivisiones de la aldea]: o Rueiro, a Lavandeira, Filgueira, Cucheriños, o Campo de San Roque, a Pollagueira, as Laxas, os do Rueiro d’Abaxo; en cada uno de éstos se fai una hoguera”. Lo mismo sucede por Terra Cha, donde “se unen varias casas para hacer o lumen novo”, y por Finisterre, pues “cada grupo de casas hace la [lumeirada] suya”. De esta manera se disminuye el área del ritual, y se pueden expulsar los males fuera del reducido ámbito que protege: además se espera que su eficacia sea más intensa, que “a virtú” que tiene el fuego,

(156) *Antropología social en España*, 1971, siglo XXI, C. VI, pp. 303-314, variación cuarta.

y de la que hablan, quede toda en tan pequeño círculo. Así la hoguera sanciona positivamente estas unidades menores, las unidades reales, efectivas, de interacción, redefine la vecindad. Estos son los que asiduamente intercambian favores, ayudas, préstamos; es, por tanto, necesario reactivar la densidad moral del subgrupo. El ritual expresa y sanciona, en una palabra, segmentos de la estructura social. Lo que implica un cierto grado de oposición mutua.

Entre el salto protector individual y la hoguera tutriz de un corto grupo de vecinos está la casa, la familia, el linaje. Unidad de tal importancia requiere una bendición ritual esta noche. Por Xuanceda y Montealto “quemar un toxiño a la porta da casa”. Por los lugares de Coristanco preparan y encienden cachelas y “por lo regular en cada puerta de casa la suya”, pero “luego [van] a la grande”, a la de todos, para la que contribuyen con “toxos y troncos”. Por Laxe lo expresan mejor: “también había costumbre... hacer esa lumarada para quemar a meiga en todas las puertas; ainda hoxe se hace así; cada un fai la suya. Poco después de acabarse la lumarada de la porta nos reunimos todos en esa más grande, la de la aldea, donde hay acordeón o pandereta. Y a troular toda noite”. Es obvio que el lume de la puerta es más pequeño y se consume en menor tiempo; que la hoguera de la aldea es la principal, la mayor, y en torno a la cual se pasa gran parte de la noche en compañía de los vecinos. Lo que quiere decir —en código simbólico— que el común de vecinos, las aspiraciones, los deseos, el bien comunal en una palabra, es anterior y previo al individuo, a la casa o familia y linaje. Otra faceta dialéctica o conjunto de oposiciones reales que subraya el ritual. Presenciar éste en la noche víspera de San Juan es altamente instructivo: alrededor de la pira está toda la aldea cuando ésta es reducida; hombres, mujeres y niños se saludan, gritan, cantan y bailan. El vino pasa de mano en mano; junto con la gaita o pandereta entona a la gente, excita la imaginación, provoca a la *bonhomie*, exalta la convivencia. De esta manera —he escrito ya—, e indirectamente, el ritual, creado por los hombres, revierte sobre ellos, socializándolos y haciéndoles desear la norma, lo que debe ser, y esto aunque cueste, aunque sea contrario a lo que el individuo, interesadamente, querría que fuese. Las rencillas entre vecinos, el egoísmo y el capricho, las faltas comunales —la bruxa y la meiga en lenguaje popular— son quemadas por las llamas de la hoguera de San Juan. El ritual es un juego muy serio. Se escenifican rituales, porque es necesario ritualizar polaridades, ambivalencias, dualidades, crisis, conflictos, principios e intereses opuestos que operan al mismo tiempo y sobre las mismas personas. Así se suavizan y superan.

Podría parecer, a primera vista, un tanto arbitraria o subjetiva mi in-

interpretación simbólica de la hoguerita a la puerta de la casa frente a la mayor, en lugar central o visible, de la aldea, es decir, el mensaje de que la comunidad debe prevalecer, en principio, sobre el individuo y linaje. Mantengo, no obstante, que la visión es objetiva, como prueba contundentemente otro ritual practicado en la misma noche. Esta es denominada —recuérdese— a noite das travesuras, das trampas, das cancelas, das trastadas, d'atracallos, etc. ¿Qué es y significa todo esto? Con una breve exposición del contenido termino las referencias a la noche vernal que, repito, he tocado muy de prisa entre toda una gama ceremonial que a propósito he omitido.

Está permitido esta noche subir a las ventanas y balcones de las casas y llevarse las macetas de flores, romper los tiestos, cambiarlos de ventana y dejar en su lugar “a las mozas ruins” huesos o “pegas [urracas] mortas” (157). Pero lo más característico de la noite das cancelas es arrancar cancelas de casas y campos, llevarse los carros del lugar donde se guardan, cancillas de prados y huertos, puertas de casas, etc. Puertas, carros y cancelas aparecen a la mañana siguiente junto a la iglesia, en los caminos, en el río e incluso colgados de árboles (158). Por Estás y Solvado (Tomíño) “sacan carros, arados, cancelas, ventanas de casas y puertas”. En Riguiás (Muiños), cuando “sacan os carros..., barren con paredes e las vacas [van] por allí adiante”. QUITAN “carros e cancelas a los que van retrasados en el trabajo... le llaman levar o burro a San Juan” (Souto, Moraña). “Roban carros, cancelas, puertas..., tiestos de plantas. Sacan los palos de los pozos con los que sacamos agua” (Anllo, San Amaro). “Entran los mozos en las casas y sacan a pota do caldo” (Seoane —Carballino— y Cea); “roban cereixas e pitas [gallinas]” (Picouto, Ramiranes).

La lista de los objetos trastocados es significativa. El que por todas partes se lleven carros, arados y otros instrumentos de trabajo parece sugerir que se resiente el tener que trabajar; al menos bromean con esa carga. Más rica en mensaje me parece la localización de los objetos llevados o rotos. Primero se ensañan —humorísticamente— con cancelas, cancillas y puertas de casas y campos. Cancelas y puertas establecen límites formales, señalan la mansión y dominio del otro, el bastión de lo personal y privado dentro de la comunidad. Precisamente lo que estridula frecuen-

(157) Remuíño (Arnoya), Casanova (Gomesende) y Feces de Abajo, Vilameá (Baños de Molgas).

(158) Grova, Freanes, Corneda (Peroja), Regueiro (Boborás), por aldeas de Castro Caldelas, Riós y Laza, Rubiales, Randín, Manchica, Outomuro, Pazos (Lovios), Muiños, Piedra, Ribadelouro, Frinxo (Tuy), Padróns, Barro (Mondariz), Tuimil, Vilar (Creciente), Luneda, Carballo (Cotobad), Rebordelo (Puente-Caldelas), Berducido, Aldán, Esfarrapada, Vilar, Caroy (Meis), por el Grove, Parada de Ventosa (Muiños), Louro, aldeas de Poyo, Magarella, etc.

temente con la armonía vecinal. Y no sólo fuerzan, arrancan y esconden cancellas y puertas, sino que traspasan además los límites —ya los han destruido—, suben a las ventanas y balcones, penetran por las puertas de corrales y casas, rompen los tiestos, se llevan los carros, sueltan las vacas, “roban” las cereixas, las pitas y potas do caldo. En resumen, trituran en metáfora los límites más celosamente guardados; los esconden y cuelgan en realidad de los lugares más inverosímiles, como si quisieran deshacerse de ellos; asaltan el reducto sagrado, máximo generador a escala local de intereses privados, en oposición, por tanto a la fraternal *communitas*. Es algo así como un allanamiento de morada simbólico. La comunidad, la vecindad, es suprema. Mejor: debería serlo, según el ritual de inversión (159).

IV

La poesía de los hechos y comportamientos no queda, ni mucho menos, agotada con lo expuesto. Al contrario, para que algunos de ellos no queden tan superficialmente tratados, paso ahora a traducir sus respectivos mensajes menos telegráficamente. El desciframiento de otros queda para mejor ocasión.

Uno de los principales componentes del síndrome que analizo es la comensalidad. He descrito sus formas y contenidos diferentes a lo largo del año, y también las ocasiones que la motivan. Como este comportamiento ceremonial es importante, voy a dedicarle unas líneas (160). Para empezar voy añadir algunos aspectos de la comensalía no tratados en su vigor y densidad moral. Por Sada la tradición ha obligado al patrón a obsequiar a sus marineros con una calderada siempre que la pesca era abundante (161). *O caldiño* es el nombre de una comida infantil en Louro (Muros). “O día da Ascensión xúntanse todos e van a comer ô monte...

(159) Quedan todavía por describir rituales comunales importantes. Nada he escrito sobre la ceremonia inicial de la temporada de fiadeiros y seráns, del ritual para *alumear o centeo*, para proteger del *teixugo* o tejón las cosechas, del respaldo moral y real vecinal con el que cuenta el mozo en los fiaderos de aldeas vecinas, de la autoafirmación de los lugares a través de sus respectivos filandones, etc. Tampoco he aludido, y esta omisión es más grave, a la creación por el ritual geográfico, de una moralidad vecinal que obliga a todo miembro de la comunidad a sentir y vivir la vecindad local como primaria y fundamental. No obstante, estas deficiencias serán menos notorias al escribir sobre ritual y valores.

(160) Acaba de aparecer *Neighbors. The Social Contract in a Castilian Hamlet*, de S. Tax Freeman, 1970. The University of Chicago Press. En esta obra hay escritas excelentes páginas sobre este tema. La lectura del libro revela cómo un estudio en profundidad de un pueblecillo descubre modos tradicionales de comportamiento comunes a grandes áreas de la geografía hispana. La comensalidad es uno de ellos.

(161) Dato de E. Laub y A. Marquina.

Facen fogo... Van niños e niñas, escolares, pero van solos, sin los maestros". Los seráns de Oya muestran un *crescendo* comensal interesante. Antes daban a las vecinas participantes o *botafora*: "cocían castañas en un pote de pes de ferro e bebían viño". "O *quintamento* se hacía de vez en cuando, en días extraordinarios." Reunidos los vecinos en los seráns —"en cada barrio [del mismo pueblo] había uno"— quintaban: "comían, contaban contos; tocaban pandereta o acordeón e bailaban". Esta cena es el origen próximo de *a chourizada* actual, que en cuanto a contenido y forma ha variado un poco. "O vinte de xaneiro, o día de San Sebastián, temos a chourizada. Xúntanse todos, mocedá e xente maior, en el salón de baile, e cenamos xuntos... Antes botaban en un caldeiro chourizo, bacalao, carne, e allí metían as maus... [Ahora] a las doce de la noche... cenamos allí... empanada e chourizo cocido... Cada uno lo leva de sua casa... Sólo lo hacen los vecinos de aquí, pero viene xente a verlo."

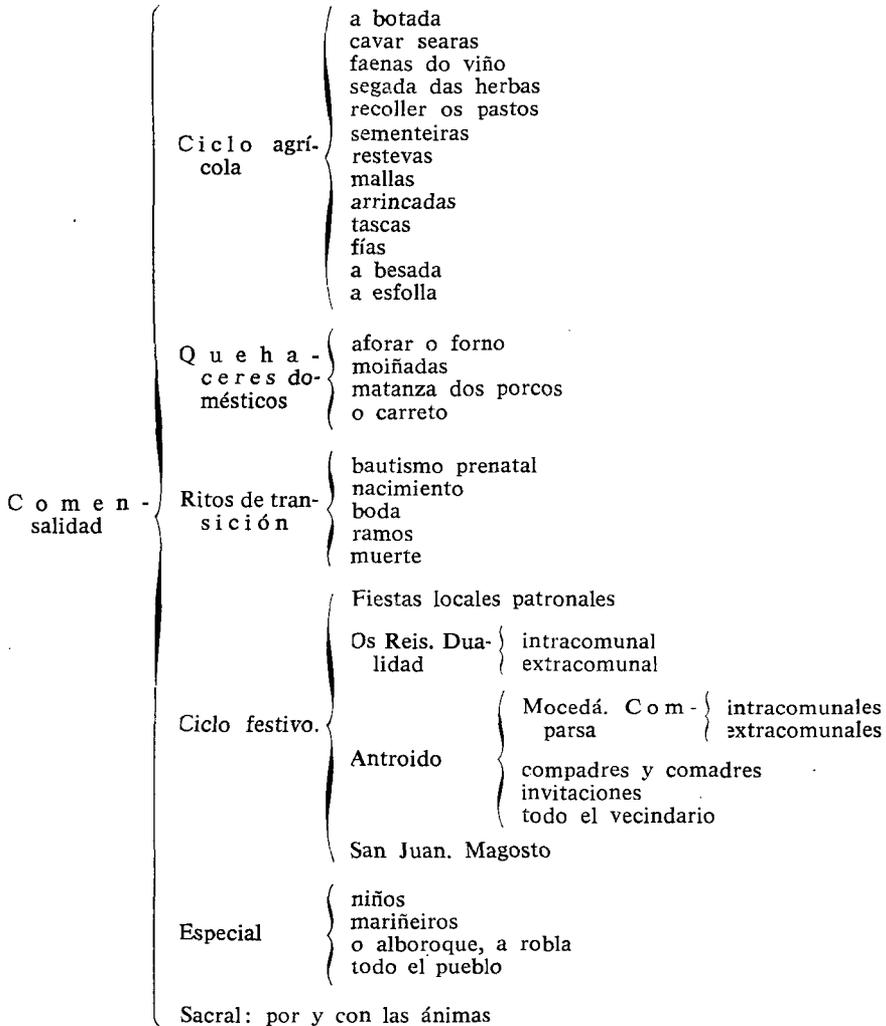
La fiesta de Reyes se celebra de una manera marcadamente ritual en Santigoso, Manzalvos y Villavieja (Mezquita). El día 5 por la noche una comitiva recorre las calles de Manzalvos cantando villancicos. Preside el Rey, a caballo, llevando unas alforjas grandes para recoger las viandas, principalmente de cerdo, que cada casa tiene a bien regalar. Le acompaña el Virrey montado en un borrico. Con las donaciones recogidas, una ternera y demás aderezos que compran, desayunan, comen y cenan todos los hombres del pueblo, solteros y casados, en una casa elegida, durante los días 6, 7 y 8. Las mujeres, que no participan en los banquetes, los preparan. Sólo participan los varones vecinos del pueblo; invitan al cura, médico, maestros, etc. "La idea es poner juntos en la mesa o hacer que tomen un vaso juntos los vecinos que no se hablan; los demás les incitan a que olviden lo que pasó y que se hablen en adelante." Al terminar el tercer día de fiesta, el Rey, que ha organizado todo, hace las cuentas y cada comensal paga su cuota. "Este año [1965] fue de 250 pesetas." "Al terminar la fiesta el Virrey toma los poderes; será Rey el próximo año; monta a caballo y el Rey pasa al burro con un collar de paja. El Virrey se elige por todos, dando gritos: que sea fulano!"

Por último, ofrecen maíz, subastan partes del cerdo, colocan patatas en los petos, ofrecen aceite y pescado los marineros, todo por las ánimas. En ciertas ocasiones, al comer el pan se reza por las ánimas o se deja una bola de pan caliente en el suelo para ellas. A veces queda, después de cenar, la mesa puesta con un poco de cada manjar consumido para las ánimas; es la víspera de Navidad, etc. (162).

(162) Cuando se cierra un trato, principalmente en las ferias, las dos partes lo sellan bebiendo juntos. En algunas partes se llama *o alboroque*, en otras *a robla*.

MODULACIONES RITUALES

Recogiendo en un esquema las expresiones de comensalía descritas tenemos este impresionante cuadro:



El cuadro pone de relieve la periodicidad o institucionalización periódica de la comensalía. Y esto según calendarios (agrícola y litúrgico), quehaceres, etapas de la vida (y de enfermedad y muerte), sexo, edad, ocupación y creencia. A la pregunta ¿quién invita a quién? en el ciclo

Hay una práctica bautismal tradicional que consiste en bautizar al niño antes de nacer. En esta ocasión reparten cestas de comida.

agrícola, hay que anteponer esta otra: ¿quién ayuda a quién? La respuesta, que es compleja, revela diferentes grados de vecindad. Cuando la aldea es pequeña todos se ayudan a todos y todos participan en la correspondiente comida y diversión. Los varones de Carracedo y San Martín (Acebedo del Río) todos hacen *a besada* de todos; se ayuda “todo el pueblo a todo el pueblo. Lo mismo [hacen] en la siega de centeno y mallas”. En San Martín viven 71 personas y 104 en Carracedo. En éste hay 47 varones, unos 20 hábiles para trabajar; unos 10 en San Martín. La invitación a yantar es permisible económicamente dentro de la autarquía de producción. Similar norma opera *a fortiori* en lugares menores. Sobrado (Piñor) tiene 22 habitantes; *a monda, a besada, a escohucha y as arrancas* (de patatas) son trabajos en común, con su comida correspondiente. Fonteferreira tiene 31 habitantes: todos se invitan a todos en las matanzas. En Salgueiro (Muiños), con 34 habitantes, “o muiño é de todo el pueblo”. Después del entierro van a cenar, a casa del difunto, todos los vecinos del pueblo en Adro (Cerceda). Son 32. Lo mismo se ha hecho en Cornantes y Piornedo (Cervantes), con 68 y 98 habitantes respectivamente, hasta hace media docena de años.

Estas cifras pueden compararse con las siguientes: Bembibre (Viana), con sus 183 habitantes, se ha dividido en tres grupos para trabajar el lino. A cada grupo correspondía un fiadeiro. En Prados (Muiños) —270 habitantes, siempre de hecho— hay un molino común, pero además varios grupos de vecinos tienen otros. Uno sólo difícilmente satisfaría las necesidades vecinales, teniendo en cuenta el tipo y capacidad. “Antes había una boda y hacían fiesta para todos, pero ahora como se ha puesto tan caro...” (Quintela de Pando, 168 personas). El caso de Mercurín (Caurel), con 120 habitantes, es significativo. No todos los vecinos están invitados a las bodas, pero todos van a cantar los *berindes* o coplas cuando los invitados banquetean y participan en cigarrillos, bebidas, etc. En Prados (Acebedo del Río) me confirmaron que “cuando el pueblo es un poco grande se hacen varios grupos para hacerse a besada”. De otra manera no sería la ayuda eficaz. El fiadeiro perdería su carácter si el número de participantes fuera excesivo. Villardevós, con casi 600 habitantes, tenía tres o cuatro cada noche.

También es significativa la tendencia que se observa a segmentarse el pueblo en torno o cuando pasa de 1.000 habitantes. En Cea —1.010 habitantes de hecho—, “por Corpus Christi se hacen tres altares: uno en la plaza, otro abajo y otro en la cima, e andamos a retesía, a [ver] cuál é mellor, a ver quién bota más bombas, cuál está más adornado. E despois prenden un can donde ten as flores y os floreros en el altar, pa que

de noite no les foran [los de los otros grupos] robar as flores. [Y decimos de los otros altares]: ese é un altar torto! [torcido, feo]. E andamos co capricho de ter unos mellor altar cos outros. [También organizan tres pandeiradas]. Las tres pandeiradas corresponden a los tres altares... Los que hacen una pandeira son... a cima do lugar, o fondo do lugar e a plaza". Rubiana tiene 1.379 habitantes. "En este pueblo la misma noche había tres fiandeiros: en el Carballal, la Baicela y Lago. Son tres partes del pueblo". Para los carnavales, "en el barrio de arriba, en Lago..., eu lo recuerdo, se xuntaba a moxedá con tambores grandes y latas y gritaban: morra abaixo! morra abaixo! Y mataban as ovellas e cabras de los de aquí para tener pieles para los tambores".

Todo esto parece sugerir que hay una primera cifra divisoria vecinal en torno a los 100 habitantes. En una comunidad con menos de 100 personas la participación individual, de cada vecino, en cuidar de lo común, en las faenas prescritas por el calendario agrícola, en las etapas importantes de la vida del individuo, en los regocijos, fiestas y penas, es completa. Nadie queda excluido. Las prestaciones de trabajo y comida, con sus derechos y obligaciones, ligan por igual a todos. En otras palabras, la vivencia de la vecindad es mucho más densa moralmente cuando todos poseen algo en común, cuando todos se ayudan a todo, según una distribución equitativa de derechos y deberes, cuando todos participan en los ritos de transición de todos, y todos se sientan, en momentos triste y alegres, a la misma mesa.

La mesa común, con viandas excelentes o consideradas como las más exquisitas, es la forma primaria de convivencia extrafamiliar. Al sentarse a la mesa aquellos que están sujetos a los mismos quehaceres y avatares a lo largo del año, ponen sobre el mantel la identidad de sus problemas. A esa comunión simbólica no pueden acercarse con odios y rencillas internas. Explícitamente lo confiesan los de Manzalvos. La participación en la distribución de comida vecinal crea un lazo místico —incluso entre vivos y muertos—, une, liga en estrecha interdependencia, obliga a corresponder, a comportarse como vecino. El yantar vecinal sella el principio de igualdad de los comensales, todos gozan de los mismos derechos y deberes; premia y mueve a la acción común, es un aliciente para el trabajo requerido. La comensalía de vecinos es sinónimo de fiesta, de música, canto y baile. Todos anhelan participar y vibran de gozo al relatarla; pero hay algo más profundo: quieren y gozan en hacer lo que tienen que hacer. Las pequeñas y antárticas comunidades aisladas no pueden tolerar la autonomía de cada miembro. Se destruirían. La comensalidad consagra la vecindad.

Todavía hay que resaltar otro aspecto no menos profundo. Aunque sin detenerme ahora en este punto, quiero subrayar el hecho de que en la representación colectiva —inconsciente— popular, lo común tiene propiedades muy estimadas, cura. Así, por ejemplo, atributos curativos tienen el fuego de San Juan, preparado por todos; las encrucijadas de los caminos, en las que se reúnen; el agua de la fuente común, *o antroido* de paja paseado por el pueblo, *o rodicio* o rueda del molino y el agua del mismo; la tierra do *forno* —en el que también se *enforma* a los niños que tienen *o aire*—; el pan recién sacado del horno que se da a los niños que no hablan y deberían hacerlo, la castaña, tan abundante en el magosto o alguna de sus variantes, conocida por *a castaña da envidia*, y que, llevada en el bolsillo, sirve para protegerse contra la envidia, etc. Lo comunal, la diversión y el alimento vienen reunidos otra vez, y ahora a un nivel trascendente; están dotados de virtudes y poderes superiores, forman parte de un universo misterioso, con ribetes de sagrado. Así lo común queda emparentado con lo sagrado.

Si ahora volvemos a hacernos la pregunta ¿quién ayuda a quién en las aldeas que sobrepasan notablemente los cien habitantes?, la respuesta nos dará un grado diferenciado de comensalía y vecindad. Como las leiras son pequeñas y los vecinos hábiles mucho más numerosos, no es posible ni eficaz que todos trabajen para todos. En la hipótesis de que lo hicieran, la casa beneficiada no podía corresponder con un banquete adecuado para tal número, porque la despensa de la casa, que se limita a almacenar lo producido en ella, quedaría exhausta en la primera invitación. Y es normal que cada campaña agrícola del año se marque con una comida o cena. La solución adoptada en estas aldeas es sencilla: la colaboración la prestan amigos y familiares, “os veciños da porta”, “os veciños da veira” o los “veciños de porta con porta”. Los vecinos geográficamente más próximos, los que tienen sus casas juntas —porta con porta—, son los que principalmente cooperan, los que en esas ocasiones comen juntos y, por consiguiente, los que ritualizan y estrechan los vínculos de vecindad. Todo lo referido anteriormente en cuanto a uniformidad de emoción, actitud y valor vecinal puede aplicarse a los varios grupos de vecinos da veira que se constituyen en cada aldea.

La distribución de comida, la participación en los ritos de transición, en las diversiones y ayudas nocturnas, en las matanzas, etc., no es comunal. En todos estos casos la comensalidad es un principio de diferenciación, selecciona a un corto número de personas —as da veira—, los extrae del conjunto y los opone, por consiguiente, al común de vecinos. Desde una perspectiva funcional, de cooperación y comensalía, esto es necesario;

ahora bien, esta comunión y capillita vecinal merma la solidaridad del conjunto. ¿Qué grado de fraccionamiento puede permitirse la comunidad? A juzgar por la incidencia de rituales vecinales de corte transversal no es elevado. Está controlado y circunscrito a momentos y condición de personas. La participación ceremonial según edad, estado y sexo de todos los miembros pertinentes de la comunidad quiebra los pequeños segmentos. Mozos y mozas tienen, por separado, reuniones y diversiones. Allí están todas las rapazas o todos los muchachos del pueblo. Las parrandas, ranchos, comparsas, chanas, bailes, etc., engloban a toda la juventud. Compadres y comadres tienen sus regocijos propios. Más decisivo todavía: en los momentos de mayor y más intensa dramatización del valor comunal —magosto, antroido, San Juan y muerte— todo el pueblo está presente y participa. Hasta los antepasados en el magosto. En una aldea con 257 habitantes, de la provincia de Orense, “unos señores [de fuera] tenían una casa y querían arrendarla; unos [de fuera], conocidos en la comarca, que presumían de valentes, quisieron venir a la casa. Chegó o pueblo [todos] e le dice [al propietario]: nos non queremos esa xente n’el pueblo. Por referencias sabíamos que era mala xente, testigos falsos, ladrones... O dueño da casa dixo que iba arrendar a casa a esa xente. Pois agarraron una lata de gasolina, de esas de cinco litros o de más, e botáronle gasolina a la casa, e queimaron a casa, o *pueblo* [la quemó] pa que no se metera ahí esa xente. E despois de queimalla le arreglaron la casa otra vez”. La repetición literal de Fuenteovejuna no es del todo rara en Galicia.

Condiciones de medio, edad, sexo y estado, prescriben grados y ocasiones de colaboración, comensalidad y diversión. Así quedan realizadas sutiles similaridades y distinciones no aparentes a primera vista. La consecuencia inmediata es la parcelación de la comunidad en reducidos núcleos, potencialmente antagónicos. Como sirven para canalizar y normalizar las frustraciones, agresividad y aspiraciones, están ritualizados, es decir, sancionados positivamente. Reviven, y en parte recrean, el ideal de la pequeña comunidad, la descrita anteriormente. Pero además, y por encima, la insistencia y aparato de los rituales mayores sugiere e interioriza que el *desideratum* primordial y máximo es la solidaridad de la aldea *qua aldea*, especialmente cuando se trata de defenderse contra reales o posibles enemigos procedentes del exterior. La diferenciación está ritualizada a nivel interno; frente al exterior, las pequeñas diferencias desaparecen, todos forman un bloque. Pero ¿pueden permanecer estas aldeas en soberana autarquía e independencia de las unidades similares que las rodean? Desde luego que no. Con ellas forman una rara simbiosis en la que entran como

ingredientes cierto desprecio, rencillas, intereses encontrados, embajadas de paz y colaboración, comensalidad y diversión en común.

Cuando el pueblo se acerca o sobrepasa los 1.000 habitantes, la uniformidad de sentimiento y actitud vecinal se hace más problemática y compleja. Ciertamente que su vigencia y vitalidad frente a agencias externas, empresas constructoras, decisiones extralocales político-administrativas e incluso religiosas, etc., que directamente le afectan, es incuestionable. Los casos recientes no sólo han sido numerosos, sino que hasta han pasado a la prensa local. Y en más de una ocasión, y como reacción, el pueblo ha solicitado un pastor protestante. No obstante, lo que quiero resaltar ahora es la división y oposición intralocal. El declive del terreno, unos metros de separación entre las casas, una línea de árboles entre las mismas, el corte de un grupo de casas por un camino o arroyo, o simplemente el centro que forma la plaza, delimitan las secciones d'arriba, de en medio, d'abaixo, o campo da plaza y los barrios de la periferia que rodean a aquélla. El fenómeno queda bien representado por lo relatado sobre Cea y Rubiana, dos ejemplos entre centenares. Es de notar que la reactivación de la segmentación y oposición viene propulsada y potenciada por la celebración de los rituales máximos anuales. De este modo, la diferenciación interna, que con frecuencia pasa a agresividad y oposición violenta, está sancionada ritualmente. Lo que no ocurre en el tipo anterior comunitario. Además, y esto es importante, cada uno de estos barrios, que el visitante puede no discernir a simple vista, llegadas las fiestas, el carnaval, el magosto, San Juan, etc., reproducen y se comportan como el anterior tipo de aldea; es más, en estos momentos dan la impresión de ser realmente tres aldeas distintas —con características idénticas a las del grupo anterior— en pugna. La fragmentación produce interioridad.

Cada una de estas tres unidades configura un espacio psicológico, un medio emocional, un marco de identidad personal, una forma chthónica, geográfica, de pensar y actuar. Las diferencias son sutiles, pero reales. Las estadísticas, las clasificaciones numéricas que las engloban bajo una rúbrica, desprecian la riqueza interna, violentan el contenido dispar. Para los que las viven, estas tipologías son diferentes. La primera tiende a convertirse en la segunda; la segunda es un espejo de la primera y camina hacia la tercera; ésta retorna, de vez en cuando, simbólica y realmente a la segunda. La primera reproduce con nostalgia la casa, de la que voy a escribir largamente a continuación. Tenemos aquí, pues, una coexistencia complementaria de tres estructuras en movimiento, movimiento pendular, a la vez hacia el futuro y hacia el pasado. Es el ritual el que reproduce en un plano simbólico la diferenciación y homogeneidad estructural, la

oposición y solidaridad, las igualdades y diferencias, la agresividad y la convivencia, la dialecticidad de los segmentos. El resultado final es como el que se podría lograr en una sinfonía que armonizara ruidos heterogéneos. En el ritual vemos afinadas, armonizadas, estructuradas, las discordancias. Es la forma de suavizarlas y controlarlas.

El ritual es necesario. Desaparecerán las formas concretas actuales por cabalgar sobre formas económicas en ocaso, pero con el tiempo serán reemplazadas por otras. A la vez el ritual, al interiorizar normas y valores, tiende a mantener el *status quo*, aísla. Junto con el simbolismo, actitudes y valores que implica, ha sido una respuesta cultural desarrollada por el pueblo para contender con un medio geográfico, político y social concretos. Al cambiar esta tríada a ritmo acelerado, no han podido desarrollarse formas *ad hoc* para institucionalizar lo nuevo. El aferrarse emocionalmente, ritualmente, a un pasado que se derrumba, retarda el *tempo* del cambio, produce no sólo fenómenos de *gaspillage*, sino malestar también. Es una etapa magnífica para re-ritualizar.

Unas líneas finales. La cooperación vecinal en los quehaceres agrícolas se despliega constantemente a lo largo del año. Las notas siguientes, tomadas en Magarella (Vilaboa), son expresivas: “para sembrar patatas, hoxe tengo que plantar eu, e xuntámonos cinco o seis veciñas e planto eu, e mañán outra veciña, e ímoslle todas, e outra [veciña] outro día, e ímoslle todas. E axudare. Se siembran así las patatas [en marzo y abril]. Dámoslle a comida; un pescado frito, e pan e viño hacia las dez da mañán. E logo después, a las doce, la comida. E también la merienda. La sembra de maíz se hace igual, es para mayo. La herba de mayo se siega, e se fan palleiros; nos axudamos también. También nos axudamos para sachar o maíz; esto se hace en junio... [Para] un segundo sachó [cortar las hierbas], en julio, también nos axudamos, é arrendar, é o arrendo como se chama este segundo sachó. No nos pagamos, nos axudamos unas a outras. Facémoslo unos veciños ôs outros. [Para] ir ô toxo nos axudamos a cortarlo e traerlo en los carros... Eso se fai cando fai falta na casa. Para sulfatar o viño, [en] mayo, junio y julio, nos axudamos también... Este sulfato de ahora dase de 12 en 12 días... [Para] as restiveiras... do centeo [segarlo] en junio... nos axudamos también... Cavar las viñas no mes de mayo... nos axudamos. E en noviembre podamos, e hasta xaneiro. E en xaneiro arrancam as viñas... Somos veciñas, as más cerca a casa las que nos axudamos”. Lo que quiere decir que la cooperación es normal durante siete meses del año y esto sin contar la colaboración periódica para traer el tojo y que en mayo, junio y julio trabajan en varias faenas mutuas a la vez. Representando en un cuadro, y en general, las faenas más importantes, tenemos:

CARMELO LISON TOLOSANA

Meses	Faenas										Comensalidad (todas variantes)
	Trigo (todas)	Centeno (todas)	Lino (todas)	Patatas	Maiz (todas)	Hierbas	Viñas	Fías	Tojo		
Octubre	X	X	X	X	X			X			X
Noviembre	X	X	X		X		X	X			X
Diciembre	X		X				X	X			X
Enero							X	X			X
Febrero		X		X				X			X
Marzo		X	X	X						Periódicamente	X
Abril		X	X	X	X						X
Mayo					X		X	X			X
Junio		X			X		X	X			X
Julio	X		X		X			X			X
Agosto	X	X	X								X
Septiembre		X		X					X		X

MODULACIONES RITUALES

Superponiendo a este cuadro el anterior sobre la comensalía podemos apreciar a un golpe de vista la exuberancia e intensidad de cooperación ceremoniosa regional.

¿Por qué tal profusión? Los intereses internos y las presiones externas exigen cooperación; esta demanda reciprocidad e interdependencia, lo que implica comunidad de afectos y sentimientos, solidaridad de grupo y su expresión ritual, en una palabra. El medio geográfico, mejor la simbiosis ecológica que lo combina con el medio socio-político, está a la base. También está allí la necesidad de la perpetuación del grupo. Esta es la razón de ser del elemento romántico en el síndrome analizado y que no he comentado. A pesar de las insistentes sugerencias ceremoniales, en ocasiones, tiempos y espacios prescritos, el reducido número del grupo impide la endogamia. Las novias vienen, y las madres han venido en su mayor parte, de las aldeas próximas, a las que periódica y ceremoniosamente se envían misiones de buena voluntad. Ecología y perpetuación del grupo son, pues, dos respuestas obvias a la pregunta.

Pero no suficientes. ¿No indicará la exuberancia que manifiestan los cuadros que el número e intensidad de ayudas ceremoniales son necesarias? Ahora bien, su necesidad sólo puede provenir de los contrarios, contra los cuales el ritual tiene que combatir. Efectivamente: sólo he presentado hasta ahora el anverso, el aspecto armonioso y solidario de la aldea; falta el reverso, muy complejo, de la medalla.

Notas sobre la Encuesta Sociológica en el estudio de una pequeña comunidad

Una experiencia

Joan F. Mira Castera

I. Cuestiones de método

No es probable que terminen, al menos en un futuro próximo, las discusiones derivadas de las especiales características del trabajo científico en las ciencias sociales. El concepto y los métodos de la "ciencia natural" ejercen y continuarán ejerciendo un irresistible poder de atracción, una fascinación casi, sobre aquellos investigadores cuyos trabajos no pueden ofrecer unos resultados del mismo indiscutible rigor formal. Se ha llegado a hablar de complejo de inferioridad, de frustración ante un ideal inalcanzable. Y esta posible frustración únicamente puede superarse de dos formas: o negando la validez universal del ideal que se nos propone como absoluto, o adaptándolo hasta situarlo en un punto en que sea ya una meta asequible.

Porque esto último es lo único que se podrá hacer si se parte de la aceptación del principio de que "... *todos los fenómenos están sujetos a la ley natural y que, en consecuencia, es posible, por la aplicación de ciertos métodos lógicos, descubrir y probar ciertas leyes generales*" (1). Y, naturalmente, en estos fenómenos se consideran incluidos los sociales y culturales, pues la antropología social, por ejemplo, es "... *el estudio que se propone formular las leyes generales sobre las que se basan los fenómenos de la cultura*" (2). Parece lógico que, si se admite la identificación con los objetivos últimos de la ciencia natural, habrá que admitirla también con los métodos de que se sirve para alcanzarlos.

Pero el ideal del investigador en ciencias sociales puede ser algo distinto. Puede ser, por ejemplo, "... *el de revelar su unidad esencial (la de la vida social; nota del autor) por la integración subsiguiente de las abstracciones hechas en el análisis. Por ello he señalado que, a mi juicio, y sin excluir otras consideraciones, la antropología social es un arte*" (3). He aquí,

(1) A. R. RADCLIFFE BROWN: *Method in Social Anthropology*, p. 7.

(2) *Ibid.*, p. 8. (Traducciones y subrayados míos.)

(3) E. E. EVANS-PRITCHARD: *Antropología social*, p. 107.

pues, un juicio y un enfoque considerablemente divergentes del anterior. Y los dos proceden de dos de los hombres más eminentes dentro de la misma especialidad de las ciencias sociales, cuya obra, por cierto, no carece de múltiples afinidades.

Si bien es cierto que las afirmaciones citadas pueden parecer excesivamente generales (aunque, en cierto modo, informan los resultados del trabajo de sus autores), en un plano más concreto, divergencias de enfoque en el punto de partida pueden tener consecuencias importantes. El concepto de "explicación" científica ha sido lo suficientemente matizado como para que pueda ser adaptado sin escándalo de nadie a los fenómenos culturales y sociales; y, de hecho, no es difícil superar o integrar puntos de vista tan aparentemente distantes como los arriba citados (aunque no ocurre lo mismo con sus interpretaciones extremas).

Pero cuando de los objetivos ideales se desciende a determinadas cuestiones metodológicas del trabajo científico, las divergencias son más difícilmente conciliables. En concreto, pues, se trata de un aspecto fundamental, y es el que aquí interesa discutir; son muy grandes las discrepancias sobre el valor de los sistemas de recogida de datos, su clasificación, análisis e interpretación. Veamos dos opiniones:

«Las ciencias sociales han mejorado considerablemente las técnicas para captar de manera digna de confianza la estructura de pequeños o amplios grupos y de registrar los distintos aspectos de la vida en grupo. Las técnicas sociométricas de observación de grupo, las técnicas de entrevista y otras, nos están capacitando más y más para recoger datos fiables sobre las propiedades estructurales de los grupos, sobre las relaciones entre grupos o subgrupos y sobre la relación entre un grupo y la vida de sus miembros individuales» (4).

«El científico social... ya es afortunado si posee, aunque no sea más que un solo instrumento para conseguir datos. Fuera de algunos campos, como el del análisis factorial en psicometría, tiene que correlacionar sus resultados instrumentales con sus vagas observaciones de sentido común y preanalíticas; por lo tanto, tiene poco o ningún control sobre la precisión de sus instrumentos» (5).

Está claro que no se trata tan sólo de actitudes de pesimismo y optimismo, de confianza o desconfianza, sino del resultado de dos enfoques sustancialmente diferentes. Y, cosa sintomática, quizá ambas posturas par-

(4) KURT LEWIN: *Field Theory in Social Science*, p. 193. (Traducción mía.)

(5) L. WHITE BECK: «The Natural Science Ideal» in *Social Sciences*, in *Theory in Anthropology*, ed. por R. A. MANNERS y R. KAPLAN, p. 82. (Traducción mía.)

tan de falacias comunes muy semejantes: una forma u otra de extensión injustificada. En efecto, K. Lewin habla como si las técnicas sociométricas pudieran realmente por sí mismas servir para captar la *estructura* de los grupos sociales, mientras que su objeto debe ser más bien la recogida y clasificación de un conjunto de datos, el análisis en profundidad de cuyas correlaciones nos podría dar alguna luz sobre las características estructurales del grupo de que proceden. Por otra parte, White Beck pretende invalidar los resultados instrumentales que puedan obtenerse por la necesidad de correlacionarlos con unas observaciones previas supuestamente "vagas y preanalíticas". Y tendrá razón en tanto en cuanto lo sean, pero nada más, como tendremos ocasión de intentar confirmar más adelante.

Todo esto nos lleva, pues, a plantearnos algunas cuestiones previas y fundamentales. En primer lugar, saber qué se pretende en último término: ¿la formulación de leyes generales o poner de manifiesto la integración de elementos dispersos en una unidad? Pues la primera opción implica la segunda, pero la segunda no implica necesariamente la primera. En segundo lugar: ¿cuál es el objeto de la aplicación de unas determinadas técnicas? Evidentemente, los resultados de una encuesta, por ejemplo, serán muy distintos, y quizá en distinto grado fiables, si nos proponemos la simple recogida de unos datos materiales y directamente cuantificables, el establecimiento de correlaciones entre "status" y actitudes o "las propiedades estructurales de los grupos". La técnica ha de estar adecuada a su objeto, o no sirve. Y en tercer lugar: ¿en qué marco se encajan y adquieren sentido unos resultados determinados? Concretamente: los datos proporcionados por el empleo de una técnica sociométrica cualquiera sólo son plenamente comprensibles (y, por tanto, utilizables) en cuanto que ayudan a definir unos determinados aspectos de un grupo social determinado. Ello supone una delimitación previa de éste y de aquéllos en el marco de una hipótesis de trabajo. Si la técnica no la confirma, o no sirve la técnica (por inadecuación o por mal empleo), o el planteamiento no era correcto.

Y no se trata de afirmaciones superfluas: algunas publicaciones de sociología rural hacen pensar que sus autores no las han tenido en cuenta, o que ni siquiera se han planteado la cuestión.

EL ESTUDIO DE UNA PEQUEÑA COMUNIDAD

"... trente mille personnes ne peuvent constituer une société de la même manière que cinq cents" (6). Bajo la apariencia de una perogrullada, se

(6) C. LEVI-STRAUSS: *Anthropologie Structurale*, p. 402.

encierra una cuestión fundamental. En la escala de magnitudes de las sociedades humanas es evidente que hay un punto en que el salto cualitativo se convierte en salto cuantitativo, lo cual significa que nos encontraremos ante dos objetos sustancialmente distintos.

Si la comunicación está en la raíz de la sociabilidad humana, quizá sea precisamente a este aspecto al que hay que acudir para distinguir lo que llamamos "pequeña comunidad" si esta denominación ha de tener algún contenido concreto. Llamaremos pequeña comunidad a aquella en que todos, o la mayor parte de sus miembros, se conocen mutuamente, y personalmente, de tal modo que cualquiera de ellos puede identificar a cualquier otro como perteneciente a su misma comunidad. Este aspecto es el fundamental, mucho más que el espacial o territorial, y más también que el estrictamente numérico: puede tratarse de población dispersa o compacta, próxima o alejada de otros núcleos, de pocas decenas o de varios miles de personas. Lo importante es que exista el conocimiento mutuo y el reconocimiento mutuo como miembros de la misma comunidad. Una persona de una aldea puede perfectamente conocer a todos los miembros de otra aldea vecina, pero tiene clara conciencia de que no pertenecen a *su* comunidad. La comunidad es siempre un "nosotros" bien delimitado.

Esta característica fundamental determina una especial configuración de la sociedad que se trata de analizar y, por tanto, unas especiales formas de sociabilidad, de participación en el sistema de actitudes y valores, etc., sustancialmente diferentes de los que se dan en una sociedad *más amplia*.

En una pequeña comunidad, el individuo es conocido, y sabe que es conocido, por los demás, de una manera global que abarca todas las secciones de su vida social: familia, riqueza, trabajo, aficiones, amistades, etcétera, e incluso temperamento, reacciones, ideología particular y otros. En una sociedad más amplia, el individuo puede ser conocido por unos en cuanto compañero de trabajo, por otros en cuanto miembro de un club o cliente de un bar, por otros en cuanto vecino de escalera o calle (si es que la "vecindad" todavía significa algo en su caso), por otros en cuanto perteneciente a tal grupo familiar, y así sucesivamente. Las posiciones que ocupa, y los "roles" que encarna en consecuencia, se presentan ante los demás de manera total o parcialmente independiente (aunque entre sí no lo sean). Pero en la pequeña comunidad todos esos y otros aspectos, más un buen número de características personales, son en cierto modo patrimonio de toda la colectividad: el individuo no presenta secciones distintas de su personalidad social a secciones distintas de la sociedad,

sino que presenta su personalidad social integral a la comunidad integral. Algunos de los conceptos de la sociología general habrían de ser revisados antes de poder aplicarse plenamente en este tipo de comunidades. El hecho es que cuando salen a la calle es todo un mundo distinto el que encuentran: aquel a quien todos conocen y aquel a quien nadie o casi nadie conoce.

Se trata quizá de cuestiones de sobra sabidas, y de sobra analizadas en otras partes. Pero, ¿es necesario insistir en que se trata de fenómenos distintos, que requieren técnicas de estudio distintas? Cuando nos encontramos con "*el mismo número de individuos (que) están en interacción mutua en muchas situaciones diferentes, y su comportamiento en un contexto está influido por sus compromisos en muchos otros*", tenemos las condiciones requeridas "*para usar las lentas e indirectas técnicas de campo específicas de la antropología social*" (7). Y, puede añadirse, son precisamente estas técnicas específicas las únicas que pueden emplearse útilmente en estas situaciones específicas. Al menos, si lo que pretendemos como resultado final de la investigación es la comprensión de la comunidad como un todo, como un conjunto de elementos integrados y funcionando en un sistema, o el análisis de alguno de los aspectos o elementos del sistema en cuanto tal aspecto o elemento del sistema. En este caso, los métodos que la sociología ha desarrollado específicamente en y para otros tipos de realidades sociales, o como instrumentos para otro tipo de resultados, no deben considerarse, en principio, utilizables sobre una realidad y para una finalidad distintas de aquellas para las que fueron concebidos.

También puede parecer superfluo el afirmar algo tan evidente por sí mismo, pero el hecho es que ha sido aparentemente ignorado, o no compartido, por aquellos que, utilizando una metodología a base de estadísticas (por otra parte de dudosa fidelidad, con frecuencia), encuestas y entrevistas, etc., han pretendido ofrecer, bajo títulos aparatosos, análisis de fenómenos que, precisamente, escapan por su propia naturaleza a los instrumentos científicos, o pseudocientíficos, utilizados.

Considerando así las cosas, ¿qué objeto tiene la discusión del valor de las encuestas en el estudio de las pequeñas comunidades?

LIMITES, UTILIDAD Y UTILIZACION DE LA ENCUESTA

Todo lo expuesto anteriormente puede reducirse a dos afirmaciones fundamentales:

(7) J. A. BARNES: *Politics without parties*, citado por S. N. EISENSTADT: *Anthropological studies of complex societies*, *Current Anthropology*, June 1961, p. 205. (Subrayado y traducción míos.)

1) Existen fenómenos imposibles de determinar, precisar y analizar por medio de cualquier tipo de encuestas o entrevistas, y su consiguiente tratamiento cuantitativo.

2) Un método de acumulación y análisis de datos basados en los instrumentos usuales en la sociología general no es el más adecuado como base para el estudio de las pequeñas comunidades.

En cuanto a la primera afirmación, quizá sería ir demasiado lejos el afirmar que "... *nous ne pouvons jamais être sûrs d'avoir atteint le sens et la fonction d'une institution, si nous ne sommes pas en mesure de revivre son incidence sur une conscience individuelle*" (8); pero es evidente que el sentido de una institución, o el de un valor o serie de valores, o el de una actitud moral, o el de la integración de estos y otros elementos en un conjunto estructurado, han de ser captados por otro tipo de instrumentos más sólidos y penetrantes que una encuesta o serie de entrevistas. "*Mucho se puede aprender, por ejemplo, de los standards morales y legales de una comunidad, o sobre otros aspectos explícitos de su cultura, a través de series de entrevistas con individuos o grupos seleccionados. Pero esta manera de hacer antropología únicamente puede decir al investigador lo que la gente piensa que ocurre o deberá ocurrir (o quizá solamente lo que ellos quieren que él piense que ocurre). Lo que no le puede decir es lo que realmente sucede, cómo las instituciones de la comunidad se aco-plan en un modelo eficaz*" (9).

En cuanto a la segunda, podría bastar lo expuesto en el apartado precedente sobre los diferentes tipos y formas de sociabilidad, con todas sus consecuencias metodológicas. Pero cabe añadir aún otra observación: es muy dudosa la utilidad de un método que implica un proceso de cuantificación de los datos reunidos, cuando el grupo social al que se aplica es especialmente reducido. Por ejemplo, si en una comunidad de trescientos habitantes se efectúa una encuesta por muestreo al azar (método convencional), y son entrevistados cincuenta o sesenta sujetos como máximo, de los cuales una parte no responde a las cuestiones, ¿tienen realmente los resultados un valor determinante? Las proporciones obtenidas sobre estas magnitudes no expresarán necesariamente las que corresponderían al conjunto de la comunidad. El factor azar, pongamos por caso, no juega aquí en favor de la objetividad de los resultados, sino más bien en contra: cabe perfectamente la posibilidad de que si hubiesen sido otras las per-

: (8) C. LEVI-STRAUSS: Introducción a *Sociologie et Anthropologie*, de MARCEL MAUSS, p. XXVI.

(9) J. BEATTIE: *Other Cultures*, p. 83. (Traducción y subrayados míos.)

sonas entrevistadas los resultados se hubiesen visto afectados sensiblemente. Y éste es sólo uno de los interrogantes que suscita la cuestión.

Posiblemente, la impresión que se obtiene de todo lo que precede es de que todo tipo de encuestas es absolutamente inútil, o incluso pernicioso, para cualquier tipo de estudio sociológico de las pequeñas comunidades. Pues bien, no se trata exactamente de eso, aunque se haya hecho hincapié sobre sus aspectos negativos. Una encuesta puede ser considerablemente útil siempre que: a) no se le pida más de lo que el método puede ofrecer, y b) sea elaborada y aplicada bajo unas condiciones muy precisas. Y una observación incidental: recordemos que aquí se discute la utilidad de la encuesta en el estudio de *una pequeña* comunidad, sin entrar en la cuestión de su validez en investigaciones a mayor escala o en *surveys* extensivos.

Pero aun trabajando sobre comunidades reducidas, una encuesta puede ser una manera directa, útil y rápida de obtener datos de tipo material, externo o explícito, que después podrán servir como telón de fondo para la comprensión de otras observaciones, o aun para verificar el nivel de sinceridad y coherencia de las respuestas. Puede servir también para observar las posibles correlaciones entre edad, sexo, riqueza, "status", etcétera, y las manifestaciones (sinceras o no) de determinadas opiniones y actitudes. Y esto último siempre que el conjunto de individuos entrevistados sea lo suficientemente amplio y representativo. Estos y otros muchos elementos útiles de información pueden obtenerse a través de encuestas y de series de entrevistas; teniendo en cuenta que lo más valioso no serán probablemente los resultados estadísticos o cuantitativos, a base de coeficientes, escalas, cuadros de contingencia o diagramas de dispersión.

Un elemento de utilidad, aparentemente marginal, y que, sin embargo, puede revelarse muy valioso, es el aprovechamiento como dato en sí de las mismas respuestas individuales. En efecto, en las cuestiones a respuesta abierta, si se pone cuidado en recoger éstas lo más fielmente posible, las respuestas mismas, es decir, las palabras y frases tal como han sido pronunciadas por los individuos, pueden proporcionar un riquísimo material para el análisis. Podremos disponer así de un conjunto de juicios, opiniones, expresiones verbales de valores y actitudes, conceptos, etc., que de otro modo quizá hubiera costado más de reunir. De todos modos, esto siempre será un expediente auxiliar, y son evidentes los riesgos de precipitación y de errores de interpretación que encierra.

Y el último peligro, pero no el menos grave, reside en la misma confección y aplicación de la encuesta. La engañosa facilidad de confeccionar un cuestionario, marchar a continuación, solo o acompañado, a un pue-

blecito más o menos apartado, y dedicarse durante un fin de semana a hacer preguntas a la gente, puede ser excesivamente tentadora. "Se ha comprobado que los cuestionarios y otras técnicas cuantitativas han proporcionado resultados mucho más útiles cuando se han empleado después que el investigador de campo ha pasado algún tiempo en la comunidad, preferiblemente, al menos, un año, y de este modo tiene un buen y efectivo conocimiento de sus instituciones culturales y sociales" (10). Y, podría añadirse, después que la comunidad tiene también un buen conocimiento del investigador. No siempre es posible (por lo cual no deja de ser deseable), permanecer en una comunidad un largo período ininterrumpido, pero lo que es fundamental, en todo caso, es considerar la posible aplicación de una encuesta como una de las etapas finales del trabajo de campo, y no proceder a la confección y aplicación de un cuestionario antes de estar seguro de que se ha llegado ya a un sólido (más o menos sólido, según el tiempo y condiciones en que se ha trabajado) conocimiento de la comunidad en que se ha de aplicar. El saber *qué cuestiones* son relevantes para los puntos que se desea concretar implica ya, a pesar de la aparente paradoja, el saber de antemano *qué clase de respuestas* pueden esperarse a estas cuestiones y, naturalmente, *cómo* hay que presentarlas para obtener el tipo de respuesta deseado. Para saber qué se quiere buscar hay que haber encontrado ya mucho, y valga otra vez la paradoja. Lo contrario será siempre dar palos de ciego, o, lo que es peor, intentar forzar una realidad, que no conocemos, en el corsé de unos esquemas metodológicos y conceptuales preparados sin contar con ella. Y el resultado final puede ser muy bien que ambos, realidad y esquema, salgan malparados de la experiencia.

En el estudio en profundidad de las comunidades humanas quizá se llegue algún día a la elaboración de alguna clase de métodos, universalmente aceptados, que incluso comprendan la utilización de instrumentos de medida y el tratamiento de los datos por técnicas que inspiren a todos un absoluto "respeto científico". Probablemente, para algunos aspectos y dimensiones del inmenso campo de la sociabilidad humana esto lleva ya camino de alcanzarse, pero "... *en el largo tiempo entre el presente y alguna posible clarificación de todos los métodos para todos los fines, los que intentamos describir conjuntos humanos tales como una pequeña comunidad, no necesitamos preocuparnos demasiado por la relación de lo que hacemos, con el semidiós del momento, la ciencia natural*" (11). Distinguido o no, en todo caso lo verdaderamente importante no es el ajustarse

(10) *Ibid.*, p. 86. (Traducción mía.)

(11) R. REDFIELD: *The Little Community*, p. 168. (Traducción mía.)

por obligación a unos determinados métodos o criterios por el simple hecho de que presentan la apariencia de ser, o son, considerados generalmente como más "científicos", sino el poder presentar las garantías suficientes de que se ha llegado a un determinado grado de comprensión y a unos determinados tipos y niveles de explicación, de los fenómenos sociales observados.

Todas las reflexiones que preceden arrancan, en último término, de los resultados de una experiencia personal: una encuesta en una pequeña comunidad.

II Experiencia de una encuesta

CARACTERISTICAS GENERALES DE LA COMUNIDAD OBSERVADA

La experiencia que a continuación se expone y analiza se realizó en una comunidad estrictamente rural, situada en la zona montañosa del norte valenciano. Se trata de una comarca abrupta, de clima duro y frío, tierras difíciles para el cultivo y baja pluviosidad. En otro tiempo la ganadería tuvo una gran importancia en la comarca, pero la erosión, la deforestación y, sobre todo, la roturación de nuevas tierras durante los siglos XVII y XVIII para atender al incesante aumento de población, acabaron con la posibilidad de mantener rebaños numerosos. Los intentos de industrialización comarcal han sido nulos o prácticamente fracasados, y la emigración masiva ha sido la única salida: la población de los municipios de la comarca ha disminuido, desde principio de siglo, entre un 40 y 85 por 100, y muchos lugares se encuentran en peligro inminente y casi inevitable de desaparición.

Entre los pueblos de la comarca, el estudiado tenía en 1968 una población de 367 habitantes, que corresponde aproximadamente a la mitad del censo de 1910. Esta población se ha mantenido bastante estable durante los últimos cinco años. La agricultura es la base económica de la comunidad, y la actividad central de la totalidad de la población (exceptuados el cura, maestro, médico y funcionarios municipales), aunque hay algunos casos en que los ingresos agrícolas se completan con los del pequeño comercio local que, al menos durante las horas de trabajo en el campo, regentan casi siempre las mujeres; también el albañil, carpintero y demás han de dividir su jornada de trabajo.

La economía de la comunidad tiene dos vertientes: una de subsistencia, residual, y otra comercial, en expansión. Para el consumo local se cultivan cereales, vid, patatas y algunas hortalizas. Para la exportación al exterior se cultiva el almendro, de reciente extensión como cultivo comercial. Algunos escasos rebaños de ovejas y cabras, algo de bosque de pinos y carrascas, y los animales de consumo doméstico, completan el cuadro de la actividad económica local. El trabajo estacional fuera del pueblo va disminuyendo. Además, algunas mujeres y muchachas bordan o cosen para empresas de confección del exterior.

OBSERVACION PREVIA Y COMPOSICION DEL CUESTIONARIO

El pueblo objeto de estudio fue elegido por parecer que reunía las condiciones para observar determinados procesos de cambio social en las comunidades rurales: un cierto grado de aislamiento respecto a las ciudades y las zonas más desarrolladas económicamente; fuerte índice de despoblación, característico de las zonas de agricultura subdesarrollada; estado inicial de un proceso de transformación económica (introducción de cultivos comerciales); superación muy reciente del nivel de economía de consumo, etc. Estas y otras circunstancias hicieron pensar ya desde un principio que nos encontrábamos ante una situación en que debería aparecer en pleno proceso de adaptación y transformación todo un conjunto de factores: postura del campesino ante la tierra, mentalidad económica, integración social, características de relaciones entre los grupos sociales, estratificación, relaciones familiares, conflictos generacionales, visión de la propia comunidad y del exterior, etc. En definitiva, una serie de procesos de cambio, probablemente relacionados entre sí, y que seguramente estaban afectando de manera profunda toda la estructura social de la comunidad y la vida de sus miembros.

La primera parte del trabajo de campo (prolongado, en conjunto, a lo largo de más de dos años, en multitud de breves períodos) consistió en reunir todo el material estadístico posible, en el mismo pueblo, sobre evolución demográfica, propiedad y parcelación, cultivos y rendimientos, etcétera. Al mismo tiempo, se trataba de ir ganando la confianza de la gente del pueblo, a base de demostrar identificación y simpatía constante con sus problemas, intereses, aficiones, etc., sin esconder, por otra parte, la calidad de estudios "interesados por las cosas del pueblo". De esta manera se fueron consiguiendo, poco a poco, dos cosas: un cierto grado de conocimiento de la base demográfica, ecológica y económica de la co-

munidad, y un contacto personal con buena parte de sus miembros. Llegados a este punto, pareció conveniente limitar la investigación a algunos aspectos concretos: a) el proceso de transformación del sistema agrario y de cultivos y la evolución económica; b) evolución de la estratificación social; c) relaciones entre los grupos de edad; d) sistema familiar y sus cambios; e) integración social en el interior de la comunidad y de ésta en la sociedad exterior; f) actitudes y expresión de valores.

Al cabo de año y medio, aproximadamente, cuando se había reunido ya un material relativamente abundante sobre estas e, incidentalmente, otras cuestiones, a base de observación participante, convivencia en el trabajo, las distracciones e incluso la vida familiar, y largas series de conversaciones, más o menos orientadas por el observador, pareció conveniente la redacción y aplicación de una encuesta. Esta decisión se tomó quizá con una cierta precipitación, y probablemente por influencia de la idea preconcebida de que una encuesta era algo "que debía hacerse".

Los errores que se cometieron como consecuencia de esta decisión se debieron a diferentes causas. Por ejemplo: probable insuficiencia del bagaje teórico previo, falta de experiencia en las técnicas de trabajo de campo y, sobre todo, influencia de la forma convencional y estandarizada con que encuestas semejantes suelen aparecer en determinadas publicaciones, en las que son consideradas como una de las bases fundamentales de todo el trabajo. Con lo cual resultó que: a) el cuestionario no estaba realmente preparado en función de unos objetivos específicos, que, sin embargo, ya se habían ido delimitando a lo largo del trabajo previo, y b) que no fue aplicada correctamente.

EL CUESTIONARIO

En el cuestionario, de hecho, se intentaba abarcar un espectro de temas lo más amplio posible, con la esperanza de recoger de esta manera mayor información. Comprendía un total de sesenta cuestiones, muchas de ellas múltiples, de manera que las preguntas llegaban en total al centenar. He aquí el cuestionario completo:

1. Sexo.
2. Edad.
3. Estado civil.
4. Número de hijos.
5. Número de hermanos.
6. Número de personas que viven en su casa.
7. Extensión de las tierras que trabaja (o administra).

8. Tierras en propiedad.
9. Tierras en arrendamiento.
10. Tierras arrendadas.
11. Extensión de los cultivos: cereales, huerta, vid, almendros, pinar, montaña y matorral.
12. Número de parcelas.
13. Ingresos anuales. Procedencia: industria, comercio, trabajo personal, agricultura.
14. ¿Cree que gana bastante para vivir bien?
15. Maquinaria agrícola: tractor, motocultor, otras.
16. Animales: de trabajo, ovejas, cerdos, gallinas, conejos.
17. Gastos: porcentaje aproximado: consumo de casa, compras, inversiones.
18. ¿Cuáles son las ventajas de tener un tractor?
19. ¿Vale la pena invertir dinero en la tierra? ¿Por qué?
20. ¿Sabe cómo funciona una Cooperativa? Clases de Cooperativas que conoce.
21. ¿Cree que una Cooperativa de producción resolvería los problemas del campo? ¿Por qué?
22. ¿Qué piensa de la concentración parcelaria?
23. ¿Que ha hecho el Estado para resolver los problemas del campo?
24. Concretamente en este pueblo.
25. ¿Qué habría de hacer el Estado?
26. ¿Es preferible la ayuda del Estado o la de la Diputación? ¿Por qué?
27. ¿Qué problemas tiene el pueblo en general?
28. ¿Qué problemas tienen los labradores? ¿El campo?
29. ¿Los podrían resolver la gente del pueblo sin ayuda de fuera? ¿Por qué?
30. Los precios que se pagan por las cosechas, ¿son justos o demasiado bajos? Especificar. Idem los jornales.
31. ¿Debería intervenir el Estado en los precios? ¿Por qué?
32. ¿Tiene coche. Nevera. Moto. Cocina de gas. Televisión. Máquina de lavar?
33. Distribución de la casa: número de habitaciones, etc. Condiciones higiénicas.
34. ¿Cuántas horas trabaja: en el campo, en casa?
35. ¿Tiene algún familiar emigrado? ¿Dónde?
36. ¿Ha ido a trabajar fuera alguna vez? ¿En qué trabajo? ¿Cuánto tiempo?

37. ¿Ha pensado en marcharse del pueblo? ¿Por qué?
38. ¿Le gustaría que sus hijos se marcharan a vivir fuera? ¿Por qué?
39. ¿Qué deporte le gusta? ¿Lo ha practicado? ¿Ve partidos?
40. ¿Le gustan los toros? ¿Va alguna vez?
41. ¿Qué hace en sus horas libres?
42. ¿Le gusta la música? ¿De qué clase? Canciones que le gustan.
43. ¿Le gusta leer? ¿Qué libros? Libros que tiene en casa.
44. ¿Lee revistas? ¿Diarios? ¿Cuáles? ¿Con qué frecuencia?
45. ¿Es o ha sido concejal? ¿Cuánto tiempo? ¿Hace cuántos años?
46. ¿Tiene algún cargo en la Hermandad de Labradores?
47. ¿Funciona bien la Hermandad?
48. Nombres de ministros que conoce.
49. Nombre del gobernador.
50. Políticos extranjeros que conoce.
51. ¿Preferiría vivir en el extranjero o en España? ¿Por qué?
52. Las costumbres modernas, ¿son mejores que las antiguas? ¿En qué sentido?
53. Los jóvenes actuales, ¿son mejores o peores que los de antes? ¿Por qué?
54. ¿Cuál es la mejor cualidad de un hombre? ¿Por qué?
55. Idem de una mujer.
56. ¿Qué le hubiera gustado ser? ¿Por qué?
57. ¿Qué le gustaría que fuesen sus hijos? ¿Por qué?
58. ¿Le gustaría tener un hijo cura? ¿Por qué?
59. Idem militar o guardia civil. ¿Por qué?
60. ¿Cuántos años ha ido a la escuela? ¿Le gustaría haber estudiado más? ¿Por qué?

REALIZACION DE LA ENCUESTA: CONDICIONES Y LIMITACIONES

Considerando que el cuestionario debía aplicarse en el menor tiempo posible, con el fin de evitar posibles suspicacias por parte de la gente, así como por el peligro de contagio, acudí a la ayuda de dos colaboradores que ya me habían acompañado un par de veces en mis visitas al pueblo. La intervención de estos colaboradores, casi o totalmente desconocidos para las personas entrevistadas, planteó ya una primera dificultad: fueron numerosas las personas que, de entrada, manifestaron una cierta resistencia (algunos se negaron en redondo) a "confesarse" con entrevistadores a quienes no conocían de antemano. En todo caso, se mostraban más dispuestos

a contestar a mis preguntas, puesto que "ya me conocían y me tenían confianza". La comparación de resultados mostró, más adelante, que las entrevistas realizadas por mí ofrecían un conjunto de respuestas más completas, explícitas y extensas que las de mis dos colaboradores. Esto sólo ya plantea algunas dudas respecto a los resultados de la irrupción de un equipo de entrevistadores, cuestionario en mano, entre los sorprendidos habitantes de un pequeño pueblecito.

Para la realización de la encuesta se aprovecharon los días siguientes a la cosecha de cereales, por ser los de menos trabajo para la gente del pueblo. Las entrevistas duraron dos días y se realizaron parte en el bar-café, actuando simultáneamente los tres entrevistadores, y parte a domicilio, de manera individual y aislada. No se observó una incidencia apreciable en los resultados por causa de la diferente circunstancia de lugar o publicidad de la entrevista.

Dado el gran número de preguntas y la manera de conducir las entrevistas, éstas resultaron relativamente largas: entre media hora y hora y media. Por ello, al final del segundo día no se había entrevistado más que a cuarenta y siete personas. Así y todo, pareció conveniente interrumpir la encuesta, puesto que mucha gente conocía ya el contenido de las cuestiones y ello podía influir en las respuestas.

ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS: RESULTADOS

Dado que la selección de los individuos a entrevistar se dejó en gran parte al azar, un primer resultado comprobado fue que la muestra obtenida no podía considerarse representativa del conjunto de la población, sobre todo por el bajo número de mujeres casadas entrevistadas y, en general, por el predominio de los hombres sobre las mujeres: más del doble de éstos que de aquéllas. Asimismo, para el conjunto de la población aparecía en la muestra una proporción de jóvenes (de ambos sexos), superior a la de su importancia numérica real, y, por otra parte, la representación de los viejos en la muestra era muy inferior a la de su gran proporción dentro de la población total. Por tanto, los resultados de la encuesta, caso de ser sometidos a cualquier forma de análisis cuantitativo de conjunto, habrían de verse viciados ya por esta sola circunstancia. Sin embargo, por lo que respecta a la importancia numérica proporcional de los distintos estratos socioeconómicos (por otra parte, poco definidos) o, más exactamente, de los estratos determinados por el volumen de ingresos económicos y no únicamente por la extensión de la

propiedad de la tierra (12), la muestra resultó apreciablemente representativa.

Considerando: a) lo reducido de la muestra; b) las deformaciones a que podría dar lugar su distribución por grupos, y c) la gran variedad de respuestas a las cuestiones abiertas, no pareció que pudiera ser significativa y relevante una tabulación de las respuestas ni, mucho menos, cualquier otro procedimiento, aun sencillo, de análisis cuantitativo. En efecto, si entre doce jóvenes (m.) entrevistados, siete han respondido SI a la cuestión 29, ¿ganamos algo en conocimiento o comprensión estableciendo un código 1, 2,0, correspondientes a “respuesta positiva”, “respuesta negativa” y “ausencia de respuesta”, y escribiendo a continuación 58 por 100 bajo la casilla “1”? Y, además, muchas cuestiones se completaban con un “¿por qué?” o “¿en qué sentido?”, o pregunta semejante, cosa que daba margen a un gran abanico de respuestas posibles; de esta manera, para cuestiones como la 29, 31, 37, 38, de la 51 a la 60, y varias otras, la dispersión de los tipos de respuestas resultó enorme. Naturalmente, se podían haber agrupado y clasificado, o haberlas encajado en tres o cuatro tipos generales, pero esto hubiese equivalido a forzar la realidad de las ideas y expresiones de la gente, en aras de su sometimiento a determinados prejuicios metodológicos. Y hubiera significado, sobre todo, la pérdida de la gran variedad de matices, expresiones, conceptos y juicios de valor que aparecían en la materialidad de las respuestas. Por todo ello, pareció más útil aprovecharlas de manera directa.

He aquí, a manera de ilustración, algunos de los resultados de este tipo de utilización de las respuestas:

a) *Tierra, trabajo, ingresos.*—Apreciable exactitud (comprobada estrictamente en algunos casos) en las respuestas sobre la extensión de las tierras cultivadas, tipos de cultivos y parcelas. Esta exactitud es mucho mayor entre los hombres que entre las mujeres. Imprecisión, incluso notables divergencias, entre miembros de la misma familia, en lo tocante a los beneficios en términos monetarios. La imprecisión es mayor cuanto menor es el grado de capitalización de la empresa agrícola.

(12) No puede considerarse automática la relación determinante entre extensión de la propiedad y estratificación y aún menos entre propiedad y clases sociales en el interior de la comunidad rural. Esta relación determinante puede muy bien producirse para la sociedad rural en su conjunto, sobre todo cuando existe, como dice R. STAVENHAGEN, «una presión demográfica sobre la tierra cultivable» (cfr. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, p. 272; cfr. también las pp. 20 ss. y 47 ss.). Este fue probablemente el caso en la comunidad aquí estudiada y en toda la comarca hasta finales del siglo pasado. Pero actualmente es la capitalización de la tierra, más que su extensión, la que define las nuevas capas económicas que pueden llegar a convertirse en clases.

b) *Mentalidad económica*.—Ausencia general de criterios y conceptos de tipo abstracto, como rendimiento, capitalización, etc. La rentabilidad de un cultivo o una máquina agrícola se aprecia cuando resulta tangible y comprobada, pero no por un análisis económico previo. Actitud favorable a la inversión en cultivos comercializables. Ausencia de criterios definidos sobre la intervención de los poderes públicos en la economía agraria. Visión de los problemas del campo en términos de circunstancias estrictamente locales y concretas: enfermedades de los árboles, caminos para los tractores, etc. Insatisfacción sobre la situación presente, pero moderado optimismo ante las perspectivas futuras.

c) *Cooperación e integración social*.—Desconocimiento real de los sistemas cooperativos. Actitud favorable, en principio, ante la cooperación, pero escepticismo ante su posible aplicación en el pueblo. Apreciación negativa de la propia capacidad de cooperación y coordinación: “hay muchas envidias”, “la gente está dividida”, “todos piensan que lo suyo es lo mejor”, etc. Desconfianza ante la eficacia de la Hermandad de Labradores. Actitud negativa ante el crédito oficial.

d) *Visión del exterior*.—Positiva en cuanto que representa un nivel de vida más alto. El exterior ofrece: “más medios de ganarse la vida”, “mejor vida”, “más posibilidades”, “más distracciones”, etc. En contra está el apego al pueblo, a la familia, a la tierra y una esperanza de mejora económica en el mismo pueblo. El Estado y la política son algo abstracto para la mayoría: desconocimiento general de los nombres de casi todos los ministros. Lectura de prensa casi nula, pero de efectos apreciables en aquellos que la leen, en el sentido de que demuestran mejor información. Todavía en 1968 los políticos extranjeros más ampliamente conocidos eran Kennedy y Kruschév. Actitud general negativa ante la posibilidad de emigrar al extranjero, acompañada de un vago reflejo “patriótico”-sentimental: “aquí es donde siempre hemos vivido”, “se está mejor en casa”, “aquí estamos tranquilos”, “éste es nuestro país”...

e) *Ejemplo de algunos juicios de valor*.—La *cuestión 52* es generalmente contestada en sentido positivo, y la palabra “costumbres” frecuentemente interpretada en el sentido de “manera material de vivir” o “nivel de vida”: “ahora se vive mejor”, “antes se vivía peor”, “hay más progreso”, “estamos más adelantados”, etc. A la *cuestión 53* las respuestas también son, en general, positivas: “los jóvenes de ahora son más vivos”, “tienen más cultura”, “están más adelantados”, “tienen más modales”...; con algunas opiniones contradictorias: para unos, los jóvenes eran más gamberros antes; para otros, son más gamberros ahora. Las muchachas manifiestan, como principal característica positiva de los jóvenes actuales,

que son "más divertidos". A la *cuestión 54*: cualidades apreciadas como ideales: honradez, sinceridad y veracidad, trabajo, formalidad y "tener palabra", "ser buena persona", sensatez. A la *cuestión 55*: respuestas ampliamente coincidentes con las anteriores, pudiendo añadirse: "saber llevar la casa", "ser una mujer de su casa", saber guardarse y, en un solo caso, la honra (esta última respuesta, muy caracterizada por la persona de que procedía). Mayor tendencia en los jóvenes, sobre todo en las muchachas, a establecer el mismo tipo de cualidades ideales para los dos sexos.

Resultados de este tipo (que aquí se han expuesto a modo de ejemplo y de manera muy parcial y resumida), podrían hacer pensar que una encuesta así, al fin y al cabo, puede ser bastante útil y proporcionar una buena cantidad de información sólida. Pues bien, el hecho es que la encuesta, en su conjunto, no ofreció elementos de información sustancialmente nuevos, y que una gran parte de las respuestas únicamente adquirirían su pleno valor conociendo las circunstancias personales del entrevistado, lo cual significa que la interpretación de esas respuestas hubiese conducido con toda probabilidad a cantidad de errores, a no ser por aquel conocimiento previo. Por ejemplo, sabiendo que un individuo ha sido muchos años suboficial en el ejército, que otro ha sido alcalde, o que otro ha vivido largo tiempo en el extranjero, puede comprenderse en su justo valor su respuesta a cuestiones como la 51 o las 56-59, y quizá también de algunas otras. No conociendo estas circunstancias (y las hay de muchos tipos, susceptibles de afectar el valor de las respuestas), la clasificación de las respuestas se limitaría a sumarlas como una unidad más dentro de una categoría preestablecida. Y es evidente que nuestro conocimiento de la comunidad en estudio aumenta más con el conocimiento de este tipo de circunstancias que con la perfección de un porcentaje. *Mutatis mutandis*, es un problema análogo al que presenta la incidencia y el efecto de una determinada variable o serie de variables en una encuesta a gran escala. Sólo que aquí nos movemos en un tipo de sociedad y nos interesa, quizá, un tipo de problemas, en que las variables significativas se sitúan a veces en el campo de las circunstancias individuales, que la encuesta por sí misma no puede descubrir.

Queda, pues, la encuesta como medio de recogida de material "crudo", cuya posterior utilización habrá de hacerse por otros criterios de análisis que no sean los impersonales y numéricos que son la norma general. Queda como un posible, aunque no imprescindible, instrumento auxiliar, aplicable en la última etapa del trabajo de campo. Y aplicable según unos criterios

de selección de cuestiones y de individuos a entrevistar, de los que, en cierto modo, se ha dado aquí un contraejemplo.

OBSERVACIONES FINALES

1) El tipo de encuesta cuya validez o utilidad se ha discutido en este trabajo es precisamente la encuesta rural más o menos "standard" y con pretensiones de cubrir el más amplio posible espectro de cuestiones, de establecer después clasificaciones de respuestas, correlaciones, etc., y de utilizar los resultados como una de las bases fundamentales, o la fundamental, para el estudio de la comunidad. Un modelo, adaptado, del tipo de encuesta que se discute, puede ser el cuestionario que figura más arriba. Se entiende, pues, que: a) una encuesta no puede, por sí misma, proporcionar información significativa y determinante sobre cuestiones tales como la estructura social, sistema de valores, funcionamiento e integración de las instituciones, etc., y b) una encuesta, aplicada al mayor número posible de individuos seleccionados en forma representativa, puede proporcionar información sólida sobre cuestiones externas, materiales, explícitas y cuantificables.

2) Hay que insistir, pues, por última vez, que la discusión ha girado en torno al valor y utilidad de ese determinado tipo de encuestas como instrumento básico para el análisis sociológico en profundidad de las pequeñas comunidades. Queda en pie su posible validez para otro nivel de análisis, para otro tipo de escalas o magnitudes o como instrumento auxiliar, y, sobre todo, para investigaciones de tipo más general y extensivo.

BIBLIOGRAFIA

- BARNES, J. A.: *Politics without parties* (Man 1959, pp. 13-15), en S. N. EISENSTADT: *Anthropological studies of complex Societies*, Current Anthropology, June 1961.
- BEATTIE, JOHN: *Other cultures*. London. Cohen and West. 1964.
- EVANS-PRITCHARD, E. E.: *Antropología Social*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1957.
- LEVI-STRAUSS, C.: *Anthropologie Structurale*. Paris. Plon. 1958. *Introduction a Sociologie et Anthropologie*, de MARCEL MAUSS. Paris. P. U. F. 1968.
- LEWIN, KURT: *Field Theory in Social Science*. New York, Harper and Row. 1964.
- RADCLIFFE BROWN, A. R.: *Method in Social Anthropology*. Chicago. University of Chicago Press. 1968.
- REDFIELD, R.: *The Little Community*. Chicago. University of Chicago Press. 1967.
- STAVENHAGEN, R.: *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Siglo XXI, editores. México, 1969.
- WHITE BECK, L.: «The Natural Science Ideal», in *Social Sciences*, in «Theory in Anthropology», ed. por R. A. MANNERS y R. KAPLAN. London. Routledge and Kegan Paul, 1968.

La situación en Polonia y el “hiatus” entre la opinión pública y el poder

Georges H. Mond

La vida política en Europa Oriental se desarrolla desde hace algún tiempo a la luz del día. Presenciamos una considerable ola de opinión en *Checoslovaquia* que luego fue reprimida, un esfuerzo de estabilización liberalizante en *Hungría* y cierta desatelerización en *Rumania*, así como una diversificación de opiniones políticas en *Yugoslavia* (*), unida ésta, como en los tres países precedentes, a diferentes factores socio-políticos, así como a una apertura hacia el Occidente.

Sin embargo, después de haberse situado a la cabeza del movimiento de desestalinización hace catorce años, *Polonia* mantiene actualmente una actitud muy reservada, tanto en el interior como en el exterior, destacando exageradamente su fidelidad incondicional con respecto a la Unión Soviética y “apretando los tornillos” a la prensa y a los intelectuales. De esta forma, al final de los años 1960 el poder polaco se encuentra a menudo alejado de la mayoría de la opinión pública del país.

En diciembre de 1970 la rebelión abierta de los obreros del litoral báltico, seguida de la caída del equipo dirigente comunista y de la autocrítica del partido en el poder, todos estos factores apoyan con fuerza la comprobación que acabamos de hacer.

Los observadores occidentales tienden a ver en la evolución polaca así como en la falta de evolución de los años 60, un fenómeno considerado en función y en comparación inmediata con el pasado staliniano y gómulkista. Sin embargo, nos parece que una explicación del caso polaco “año 1971” exige un resumen histórico, aunque sólo sea de los más someros.

Raíces históricas de la política exterior

Para todos los estudiosos de Europa Oriental es indudable que el *espíritu patriótico de la nación* entera constituía un factor dominante a todos

(*) Cfr. los artículos del mismo autor en la *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 2 (1965), pp. 21-51, y núm. 23 (1971), pp. 3-23.

los niveles de la vida política y social y que es aún su rasgo específico (1). El origen de esta tendencia es múltiple; recordaremos brevemente que en el siglo XVII Polonia era una de las cuatro grandes potencias europeas, que se derrumba y desaparece en el siglo XVIII a causa de la anarquía interior y de la presión exterior de las nuevas potencias: Rusia y Prusia. En el siglo XIX, y hasta la Primera Guerra Mundial, el pueblo polaco, repartido, dividido y dominado por Rusia, Prusia y Austria, lucha sin tregua con las armas en la mano, abierta y clandestinamente, política y económicamente, por su supervivencia y por su independencia. Esta tradición de lucha contra los ocupantes, llevada a cabo durante ciento cincuenta años, se ha arraigado profundamente en la conciencia nacional y ha engendrado todo un abanico de teorías políticas y de obras literarias que han contribuido a implantar una manera de pensar condicionada por la preocupación de la independencia nacional, por la libertad, así como por la desconfianza y algunas veces por el odio hacia los ocupantes, rusos o alemanes, según las circunstancias.

Esta conciencia nacional se afirmó una vez más y se profundizó durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, cuando la Unión Soviética (presente en el espíritu nacional polaco como la continuación directa de la Rusia zarista) se alió con la Alemania nazi en contra de Polonia, procediendo así al cuarto reparto de este país. Es inútil e imposible enumerar todos los hechos que han reforzado el odio tradicional de los polacos hacia los dos agresores; nadie ignora los millones de ciudadanos asesinados por los alemanes, las ciudades arruinadas y la economía del país devastada. Es igualmente conocido por todo polaco, incluso hoy, en 1971, el caso de los dos millones de polacos deportados a Siberia y de los diez mil oficiales polacos asesinados en Katyn por la policía soviética (NKWD).

En medio de estas luchas y de estos odios, una *gran querrela* dividía a las clases dirigentes de la nación; a saber: ¿cuál debe ser la política exterior (ante todo) y la política interior a seguir?, ¿cuál debe ser la táctica del pueblo polaco para ganar y preservar su independencia y su libertad?

Es difícil presentar aquí el conjunto de esta cuestión; sin embargo,

(1) Cfr. las diferentes fuentes bibliográficas y, entre otras: BAINVILLE (JACQUES): *Histoire de France*, Fayard, 1924, pp. 265 et pass. BARNETT (S. R.): *Poland Its People, Its Society, Its Culture*, «New Haven», 1958. BECK (JOSEF): *Dernier Rapport: Politique Polonaise 1926-1939*, París, 1951. DMOWSKI (ROMAN): *Swiat Powojenny i Polska* (el Mundo de la Posguerra y Polonia), Varsovia, 1931. PILSUDSKI (JOZEF): *Pisma Zbiorewe* (obras), cuatro volúmenes, Varsovia, 1937. PIASECKI (BOLESLAW): *Zagadnienia Istotne* (Problemas esenciales), Varsovia, 1954.

hay que precisar que las decisiones estaban siempre relacionadas con la política exterior, lo cual hacía resaltar las diferencias entre las dos principales corrientes existentes en Polonia:

1.º *La corriente realista* anti-alemana y pro-rusa (o pro-soviética), positivista, deseosa de construir la potencia económica del país apoyándose firmemente en uno de los dos grandes vecinos, particularmente el del Este.

2.º *La corriente idealista*, romántica, revolucionaria, continuadora de la visión jagelloniana, federal de la Polonia anti-rusa confederada con Lituania y Ucrania, la de la Polonia que quiere ocupar una posición "todo azimut", sin tener para ello ninguna fuerza real.

Algunos (el último rey de Polonia, Estanislao Poniatowski, el príncipe Adam Czartoryski, el príncipe Drucki-Lubecki, el marqués Wielopolski, el creador del positivismo polaco, Swietochowski, y toda la pléyade de los líderes de la derecha clásica, con Roman Dmowski a la cabeza), en su mayoría conservadores y nacional-demócratas —por tanto de derechas—, predicaban la necesidad *de una* solución intermedia, *de un* buen entendimiento con Rusia, *de un* trabajo económico intenso para elevar el nivel social del país y *de la* lucha en contra del peligro germánico; los criterios de la comunidad eslavo-polaco-rusa añadían fuerza al conjunto de los representantes de esta tendencia.

Los otros —contrariamente a los "positivistas", conservadores y realistas— eran siempre revolucionarios, militantes de la izquierda socialista, románticos (2) que preconizaban *la lucha contra todos los ocupantes* y (ya que Rusia ocupaba la mayor parte del territorio nacional y aplicaba los métodos más terroristas), sobre todo, en contra de Rusia.

Entre éstos destacan los nombres siguientes: el general Kosciuszko, el mariscal Poniatowski y los líderes polacos que lucharon hasta el final del lado de Napoleón, los dirigentes de la insurrección polaca de 1830-31 que emigraron después a Francia, los de las insurrecciones polacas de 1848, de 1863-64, los militantes del Partido Socialista Polaco, del cual uno de los jefes era Joseph Pilsudski. La consigna de esta potente corriente de la sociedad polaca era "Libertad e Independencia".

Insistimos sobre el hecho de que el programa económico y social en Polonia tiene tradicionalmente una importancia secundaria. La política extranjera domina la existencia de Polonia, y desde el siglo XIX el pueblo ha tomado plenamente conciencia de ello.

(2) Cf. a este propósito un excelente análisis del profesor canadiense ADAM BROMKE: *Poland's Politics: Idealism versus Realism*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1967, pp. 7 et passim.

Entre las dos guerras, el gobierno "pilsudskista" polaco mantenía su actitud de desconfianza con respecto a sus dos grandes vecinos. Por otra parte, Francia e Inglaterra animaban a Polonia, durante estos veinte años (con algunas excepciones), para que mantuviera esta actitud.

Durante esta época, la línea pro-rusa (en su encarnación pro-soviética) ha sido representada por los comunistas polacos, mientras que la derecha "dmowskista", a la vez que afirmaba la necesidad de tener buenas relaciones con la URSS, acentuaba su comportamiento anti-alemán y pro-occidental.

La izquierda no comunista y los partidarios de Pilsudski (quien se había alejado del Partido Socialista) mantenían su actitud romántica, en contra de la URSS y de Alemania a la vez, descuidando a veces la alianza con Francia.

Se conoce el epílogo de 1939: Polonia ocupada totalmente por el ejército alemán y el ejército soviético. En función de estas experiencias se cristalizaron los sentimientos del pueblo polaco, decepcionado (como los checos) por la falta de eficacia para Polonia de las garantías occidentales y consciente del hecho de que era imprescindible llegar a una solución definitiva que asegurase en el futuro la supervivencia del Estado y de la nación.

Fue la izquierda comunista, con la ayuda del ejército soviético (apoyada por la izquierda socialista y algunos pilsudskistas y después por la derecha clásica anti-alemana), quien tomó el poder en la nueva Polonia a partir de la elección de la URSS como aliado número uno, en tanto que único garante de la existencia nacional, si no de la independencia. Esta elección ha sido aceptada —muchas veces con rabia— por aplastante mayoría de los polacos, tanto más cuando en 1945 nadie admitía la posibilidad de una alianza polaco-alemana en contra de la URSS. Y cuanto más que el sueño secular de la derecha tradicional: volver a la antigua frontera polaco-alemana, la del "Oder-Neisse" (3), ha sido realizado únicamente

(3) Cfr. JELENSKI (K. A.): «L'aigle d'hier, aujourd' hui» in *Preuves*, núm. 5, mayo 1961, pp. 57-70; BROMKE, *op. cit.*, pp. 100 y 257-258.

Recuerdo algo de mis años de estudio en el Liceo Henri Sienkiewicz, de Cracovia, donde en mi clase había dos hijos de generales, un sobrino del arzobispo de Vilna y un joven militante de la derecha nacionalista y antisemita (dirigida entonces por Piasecki, actual diputado de la Dieta). Un día del año 1939, año del Bachiller, estábamos mirando al mapa de Polonia y Alemania y —siempre me acordaré de esto— Zbyszek enseñaba la línea del Oder-Neisse diciendo: «He ahí lo que debería ser nuestra frontera»; para nosotros era evidente. Este pequeño recuerdo bien puede ilustrar el estado de ánimo de las clases dirigentes en 1938, espíritu que no ha cambiado en absoluto treinta años más tarde.

gracias a la ayuda soviética y que las potencias occidentales han adoptado en este asunto una postura claramente pro-alemana (4) y no pro-polaca.

En resumen, la existencia misma de Polonia y todas sus experiencias históricas y políticas condicionan la actitud de la nación; el único camino a seguir es, por tanto, el de la alianza polaco-soviética. Esta idea tradicional de la derecha se encuentra hoy curiosamente realizada por los comunistas y por algunos antiguos líderes de esta derecha polaca de antes de la guerra, como Piasecki (hoy diputado y presidente del movimiento católico-progresista PAX), o como el viejo conservador de Poznan Winiewicz, actual viceministro de Asuntos Extranjeros, o por el antiguo primer ministro del gobierno polaco en exilio, Stanislaw Cat-Mackiewicz, viejo conservador de Vilna, quién en 1956, vuelto de Londres a Varsovia, publicó sus razones patrióticas y realistas (5).

La izquierda pilsudskista y "romántica" se ha unido, en parte (6), a esta nueva distribución de los "rols", pero en su mayoría seguía siendo intransigente con respecto a la emigración política hacia Londres, Washington o París, preconizando siempre las consignas anti-soviéticas y anti-alemanas a la vez, y guardando toda su confianza en la esperanza de la intervención de las potencias occidentales a favor de una Polonia independiente frente a todos los países.

Así, pues, la "razón de Estado" (7) polaca trabaja a favor de los comunistas y de su orientación pro-soviética. Esto explica que, a pesar de los sentimientos anti-soviéticos y anti-comunistas, muy profundos en la sociedad polaca, la comprensión de la razón de Estado anima a la población a votar a Gomulka y a aceptar de mala gana esta alianza desigual, pero conforme a la razón. Esto se ve, por ejemplo, en la actitud del círculo de los militantes católicos "ZNAK" (8).

(4) Recordemos que en lo que se refiere a Silesia y Pomerania entre las dos guerras, el Partido Comunista Polaco ha adoptado igualmente una postura firmemente pro-alemana.

Cfr. BROMKE, *op. cit.*, p. 55-56, y DZIEWANOWSKI (M. K.): *The Communist Party of Poland*, Harvard University Press, 1959, p. 96 et passim.

(5) Cfr. MACKIEWICZ (STANISLAW): *Zielone Oczy*, ed. Pax, Varsovia, 1958, p. 325 et passim.

(6) Citemos, por ejemplo, los nombres de los antiguos ministros, tales como E. KWIAKOWSKI o M. ROMAN, o de algunos antiguos generales, tales como R. ABRAHAM, G. PASZKIEWICZ, etc., que entraron en Polonia y participaron durante los años cuarenta en la reconstrucción económica y administrativa del país.

(7) Cfr., por ejemplo, STUDENTOWICZ (K.): «Polska Racja Stanu» («La razón de estado polaca»), en *Tygodnik Powszechny* del 4 de septiembre de 1960; RAKOWSKI (F. M.): «Znak i zapytania» («Znak y cuestiones»), en *Polityka* del 17 de septiembre de 1960, p. 1; ZALEWSKI (W.): *Racja Stanu*, en *Przegląd Kulturalny* del 22 de septiembre de 1960, pp. 1 y 7.

(8) «Znak»: el círculo de los diputados católicos en la Dieta polaca (cinco miembros). Cfr. a este propósito STOMMA (STANISLAW): «Wazne wydarzenie» («El aconte-

Hasta que las grandes potencias occidentales no se concierten para afirmar y garantizar efectivamente las fronteras actuales y la existencia independiente de Polonia, será imposible quebrantar el poder comunista, el cual asegura para los polacos —para todos los polacos, según creo, e incluso para los que viven en el extranjero— la existencia del Estado con sus fronteras deseadas garantizadas por la URSS (9) (y semioficialmente por Francia, lo que prueba la sagacidad y perspicacia de la diplomacia gaullista).

La eventual amenaza de un nuevo acuerdo soviético-germánico, cuyas consecuencias podrían ser pagadas por Polonia, representaba en esta situación un argumento suficiente para volver al orden a los espíritus más opuestos de la *intelligentzia* de Varsovia.

Así, pues, aunque Gomulka preconizase una fidelidad absoluta hacia la URSS, no podía permanecer indiferente a la inquietud que se esbozaba en algunas esferas de la sociedad polaca en el momento de la reanudación de las conversaciones germano-soviéticas (10). Además, aparte de estar ferozmente opuesto al acercamiento germano-polaco y germano-soviético, no ha dejado nunca de considerarlo como el mayor peligro para la existencia misma de Polonia (11).

Sin embargo, después de haber dado su conformidad a las campañas antisemitas, después de haber aplastado la “contestación” intelectual y estudiantil de marzo de 1968, después de haber tomado parte en la agresión contra Checoslovaquia durante la primavera de Praga, era lógico e inevitable que Gomulka aceptase cualquier iniciativa (o directrices) soviéticas, incluso la que siempre había considerado peligrosa para su país.

A pesar de todo no se excluye que Gomulka, considerando el acercamiento germano-soviético como inevitable, haya tratado de ser el primero en la carrera hacia Bonn. Quizá haya querido ser el primero en tratar de sacar a Polonia de su aislamiento —aislamiento en el que estaba sumisa (al lado de la URSS) después de la invasión de Checoslovaquia—, a la vez

cimiento importante»), en *Tygodnik Powszechny* (semanario órgano del Znak) del 14 de junio de 1964, pp. 1 y 5; del 17 de mayo de 1961 y del 16 de mayo de 1965.

Véase igualmente BROMKE, *op. cit.*, pp. 80-81 y 232.

(9) BROMKE, *op. cit.*, p. 101.

(10) Cfr. *Le Traité du 12 août 1971*, editado por la Oficina de Prensa e Información del Gobierno Federal de Alemania, Bonn, 1971, 207 págs.

La literatura reciente sobre el problema polaco-alemán es abundante. Señalaremos a título de ejemplo los artículos y las declaraciones de GOMULKA (*Trybuna Ludu*, 18 de mayo, p. 4, y 22 de julio, p. 4); RAKOWSKI (*Polityka*, 8 de noviembre de 1969); MALCUZYNSKI (*Trybuna Ludu*, 28 de octubre, p. 7, y *Perspectives Polonaises*, número 11, noviembre, pp. 3-10); WOJNA (*Zycie Warszawy*, 7-8 de diciembre de 1969); MARGUERITTE (*Le Monde*, 6 de marzo, 23, 24 y 25 de noviembre de 1969), etc.

(11) Cfr. BETHELL (NICHOLAS): *Communisme Polonais 1918-1971: Gomulka et sa Succession*, ed. du Seuil, París, 1971, p. 6 et passim.

que quería obtener garantías de Alemania del Oeste con respecto a las fronteras occidentales del país.

Pero la apertura "gomulkista" del 17 de mayo de 1969, en vez de precipitar, en primer lugar, la normalización germano-polaca, a la cual Gomulka se había visiblemente resignado, tuvo como resultado las conversaciones *germano-soviéticas* de Moscú, que, rápidamente llevadas a cabo por ambas partes, llegaron al acuerdo del 12 de agosto de 1970. El punto esencial de estos acuerdos fue el reconocimiento por el gobierno de Alemania del Oeste de la frontera Oder-Neisse *ofrecido a los soviéticos* y no directamente a los polacos, como Gomulka lo esperaba.

Una vez más la Unión Soviética era y seguía siendo poseedora de esta garantía vital para el Estado polaco. Así, pues, el acuerdo germano-polaco, firmado (después de nueve meses de conversaciones) el 7 de diciembre de 1970 en Varsovia, no era más que una confirmación del acuerdo de Moscú. No era un acontecimiento que contribuyese a liberar Polonia del chantaje permanente de la URSS, única garantía de la frontera occidental de este país. Lo que Gomulka pensaba lograr —según se deduce de su iniciativa de mayo de 1969— ha fracasado una vez más, al menos en parte.

Pero fue su comportamiento en el asunto checoslovaco lo que aniquiló sus méritos pasados; fue entonces cuando prácticamente renegó de sus ideas sobre la soberanía y la independencia nacional de cada país socialista, ideas que habían inspirado el "Octubre Polaco" de 1956.

Al promover, como Ulbricht, la intervención armada en Checoslovaquia, olvidaba que la "primavera checoslovaca" dejaba la historia polaca (1956) privada de este argumento que había contribuido tanto en el comportamiento "razonable" de la nación: "*estamos rodeados por todos los lados por los stalinianos, por los ejércitos soviéticos, de Alemania del Este y checoslovacos*". Ahora bien, entre el 5 de enero y el 20 de agosto de 1968 la situación geopolítica de Polonia se había transformado. A lo largo de los 1.292 kilómetros de frontera polaco-checoslovaca se constituía un poder socialista y demócrata que ciertamente no hubiera creado problemas a su vecino si la evolución interior polaca se hubiera orientado en el mismo sentido que la de Checoslovaquia. Pero en 1968, es justamente lo que temía Gomulka...

Así es como la intervención de los Cinco rompió el empuje de levantamiento nacional, quebrantó las esperanzas y los esfuerzos de los patriotas, de los socialistas y demócratas, tanto checoslovacos como polacos. Desde ahora en adelante Gomulka ha, indirecta pero claramente, autorizado a sus amigos soviéticos a intervenir de la misma manera en Polonia o en otra

parte, en el caso de que juzgasen que el socialismo está "amenazado". El grado relativamente alto de independencia nacional alcanzado por el país desde 1956 ha bajado considerablemente gracias a la misma persona que lo había conseguido. De esto a la aceptación del "dictat" soviético en la cuestión alemana no había más que un paso. De allí el cambio radical del 17 de mayo de 1969 y sus consecuencias.

Sin embargo, el peso de la garantía soviética en lo que se refiere a la frontera Oder-Neisse, aceptada por fin por la República Federal Alemana, no puede disimular el importante hecho de que este reconocimiento corona el largo proceso del retorno polaco a sus antiguas tierras, territorios seculares de la primera dinastía polaca de los Piasts, con gran satisfacción, sin duda, del pueblo polaco. Si llegara el día en que Polonia pudiera llevar su propia política independientemente, esta frontera natural, reducida a 460 kilómetros (en vez de casi 2.000 en 1938), podría constituir una ventaja de gran envergadura.

En diciembre de 1970, apenas se había marchado de Varsovia el canciller alemán después de reconocer esta frontera occidental de Polonia, estalló la gran rebelión obrera en el litoral báltico. El éxito histórico de la política exterior polaca parece, en efecto, atenuar la vigilancia minuciosa de la nación sobre este punto, reaccionando violentamente, en cambio, por primera vez desde hacía mucho tiempo, a los fallos y desgracias internos, consciente de la estabilidad de la situación exterior. Las consideraciones económicas de la vida diaria y la decepción humana han llevado ventaja a la tradicional comprensión de la preponderancia de la política exterior. Finalmente, los "realistas" de todas las tendencias han anclado firmemente Polonia del lado de la URSS; nadie ya se hace ilusiones. Desde ahora, la política interior y la economía es lo más decisivo para el país, para la sociedad sufrida, pero —a pesar de todo— confiada.

Por tanto, consideraremos aquí la evolución de la situación interior y particularmente la posición del poder del partido, por una parte, y el comportamiento de la opinión pública, por otra, vistos a través de los acontecimientos de marzo de 1968 y de diciembre de 1970.

Política interior: Los equipos en el poder

Dicho esto podemos seguir con un análisis de la situación interior del país, sin olvidar por eso esta preponderancia de los elementos esenciales de la política exterior que condicionan a menudo la actitud de la pobla-

ción y de los diferentes grupos de intereses existentes en la sociedad polaca y en el seno mismo del partido en el poder: *Partido Obrero Polaco Unificado*.

Comprendemos la fidelidad del poder hacia la URSS. También parece ser que los acontecimientos en curso en la URSS (refuerzo de la corriente conservadora) y en Checoslovaquia (liberalización democrática) explican, hasta cierto punto, el incremento de las medidas disciplinarias aplicadas a la "intelligentzia" polaca. La lucha de tendencias, dentro del partido que dirige al país, explica igualmente este fenómeno. Pero la suavización de estas medidas después de la caída de Gomulka prueba que el reforzamiento de la severidad en los países vecinos no llevaba necesariamente consigo la implantación de las mismas medidas en Polonia. Un margen de libre maniobra existía y existe, y, a este propósito, nos parece lógico buscar la explicación en la actitud de presión de la sociedad polaca, así como en la lucha de las tendencias en el seno del partido que dirige al país.

En efecto, para comprender mejor el carácter y el alcance de los recientes acontecimientos en Polonia, es preciso saber qué elementos estaban en el poder dentro del Partido Obrero Polaco Unificado (P. C. polaco), que dirigía el país al final de la época staliniana, y qué elementos se encuentran hoy.

En 1953 el poder en Polonia estaba, claro está, en manos de los stalinianos (12). El análisis de la composición de la dirección del Partido Obrero Polaco Unificado muestra que en aquel momento se podían distinguir tres grupos:

1.º El de los viejos comunistas venidos de Moscú ("moscovitas") entre 1944 y 1946, antiguos miembros del Partido Comunista Polaco (muchas veces de origen judío), como, por ejemplo: Biedut, Berman, Minc, Szyr, Zambrowski, Ochab, Zawadzki, Jedrychowski, Z. Nowak, F. Mazur, T. Gede, Witaszewski, Staszewski, Skrzyszewski, Klosiewicz, Ruminski, Dworakowski, Kasman, Matwin, Starewicz, Titkow, Jeroszewicz, Alster, Wierblowski, Naszkowski, etc.

2.º El de los líderes y militantes de la generación salida del movimiento comunista, que han luchado en la resistencia de izquierda en Polonia en contra de los nazis, personalidades de origen polaco en su mayoría, como, por ejemplo: Strzelecki, Moczar, Lapot, Mijal, Jozwiak-Witold, Tokarski, Albrecht, Morawski, Zarzycki, Jaszczuk y otros.

(12) En aquella época «staliniano» significaba (simplificando para dar más claridad a la exposición): en cuanto al fondo, abnegación incondicional a la URSS tanto en política extranjera como en política interior; en cuanto al método, esto significaba dureza sin ninguna clase de consideración hacia los ciudadanos por parte del poder.

3.º El de los antiguos líderes del Partido Socialista ("P. P. S.") que han llevado a bien la fusión de los dos partidos, socialista y comunista, en 1948, como, por ejemplo: Cyrankiewicz, Rapacki, Lange, Motyka, Reczek, Swiatkowski, Jablonski, Werblan, etc., cuyo stalinismo demostrativo, que se manifestó a menudo, era, sin embargo, superficial y únicamente oportunista.

Permanecían en la cárcel los líderes salidos de la resistencia polaca de extrema izquierda: Gomulka, Kliszko, Spychalski, y habían caído en profunda desgracia: Loga-Sowinski, Bienkowski y Korczynski, acusados de ser "portadores de la desviación gomulkista, nacionalista y derechista".

El XX Congreso del P. C. U. S., la rebelión de los obreros de Poznan y el movimiento de renovación de 1956 transformaron profundamente este estado de cosas.

Los gomulkistas pasaron al primer plano *ayudados* por: 1.º Los antiguos socialistas; 2.º parte de los antiguos stalinianos salidos de la resistencia, y 3.º parte de los antiguos stalinianos (moscovitas), en su mayoría de origen judío (13), así como por los "revisionistas" (14), jóvenes intelectuales y militantes del partido, como, por ejemplo: Leszek, Kolakowski, J. Kott, J. Broszkiewicz, W. Woroszyński, S. Kuzinski, L. Gozdzik, B. Tejkowski y otros.

En 1956 este nuevo equipo presentó un programa (15) de soberanía nacional (sobre todo frente a la URSS), de democracia socialista, de libertades cívicas, de respeto a la legalidad, de saneamiento económico, de libertad acordada a los campesinos para cultivar sus tierras individualmente y de coexistencia con la Iglesia Católica y con los países del mundo occidental. Este programa fue casi unánimemente aceptado por la nación durante las elecciones del 20 de enero de 1957.

(13) Era el grupo llamado de «Pulawska» (se reunían muchas veces en los pisos que ocupaban en la calle Pulawska en Varsovia), creado en 1956 y totalmente disuelto en 1968. Sus dirigentes se mostraban inquietos por el antisemitismo creciente en el seno del Partido y por la tendencia revolucionaria que surge entre el pueblo. Han aportado un apoyo muy potente a Gomulka en 1956-57; sus líderes: Zambrowski, Staszewski, Kasman, Alster, Titkow y también E. Ochab, que se incorporó al principio del octubre polaco. Durante algún tiempo participaron en este grupo J. Morawski y A. Starewicz.

(14) Cfr. el análisis de esta corriente en el artículo de WITOLD JEDLICKI, publicado en el *Esprit*, núm. 2 (febrero 1968), pp. 263-279, y en la obra de BROMKE, página 182 et passim.

(15) Diez años más tarde, uno de los entusiastas de este programa, el profesor LESZEK KOLAKOWSKI, se verá excluido del Partido (y después relevado de sus funciones en marzo de 1968) porque afirmó ante los estudiantes de la Universidad de Varsovia que este programa no se había realizado. Por otra parte, W. BIENKOWSKI, gomulkista muy inteligente, ministro de Educación Nacional, que compartía muchas veces las ideas de KOLAKOWSKI, fue excluido también del Partido en 1969.

Pero, mientras tanto, con arreglo a la actitud hostil de la URSS (sobre todo entre octubre de 1956 y abril de 1957), de Checoslovaquia y de la R.D.A. frente a este programa, los stalinianos empedernidos crearon en el seno del partido un grupo llamado "Natoliniano" (porque sus miembros se reunían a menudo en el Palacio de Natolin, cerca de Varsovia), que se oponía a la política gomulkista del "octubre polaco".

Este grupo estaba compuesto, de otra parte, de "moscovitas" (generalmente no judíos), y de otra parte de stalinianos salidos de la resistencia. Pertenecían, entre otros, a este grupo: Zenon, Nowak, Mazur, Witaszewski, Klosiewicz, Jozwiak-Witold, Lapot, Mijal, Jaszczuki, Stanislav-Pawlak, Tokarski, Kruczek, Domagala, etc.

Aparte de estas élites quedaban entonces varios militantes (y militares) de la generación media, así como jóvenes que debutaban en su carrera.

Durante los catorce años pasados desde la toma de poder de Gomulka y de su equipo se pueden observar varias modificaciones a esta situación.

Después de que Gomulka llegó a reconciliarse totalmente con Krutschev (que también salió vencedor de sus stalinianos-molotovistas), el partido se consolida algo más y el grupo de los "natolinianos" se desintegra totalmente al final de los años cincuenta. Unos (Nowak, Witaszewski, Tokarski, Szyr) se reconciliaron con Gomulka y ocuparon funciones importantes en el aparato del partido y del Estado; otros se retiraron de la vida política o bien fallecieron (Jozwiak-Witold, Mazur); otros forman parte de un nuevo grupo de importancia creciente, el de los "partisanos", y, finalmente, los más intransigentes: Mijal, Lapot, Klosiewicz, crearon un nuevo partido staliniano en el exilio —en Albania—, formando un pequeño grupo pro-chino con algunos apoyos en Polonia.

La nueva fracción de los "partisanos" (así llamada porque sus miembros participaban a la resistencia comunista en Polonia) gana en importancia a lo largo de los años sesenta en el ejército y en la policía y aumenta su influencia en el seno del aparato del partido.

Hasta el año 1970 los "partisanos" consiguen aumentar su influencia también en las comunicaciones de masas que fueron durante mucho tiempo un campo "reservado" del grupo de "Pulawska". Su programa era nacionalista (*) en su política exterior (opuesta, según parece, a la lealtad de

(*) Recordemos a este propósito el discurso del general M. MOCZAR, entonces jefe de los «Partisanos», miembro suplente del Buró político y presidente de la Asociación de los Antiguos Combatientes Polacos («ZBOWID»), durante la reunión del comité director de esta última organización (*Trybuna Ludu* del 5 de mayo, páginas 1 y 7), en el que declaró refiriéndose a los sionistas: «... Desde hace años hemos observado un fenómeno perjudicial de contrabando a través de la literatura, los films, las obras de teatro, la canción, cuyo contenido era extraño al alma de la nación polaca, anti-nacionales y anti-socialistas. Las instituciones de los medios de

Gomulka con respecto a la URSS) y en su política interior (antisemita), y autoritaria en cuanto se refiere a los métodos de ejercer el poder.

Los partisanos, a la vez que deseaban mantener buenas relaciones polaco-soviéticas, querían desarrollar lo más posible la independencia de la política exterior polaca, extendiendo esto incluso a Rumania, pero sin admitirlo abiertamente. Su actitud antisemita no tiene mucha importancia real —lo explicaremos más adelante—, pero esto no nos sirve de referencia para caracterizar esta tendencia que toma algunas de sus raíces en las actitudes de la derecha clásica polaca, que era igualmente antisemita. El caso es que esta corriente en el partido recoge los elementos jóvenes, dinámicos, con ambiciones patrióticas y convencidos de que los viejos no son ya capaces de hacer frente ni a las obligaciones que impone la nueva situación del movimiento comunista internacional, ni a las necesidades de la gestión moderna del Estado.

A la vez que toleraban el equipo de Gomulka y estaban recíprocamente tolerados por él los *partisanos*, atacaban al grupo de "Pulawska" ("moscovitas de origen judío) y a los antiguos socialistas (Juzgados demasiado "liberales" e incluso demasiado "blandos"). Los *partisanos* podían estar seguros de la simpatía de Gomulka y de sus devotos compañeros: Kliszko y Spychalski, quienes tenían también los mismos orígenes (la resistencia) y las mismas tendencias autoritarias.

Así, pues, entre los once miembros del Buró Político del C. C.: Gomulka, Kliszko, Spychalski, Cyrankiewicz, Rapacki, Loga-Sowinski, Gierek, Jedrychowski, Ochab, Morawski y Zambrowski, elegidos por el Comité Central en el III Congreso del POPU, en marzo de 1959; los cuatro últimos, pertenecientes (o asimilados) al grupo de *Pulawska*, fueron expulsados del grupo, respectivamente, en diciembre de 1968, en abril de 1968, en diciembre de 1959 y en julio de 1963. Ladislav Bienkowski, ministro de Educación Nacional, fue despedido también (en 1959) a causa de su actitud liberal-revisionista y se convirtió en... vicepresidente de la Liga para la protección de la naturaleza, siendo excluido del partido en 1969.

Entre 1959 y 1964 fueron despedidos cuatro de los ocho secretarios del Comité Central (Morawski, Zambrowski, Albrecht y Matwin); se los conocía como adversarios de los *partisanos* o simplemente como "liberalizantes". Los cambios en el aparato del partido y del Estado han mostrado

información han sido dirigidas muchas veces por personas ajenas por su manera de pensar, incluso completamente hostiles, al socialismo y a la Polonia popular. Aprovechándose de la situación privilegiada que les ha sido concedida han creado unas obras cuyo contenido estaba «camuflado» y algunas veces era totalmente difamatorio para la nación polaca...»

claramente la tendencia a reemplazar los "liberales" (16) por los "natolinianos reconciliados" (Witaszewski, Tokarski, Szyr, Gede) o por *partisanos* (Strzelecki, Moczar).

Esta tendencia se hizo más clara en el curso de estos cinco últimos años, desde que Strzelecki, intermediario entre Gomulka y Moczar, entró a formar parte del Buró Político del partido con Moczar como miembro suplente, desde que el antiguo socialista Wicha (quien vivió largo tiempo en Francia) dejó su puesto de ministro del Interior y de secretario del C.C. para ser reemplazado por el general Moczar, y desde que Alster (grupo de *Pulawska*), ayudante de Wicha, dejó su puesto a los *partisanos*: los generales Szlachcic y Pietrzak, y, finalmente, desde que Jaszezuk (elegido en 1968 miembro del Buró Político) y Cyrankiewicz (primer ministro) se reconciliaron, al parecer, con los *partisanos*. Así, pues, esta fracción llega a influir seriamente en 1968 sobre el Ministerio de Asuntos Exteriores, sobre el de Gobernación (17) y sobre las comunicaciones de masas polacas (que constituían tradicionalmente el dominio del grupo de *Pu'awska*).

Fue en la primavera del año 1968 cuando se inició el movimiento para derribar a Gomulka y su equipo, movimiento iniciado por los *partisanos* y los *tecnócratas* (representantes de la generación media salida en gran parte del movimiento de los jóvenes comunistas), agrupados alrededor de Edouard Gierek, miembro del Buró político y secretario de la organización más potente del partido, la de Silesia.

Entonces la URSS apoyó firmemente la postura de Gomulka, lo cual indujo probablemente a Gierek a declarar públicamente su apoyo a Gomulka.

Sin embargo, la misma "constelación" en la cumbre del partido provocará, en diciembre de 1970, la rebelión de los obreros y la caída definitiva de Gomulka.

1968-1970: Malestar y manifestaciones

Al final de 1967 y a principios de 1968 empieza a reinar un malestar profundo en la sociedad polaca, particularmente en los medios católicos,

(16) Decimos «liberales», si bien esta noción en el Este no corresponde a la misma en el Oeste. Significa solamente que los líderes llamados «liberales» entienden mejor la necesidad de liberalización y de democratización en la vida política y cultural de sus países respectivos, a la vez que se conserva el dominio decisivo del Partido sobre la vida política.

(17) Subrayemos, sin embargo, en cuanto a las Fuerzas Armadas polacas, que el ministro de Defensa Nacional, WOJCIECH JARUZELSKI y dos de sus ayudantes (T. TUCZAPSKI y W. URBANOWICZ) de cada tres, han pasado el tiempo de guerra en la URSS. El general TUCZAPSKI ha nacido en la URSS y es de origen ruso. Su simpatía hacia el grupo de los «Partisanos» no parece del todo cierta.

intelectuales (literarios, artísticos) y en la enseñanza superior (estudiantes y profesores).

Las manifestaciones públicas en Varsovia en contra de la interdicción de la célebre obra "Los antepasados", del más grande poeta polaco, antiguo profesor en el Colegio de Francia, Adam Mickiewicz, así como las importantes demostraciones de estudiantes en casi todas las ciudades de Polonia, fueron los signos exteriores de este malestar.

Balace (18) de estas manifestaciones: 2.730 arrestos, 144 heridos entre las fuerzas del orden (no se conoce el número de estudiantes heridos), perjuicios materiales (19), un centenar de expulsiones de la Universidad (20), varios despidos de padres de estudiantes que ocupaban altos cargos en la Administración del Estado y en el aparato del partido (21).

El gobierno, que tenía mano firme sobre el país, ha llevado a cabo una serie de represiones en contra de los polacos de origen judío, en su mayoría, presentando la versión oficial de los acontecimientos como una acción de los agentes y provocadores sionistas, acción unida a otros elementos anticomunistas, imperialistas, reaccionarios-clericales y ex stalinianos (22).

La censura de la prensa se ha hecho más estricta, las obras de teatro han sido sometidas a unos minuciosos controles ("Los antepasados" no fue la primera), los estudiantes han sido vigilados y perseguidos, así como los profesores. Se ha podido apreciar la extensión de este "trabajo" en el mes de marzo, cuando la prensa empezó a "sacar" todo lo que tenía en

(18) Según GOMULKA, se llevó a cabo en Polonia, entre el 8 y el 15 de marzo de 1968, 1.208 detenciones, entre las cuales se arrestó a 367 estudiantes de diferentes Universidades. De estas 1.208 personas han sido indultadas 687, de las cuales 194 son estudiantes. Durante este período los tribunales judiciales han castigado a 50 personas, de las cuales 20 eran estudiantes. Los tribunales administrativos han castigado 157 personas, de las cuales 47 eran estudiantes.

Cfr. *Trybuna Ludu* del 20 de marzo, p. 3; según el primer ministro, informando a la Dieta dos semanas más tarde, 2.730 personas fueron arrestadas.

Cfr. *Trybuna Ludu* del 11 de abril de 1968, p. 3.

(19) Cfr. *Trybuna Ludu* del 12 de marzo, pp. 1 y 4; *Le Monde* del 13 de marzo, p. 4.

(20) Cfr. *Trybuna Ludu* del 30 de marzo, p. 5, y del 11 de abril, p. 4.

(21) Cfr. colección de *Trybuna Ludu* entre los días 18 de marzo y 15 de abril de 1968; según KEPA, secretario del comité del POPU de Varsovia, «en el mes de abril de 1968 se han tomado 164 medidas disciplinarias. Se obligó a renunciar a sus puestos a 80 personas, de las cuales 14 eran ministros o viceministros, 12 directores de departamento o jefes de diferentes instituciones y 30 colaboradores del frente ideológico. Noventa y siete personas fueron excluidas del Partido».

Cfr. *Trybuna Ludu* del 19 de abril de 1968, p. 5, y del 9 de julio de 1968, «111 funcionarios del aparato del Comité Central del POPU han sido revocados», según declaró KLISZKO ante la XII Sesión Plenaria del Partido.

(22) Cfr. *Trybuna Ludu* del 14 de marzo, p. 3 (editorial); *ibidem*, 20 de marzo, páginas 3-5; 11 de abril, p. 3, y 2 de mayo de 1968, p. 1.

contra de los escritores o de los profesores, incluso contra los de la época entre las dos guerras.

Así, pues, existía ya un ambiente social apropiado en el momento de la prohibición de "Los antepasados". Las manifestaciones de estudiantes, las protestas de los escritores y otros signos de oposición han sido, en efecto, la expresión del descontento y el signo, según nos parece, del principio de un enfrentamiento político cuya meta era, y es aún, la modificación de los métodos utilizados estos últimos años por el poder, el cambio de la política económica y cultural entonces en vigor y la reintroducción en la vida normal de la nación de la práctica de la democracia socialista y de la aplicación real de las libertades cívicas (23).

Después de las grandes manifestaciones del mes de marzo de 1968 el poder se dio cuenta que se enfrentaba con una lucha política que expresaba los sentimientos de buena parte de la sociedad polaca y que las medidas disciplinarias utilizadas no tenían ya razón de ser. Y esto cuanto más que las manifestaciones de los estudiantes polacos eran la expresión no sólo de la situación específicamente polaca, sino también de *un fenómeno significativo para los países socialistas europeos*: llegada de una nueva e importante ola de jóvenes en la vida económica y social de estos países con todo el peso de las ambiciones y reivindicaciones, aumentado por las condiciones de vida en una sociedad moderna que se transforma pronto en una sociedad de consumo y que concentra a la vez los errores y la complejidad de dos etapas socio-económicas.

Por otra parte, todo el mundo está consciente de que este fenómeno —*la juventud sublevada contra el orden social existente*, contra el poder en general, independientemente del régimen socio-político— se ha afirmado cada vez más durante la primera mitad del año 1968, extendiéndose casi a todas partes, sin excluir los regímenes capitalistas, los regímenes socialistas ni los países del "tercer mundo". El comportamiento de las autoridades polacas ha añadido a estas tendencias distintos elementos particulares de "color local".

Recordaremos brevemente que las autoridades de Alemania del Este se han enfrentado con los problemas de la nueva ola de manera bastante

(23) Cfr., por ejemplo, el manifiesto de KURON y MODZELEWSKI, presentado a GOMULKA en 1965, publicado en París (*List Otwarty Di Partii*, «Carta abierta al Partido», ed. Instytut Literacki, 1966, pp. 15 et passim).

Los autores, condenados, respectivamente, a tres y tres años y medio de cárcel, fueron liberados en 1967 y devueltos a la cárcel después de los acontecimientos de marzo de 1968.

Cfr. igualmente *Le Monde* del 21 de julio de 1965, p. 4; 12 de mayo de 1967, página 4. *La Quatrième Internationale*, núm. 10, París, septiembre de 1966, p. 6; *Articles et Documents*, núm. 1.875, 11-17 de octubre de 1967, pp. 17-21.

profunda, tratando —independientemente de la acción política de propaganda— de llevar a cabo un diálogo firmemente dirigido, pero orientado de forma a asegurar a las nuevas generaciones una formación profesional y unos empleos que respondan más o menos a las necesidades y a las ambiciones de los jóvenes (24).

Así es como se desencadenó en Polonia una “contra-ofensiva” política e ideológica (de importancia bastante limitada). Los cuatro grupos: los gomulkistas, los “partisanos”, los “tecnócratas” y los socialistas recientes se han puesto provisionalmente de acuerdo ante la amenaza de oposición. Esta “contra-ofensiva” resaltaba los puntos siguientes:

Las manifestaciones que han tenido lugar fueron provocadas por unos grupos aislados y no por la sociedad entera; los obreros, así como todas las fuerzas políticas y sociales del país, permanecían en su mayoría solidarios del partido; los principales culpables eran diversos enemigos del socialismo y, por tanto, de Polonia.

La política exterior ostentaba un lugar preferente en esta campaña de prensa; se trataba particularmente de hablar de amistad polaco-soviética (puesta en duda, al parecer, por las demostraciones durante la representación de “Los antepasados”). Wladislaw Gomulka insistió tenazmente sobre este punto en su discurso (25), subrayando el peligro revisionista de Alemania del Oeste y las intrigas israel-sionistas que se sabía estaban detrás de los manifestantes.

Sin embargo, a la vez que criticaba y negaba el valor y la buena fe de los manifestantes y de los protestatarios, *el poder admitió* que había llegado el momento de llevar a cabo un análisis profundo de la situación de conjunto en Polonia, y esto dentro del marco de la campaña que precedió al V Congreso del Partido, previsto para el otoño de 1968. Algunas autocríticas aportan, en efecto, en abril de 1968, un elemento nuevo a la situación política y, al mismo tiempo, prueban indirectamente el buen fundamento de muchas de las exigencias formuladas por los manifestantes.

En su importante discurso, Wladislaw Gomulka admite que “problemas tales como la democracia, la libertad de palabra, de reunión y de mani-

(24) Cfr., por ejemplo, el *Neues Deutschland* del 8 de abril de 1968, p. 3; del 11 de abril de 1968, p. 1; del 19 de abril de 1968, pp. 1 y 2; del 20 de abril de 1968, páginas 1 y 2; del 21 de abril de 1968, p. 2; del 25 de abril de 1968, p. 4; del 26 de abril de 1968, pp. 1-2 (ULBRICHT), y del 27-28 de abril de 1968, pp. 3-5.

(25) Hagamos notar que los soviéticos se preocupan igualmente de ello. Subrayemos un hecho sin precedente: la prensa de Moscú ha publicado *in extenso* y «durante tres días» el discurso de GOMULKA (*Pravda* de 21 de marzo, las *Isvestia* de 22 de marzo por la tarde y el órgano del Comité del Partido de la Villa de Moscú, *Leninskoe Znamia* de 23 de marzo).

festación, así como el significado de la Constitución, necesitan aclaraciones y discusiones" (26).

Pero aún más significativo es el artículo de Kazimierz Kakol, redactor jefe del "Prawo i Zycie", que condena a los manifestantes y a los instigadores, concluyendo así:

"Ha llegado el momento de llevar a cabo un análisis escrupuloso y sin reparos... Estos acontecimientos nos han enseñado mucho. Es de esperar que no será en vano", escribe el editorialista conocido por su lealtad hacia el grupo de los "partisanos".

El editorialista enumera a este propósito las múltiples faltas y fallos del sistema, formulando, con respecto al V Congreso del Partido, este deseo: "Este Congreso se ocupará de aportar una solución a todo lo que preocupa a la sociedad. Esperamos, pues, una gran conversación del partido y de la nación, conversación delicada y penetrada de la firmeza de los principios" (27).

Así, pues, desde el final de marzo del año 1968 se encuentra al orden del día un análisis (digamos: una revisión) de la política actual. Una gran parte de los líderes polacos tiende a aprovecharse de esta ocasión para eliminar los elementos liberales, o casi liberales, de los puestos directivos.

Por tanto, este proceso ya está iniciado. Distintos grupos sociales y profesionales alimentaban esperanzas en cuanto a las posibilidades ofrecidas para la democratización del régimen, que se encontraba, a pesar de todo, algo afectado por estas manifestaciones, por los acontecimientos checoslovacos y por las reacciones muy desfavorables de la opinión mundial.

Por tanto, se podía pensar que iba a tener lugar un enfrentamiento de las tendencias y una franca explicación política e ideológica antes y durante el Congreso del Partido. No fue así, aun cuando la instancia suprema del poder —o sea el V Congreso del Partido Comunista— tuvo lugar en noviembre de 1968.

Contrariamente a lo que algunos esperaban, el Congreso contribuyó a eliminar el resto de los dirigentes "liberales", reforzó el dominio del equipo gomulkista, fuertemente apoyado por los representantes del P.C.U.S. Esta tapadera autoritaria "cubría" la efervescencia de la opinión descontenta, de buena parte del aparato del poder, de la "inteligentzia", pero también, y cada vez más, de los obreros polacos.

(26) Cfr. *Trybuna Ludu* de 20 de marzo de 1968, p. 4.

(27) Cfr. *Prawo i Zycie*, núm. 6, de 24 de marzo de 1968, p. 1. Cfr. igualmente el artículo del mismo autor en el mismo periódico del 7 de abril de 1968.

Los acontecimientos de 1968-1970 y el hiato entre la opinión pública y el poder

En Polonia, como en los demás países socialistas, se pone en evidencia la existencia de los grupos de presión (28), los cuales se transforman algunas veces en grupos de oposición. La violencia de los enfrentamientos en el año 1968 y 1970 prueban únicamente que el mecanismo institucional y verdadero de la contestación política no se ha puesto aún en marcha y que los poderes reaccionan todavía con demasiada pasión a los fenómenos sociales que se consideran como normales en los países occidentales.

En efecto, a la vez que se concentraban en este "frente" económico y científico, los poderes públicos tendían a persuadir o a disuadir a los distintos sectores de oposición de la población, tales como: intelectuales, escritores, estudiantes, universitarios, etc., utilizando una argumentación relativamente diversificada, patriótica, a la vez que nacionalista e inter-nacionalista (29), llamando a la comprensión de las necesidades económicas

(28) Cfr. a este propósito:

MOND (GEORGES): «La prensa, grupo de presión en Europa oriental», en *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 2, septiembre-diciembre de 1965, pp. 21-51, y «Periodistas, escritores y poder en la República Democrática Alemana: ¿Quién ejerce presión sobre quién?», en la misma revista (núm. 15, enero-marzo de 1969, páginas 27-46).

El discurso de GOMULKA, de 29 de octubre de 1956, citado en la tesis de GEORGE H. MOND: *La Presse Polonaise et celle des Démocraties Populaires*, p. 300 (coll. 4., 2.158-16, en la Biblioteca del Institut d'Etudes Politiques, 27 rue St. Guillaume, París-7).

Bulletin de la Commission Internationale des Juristes, núm. 26, Ginebra, junio 1966, p. 46.

JERZY J. WIATR: «Elements of the Pluralism in the Polish Political System», en *Polish Sociological Bulletin*, núm. 1 (1966), p. 24 (Varsovia).

EHRlich (STANISLAW): Seminario en la *Ecole Pratique des Hautes Etudes* (Varsovia), 22 de abril de 1966.

SAWICKI (JERZY): Coloquio en la UNESCO, París, 13 de mayo de 1964 (Varsovia).

Véase JÖFFLER-HÉBARRE: *Les Organismes d'Auto-Contrôle de la Presse*, ed. C. H. Beck, Munich, 1968, p. 124.

LACATOS (MICHAEL): «K niekterym problemom struktury nasej politickej sustavy» («Sobre algunos problemas de la estructura de nuestro sistema político»), en *Pravny Obzor*, núm. 1 (1965), pp. 26-36 (Bratislava).

CISAR (CESTIMIR): Entrevista para *Le Monde* del 6 de mayo de 1968, p. 5. Véase igualmente *Le Monde* de 14 y 15 de abril y 3, 7 y 17 de mayo de 1968.

PELIKAN (JIRI): Entrevista para *Le Monde* de 6 de mayo de 1968, p. 5. Véase igualmente *Le Monde* de 14 y 15 de abril y 3, 7 y 17 de mayo de 1968.

SKILLING (GORDON): «Interest Groups and Communist Politics», en *World Politics*, número 3, abril 1966, pp. 442-444.

VRATCHAR (STRVAN), en *Gledista* («Los puntos de vista»), octubre de 1967, revista mensual publicada por la Universidad de Belgrado; véase *Le Monde* de 8-9 de octubre de 1967, p. 4.

(29) Cfr., por ejemplo, el artículo de RAKOWSKI (MIECZYSLAW): «Wykorzystana Szansa» («La suerte lograda»), en *Polityka* de 8 de noviembre de 1969.

y políticas derivadas de la situación y de las tristes experiencias históricas de Polonia, haciendo un cuadro esperanzador del porvenir que sólo podría asegurarse gracias a un esfuerzo solidario y a la unidad de la nación (30).

Así, pues, para el editorialista de *Trybuna Ludu*, del 31 de diciembre: "el año 1969 ha sido para todos nosotros un período de realización, de cumplimiento de las decisiones del V Congreso del POUP y del comienzo de un trabajo a largo plazo sobre la puesta en aplicación de la estrategia de la edificación del socialismo, establecida por el Congreso...".

El año pasado se caracterizó igualmente por "varios hechos que atestiguan la consolidación de la amistad que nos une con la Unión Soviética y con otros países hermanos".

Este balance es, al mismo tiempo, un programa para el año 1970, que se puede resumir, en el campo de la política internacional, por esta frase: "nuestro objeto es la paz de Europa y del mundo" (31). "Esta tarea no es fácil —afirma el editorialista—; cada paso en este camino debe ser conquistado por una lucha encarnizada en contra de los imperialistas americanos, los agresores israelíes", etc.

"La humanidad —concluye *Trybuna Ludu*— no quiere consentir la opresión y la explotación, la ilegalidad y la agresión; la lucha creciente de los pueblos para la libertad, la paz y para el verdadero progreso es la ley de la época en la que vivimos. Con estas consignas entramos en los años 70" (32).

Estos extractos nos parecen altamente significativos. Reflejan las apreciaciones oficiales del poder, ciego y suficiente, y, por otra parte, permiten tomar conciencia del hiato que existe entre "el país legal y el país real", hiato que aumentó considerablemente en 1970.

La medida de este desfase nos la proporciona Wladyslaw Bienkowski, antiguo amigo personal de Gomulka, antiguo miembro del Comité Central del POUP, ministro de Educación Nacional y diputado de la "Dieta". En su libro, muy polémico, cuya publicación le fue negada en Varsovia, Bienkowski ataca al funcionamiento del mecanismo del poder socialista en Polonia, así como a los graves defectos de la información polaca.

En este libro, publicado en París en diciembre de 1969 (33), Bienkowski subraya, en efecto, que el aparato de seguridad "gana en influencia y llega

(30) Cfr. los discursos de GOMULKA en 1969 (*Trybuna Ludu* de 18 de mayo, página 3, y 22 de julio, pp. 3-4; véase igualmente el editorial «Na noworocznym przelomie» («La vuelta del nuevo año»), en *Trybuna Ludu* de 31 de diciembre, p. 1

(31) Cfr. *Trybuna Ludu* de 31 de diciembre de 1969, p. 1.

(32) Cfr. *ibidem*.

(33) Cfr. BIENKOWSKI (WLADYSLAW): *Motory i Hamulce Socjalizmu* («Motores y frenos del socialismo»), ed. Institut Literacki, París, diciembre 1969, pp. 21 et passim.

a dominar el aparato político y del partido gracias a diversos métodos de los que los más importantes son la elección de la información y los criterios de valoración de los fenómenos socio-políticos”.

“Todo poder —dice el autor— se aprovecha de la información secreta proporcionada por los órganos especiales de la policía, pero el rasgo particular del poder autoritario y dictatorial es que esta clase de información elimina progresivamente a las otras que son públicas. La diferencia consiste en que la información pública es controlable y deja al informado el poder de elegir, mientras que la información secreta, la delación, contienen siempre los elementos de una decisión ya hecha. El aparato de seguridad, que llega a ser el canal esencial de la información, tiene siempre la posibilidad de estructurar las informaciones de manera que las decisiones *de arriba* sean tomadas en el sentido deseado por la policía.”

“Por otra parte, es muy conocido —escribe el antiguo ministro de Educación Nacional— que la información va unida con la apreciación de los fenómenos socio-políticos. Ahora bien, entre la apreciación policíaca y política de estos fenómenos no existe ningún vínculo. En efecto, son apreciaciones que estriban en unas bases totalmente diferentes, que toman en consideración otros hechos y otros aspectos de los hechos y que luego buscan en otros conceptos sus causas y sus raíces.”

“El político se pierde peligrosamente si cede a sugerencias policíacas cuando se trata de acontecimientos en curso. A partir del momento en que otras fuentes de información y otras posibilidades de valoración de los fenómenos socio-políticos desaparecen progresivamente, el poder político se convierte exclusivamente en el instrumento de su propio aparato policíaco”, concluye Bienkowski.

El autor sigue diciendo:

“El aparato de seguridad exagera conscientemente el alcance de los peligros que amenazan al régimen, e incluso no duda en encontrar *pruebas justificantes*. De este modo *se levanta entre el poder y la sociedad un muro de mutua incomprensión y desconfianza*; se valoran de distinta manera los fenómenos y los hechos de un lado o de otro; se aprecia de diferente forma las cosas y los hombres de una parte o de otra; *este muro corta radicalmente los últimos hilos que unían el aparato dirigente del poder con la sociedad*.”

Por otra parte, “la censura previa es el instrumento auxiliar de este proceso, aunque sea un órgano dirigido por el partido, pero un órgano que adopta fácilmente los criterios policíacos de valoración. Es justamente la censura la que reseca las fuentes de información, elimina radicalmente todos los problemas esenciales, empobrece todo pensamiento

social, privando a la sociedad de la posibilidad de ver y de comprender los fenómenos de la vida; pero, sobre todo, y en primer lugar, la censura afecta al aparato director del poder mismo" (34).

Al leer este análisis destructivo del antiguo ministro (aún residente en Varsovia), así como otros comentarios, nos damos cuenta de la profundidad de las consecuencias que traen consigo los diferentes movimientos de oposición en Polonia, y también el hecho de que, en resumidas cuentas, algunas libertades y algunas posibilidades de la vida política existían y existen aún, y que ciertas críticas de la situación polaca en estos últimos meses parecen quizá, y a pesar de todo, exageradas.

El fenómeno es complejo; por una parte, un tipo de consolidación o, como dicen algunos, de "pequeña estabilización" (35), ha intervenido prácticamente en toda la vida socio-económica del país, pero, por otra parte, las debilidades del sistema, de su funcionamiento y los síntomas de descontento popular han sido puestos en evidencia, sin llegar por eso al anti-comunismo, gracias a la lucidez de análisis de Bienkowski, personalidad que vive desde dentro el mecanismo del poder.

A lo largo del año 1969 se dirigió en contra de los adversarios interiores y exteriores el empuje de la propaganda oficial, cuyos aspectos nos parecen característicos para poder situar la actitud del partido frente a la cuestión esencial, la de la coexistencia pacífica, tomando ésta, a veces, el aspecto de la teoría de la convergencia.

La exposición de Stefan Olszowski, secretario del Comité Central del POUP, es muy característica de esta actitud del poder. En efecto, Olszowski, dirigiéndose en septiembre a los periodistas, declaró, entre otras cosas:

"En nuestra lucha política hay que tomar necesariamente en consideración la actividad antipolaca y antisocialista de la subversión ideológica que se caracteriza hoy por el dominio sobre el revisionismo, sobre la corrosión del socialismo."

"Al mismo tiempo debemos concentrar nuestra atención, dice Olszowski, en la otra corriente de acción enemiga que percibimos quizá con menos claridad, pero que es igual de peligrosa. Se trata, en efecto, de las *teorías de convergencia* que tienden a presentar la realidad bajo el aspecto de su acercamiento mutuo del socialismo y del capitalismo, de la reducción de las diferencias entre estos dos regímenes solamente al nivel de las despro-

(34) Cfr. *ibidem*, p. 22.

(35) Cfr. MARGUERITTE (BERNARD): «Varsovie: la position de M. Gomulka est reforcée dans l'immédiat», en *Le Monde* de 13 de febrero de 1969, p. 4; véase también *Le Figaro* de 7 de enero de 1970, p. 5, y el *Nouvel Observateur* de 12 de enero de 1970, p. 21.

porciones técnicas y culturales, una vez a favor del socialismo y otra vez a favor del capitalismo.”

“Independientemente del grado de peligro de tal actitud o de tal comportamiento es necesario subrayar la necesidad de desenmascarar estas teorías, ya que la teoría de convergencia no es más que una tentativa de autodefensa del capitalismo que trata de debilitar el vigor de la ideología socialista”.

“No hay ninguna convergencia en la perspectiva del desarrollo de la humanidad, sino, al contrario, es la suplantación del capitalismo por el socialismo lo que constituye la normalidad histórica y el objeto de nuestro trabajo y de nuestra lucha para el futuro” (36).

Para el orador “la barrera más eficaz en contra de la diversificación ideológica (37) es el refuerzo notable que para nuestro comentario y nuestra información suponen los contenidos del internacionalismo y del patriotismo socialista”.

Esta no es la opinión de numerosos intelectuales polacos que trataban y aún tratan de influir en la opinión pública polaca por unos caminos distintamente orientados.

He aquí un ejemplo de tal acción emprendida por universitarios que trataban de influir sobre la opinión pública polaca, salvando la censura: es la actividad de unos cincuenta estudiantes en periodismo, en filosofía y en sociología, ayudantes de la Universidad de Cracovia y de Varsovia, jóvenes miembros de la Unión de Escritores —y entre ellos el nieto de Iwazkiewicz, presidente de la Unión de Escritores—, quienes fueron detenidos en 1969 y juzgados en febrero de 1970.

Según el acto de acusación establecido en contra de los cinco primeros intelectuales (38), pasaron de contrabando en todo el territorio checoslovaco textos subversivos tales como “el manifiesto de las dos mil palabras”, de los intelectuales checoslovacos; las publicaciones de “Kultura” —editorial de los emigrados polacos en París—, que publicó, entre otros, un relato completo de los acontecimientos de 1968 en Polonia. Según este acto de acusación, los acusados, al publicar, divulgar ilegalmente estos

(36) Cfr. el discurso pronunciado por OLSZOWSKI el 26 de septiembre de 1969 en *Kielce Prasa Polska*, núm. 11, noviembre de 1969, pp. 3-4.

(37) Cfr. igualmente «Wojna Psychologiczna» («La guerra psicológica»), en *Zolnierz Wolnosci*, 6-7 de diciembre de 1969.

(38) Ellos fueron: KOZŁOWSKI (cuatro años y medio de cárcel), KARPINSKI (cuatro años), SZYMBORSKI (tres años y medio), TWORKOWSKA (tres años y medio), señorita SZPAKOWSKA (tres años de cárcel); estos tres últimos fueron liberados en 1970.

Cfr. *Trybuna Ludu* de 18, 20 y 25 de febrero de 1970; *Prawo i Zycie* de 22 de febrero de 1970, pp. 1 y 7; *Le Monde* de 5, 7, 10, 11, 13, 14, 16, 17, 20 y 26 de febrero de 1970; *La Nation* de 11 de febrero de 1970, p. 2.

escritos y al redactar textos llenos de "falsas noticias", han ido en contra del interés del Estado polaco, han calumniado públicamente la Polonia popular y las autoridades que la representan y han incitado a la población a la subversión ideológica (39).

Los acusados afirmaban que querían permanecer en el marco del régimen socialista y poder, por tanto, expresarse libremente: "poder decir algo y poder participar en el desarrollo de la Polonia popular; pero la imposibilidad de dialogar con el poder nos volvió a situar en la oposición y nos obligó a recurrir a las actividades clandestinas" (40).

De allí han nacido las tentativas para lanzar un periódico no conformista o clandestino; ya que no tenían ni medios técnicos, ni material, los jóvenes intelectuales han establecido contacto con la editorial de los emigrados en París.

Hagamos observar que diez meses más tarde la prensa oficial hacía suya "ex pressis verbis" la afirmación de los jóvenes intelectuales:

"Estos últimos tiempos nuestro país se encontró en un estado de profunda crisis", escribe Zyciewarnavy. "Las causas inmediatas provenían de las recientes decisiones económicas, pero las raíces profundas eran consecuencia de que desde hacía cierto tiempo el diálogo dirección del partido-clase obrera y dirección del partido-sociedad se rompía y era reemplazado, cada vez más a menudo, por una decisión unilateral tomada por un número muy restringido de personas. Estas decisiones —si bien fueron justas— estaban tomadas y presentadas a la sociedad de una forma que conduce a errores graves" (41).

Lo nuevo en este caso es que la actividad de los jóvenes polacos estaba apoyada por otros periodistas y escritores checoslovacos que fueran igualmente detenidos, pero en Praga. Así, pues, este proceso ha puesto de relieve el carácter, digamos, internacionalista del movimiento intelectual, que tendía a influir sobre el poder en Polonia en el mismo sentido de la "primavera checoslovaca". Algunos de los acusados lo dijeron claramente.

En efecto, sus declaraciones en el proceso de Varsovia han constituido una forma de acusación del régimen en el poder, ya que los acusados estaban dispuestos a explicar el "porqué" de sus actividades. Esto fue subrayado por el corresponsal de la A. F. P., representante único de la prensa occidental en el proceso, pero silenciado por la prensa polaca. Así, pues,

(39) Cfr. *Le Monde* de 20 de febrero de 1970, p. 5, y *Express Wieczorny* de 10 de febrero de 1970.

(40) Cfr. *Zycie Warszawy* de 14 de febrero de 1970, p. 2, comparado con *Le Monde* de 14 de febrero y *Prawo i Zycie* de 22 de febrero de 1970, p. 1.

(41) Cfr. *Zycie Warszawy* de 22 y 30 de diciembre de 1970.

las penas de encarcelamiento, de tres a cuatro años y medio, han constituido la única, pero cuán triste, respuesta del poder a los jóvenes intelectuales.

Cuando, diez meses más tarde, las mismas quejas fueron lanzadas por los obreros, la nueva dirección del país aceptó el "diagnóstico" de los intelectuales de febrero y quiso reanudar el diálogo tratando de ganarse nuevamente la confianza popular. En este contexto, *el proceso de los jóvenes intelectuales de febrero y las manifestaciones obreras de diciembre forman un conjunto esencial* para comprender la última crisis polaca. No debemos olvidar que en diciembre de 1970 la gran mayoría de los estudiantes no se unió a los manifestantes obreros de la Costa Báltica; la represión de marzo de 1968 estaba aún demasiado reciente en su memoria.

La relación entre el poder y el ciudadano: Información y periodistas

La paciencia del pueblo polaco se agotó en el momento del alza repentina de los precios, no solamente a causa del descontento de los asalariados, sino también a causa de la irritación provocada desde hacía mucho tiempo por la información falsa, engañosa, cuya forma tendenciosa, realmente, ha sobrepasado toda medida.

Cuando en Polonia las tiendas de comestibles estaban vacías y los precios habían aumentado en un 20 por 100, un lector polaco podía, en efecto, leer en los periódicos del partido, de diciembre del año 1970, que en Dinamarca la situación económica era difícil (42), que los Estados Unidos acusaban la mayor alza en los productos alimenticios desde hace veinte años (43), que el consumo de los productos alimenticios en Polonia se aproximaban al de Francia y Estados Unidos (44), y que los polacos consumían demasiados productos alimenticios. En el segundo día de las manifestaciones de Gdansk, y cuando la policía acudía al "combinat" de Nowa Huta en Cracovia, *Trybuna Ludu* publicaba esta declaración del secretario del Comité departamental del partido en Cracovia: "La clase obrera, que trabajó ayer en nuestras fábricas, ha manifestado su comprensión por los motivos de esta decisión" (del alza de los precios - G.M.). "El aumento de los precios ha sido aceptado en nuestra región, como una

(42) Cfr. *Trybuna Ludu* de 12 de diciembre de 1970, p. 2.

(43) Cfr. *Trybuna Ludu* de 4 de diciembre de 1970, p. 2.

(44) Cfr. *Trybuna Ludu* de 14 de diciembre de 1970, p. 2.

operación difícil, con el serio y la comprensión de su necesidad, en tanto que consecuencia de la situación económica..." (45).

Podríamos citar muchos más ejemplos de esta información que, según todos nuestros interlocutores llegados de Polonia, ha enfurecido a los polacos, que no se fían de esta información oficial, pero escuchan las radios occidentales. La importancia del desfase entre estas dos fuentes de información ha contribuido, ciertamente, a la gravedad de los acontecimientos y al cambio del equipo en el poder.

La propaganda "optimista" (46) constituía, en efecto, el rasgo más significativo de la situación del país, a pesar de que la prensa polaca misma subraya este hecho (47). La importancia de este hecho va unida a la falta de confianza popular y a la irritación provocada por las informaciones tendenciosas e inexactas que contribuyeron en mucho a aumentar la crisis.

El análisis del período gomulkista realizado por la prensa polaca durante los últimos días de diciembre de 1970 sobrepasa muchas veces nuestras consideraciones críticas de los años anteriores. Así, pues, para el semanario *Polityka* (48) el "vínculo entre el poder y el ciudadano se ha visto seriamente afectado"; por otra parte, "la imagen de la situación presentada por la propaganda se disociaba a menudo de la realidad". El programa formulado por la dirección del país "se ha basado en el optimismo estadístico y las voces que trataban de confrontarlo con la realidad estaban tachadas de sombrías y pesimistas". En el pasado se han levantado a menudo obstáculos en contra de las personas dotadas, llenas de talento, con espíritu creador... Finalmente, *Polytika* (órgano del partido) afirma: "Aunque el grado de responsabilidad sea diferente, el partido es el responsable de los hechos que originaron los acontecimientos trágicos."

(45) Cfr. *Trybuna Ludu* de 15 de diciembre de 1970, p. 5. Señalaremos que los periódicos no han informado sobre el aumento de los precios, pero los títulos de sus editoriales decía: «Cambio en los precios al detalle de varias mercancías» (*Trybuna Ludu* de 13 de diciembre de 1970, p. 1).

(46) Cfr. GEORGES MOND: «L'information et la Guerre psychologique dans un pays socialiste: le cas de la Pologne», expuesto en el Congreso del AIERI (Petit-Chêne 18B, Lausanne, Suiza), 48 páginas, Constance, 1970; véase igualmente del mismo autor «La Presse, les Intellectuels et le Pouvoir en Union Soviétique, en Pologne et dans les autres pays socialistes européens», in *Notes et Etudes Documentaires*, núms. 3.679, 3.736 y 3.729, París, Documentation Française (29, Quai Voltaire), 1970.

«L'influence de l'Opinion Publique sur l'information dans les pays socialistes européens» en *Información y Sociedad Actual*, Instituto de Ciencias Sociales, Barcelona, 1970, pp. 61-66.

«La Presse et le Pouvoir: Critiques et opinions publiées dans les moyens de l'information en Pologne», Polish Congress of Contemporary Science and Culture in Exile, London S. W. 7 (9, Princes Gardens), 1970, pp. 465-476.

(47) Cfr. *Polityka* de 2 de enero de 1971; *Trybuna Ludu* de 31 de diciembre de 1970, p. 4.

(48) Cfr. *Polityka* de 2 de enero de 1971.

Los acontecimientos de diciembre de 1970 han destacado —con una claridad mayor que en 1956— el papel de amplios sectores de la opinión pública en el funcionamiento y en el cambio de poder en los países gobernados por un partido único. Tanto más cuanto que *en marzo de 1968 la opinión pública de los intelectuales y de los estudiantes se había rebelado en contra de la acción gubernamental —sin conseguir el efecto deseado—, sino todo lo contrario*, mientras que el movimiento de opinión obrera (49) de diciembre de 1970 ha logrado un amplio replanteamiento en la cumbre y la aceptación de numerosas reivindicaciones.

Es muy interesante e instructivo ver dónde y cómo se situaron en este contexto los “dirigentes de la opinión pública” y, particularmente, los periodistas.

“Cuando en la mañana del 18 de diciembre de 1970, después del jueves trágico de Szczecin (día de la represión sangrienta a las manifestaciones obreras - G. M.), nuestro equipo de redacción se reunió con la imprenta, *pensamos muy bien lo que íbamos a decir a este respecto* y la manera de enfocar lo ocurrido en las calles a lo largo de la jornada anterior” (50).

“*No podíamos condenar unas manifestaciones obreras, no solamente porque esto hubiera traído consigo la reanudación de las manifestaciones callejeras, sino, sobre todo, porque estábamos convencidos de que los obreros protestatarios de los astilleros y otras empresas tenían razón.*”

“Sin embargo, es un hecho bien conocido que hasta el 20 de diciembre no cambió la única apreciación de los acontecimientos a nivel del alto poder (esto es un eufemismo: el autor se expresa aquí de forma velada para decir que el equipo de Gomulka consideró esas manifestaciones como contrarrevolucionarias - G. M.).

“*Los medios periodísticos de Szczecin y de Gdansk se encontraron de esta forma en una situación particularmente difícil..., porque, teniendo consciencia de que la oposición obrera era justa, no lo podíamos decir abiertamente, ya que esto hubiera significado negar la apreciación hecha por la alta dirección del partido en ese momento, y, por tanto, hubiera representado también una violación de la disciplina del partido*” (51).

(49) Subrayemos que, según la constitución polaca en vigor, «el poder en la República Popular de Polonia pertenece al pueblo trabajador de las ciudades y del campo» (artículo primero) y que en la alianza de la clase obrera con los trabajadores agrícolas «el papel dirigente pertenece a la heroica clase obrera en tanto que clase vanguardista de la sociedad...» (preámbulo).

(50) Señalaremos la narración de ADAM KILNAR, periodista del *Glos Szczecinski*, publicada en el mensual de la Unión de Periodistas *Prasa Polska*, núm. 3, marzo de 1971, pp. 6-7, después de algunas semanas de dudas por parte de la censura.

(51) Recordaremos a este propósito que el portavoz del Gobierno, puesto creado en marzo de 1971 con el rango de subsecretario de Estado, *está directa-*

"A pesar de lo violento de nuestra postura, a pesar de una gran presión síquica, no había probablemente ningún periodista en el litoral báltico que pensara transformar los medios de la información de masas en una fuerza independiente de la dirección del partido y, aún menos, en transformarlos en una fuerza orientada en contra de la dirección del partido. Todos pensábamos que el partido encontraría bastantes fuerzas para superar esta crisis; la acción de los periodistas se centró toda en la "precipitación" de este proceso y tendía a calmar la opinión pública."

"... Estos días memorables supusieron una buena lección para cada periodista. Nos dimos plenamente cuenta del peso de la palabra escrita y de la responsabilidad que pesa sobre cada uno de nosotros. Esta responsabilidad era tanto mayor cuanto que en cada uno de nosotros estaba fijada la convicción de que recaía también sobre nosotros parte de la responsabilidad de todo lo que había pasado en la costa báltica, de esa política, de esos acontecimientos trágicos..."

"En efecto, apoyábamos firmemente la política de la dirección anterior del partido y tratábamos de convencer a la opinión pública de que era la política justa, y siempre se nos ha desaconsejado echar leña al fuego... En cambio, cubríamos las cosas de una laca embellecedora tan fácilmente inflamable como la leña."

"... En efecto, los ciudadanos nos decían a menudo: «preferimos la verdad más amarga al embellecimiento de nuestra realidad. Queremos que la información sea verídica y que circule en ambos sentidos: de abajo hacia arriba y viceversa" (y no únicamente de arriba hacia abajo - G. M.)."

El periodista polaco afirma después: "*nadie ha exigido una libertad total de prensa*; en todas partes la gente subrayaba que se trataba de la crítica, por medio de la prensa, de las discusiones que tenían como objeto el perfeccionamiento del sistema de la democracia socialista, de los métodos de gestión, y que esta discusión debía servir al desarrollo de la Polonia socialista y no a los ataques en contra de los fundamentos del régimen".

"Los periodistas, que participaban de todas las reuniones, estaban enterados de las críticas referentes al período pasado. En esta ocasión ha nacido incluso *una teoría sobre la crisis de confianza con respecto a los medios de la información*. Nos inquietábamos de que la prensa, la radio y la televisión tengan tantas dificultades para integrarse en la nueva corriente, debido a que la gente no cree en todo lo que escribimos y divulgamos."

mente subordinado a la dirección política del secretario del Comité Central del Partido, así como al jefe de la Oficina de Prensa del Comité Central del Partido y al primer ministro (cfr. Prasa Polska, núm. 4, abril de 1971, p. 4).

“Está claro que esta teoría fue concebida de forma demasiado apresurada. En realidad, esta crisis de confianza con respecto a los «mass media» constituía un fenómeno secundario, consecuencia de la crisis de confianza hacia la política del partido, política que fue divulgada y sostenida entre la población por medio de los medios de comunicación de masas. A medida que volvía a nacer la confianza en la política del partido y en su nueva orientación, también volvía progresivamente en la sociedad la confianza en los «mass media».”

Estos párrafos nos parecen altamente significativos y dignos de ser citados “in extenso”, ya que deben servir al análisis de varios fenómenos que nos interesan especialmente, como, por ejemplo: el papel de la opinión pública, el comportamiento de los periodistas en un país comunista en el momento de una crisis y el dominio del Partido no solamente sobre el aparato del poder (ejército, policía, aparato del partido), sino también sobre un estrato muy importante de la sociedad: el de los informadores y formadores de la opinión pública.

En este contexto se comprende mejor la importancia de las noticias y comentarios difundidos por radio por *La Voz de América*, por la *B. B. C.* o por *Europa Libre*, que se escuchan masivamente en los países socialistas, especialmente en los momentos de crisis. El artículo citado, así como otro escrito por un periodista de Gdansk (del cual traduciremos algunos párrafos), han sido ampliamente analizados y después retenidos por la censura del Estado. Pero, finalmente —y esto se puede considerar como una mejora en la prensa—, los dos artículos fueron aprobados por la censura, con algunos cortes.

La imagen presentada por el periodista de Gdansk, Jozef Krolkowski, es un buen complemento de la narración de Adam Kilnar, de Szczecin, quien presenta a los periodistas frente a la población en rebelión, por una parte, y, por otra, frente a las consignas del partido. Vemos a continuación este otro aspecto, mucho más marcado.

“Incluso en una situación tan difícil como aquella en la que nos hemos encontrado en diciembre de 1970 en Gdansk-Gdynia, los periodistas, en su gran mayoría, así como cada equipo de redacción, hacían todo lo que les era posible en cada circunstancia para mantener su dignidad, para desempeñar lo mejor posible sus tareas en un espíritu de plena responsabilidad, para estar a nivel de estas tareas que eran entonces excepcionalmente difíciles y que exigían mucha responsabilidad. Por una parte, la sociedad sentía una gran necesidad de información y de comentario sobre los acontecimientos, y, por otra parte, nos incumbía la responsabilidad de

la formación de las actitudes y de las opiniones unida a la imposibilidad de mencionar todos los problemas que planteaba la situación en el litoral báltico" (p. 5).

"... Si se lleva a cabo un análisis honesto, en un espíritu de plena responsabilidad, de nuestro trabajo en la prensa, radio y televisión durante estos últimos años, *es difícil convencerse de que hemos desempeñado nuestras tareas hasta el final y exactamente como teníamos que hacerlas*, que hemos cumplido con los deberes y la misión que nos han sido atribuidos. Soy consciente, y lo repito, de las condiciones en las cuales trabajábamos hasta hace poco. Si, a pesar de esto, no comparto la opinión de algunos que no tienen nada que reprocharse ni en lo que se refiere a su trabajo ni en lo que se refiere a su actitud —tengo presente la falta de voluntad y de perseverancia que era imprescindible en la lucha por un clima que nos protegería, que protegería nuestra vida socio-política, el estado de nuestra economía y, al mismo tiempo, los frutos de nuestro trabajo periodístico—, en contra del «lakiernictwo» (término que abarca todo un estado del espíritu que tiende a presentar todos los aspectos de la acción gubernamental de color de rosa, independientemente de la realidad - G. M.)."

"Carecíamos del aguante necesario *para la lucha en pro de un clima* que hiciera posible la toma pública en consideración de las preguntas que provocaban el descontento de los obreros y de toda la sociedad; *un clima* que permitiría oponerse a las tendencias y a la costumbre de no tomar en consideración las voces de los trabajadores, de tomar decisiones sin que puedan refutarlas los primeros en estar afectados."

"Pienso que las autoridades de nuestra Unión de Periodistas tienen también algo —o quizá más— que reprocharse en lo que se refiere a la falta de esta tan necesaria perseverancia y a la renunciación en aprovecharse de las posibilidades existentes en este campo."

"Esta consciencia por parte de nuestra Unión (52) de la falta completa de utilización de todas las posibilidades de acción que proporcionan "rol" e importancia a la prensa, la radio y la televisión en un Estado socialista, debería ir acompañada de la consciencia clara de la situación en la cual hemos trabajado hace poco. Muchos hechos y ejemplos podríamos citar

(52) Recordaremos la declaración del redactor WYSZNACKI hecha el 24 de febrero de 1971 ante la sesión plenaria del comité director de la Unión de los Periodistas Polacos. «La tarea más importante es —según WYSZNACKI— precisar el papel de la Unión de los Periodistas, en tanto que organización política y creadora que debe tener su lugar en el sistema de propaganda y en el sistema de la democracia socialista» (*Prasa Polska*, núm. 4, abril de 1971, p. 14).

que atestigüen que en aquella época los medios de información de masas y los de la propaganda eran como un niño poco querido" (53).

"A nosotros, periodistas, y particularmente a los miembros del partido, nos han dicho siempre que somos militantes del «frente ideológico», y que los «mass media» deberían ayudar poderosamente (al partido) en la formación de las ideas y de las actitudes de nuestra sociedad, que deberían servir mejor y ayudar la política del partido y dar empuje a la energía creadora de las masas, etc."

En cambio, por otro lado, se nos ha hecho imposible realizar todas estas tareas a causa de las continuas limitaciones de nuestras posibilidades de acción, a causa de la multiplicación continuada de los temas «tabús». Esta actitud (del Poder - G. M.) se expresó también en el hecho de privar de la posibilidad de publicar notas críticas o de expresar la inquietud que corroía los conjuntos obreros, inquietudes unidas a las decisiones económicas tomadas estos últimos años.

"Es preciso añadir los obstáculos que surgieron en el trabajo diario de los periodistas, como, por ejemplo, la obligación en la que se encontraba el periodista de presentar mucho tiempo antes a las autoridades competentes un esquema del artículo que pensaba escribir. También debemos mencionar las largas listas de decisiones de las autoridades estatales y del partido que establecían la prohibición de tratar determinados temas. Así, pues, sobre los astilleros "Lenin", de Gdansk, los periodistas de la prensa local sólo podían alabar sus éxitos, sus logros y sus proyectos para el porvenir. Sin embargo, todos los fallos y negligencias de la administración, la mala organización del trabajo, las irregularidades en la repartición de las primas, de los precios u otros valores materiales permanecían, desgraciadamente, fuera de toda posibilidad de crítica por medio de la prensa."

"Se hacía particularmente penosa la desconfianza (se trata de la actitud de la dirección del partido - G. M.) que pesaba sobre cada periodista, cada redacción y, en general, todo el medio periodístico. Esta desconfianza (política e ideológica) aumentaba cuando los periodistas se mostraban muy interesados por un tema, cuando querían investigar a fondo los asuntos delicados para la administración del Estado, para los organismos del partido o incluso para determinadas empresas. ¡Cuánta humillación en estos asuntos! ¡Cuántas veces se ha despreciado los medios de la información y

(53) Citaremos a este propósito la opinión de ZENON WILCZEWSKI, redactor-jefe de *Prasa Polska* (núm. 4, 1971, p. 18), quien mencionó el caso de los periodistas «que fueron violentamente desautorizados no solamente por algunos miembros de la antigua dirección del Partido, sino también por sus propios colegas».

de la propaganda y los hombres que trabajan en ello! Hoy aún existen casos en que el director de una empresa no admite la presencia de un periodista durante la reunión de la conferencia de la autogestión obrera, y estos hechos pasan desapercibidos."

"Es, por tanto, comprensible que en esta situación estén minimizadas las posibilidades y el papel de la crítica por vía de la prensa; la crítica anémica que aparecía algunas veces en la prensa no era eficaz, no encontraba casi ningún eco, ya que el comportamiento negligente con respecto a los periodistas y a su trabajo, ostentado por los representantes de las autoridades del partido y por las autoridades administrativas, ministros incluidos, favorecían esta actitud de menosprecio de la crítica, sobre todo a través de la prensa."

"Las personas implicadas, las empresas y oficios criticados, lo entendían como una dispensa a la obligación de respuesta a la redacción (54), aunque puramente formal, obligación consecuente a la publicación de un artículo crítico. Como compensación a esta falta de respuesta, las quejas dirigidas a las autoridades del partido (en contra del periodista o en contra de la redacción - G. M.) aumentaban cada vez más, llegando a ser una forma de reacción de los criticados y a veces la única base de apreciación (por el partido) de una publicación crítica" (55).

Estas observaciones demuestran la justeza de nuestro análisis crítico (56) sobre los "mass media" en los países socialistas durante los años sesenta. Los dos periodistas polacos que hemos citado recogen numerosas reivindicaciones de la prensa hechas hace quince años, en octubre de 1956. Con la excepción de un solo punto esencial: el papel dominante de la dirección del partido frente a los medios de la información y hacia los periodistas, está hoy reconocido, respetado y reafirmado. Así, pues, en 1971 la fórmula "*tal partido tal prensa*" es aún más real que nunca.

El año en curso nos permitirá, sin duda, medir los efectos reales de la influencia de la opinión pública polaca, que se manifestó con tanto vigor entre diciembre de 1970 y febrero de 1971.

(54) En Polonia esta obligación es consecuencia del Código de Procedimiento Administrativo no contencioso que entró en vigor en 1960 y de las consignas del Comité Central del Partido y del Gobierno.

(55) Cfr. KROLIKOWSKI (JOZEF): «Kilka Refleksji nie tylko o prasie» («Algunas reflexiones sobre prensa y otros temas»), en *Prasa Polska*, núm. 4, abril de 1971, páginas 5-7.

(56) Cfr. *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 2 (1965), pp. 21-51; número 15 (1969), pp. 27-46; *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*, núm. 12, Barcelona, 1970, pp. 61-68, y «Presse, Intellectuels et Pouvoir en Union Soviétique et dans les Pays Socialistes Européens», *Notes et Etudes Documentaires*, núms. 3.679, 3.729 y 3.736, abril-noviembre 1970, París.

La gota que ha hecho desbordar el vaso

El año 1970 fue un año difícil e insoportable para los obreros que no tenían otra posibilidad que la manifestación callejera. Las instituciones, que debían servir de intermediario en el diálogo entre los asalariados y el poder, sólo funcionaban en un sentido: desde arriba hacia abajo. Es el caso flagrante de los sindicatos y la dirección de éstos lo admitió (57). También era el caso de los dos partidos subordinados al POUP: el Partido Campesino Unificado y el Partido Demócrata, y de las organizaciones de la juventud socialista y campesina. Estas últimas, preocupadas por el aumento del nivel político e ideológico de sus miembros después del desastre de 1968, no se han dado cuenta de que la juventud polaca estaba “pacificada”, pero sin ningún rastro de entusiasmo para nada. El organismo auténticamente obrero, o sea los consejos obreros, creados en 1956, y seriamente limitados en sus funciones en 1958, no tenían, prácticamente, nada que decir en las relaciones unilaterales del poder con la base.

Después de los acontecimientos de diciembre fue cuando el nuevo primer secretario, Edouard Gierek, se dirigió a las conferencias de autogestión obrera invitándolas a participar en el diálogo entre el partido y los obreros (58). En cuanto a los sindicatos, los últimos días de diciembre atestiguaban el profundo descontento de los asalariados que exigían que los sindicatos lleguen a ser un auténtico portavoz de sus intereses. En este contexto hay que subrayar igualmente la autocrítica de las autoridades sindicales.

Un factor importante en la situación polaca es la actitud de la población campesina unida a la política agrícola del partido (59). Si bien en este caso los campesinos estaban lejos de la “contestación” obrera de Gdansk, tampoco estaban satisfechos. La explicación de este estado de cosas estuvo muy bien expuesta por Bernard Feron en *Le Monde* (60) y por Wladyslaw Bienkowski, ex ministro, en una publicación titulada “¿Crisis de la agricultura o de la política agrícola?” (61).

Independientemente de las cotidianas molestias debidas a la falta de

(57) Cfr. *Le Monde* de 31 de diciembre de 1970, p. 4; de 22 de diciembre de 1960, p. 6; *Trybuna Ludu* de 24-27 de diciembre de 1970; *La Nation* de 14 de enero de 1971, p. 2.

(58) Cfr. *Le Monde* de 13 de enero de 1971, p. 3.

(59) Cfr. SZELIGA (ZYGUNT): «Miedzy Etapami» («Entre las etapas»), en *Polityka* de 19-26 de diciembre de 1970.

(60) Cfr. FERON (BERNARD): *Le Monde* de 22 de diciembre de 1970, p. 17.

(61) Cfr. BIENKOWSKI (WLADYSLAW): *Kryzys Relnictwa czy Kryzys Polityka Rolnej?*, ed. Institut Littéraire, París, 1970, p. 60.

productos industriales en el mercado rural, los campesinos se sentían amenazados e inquietos por la incertidumbre de las miras políticas del partido, no teniendo este último un programa preciso con respecto al campo polaco, el único sin colectivizar en los países socialistas. Esta incertidumbre, unida a dos años realmente difíciles para la agricultura, a causa de las múltiples intemperies, ha creado una situación de verdadero descontento, sobre todo al final del año, ante la nueva orientación del poder.

Parte de este descontento se debía al apego de la población campesina polaca —y no solamente la campesina—, a los valores tradicionales de la Iglesia católica, la cual encontró, sin embargo, estos últimos meses, el camino para aflojar la tensión en sus relaciones con el Estado. En resumidas cuentas, este balance positivo de las relaciones Iglesia-Estado está mejorando en el momento de la toma del poder por el nuevo equipo. El llamamiento de los dirigentes polacos a la unidad de la nación fueron también dirigidos a la Iglesia (62), que contestó positivamente a través del cardenal Wyszyński (63).

Como ya hemos dicho, el gobierno polaco preparaba desde hace mucho una reforma económica cuya meta era, entre otras cosas, aumentar la calidad y la cantidad de la producción industrial, gracias a la introducción de un interés personal de los obreros en los resultados efectivos del trabajo. Las primeras empresas importantes donde el nuevo sistema fue introducido a título experimental fueron los astilleros de Gdansk, Gdynia y Szczecin. Sin embargo, las primeras experiencia parecían demostrar que, a pesar del aumento en el rendimiento del trabajo, los obreros no lograban aumentar sus salarios de forma sensible. Fue en este ambiente de descontento por el nuevo sistema —que iba a ser introducido definitivamente a partir de enero de 1971— donde cayó, el 13 de diciembre, el anuncio de la considerable alza de los precios de los principales productos alimenticios.

Si a eso añadimos el hecho *de que* los jóvenes constituyen el porcentaje más elevado de la población del litoral báltico, *de que* buena parte de los adultos se establecieron en esos puertos después de haberse expatriado de la URSS y haber sufrido allí la amarga experiencia de la edificación socialista del Este, *de que* es un hecho generalmente conocido que los barcos, principal producto de los astilleros, son vendidos a la URSS a bajo precio y equipados de aparatos de precisión pagados por

(62) Cfr. *Le Monde* de 25 de diciembre de 1970, p. 2, y *Trybuna Ludu* de 22, 23, 24-27 de diciembre de 1970.

(63) Cfr. *Le Monde* de 27 de diciembre de 1970, pp. 1 y 2, y *La Nation* de 23 y 24 de diciembre de 1970.

Polonia con divisas a Occidente, y *de que* esta población mantiene amplios contactos con Occidente gracias a la navegación internacional, el turismo, el comercio con el exterior, las visitas de centenares de miles de polacos en el extranjero, etc., se comprende muy bien por qué las manifestaciones sangrientas empezaron en Gdansk.

En el curso de estas revueltas hubo que deplorar varios centenares de muertos y heridos (64); los enfrentamientos sangrientos han sobrepasado en su gravedad las dimensiones de la revuelta de Poznan en 1956.

Sólo el hecho de haber incendiado la sede del partido y de la policía y de haber hecho frente a las unidades de carros de combate que acudieron para poner orden, prueba la excepcional gravedad de los combates y la furia encarnizada de la "contestación" obrera.

La situación había llegado a un límite que no dejaba posibilidad de retroceder, y así lo entendieron los dirigentes polacos. Una semana después del principio de las manifestaciones de Gdansk (que se extendieron a Gdynia, Elblag y Szczecin), Gomulka, que llevaba catorce años en el poder, presentó su dimisión y se apartó de la política con sus colaboradores más cercanos: Kliszko, Spychalski, Strzelecki, Loga-Sowinski y Jaszczuk (secretario del Comité Central, responsable del alza de los precios). El ministro del Interior presentó también su dimisión, así como el secretario del Comité provincial del partido en Szczecin y el viceministro de Defensa Nacional, corresponsables de la represión.

A la cabeza del nuevo equipo —que se encontraba desde hace mucho en el aparato del partido, pero en segundo plano— fue colocado un silesiano, Edouard Gierek (65), secretario provincial del partido en Silesia, antiguo minero que pasó diecisiete años de su vida en las minas del Pas-de-Calais y de Bélgica. Ingeniero de minas, goza de la fama de ser un

(64) Según *Le Monde* de 2 de enero de 1971, p. 5, solamente en Szczecin había 147 muertos; según el *Glos Wybrzeza* (Gdansk) del 28 de diciembre de 1970 había 26 muertos en Gdansk; según *Trybuna Ludu* de 17 de diciembre, sólo había en Gdansk seis muertos y varias decenas de heridos; según CYRANKIEWICZ (entonces presidente del Consejo), había una quincena de muertos y varios centenares de heridos (*Trybuna Ludu* de 18 de diciembre); según *La Nation* de 5 de enero de 1971, página 2, había 200 muertos y 400 heridos; según *Glos Wybrzeza* de 9-10 de enero de 1971, p. 2 (declaración de KOCIOLEK, miembro del Buró Político en aquella época), había en total 41 muertos en Gdansk, Gdynia, Elblag y Szczecin; el 19 de enero los diarios de Gdansk (*Glos Wybrzeza*) publicaron una lista de 28 muertos y el mismo día el diario de Szczecin (*Glos Szczeciński*) dio una lista de 16 muertos. Así, pues, la cifra indicada por KOCIOLEK (41 muertos) no corresponde a la cifra de 44 muertos dada por los dos diarios con nueve días de intervalo.

Por otra parte, el nuevo ministro del Interior, SZLACHCIC, presentó una cifra de 2.300 arrestados en Gdansk, luego liberados, así como de 81 personas que permanecen en la cárcel (*Le Monde* de 30 de enero de 1971, p. 3).

(65) Para el *curriculum vitae* de GIEREK y el perfil del nuevo equipo, véase MOND (GEORGES), epílogo al libro de NICHOLAS BETHELL, *op. cit.*, pp. 326-342.

experto en gestión, de saber conversar y convencer a los obreros; generalmente se le considera como un personaje representativo de un estrato "tecnócrata" dentro del partido.

En el organismo supremo del poder —el Buró Político— se encuentran, después del gran cambio, los representantes de tres corrientes (66) dentro del partido: los "tecnócratas", entre los cuales están Gierek, Jaroszewicz (el nuevo presidente del Consejo), Tejchma, Babiuch y Jagielski. Los "partisanos" están representados por Moczar, Olszowski, Kruczek (nuevo presidente de los sindicatos) y quizá Kepa; los demás, que se sitúan en el justo medio, sin estar excesivamente comprometidos, son: Cyrankiewicz y Jablonski (antiguos socialistas), Jedrychowski —ministro de Asuntos Exteriores— y Jaruzelski (ministro de Defensa Nacional).

Lo más destacable para un observador es el rejuvenecimiento del equipo. La media de edad de los miembros del Buró Político ha disminuido, en efecto, de 57,3 años a 51,7 años. En el secretariado del Comité Central este rejuvenecimiento se refleja en la baja de la media de edad de 54 años a 46,5 años. La concentración en el Buró Político de las personalidades más importantes de las tres tendencias deja pensar que el nuevo centro del poder tenderá a reunir las energías y las fuerzas vivas del partido, lo cual es indispensable para salvar la crisis socio-económica y política del país. Por otra parte, los llamamientos de los nuevos dirigentes a la solidaridad nacional, dirigidos a los católicos polacos y a los miembros de las conferencias de autogestión obrera, reflejan la misma voluntad de apaciguamiento del equipo Gierek.

Conclusiones

1. Después de reprimir con firmeza las manifestaciones de los estudiantes y escritores se llevó a cabo la eliminación total de los antiguos miembros del grupo de Pulawska, así como la eliminación de los elementos revisionistas de la juventud liberal intelectual y universitaria. La gran purga, que duró hasta 1970, marcaba el punto final de una época en la que el nacionalismo y el internacionalismo permitían, dentro del partido, un cierto confrontamiento de ideas y garantizaban una cierta forma de equilibrio, sin brillo ni perspectiva, equilibrio de inercia y de pasividad, como decían algunos.

(66) Cfr. *Trybuna Ludu*, 21 y 22 diciembre de 1970, pp. 1-2, y *La Nation*, 22 de diciembre de 1970, p. 2.

Insistiremos sobre este hecho: la dirección del partido ejerce un poder casi absoluto en Polonia (como en todos los países gobernados por los comunistas). Toda modificación de la política polaca depende, por tanto, de las transformaciones acaecidas en el seno mismo de la alta dirección del Partido Comunista polaco. Esta dirección fue heterogénea durante largo tiempo, pues contenía elementos tanto nacionalistas como internacionalistas, dogmáticos como pragmáticos, sectarios como liberales, tradicionales como reformistas, etc. Se podría añadir uno de estos calificativos al nombre de cada dirigente y explicar de este modo los meandros, los altibajos de la política polaca, tanto en el interior como en el exterior.

Añadiremos que no era, ni es, menospreciable la importancia de las ambiciones personales y de las luchas de influencia sin ninguna justificación ideológica o política.

2. La nueva orientación es, por tanto, importante por esta posible perspectiva de suavización de las luchas internas y personales, y por el hecho de que, después de la eliminación total de los polacos-judíos, procedentes del grupo de "Pulawska", de los "gomulkistas" mejor situados y de los jóvenes turcos revisionistas-liberales (por ejemplo: Kolakowski, etcétera), los verdaderos problemas se plantean ante una dirección del partido algo más afianzada.

¿Cómo ganar la confianza del pueblo, asegurarle un nivel de vida decente; cómo administrar esta enorme empresa estatal donde trabajan más de 32 millones de polacos; cómo sacar conclusiones de las experiencias propias y ajenas? La "solución nacionalista" que parece dominar este nuevo período, ¿significa una mayor aproximación polaco-soviética ("solución realista") o, al contrario, la apertura hacia Occidente ("solución idealista")?

La nueva ola creciente de los obreros, de los jóvenes especialistas, de los universitarios y de los técnicos, ¿aceptará las nuevas soluciones o será necesario enfrentarse con una nueva oposición, mucho más peligrosa que la de los viejos stalinianos amargados del grupo "Pulawska" o la de los intelectuales "liberales"?

Hoy en Polonia existen tres tendencias en el poder y, por tanto, tres tipos de personalidades:

1.^a Los administradores comunistas pragmáticos, internacionalistas y, al mismo tiempo, portavoces de la "razón de Estado" polaco, tecnócratas agrupados alrededor de Edouard Gierek y de sus amigos.

2.^a La nueva generación de los líderes del partido, que quiere dirigir al país de manera aún más firme, más dinámica. Más nacionalistas que internacionalistas, más administradores que educadores: estos son, más o menos, los "partisanos".

3.^a Algunas personalidades dispares, economistas-tecnócratas altamente cualificados, militantes lúcidos que quieren hacer evolucionar el régimen en el sentido rumano o yugoslavo. En la situación actual es difícil y contraindicado anticipar nombres.

Si tratásemos de "clasificar" estas corrientes según el criterio "realista" o "idealista" que hemos observado a través de la historia polaca, diríamos que el *equipo de Gierek* (tecnócratas comunistas internacionalistas) corresponde, a "grosso modo", a la etiqueta "realista" (pero con algún matiz "romántico"); los "*partisanos*" están mucho más cerca de la visión "idealista" con sus reservas frente a la URSS y Alemania y con su tendencia a "rehabilitar" la tradición romántica e insurreccional polaca.

No podemos hablar del "*tercer grupo*", ya que en 1968 y 1970 sólo constituye un pequeño número de personalidades, no organizadas, diseminadas por todas partes. Su orientación nos parece revelar, sin duda, una visión "realista", admitiendo la alianza con la URSS, la cual, según ellos, no corre ningún peligro, aun cuando se llegue a promover las libertades cívicas y desarrollar los lazos tradicionales de Polonia con el mundo occidental; los acontecimientos de 1971 prueban, hasta cierto punto, que así fue efectivamente.

3. De ahora en adelante, cuando se analice la situación en Europa del Este, será preciso tener presente que los detentadores del poder no son, en su gran mayoría, ni intelectuales ni grandes tecnócratas altamente cualificados, lo cual les obliga a usar (e incluso a abusar) del método de la mano dura. Para reunir, a pesar de todo, a la población polaca alrededor de la nueva política, las consignas de patriotismo (que tocan de cerca el corazón polaco), de independencia, de dignidad nacional frente al extranjero (tanto la URSS como los USA), deberían paliar, hasta cierto punto, la falta de libertades cívicas, la represión del pensamiento creador de las élites intelectuales y la insuficiencia de la situación económica del país.

La rebelión de diciembre de 1970 ha probado, sin embargo, y esto por segunda vez, que bajo la presión popular el poder comunista afloja su sujeción. Esto representa una experiencia importante y nueva que ha traído consigo la evolución polaca.

4. Por otra parte, los factores técnicos y científicos, la necesidad inevitable de intervención de la economía en la vida política del país impondrán, a nuestro parecer, una apertura considerable que se efectuará frente a los obreros vencedores, pero también frente a los intelectuales vencidos hoy, pero en camino de ser "rehabilitados". Los desarrollos de Yugoslavia y de Rumania favorecían igualmente la continuidad de esta modificación en el futuro, a *pesar* del ejemplo de Checoslovaquia

“año 1971”, que demuestra lo contrario. El camino de destalinización y de desatelerización en Europa del Este pasa, necesariamente, por la etapa nacionalista y, después, por la revolución científica y tecnocrática moderna que supone un acercamiento de los países de un lado y de otro.

5. Si para Maurice Duverger, “en Polonia, donde los conflictos de base han cambiado dos veces al gobierno, las posibilidades de evolución parecen bastante amplias...” (67); para *La Nation* (diario gaullista), “ante este fenómeno general de “contestación” que se despliega con la violencia de un maremoto sobre Polonia comunista..., heredado de una situación particularmente difícil, el nuevo equipo sólo dispone de un estrecho margen de maniobra, tanto en el plano político como en el social” (68).

La realidad es que Polonia entra en un nuevo momento de su existencia, de su desarrollo político, económico e internacional. La herencia gomulkista desempeña, sin duda, un papel importante, así como las relaciones y las obligaciones internacionales del país. El problema esencial de la situación polaca es, como en otras partes de este viejo continente, el lazo existente entre el socialismo y la libertad, por una parte, y entre el socialismo y la situación económica, el bienestar de la población, por otra.

6. De allí resulta un *hiato entre la opinión pública*, a menudo perspicaz y lúcida, aunque poco o mal informada, y que se da cuenta de ello y desea (a veces exige) mejoras necesarias, *y el poder*, autoritario, cuya libertad de maniobra es igualmente limitada, tanto por la presión soviética y los dogmas comunistas como por las mediocres capacidades intelectuales de muchos periodistas y dirigentes del país (69). La reducción, la disminución de este hiato podría ayudar mucho a resolver numerosos problemas urgentes de Polonia. El nuevo equipo en el poder parece darse cuenta de ello.

7. Los enfrentamientos de 1968 y 1970 demuestran que la actitud de presión con respecto al poder no dejó de existir ni en el mes de marzo de 1968 ni en diciembre de 1970.

Eran los obreros, los escritores, los profesores o los estudiantes quienes atacaban, exigían, apremiaban, y era el partido, el poder estatal, que se defendía, luchaba en contra de esas influencias (a pesar de que no eran siempre eficaces). Si pasamos revista a todas las categorías de presión, a todos los métodos utilizados, llegamos, efectivamente, a la conclusión

(67) Cfr. *Le Monde*, 8 de enero de 1971, p. 7.

(68) Cfr. *La Nation* (diario gaullista) de 14 de enero de 1971, p. 2, y de 13 de enero de 1971, p. 8.

(69) Cfr. BETHELL (NICHOLAS), *op. cit.*, y *Kultura* (París), núm. 3, marzo de 1970, páginas 3-17.

de que la existencia de cierta fuerza de los intelectuales, actuando en tanto que grupo de presión, ha llegado a ser un fenómeno innegable, así como (*y sobre todo*) la actitud reivindicadora de los obreros, que son constitucionalmente "la fuerza dirigente de la nación".

8. La llegada de Gierek ha supuesto casi un alivio para la sociedad polaca: se ha intentado un esfuerzo meritorio para mejorar el nivel de vida de los asalariados y también una mayor apertura con los intelectuales y la Iglesia católica. El papel del parlamento, de los sindicatos y de los consejos obreros está adquiriendo más importancia. Así, pues, se puede sentir un cierto alivio de la opinión pública polaca, aun cuando es consciente del hecho de que el aparato de la represión se desarrolla aún desmesuradamente y que el sistema policíaco está lejos de haberse reformado. Así, pues, queda por hacer el verdadero balance de la acción del nuevo equipo en el poder.

(Trad. Mónica León)

Periodismo semanal ilustrado. Estudio comparativo de cinco revistas semanales^(*)

(MANCHETE, PARIS MATCH, L'EUROPEO, STERN, LIFE)

José Marques de Melo

Los estudios de *Periodismo Comparado* se orientan, generalmente, hacia el campo de los diarios.

Se comprende, hasta cierto punto, tal tendencia, dada la significación social que posee el periodismo diario en la situación actual de desarrollo de la sociedad industrial. Lo que no se justifica es la casi ausencia de investigaciones sobre el periodismo no-cotidiano, sobre todo en las entidades universitarias. Quizá ese fenómeno constituya el reflejo de una orientación pedagógica tradicionalista en el área instrumental (con énfasis en los países iberoamericanos), pues las Escuelas de Periodismo siguen formando profesionales volcados técnicamente hacia las actividades de los periódicos diarios, ignorando las revistas, y, por tanto, los profundos cambios de las informaciones de actualidad en esta fase de "explosión de las comunicaciones".

También recordamos la tendencia del periodismo gráfico en la segunda mitad del siglo xx —como consecuencia del impacto causado por la TV—, que consiste en incorporar el *estilo interpretativo* a los periódicos diarios. Tampoco es redundante decir que este estilo constituye una profunda característica en las *revistas semanales*. Eso motiva las referencias que hoy solemos oír en los medios profesionales: "el periódico X se parece más a una revista...".

Sin plantear otros problemas —como, por ejemplo, el de la importancia cuantitativa de las publicaciones no-cotidianas, sobre todo las revistas, dentro del periodismo gráfico—, es obvia la necesidad de un análisis científico de la problemática de esos nuevos instrumentos de comunicación colectiva.

(*) Investigación realizada bajo la dirección del profesor JOSÉ MARQUES DE MELO. Colaboraron en la medición del espacio impreso y en la tabulación de los resultados las estudiantes: ALCINA SILVA, ARLETE ROVERI, IDA MUHLEMANN, MARÍA LUIZA VENOSA JENS, SONIA MARÍA BIBE, de la Facultad de Periodismo Casper Líbero (Sao Paulo, Brasil). Traducción al español: profesora MÓNICA RECTOR, de la Universidad de Sao Paulo.

Esta investigación —que abarca especialmente al *periodismo semanal ilustrado*— representa así una toma de posición frente a ese panorama y tiene la intención de contribuir a la sistematización de una metodología adecuada al estudio de los vehículos impresos no-diarios.

El objetivo principal de este trabajo es el de comparar el periodismo semanal ilustrado de varios países, tomando como punto de referencia la realidad brasileña. Por esto se hizo una selección de cuatro revistas extranjeras: tres europeas —“París Match” (francesa), “L’Europeo” (italiana), “Stern” (alemana)— y una norteamericana (“Life”), para compararlas con una revista del Brasil, cuya preferencia recayó sobre “Manchete”

No se trata, en rigor, de una muestra aleatoria. La elección de las revistas extranjeras obedeció a un criterio circunstancial: la disponibilidad de ejemplares en los quioscos, en São Paulo, correspondientes al período en que se decidió iniciar la investigación (última semana del mes de julio de 1967).

Lo consideramos, por tanto, como un “survey”, destinado a observar tendencias y a comprobar métodos de análisis. En este sentido, y considerando el estudio de un solo ejemplar de cada revista, no podemos, desde el punto de vista estadístico, generalizar todas las formulaciones. Para eso sería necesario circunscribir la investigación a cuatro u ocho ejemplares de cada revista, es decir, al período de uno o dos meses. Juan Mayor Sánchez, por ejemplo, en su estudio “Un análisis estructural de la Prensa ilustrada en España”, ha hecho el análisis de diez ejemplares de cada revista, o sea casi tres meses (1).

De cualquier manera, los resultados obtenidos permiten medir la estructura actual del periodismo semanal ilustrado, indicando comparativamente el nivel del periodismo brasileño en relación al de otros países.

Los aspectos estudiados se situaron en dos áreas diferentes: *contenido* y *morfología*. En lo que se refiere al contenido, la orientación que se adoptó fue la de realizar un *análisis global* de cada revista y un *análisis aislado* de las *fotografías*. En lo que se refiere a la morfología se estudió la *presentación gráfica* y el uso de los colores.

Para medir el espacio físico se usaron unidades de medida de centímetro cuadrado y página. Debemos subrayar, sin embargo, que esa última unidad tuvo aplicación específica en el análisis del *uso de los colores*.

(1) JUAN MAYOR SÁNCHEZ, JOSÉ A. MARTÍN AGUADO y FÉLIX MEDIN GARCÍA: «Un análisis estructural de la prensa ilustrada en España», en *Revista Española de Documentación*, núm. 1, Madrid, abril-junio, 1965.

1. Análisis global de contenido

La revista ilustrada, como canal de comunicación colectiva, abarca normalmente tres categorías de mensajes: *información periodística*, *publicidad* y *entretenimiento*. Esta división corresponde, en líneas generales, a las funciones básicas de los vehículos de difusión colectiva: *información*, *persuasión* y *pasatiempo*.

En las cinco revistas semanales investigadas las materias de *información periodística* ocupan más de 2/3 de la superficie impresa. Sólo "Stern" escapa a esa generalización, pues el espacio que dedica a la *publicidad* (46 por 100) es casi idéntico al que ocupan los mensajes de *información periodística* (47 por 100).

"L'Europeo" es la revista que dedica menos espacio a la *publicidad* (16 por 100).

En lo que se refiere al entretenimiento, que ocupa proporción reducida de espacio impreso en cada revista, encontramos mayor participación cuantitativa en "Stern" (7 por 100) y "París Match" (6 por 100), siendo nula su inserción en "Life".

TABLA 1

CONTENIDO GLOBAL	Manchete	Paris-Match	L'Europeo	Stern	Life
	%	%	%	%	%
Información periodística	77	74	81	47	73
Propaganda	22	20	16	46	27
Entretenimiento	1	6	3	7	—
TOTAL	100	100	100	100	100

Observaciones.—Los porcentajes están sacados sobre el total de espacio impreso de cada revista.

Considerando específicamente los mensajes de *publicidad*, según la localización en las páginas de las revistas, verificaremos algunas variaciones a partir de los *centros focales*. La tendencia es la canalización de los anuncios hacia los *centros focales de izquierda* (páginas pares), lo que significa una valoración espacial de las materias de *información periodística*. De nuevo "Stern" constituye una excepción: en sus páginas la *publicidad* disfruta de posición privilegiada, dominando más de la mitad de

las páginas impares. Eso representa, desde el punto de vista de la motivación, una superposición de los mensajes de *persuasión* en relación a los de *información*, en virtud del impacto visual que contiene el dominio de los *centros focales de la derecha* en una superficie impresa.

TABLA 2

ESPACIO OCUPADO POR LA «PUBLICIDAD»

REVISTAS	Páginas pares	Páginas impares
	%	%
Manchete	22	22
Paris Match	21	18
L'Europeo	19	12
Stern	40	52
Life	34	20

Como se acaba de ver, "Manchete" pretende mantener un equilibrio en la distribución de los mensajes de *publicidad*, sin comprometer evidentemente la prioridad atribuida a las materias de *información periodística*.

1.1. INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

El análisis de contenido de los mensajes de *información periodística* obedeció, con algunos cambios, a un esquema formulado por Joffre Dumazedier. Ese esquema, según él, fue "inspirado en las categorías de análisis de la vida cotidiana y en la clasificación funcional del ocio" (2). Las alteraciones introducidas correspondieron a una necesidad de adaptar el esquema básico a un estudio de amplitud extracontinental, ya que su aplicación original se hizo sobre un conjunto de revistas europeas. Por otro lado, Dumazedier englobó todas las categorías de mensajes, mientras que la orientación de esta investigación fue la de estudiar aisladamente cada categoría.

Veamos, de modo comparativo, el esquema original de Dumazedier y el que adoptamos para el presente estudio, en la descomposición de la superficie impresa ocupada por las "informaciones periodísticas".

ESQUEMA ORIGINAL DE DUMAZEDIER	ESQUEMA DUMAZEDIER CON PEQUEÑOS CAMBIOS
1. Política, religión, problemas sociales, trabajo.	1. Política, religión, problemas sociales.
2. Familia, niños, moda.	2. Economía, administración pública.
3. Crímenes, catástrofes, delincuencia.	3. Familia, niños, moda, culinaria.
4. Ciencias y técnicas.	4. Crímenes, catástrofes, delincuencia.
5. Animales y paisajes.	5. Ciencias y técnicas.
6. Artes, literatura.	6. Animales, plantas y paisajes.
7. Radio, cine, televisión, deportes.	7. Artes, literatura.
8. Juegos, humor, horóscopo.	8. Prensa, radio, televisión, cine.
9. Folletines.	9. Deportes.
10. Noticias telegráficas, instantáneos.	10. Folletines.
11. Publicidad.	11. Noticias telegráficas, instantáneos, «manchetes».
	12. Memorias, declaraciones .
	13. Correspondencia de los lectores.
	14. Sociedad.
	15. Otras.

La tendencia dominante en el conjunto de las revistas estudiadas es la de atribuir lugar destacado a los asuntos *política, religión, problemas sociales*. A primera vista, tal comprobación, desvinculada de un contexto más general, podría determinar a las revistas semanales ilustradas una orientación "masculina", con vistas principalmente a un público de ese género. Sin embargo, esa impresión inicial (válida por la incidencia cuantitativa) se neutraliza cuando observamos la presencia de asuntos "femeninos", lo que muestra una orientación masculino-femenina.

A los asuntos específicamente "femeninos" (familia, niños, moda, culinaria), todas las revistas dedican algún espacio. Veamos: "Life" (12 por 100), "París Match" (5 por 100), "L'Europeo" (4 por 100), "Manchete" (10 por 100) y "Stern" (con índice inferior a 1 por 100).

"París Match" es la única revista que no respeta la generalización inicial. En ella los temas predominantes son los relacionados con los medios de *comunicación colectiva* (prensa, radio, TV, cine y también arte, literatura), que ocupan más de 1/3 de la superficie impresa o cerca de la

(2) JOFFRE DUMAZEDIER: «Análisis de contenido de veintitrés revistas ilustradas», en *De la Sociología de la Comunicación a la Sociología del Desarrollo Cultural*, CIESPAL, Quito, 1966.

mitad del espacio de las "informaciones periodísticas". Eso corresponde a un fenómeno que Edgar Morin caracteriza como "olimpismo moderno" (valoración de los "mitos" creados dentro de los propios vehículos de difusión colectiva, alimentando, junto al público lector, un proceso de vinculación continua entre *real e imaginario*). Y la tendencia se confirma con participación porcentual relativamente significativa de las "memorias y declaraciones" (8 por 100) en el conjunto del espacio impreso. A través de materias de esa naturaleza la revista mantiene encendido el interés por la vida privada de los "olímpicos", extrayendo de ella, según Morin, "la sustancia humana que permite la identificación" (3), pues ésta es una dimensión de lo *real*.

En contraposición a esa característica significativa de "París Match", la revista "Life" se presenta casi desprovista de informaciones periodísticas sobre las actividades de los medios de comunicación o de las artes y literatura. Su contenido se distribuye, básicamente, entre tres categorías: "Política, Religión, Problemas Sociales" (37 por 100); "Animales, plantas, paisajes" (17 por 100), y "Familia, niños, moda, culinaria" (12 por 100). Es el esquema de una revista "masculino-femenina" por excelencia, pero dotado de un universo temático un poco reducido, lo que puede significar la existencia de un público lector homogéneo, poco exigente en lo que se refiere a la variedad. Es decir, el tratamiento cuantitativo dado a un asunto *neutro*, como "animales, plantas, paisajes", y que no aparece en las tres revistas europeas, puede significar una preferencia del público norteamericano. Diferente de la relación psicológica "proyección-identificación", ofrecida por los asuntos humanos, esa preferencia por los asuntos de la *naturaleza* significa una búsqueda de *reposo*, contrastando así con el cotidiano tecnicismo, peculiar a una sociedad industrial superdesarrollada. Sería un tipo de "satisfacción sustitutiva" —usando la expresión de Maletzke (4)— destinada a la obtención de un equilibrio emocional.

"L'Europeo" y "Stern" presentan una cierta identidad de contenido, valorando los asuntos relacionados con "Política, religión, problemas sociales", "Ciencias y técnicas", "Prensa, radio, TV y cine". Sin embargo, "L'Europeo" dispone de mayor amplitud, pues trata de un mayor número de áreas de lo cotidiano. "Stern" asume particularmente la tendencia de una revista "masculina", al mostrar su predominio de los temas "viriles" o de "polaridad negativa" (agresivos): política, problemas sociales, ciencias

(3) EDGAR MORIN: *Cultura de masas en el siglo XX*, Editorial Forense, Río, 1967.

(4) GERHARD MALETZKE: *Psicología de la comunicación colectiva*, CIESPAL, Quito, 1965 (segunda edición).

y técnicas, crímenes, catástrofes, delincuencia, economía. A su vez, "Manchete" surge como un vehículo que dispone de mayor variación temática, dada la proporcionalidad de espacio dedicado a cada asunto. Su estructura periodística indica una preocupación en atender a un público bastante heterogéneo, o, en otras palabras, la variedad de contenido corresponde a una tentativa de atender a las preferencias de todos los tipos de lectores. Otra característica singular de "Manchete" es la importancia que da a los hechos "económicos y de administración pública", los cuales reciben tratamiento minoritario (1 por 100) en otras revistas. Se trata, evidentemente, de un reflejo del grado de desarrollo de la región en que se divulga el vehículo; circulando en un país en fase de desarrollo (o de subdesarrollo), "Manchete" denota concretamente esa realidad con noticias sobre la lucha contra el retraso. Las demás revistas, que circulan en países de economía estable y desarrollada, no divulgan informaciones de esa naturaleza, desprovistas, para los respectivos públicos lectores, de un contenido dotado de mayor significación periodística.

Comparando ahora el espacio destinado a las "noticias telegráficas, instantáneos, manchetes, flashes", es decir, las materias predominantemente *informativas*, verificamos que su participación es muy reducida, casi insignificante, en las revistas investigadas. Sólo "Manchete" y "París Match" le dedican 3 por 100 de la superficie impresa. Es un dato importante que expresa la naturaleza eminentemente *interpretativa* de las revistas semanales ilustradas, diferenciándose, en esencia, de los periódicos diarios (5).

La *comunicación de retorno* o "feedback" (en este caso correspondencias de los lectores) también es poco expresiva, alcanzando solamente 1 por 100 del espacio total en las revistas "Stern y "Life".

TABLA 3

<i>Análisis de contenido de la información periodística</i>	<i>Manchete</i> %	<i>París Match</i> %	<i>L'Europeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Política, religión, problemas sociales ...	18	9	22	28	37
Economía, administración pública ...	8	1	1	1	—
Familia, niños, moda, culinaria ...	10	5	4	(*)	12
Crímenes, catástrofes, delincuencia ...	2	5	4	2	—
Ciencias y técnicas ...	6	1	16	7	—
Animales, plantas, paisajes ...	7	—	—	—	17

(5) JOSÉ MARQUES DE MELO: «Estudio comparativo de tres diarios brasileños», en *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 13, Madrid, julio-septiembre, 1968.

<i>Análisis de contenido de la información periodística</i>	<i>Manchete</i> %	<i>Paris Match</i> %	<i>L'Europeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Artes, literatura	7	19	12	—	—
Prensa, radio, televisión, cine	6	20	16	5	(*)
Deportes	—	—	—	—	—
Folletines	—	—	—	(*)	—
Memorias, declaraciones	10	8	2	—	—
Noticias telegráficas, instantáneos, manchetes	3	3	1	(*)	—
Correspondencia de los lectores	(*)	—	—	1	1
Sociedad	—	2	1	—	—
Otras	(*)	1	2	3	6
TOTAL	77	74	81	47	73

Observaciones.—Porcentajes extraídos del total de la superficie impresa.

(*) Índice inferior a 1 %.

1.2. PUBLICIDAD

La medición y la clasificación del espacio ocupado por los mensajes de *persuasión* tuvo como norma básica un esquema de los sectores industriales, elaborado por el IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística). Tal esquema también recibió cambios, en el sentido de englobar sectorialmente tres áreas fundamentales de una economía industrial, desde el punto de vista productivo, es decir: “bienes duraderos”, “bienes de consumo” y “servicios”.

Como vemos, la directriz concebida para el análisis de contenido de la publicidad focalizó específicamente la caracterización de los *productos* anunciados. Se intentó, de esta manera, clasificar a los patrocinadores que utilizan como vehículo las revistas semanales ilustradas. Otros aspectos, como, por ejemplo, los “argumentos” o la “estrategia” de los anuncios, no fueron considerados; no se trata de identificar también los “mensajes secundarios” dentro de los propios anuncios, como unidades de mensajes persuasivos.

De un modo general se observa que los principales anunciantes de las revistas semanales ilustradas son los productores de “*bienes de consumo doméstico*” (o revendedores). Desde el punto de vista cuantitativo, sólo “L'Europeo” revela una participación más destacada de los “bienes duraderos” o de “consumo industrial” (1/3 de su espacio de propaganda lo ocupan anuncios de “productos automovilísticos” y “de productos petrolíferos”).

“Life” tiene como principal anunciante el sector de “cigarrillos y bebidas alcohólicas” (10 por 100). Y, después, “productos automovilísticos” (4 por 100) y “servicios de transportes” (4 por 100). La misma tendencia de reducción de las dimensiones temáticas en los mensajes de información periodística se verifica en los mensajes persuasivos, aunque los anuncios contenidos en la edición estudiada se concentren en las tres áreas mencionadas.

“París Match” divulga primordialmente anuncios de “cigarrillos y bebidas alcohólicas” (6 por 100) y de “productos de belleza” (4 por 100). “Stern”, que se presenta, desde el punto de vista periodístico, como una revista de tendencia “masculina”, tiene sus mayores anunciantes en esas dos áreas, sobre todo en la de “productos de belleza” (10 por 100).

“Stern” y “Manchete” son los vehículos que presentan mayor variedad de productos anunciados. “Manchete”, sin embargo, no revela predominio de ningún tipo de producto, a pesar de que los “servicios” aparezcan en mayor proporción que en las demás revistas.

TABLA 4

<i>Análisis de contenido de la publicidad</i>	<i>Manchete</i> %	<i>París Match</i> %	<i>L'Europeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Productos automovilísticos	2	1	2	5	4
Productos petrolíferos	—	—	3	—	—
Productos químicos	—	—	—	1	—
Materiales de construcción	1	—	—	—	—
Materiales de oficina	1	—	—	—	—
Libros	1	—	2	1	—
Utensilios domésticos	(*)	—	—	4	—
Muebles, tapices, decoraciones	—	—	1	(*)	—
Productos de belleza	1	4	2	10	—
Productos de limpieza para casa	—	1	—	2	—
Productos alimenticios	2	—	—	4	—
Cigarrillos, bebidas alcohólicas	1	6	—	9	10
Bisuterías	1	—	—	1	—
Vestuario y calzados	3	1	—	1	—
Servicios bancarios	2	2	—	1	—
Servicios de transportes	2	1	1	1	4
Comunicación y entretenimiento	4	2	—	3	—
Otros	1	2	5	3	9
TOTAL	22	20	16	46	27

Observaciones.—Porcentajes extraídos del total de la superficie impresa.
 (*) Índice inferior a 1%.

1.3. ENTRETENIMIENTO

El entretenimiento dispone de pequeña participación espacial en las revistas estudiadas. En "Manchete" (1 por 100), "París Match" (4 por 100) y "L'Europeo" (2 por 100) predomina el humorismo. Pero en "Stern" destacan *horóscopos y variedades* (3 por 100) y los *pasatiempos* —crucigramas, ajedrez— (3 por 100).

Los "comics" aparecen nada más que en "Stern".

"Life", como se observó anteriormente, no dedica espacio a entretenimiento.

TABLA 5

<i>Análisis de contenido de entretenimiento</i>	<i>Manchete</i> %	<i>París Match</i> %	<i>L'Europeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Humorismo	1	4	2	1	—
Horóscopo y variedades	—	2	—	3	—
Pasatiempos (crucigramas, ajedrez)	—	—	1	3	—
Comics	—	—	—	(*)	—
TOTAL	1	6	3	7	—

Observaciones.—Porcentajes extraídos del total de la superficie impresa.

(*) Índice inferior a 1%.

2. Análisis de contenido de las fotografías

Considerando la importancia de la imagen en las revistas semanales, juzgamos significativo un estudio especial de las *fotografías* que ilustran los mensajes de información periodística. Se trata, por tanto, de un análisis de contenido de fotografías como recursos fundamentales del *periodismo interpretativo*.

Elaboramos, como categorías para análisis, un esquema constituido de la forma siguiente: *naturaleza* (paisajes), *seres vivos* (animales y hombres) y *objetos o seres inanimados* (máquinas).

Los *hombres* representan, indiscutiblemente, el principal tema de las fotografías estudiadas; ocupan más del 50 por 100 del total del espacio fotográfico, alcanzando índices elevados, como en "París Match" (93 por 100), "L'Europeo" (86 por 100) y "Manchete" (84 por 100).

"Life" es la única revista que atribuye posición destacada a las fotografías de la naturaleza propiamente dicha, es decir, a los *paisajes* (30

por 100). Las *máquinas* (11 por 100) y los *animales* (1 por 100) reciben mejor tratamiento cuantitativo en "Stern".

TABLA 6

<i>Análisis de contenido de las fotografías</i>	<i>Manchete</i> %	<i>París Match</i> %	<i>L'Europeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Paisajes	3	—	2	5	30
Animales	(*)	—	—	1	—
Máquinas	—	—	—	11	—
Hombres	84	93	86	53	52
Otras	15	7	12	30	18
TOTAL	100	100	100	100	100

Observaciones.—Porcentajes extraídos del total del espacio ocupado por las fotografías.

(*) Índice inferior a 1%.

El *hombre* que constituye tema de las revistas ilustradas es el *hombre individualizado, personificado*, apareciendo siempre aisladamente o en grupos. El *hombre-masa*, o mejor, la *masa humana*, aparece en pequeña proporción, específicamente en las revistas "Life" (8 por 100) y "Stern" (6 por 100). Esa orientación *personificadora* en la selección de las fotografías publicadas en las revistas semanales mantiene íntima relación con el fenómeno referido anteriormente: el "olimpismo moderno".

Efectivamente, son las *personalidades*, en el sentido de "vedettes" o "olimpianos" —en la designación de Edgar Morin—, que dominan casi totalmente las fotografías analizadas. Personas destacadas en los varios grupos sociales y profesionales, y que, por la posición que desempeñan en la vida real, se tornan objeto de atracción pública.

En "París Match" y "L'Europeo" predominan las "vedettes" de los medios de *comunicación de masas*, de las *artes y literatura*. En "Stern", las de la *política*. En "Manchete" aparecen con mayor frecuencia los "olimpianos" de la *moda* y también de la *política*.

Si, por un lado, todas las revistas pretenden divulgar imágenes "olimpianas", ofreciendo al público lector *satisfacciones sustitutivas* desde el punto de vista *proyectivo*, por otro se preocupan en presentar fotografías de *personas comunes* (anónimas, desconocidas del gran público). Generalmente, esas *personas comunes* se tornan polos de atracción periodística en función de aspectos singulares o sensoriales que poseen en un determi-

nado momento. Ahora bien, esa fijación de “desconocidos”, a través de fotos, en las páginas de revistas ilustradas, desempeña otro objetivo psicológico: la *identificación*. Al encontrar también personas iguales a él, que realizan hechos singulares, el lector se identifica y se siente realizado, como si la acción fuese suya.

La publicación concomitante de las fotografías de los “olimpianos” y “desconocidos” en las revistas ilustradas, permitiendo una inter-acción entre *real* e *irreal*, atiende a una necesidad de *libertación síquica* del público lector, a través de los mecanismos de *proyección e identificación*.

Esa observación es válida para todas las revistas investigadas, lo que se deduce del análisis del contenido de las fotografías.

“Life”, específicamente, no escapa a esa generalización. Pero presenta una variante significativa: la importancia dada a los paisajes (30 por 100), sobre-todo a los *paisajes campestres*. Esa tendencia ya se manifestó anteriormente en el análisis de contenido de las informaciones periodísticas. El resurgimiento del problema, bajo otro ángulo, permite confirmar la interpretación ya formulada: los *paisajes* atienden a otro tipo de compensación psicológica: sustitución de las sensaciones *sombrias, depresivas* (provocadas por las masas gigantescas de concreto armado de las grandes metrópolis), por las sensaciones reposantes (provocadas por el contacto con la naturaleza) (6).

TABLA 7

Análisis de contenido de las fotografías	Man- chete %	París Match %	L'Eu- ropeo %	Stern %	Life %
1. Paisajes	3	—	2	5	30
Urbanos	(*)	—	—	—	11
Campestres	—	—	—	5	19
Marítimos, fluviales, lacustres	3	—	2	—	—
Cósmicos o aéreos	(*)	—	—	(*)	—
2. Animales	—	—	—	6	8
3. Máquinas	—	—	—	11	—
4. Masa humana	(*)	—	—	6	8
5. Personas (aisladas o en grupos)	84	93	86	47	44
5.1. Personalidades (vedettes)	62	63	37	28	23
Política	10	8	(*)	17	1
Artes, Literatura	3	23	13	—	—
Prensa, radio, televisión, cine.	9	22	14	5	2
Teatro, música	7	—	(*)	—	—

(6) SIMÃO GOLDMAN: «Psicodinámica de los colores», en *Bloch Comunicación*, número 4, Río, 1967.

PERIODISMO SEMANAL ILUSTRADO. ESTUDIO COMPARATIVO DE CINCO REVISTAS...

<i>Análisis de contenido de las fotografías</i>	<i>Man- chete</i> %	<i>Paris Match</i> %	<i>L'Eu- ropeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Moda	17	—	6	1	—
Deportes	(*)	8	(*)	—	—
Negocios	1	—	—	—	—
Sociedad	5	2	(*)	—	—
Ciencia	5	—	4	—	—
Religión	5	—	—	—	—
Otras	—	—	—	5	20
5.2. <i>Personas comunes</i> (anónimas, desconocidas del público)	22	30	49	19	21
6. <i>Otras</i>	13	7	12	30	18
TOTAL	100	100	100	100	100

Observaciones.—Porcentajes extraídos del total del espacio ocupado por las fotografías.

(*) Índice inferior a 1 %.

3. Análisis morfológico

El estudio morfológico de las cinco revistas se llevó a cabo en dos etapas aisladas: 1) presentación gráfica, y 2) uso de colores. En la primera etapa se hizo la medición del espacio impreso tomando como unidad el *centímetro cuadrado*; en la segunda etapa se usó la *página*.

3.1. PRESENTACIÓN GRÁFICA

Desde el punto de vista gráfico, una revista presenta tres recursos para la codificación de mensajes: el *texto*, las *ilustraciones* y el *espacio-en-blanco* (en el cual se colocan los títulos). Este último elemento (más valorado en los últimos tiempos (los del impacto de la TV), se destina principalmente a ejercer atracción visual, *motivando* al lector en el proceso selectivo de las informaciones disponibles en el vehículo y facilitando la *legibilidad* del texto (7).

Las cinco revistas investigadas presentan una composición gráfica prácticamente homogénea, con el predominio mayoritario de las *ilustraciones* en el conjunto de la superficie impresa.

(7) DOMENICO DE GREGORIO: *Metodología del periodismo*. Ed. Rialp, Madrid, 1967.

JOHN HOHENBERG: *Manual del periodismo*. Fondo de Cultura, Río, 1962.

Sólo en "L'Europeo" las *ilustraciones*, si bien predominantes, no ocupan la mayoría de la superficie de la revista (42 por 100). En compensación, es el vehículo que atribuye mayor significación cuantitativa al *espacio-en-blanco y títulos* (35 por 100).

"Manchete", "Life" y "París Match" presentan casi la misma estructura, valorando, por orden, *ilustraciones, espacio-en-blanco/títulos, texto*. Sin embargo, destacamos que en "París Match" se encuentra la mayor superficie ocupada por las *ilustraciones* (62 por 100).

"Stern" dedica 55 por 100 a las *ilustraciones*. Pero, con una pequeña diferencia en relación a las demás, atribuye importancia secundaria al texto (24 por 100).

Clasificando las *ilustraciones* verificamos que la gran mayoría está constituida por *fotografías*. Los *dibujos y gráficos*, como recursos auxiliares para explicación y la interpretación de los hechos noticiados, tiene poca utilización, principalmente en "Manchete" (1 por 100).

TABLA 8

<i>Presentación gráfica</i>	<i>Manchete</i> %	<i>París Match</i> %	<i>L'Europeo</i> %	<i>Stern</i> %	<i>Life</i> %
Texto	20	14	23	24	18
Espacio en blanco-títulos	30	24	35	21	30
Ilustraciones	50	62	42	55	52
Fotografías	49	57	39	46	47
Dibujos, gráficos	1	5	3	9	5
TOTAL	100	100	100	100	100

Observaciones.—Porcentajes extraídos del total de la superficie impresa.

3.2. USO DE COLORES

En términos cuantitativos podríamos afirmar que "París Match", "L'Europeo" y "Life" aún son revistas de tendencias *monocromáticas*, una vez que el *blanco y negro* domina cerca de 2/3 de sus páginas. "Manchete" asumiría una tendencia *polícromática*: poco menos de la mitad de su estructura está dominada por el *blanco y negro*, siendo, sin embargo, la revista de mayor superficie *en color* (37 por 100).

Como recurso intermediario entre el *blanco y negro* y el *colorido* (combinación total de los colores básicos), las revistas ilustradas suelen usar

también el *blanco y negro y otro color* (por ejemplo: blanco y negro y azul). Ese "otro color" contrasta, como el negro, con el *blanco* del papel, y tiene la función de destacar (ejerciendo atracción visual) algunos elementos de la composición gráfica: título, letrero, símbolo, marca, etc. O es usada como *fondo* (ocupando toda la página o gran parte de la superficie) en el sentido de realzar el texto.

Una observación interesante, relacionada con el uso de "otro color" además del blanco y negro, está en el *equilibrio térmico* mantenido por todas las revistas (8). Generalmente, esos "terceros colores" se seleccionan entre colores *calientes* y colores *fríos*. En una página se usa complementariamente un color *caliente* (rojo, por ejemplo); en otra, un color *frío* (verde). Veamos mejor esa distribución cromática en el siguiente cuadro:

REVISTAS	Colores complementarios usados además del blanco y negro
Manchete	Rojo, verde, anaranjado.
Paris Match	Anaranjado, verde.
L'Europeo	Anaranjado, gris.
Stern	Rojo, azul.
Life	Anaranjado, rojo, azul, verde.

La revista que presenta mayor número de páginas en color, después de "Manchete", es "Life". La que menos usa el *color* es "París Match".

TABLA 9

Uso de colores	Manchete %	París Match %	L'Europeo %	Stern %	Life %
Blanco y negro	47	67	65	75	63
Blanco, negro y otro color	16	16	9	5	6
Colorido	37	17	26	20	31
TOTAL	100	100	100	100	100

Observaciones.—Porcentajes extraídos del número de páginas de cada revista.

(8) SIMÃO GOLDMAN, *op. cit.*
ALBINO NOGUEIRA DE FARIA: «La influencia de los colores en el trabajo», en *Bloch Comunicación*, núm. 4, Río, 1967.

De un modo general, no se observa una relación directa entre *publicidad y uso de colores* en las revistas semanales ilustradas. Una de las hipótesis formuladas en el inicio del presente estudio fue la siguiente: las páginas en color serían, en mayor número, aquellas que estampasen anuncios. Esa hipótesis la confirma la revista "Stern", donde la proporción de páginas en color, *con y sin publicidad*, es, respectivamente, de 20 a 1. En las otras revistas la presencia del *colorido* es más significativo en las páginas *sin publicidad*, es decir, exclusivamente con *informaciones periodísticas*. Se nota en "Life", sin embargo, un cierto equilibrio con relación a ese aspecto.

El *blanco y negro y otro color* se usa, principalmente, en las páginas que contienen sólo *información periodística* (sin propaganda). Esa es la característica de "Manchete", "París Match" y "L'Europeo". Ya en "Stern" ese recurso cromático aparece como predominante en las *páginas con anuncios*. "Life" presenta equilibrio, aunque la pequeña incidencia del fenómeno haya apresurado una generalización.

TABLA 10

Uso de colores	Manchete		París Match		L Europeo		Stern		Life	
	CP	SP	CP	SP	CP	SP	CP	SP	CP	SP
Blanco y negro	20	43	12	45	12	53	36	45	9	41
Blanco, negro y otro color ...	1	24	1	12	—	9	6	—	1	1
Colorido	16	36	5	9	10	16	20	1	11	13
TOTAL	37	103	18	66	22	78	62	46	21	55

Observaciones.—Tabla presentada en números absolutos.

CP.—Con publicidad.

SP.—Sin publicidad.

ANEJO I

CLASIFICACION DE ALGUNOS PRODUCTOS Y SERVICIOS SEGUN LAS CARACTERISTICAS USADAS EN EL ANALISIS DE CONTENIDO DE PUBLICIDAD

Productos automovilísticos: Coches, camiones, piezas de automóvil.

Productos químicos: Tintas, adubos.

Productos petrolíferos: Gasolina, lubricantes.

Materiales de construcción: Ladrillos, mosaicos, "duratex".

Utensilios domésticos: Electrodomésticos, piezas de uso manual.

Bisutería: Joyas, relojes, adornos.

Servicios de transportes: Paisajes aéreos, marítimos, terrestres.

Comunicación y placer: Prensa, radio, televisión, cine.

ANEJO II

DATOS GENERALES SOBRE LAS REVISTAS ANALIZADAS

1. MANCHETE

Editada en: Río de Janeiro (Brasil).

Editor: Bloch Editôres, S. A.

Lengua: Portuguesa.

Edición analizada: Número 796 (año 15).

Precio del ejemplar: NCr\$ 1,00 (cruceiros nuevos).

2. PARIS MATCH

Editada en: París (Francia).

Editor: París Match.

Lengua: Francesa.

Edición analizada: Número 954.

Precio del ejemplar: F 1,20 (francos).

3. L'EUROPEO (Settimale Politico d'attualità).

Editada en: Milán (Italia).

Editor: Rizzoli Editore.

Lengua: Italiana.

Edición analizada: Número 1.132 (año XXIII).

Precio del ejemplar: L 150 (liras).

4. STERN (Das Deutsche Magazin)

Editada en: Hamburgo (Alemania).

Editor: Grumer, Jahr GmbH & Co.

JOSE MARQUES DE MELO

Lengua: Alemana.

Edición analizada: Año 20 - Número 29.

Precio del ejemplar: DM 1 (marcos).

5. LIFE (Atlantic)

Editada en: Nueva York (USA).

Editor: Time-Life International.

Lengua: Inglesa.

Edición analizada: Vol. 43 - Número 2.

Precio del ejemplar: US\$ 0,35 cents. (dólares).

Desarrollo de la ciencia publicística y del periódico como ciencia de la comunicación social

H. J. Prakke

En las recientes publicaciones de la ciencia de la publicística y del periódico aparecen cada vez con más frecuencia las palabras comunicación, comunicación de masas o investigación sobre la comunicación. A veces encontramos también los compuestos "sistema comunicativo" o "ciencia de la comunicatio socialis" y muchas otras denominaciones derivadas de la misma raíz. Puede considerarse esto como una cuestión de moda, así como el hecho de que en muchas disciplinas un número creciente de investigadores se ocupe del fenómeno del intercambio entre los seres humanos, de la comunicación humana. Mas en realidad este intercambio no es sino un elemento esencial en toda sociedad. Sin esta comunicación es imposible la vida humana en el grupo, en la sociedad.

La ciencia de la publicística y del periódico está sufriendo tal movimiento transformador como quizá no se haya conocido en Alemania durante los últimos veinte años. Semejante movimiento va acompañado de ciertas manifestaciones que podríamos distinguir con las características siguientes:

1. Concepciones diferentes sobre el alcance científico de la disciplina.
2. Diferente grado de madurez teórico-cognoscitiva.
3. Diferente terminología.
4. Diferente trato de la terminología de la disciplina.

Por de pronto se observan en la República Federal pocos indicios de que la pluralidad, en sí misma fructífera, de concepciones dentro de una misma disciplina, desemboque en una cooperación activa. Todavía se hablará mucho de terminología y se intentará contraponer a los investigadores que siguen métodos filosóficos o históricos contra aquellos que utilizan más los sociólogos y analíticos. El ataque y la defensa en la discusión científica no tienen por qué ser, en sí mismos, algo malo.

Ultimamente han tenido lugar algunas innovaciones en nuestra disciplina, y, a decir verdad, ante una vasta y profunda revolución de la comunicación, cuyos testigos somos nosotros. No sólo han cambiado los nuevos medios de la comunicación de masas, como el cine, la radio o la televisión, sino también la base de toda relación comunicativa, la socie-

dad misma, y en tal medida que no es permisible ya hablar de simple evolución. En nuestra industrializada sociedad de masas han ocurrido, con gran rapidez y eficacia, revoluciones sociales. Esto ha llevado a que, con la misma rapidez y eficacia, hayan aparecido nuevas necesidades comunicativas que sólo podían ser satisfechas por los nuevos medios de masas. Nos es de maravillar, pues, que participe de este movimiento una disciplina que tiene por objeto la observación y explicación de semejantes fenómenos.

El factor agónico de toda polémica, como lo ha llamado J. Huizinga, se observa en nuestra disciplina hasta en la denominación: ciencia del periódico, de la publicística, de la comunicación. La sociedad científica de la República Federal, que, a través de sus profesores e investigadores, la representa como disciplina académica independiente, se denomina hoy "Sociedad alemana para la ciencia de la publicística y del periódico". Yo mismo, cuando empecé a enseñar en la ciudad de Groningen, en 1956, escogí el término holandés de "Publicistiek". Seguí así el ejemplo de mi antecesor en la cátedra de la Universidad de Münster, Walter Hagemann, quien, una vez que la vieja ciencia del periódico hubo descubierto su interrelación con las nuevas disciplinas dedicadas al estudio del cine y de la radio, escribió y publicó en 1947 la primera obra histórico-sistemática sobre los fenómenos y procesos publicísticos. Para este estudio, entonces un trabajo de pionero, escogió Hagemann el título de "Grundzüge der Publizistik" ("Fundamentos de la Publicística"). Unos diez años más tarde aparecieron otros trabajos concebidos de modo semejante en otros lugares, incluso en los Estados Unidos. También mi propia introducción en holandés "De samenspraak in onze samenleving" apareció diez años más tarde, en 1957, seguida a su vez en otros diez años por mi introducción a la publicística en alemán con el título de "Kommunikation der Gesellschaft" (Comunicación de la sociedad) y el subtítulo de "Introducción a la publicística funcional". En este estudio han colaborado mis tres discípulos: Franz Dröge, Winfried B. Lerg y Michael Schmolke. El título de esta última publicación dice ya lo que entiendo por "nuestra disciplina": la ciencia de la comunicación social, expuesta en la actualidad como disciplina académica propia en la República Federal con el nombre general de ciencia de la publicística.

Esta especialidad académica gozaba ya desde hace mucho de cierta tradición en las universidades alemanas. Prescindiendo de la prehistoria y de los comienzos, como, por ejemplo, de la retórica clásica o de la homilética de la primera Edad Media, encontramos el principio de la ocupación con los fenómenos publicísticos en el siglo XIX, entre periodistas y editores de

formación científica. El establecimiento de este interés dentro de las disciplinas académicas de la universidad se llevó a cabo con el nombre de "Zeitungskunde" (estudio del periódico), primeramente en Leipzig, luego en Münster y Munich, y más tarde en muchas otras universidades alemanas. Su enseñanza ha pasado de ser un objeto auxiliar y se ha llegado a la creación de cátedras especiales. Durante los primeros años se dedicó la atención, en primer lugar, a la reunión, a la comprensión de las fuentes, puramente descriptiva y pronto también bibliográfica, de los objetos "periódico" y "revista" concebidos como objetos de antigüedad. Intentábase crear así, en primer lugar, una cartografía fundamental del paisaje publicístico, que a primera vista parecía estar determinado solamente por la prensa. Esta actividad colectora y formadora podía llevarse también a cabo, por otra parte, como gesto autónomo frente a las disciplinas de la historia y de la filología: periodismo como ciencia auxiliar, rezaba el lema. Sin embargo, inicióse muy pronto en las universidades la busca de los antepasados académicos. Descubriéronse así los colegios periodísticos y las antiguas tesis doctorales sobre prensa en la Alemania de los siglos XVII y XVIII. Pues en el mismo siglo del nacimiento de la prensa periódica en Europa central era ya este nuevo fenómeno objeto de enseñanza y formación en las universidades. Adam Rechenberg asignó en Leipzig una tesis sobre el periódico a su discípulo Tobías Peucer; éste es el primer trabajo académico sobre la prensa que conocemos. Su título reza: "De relationibus novellis", y fue presentado en Leipzig en el año 1690. Karl Kurth lo reeditó, junto con una traducción alemana, en 1944. Otros tratados sobre prensa escritos por aquellos tiempos son los de Ahasver Fritsch, Christian Weise y, sobre todo, Kaspar von Stieler, que escribía bajo el pseudónimo de "Der Spate" (El Esparaván). Sus escritos nos ofrecen todavía un cuadro multicolor de cómo se consideraba a la prensa periódica en las universidades alemanas en el primer siglo de su existencia. Así lo formuló ya Ahasver Fritsch en el título de su obra: "Discursus de novellarum quas vocant 'Neue Zeitung' hodierno usu et abusu". Distinguía, pues, entre una publicística buena y otra mala. Y en realidad algunos pensamientos de estos primeros escritores sobre la prensa aparecen de nuevo en la discusión actual sobre los medios.

En el siglo XVIII los colegios periodísticos se pusieron incluso algo de moda entre toda una serie de juristas, políticos, historiadores e incluso filósofos. Otto Groth ha descrito bien todo esto en su "Historia del Periodismo", aparecida en 1947, aunque, por desgracia, su exposición de los tiempos recientes no está desprovista de prejuicios.

No obstante fue en el siglo XIX cuando se hicieron verdaderos progresos

en la ocupación científica con la prensa. En primer lugar fueron los políticos y economistas quienes se ocuparon del fenómeno de la prensa diaria, como Löffler, Prutz, y más tarde Karl Knies y Albert Schäffle.

El siglo xx nos trajo el estudio sistemático del periodismo. Los trabajos de Karl Bücher en la Universidad de Leipzig, resumidos en su colección de ensayos sobre el periodismo, producen una buena impresión. Estos trabajos de Bücher constituyen la base de cincuenta años de labor en el campo de la prensa. En la década de los 20 nuestra disciplina adquirió categoría de ciencia independiente y pasó a enseñarse en varias universidades alemanas como ciencia del periódico, con institutos y cátedras propias. Karl d'Ester, por ejemplo, empezó en Münster y formó después en Munich una escuela histórico-filológica. Emil Dovifat se hizo cargo del Instituto Alemán de Periodismo en Berlín, y hasta hace bien poco ha continuado allí enseñando esta materia. El acentuó la formación periodística; de ahí que sus cursos y publicaciones muestren un carácter fuertemente moralizante y tendente a normas.

Esta tradición académica, esbozada aquí a "grosso modo", condujo con sus métodos histórico-descriptivos a valiosos trabajos previos. Pero al mismo tiempo suponía una especie de *establishment*, una especie de baluarte, enfrentado en los tiempos más recientes a una delimitación de la disciplina. Al periodismo y a sus representantes les fue relativamente difícil aceptar el crecimiento de los nuevos medios, del cine primero y de la radio después, como una extensión deseable de su campo de investigación. De una parte puede que haya influido en esta actitud el hecho de que los defensores de la ciencia del periódico fueran a menudo periodistas de profesión, y por otra también que estos nuevos medios no gozaran de gran estima en las mismas universidades, y que incluso fueran considerados como algo pernicioso para la civilización. Todo esto puede haber contribuido a que la integración de los nuevos medios audiovisuales en la ciencia del periódico no fuera posible, de hecho, en la República Federal hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Aunque ya en 1926 empezó una especial discusión con el trabajo de Karl Jäger, por desgracia muerto prematuramente. Opinaba éste que estaba por descubrir la "comunicación" en cuanto categoría, y exigía que, partiendo de aquí, había que ampliar sus investigaciones a todas las demás formas de esa comunicación. Jäger fue también quien, en la busca por un concepto que incluyera en sí mismo toda posibilidad de la comunicación, de la formación de la opinión y de la influencia, encontró el término "Publicística" y lo propuso como nombre de la disciplina científica que se ocupa de la comunicación como objeto formal. Karl d'Ester no aceptó la ampliación bajo

el título de Publicística, y por eso existe todavía en Munich un "Instituto de Periodismo". Por mi parte, sospecho que él temía alejarse demasiado del objeto "periódico" con la categoría de la comunicación y llegar a conceptos y representaciones sociales, esto es, a un terreno en el que d'Ester no se hubiera sentido a gusto.

A comienzos de la década de los 30 Dovifat se declaró en favor de extender la ciencia del periódico a la ciencia general de la publicística. Gracias a su autoridad pudo establecerse lo que pudiéramos llamar la elevación del mero estudio de los medios a la publicística. En la opinión de Dovifat se trata de "encontrar las normas generales efectivas en el ámbito de todos los medios dominantes de la formación de la opinión y voluntad públicas, es decir, en toda la publicística en general". Desde 1935, aproximadamente, empezó a estudiarse publicística en Leipzig y Berlín, permaneciendo Munich, en cambio, con la ciencia del periódico. Tuvo lugar por entonces una polémica pública entre la joven generación de la disciplina, si bien estas discusiones no estaban desprovistas por entero de un fondo político. Las relaciones políticas del Tercer Reich no favorecieron precisamente la publicística y el periodismo en Alemania. Sus exponentes se manifestaron con vigor, en particular los jóvenes, quienes, al menos en sus escritos, se identificaron sin reservas con el régimen. Los viejos, como Karl d'Ester y Emil Dovifat, quienes en modo alguno simpatizaban con el nacionalsocialismo, sino que más bien tenían unas ideas conservadoras y nacionales, se retuvieron cautelosamente por entonces.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el ya mencionado libro de Walter Hagemann, "Fundamentos de la Publicística", constituyó un fundamento importante sobre el que podía reconstruirse la disciplina. La segunda edición de este libro, lanzada en 1966 en colaboración con mis auxiliares, ha vuelto a tener una buena acogida. He organizado esta segunda edición, entre otras razones, porque aún no existía en lengua alemana ninguna introducción sencilla y bien escrita en todo el ámbito de la publicística para el profano interesado o los estudiantes de los primeros años. Como lectura básica sigue siendo este libro, con sus indicaciones bibliográficas, lo mejor que se ofrece en el pequeño mercado de la bibliografía sobre publicística en alemán. Como libro de introducción no está su concepción, en modo alguno, a la altura actual de la ciencia. Desde 1960, aproximadamente, podemos fijar en la publicística un desarrollo nuevo que sobrepasa a Hagemann. Este desarrollo proviene de fuentes múltiples: las reflexiones, sobre todo de carácter metodológico, oriundas del periodismo y el estudio de la comunicación en los Estados Unidos, de orientación social; asimismo, en lo que a mí se refiere, los pensamientos de P. J. Bouman,

de Nabor Urbain De Volder, sin olvidar tampoco los trabajos psicológicos y sociopsicológicos de Peter R. Hostätter y Gerhard Maletzke. He dado a esta nueva dirección el nombre de "publicística funcional", pues quisiera ver comprendido el proceso publicístico, ante todo, en su estructura dialogal y en su sujeción a una determinada situación sociocultural. Este concepto científico halló expresión en la obrita mencionada, compuesta también como libro de texto, "Comunicación de la sociedad". Esta obra ha de comprenderse como complemento a los "fundamentos" de Hagemann y como contribución de la Universidad de Münster, esto es, de su Instituto de Publicística, a la bibliografía básica de esta disciplina. Aunque, naturalmente, se evidencia ya la necesidad de una aclaración de términos a fin de hacer posible la colaboración fructuosa. Pues he recibido juicios favorables y críticos sobre este libro, alegando estos últimos particularmente a la extraña terminología.

La exposición de la antigua publicística de Hagemann se caracteriza por su concepción de la estructura vertical, causal, del acontecimiento publicístico. Podríamos elegir también la imagen de una calle de una sola dirección, de un tráfico dirigido que transcurre del publicista al público. Un publicista habla, escribe o entrega su mensaje en palabras, imágenes o films. Dicho en pocas palabras: él publica sus experiencias, pensamientos y sentimientos en informes, comentarios y narraciones, e intenta alcanzar así entre su público un efecto determinado. Para ello se sirve de determinados medios y técnicas publicísticos. Lo importante es que en esta concepción el efecto se implica siempre como dado. Además, la manifestación publicística ocupa aquí el centro del interés. Dos importantes cambios en nuestro medio ambiente han motivado el desarrollo de la nueva exposición funcional:

1. En nuestra sociedad moderna han surgido nuevas formas de organización del tiempo libre.

2. Los nuevos medios de transmisión en esta gran sociedad, los llamados medios de masas, cine, radio y televisión, han hecho madurar ciertas consecuencias socioculturales, introduciendo así esa revolución de la comunicación que hemos descrito antes.

De aquí surgió, necesariamente, una nueva idea de la relación entre publicista y público. La imagen más apropiada para describirla es la de un diálogo entre dos socios iguales, entre interlocutores que, para mantenerse en la imagen, se encuentran sobre un plano horizontal en el diálogo social. La metafórica tesis de partida de la publicística funcional reza, por eso: "Toda publicística es diálogo".

Esta tesis llevó a la creación de un modelo funcional, tal como ha

ocurrido también en otras muchas ciencias, como ayuda orientada hacia la teoría. Este modelo facilitó el reconocimiento de que el comunicante no necesita ser siempre la parte activa primaria de la comunicación y que, del otro lado, el receptor no es siempre el portador pasivo primario en el proceso publicístico. El publicista publica, pero el público toma el diálogo inspirando y reaccionando. Las expectativas del público determinaron no pocas veces, y de modo considerable, la forma y el contenido de una publicación. "Función", en el sentido de la publicística funcional, designa, pues, la interdependencia de dos variables, la interdependencia del publicista y su público (o de los comunicantes y los receptores), que en una proporción de relaciones mutuas determinan juntos el proceso de la comunicación. Asimismo la sujeción situacional de los participantes a un determinado marco social o socio-cultural fija una interdependencia entre el logro del comunicante y el del receptor, resultados que, a su vez, podrían subdividirse en reflectores y estampadores. En el nuevo modelo no está ya el mensaje publicístico en el centro, sino todo el fenómeno de la comunicación interhumana. La ciencia de la publicística funcional es, pues, la doctrina de la comunicación interhumana, especialmente en sus resultados públicos como informador, comunicante y socio, y de su regulación social.

Caracterizando este nuevo desarrollo de una forma plástica, podría decirse que la publicística ha sido emplazada aquí en su propio lugar y que el público ha vuelto a ser descubierta como interlocutor en el acontecimiento comunicativo de una sociedad. Esto exigía, sin embargo, una visión crítica sobre el estado de la investigación del efecto. A ello se unieron, casi en calidad de condición previa, consideraciones fundamentales de tipo teórico-cognoscitivo, las cuales condujeron a la recepción crítica de los métodos empíricos, tal como han sido desarrollados por otras ciencias sociales. Y digamos de paso que en otras ciencias sociales, por ejemplo, en la sociología, se ha despertado igualmente cierto interés por los asuntos publicísticos. Aunque, de acuerdo con mis observaciones, este interés se ha limitado exclusivamente a los fenómenos de la comunicación de masas. Muy raras veces, y en Alemania en modo alguno, se incluyó en esas consideraciones la publicística de los pequeños grupos. Además se dejó a un lado todo el ámbito de la comunicación directa, esto es, de la publicística que va de boca a oído, de la publicística oral.

Por primera vez —al menos por primera vez con persistencia— en la historia de la publicística y del periodismo en Alemania observamos, desde hace algunos años, cierta dedicación a las reflexiones teórico-científicas. Se ha pensado en las bases para el logro de conocimientos en la vieja

ciencia del periódico, así como en la anterior publicística, y se ha vuelto a descubrir que la economía política y la sociología han hecho aportaciones esenciales al estudio de la prensa. En el antiguo periodismo se siguió un método de trabajo científico análogo al empleado en estas disciplinas. La economía política fue, al menos en Alemania, en cierto sentido la madre de la sociología y de la publicística, y durante muchos años fue una ciencia empírica. La escuela ético-histórica de la economía, con Wilhelm Roscher, Karl Knies y Gustav Schmoller, no recomendaba ya a la economía los medios objetivamente mejores para los fines subjetivamente deseados, sino que transfirió también su consejo a la elección de los fines. Elección no significa aquí sino valoración. Con el juicio valorativo se confundieron ciencia y política. Los teoremas de prensa y propaganda de Karl Bücher, por ejemplo, no negaban aún sus intenciones políticas. En esta situación desarrolló Max Weber su teoría de la comprensión para el conocimiento de las ciencias sociales en las ciencias empíricas. En la famosa discusión sobre los juicios valorativos del 5 de enero de 1914 formuló él la obligación de la sociología para llevar a cabo una actividad cognoscitiva libre de valores. Los viejos teóricos del periódico y sus discípulos no podían hacer nada con estas tesis. Estaban demasiado comprometidos con lo histórico-político y ensalzaban el ideal científico, generalmente aceptado, del procedimiento ético en las ciencias. Tan sólo Walter Schöne advirtió en su estudio sobre periodismo y estadística, de 1924, sobre la necesidad de dar un objetivo científico propio a la ciencia del periódico: el reconocimiento del periódico como medio de expresión de la conciencia pública. Schöne distinguía entre el estudio propiamente científico del periódico y una dirección ética, como él mismo dijo, la cual sólo se ocupaba, en última instancia, de la reforma de la prensa, discutida ya con violencia por entonces. El pedía una investigación basada en los estudios empíricos del material periodístico mismo. Mas Walter Schöne se hallaba solo y su llamamiento no tuvo eco entre los estudiosos de la disciplina. Cuando confirmó este hecho se retiró al ámbito de la mera historia de la prensa. Poco después desapareció del campo de la publicística y de la ciencia del periódico toda discusión teórico-cognoscitiva de las mismas.

Hasta los años 60 no volvieron a surgir reflexiones de este tipo. Fue en Berlín, particularmente, donde Fritz Eberhard y su antecesor, Emil Dovifat, entraron en una polémica sobre la orientación de la disciplina representada por ellos. Emil Dovifat continuó en sus ideas de la doctrina publicística, agrupadas en torno al concepto de opinión (modo de pensar) y comprendidas siempre por él como formación profesional periodística. Este gran *old man* de la publicística, hoy octogenario, defendió sus ideas con

grandes dotes retóricas y una tenacidad comparable a la del viejo Catón. El núcleo de su doctrina se describió una vez como la misión ético-profesional de periodistas fieles a su credo, tanto en sentido político como publicístico. Hace poco aparecieron los dos volúmenes del "Manual de publicística", editado por él. El primer volumen, escrito por él mismo con el título de "Publicística general", puede concebirse como una especie de legado. Como dice en su dedicatoria, está dedicado a todos aquellos para quienes la colaboración activa en la vida pública es un deber de conciencia. En realidad se trata de un libro para practicantes, para todos los que se ocupan de los fenómenos diarios en el ámbito de la prensa y de la radio en primer lugar. En lo científico, no obstante, esta obra no tiene nada nuevo que ofrecer. El sucesor de Dovifat, Fritz Eberhard, jubilado a su vez, es un economista de origen. Durante mucho tiempo fue director artístico de la radio de Stuttgart. Al Instituto de Berlín llevó sus experiencias en la investigación empírica del efecto de la radio y de los oyentes, y exigía, en el sentido de Max Weber, una investigación y doctrina en la publicística, libres de juicios valorativos. El concepto de la libertad de juicios valorativos ha sido abandonado mientras tanto como algo anticuado por los teóricos modernos del saber; pues en realidad la orientación valorativa del científico entra en juego en todo lo que hace. Lo único que importa es que la controle en la conquista por el conocimiento.

Nuestra concepción de Münster reza más o menos así:

Hemos desarrollado un modelo del proceso publicístico que podría calificarse como principio de un modelo teórico. Los componentes individuales del modelo, que representan las posiciones individuales en el proceso de la comunicación, se establecen y describen objetivamente en primera instancia. Después de determinar este primer paso es cuando podemos adentrarnos a conocer las relaciones entre estas posiciones individuales y, eventualmente, a explicar por qué hay tales relaciones. Estas explicaciones se adquieren únicamente sobre el resultado de lo observado objetivamente. Claro que cada investigador individual puede tener y expresar su propio juicio sobre este resultado. La diferencia principal, empero, consiste en que todo científico, en cuanto ciudadano, puede y debe manifestarse sobre la realidad comunicativa expresando naturalmente su opinión en política o en política comunicativa (el compromiso —*engagement*— político es una virtud ciudadana). Mas, por otro lado, consiste también en que, ante su investigación, ha de retirar primero su concepción personal de la realidad comunicativa a fin de poder observar la realidad sin prejuicios. Sólo en el terreno de los conocimientos observados con seguridad y sin tendencias sobre la realidad comunicativa pueden encontrarse re-

gularidades o casi normas que tengan solidez teórica. Probablemente habrá pasado bastante tiempo hasta que hayamos aprendido en nuestra disciplina a hablar sobre las cosas en vez de en ellas. Hace poco se le reprochó a uno de mis auxiliares en una conferencia el que sólo contase cómo son las cosas. En cambio se quiere saber de una vez cómo tienen que ser, y, a decir verdad, cómo hay que expropiar al gran magnate de la prensa Axel Springer. Observar y explicar este salir de las cosas y finalmente estar sobre ellas es un asunto que no se puede efectuar sin investigación empírica. En la mayoría de los institutos, al menos en los grandes de la República Federal, se ha empezado entre tanto a trabajar analíticamente con métodos más o menos perfeccionados.

Todo instituto suele mostrar ciertas preferencias o puntos esenciales en su investigación y doctrina. En Münster se hizo hincapié desde los tiempos de Hagemann en la publicística del Tercer Reich. A ella se ha sumado luego la publicística de los países en desarrollo, especialmente de Africa, así como la publicística eclesiástica y la ciencia general de la comunicación. Para estas cuestiones de la ciencia general de la comunicación establecimos en 1965 una pequeña sección investigadora. Algunos estudios encargados han dado oportunidad de comprobar nuestras posibilidades científicas, experimentar métodos y examinar en la realidad problemas de pura organización.

El primero de estos trabajos estuvo dedicado al efecto de las emisiones de propaganda electoral de la radio en los jóvenes durante las últimas elecciones federales. El método seguido fue una combinación de los tests de grupos, de la encuesta y del análisis de manifestaciones. El título de este trabajo dice así: "Propaganda política y los votantes de mañana - Estudio piloto del Instituto de Publicística de la Universidad de Münster sobre las elecciones federales de 1965". La parte metódicamente más interesante del trabajo es el análisis de manifestaciones. No sólo intenta manipular categóricamente contenidos de comunicación, sino que es un método orientado hacia el efecto, apropiado para resolver estadísticamente hipótesis de efectos.

Otro trabajo mayor consistió en reunir todo lo que se había publicado desde 1945 sobre los efectos publicísticos en la bibliografía científica. En este respecto hemos sobrepasado en mucho lo que dijo hace algunos años Josef Klapper en su libro sobre los efectos de la comunicación de masas, y hemos desarrollado un modelo de efectos en el que hemos incluido todos los resultados de los estudios sobre los mismos hallados en la bibliografía. De tal manera podemos decir ahora que, al menos, estamos en condiciones de exponer el estado de la investigación en un balance;

este informe nos da las primeras indicaciones sobre una teoría de efectos en la publicística.

En el ámbito de la cinematografía efectuó el doctor Peter Pleyer en 1968, en la sección investigadora del Instituto, un amplio estudio sobre los tipos nacionales y sociales en las películas alemanas actuales. Para ello utilizóse aquí un método del análisis de manifestaciones desarrollado especialmente para el medio "film". El mensaje cinematográfico hubo de responder a relaciones de frecuencia significativa, de acuerdo con unas características tales que puedan servir como símbolo del modelo de representación colectivo. Estos prototipos de representación no son sino adjudicaciones sociales, llamadas también socializaciones tipológicas o "estereotipos". Medir la distribución y la interconexión de estereotipos en el "film" es un camino nuevo, aunque muy prometedor según los primeros resultados, para la determinación de lugar y función del medio "film" en un sistema de comunicación. Este trabajo ha sido ya publicado con el título de "Estereotipos sociales y nacionales en las películas alemanas actuales".

La evolución de la ciencia de la publicística y del periódico en Alemania desde estudio del periódico a publicística funcional fue variable, si bien parece destacarse hoy la posibilidad de que nos encontramos en el camino hacia una teoría de la comunicación humana.

Encuestas

Encuesta sobre problemas del hombre en la gran ciudad

SUMARIO

- I. Introducción.
- II. Descripción del plan de muestreo.
- III. Imágenes y actitudes hacia la ciudad y el campo
- IV. Distribución del tiempo a lo largo del día.
- V. Transportes.
- VI. Tráfico.
- VII. Viviendas y zonas verdes.

NOTA

La encuesta sobre «Problemas del hombre en la gran ciudad», al tratar una temática muy extensa, obliga a una publicación fraccionada. En el presente número se publica la introducción general del estudio, la descripción del plan de muestreo y el informe correspondiente a los capítulos sobre «imágenes y actitudes hacia la ciudad y el campo» y «distribución del tiempo a lo largo del día». En el próximo número, y sobre la base muestral ya publicada, se recogerán los últimos capítulos del cuestionario, correspondientes a transportes, tráfico, vivienda y zonas verdes.

I. INTRODUCCION

La presente encuesta, realizada en Madrid y Barcelona, trata de pulsar aspectos de la vida del hombre en la gran ciudad. A este respecto, las dos ciudades donde se ha realizado la encuesta representan los dos grandes centros metropolitanos del país, y es allí donde se supone que determinados problemas, imágenes y actitudes se plantearán de forma más ostentosa.

Por supuesto, en la encuesta no se ha tratado de recoger exhaustivamente todos los problemas anejos a la vida en la ciudad, sino tan sólo aquellos que han parecido más relevantes.

La encuesta abarca seis grandes capítulos que se han tratado en extenso y una serie de aspectos interrelacionados con aquellos que completan el panorama del tema de la problemática en torno a la vida urbana.

El cuestionario utilizado comienza con una serie de preguntas tendentes a medir imágenes y actitudes hacia la ciudad y el campo, junto con una pregunta acerca de la opinión sobre el crecimiento de ciudades como Madrid y Barcelona. A continuación sigue con un planteamiento psico-social consistente en cuatro escalas sobre estados anómicos, característicos de la vida urbana. La consideración de una serie de problemas típicos de la gran ciudad, deja a su vez paso al análisis de la distribución del tiempo a lo largo del día y del tiempo libre. Los transportes, el tráfico y la vivienda son los otros grandes temas con los que finaliza la encuesta. También aparecen, con un tratamiento menos profundo, cuestiones relacionadas con la vida en la ciudad, así, por ejemplo: la contaminación del aire, el urbanismo, los servicios colectivos, las zonas verdes, etc.

El estudio fue diseñado en 1970, salió a trabajos de campo a comienzos de 1971 y en el informe final no se ventilan más que los datos correspondientes a Madrid y Barcelona, ya que la base muestral que se ha tomado para el resto de las ciudades estudiadas no permite la verificación de determinadas hipótesis de trabajo, que constituían el punto de partida de la presente investigación.

II. DESCRIPCION DEL PLAN DE MUESTREO

Ambito de la encuesta.—Población de dieciocho años a sesenta y más años cumplidos, de nacionalidad española, con residencia en las ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y Málaga. Este grupo puede estimarse (1) en unos 5.128.805 personas, según los datos del Instituto Nacional de Estadística de la rectificación del padrón municipal de habitantes de 31 de diciembre de 1969. No obstante no podrán ser alcanzados por la encuesta:

- Los soldados con residencia en cuarteles.
- Los estudiantes que viven en residencias.

(1) Estimación propia (conjunto de población de los municipios de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y Málaga, mayores de 18 años).

Tamaño de la muestra.—La muestra comprendía 2.000 entrevistas en las ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y Málaga (correspondiéndole 750 entrevistas a Madrid, 600 a Barcelona, 190 a Valencia, 160 a Sevilla, 100 a Bilbao, 100 a Zaragoza y 100 entrevistas a Málaga), lo que representa una fracción de muestreo de $1/2.564$, aproximadamente, de las que fueron realizadas prácticamente la totalidad de las entrevistas.

Estratificación

Las entrevistas se distribuyen en función de las variables sexo y edad. Por sexo se forman los grupo de:

- Varones.
- Mujeres.

Y por edad los grupos siguientes:

- De dieciocho a veintinueve años.
- De treinta a treinta y nueve años.
- De cuarenta a cuarenta y nueve años.
- De cincuenta a cincuenta y nueve años.
- De sesenta y más años.

Método de selección.—El método que se siguió es el de áreas y se procedió de la forma siguiente:

- a) Distribución de las entrevistas por municipios: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y Málaga. La distribución se hizo proporcional a la población de dichos municipios.
- b) Distribución de las entrevistas dentro de cada municipio: se consideró la sección electoral como punto de muestreo y se eligió al azar, con probabilidad constante, un 5 por 100 de secciones de cada barrio, pero de forma que cada barrio estuviese representado, por lo menos, por una sección, salvo algún reajuste que fue preciso realizar.

A su vez, se eligieron sucesivamente dentro de cada sección, y siempre al azar, una manzana, una calle, un inmueble y se seleccionaron igualmente inmuebles suplentes por si fuesen necesarios. Dentro de cada inmueble, el entrevistador tenía que aplicar el cuestionario a cuatro varones y a cuatro mujeres mayores de dieciocho años. Se dieron a los entrevistadores reglas precisas con todos los datos señalados.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION MUESTRAL

	Total	%
TOTAL	(1.999)	100
Sexo:		
Varones	979	49
Mujeres	1.020	51
Edad:		
De 18 a 29 años	598	30
De 30 a 39 años	447	22
De 40 a 49 años	366	18
De 50 a 59 años	272	14
De 60 y más años	299	15
Sin respuesta	17	1
Estado civil:		
Solteros	560	28
Casados	1.307	66
Viudos	129	6
Sin respuesta	3	—
Nivel de estudios:		
Menos de estudios primarios	303	15
Primarios	899	45
Secundarios	491	25
Técnico de grado medio	125	6
Universitario o técnico de grado superior.	124	6
Otros	57	3
Ocupación del entrevistado:		
Cuadros superiores	150	8
Cuadros medios	112	6
Empresarios y trabajadores independientes.	45	2
Empleados	379	19
Obreros cualificados	268	13
Obreros sin cualificar	63	3
Sus labores	684	34
Inactivos	266	13
Sin respuesta	32	2
Nivel de ingresos:		
Menos de 5.000 pesetas	111	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	303	15
De 10.000 a 14.999 pesetas	340	17
De 15.000 a 19.999 pesetas	225	11
De 20.000 a 34.999 pesetas	151	8
De 35.000 y más	75	4
Sin respuesta	794	39

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Las características de la población muestral de los municipios analizados, Madrid y Barcelona, son las siguientes:

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION MUESTRAL DE MADRID Y BARCELONA

	Madrid y Barcelona	
	Total	%
TOTAL	(1.349)	100
Sexo:		
Varones	662	49
Mujeres	687	51
Edad:		
De 18 a 29 años	405	30
De 30 a 39 años	304	23
De 40 a 49 años	245	18
De 50 a 59 años	186	14
De 60 y más años	209	15
Estado civil:		
Solteros	375	28
Casados	893	66
Viudos	80	6
Sin respuesta	1	—
Nivel de estudios:		
Menos de estudios primarios	186	14
Primarios	578	43
Secundarios	371	28
Técnicos de grado medio	95	7
Universitarios o técnicos de grado superior.	87	6
Otros	32	2
Ocupación:		
Cuadros superiores	95	7
Cuadros medios	84	6
Empresarios y trabajadores independientes.	35	3
Empleados	282	21
Obreros cualificados	179	13
Obreros sin cualificar	46	3
Sus labores	450	34
Inactivos	160	12
Sin respuesta	18	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Madrid y Barcelona	
	Total	%
Nivel de ingresos mensuales:		
Menos de 5.000 pesetas	61	5
De 5.000 a 9.999 pesetas	196	15
De 10.000 a 14.999 pesetas	263	19
De 15.000 a 19.999 pesetas	182	13
De 20.000 a 34.999 pesetas	107	8
Más de 35.000 pesetas	53	4
Sin respuesta	487	36

III. IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

Respecto a la pregunta directa sobre la preferencia por la ciudad o el campo, como es lógico, hay una decidida mayoría a favor de la ciudad (65 por 100 en Barcelona y 70 por 100 en Madrid). Sin embargo, queda una importante parte en las dos muestras que se inclina en sus preferencias hacia la vida en un pequeño pueblo. Según la edad, este grupo llega a ser el 45 por 100 (en Barcelona) entre los que tienen más de sesenta años. Asimismo parecen ser las «categorías superiores», los «cuadros medios» y los «empleados» los que muestran una mayor preferencia por el campo, en Madrid; mientras que en Barcelona son los dos primeros grupos y, en vez de los «empleados», los «obreros sin cualificar». (Cuadro 1.)

Manejando unas preguntas en las que indirectamente se cuestiona a los entrevistados sobre su preferencia por la ciudad o el campo, en orden a determinadas dimensiones que admiten una valoración diferencial de carácter subjetivo, se puede realizar la siguiente tipificación de cómo es percibida la vida en el campo en términos de oposición a la vida en la ciudad. (Véase el enunciado de las preguntas en los cuadros 2 al 17):

- a) Hay más salud tanto física como mental.
- b) La gente es más feliz.
- c) Hay menos oportunidades de trabajo.
- d) La gente vive más tiempo.
- e) La vida es más aburrida.
- f) Hay menos vicio.
- g) Existen menos oportunidades para estudiar: las escuelas y los institutos son peores.
- h) Hay menos delincuencia.
- i) Hay menos corrupción moral.
- j) La gente es más religiosa.

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Hasta aquí, los habitantes encuestados en Madrid y Barcelona coinciden plenamente.

Pero en la última característica: «dónde se siente uno más libre», hay disensión. Los habitantes de Madrid piensan que en la ciudad; en cambio, los de Barcelona, piensan que es en el campo.

Sin embargo, la diferenciación entre las dos grandes ciudades, respecto a esta pregunta, sigue la tónica general de todos los datos que colocan a la muestra de Barcelona como más favorable a la vida en el campo, dentro del consenso establecido en la tipificación anterior.

Construyendo el «índice de preferencia por la ciudad o el campo», a través de los siete primeros ítems de la primera escala manejada (cuadros 2 al 8), dando una puntuación de +1 a las contestaciones favorables a la ciudad y de -1 a las favorables al campo y eliminando los sin respuesta, obtenemos en Barcelona un índice de -0,30, mientras que en Madrid sólo llega a -0,16, lo cual revela una preferencia por el campo mucho menos acusada en esta ciudad. Esta misma diferencia se mantiene al considerar el grupo de los varones (índices, -0,14 en Madrid y -0,20 en Barcelona), que parecen, sin embargo, mucho más partidarios de la vida en la ciudad que las mujeres.

Volviendo a la primera pregunta planteada en el cuestionario, podemos analizar las preferencias campo-ciudad, según la ocupación del entrevistado, tricotomizada en no manuales, manuales e inactivos (introduciendo la pequeña distorsión de calificar a todos los trabajadores independientes como no manuales). El siguiente cuadro nos muestra la relación:

Ocupación	Preferencia por vivir en un pequeño pueblo %	
	Madrid	Barcelona
No manuales	33	30
Manuales	23	33
Inactivos	27	33
TOTAL	29	32

Mientras que en Barcelona no existe diferenciación entre las tres categorías, en Madrid se da una mucho mayor preferencia por el campo entre los no manuales. Los otros dos grupos arrojan unos porcentajes inferiores a los de éste y a los de Barcelona. Se debe a la opinión de estos grupos el que el porcentaje de preferencia por la vida en el pequeño pueblo sea inferior en la muestra de Madrid.

Otras diferencias de opinión entre ambas ciudades se manifiestan, por ejemplo, en que los catalanes piensan en una mayor proporción que la gente es más feliz en el campo (53 por 100, frente a un 48 por 100 en Madrid), o que se lo pasa uno mejor allí (22 por 100 y 17 por 100), respec-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

tivamente). Por el contrario, creen en menor proporción que los madrileños, que hay más enfermos físicos en la ciudad (68 por 100 en Madrid y 63 por 100 en Barcelona) y mentales (75 por 100 en Madrid piensan que hay más locos en la ciudad, frente a un 67 por 100 en Barcelona), delincuentes (91 por 100 y 85 por 100, respectivamente), corrupción mora! (89 por 100 los madrileños y 83 por 100 los catalanes) (cuadros 3, 6, 12, 13, 14 y 16).

Manejando una pregunta que tiende a detectar la sensibilidad de la gente respecto al crecimiento monstruoso de la ciudad, es curioso notar cómo los madrileños, cuya ciudad es mucho más grande y con un crecimiento más anárquico que Barcelona, se muestran mucho más partidarios de imponer unos límites al crecimiento de las grandes ciudades: el 67 por 100 opina de esta forma, frente a un 47 por 100 de los barceloneses (cuadro 18).

Como es lógico en ambas ciudades, los varones son en mayor proporción partidarios de la intervención. Lo mismo sucede según el grado de instrucción.

Frustración anómica y otros estados.

A partir de los datos de la encuesta se puede esquemáticamente afirmar que el grado de frustración anómica es mayor de lo que cabría esperar; y ello en la medida en que es válido para las muestras de población de Madrid y Barcelona.

Elaborando el índice correspondiente a las puntuaciones en la escala de frustración anómica (véanse los ítems en los cuadros 19 al 28), dando un valor de 1 a las contestaciones anómicas y de 0 a las respuestas de normalidad, arroja los siguientes valores para el total de cada una de las muestras: 4,5 en Barcelona y 4,6 en Madrid. El valor máximo del índice es 10 y el mínimo 0; lo cual revela que se trata de grados de frustración anómica que caen hacia la mitad de la escala, sin una significación especial, más allá de la que le confiere el valor en sí.

Aun cuando el tamaño de las muestras no permite hacer análisis refinados, sin embargo, se han calculado algunos otros índices para la muestra de Madrid, según distintos atributos, obteniéndose los siguientes valores:

Varones	4,7
Jóvenes (grupo de edad 18 a 29 años)	4,7
Trabajadores no manuales	4,5
Trabajadores manuales	4,8
Grado de instrucción inferior (estudios primarios o menos)	4,7
Nivel inferior de ingresos (menos de 10.000 pesetas).	4,7

Estos resultados añaden poco a lo dicho hasta ahora y ello porque parece ser que esta escala F. A. no reúne una de las condiciones fundamentales que ha de tener todo indicador: la flexibilidad.

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Por otra parte, algunos de los ítems de la escala no parecen óptimos medidores de la anomia, al menos en nuestro contexto cultural. Así, por ejemplo, las respuestas a «para una persona con salud existen muchas cosas más importantes que el dinero», se polarizan en el «desacuerdo» por cuanto que la norma del éxito económico no está reconocida socialmente en forma explícita, aunque sí introyectada. De esta forma, suprimiendo los ítems de los cuadros 20, 22, 23 y 26, que se prestan a discusión, los valores del índice F. A. que se obtiene son los siguientes en la muestra de Madrid:

Total de la muestra	6,4
Varones	6,5
Jóvenes (18 a 29 años)	6,4

El índice no parece ganar en flexibilidad, pero su valor aumenta considerablemente, descubriendo de forma más perfecta la realidad. Hay que tener en cuenta las siguientes cifras: el 50 por 100 no cree en los que mandan, el 74 por 100 no sabe de quién puede fiarse, el 64 por 100 no espera conseguir lo que desea, el 70 por 100 piensa que nadie se preocupa por los demás (cuadros 19, 21, 24 y 25 de Madrid).

Los datos en la muestra de Barcelona son similares a los de Madrid. Así, por ejemplo, para los anteriores ítems los porcentajes son los siguientes, conservando el mismo orden: 47 por 100, 78 por 100, 67 por 100 y 70 por 100 (cuadros 19, 21, 24 y 25 de Barcelona).

La frecuencia de determinados estados de ánimo en una población (cuadros 29 al 35) puede revelar también cierto grado de anomia o insatisfacción capaz de generar la frustración. Sin embargo, la pregunta directa probablemente producirá una respuesta evasiva, por no existir el reconocimiento verbal o incluso consciente de tales estados. Por otra parte, los «índices de estado de ánimo» son heterogéneos y multidireccionales, de tal forma que su interpretación debe realizarse como si fuesen independientes y simplemente como orientadores para una interpretación descriptiva cualquiera que sea el tipo de investigación psicosociológica.

Estos «índices de estado de ánimo» se han elaborado dando una puntuación de 5 a la respuesta «a menudo»; de 3, a «varias veces»; 1, a «una vez», y 0, a «ninguna vez». El valor total del índice varía de 0 a + 1. Los resultados obtenidos son los siguientes:

Estados de ánimo	Madrid	Barcelona
1. Muy solo o alejado de los demás	0,13	0,14
2. Deprimido, muy triste	0,21	0,21
3. Impresionado por algo	0,16	0,15
4. Aburrido	0,16	0,15
5. Inquieto	0,19	0,24
6. Con más cosas de las que podía hacer ...	0,41	0,46
7. Angustiado o con miedo	0,10	0,10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Los índices tienen una tónica muy moderada y son muy similares en las dos ciudades. Hay que tener en cuenta que la construcción del índice está sesgada a la baja. Así, por ejemplo, en el número 6, el porcentaje que responde a las frecuencias «varias veces» y «a menudo» es el 49 por 100 en Madrid y el 57 por 100 en Barcelona (cuadro 34), mientras que los índices sólo marcan 0,41 y 0,46, respectivamente.

Es relevante notar el hecho de que estos estados de ánimo son más frecuentes en Barcelona que en Madrid y en esta ciudad más frecuentes en las mujeres que en los hombres; lo cual no sucede en Barcelona. Así se resume en el siguiente cuadro:

Estados de ánimo	% que responde «varias veces» y «a menudo»					
	Madrid		Diferencia M-V	Barcelona		Diferencia M-V
	V	M		V	M	
1	13	18	5	16	16	0
2	19	31	12	24	27	3
3	12	21	9	17	15	—2
4	20	19	—1	20	17	—3
5	16	27	11	29	28	—1
6	42	55	13	54	58	4
7	7	13	6	10	13	3

Que estos datos se refieran a diferentes situaciones de estado de ánimo reales, o simplemente a diferentes percepciones de tales estados, es algo que no puede aclararse y que es una limitación analítica común a esta clase de investigaciones. En cualquier caso, son suficientemente expresivos los datos sobre los estados depresivos (que alcanzan de un 19 a un 31 por 100 de la población) y los de angustia.

Esta última escala utilizada en el cuestionario tiende también a medir estados anómicos, concretizados, en este caso, en los sentimientos o actitudes de desconfianza hacia los demás, es decir, situaciones de insolidaridad potencialmente conflictivas o grados de egoísmo como rasgo de un hipotético carácter social.

El índice que resume las puntuaciones de la escala sería de 0 (grado máximo de desconfianza) a 1 (valor de la máxima confianza). El valor que da para la muestra de Barcelona es 0,49 y para la de Madrid, 0,47. En esta misma muestra el grupo de varones puntúa en la escala con un índice de 0,47, y los que tienen estudios primarios o menos, también con 0,47.

Estos últimos datos hacen sospechar que se trata, como en el índice F. A., de un indicador muy poco flexible. Por ello no se ha obtenido su valor para otros subgrupos de las muestras.

Por otra parte, la construcción del índice tampoco parece imparcial. Así, el porcentaje de los que responden «muy» y «bastante» o «poco» y «nada» a los ítems de la escala, según el sentido de desconfianza, es el siguiente (ver cuadros 36, 37, 38, 39 y 40 que se corresponden con los ítems del 1 al 5, respectivamente):

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Items	Madrid	Barcelona
1	59	59
2	23	21
3	46	43
4	71	56
5	55	59

Por estos datos puede deducirse que, al menos, el 50 por 100 de ambas muestras tienen unas actitudes de desconfianza hacia los demás muy marcadas.

Dejando aparte este tema y, con independencia de la significatividad que puedan tener todos los datos anteriores, al menos se ha demostrado el contenido ideológico que se puede dar a la construcción matemática de unos índices.

Problemas de la gran ciudad.

Con la siguiente batería de preguntas del cuestionario se ha tratado de saber qué grado de importancia concede la gente a determinados tipos de problemas que pueden considerarse característicos de la gran ciudad (cuadros 41 a 57).

En general, la gente percibe las cuestiones propuestas como auténticos problemas, atribuyéndolos con mucha frecuencia la consideración de ser muy importantes. Los porcentajes de contestaciones «no son problema» sólo llegan a ser altos en una cuestión: las grandes distancias.

A pesar de que toda la gama de problemas considerados es amplia y diversa, las respuestas son muy similares en Madrid y Barcelona. De la misma forma el orden en que aparece se perciben los problemas —a partir de los porcentajes de contestación «muy importante» e «importante»— es también similar en ambas ciudades. A continuación se expone este orden —según los datos de la muestra de Madrid—, junto con los porcentajes de contestación a los tres ítems principales:

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Cuestiones	% que considera que es un problema «muy importante» e «importante»				% que considera que no es problema			
	Madrid		Barcelona		Madrid		Barcelona	
	Diferencia M-B	Diferencia B-M	Diferencia M-B	Diferencia B-M	Diferencia M-B	Diferencia B-M	Diferencia B-M	
1. Precios de las cosas	93	91	2	6	1	6	5	
2. Vivienda	93	87	6	8	2	8	6	
3. Salarios	93	85	8	9	3	9	6	
4. Contaminación del aire	88	80	8	8	2	8	6	
5. Trabajo	87	78	9	14	6	14	8	
6. Tráfico	84	83	1	7	3	7	4	
7. Educación	84	82	2	11	7	11	4	
8. Zonas verdes	84	73	11	14	4	14	10	
9. Urbanismo	78	71	7	13	3	13	10	
10. Transportes	77	69	8	14	7	14	7	
11. Falta de tranquilidad	75	73	2	15	7	15	8	
12. Servicios colectivos	74	76	-2	15	11	15	4	
13. Los ruidos	73	72	1	15	8	15	7	
14. Falta de tiempo libre	72	71	1	17	8	15	7	
15. Vida familiar	72	69	2	17	12	17	5	
16. Grandes distancias	60	55	5	25	15	25	10	
17. Actividades culturales	53	63	-10	19	13	19	6	

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

El orden de importancia en que son percibidos los problemas puede dar luz sobre otras peculiaridades de la vida en las ciudades consideradas. Así, por ejemplo, el problema de los servicios colectivos se percibe como más importante en Barcelona que en Madrid. Lo contrario sucede con el problema de los transportes. Este dato es perfectamente coherente con los porcentajes que da el problema de las grandes distancias, que son superiores en la capital española (cuadros 42 y 50).

En la muestra de Madrid, atendiendo al orden resultante de considerar los porcentajes de respuestas «muy importante», por un lado, e «importante», por otro, el urbanismo es considerado en menor medida como problema con arreglo al primer ítem citado, y la vida familiar, en cambio, como un problema mayor. El resto de las cuestiones son valoradas de forma similar respecto a estos dos ítems, lo cual da idea de la coherencia con que se ha contestado a esta pregunta. Hay que hacer notar que los encuestados, en general, tienden a considerar los problemas hacia el mayor grado de importancia.

Hay unas cuantas cuestiones cuya valoración se percibe de modo diferencial en la capital catalana y en Madrid. Son, además, cuestiones que aparecen relacionadas entre ellas y que en esta última ciudad se les confiere un mayor grado de importancia. Así aparecen más valorados en la ciudad castellana los problemas del trabajo y los salarios; los de la vivienda y el urbanismo; el problema de la contaminación del aire y las zonas verdes y el de las grandes distancias y el transporte. Hay que destacar especialmente el porcentaje diferencial de respuestas a la cuestión de las zonas verdes, que llega a ser del 11 por 100 a favor de Madrid. Asimismo, hay que tener en cuenta que el porcentaje de las muestras que estima que son problema los aspectos planteados, es superior al 70 por 100 para aquellos asuntos de mayor trascendencia. A partir de estos datos se puede vislumbrar un panorama casi sombrío de la vida en las ciudades españolas: hasta la vida familiar se hace problemática.

IV. DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DÍA

Recoger la compleja vida de una ciudad en un cuestionario es tarea poco menos que imposible. No obstante, siguiendo estudios de este tipo realizados en otros países, se ha pretendido en esta encuesta, con las dificultades que entraña y los defectos correspondientes descubrir cómo emplean el tiempo a lo largo del día los habitantes de las dos capitales objeto de investigación.

En el cuestionario se preguntaba a los entrevistados que dijese, de media en media hora, lo que habían estado haciendo el último día laborable en ese intervalo de tiempo. Pero si en toda investigación el proceso de la encuesta implica una esquematización y sintetización de los hechos, en este caso ha sido más acusada tal simplificación. Por una parte, fue necesario codificar los intervalos de hora en hora y por otra se tuvo que reducir la posible gama de actividades realizadas por los entrevistados a siete

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

categorías. A pesar de estos inconvenientes, los datos presentados permiten obtener un perfil de la vida de la ciudad, así como el tiempo empleado a lo largo del día por los encuestados en las distintas actividades. La información se limita a dos variables de control, ya que la formulación de la pregunta al establecer la ocupación del tiempo libre por intervalos de hora en hora, el análisis por las demás variables de control era irrelevante (cuadros 1 al 19).

En primer lugar, la presentación de los datos tal como ha sido su tratamiento, es decir, en intervalos de una hora, exige resumir la información para tener en un solo cuadro una descripción completa de la distribución del tiempo. Para ello se ha calculado en cada actividad el tiempo medio empleado por la muestra en las mismas a lo largo de las diecinueve horas consideradas (de seis de la mañana a una de la madrugada), período de tiempo suficientemente amplio. El procedimiento de cálculo ha consistido en la suma del número de entrevistados que en cada intervalo han declarado la actividad considerada en cada caso, dividido por el tamaño total de la muestra, con el correspondiente tratamiento de los sin respuesta, cuyo número, en algunos casos, ha sido considerable.

Los resultados de esta sintetización de la información pueden observarse en el siguiente cuadro para las muestras de Madrid y Barcelona:

Actividad	Tiempo medio empleado	
	Madrid	Barcelona
Dormir	3,67	3,22
Trabajar	4,72	5,66
Cuidados personales y comidas	2,71	2,79
Labores domésticas y cuidado de los niños ...	3,28	3,71
Transportes	0,68	0,23
Audiencia de medios	1,78	1,88
Actividades de tiempo libre	2,15	1,51

Primeramente, hay que señalar que el hecho de no considerar las veinticuatro horas del día puede producir un sesgo en cuanto al tiempo dedicado a dormir, porque sí, como parece ser, en Cataluña la gente se levanta antes que en Madrid, habrá mayor proporción de personas que comienzan su día antes de las seis de la mañana, es decir, hay un desfase horario entre las dos ciudades que puede producir un cierto sesgo. Sin embargo, tan sólo se han dejado de considerar cinco horas del día y, por tanto, este sesgo no puede ser muy grande e incluso puede no existir. Dada, pues, la diferencia existente, parece permitido concluir que hay una ligera tendencia a dormir algo más de tiempo en Madrid.

Por otra parte, el mayor tiempo dedicado en Barcelona a trabajar puede deberse a existir allá una mayor proporción de población activa. Precisamente por eso, resalta que el tiempo medio dedicado a labores domésticas sea menor en la capital de España.

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Sin embargo, también puede suceder que el tiempo dedicado a transportes en Madrid sea restado del tiempo de trabajo. Aunque más bien, debe concluirse que el peor estado del servicio en esta ciudad (tal como se deduce de otros datos de esta encuesta) produzcan realmente una mayor pérdida de tiempo, con independencia del dedicado a otras actividades. Por esto puede afirmarse que si bien los madrileños parece que trabajan algo menos que los catalanes, no obstante también pierden más tiempo en transportes.

Aparte de todo lo anterior, ocurre también que en la ciudad castellana, por sus características, hay una mayor cantidad de ociosos (el mayor tiempo libre disponible se explica por esto) que, indudablemente, al utilizar una medida como la media aritmética sesga a la baja el resultado del tiempo medio dedicado al trabajo y, por tanto, no puede decirse que la población activa trabaje menos horas que en Barcelona. Para ello sería necesario refinar mucho más el método de obtención de datos.

Considerando bajo otros aspectos la proporción de personas de las muestras que en un momento dado están realizando una actividad determinada, se puede obtener el perfil horario de la vida de cada ciudad. Así se puede describir de la siguiente forma aproximada la vida en Madrid y Barcelona, atendiendo a las principales actividades que se realizan a lo largo del día:

Actividad	Horas en que se realizó la actividad	
	Madrid	Barcelona
Dormir hasta	9	8
Trabajo	9 a 2	8 a 2
Labores domésticas	9 a 2	9 a 2
Comidas	2 a 4	1 a 3
Trabajo	4 a 8	3 a 8
Labores domésticas	—	3 a 8
Tiempo libre	4 a 12	6 a 12
Comidas	9 a 11	9 a 11
Dormir a partir de	11	11

Este cuadro viene a confirmar lo dicho hasta ahora. Parece que efectivamente se trabajan más horas en Barcelona. En cualquier caso, se empieza la jornada laboral antes y se concluye a la misma hora, aproximadamente, al menos para una parte importante de la población.

Las amas de casa madrileñas parece que dedican a sus labores sólo la mañana y que la tarde la emplean en actividades de tiempo libre. En cambio, en la capital catalana, una elevada proporción se ocupan también por las tardes en atender las tareas domésticas. Por eso, sólo es relevante el porcentaje que se dedica a actividades de tiempo libre a partir de las seis de la tarde.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Aunque el tiempo dedicado a las comidas es similar en las dos ciudades, sin embargo el horario al mediodía va adelantado en Barcelona respecto a Madrid. Una tendencia menos fuerte en este sentido aparece también a la hora de la cena. De hecho, el porcentaje que declara esta actividad en el intervalo de diez a once de la noche sólo llega al 21 por 100 en la primera ciudad citada, mientras que en Madrid es del 38 por 100. Lo inverso sucede entre las nueve y diez de la noche.

La audiencia de medios se ha incluido en la elaboración de este cuadro entre las actividades de tiempo libre; sin embargo, hay que destacar cómo se concentra esta actividad en las horas nocturnas de diez a doce, que es cuando la mayor proporción de las muestras de ambas ciudades emplean su tiempo en esta actividad (el 50 por 100 del total de las muestras). No obstante, entre las diez y las once, la audiencia está más generalizada en Barcelona.

Los datos contenidos en el siguiente cuadro, respecto al tiempo medio por actividad, según sectores productivos, se han obtenido únicamente para la muestra de Madrid, debido a la dispersión manifestada en la de Barcelona. Los datos son los siguientes:

Tiempo medio empleado en cada actividad				
Actividades	Sector primario y secundario	Comercio	Servicios públicos	Servicios en general
Dormir	3,4	3,8	2,8	3,4
Trabajar	8,6	8,7	7,9	8,1
Cuidados personales y comidas.	2,5	2,6	2,8	2,6
Labores domésticas y cuidado niños	0,5	0,7	0,1	1,4
Transportes	1,2	0,9	1,5	0,9
Audiencia de medios	1,8	1,3	1,7	1,4
Actividades de tiempo libre ...	0,9	0,9	2,2	1,2

En primer lugar, hay que hacer notar que las cifras de este cuadro han de ser tomadas con cierta precaución, dado el reducido número de casos de la muestra que corresponden a cada categoría. Por otra parte, estas categorías, relevantes económicamente, no detectan todas las diferencias sociales que podrían traducirse en diferentes distribuciones del tiempo, sino tan sólo las derivadas de la pertenencia a un sector productivo concreto. Al margen de estas observaciones, se pueden tipificar, a partir del cuadro, dos formas de distribuir el tiempo. La primera, correspondiente al sector primario y secundario y al comercio, se caracteriza por un mayor tiempo dedicado al trabajo y una menor disponibilidad de tiempo libre. La segunda, que es propia de todos los servicios, se distingue por las características inversas: mayor tiempo libre y menor trabajo.

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Diferencias como las que aparecen en las labores domésticas o los transportes, e incluso en el tiempo dedicado a dormir parecen más fácilmente achacables a errores propios de la encuesta.

La distribución del tiempo por sexos es la que cabría esperar. En síntesis, se puede describir de la siguiente forma: las mujeres se levantan más tarde, dedican menos tiempo al trabajo y a los transportes, pero lo emplean en las labores domésticas; por las tardes tienen más tiempo libre y dedican más horas a la audiencia de medios en las primeras horas de la tarde y después de la cena, pero no en las últimas horas de la tarde. El horario de los hombres es, lógicamente, el contrario.

Tiempo libre semanal

Aunque en el apartado anterior se examinaron las horas dedicadas al tiempo libre en un día laborable normal, en nuestra sociedad tiene quizá más relevancia el tiempo libre semanal y por ello se han incluido cuatro preguntas para conocer un poco las características de los fines de semana en las grandes ciudades.

El tiempo dedicado al trabajo, que se resta lógicamente del tiempo libre, viene descrito en el cuadro siguiente:

Categorías	Trabaja los sábados		
	Todo el día	Sólo mañanas	No trabaja
Barcelona	28	31	33
Madrid:			
Total	31	29	37
Nivel de ingresos:			
Menos de 10.000 pesetas	29	29	52
De 10.000 a 20.000 pesetas	44	29	27
Más de 20.000 pesetas	20	36	44
Nivel de instrucción:			
Estudios primarios o menos	34	26	40
Bachillerato	32	35	33
Técnicos y universitarios	28	29	43
Ocupación:			
No manuales	39	43	18
Manuales	38	54	8
Inactivos	24	10	66

Los datos parecen refrendar en primer lugar una mayor dedicación de tiempo al trabajo en Barcelona que en Madrid. No obstante, hay que precisar tal afirmación, ya que se introduce un sesgo importante por la con-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

testación del grupo de inactivos. Este sesgo se repite en los crúces obtenidos en la muestra de Madrid respecto al nivel de ingresos y la instrucción. Así son los grupos intermedios de ambas categorías los que arrojan mayores porcentajes de trabajo en sábado. Pero, lógicamente, hay que suponer que la distribución de los inactivos —especialmente amas de casa— en esas clasificaciones altera la distribución porcentual real de los trabajadores y, por tanto, no podemos conocer cuál es esa distribución real.

Pero, no obstante, en la última parte del cuadro se consigue una pista, ya que aparece claramente que son los trabajadores no manuales los que no tienen jornada de trabajo en sábado en una mayor proporción, si bien todos los activos en un 39 por 100 tienen aún una jornada laboral completa.

Respecto a otras cuestiones relacionadas con el fin de semana (cuadro 21), sólo manejadas a nivel exploratorio, cabe destacar en primer lugar los siguientes datos:

	Madrid %	Barcelona %
No salen de la ciudad nunca o casi nunca	61	41

Como es lógico, se produce, además, una alta correlación según la edad, la ocupación, el nivel de estudios y el nivel de ingresos.

Las dos capitales se encuentran más homogéneas en la contestación a la pregunta sobre posesión de alguna casa fuera de la ciudad correspondiente (sí la poseen el 24 por 100 en Madrid y el 22 por 100 en Barcelona).

Sin embargo, la casa familiar en el pueblo parece que es más frecuente en la capital castellana (un 66 por 100 frente al 59 por 100 en Barcelona). Lo mismo sucede al respecto al hotel en la sierra (12 y 3 por 100, respectivamente). En cambio, los catalanes parecen más equipados respecto a apartamentos en la playa (17 por 100 frente al 8 por 100 en Madrid) (cuadro 23).

Por supuesto, la posesión y el tipo de casas aparecen muy relacionados con las variables de «status» socio-económico.

La práctica del deporte no parece muy generalizada en ninguna de las dos metrópolis. Por supuesto, entre los hombres la frecuencia es mucho mayor. Lo mismo sucede respecto al nivel de ingresos: cuanto mayor es éste, más frecuente aparece la práctica del deporte (cuadro 24).

* * *

A continuación damos los resultados correspondientes a las dos partes aquí analizadas.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 1

SI DEPENDIERA DE VD. ¿CON CUAL DE ESTAS DOS OPINIONES ESTA MAS DE ACUERDO?

MADRID

	Total	Vivir pequ. pueblo	Vivir gran ciudad	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	29	70	1
Sexo				
Varón	(363)	33	65	2
Hembra	(387)	24	75	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	24	75	1
De 30 a 39 años	(166)	27	72	1
De 40 a 49 años	(138)	33	64	3
De 50 a 59 años	(102)	34	64	2
De 60 a 69 años	(86)	24	73	3
De 70 a 98 años	(28)	46	54	—
S. R.	(3)	—	100	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	26	72	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	34	65	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	22	77	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	32	67	1
S. R.	(46)	28	70	2
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	30	65	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	26	74	—
Más de 10 años y menos de 20	(139)	27	71	2
Más de 20 años	(272)	29	69	2
Nativo	(203)	28	71	1
S. R.	(10)	50	40	10
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	32	64	4
Cuadros medios	(64)	39	59	2
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	25	71	4
Empleados	(140)	33	66	1
Obreros cualificados	(91)	22	76	2
Obreros sin cualificar	(30)	27	73	—
Amas de casa	(247)	27	72	1
Otros inactivos y parados	(101)	27	72	1
S. R.	(6)	17	83	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 1
(Continuación)

MADRID

	Total	Vivir pequ. pueblo	Vivir gran ciudad	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	24	74	2
Estudios primarios	(290)	28	71	1
Bachillerato elemental	(109)	27	72	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	29	69	2
Técnicos de grado medio	(41)	44	56	—
Universitarios	(50)	36	60	4
Otros y S. R.	(21)	10	86	4
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	22	78	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	26	72	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	31	67	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	33	67	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	35	65	—
35.000 pesetas y más	(37)	24	70	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	25	72	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 1

SI DEPENDIERA DE VD. ¿CON CUAL DE ESTAS DOS OPINIONES ESTA MAS DE ACUERDO?

BARCELONA

	Total	Vivir pequ. pueblo	Vivir gran ciudad	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	32	65	3
Sexo				
Varón	(299)	36	62	2
Hembra	(300)	28	68	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	26	72	2
De 30 a 39 años	(138)	26	70	4
De 40 a 49 años	(107)	34	64	2
De 50 a 59 años	(84)	39	58	3
De 60 a 69 años	(63)	46	49	5
De 70 a 98 años	(29)	41	52	7
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	28	69	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	36	60	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	42	57	1
Menos de 2.000 habitantes	(70)	31	63	6
S. R.	(25)	48	52	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	41	59	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	33	59	8
Más de 10 años y menos de 20	(70)	31	67	2
Más de 20 años	(131)	39	56	5
Nativo	(294)	28	70	2
S. R.	(6)	—	83	17
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	46	52	2
Cuadros medios	(20)	35	60	5
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	27	73	—
Empleados	(142)	25	72	3
Obreros cualificados	(88)	33	67	—
Obreros sin cualificar	(16)	38	62	—
Amas de casa	(203)	31	66	3
Otros inactivos y parados	(59)	42	56	2
S. R.	(12)	25	67	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 1
(Continuación)

BARCELONA

	Total	Vivir pequ. pueblo	Vivir gran ciudad	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	38	58	4
Estudios primarios	(288)	27	70	3
Bachillerato elemental	(77)	31	64	5
Bachillerato superior o laboral	(46)	41	59	—
Técnicos de grado medio	(54)	35	63	2
Universitarios	(37)	32	65	3
Otros y S. R.	(11)	55	45	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	55	45	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	44	56	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	31	65	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	26	71	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	32	66	2
35.000 pesetas y más	(16)	25	75	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	30	67	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO.

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 2

ME PODRIA DECIR, ¿DONDE CREE VD. QUE HAY MAS SALUD?
HAY MAS SALUD

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(750)	91	5	4
Sexo				
Varón	(363)	89	6	5
Hembra	(387)	93	4	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	89	8	3
De 30 a 39 años	(166)	90	5	5
De 40 a 49 años	(138)	93	3	4
De 50 a 59 años	(102)	94	2	4
De 60 a 69 años	(86)	90	6	4
De 70 a 98 años	(28)	96	—	4
S. R.	(3)	100	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	91	6	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	91	3	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	95	3	2
Menos de 2.000 habitantes	(124)	93	4	3
S. R.	(46)	87	7	6
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	91	7	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	93	4	3
Más de 10 años y menos de 20	(139)	88	5	7
Más de 20 años	(272)	93	4	3
Nativo	(203)	90	6	4
S. R.	(10)	90	—	10
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	87	9	4
Cuadros medios	(64)	92	6	2
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	88	8	4
Empleados	(140)	92	6	2
Obreros cualificados	(91)	87	5	8
Obreros sin cualificar	(30)	93	3	4
Amas de casa	(247)	94	3	3
Otros inactivos y parados	(101)	90	6	4
S. R.	(6)	67	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 2
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	94	1	5
Estudios primarios	(290)	91	4	5
Bachillerato elemental	(109)	93	5	2
Bachillerato superior o laboral	(139)	88	9	3
Técnicos de grado medio	(41)	100	—	—
Universitarios	(50)	88	10	2
Otros y S. R.	(21)	76	10	14
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	88	6	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	89	4	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	95	2	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	94	6	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	87	11	2
35.000 pesetas y más	(37)	86	14	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	91	4	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 2

ME PODRIA DECIR, ¿DONDE CREE VD. QUE HAY MAS SALUD?
HAY MAS SALUD

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(599)	92	3	5
Sexo				
Varón	(299)	93	3	4
Hembra	(300)	91	2	7
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	97	1	2
De 30 a 39 años	(138)	86	6	8
De 40 a 49 años	(107)	93	1	6
De 50 a 59 años	(84)	94	2	4
De 60 a 69 años	(63)	87	5	8
De 70 a 98 años	(29)	90	—	10
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	92	3	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	93	1	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	92	3	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	91	4	5
S. R.	(25)	92	—	8
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	96	—	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	96	2	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	91	1	8
Más de 20 años	(131)	92	3	5
Nativo	(294)	91	3	6
S. R.	(6)	100	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	94	4	2
Cuadros medios	(20)	90	5	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	91	9	—
Empleados	(142)	94	2	4
Obreros cualificados	(88)	95	1	4
Obreros sin cualificar	(16)	94	6	—
Amas de casa	(203)	90	2	8
Otros inactivos y parados	(59)	93	—	7
S. R.	(12)	75	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 2
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	94	3	3
Estudios primarios	(288)	93	1	6
Bachillerato elemental	(77)	90	4	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	93	—	7
Técnicos de grado medio	(54)	89	7	4
Universitarios	(37)	92	8	—
Otros y S. R.	(11)	91	—	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	93	7	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	93	—	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	90	2	8
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	94	1	5
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	92	4	4
35.000 pesetas y más	(16)	100	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	92	3	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 3

LA GENTE ES MAS FELIZ

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	48	32	20
Sexo				
Varón	(363)	47	36	17
Hembra	(387)	49	28	23
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	43	38	19
De 30 a 39 años	(166)	50	28	22
De 40 a 49 años	(138)	48	29	23
De 50 a 59 años	(102)	58	26	16
De 60 a 69 años	(86)	42	36	22
De 70 a 98 años	(28)	54	25	21
S. R.	(3)	67	33	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	45	38	17
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	51	27	22
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	51	27	22
Menos de 2.000 habitantes	(124)	50	28	22
S. R.	(46)	48	22	30
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	52	30	18
Más de 5 años y menos de 10	(72)	54	29	17
Más de 10 años y menos de 20	(139)	42	29	29
Más de 20 años	(272)	51	31	18
Nativo	(203)	43	38	19
S. R.	(10)	60	10	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	49	32	19
Cuadros medios	(64)	44	31	25
Empresarios y trabajadores independen-	(24)	29	42	29
dientes	(140)	50	39	11
Empleados	(91)	46	30	24
Obreros cualificados	(30)	50	33	17
Obreros sin cualificar	(247)	49	28	23
Amas de casa	(101)	50	33	17
Otros inactivos y parados	(6)	33	33	34
S. R.				

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 3
(Continuación)

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	56	17	27
Estudios primarios	(290)	49	29	22
Bachillerato elemental	(109)	43	44	13
Bachillerato superior o laboral	(139)	51	37	12
Técnicos de grado medio	(41)	46	37	17
Universitarios	(50)	32	36	32
Otros y S. R.	(21)	38	29	33
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	44	31	25
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	52	28	20
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	49	30	21
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	41	49	10
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	50	31	19
35.000 pesetas y más	(37)	46	22	32
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	48	29	23

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 3

LA GENTE ES MAS FELIZ

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	53	24	23
Sexo				
Varón	(299)	54	26	20
Hembra	(300)	53	21	26
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	54	21	25
De 30 a 39 años	(138)	49	26	25
De 40 a 49 años	(107)	51	30	19
De 50 a 59 años	(84)	57	19	24
De 60 a 69 años	(63)	59	21	20
De 70 a 98 años	(29)	48	21	31
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	55	22	23
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	54	25	21
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	48	25	27
Menos de 2.000 habitantes	(70)	49	23	28
S. R.	(25)	48	36	16
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	57	29	14
Más de 5 años y menos de 10	(49)	55	29	16
Más de 10 años y menos de 20	(70)	41	20	39
Más de 20 años	(131)	52	26	22
Nativo	(294)	55	21	24
S. R.	(6)	50	33	17
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	48	27	25
Cuadros medios	(20)	75	15	10
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	45	27	28
Empleados	(142)	48	27	25
Obreros cualificados	(88)	59	31	10
Obreros sin cualificar	(16)	63	19	18
Amas de casa	(203)	56	20	24
Otros inactivos y parados	(59)	46	15	39
S. R.	(12)	33	25	42

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 3
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	58	20	22
Estudios primarios	(288)	55	28	17
Bachillerato elemental	(77)	49	25	26
Bachillerato superior o laboral	(46)	59	15	26
Técnicos de grado medio	(54)	48	13	39
Universitarios	(37)	43	22	35
Otros y S. R.	(11)	36	27	37
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	59	10	31
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	58	16	26
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	54	22	24
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	60	22	18
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	55	15	30
35.000 pesetas y más	(16)	44	25	31
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	49	29	22

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 4

HAY MAS OPORTUNIDAD DE TRABAJO

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(750)	3	93	4
Sexo				
Varón	(363)	2	93	5
Hembra	(387)	3	93	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	2	97	1
De 30 a 39 años	(166)	3	93	4
De 40 a 49 años	(138)	4	93	3
De 50 a 59 años	(102)	1	93	6
De 60 a 69 años	(86)	5	86	9
De 70 a 98 años	(28)	—	89	11
S. R.	(3)	—	100	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	3	95	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	3	90	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	—	96	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	5	92	3
S. R.	(46)	2	91	7
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	2	93	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	1	96	3
Más de 10 años y menos de 20	(139)	4	92	4
Más de 20 años	(272)	3	93	4
Nativo	(203)	2	96	2
S. R.	(10)	10	70	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	—	87	13
Cuadros medios	(64)	3	97	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	—	100	—
Empleados	(140)	4	94	2
Obreros cualificados	(91)	3	90	7
Obreros sin cualificar	(30)	—	93	7
Amas de casa	(247)	3	94	3
Otros inactivos y parados	(101)	2	96	2
S. R.	(6)	—	50	50

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4
(Continuación)

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	5	89	6
Estudios primarios	(290)	1	93	6
Bachillerato elemental	(109)	3	96	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	3	94	3
Técnicos de grado medio	(41)	7	90	3
Universitarios	(50)	2	96	2
Otros y S. R.	(21)	5	90	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	3	91	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	1	93	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	4	93	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	3	96	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	—	98	2
35.000 pesetas y más	(37)	3	95	2
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	3	91	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 4

HAY MAS OPORTUNIDAD DE TRABAJO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	2	96	2
Sexo				
Varón	(299)	2	96	2
Hembra	(300)	2	96	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	1	98	1
De 30 a 39 años	(138)	2	94	4
De 40 a 49 años	(107)	2	96	2
De 50 a 59 años	(84)	2	96	2
De 60 a 69 años	(63)	5	90	5
De 70 a 98 años	(29)	3	97	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	1	97	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	1	98	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	6	92	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	96	—
S. R.	(25)	8	80	12
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	2	96	2
Más de 5 años y menos de 10	(49)	4	92	4
Más de 10 años y menos de 20	(70)	3	97	—
Más de 20 años	(131)	4	95	1
Nativo	(294)	1	97	2
S. R.	(6)	—	100	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	2	96	2
Cuadros medios	(20)	—	95	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	9	91	—
Empleados	(142)	2	96	2
Obreros cualificados	(88)	—	99	1
Obreros sin cualificar	(16)	—	94	6
Amas de casa	(203)	3	94	3
Otros inactivos y parados	(59)	2	97	1
S. R.	(12)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	3	93	4
Estudios primarios	(288)	2	97	1
Bachillerato elemental	(77)	1	97	2
Bachillerato superior o laboral	(46)	2	93	5
Técnicos de grado medio	(54)	—	98	2
Universitarios	(37)	3	95	2
Otros y S. R.	(11)	—	91	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	3	93	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	7	89	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	3	94	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	1	99	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	2	96	2
35.000 pesetas y más	(16)	—	94	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	1	97	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 5

LA GENTE SE MUERE ANTES

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(750)	15	63	22
Sexo				
Varón	(363)	17	62	21
Hembra	(387)	12	65	23
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	15	70	15
De 30 a 39 años	(166)	16	61	23
De 40 a 49 años	(138)	12	62	26
De 50 a 59 años	(102)	13	58	29
De 60 a 69 años	(86)	20	62	18
De 70 a 98 años	(28)	7	57	36
S. R.	(3)	33	67	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	15	68	17
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	17	57	26
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	12	69	19
Menos de 2.000 habitantes	(124)	13	58	29
S. R.	(46)	13	54	33
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	17	63	20
Más de 5 años y menos de 10	(72)	13	68	19
Más de 10 años y menos de 20	(139)	14	57	29
Más de 20 años	(272)	15	64	21
Nativo	(203)	14	65	21
S. R.	(10)	10	60	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	13	55	32
Cuadros medios	(64)	14	64	22
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	13	50	37
Empleados	(140)	18	68	14
Obreros cualificados	(91)	14	58	28
Obreros sin cualificar	(30)	13	50	37
Amas de casa	(247)	12	64	24
Otros inactivos y parados	(101)	17	71	12
S. R.	(6)	33	33	34

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5
(Continuación)

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	13	59	28
Estudios primarios	(290)	16	58	26
Bachillerato elemental	(109)	15	70	15
Bachillerato superior o laboral	(139)	14	75	11
Técnicos de grado medio	(41)	5	73	22
Universitarios	(50)	24	54	22
Otros y S. R.	(21)	10	57	33
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	19	50	31
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	15	60	25
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	14	60	26
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	16	73	11
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	15	70	15
35.000 pesetas y más	(37)	11	68	21
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	14	62	24

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 5

LA GENTE SE MUERE ANTES

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(599)	12	63	25
Sexo				
Varón	(299)	13	67	20
Hembra	(300)	12	59	29
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	14	67	19
De 30 a 39 años	(138)	13	64	23
De 40 a 49 años	(107)	12	65	23
De 50 a 59 años	(84)	10	60	30
De 60 a 69 años	(63)	8	52	40
De 70 a 98 años	(29)	14	59	27
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	12	65	23
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	13	60	27
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	11	66	23
Menos de 2.000 habitantes	(70)	11	53	36
S. R.	(25)	16	68	16
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	12	67	21
Más de 5 años y menos de 10	(49)	12	63	25
Más de 10 años y menos de 20	(70)	16	69	15
Más de 20 años	(131)	11	56	33
Nativo	(294)	12	65	23
S. R.	(6)	17	33	50
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	21	54	25
Cuadros medios	(20)	15	75	10
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	9	27	64
Empleados	(142)	9	66	25
Obreros cualificados	(88)	11	70	19
Obreros sin cualificar	(16)	13	63	24
Amas de casa	(203)	12	61	27
Otros inactivos y parados	(59)	15	61	24
S. R.	(12)	—	75	25

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	10	56	34
Estudios primarios	(288)	11	66	23
Bachillerato elemental	(77)	14	65	21
Bachillerato superior o laboral	(46)	11	67	22
Técnicos de grado medio	(54)	9	63	28
Universitarios	(37)	24	54	22
Otros y S. R.	(11)	27	55	18
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	17	52	31
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	7	62	31
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	11	64	25
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	12	56	32
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	15	64	21
35.000 pesetas y más	(16)	13	50	37
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	13	67	20

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 6

SE LO PASA MEJOR UNO

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	17	74	9
Sexo				
Varón	(363)	18	72	10
Hembra	(387)	17	75	8
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	10	85	5
De 30 a 39 años	(166)	19	73	8
De 40 a 49 años	(138)	20	70	10
De 50 a 59 años	(102)	20	68	12
De 60 a 69 años	(86)	21	65	14
De 70 a 98 años	(28)	32	54	14
S. R.	(3)	67	33	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	16	77	7
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	17	67	16
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	15	78	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	22	73	5
S. R.	(46)	24	63	13
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	15	80	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	18	69	13
Más de 10 años y menos de 20	(139)	15	76	9
Más de 20 años	(272)	18	72	10
Nativo	(203)	17	76	7
S. R.	(10)	40	30	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	13	68	19
Cuadros medios	(64)	20	73	7
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	21	79	—
Empleados	(140)	15	76	9
Obreros cualificados	(91)	21	65	14
Obreros sin cualificar	(30)	13	77	10
Amas de casa	(247)	17	74	9
Otros inactivos y parados	(101)	18	79	3
S. R.	(6)	17	83	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6
(Continuación)

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	22	66	12
Estudios primarios	(290)	19	71	10
Bachillerato elemental	(109)	11	82	7
Bachillerato superior o laboral	(139)	15	81	4
Técnicos de grado medio	(41)	24	68	8
Universitarios	(50)	14	72	14
Otros y S. R.	(21)	10	76	14
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	22	72	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	21	68	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	16	75	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	15	83	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	22	74	4
35.000 pesetas y más	(37)	19	68	13
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	15	73	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 6

SE LO PASA MEJOR UNO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	22	68	10
Sexo				
Varón	(299)	21	70	9
Hembra	(300)	23	66	11
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	14	76	10
De 30 a 39 años	(138)	19	72	9
De 40 a 49 años	(107)	25	67	8
De 50 a 59 años	(84)	30	57	13
De 60 a 69 años	(63)	27	59	14
De 70 a 98 años	(29)	38	52	10
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	19	71	10
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	23	66	11
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	22	68	10
Menos de 2.000 habitantes	(70)	26	63	11
S. R.	(25)	44	48	8
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	20	76	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	14	73	13
Más de 10 años y menos de 20	(70)	20	64	16
Más de 20 años	(131)	33	57	10
Nativo	(294)	19	71	10
S. R.	(6)	17	83	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	25	65	10
Cuadros medios	(20)	20	75	5
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	36	55	9
Empleados	(142)	14	76	10
Obreros cualificados	(88)	22	67	11
Obreros sin cualificar	(16)	25	69	6
Amas de casa	(203)	26	65	9
Otros inactivos y parados	(59)	24	64	12
S. R.	(12)	17	58	25

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	23	62	15
Estudios primarios	(288)	23	70	7
Bachillerato elemental	(77)	17	74	9
Bachillerato superior o laboral	(46)	24	61	15
Técnicos de grado medio	(54)	15	67	18
Universitarios	(37)	22	70	8
Otros y S. R.	(11)	36	55	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	34	48	18
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	35	49	16
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	20	71	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	25	71	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	17	74	9
35.000 pesetas y más	(16)	19	69	12
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	19	71	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 7

SE COME MEJOR

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(750)	46	45	9
Sexo				
Varón	(363)	45	46	9
Hembra	(387)	47	45	8
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	47	47	6
De 30 a 39 años	(166)	39	52	9
De 40 a 49 años	(138)	49	43	8
De 50 a 59 años	(102)	48	40	12
De 60 a 69 años	(86)	53	36	11
De 70 a 98 años	(28)	29	54	17
S. R.	(3)	67	33	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	48	45	7
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	42	42	16
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	49	42	9
Menos de 2.000 habitantes	(124)	44	49	7
S. R.	(46)	39	50	11
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	39	52	9
Más de 5 años y menos de 10	(72)	47	44	9
Más de 10 años y menos de 20	(139)	38	51	11
Más de 20 años	(272)	50	42	8
Nativo	(203)	48	46	6
S. R.	(10)	40	20	40
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	36	55	9
Cuadros medios	(64)	42	47	11
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	54	42	4
Empleados	(140)	55	39	6
Obreros cualificados	(91)	51	34	15
Obreros sin cualificar	(30)	50	37	13
Amas de casa	(247)	46	47	7
Otros inactivos y parados	(101)	34	58	8
S. R.	(6)	33	67	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 7
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	49	40	11
Estudios primarios	(290)	44	46	10
Bachillerato elemental	(109)	51	43	6
Bachillerato superior o laboral	(139)	47	46	7
Técnicos de grado medio	(41)	61	34	5
Universitarios	(50)	26	64	10
Otros y S. R.	(21)	43	52	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	31	50	19
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	47	42	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	52	41	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	58	35	7
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	41	57	2
35.000 pesetas y más	(37)	38	54	8
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	40	51	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 7

SE COME MEJOR

BARCELONA

	Total	En el campo	En la ciudad	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	42	47	11
Sexo				
Varón	(299)	46	44	10
Hembra	(300)	38	49	13
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	43	46	11
De 30 a 39 años	(138)	42	46	12
De 40 a 49 años	(107)	42	48	10
De 50 a 59 años	(84)	39	51	10
De 60 a 69 años	(63)	49	41	10
De 70 a 98 años	(29)	34	52	14
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	41	47	12
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	45	47	8
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	43	49	8
Menos de 2.000 habitantes	(70)	39	47	14
S. R.	(25)	56	32	12
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	43	45	12
Más de 5 años y menos de 10	(49)	41	47	12
Más de 10 años y menos de 20	(70)	40	46	14
Más de 20 años	(131)	45	46	9
Nativo	(294)	42	48	10
S. R.	(6)	50	33	17
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	50	40	10
Cuadros medios	(20)	40	50	10
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	55	27	18
Empleados	(142)	42	49	9
Obreros cualificados	(88)	45	44	11
Obreros sin cualificar	(16)	19	63	18
Amas de casa	(203)	39	50	11
Otros inactivos y parados	(59)	46	41	13
S. R.	(12)	58	33	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 7
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	43	47	10
Estudios primarios	(288)	40	53	7
Bachillerato elemental	(77)	44	44	12
Bachillerato superior o laboral	(46)	54	30	16
Técnicos de grado medio	(54)	39	43	18
Universitarios	(37)	46	35	19
Otros y S. R.	(11)	55	36	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	55	34	11
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	44	45	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	49	45	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	46	47	7
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	45	38	17
35.000 pesetas y más	(16)	38	44	18
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	38	51	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 8

HAY MAS VICIO

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(750)	1	96	3
Sexo				
Varón	(363)	1	96	3
Hembra	(387)	1	95	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	*	96	4
De 30 a 39 años	(166)	—	97	3
De 40 a 49 años	(138)	3	91	6
De 50 a 59 años	(102)	—	97	3
De 60 a 69 años	(86)	1	98	1
De 70 a 98 años	(28)	4	96	—
S. R.	(3)	—	100	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	97	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	95	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	—	97	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	2	94	4
S. R.	(46)	—	91	9
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	2	93	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	1	92	7
Más de 10 años y menos de 20	(139)	1	96	3
Más de 20 años	(272)	1	97	2
Nativo	(203)	—	97	3
S. R.	(10)	—	90	10
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	—	94	6
Cuadros medios	(64)	—	97	3
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	—	100	—
Empleados	(140)	1	94	5
Obreros cualificados	(91)	1	95	4
Obreros sin cualificar	(30)	—	97	3
Amas de casa	(247)	1	96	3
Otros inactivos y parados	(101)	1	99	—
S. R.	(6)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 8
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	2	94	4
Estudios primarios	(290)	1	98	1
Bachillerato elemental	(109)	—	96	4
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	95	4
Técnicos de grado medio	(41)	—	100	—
Universitarios	(50)	—	96	4
Otros y S. R.	(21)	5	76	19
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	3	94	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	1	96	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	—	97	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	1	97	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	2	94	4
35.000 pesetas y más	(37)	—	97	3
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	1	95	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 8

HAY MAS VICIO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	2	93	5
Sexo				
Varón	(299)	2	95	3
Hembra	(300)	2	92	6
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	1	96	3
De 30 a 39 años	(138)	1	93	6
De 40 a 49 años	(107)	2	93	5
De 50 a 59 años	(84)	4	92	4
De 60 a 69 años	(63)	5	92	3
De 70 a 98 años	(29)	7	90	3
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	1	95	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	3	89	8
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	92	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	94	2
S. R.	(25)	4	96	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	8	88	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	—	96	4
Más de 10 años y menos de 20	(70)	3	90	7
Más de 20 años	(131)	2	94	4
Nativo	(294)	1	95	4
S. R.	(6)	17	83	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	6	90	4
Cuadros medios	(20)	—	100	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	9	82	9
Empleados	(142)	1	97	2
Obreros cualificados	(88)	—	99	1
Obreros sin cualificar	(16)	6	94	—
Amas de casa	(203)	2	92	6
Otros inactivos y parados	(59)	3	86	11
S. R.	(12)	—	92	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 8
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	2	97	1
Estudios primarios	(288)	2	94	4
Bachillerato elemental	(77)	1	92	7
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	87	9
Técnicos de grado medio	(54)	—	94	6
Universitarios	(37)	3	89	8
Otros y S. R.	(11)	9	91	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	3	97	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	2	96	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	—	95	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	4	93	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	—	94	6
35.000 pesetas y más	(16)	6	75	19
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	3	93	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 9

HAY MAS OPORTUNIDADES PARA ESTUDIAR

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	1	97	2
Sexo				
Varón	(363)	2	97	1
Hembra	(387)	1	97	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	*	99	1
De 30 a 39 años	(166)	1	97	2
De 40 a 49 años	(138)	4	94	2
De 50 a 59 años	(102)	1	97	2
De 60 a 69 años	(86)	1	97	2
De 70 a 98 años	(28)	4	96	—
S. R.	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	97	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	97	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	—	97	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	3	96	1
S. R.	(46)	—	93	7
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	—	98	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	1	96	3
Más de 10 años y menos de 20	(139)	3	96	1
Más de 20 años	(272)	1	97	2
Nativo	(203)	1	98	1
S. R.	(10)	—	80	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	2	91	7
Cuadros medios	(64)	—	100	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	—	100	—
Empleados	(140)	1	98	1
Obreros cualificados	(91)	2	96	2
Obreros sin cualificar	(30)	3	97	—
Amas de casa	(247)	1	96	3
Otros inactivos y parados	(101)	2	98	—
S. R.	(6)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 9
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	3	94	3
Estudios primarios	(290)	1	98	1
Bachillerato elemental	(109)	1	99	—
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	97	2
Técnicos de grado medio	(41)	2	98	—
Universitarios	(50)	—	98	2
Otros y S. R.	(21)	—	86	14
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	3	97	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	1	98	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	1	97	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	2	98	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	—	98	2
35.000 pesetas y más	(37)	—	97	3
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	2	95	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 9

HAY MAS PROBLEMAS PARA ESTUDIAR

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(599)	2	97	1
Sexo				
Varón	(299)	1	96	3
Hembra	(300)	3	97	*
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	2	96	2
De 30 a 39 años	(138)	1	96	3
De 40 a 49 años	(107)	2	98	—
De 50 a 59 años	(84)	—	99	1
De 60 a 69 años	(63)	3	97	—
De 70 a 98 años	(29)	7	93	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	2	97	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	3	97	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	97	1
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	94	5
S. R.	(25)	—	100	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	4	92	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	—	100	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	1	99	—
Más de 20 años	(131)	2	96	2
Nativo	(294)	2	97	1
S. R.	(6)	—	100	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	4	96	—
Cuadros medios	(20)	—	100	—
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	9	91	—
Empleados	(142)	1	97	2
Obreros cualificados	(88)	—	97	3
Obreros sin cualificar	(16)	6	88	6
Amas de casa	(203)	2	97	1
Otros inactivos y parados	(59)	2	97	1
S. R.	(12)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 9
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	3	95	2
Estudios primarios	(288)	1	97	2
Bachillerato elemental	(77)	4	95	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	93	3
Técnicos de grado medio	(54)	—	100	—
Universitarios	(37)	—	97	3
Otros y S. R.	(11)	—	100	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	93	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	2	96	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	1	95	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	1	97	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	—	100	—
35.000 pesetas y más	(16)	—	100	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	3	97	*

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 10

LAS ESCUELAS SON MEJORES

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(750)	4	93	3
Sexo				
Varón	(363)	4	93	3
Hembra	(387)	4	94	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	2	97	1
De 30 a 39 años	(166)	5	92	3
De 40 a 49 años	(138)	6	90	4
De 50 a 59 años	(102)	4	95	1
De 60 a 69 años	(86)	6	90	4
De 70 a 98 años	(28)	4	89	7
S. R.	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	3	94	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	3	93	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	5	92	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	8	90	2
S. R.	(46)	2	91	7
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	2	96	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	4	90	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	7	92	1
Más de 20 años	(272)	3	94	3
Nativo	(203)	4	94	2
S. R.	(10)	—	80	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	4	91	5
Cuadros medios	(64)	3	91	6
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	8	92	—
Empleados	(140)	2	96	2
Obreros cualificados	(91)	8	88	4
Obreros sin cualificar	(30)	7	93	—
Amas de casa	(247)	4	92	4
Otros inactivos y parados	(101)	1	97	2
S. R.	(6)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 10
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	4	93	3
Estudios primarios	(290)	4	94	2
Bachillerato elemental	(109)	9	91	—
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	94	5
Técnicos de grado medio	(41)	5	95	—
Universitarios	(50)	—	94	6
Otros y S. R.	(21)	10	81	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	3	91	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	4	94	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	7	90	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	2	98	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	2	91	7
35.000 pesetas y más	(37)	—	97	3
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	5	92	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 10

LAS ESCUELAS SON MEJORES

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(599)	2	95	3
Sexo				
Varón	(299)	2	95	3
Hembra	(300)	2	95	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	2	96	2
De 30 a 39 años	(138)	1	93	6
De 40 a 49 años	(107)	2	96	2
De 50 a 59 años	(84)	1	95	4
De 60 a 69 años	(63)	5	95	—
De 70 a 98 años	(29)	3	93	4
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	2	94	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	2	97	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	—	98	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	93	6
S. R.	(25)	4	96	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	2	90	8
Más de 5 años y menos de 10	(49)	2	96	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	1	97	2
Más de 20 años	(131)	2	97	1
Nativo	(294)	2	94	4
S. R.	(6)	—	100	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	4	94	2
Cuadros medios	(20)	—	90	10
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	18	82	—
Empleados	(142)	1	95	4
Obreros cualificados	(88)	1	95	4
Obreros sin cualificar	(16)	—	94	6
Amas de casa	(203)	1	96	3
Otros inactivos y parados	(59)	2	97	1
S. R.	(12)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 10
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	2	94	4
Estudios primarios	(288)	1	97	2
Bachillerato elemental	(77)	3	94	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	2	93	5
Técnicos de grado medio	(54)	4	93	3
Universitarios	(37)	—	95	5
Otros y S. R.	(11)	9	91	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	90	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	—	96	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	2	92	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	1	97	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	2	92	6
35.000 pesetas y más	(16)	—	94	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	2	96	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 11

LOS INSTITUTOS SON MEJORES

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	1	96	3
Sexo				
Varón	(363)	1	96	3
Hembra	(387)	1	97	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	—	99	1
De 30 a 39 años	(166)	—	98	2
De 40 a 49 años	(138)	3	92	5
De 50 a 59 años	(102)	—	98	2
De 60 a 69 años	(86)	—	92	8
De 70 a 98 años	(28)	—	96	4
S. R.	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	97	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	96	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	—	97	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	—	97	3
S. R.	(46)	—	93	7
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	—	96	4
Más de 5 años y menos de 10	(72)	—	94	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	1	96	3
Más de 20 años	(272)	1	97	2
Nativo	(203)	*	98	2
S. R.	(10)	—	80	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	2	94	4
Cuadros medios	(64)	—	97	3
Empresarios y trabajadores independen-	(24)	—	100	—
dientes	(24)	—	100	—
Empleados	(140)	1	96	3
Obreros cualificados	(91)	1	93	6
Obreros sin cualificar	(30)	—	100	—
Amas de casa	(247)	—	97	3
Otros inactivos y parados	(101)	—	98	2
S. R.	(6)	—	83	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 11
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	1	93	6
Estudios primarios	(290)	*	98	2
Bachillerato elemental	(109)	—	99	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	96	3
Técnicos de grado medio	(41)	—	100	—
Universitarios	(50)	2	92	6
Otros y S. R.	(21)	—	90	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	—	97	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	1	96	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	—	96	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	1	98	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	2	94	4
35.000 pesetas y más	(37)	—	100	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	*	96	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 11

LOS INSTITUTOS SON MEJORES

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	S. R. %
TOTAL	(599)	2	95	3
Sexo				
Varón	(299)	1	94	5
Hembra	(300)	2	95	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	2	96	2
De 30 a 39 años	(138)	—	94	6
De 40 a 49 años	(107)	2	96	2
De 50 a 59 años	(84)	1	95	4
De 60 a 69 años	(63)	3	92	5
De 70 a 98 años	(29)	3	93	4
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	2	96	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	1	96	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	92	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	93	6
S. R.	(25)	—	92	8
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	4	84	12
Más de 5 años y menos de 10	(49)	2	94	4
Más de 10 años y menos de 20	(70)	1	97	2
Más de 20 años	(131)	—	96	4
Nativo	(294)	2	96	2
S. R.	(6)	—	100	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	4	94	2
Cuadros medios	(20)	—	95	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	18	82	—
Empleados	(142)	1	94	5
Obreros cualificados	(88)	—	95	5
Obreros sin cualificar	(16)	—	94	6
Amas de casa	(203)	1	96	3
Otros inactivos y parados	(59)	2	97	1
S. R.	(12)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 11
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	1	94	5
Estudios primarios	(288)	1	95	4
Bachillerato elemental	(77)	1	96	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	2	93	5
Técnicos de grado medio	(54)	4	93	3
Universitarios	(37)	—	97	3
Otros y S. R.	(11)	9	91	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	90	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	2	89	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	—	95	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	1	96	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	—	98	2
35.000 pesetas y más	(16)	—	94	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	2	96	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

¿DONDE CREE VD. HAY MAS ENFERMOS, EN EL CAMPO O EN LA CIUDAD?
ENFERMOS FISICOS

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	6	68	21	5
Sexo					
Varón	(363)	8	66	21	5
Hembra	(387)	4	71	20	5
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	7	67	21	5
De 30 a 39 años	(166)	8	58	29	5
De 40 a 49 años	(138)	7	71	17	5
De 50 a 59 años	(102)	3	81	14	2
De 60 a 69 años	(86)	6	67	21	6
De 70 a 98 años	(28)	4	75	11	10
S. R.	(3)	—	67	33	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes ...	(355)	8	66	21	5
De 10.000 a 100.000 habitantes ...	(151)	3	68	24	5
De 2.000 a 10.000 habitantes ...	(74)	12	72	14	2
Menos de 2.000 habitantes ...	(124)	1	77	16	6
S. R.	(46)	7	54	30	9
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	2	69	20	9
Más de 5 años y menos de 10	(72)	—	79	15	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	9	64	21	6
Más de 20 años	(272)	6	71	19	4
Nativo	(203)	8	64	24	4
S. R.	(10)	10	50	30	10
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	11	64	17	8
Cuadros medios	(64)	11	64	20	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	13	54	29	4
Empleados	(140)	6	74	19	1
Obreros cualificados	(91)	7	65	25	3
Obreros sin cualificar	(30)	3	70	20	7
Amas de casa	(247)	4	68	21	7
Otros inactivos y parados	(101)	5	71	19	5
S. R.	(6)	—	67	33	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 12
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	1	87	7	5
Estudios primarios	(290)	6	69	20	5
Bachillerato elemental	(109)	6	56	35	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	7	68	19	6
Técnicos de grado medio	(41)	10	66	20	4
Universitarios	(50)	12	66	16	6
Otros y S. R.	(21)	5	48	43	4
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	—	81	13	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	6	72	19	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	6	72	18	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	7	61	29	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	11	61	22	6
35.000 pesetas y más	(37)	16	62	16	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(210)	4	68	21	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 12

¿DONDE CREE VD. HAY MAS ENFERMOS, EN EL CAMPO O EN LA CIUDAD?
ENFERMOS FISICOS

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	Igual %	N. S. y N. C. %
TOTAL	(599)	5	63	25	7
Sexo					
Varón	(299)	5	64	24	7
Hembra	(300)	5	61	26	8
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	7	56	29	8
De 30 a 39 años	(138)	4	62	27	7
De 40 a 49 años	(107)	8	65	23	4
De 50 a 59 años	(84)	4	67	25	4
De 60 a 69 años	(63)	—	70	17	13
De 70 a 98 años	(29)	7	66	21	6
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(343)	6	59	28	7
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	5	61	27	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	3	77	12	8
Menos de 2.000 habitantes	(70)	6	63	27	4
S. R.	(25)	4	84	12	—
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	4	74	22	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	2	76	20	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	7	59	26	8
Más de 20 años	(131)	3	68	21	8
Nativo	(294)	7	57	28	8
S. R.	(6)	—	50	50	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	10	65	21	4
Cuadros medios	(20)	15	50	30	5
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	—	64	27	9
Empleados	(142)	5	60	27	8
Obreros cualificados	(88)	2	64	27	7
Obreros sin cualificar	(16)	—	81	19	—
Amas de casa	(203)	5	64	24	7
Otros inactivos y parados	(59)	8	59	25	8
S. R.	(12)	—	67	33	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 12
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	3	76	17	4
Estudios primarios	(288)	3	63	28	6
Bachillerato elemental	(77)	6	55	30	9
Bachillerato superior o laboral	(46)	11	57	24	8
Técnicos de grado medio	(54)	11	67	11	11
Universitarios	(37)	5	54	38	3
Otros y S. R.	(11)	9	55	27	9
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	86	7	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	7	84	7	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	4	69	18	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	9	59	29	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	11	55	28	6
35.000 pesetas y más	(16)	6	56	31	7
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(277)	3	56	32	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 13

ENFERMEDADES MENTALES

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	2	75	17	6
Sexo					
Varón	(363)	3	74	16	7
Hembra	(387)	1	76	17	6
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	1	78	16	5
De 30 a 39 años	(166)	3	72	17	8
De 40 a 49 años	(138)	2	69	20	9
De 50 a 59 años	(102)	3	75	14	8
De 60 a 69 años	(86)	2	73	17	8
De 70 a 98 años	(28)	—	96	4	—
S. R.	(3)	—	67	33	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	78	16	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	74	19	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	8	72	12	8
Menos de 2.000 habitantes	(124)	2	75	15	8
S. R.	(46)	2	59	28	11
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	4	78	13	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	1	78	8	13
Más de 10 años y menos de 20	(139)	2	71	20	7
Más de 20 años	(272)	2	76	16	6
Nativo	(203)	1	76	17	6
S. R.	(10)	—	30	50	20
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ..	(47)	2	70	19	9
Cuadros medios	(64)	2	78	13	7
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	—	63	21	16
Empleados	(140)	1	82	13	3
Obreros cualificados	(91)	5	64	25	6
Obreros sin cualificar	(30)	7	73	7	13
Anias de casa	(247)	2	71	20	7
Otros inactivos y parados	(101)	—	87	10	3
S. R.	(6)	—	83	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	2	76	10	12
Estudios primarios	(290)	2	73	18	7
Bachillerato elemental	(109)	3	66	28	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	80	14	5
Técnicos de grado medio	(41)	5	80	12	3
Universitarios	(50)	—	84	8	8
Otros y S. R.	(21)	—	76	19	5
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	—	84	3	13
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	4	70	18	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	1	72	17	10
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	1	78	19	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	2	85	11	2
35.000 pesetas y más	(37)	—	81	11	8
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(210)	3	73	19	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 13

ENFERMEDADES MENTALES

BARCELONA

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(599)	3	67	25	5
Sexo					
Varón	(299)	3	67	25	5
Hembra	(300)	3	67	25	5
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	4	71	22	3
De 30 a 39 años	(138)	1	67	25	7
De 40 a 49 años	(107)	5	62	27	6
De 50 a 59 años	(84)	4	67	27	2
De 60 a 69 años	(63)	—	71	24	5
De 70 a 98 años	(29)	—	59	34	7
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(343)	2	66	27	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	5	66	23	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	71	26	1
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	67	23	6
S. R.	(25)	4	84	12	—
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	6	69	20	5
Más de 5 años y menos de 10	(49)	—	78	22	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	7	63	23	7
Más de 20 años	(131)	2	69	23	6
Nativo	(294)	2	65	28	5
S. R.	(6)	—	67	33	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	8	73	15	4
Cuadros medios	(20)	5	80	15	—
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	9	73	9	9
Empleados	(142)	3	63	30	4
Obreros cualificados	(88)	2	66	26	6
Obreros sin cualificar	(16)	—	69	25	6
Amas de casa	(203)	2	67	26	5
Otros inactivos y parados	(59)	2	68	27	3
S. R.	(12)	—	67	17	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	1	73	23	3
Estudios primarios	(288)	2	61	32	5
Bachillerato elemental	(77)	3	71	23	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	74	15	7
Técnicos de grado medio	(54)	6	78	7	9
Universitarios	(37)	5	78	11	6
Otros y S. R.	(11)	9	36	45	10
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	—	79	21	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	4	73	18	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	5	74	19	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	1	69	24	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	2	79	13	6
35.000 pesetas y más	(16)	19	69	—	12
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(277)	2	60	33	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 14
DELINCUENTES

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	1	91	6	2
Sexo					
Varón	(363)	1	94	4	1
Hembra	(387)	1	88	7	4
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	1	89	8	2
De 30 a 39 años	(166)	1	92	5	2
De 40 a 49 años	(138)	—	90	5	5
De 50 a 59 años	(102)	—	92	5	3
De 60 a 69 años	(86)	3	88	5	4
De 70 a 98 años	(28)	—	96	4	—
S. R.	(3)	—	100	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	91	7	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	90	6	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	1	95	1	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	2	88	7	3
S. R.	(46)	—	91	2	7
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	—	89	6	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	1	88	6	5
Más de 10 años y menos de 20	(139)	1	91	7	1
Más de 20 años	(272)	1	94	3	2
Nativo	(203)	1	88	9	2
S. R.	(10)	—	80	10	10
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(47)	—	91	4	5
Cuadros medios	(64)	—	98	2	—
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	—	92	8	—
Empleados	(140)	1	92	5	2
Obreros cualificados	(91)	2	86	10	2
Obreros sin cualificar	(30)	3	93	3	1
Amas de casa	(247)	—	87	8	5
Otros inactivos y parados	(101)	2	95	2	1
S. R.	(6)	17	83	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 14
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	3	89	3	5
Estudios primarios	(290)	*	90	7	3
Bachillerato elemental	(109)	1	87	11	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	92	4	3
Técnicos de grado medio	(41)	—	100	—	—
Universitarios	(50)	—	98	—	2
Otros y S. R.	(21)	—	81	14	5
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	3	84	6	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	2	84	10	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	—	90	8	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	1	96	3	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	—	96	4	—
35.000 pesetas y más	(37)	—	95	3	2
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(210)	1	91	4	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 14
DELINCUENTES

BARCELONA

	Total	En el campo %	En la ciudad %	Igual %	N. S. y N. C. %
TOTAL	(599)	1	85	12	2
Sexo					
Varón	(299)	1	86	12	1
Hembra	(300)	1	85	12	2
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	3	85	12	—
De 30 a 39 años	(138)	1	86	12	1
De 40 a 49 años	(107)	1	88	9	2
De 50 a 59 años	(84)	1	86	12	1
De 60 a 69 años	(63)	—	89	11	—
De 70 a 98 años	(29)	—	69	24	7
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(343)	1	85	13	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	1	86	11	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	3	89	6	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	83	14	2
S. R.	(25)	—	88	12	—
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	6	82	12	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	—	90	10	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	—	76	23	1
Más de 20 años	(131)	1	90	7	2
Nativo	(294)	1	85	12	2
S. R.	(6)	—	100	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	2	88	8	2
Cuadros medios	(20)	5	95	—	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	—	82	9	9
Empleados	(142)	1	82	16	1
Obreros cualificados	(88)	—	89	11	—
Obreros sin cualificar	(16)	6	81	13	—
Amas de casa	(203)	1	86	11	2
Otros inactivos y parados	(59)	2	83	14	1
S. R.	(12)	—	83	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 14

(Continuación)

BARCELONA

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	—	88	8	4
Estudios primarios	(288)	1	80	18	1
Bachillerato elemental	(77)	—	91	9	—
Bachillerato superior o laboral	(46)	2	89	9	—
Técnicos de grado medio	(54)	6	91	—	3
Universitarios	(37)	—	100	—	—
Otros y S. R.	(11)	9	82	9	—
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	3	86	10	1
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	2	93	5	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	2	92	6	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	—	88	12	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	2	96	2	—
35.000 pesetas y más	(16)	6	88	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(277)	1	79	18	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 15

LA GENTE ES MAS RELIGIOSA

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	65	10	20	5
Sexo					
Varón	(363)	67	7	19	7
Hembra	(387)	63	13	20	4
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	70	8	19	3
De 30 a 39 años	(166)	67	10	20	3
De 40 a 49 años	(138)	63	12	19	6
De 50 a 59 años	(102)	62	11	22	5
De 60 a 69 años	(86)	57	12	22	9
De 70 a 98 años	(28)	68	14	14	4
S. R.	(3)	33	33	—	34
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(355)	65	11	20	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	60	11	22	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	73	7	15	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	70	13	14	3
S. R.	(46)	61	—	30	9
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	59	7	24	10
Más de 5 años y menos de 10	(72)	60	14	19	7
Más de 10 años y menos de 20	(139)	71	9	17	3
Más de 20 años	(272)	62	11	21	6
Nativo	(203)	69	8	19	4
S. R.	(10)	60	10	10	20
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(47)	68	6	17	9
Cuadros medios	(64)	67	8	22	3
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	63	13	17	7
Empleados	(140)	61	8	24	7
Obreros cualificados	(91)	71	7	15	7
Obreros sin cualificar	(30)	60	17	17	6
Amas de casa	(247)	63	13	20	4
Otros inactivos y parados	(101)	71	10	16	3
S. R.	(6)	50	—	33	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 15
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	71	15	9	5
Estudios primarios	(290)	63	11	22	4
Bachillerato elemental	(109)	61	12	19	8
Bachillerato superior o laboral	(139)	69	4	21	6
Técnicos de grado medio	(41)	63	10	27	—
Universitarios	(50)	64	10	20	6
Otros y S. R.	(21)	67	10	19	4
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	59	25	13	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	62	11	23	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	66	9	18	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	69	5	23	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	87	4	7	2
35.000 pesetas y más	(37)	62	5	24	9
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(210)	60	13	20	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 15

LA GENTE ES MAS RELIGIOSA

BARCELONA

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(599)	64	8	24	4
Sexo					
Varón	(299)	62	9	25	4
Hembra	(300)	66	7	24	3
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	64	8	24	4
De 30 a 39 años	(138)	64	9	21	6
De 40 a 49 años	(107)	67	6	26	1
De 50 a 59 años	(84)	60	11	25	4
De 60 a 69 años	(63)	63	10	22	5
De 70 a 98 años	(29)	55	3	41	1
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(343)	64	8	24	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	60	6	29	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	75	6	14	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	59	11	27	3
S. R.	(25)	60	16	24	—
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	71	8	18	3
Más de 5 años y menos de 10	(49)	63	8	24	5
Más de 10 años y menos de 20	(70)	54	10	29	7
Más de 20 años	(131)	69	7	21	3
Nativo	(294)	63	9	25	3
S. R.	(6)	33	—	67	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	54	21	17	8
Cuadros medios	(20)	85	—	10	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	18	27	55	—
Empleados	(142)	64	5	27	4
Obreros cualificados	(88)	56	10	30	4
Obreros sin cualificar	(16)	62	19	19	—
Amas de casa	(203)	68	7	21	4
Otros inactivos y parados	(59)	66	5	29	—
S. R.	(12)	67	—	33	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 15
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	60	8	30	2
Estudios primarios	(288)	60	8	30	2
Bachillerato elemental	(77)	70	8	16	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	72	11	15	2
Técnicos de grado medio	(54)	72	11	7	10
Universitarios	(37)	73	8	16	3
Otros y S. R.	(11)	27	—	55	18
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	72	7	21	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	60	7	31	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	65	11	19	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	78	10	12	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	81	2	9	8
35.000 pesetas y más	(16)	69	19	6	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(277)	56	8	32	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 16

HAY MAS CORRUPCION MORAL

MADRID

	Total	En el campo %	En la ciudad %	Igual %	N. S. y N. C. %
TOTAL	(750)	2	89	5	4
Sexo					
Varón	(363)	1	91	5	3
Hembra	(387)	3	87	6	4
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	1	89	7	3
De 30 a 39 años	(166)	2	89	6	3
De 40 a 49 años	(138)	1	90	4	5
De 50 a 59 años	(102)	2	90	8	—
De 60 a 69 años	(86)	2	90	3	5
De 70 a 98 años	(28)	—	96	—	4
S. R.	(3)	33	33	—	34
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	92	5	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	90	5	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	1	88	5	6
Menos de 2.000 habitantes	(124)	4	85	7	4
S. R.	(46)	4	76	9	11
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	—	83	7	10
Más de 5 años y menos de 10	(72)	3	83	6	8
Más de 10 años y menos de 20	(139)	2	88	9	1
Más de 20 años	(272)	1	93	4	2
Nativo	(203)	1	90	5	4
S. R.	(10)	10	80	—	10
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	—	89	6	5
Cuadros medios	(64)	2	93	5	—
Empresarios y trabajadores independen-	(24)	—	88	8	4
tes					
Empleados	(140)	1	92	5	2
Obreros cualificados	(91)	3	82	8	7
Obreros sin cualificar	(30)	7	73	10	10
Amas de casa	(247)	2	90	4	4
Otros inactivos y parados	(101)	—	92	5	3
S. R.	(6)	—	83	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 16
(Continuación)

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	2	92	3	3
Estudios primarios	(290)	2	87	6	5
Bachillerato elemental	(109)	1	89	8	2
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	91	5	3
Técnicos de grado medio	(41)	—	100	—	—
Universitarios	(50)	2	88	8	2
Otros y S. R.	(21)	10	71	5	14
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	6	81	3	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	1	85	11	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	1	90	4	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	1	97	2	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	4	85	9	2
35.000 pesetas y más	(37)	—	92	5	3
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(210)	2	89	4	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 16

HAY MAS CORRUPCION MORAL

BARCELONA

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
	(599)	2	83	13	2
Sexo					
Varón	(299)	2	84	11	3
Hembra	(300)	2	82	14	2
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	2	84	11	3
De 30 a 39 años	(138)	3	79	13	5
De 40 a 49 años	(107)	—	85	12	3
De 50 a 59 años	(84)	2	81	14	3
De 60 a 69 años	(63)	—	89	11	—
De 70 a 98 años	(29)	7	76	17	—
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(343)	1	84	13	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	2	75	20	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	6	82	6	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	3	84	10	3
S. R.	(25)	—	88	8	4
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	2	82	10	6
Más de 5 años y menos de 10	(49)	—	86	12	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	7	79	9	5
Más de 20 años	(131)	2	83	13	2
Nativo	(294)	1	83	13	3
S. R.	(6)	—	67	33	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	2	85	10	3
Cuadros medios	(20)	—	95	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	—	82	9	9
Empleados	(142)	1	85	11	3
Obreros cualificados	(88)	2	83	13	2
Obreros sin cualificar	(16)	13	69	13	5
Amas de casa	(203)	1	80	15	4
Otros inactivos y parados	(59)	2	85	14	—
S. R.	(12)	8	75	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 16
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	3	87	6	4
Estudios primarios	(288)	1	77	18	4
Bachillerato elemental	(77)	3	86	8	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	—	91	7	2
Técnicos de grado medio	(54)	—	93	7	—
Universitarios	(37)	5	81	11	3
Otros y S. R.	(11)	—	82	18	—
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	3	86	10	1
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	4	78	11	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	—	86	11	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	—	85	13	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	—	89	8	3
35.000 pesetas y más	(16)	6	94	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(277)	3	79	15	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 17

SE SIENTE UNO MAS LIBRE

MADRID

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	37	46	12	5
Sexo					
Varón	(363)	38	47	10	5
Hembra	(387)	36	45	14	5
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	39	49	8	4
De 30 a 39 años	(166)	41	43	11	5
De 40 a 49 años	(138)	40	44	9	7
De 50 a 59 años	(102)	32	47	18	3
De 60 a 69 años	(86)	31	43	19	7
De 70 a 98 años	(28)	18	50	18	14
S. R.	(3)	67	33	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(355)	40	44	11	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	30	52	14	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	27	51	15	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	40	44	11	5
S. R.	(46)	43	37	11	9
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	37	52	4	7
Más de 5 años y menos de 10	(72)	25	58	11	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	38	42	13	7
Más de 20 años	(272)	32	49	13	6
Nativo	(203)	46	38	12	4
S. R.	(10)	50	30	10	10
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(47)	34	53	6	7
Cuadros medios	(64)	41	47	11	1
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	42	46	12	—
Empleados	(140)	39	48	10	3
Obreros cualificados	(91)	40	41	13	6
Obreros sin cualificar	(30)	30	47	3	20
Amas de casa	(247)	34	43	15	8
Otros inactivos y parados	(101)	39	50	9	2
S. R.	(6)	33	33	34	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 17
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		%	%	%	%
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	36	41	15	8
Estudios primarios	(290)	35	45	13	7
Bachillerato elemental	(109)	40	42	15	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	39	52	7	2
Técnicos de grado medio	(41)	46	39	15	—
Universitarios	(50)	32	56	10	2
Otros y S. R.	(21)	38	52	—	10
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	38	59	3	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	30	45	18	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	38	46	10	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	40	45	14	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	46	41	11	2
35.000 pesetas y más	(37)	32	54	14	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(210)	37	44	10	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 17

SE SIENTE UNO MAS LIBRE

BARCELONA

	Total	En el campo	En la ciudad	Igual	N. S. y N. C.
		%	%	%	%
TOTAL	(599)	41	35	19	5
Sexo					
Varón	(299)	45	35	17	3
Hembra	(300)	37	36	21	6
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	41	36	20	3
De 30 a 39 años	(138)	39	39	17	5
De 40 a 49 años	(107)	38	32	22	8
De 50 a 59 años	(84)	48	30	18	4
De 60 a 69 años	(63)	43	37	17	3
De 70 a 98 años	(29)	41	38	17	4
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(343)	41	36	20	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	45	31	19	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	32	46	15	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	43	29	23	5
S. R.	(25)	52	28	12	8
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	35	37	24	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	47	33	18	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	46	31	19	4
Más de 20 años	(131)	40	36	18	6
Nativo	(294)	41	36	20	3
S. R.	(6)	33	50	—	17
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	42	44	10	4
Cuadros medios	(20)	40	45	—	15
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	36	45	19	—
Empleados	(142)	33	40	24	3
Obreros cualificados	(88)	47	27	25	1
Obreros sin cualificar	(16)	50	38	—	12
Amas de casa	(203)	42	31	21	6
Otros inactivos y parados	(59)	49	41	10	—
S. R.	(12)	33	17	33	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 17
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>En el campo</i>	<i>En la ciudad</i>	<i>Igual</i>	<i>N. S. y N. C.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	45	26	22	7
Estudios primarios	(288)	41	33	22	4
Bachillerato elemental	(77)	44	34	21	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	37	52	9	2
Técnicos de grado medio	(54)	39	46	7	8
Universitarios	(37)	43	41	11	5
Otros y S. R.	(11)	28	36	36	—
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	52	34	14	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	51	35	7	7
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	47	26	24	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	37	40	18	5
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	53	38	4	5
35.000 pesetas y más	(16)	19	75	—	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
S. R.	(277)	36	35	25	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 18

¿CREE VD. QUE DEBERIAN IMPONERSE UNOS LIMITES DE CRECIMIENTO DE LAS GRANDES CIUDADES COMO MADRID Y BARCELONA?

MADRID

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	67	25	8
Sexo				
Varón	(363)	68	26	6
Hembra	(387)	65	25	10
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	62	33	5
De 30 a 39 años	(166)	66	27	7
De 40 a 49 años	(138)	68	22	10
De 50 a 59 años	(102)	77	13	10
De 60 a 69 años	(86)	63	23	14
De 70 a 98 años	(28)	75	18	7
S. R.	(3)	33	33	34
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	68	26	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	70	24	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	69	23	8
Menos de 2.000 habitantes	(124)	60	30	10
S. R.	(46)	61	20	19
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	52	33	15
Más de 5 años y menos de 10	(72)	58	33	9
Más de 10 años y menos de 20	(139)	67	26	7
Más de 20 años	(272)	71	22	7
Nativo	(203)	67	25	8
S. R.	(10)	60	20	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	77	19	4
Cuadros medios	(64)	81	16	3
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	75	25	—
Empleados	(140)	66	29	5
Obreros cualificados	(91)	69	25	6
Obreros sin cualificar	(30)	50	33	17
Amas de casa	(247)	62	24	14
Otros inactivos y parados	(101)	63	31	6
S. R.	(6)	67	17	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 18
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	52	32	16
Estudios primarios	(290)	67	25	8
Bachillerato elemental	(109)	72	25	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	71	26	3
Técnicos de grado medio	(41)	71	24	5
Universitarios	(50)	82	14	4
Otros y S. R.	(21)	38	33	29
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	75	6	19
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	63	28	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	72	19	9
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	74	21	5
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	74	26	—
35.000 pesetas y más	(37)	73	19	8
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	57	35	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 1E

¿CREE VD. QUE DEBERIAN IMPONERSE UNOS LIMITES DE CRECIMIENTO DE LAS GRANDES CIUDADES COMO MADRID Y BARCELONA?

BARCELONA

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	47	43	10
Sexo				
Varón	(299)	49	45	6
Hembra	(300)	45	41	14
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	42	52	6
De 30 a 39 años	(138)	47	43	10
De 40 a 49 años	(107)	51	40	9
De 50 a 59 años	(84)	51	33	16
De 60 a 69 años	(63)	44	40	16
De 70 a 98 años	(29)	52	31	17
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	46	45	9
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	43	46	11
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	58	35	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	46	37	17
S. R.	(25)	48	36	16
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	37	51	12
Más de 5 años y menos de 10	(49)	45	43	12
Más de 10 años y menos de 20	(70)	47	44	9
Más de 20 años	(131)	56	32	12
Nativo	(294)	46	46	8
S. R.	(6)	17	67	16
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	52	38	10
Cuadros medios	(20)	80	20	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	27	64	9
Empleados	(142)	37	54	9
Obreros cualificados	(88)	47	50	3
Obreros sin cualificar	(16)	50	44	6
Amas de casa	(203)	47	38	15
Otros inactivos y parados	(59)	58	36	6
S. R.	(12)	50	25	25

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 18
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	52	31	17
Estudios primarios	(288)	42	46	12
Bachillerato elemental	(77)	42	53	5
Bachillerato superior o laboral	(46)	65	33	2
Técnicos de grado medio	(54)	46	54	—
Universitarios	(37)	62	27	11
Otros y S. R.	(11)	45	36	19
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	66	24	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	56	36	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	50	45	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	47	47	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	62	32	6
35.000 pesetas y más	(16)	56	44	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	38	47	15

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 19

DE LAS SIGUIENTES FRASES QUE LE VOY A LEER, DIGAME SI ESTA
DE ACUERDO O NO
LA MAYORIA DE LOS QUE MANDAN SE INTERESAN MUCHO POR LOS PROBLEMAS
DEL HOMBRE DE LA CALLE

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(750)	35	50	15
Sexo				
Varón	(363)	33	55	12
Hembra	(387)	38	45	17
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	27	62	11
De 30 a 39 años	(166)	30	57	13
De 40 a 49 años	(138)	48	40	12
De 50 a 59 años	(102)	41	40	19
De 60 a 69 años	(86)	43	40	17
De 70 a 98 años	(28)	36	36	28
S. R.	(3)	—	33	67
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	34	51	15
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	40	47	13
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	38	50	12
Menos de 2.000 habitantes	(124)	40	48	12
S. R.	(46)	20	57	23
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	30	57	13
Más de 5 años y menos de 10	(72)	46	42	12
Más de 10 años y menos de 20	(139)	32	56	12
Más de 20 años	(272)	40	44	16
Nativo	(203)	31	55	14
S. R.	(10)	20	40	40
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	26	53	21
Cuadros medios	(64)	22	69	9
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	38	50	12
Empleados	(140)	36	54	10
Obreros cualificados	(91)	40	48	12
Obreros sin cualificar	(30)	47	33	20
Amas de casa	(247)	40	41	19
Otros inactivos y parados	(101)	30	57	13
S. R.	(6)	17	83	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 19
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	46	36	18
Estudios primarios	(290)	44	41	15
Bachillerato elemental	(109)	30	61	9
Bachillerato superior o laboral	(139)	23	63	14
Técnicos de grado medio	(41)	22	68	10
Universitarios	(50)	28	54	18
Otros y S. R.	(21)	19	48	33
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	56	31	13
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	40	44	16
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	39	47	14
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	27	64	9
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	24	67	9
35.000 pesetas y más	(37)	27	57	16
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	36	46	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 19

DE LAS SIGUIENTES FRASES QUE LE VOY A LEER, DIGAME SI ESTA
DE ACUERDO O NO
LA MAYORIA DE LOS QUE MANDAN SE INTERESAN MUCHO POR LOS PROBLEMAS
DEL HOMBRE DE LA CALLE

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(599)	38	47	15
Sexo				
Varón	(299)	38	51	11
Hembra	(300)	38	43	19
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	36	53	1
De 30 a 39 años	(138)	36	49	15
De 40 a 49 años	(107)	34	50	16
De 50 a 59 años	(84)	43	39	18
De 60 a 69 años	(63)	49	33	18
De 70 a 98 años	(29)	34	34	32
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	38	48	14
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	44	40	16
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	32	54	14
Menos de 2.000 habitantes	(70)	33	39	28
S. R.	(25)	32	56	12
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	43	43	14
Más de 5 años y menos de 10	(49)	31	45	24
Más de 10 años y menos de 20	(70)	39	39	22
Más de 20 años	(131)	35	46	19
Nativo	(294)	39	49	12
S. R.	(6)	33	67	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	38	50	12
Cuadros medios	(20)	45	50	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	27	55	18
Empleados	(142)	40	49	11
Obreros cualificados	(88)	38	49	13
Obreros sin cualificar	(16)	50	31	19
Amas de casa	(203)	39	39	22
Otros inactivos y parados	(59)	25	59	16
S. R.	(12)	33	58	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 19
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	30	41	29
Estudios primarios	(288)	42	39	19
Bachillerato elemental	(77)	34	60	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	28	72	—
Técnicos de grado medio	(54)	43	44	13
Universitarios	(37)	32	62	6
Otros y S. R.	(11)	45	45	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	34	52	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	47	40	13
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	34	53	13
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	38	51	11
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	30	66	4
35.000 pesetas y más	(16)	31	63	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	39	39	22

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 20

PARA UNA PERSONA CON SALUD EXISTEN MUCHAS COSAS MAS
IMPORTANTES QUE EL DINERO

MADRID

	Total	De acuerdo %	En desacuerdo %	N. S. %
TOTAL	(750)	80	16	4
Sexo				
Varón	(363)	81	15	4
Hembra	(387)	78	17	5
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	77	20	3
De 30 a 39 años	(166)	80	19	1
De 40 a 49 años	(138)	82	12	6
De 50 a 59 años	(102)	78	18	4
De 60 a 69 años	(86)	88	6	6
De 70 a 98 años	(28)	75	14	11
S. R.	(3)	33	—	67
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	83	14	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	80	15	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	72	24	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	75	19	6
S. R.	(46)	74	15	11
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	74	20	6
Más de 5 años y menos de 10	(72)	78	19	3
Más de 10 años y menos de 20	(139)	72	24	4
Más de 20 años	(272)	83	12	5
Nativo	(203)	83	13	4
S. R.	(10)	60	10	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	87	13	—
Cuadros medios	(64)	88	9	3
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	67	21	12
Empleados	(140)	81	16	3
Obreros cualificados	(91)	71	21	8
Obreros sin cualificar	(30)	73	20	7
Amas de casa	(247)	79	16	5
Otros inactivos y parados	(101)	83	16	1
S. R.	(6)	83	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	69	23	8
Estudios primarios	(290)	79	17	4
Bachillerato elemental	(109)	86	9	5
Bachillerato superior o laboral	(139)	80	18	2
Técnicos de grado medio	(41)	83	15	2
Universitarios	(50)	86	14	—
Otros y S. R.	(21)	76	5	19
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	72	19	9
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	79	16	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	80	16	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	88	11	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	74	24	2
35.000 pesetas y más	(37)	76	24	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	79	15	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 20

PARA UNA PERSONA CON SALUD EXISTEN MUCHAS COSAS MAS
IMPORTANTES QUE EL DINERO

BARCELONA

	Total	De acuerdo %	En desacuerdo %	N. S. %
TOTAL	(599)	77	19	4
Sexo				
Varón	(299)	77	20	3
Hembra	(300)	78	18	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	75	22	3
De 30 a 39 años	(138)	78	17	5
De 40 a 49 años	(107)	86	11	3
De 50 a 59 años	(84)	71	23	6
De 60 a 69 años	(63)	75	24	1
De 70 a 98 años	(29)	79	17	4
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	80	17	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	79	18	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	71	23	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	70	24	6
S. R.	(25)	76	20	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	76	22	2
Más de 5 años y menos de 10	(49)	84	12	4
Más de 10 años y menos de 20	(70)	71	21	8
Más de 20 años	(131)	75	21	4
Nativo	(294)	79	18	3
S. R.	(6)	100	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	79	17	4
Cuadros medios	(20)	85	15	—
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	73	27	—
Empleados	(142)	79	19	2
Obreros cualificados	(88)	76	18	6
Obreros sin cualificar	(16)	44	56	—
Amas de casa	(203)	79	17	4
Otros inactivos y parados	(59)	75	20	5
S. R.	(12)	83	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	77	19	4
Estudios primarios	(288)	74	22	4
Bachillerato elemental	(77)	84	16	—
Bachillerato superior o laboral	(46)	78	20	2
Técnicos de grado medio	(54)	80	17	3
Universitarios	(37)	81	14	5
Otros y S. R.	(11)	91	9	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	86	7	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	78	20	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	68	29	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	81	19	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	87	9	4
35.000 pesetas y más	(16)	63	37	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	78	17	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 21

HOY EN DIA UNO NO SABE DE QUIEN PUEDE FIARSE

MADRID

	Total	De acuerdo %	En desacuerdo %	N. S. %
TOTAL	(750)	74	20	6
Sexo				
Varón	(363)	74	21	5
Hembra	(387)	75	18	7
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	72	23	5
De 30 a 39 años	(166)	75	19	6
De 40 a 49 años	(138)	70	22	8
De 50 a 59 años	(102)	77	17	6
De 60 a 69 años	(86)	83	13	4
De 70 a 98 años	(28)	75	14	11
S. R.	(3)	33	—	67
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	74	20	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	79	17	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	74	20	6
Menos de 2.000 habitantes	(124)	76	18	6
S. R.	(46)	54	33	13
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	65	30	5
Más de 5 años y menos de 10	(72)	75	19	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	72	24	4
Más de 20 años	(272)	75	18	7
Nativo	(203)	77	17	6
S. R.	(10)	70	10	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	66	26	8
Cuadros medios	(64)	72	23	5
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	58	25	17
Empleados	(140)	71	21	8
Obreros cualificados	(91)	78	20	2
Obreros sin cualificar	(30)	60	27	13
Amas de casa	(247)	79	15	6
Otros inactivos y parados	(101)	75	22	3
S. R.	(6)	83	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21
(Continuación)

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	80	11	9
Estudios primarios	(290)	78	16	6
Bachillerato elemental	(109)	72	25	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	69	24	7
Técnicos de grado medio	(41)	76	24	—
Universitarios	(50)	62	34	4
Otros y S. R.	(21)	76	14	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	75	13	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	77	18	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	73	20	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	85	14	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	69	28	3
35.000 pesetas y más	(37)	49	43	8
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	74	19	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 21

HOY EN DÍA UNO NO SABE DE QUIEN PUEDE FIARSE

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(599)	78	19	3
Sexo				
Varón	(299)	77	20	3
Hembra	(300)	79	17	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	76	20	4
De 30 a 39 años	(138)	75	22	3
De 40 a 49 años	(107)	79	19	2
De 50 a 59 años	(84)	80	17	3
De 60 a 69 años	(63)	81	17	2
De 70 a 98 años	(29)	90	7	3
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	76	20	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	84	16	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	74	23	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	81	16	3
S. R.	(25)	80	16	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	78	22	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	84	14	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	81	17	2
Más de 20 años	(131)	79	18	3
Nativo	(294)	76	20	4
S. R.	(6)	100	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	79	17	4
Cuadros medios	(20)	60	35	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	64	27	9
Empleados	(142)	77	21	2
Obreros cualificados	(88)	82	18	—
Obreros sin cualificar	(16)	88	6	6
Amas de casa	(203)	81	16	3
Otros inactivos y parados	(59)	75	20	5
S. R.	(12)	50	33	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21
(Continuación)

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	90	8	2
Estudios primarios	(288)	77	20	3
Bachillerato elemental	(77)	82	18	—
Bachillerato superior o laboral	(46)	67	26	7
Técnicos de grado medio	(54)	69	28	3
Universitarios	(37)	78	14	8
Otros y S. R.	(11)	73	27	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	86	10	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	78	22	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	77	21	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	85	10	5
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	72	23	5
35.000 pesetas y más	(16)	63	37	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	78	19	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 22

SIEMPRE SE PUEDE ENCONTRAR ALGO QUE HAGA QUE LA VIDA VALGA LA PENA
MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(750)	90	6	4
Sexo				
Varón	(363)	91	6	3
Hembra	(387)	89	7	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	93	6	1
De 30 a 39 años	(166)	90	5	5
De 40 a 49 años	(138)	89	6	5
De 50 a 59 años	(102)	94	4	2
De 60 a 69 años	(86)	85	9	6
De 70 a 98 años	(28)	79	14	7
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	92	5	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	92	6	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	86	9	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	85	8	7
S. R.	(46)	85	7	8
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	93	7	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	90	4	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	86	10	4
Más de 20 años	(272)	92	6	2
Nativo	(203)	91	5	4
S. R.	(10)	80	—	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	96	4	—
Cuadros medios	(64)	98	—	2
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	79	8	13
Empleados	(140)	91	6	3
Obreros cualificados	(91)	87	9	4
Obreros sin cualificar	(30)	87	10	3
Amas de casa	(247)	88	7	5
Otros inactivos y parados	(101)	92	7	1
S. R.	(6)	100	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	82	11	7
Estudios primarios	(290)	90	6	4
Bachillerato elemental	(109)	93	6	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	91	7	2
Técnicos de grado medio	(41)	95	2	3
Universitarios	(50)	98	2	—
Otros y S. R.	(21)	86	5	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	78	16	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	89	6	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	92	5	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	93	5	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	98	—	2
35.000 pesetas y más	(37)	97	3	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	87	9	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 22

SIEMPRE SE PUEDE ENCONTRAR ALGO QUE HAGA QUE LA VIDA VALGA LA PENA
BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	89	7	4
Sexo				
Varón	(299)	91	7	2
Hembra	(300)	88	7	5
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	90	6	4
De 30 a 39 años	(138)	92	7	1
De 40 a 49 años	(107)	96	3	1
De 50 a 59 años	(84)	88	7	5
De 60 a 69 años	(63)	78	16	6
De 70 a 98 años	(29)	76	14	10
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	91	7	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	91	6	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	86	8	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	84	11	5
S. R.	(25)	92	4	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	84	12	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	88	6	6
Más de 10 años y menos de 20	(70)	86	13	1
Más de 20 años	(131)	94	2	4
Nativo	(294)	90	7	3
S. R.	(6)	83	17	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	92	4	4
Cuadros medios	(20)	100	—	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	100	—	—
Empleados	(142)	92	8	—
Obreros cualificados	(88)	89	9	2
Obreros sin cualificar	(16)	88	6	6
Amas de casa	(203)	88	6	6
Otros inactivos y parados	(59)	88	8	4
S. R.	(12)	67	25	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	80	12	8
Estudios primarios	(288)	88	9	3
Bachillerato elemental	(77)	94	5	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	98	2	—
Técnicos de grado medio	(54)	96	2	2
Universitarios	(37)	95	3	2
Otros y S. R.	(11)	100	—	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	83	10	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	95	4	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	91	7	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	94	4	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	96	2	2
35.000 pesetas y más	(16)	94	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	86	9	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 23

SIEMPRE ES BUENA IDEA EL PLANEAR POR ADELANTADO EL FUTURO
DE CADA CUAL

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	66	27	7
Sexo				
Varón	(363)	69	25	6
Hembra	(387)	63	28	9
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	67	29	4
De 30 a 39 años	(166)	62	31	7
De 40 a 49 años	(138)	67	22	11
De 50 a 59 años	(102)	72	21	7
De 60 a 69 años	(86)	62	26	12
De 70 a 98 años	(28)	68	25	7
S. R.	(3)	33	33	34
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	66	28	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	66	25	9
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	66	27	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	66	24	10
S. R.	(46)	61	28	11
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	67	31	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	69	24	7
Más de 10 años y menos de 20	(139)	54	37	9
Más de 20 años	(272)	75	18	7
Nativo	(203)	60	31	9
S. R.	(10)	60	20	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	77	17	6
Cuadros medios	(64)	78	19	3
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	58	29	13
Empleados	(140)	69	26	5
Obreros cualificados	(91)	62	26	12
Obreros sin cualificar	(30)	60	30	10
Amas de casa	(247)	61	30	9
Otros inactivos y parados	(101)	68	28	4
S. R.	(6)	50	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 23
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	52	31	17
Estudios primarios	(290)	67	26	7
Bachillerato elemental	(109)	62	32	6
Bachillerato superior o laboral	(139)	71	25	4
Técnicos de grado medio	(41)	66	29	5
Universitarios	(50)	84	16	—
Otros y S. R.	(21)	57	19	24
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	63	31	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	60	26	14
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	65	25	10
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	65	32	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	70	26	4
35.000 pesetas y más	(37)	73	24	3
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	69	25	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 23

SIEMPRE ES BUENA IDEA EL PLANEAR POR ADELANTADO EL FUTURO
DE CADA CUAL

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(599)	71	21	8
Sexo				
Varón	(299)	74	21	5
Hembra	(300)	68	21	11
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	68	26	6
De 30 a 39 años	(138)	67	24	9
De 40 a 49 años	(107)	80	12	8
De 50 a 59 años	(84)	74	18	8
De 60 a 69 años	(63)	68	22	10
De 70 a 98 años	(29)	62	17	21
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	69	22	9
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	68	25	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	78	15	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	73	16	11
S. R.	(25)	72	24	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	69	22	9
Más de 5 años y menos de 10	(49)	65	24	11
Más de 10 años y menos de 20	(70)	77	19	4
Más de 20 años	(131)	74	18	8
Nativo	(294)	68	23	9
S. R.	(6)	83	—	17
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	77	19	4
Cuadros medios	(20)	85	5	10
Empresarios y trabajadores independen-				
dientes	(11)	64	36	—
Empleados	(142)	71	23	6
Obreros cualificados	(88)	69	25	6
Obreros sin cualificar	(16)	69	13	18
Amas de casa	(203)	69	19	12
Otros inactivos y parados	(59)	73	20	7
S. R.	(12)	42	50	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 23
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	70	17	13
Estudios primarios	(288)	68	22	10
Bachillerato elemental	(77)	69	23	8
Bachillerato superior o laboral	(46)	70	26	4
Técnicos de grado medio	(54)	81	15	4
Universitarios	(37)	76	24	—
Otros y S. R.	(11)	82	18	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	72	17	11
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	75	24	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	82	13	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	71	25	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	81	17	2
35.000 pesetas y más	(16)	81	19	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	63	24	13

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 24

POR MUCHOS ESFUERZOS QUE UNO HAGA EN ESTA VIDA CASI NUNCA SE
 CONSIGUE LO QUE SE DESEA

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(750)	64	27	9
Sexo				
Varón	(363)	64	28	8
Hembra	(387)	65	26	9
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	58	36	6
De 30 a 39 años	(166)	64	27	9
De 40 a 49 años	(138)	71	20	9
De 50 a 59 años	(102)	61	28	11
De 60 a 69 años	(86)	76	15	9
De 70 a 98 años	(28)	71	18	11
S. R.	(3)	33	—	67
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	63	31	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	65	25	10
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	74	19	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	67	22	11
S. R.	(46)	54	24	22
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	61	31	8
Más de 5 años y menos de 10	(72)	69	21	10
Más de 10 años y menos de 20	(139)	62	30	8
Más de 20 años	(272)	71	20	9
Nativo	(203)	58	33	9
S. R.	(10)	30	50	20
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	57	38	5
Cuadros medios	(64)	59	33	8
Empresarios y trabajadores independen-	(24)	63	33	4
dientes	(140)	66	24	10
Empleados	(91)	60	29	11
Obreros cualificados	(30)	70	17	13
Obreros sin cualificar	(247)	70	21	9
Amas de casa	(101)	59	36	5
Otros inactivos y parados	(6)	50	33	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 24
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	70	19	11
Estudios primarios	(290)	68	22	10
Bachillerato elemental	(109)	69	27	4
Bachillerato superior o laboral	(139)	60	31	9
Técnicos de grado medio	(41)	59	34	7
Universitarios	(50)	48	46	6
Otros y S. R.	(21)	43	38	19
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	59	28	13
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	67	18	15
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	72	20	8
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	62	32	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	54	41	5
35.000 pesetas y más	(37)	46	46	8
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	65	28	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 24

POR MUCHOS ESFUERZOS QUE UNO HAGA EN ESTA VIDA CASI NUNCA SE
CONSIGUE LO QUE SE DESEA

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(599)	67	28	5
Sexo				
Varón	(299)	68	27	5
Hembra	(300)	66	29	5
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	62	34	4
De 30 a 39 años	(138)	64	32	4
De 40 a 49 años	(107)	68	30	2
De 50 a 59 años	(84)	71	20	9
De 60 a 69 años	(63)	76	21	3
De 70 a 98 años	(29)	76	14	10
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	65	31	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	76	19	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	62	35	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	77	19	4
S. R.	(25)	52	44	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	69	31	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	65	35	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	73	24	3
Más de 20 años	(131)	68	24	8
Nativo	(294)	65	30	5
S. R.	(6)	83	17	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	58	40	2
Cuadros medios	(20)	50	50	—
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	64	27	9
Empleados	(142)	62	30	8
Obreros cualificados	(88)	77	19	4
Obreros sin cualificar	(16)	88	12	—
Amas de casa	(203)	70	26	4
Otros inactivos y parados	(59)	63	31	6
S. R.	(12)	58	42	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 24
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	74	21	5
Estudios primarios	(288)	75	20	5
Bachillerato elemental	(77)	57	40	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	63	37	—
Técnicos de grado medio	(54)	48	44	8
Universitarios	(37)	46	49	5
Otros y S. R.	(11)	55	45	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	69	24	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	85	13	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	69	24	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	74	22	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	53	42	5
35.000 pesetas y más	(16)	31	69	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	66	30	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 25

A LA MAYORIA DE LA GENTE NO LE PREOCUPA LO QUE PASA A LOS QUE ESTAN
A SU ALREDEDOR

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(750)	70	25	5
Sexo				
Varón	(363)	73	23	4
Hembra	(387)	68	26	6
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	70	26	4
De 30 a 39 años	(166)	74	21	5
De 40 a 49 años	(138)	73	22	5
De 50 a 59 años	(102)	60	33	7
De 60 a 69 años	(86)	70	26	4
De 70 a 98 años	(28)	75	18	7
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	73	22	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	70	27	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	70	26	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	64	31	5
S. R.	(46)	67	22	11
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	72	22	6
Más de 5 años y menos de 10	(72)	67	28	5
Más de 10 años y menos de 20	(139)	61	35	4
Más de 20 años	(272)	75	23	2
Nativo	(203)	72	22	6
S. R.	(10)	60	10	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	77	17	6
Cuadros medios	(64)	69	30	1
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	79	13	8
Empleados	(140)	70	26	4
Obreros cualificados	(91)	69	27	4
Obreros sin cualificar	(30)	57	37	6
Amas de casa	(247)	70	23	7
Otros inactivos y parados	(101)	71	25	4
S. R.	(6)	67	17	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 25
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	72	23	5
Estudios primarios	(290)	71	24	5
Bachillerato elemental	(109)	66	28	6
Bachillerato superior o laboral	(139)	72	24	4
Técnicos de grado medio	(41)	68	32	—
Universitarios	(50)	74	24	2
Otros y S. R.	(21)	62	29	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	66	28	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	72	22	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	65	28	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	74	24	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	69	30	1
35.000 pesetas y más	(37)	59	35	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	74	21	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 25

A LA MAYORIA DE LA GENTE NO LE PREOCUPA LO QUE PASA A LOS QUE ESTAN
A SU ALREDEDOR

BARCELONA

	Total	De acuerdo %	En desacuerdo %	N. S. %
TOTAL	(599)	70	28	2
Sexo				
Varón	(299)	66	30	4
Hembra	(300)	73	25	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	69	28	3
De 30 a 39 años	(138)	72	25	3
De 40 a 49 años	(107)	71	27	2
De 50 a 59 años	(84)	65	35	—
De 60 a 69 años	(63)	68	29	3
De 70 a 98 años	(29)	69	21	10
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	69	29	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	73	23	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	72	25	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	71	26	3
S. R.	(25)	60	40	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	73	24	3
Más de 5 años y menos de 10	(49)	78	20	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	61	36	3
Más de 20 años	(131)	72	24	4
Nativo	(294)	68	29	3
S. R.	(6)	100	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	71	23	6
Cuadros medios	(20)	65	35	—
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	55	36	9
Empleados	(142)	63	37	—
Obreros cualificados	(88)	73	26	1
Obreros sin cualificar	(16)	50	38	12
Amas de casa	(203)	77	21	2
Otros inactivos y parados	(59)	71	22	7
S. R.	(12)	33	50	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 25
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	74	24	2
Estudios primarios	(288)	70	27	3
Bachillerato elemental	(77)	68	32	—
Bachillerato superior o laboral	(46)	78	20	2
Técnicos de grado medio	(54)	56	39	5
Universitarios	(37)	59	30	11
Otros y S. R.	(11)	91	9	—
Nivel de Ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	83	10	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	67	33	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	77	22	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	69	28	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	64	34	2
35.000 pesetas y más	(16)	69	25	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	67	29	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 26

TENIENDO EN CUENTA LO QUE OCURRE ACTUALMENTE, EXISTE UN FUTURO PROMETEDOR PARA LOS JOVENES

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(750)	58	26	16
Sexo				
Varón	(363)	55	29	16
Hembra	(387)	60	23	17
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	57	30	13
De 30 a 39 años	(166)	59	25	16
De 40 a 49 años	(138)	62	21	17
De 50 a 59 años	(102)	56	25	19
De 60 a 69 años	(86)	52	29	19
De 70 a 98 años	(28)	61	14	25
S. R.	(3)	—	—	100
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	58	26	16
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	54	30	16
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	61	26	13
Menos de 2.000 habitantes	(124)	67	15	18
S. R.	(46)	39	35	26
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	56	20	24
Más de 5 años y menos de 10	(72)	63	26	11
Más de 10 años y menos de 20	(139)	59	26	15
Más de 20 años	(272)	52	29	19
Nativo	(203)	64	22	14
S. R.	(10)	50	20	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	45	34	21
Cuadros medios	(64)	53	39	8
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	33	38	29
Empleados	(140)	55	30	15
Obreros cualificados	(91)	60	21	19
Obreros sin cualificar	(30)	60	13	27
Amas de casa	(247)	62	21	17
Otros inactivos y parados	(101)	63	25	12
S. R.	(6)	50	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 26
(Continuación)

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	73	12	15
Estudios primarios	(290)	63	19	18
Bachillerato elemental	(109)	48	33	19
Bachillerato superior o laboral	(139)	48	35	17
Técnicos de grado medio	(41)	41	49	10
Universitarios	(50)	50	38	12
Otros y S. R.	(21)	67	10	23
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	59	9	32
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	68	14	18
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	56	25	19
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	46	46	8
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	69	19	12
35.000 pesetas y más	(37)	59	22	19
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	55	28	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 26

TENIENDO EN CUENTA LO QUE OCURRE ACTUALMENTE, EXISTE UN FUTURO PROMETEDOR PARA LOS JOVENES

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(599)	63	24	13
Sexo				
Varón	(299)	64	28	8
Hembra	(300)	61	20	19
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	63	29	8
De 30 a 39 años	(138)	69	20	11
De 40 a 49 años	(107)	65	21	14
De 50 a 59 años	(84)	64	23	13
De 60 a 69 años	(63)	46	29	25
De 70 a 98 años	(29)	52	28	20
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	62	26	12
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	68	24	8
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	66	17	17
Menos de 2.000 habitantes	(70)	56	24	20
S. R.	(25)	72	28	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	71	12	17
Más de 5 años y menos de 10	(49)	61	24	15
Más de 10 años y menos de 20	(70)	61	24	15
Más de 20 años	(131)	63	26	11
Nativo	(294)	61	26	13
S. R.	(6)	100	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	48	33	19
Cuadros medios	(20)	65	25	10
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	91	—	9
dientes	(142)	71	23	6
Empleados	(88)	73	23	4
Obreros cualificados	(16)	63	19	18
Obreros sin cualificar	(203)	60	21	19
Amas de casa	(59)	47	37	16
Otros inactivos y parados	(12)	50	42	8
S. R.				

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 26
(Continuación)

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	58	24	18
Estudios primarios	(288)	66	21	13
Bachillerato elemental	(77)	65	26	9
Bachillerato superior o [laboral]	(46)	59	33	8
Técnicos de grado medio	(54)	59	28	13
Universitarios	(37)	51	32	17
Otros y S. R.	(11)	73	18	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	55	24	21
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	75	13	12
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	64	26	10
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	69	21	10
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	60	30	10
35.000 pesetas y más	(16)	63	31	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	60	26	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 27

A PESAR DE LO QUE DICEN ALGUNOS, LA VIDA DEL HOMBRE MEDIO ES CADA VEZ PEOR, NO MEJOR

MADRID

	Total	De acuerdo %	En desacuerdo %	N. S. %
TOTAL	(750)	37	50	13
Sexo				
Varón	(363)	39	49	12
Hembra	(387)	35	50	15
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	37	48	15
De 30 a 39 años	(166)	35	55	10
De 40 a 49 años	(138)	41	41	18
De 50 a 59 años	(102)	36	57	7
De 60 a 69 años	(86)	31	52	17
De 70 a 98 años	(28)	39	43	18
S. R.	(3)	—	33	67
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	35	50	15
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	40	51	9
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	38	50	12
Menos de 2.000 habitantes	(124)	39	44	17
S. R.	(46)	26	57	17
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	39	44	17
Más de 5 años y menos de 10	(72)	42	47	11
Más de 10 años y menos de 20	(139)	37	50	13
Más de 20 años	(272)	35	49	16
Nativo	(203)	35	54	11
S. R.	(10)	40	30	30
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(47)	43	43	14
Cuadros medios	(64)	31	64	5
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	29	46	25
Empleados	(140)	35	52	13
Obreros cualificados	(91)	40	38	22
Obreros sin cualificar	(30)	40	40	20
Amas de casa	(247)	35	51	14
Otros inactivos y parados	(101)	41	51	8
S. R.	(6)	33	33	34

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 27
(Continuación)

MADRID

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	36	49	15
Estudios primarios	(290)	37	47	16
Bachillerato elemental	(109)	36	48	16
Bachillerato superior o laboral	(139)	37	51	12
Técnicos de grado medio	(41)	32	66	2
Universitarios	(50)	44	50	6
Otros y S. R.	(21)	24	57	19
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	44	44	12
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	36	45	19
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	36	50	14
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	36	53	11
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	26	69	5
35.000 pesetas y más	(37)	27	68	5
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(210)	41	44	15

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 27

A PESAR DE LO QUE DICEN ALGUNOS, LA VIDA DEL HOMBRE MEDIO ES CADA VEZ PEOR, NO MEJOR

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
TOTAL	(599)	33	57	10
Sexo				
Varón	(299)	34	58	8
Hembra	(300)	31	56	13
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	35	58	7
De 30 a 39 años	(138)	30	60	10
De 40 a 49 años	(107)	30	61	9
De 50 a 59 años	(84)	30	61	9
De 60 a 69 años	(63)	44	38	18
De 70 a 98 años	(29)	28	45	27
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	33	57	10
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	39	52	9
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	28	55	17
Menos de 2.000 habitantes	(70)	33	59	8
S. R.	(25)	20	64	16
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	31	57	12
Más de 5 años y menos de 10	(49)	35	47	18
Más de 10 años y menos de 20	(70)	26	64	10
Más de 20 años	(131)	34	56	10
Nativo	(294)	34	57	9
S. R.	(6)	50	33	17
Ocupación				
Categoría superior y empleadores	(48)	40	46	14
Cuadros medios	(20)	40	60	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	27	64	9
Empleados	(142)	32	59	9
Obreros cualificados	(88)	39	57	4
Obreros sin cualificar	(16)	25	75	—
Amas de casa	(203)	30	55	15
Otros inactivos y parados	(59)	31	59	10
S. R.	(12)	42	50	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 27
(Continuación)

BARCELONA

	Total	De acuerdo	En desacuerdo	N. S.
		%	%	%
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	27	49	24
Estudios primarios	(288)	36	53	11
Bachillerato elemental	(77)	39	57	4
Bachillerato superior o laboral	(46)	26	70	4
Técnicos de grado medio	(54)	30	67	3
Universitarios	(37)	27	62	11
Otros y S. R.	(11)	18	82	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	41	45	14
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	35	56	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	35	58	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	34	62	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	28	64	8
35.000 pesetas y más	(16)	13	81	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
S. R.	(277)	33	53	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 28

NO HAY MANERAS BUENAS O MALAS DE HACER DINERO,
SINO MANERAS FACILES O DIFICILES

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	47	36	17
Sexo:				
Varón	(363)	50	36	14
Hembra	(387)	44	36	20
No consta	—	—	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(227)	50	37	13
De 30 a 39 años	(166)	46	38	16
De 40 a 49 años	(138)	49	35	16
De 50 a 59 años	(102)	39	39	22
De 60 a 69 años	(86)	45	30	25
De 70 a 98 años	(28)	39	36	25
Sin respuesta	(3)	33	—	67
Municipio nacimiento:				
Más de 100.000 habitantes	(355)	46	39	15
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	46	35	19
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	55	31	14
Menos de 2.000 habitantes	(24)	49	29	22
Sin respuesta	(46)	37	43	20
Años de residencia:				
Menos de 5 años	(54)	57	33	10
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	51	32	17
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	46	30	24
Más de 20 años	(272)	43	40	17
Nativo	(203)	48	37	15
Sin respuesta	(10)	50	20	30
Ocupación:				
Categoría superior y empleadores.	(47)	49	36	15
Cuadros medios	(64)	33	61	6
Empresarios y trabajadores inde-				
pendientes	(24)	46	33	21
Empleados	(140)	44	41	15
Obreros cualificados	(91)	54	23	23
Obreros sin cualificar	(30)	63	17	20
Amas de casa	(247)	43	34	23
Otros inactivos y parados	(101)	55	37	8
Sin respuesta	(6)	50	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 28

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:				
Menos de estudios primarios ...	(100)	54	17	29
Estudios primarios	(290)	50	30	20
Bachillerato elemental	(109)	41	43	16
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	42	50	8
Técnicos de grado medio	(41)	46	46	8
Universitarios	(50)	38	48	14
Otros y sin respuesta	(21)	52	38	10
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	59	19	22
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	51	25	24
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	48	34	18
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	37	52	11
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	33	56	11
35.000 pesetas y más	(37)	38	49	13
No tiene ingresos	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	51	32	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 28

NO HAY MANERAS BUENAS O MALAS DE HACER DINERO,
SINO MANERAS FACILES O DIFICILES

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	46	34	20
Sexo:				
Varón	(299)	47	37	16
Hembra	(300)	45	31	24
No consta	—	—	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(178)	45	38	17
De 30 a 39 años	(138)	49	36	15
De 40 a 49 años	(107)	49	30	21
De 50 a 59 años	(84)	42	35	23
De 60 a 69 años	(63)	41	35	24
De 70 a 98 años	(29)	62	17	21
Sin respuesta	—	—	—	—
Municipio nacimiento:				
Más de 100.000 habitantes	(343)	46	37	17
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	48	25	27
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	43	40	17
Menos de 2.000 habitantes	(70)	47	27	26
Sin respuesta	(25)	48	36	16
Años de residencia:				
Menos de 5 años	(49)	31	41	28
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	39	39	22
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	44	34	22
Más de 20 años	(131)	57	23	20
Nativo	(294)	46	37	17
Sin respuesta	(6)	50	33	17
Ocupación:				
Categoría superior y empleadores.	(48)	48	44	8
Cuadros medios	(20)	40	50	10
Empresarios y trabajadores inde-				
pendientes	(11)	45	36	19
Empleados	(142)	44	35	21
Obreros cualificados	(88)	56	23	21
Obreros sin cualificar	(16)	38	50	12
Amas de casa	(203)	44	31	25
Otros inactivos y parados	(59)	47	41	12
Sin respuesta	(12)	50	42	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 28

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:				
Menos de estudios primarios ...	(86)	41	24	35
Estudios primarios	(288)	47	30	23
Bachillerato elemental	(77)	52	42	6
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	50	41	9
Técnicos de grado medio	(54)	48	41	11
Universitarios	(37)	41	51	8
Otros y sin respuesta	(11)	27	45	28
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	48	24	28
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	53	33	14
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	46	34	20
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	35	41	24
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	55	40	5
35.000 pesetas y más	(16)	63	31	6
No tiene ingresos	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	45	33	22

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 29

DE ESTA LISTA DE DIFERENTES ESTADOS, DE CADA UNO DE ELLOS, ¿CUANTAS VECES SE HA SENTIDO DURANTE LA SEMANA PASADA MUY SOLO O ALEJADO DE LAS DEMAS PERSONAS?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	71	7	12	4	6
Sexo:						
Varón	(363)	74	8	10	3	5
Hembra	(387)	69	5	13	5	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	72	9	10	4	5
De 30 a 39 años	(166)	75	7	11	2	5
De 40 a 49 años	(138)	75	5	10	2	8
De 50 a 59 años	(102)	73	4	11	5	7
De 60 a 69 años	(86)	59	6	19	7	9
De 70 a 98 años	(28)	64	7	7	11	11
Sin respuesta	(3)	33	—	67	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	72	7	11	4	6
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	69	5	16	4	6
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	76	3	12	5	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	70	9	8	5	8
Sin respuesta	(46)	67	7	11	2	13
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	74	4	13	6	3
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	72	11	8	4	5
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	67	6	14	4	9
Más de 20 años	(272)	74	4	12	4	6
Nativo	(203)	70	9	9	3	9
Sin respuesta	(10)	50	—	20	10	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	70	9	11	2	8
Cuadros medios	(64)	77	5	16	2	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	79	4	8	4	5
Empleados	(140)	79	5	11	2	3
Obreros cualificados	(91)	70	9	9	3	9
Obreros sin cualificar	(30)	73	3	7	13	4
Amas de casa	(247)	70	5	11	4	10
Otros inactivos y parados	(101)	60	14	17	5	4
Sin respuesta	(6)	67	—	—	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 29

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	65	7	13	4	11
Estudios primarios ...	(290)	73	5	10	4	8
Bachillerato elemental ...	(109)	77	6	7	5	5
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	71	8	14	4	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	73	7	17	—	3
Universitarios ...	(50)	72	8	12	6	2
Otros y sin respuesta ...	(21)	48	19	19	5	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	59	—	22	13	6
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	74	4	9	4	9
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	74	6	10	2	8
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	79	11	8	2	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	81	6	6	6	1
35.000 pesetas y más ...	(37)	59	5	24	8	4
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	65	8	14	4	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 29

DE ESTA LISTA DE DIFERENTES ESTADOS, DE CADA UNO DE ELLOS, ¿CUANTAS VECES SE HA SENTIDO DURANTE LA SEMANA PASADA MUY SOLO O ALEJADO DE LAS DEMAS PERSONAS?

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	72	6	11	6	5
Sexo:						
Varón	(299)	70	7	11	5	7
Hembra	(300)	74	5	10	6	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	71	10	11	4	4
De 30 a 39 años*	(138)	70	8	11	4	7
De 40 a 49 años	(107)	78	1	12	5	4
De 50 a 59 años	(84)	75	5	6	7	7
De 60 a 69 años	(63)	71	5	13	5	6
De 70 a 98 años	(29)	62	—	10	21	7
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	70	8	10	6	6
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	78	3	11	4	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	69	6	11	6	8
Menos de 2.000 habitantes	(70)	80	3	9	6	4
Sin respuesta	(25)	68	4	16	—	12
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	—	8	6	2	8
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	—	6	8	6	11
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	84	1	10	3	2
Más de 20 años	(131)	70	4	13	7	6
Nativo	(294)	70	8	11	6	5
Sin respuesta	(6)	83	—	17	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	71	4	13	4	8
Cuadros medios	(20)	85	5	5	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	73	—	—	18	9
Empleados	(142)	80	4	8	2	6
Obreros cualificados	(88)	61	13	13	6	7
Obreros sin cualificar	(16)	81	6	6	—	7
Amas de casa	(203)	74	5	10	5	6
Otros inactivos y parados	(59)	59	8	19	12	2
Sin respuesta	(12)	58	—	8	33	1

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 29

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	69	7	9	7	8
Estudios primarios ...	(288)	75	5	9	5	6
Bachillerato elemental ...	(77)	68	6	17	3	6
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	57	15	15	9	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	81	2	7	9	1
Universitarios ...	(37)	70	3	14	11	2
Otros y sin respuesta ...	(11)	82	9	—	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	62	10	7	21	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	75	5	7	11	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	74	8	7	3	8
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	74	7	6	6	7
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	74	2	15	9	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	38	13	19	25	5
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	73	5	13	2	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 30

DEPRIMIDO, MUY TRISTE

MADRID

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	55	14	20	5	6
Sexo:						
Varón	(363)	62	14	16	3	5
Hembra	(387)	49	14	24	7	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	59	13	22	4	2
De 30 a 39 años	(166)	61	16	17	2	4
De 40 a 49 años	(138)	57	13	18	4	8
De 50 a 59 años	(102)	52	17	19	6	6
De 60 a 69 años	(86)	37	16	22	14	11
De 70 a 98 años	(28)	50	—	32	11	7
Sin respuesta	(3)	33	33	34	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	56	16	19	5	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	55	11	23	6	5
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	53	11	27	5	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	58	12	17	6	7
Sin respuesta	(46)	48	20	17	4	11
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	59	11	24	2	4
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	64	11	21	1	3
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	55	11	22	4	8
Más de 20 años	(272)	50	17	21	8	4
Nativo	(203)	58	14	18	5	5
Sin respuesta	(10)	60	10	—	10	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	57	17	11	6	9
Cuadros medios	(64)	56	19	22	3	—
Empresarios y trabajadores inde-	(24)	46	25	21	4	4
pendientes	(24)	46	25	21	4	4
Empleados	(140)	62	11	21	4	2
Obreros cualificados	(91)	59	14	13	5	9
Obreros sin cualificar	(30)	57	3	27	10	3
Amas de casa	(247)	51	14	20	8	7
Otros inactivos y parados	(101)	55	13	28	1	3
Sin respuesta	(6)	17	50	—	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 30

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	54	10	15	12	9
Estudios primarios	(290)	59	10	20	6	5
Bachillerato elemental	(109)	60	17	17	2	4
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	45	22	27	2	4
Técnicos de grado medio	(41)	56	20	15	9	—
Universitarios	(50)	54	20	22	2	2
Otros y sin respuesta	(21)	57	—	29	5	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	34	3	31	25	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	57	11	21	3	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	57	14	20	4	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	59	18	17	4	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	57	20	19	2	2
35.0000 pesetas y más	(37)	59	11	27	3	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	52	14	19	6	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 30

DEPRIMIDO, MUY TRISTE

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	56	14	20	6	4
Sexo:						
Varón	(299)	56	14	21	3	6
Hembra	(300)	56	13	19	8	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	58	16	17	4	5
De 30 a 39 años	(138)	54	14	21	5	6
De 40 a 49 años	(107)	62	12	19	4	3
De 50 a 59 años	(84)	51	12	24	6	7
De 60 a 69 años	(63)	56	11	21	10	2
De 70 a 98 años	(29)	45	7	28	17	3
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	56	14	20	5	5
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	57	11	21	7	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	49	15	22	8	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	63	7	19	9	2
Sin respuesta	(25)	52	24	20	—	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	61	6	18	4	11
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	49	16	18	8	9
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	57	14	21	4	4
Más de 20 años	(131)	53	13	22	8	4
Nativo	(294)	57	14	19	5	5
Sin respuesta	(6)	67	17	16	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	58	17	19	—	6
Cuadros medios	(20)	65	5	25	5	—
Empresarios y trabajadores inde-	(11)	45	—	9	36	10
pendientes	(11)	45	—	9	36	10
Empleados	(142)	61	17	15	2	5
Obreros cualificados	(88)	52	14	27	1	6
Obreros sin cualificar	(16)	69	6	19	—	6
Amas de casa	(203)	55	12	19	9	5
Otros inactivos y parados	(59)	46	14	27	12	1
Sin respuesta	(12)	50	25	25	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 30

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	44	13	24	12	7
Estudios primarios ...	(288)	58	14	19	5	4
Bachillerato elemental ...	(77)	61	10	21	1	7
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	43	22	20	11	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	65	6	24	4	1
Universitarios ...	(37)	57	22	14	5	2
Otros y sin respuesta ...	(11)	55	18	18	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	41	3	34	21	1
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	45	20	22	11	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	56	13	22	3	6
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	59	16	12	7	6
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	51	19	21	8	1
35.000 pesetas y más ...	(16)	44	13	19	19	5
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	60	12	19	3	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 31

ESPECIALMENTE IMPRESIONADO POR ALGO

MADRID

	Total	Ninguna vez %	Una vez %	Varias veces %	A menudo %	S. R. %
TOTAL	(750)	58	18	14	3	7
Sexo:						
Varón	(363)	64	18	10	2	6
Hembra	(387)	52	19	18	3	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	58	19	15	3	5
De 30 a 39 años	(166)	59	23	9	3	6
De 40 a 49 años	(138)	57	17	17	1	8
De 50 a 59 años	(102)	59	19	15	1	6
De 60 a 69 años	(86)	58	12	15	5	10
De 70 a 98 años	(28)	61	11	18	4	6
Sin respuesta	(3)	67	—	—	33	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	55	21	15	3	6
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	64	11	13	5	7
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	61	22	9	3	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	65	15	14	—	6
Sin respuesta	(46)	46	24	20	2	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	65	13	15	2	5
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	63	17	13	4	3
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	58	18	13	2	9
Más de 20 años	(272)	59	17	15	2	7
Nativo	(203)	53	23	14	4	6
Sin respuesta	(10)	70	10	10	—	10
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	57	23	9	2	9
Cuadros medios	(64)	56	17	20	3	4
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	63	21	13	—	3
Empleados	(140)	61	20	12	3	4
Obreros cualificados	(91)	60	20	9	2	9
Obreros sin cualificar	(30)	63	7	27	—	3
Amas de casa	(247)	56	17	16	3	8
Otros inactivos y parados	(101)	57	20	15	3	5
Sin respuesta	(6)	50	—	—	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 31

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	69	12	9	2	8
Estudios primarios	(290)	60	16	16	2	6
Bachillerato elemental	(109)	52	23	12	4	9
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	53	22	17	3	5
Técnicos de grado medio	(41)	59	15	20	2	4
Universitarios	(50)	64	22	10	2	2
Otros y sin respuesta	(21)	33	33	19	5	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	47	9	31	6	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	63	13	15	1	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	60	20	11	2	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	61	18	14	4	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	57	22	15	2	4
35.000 pesetas y más	(37)	54	30	14	2	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	55	19	14	2	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 31

ESPECIALMENTE IMPRESIONADO POR ALGO

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	60	18	13	4	5
Sexo:						
Varón	(299)	64	15	14	3	4
Hembra	(300)	57	20	11	4	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	64	17	13	2	4
De 30 a 39 años	(138)	57	21	12	4	6
De 40 a 49 años	(107)	63	19	10	3	5
De 50 a 59 años	(84)	55	17	14	4	10
De 60 a 69 años	(63)	68	11	10	5	6
De 70 a 98 años	(29)	45	14	21	10	10
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	57	19	13	3	8
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	69	13	13	2	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	58	20	9	8	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	73	9	11	3	4
Sin respuesta	(25)	44	32	20	—	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	80	6	4	—	10
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	61	16	12	2	9
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	59	20	11	7	3
Más de 20 años	(131)	59	17	18	4	2
Nativo	(294)	58	19	12	3	8
Sin respuesta	(6)	83	17	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	56	25	10	6	3
Cuadros medios	(20)	50	25	20	5	—
Empresarios y trabajadores inde-	(11)	45	—	18	27	10
pendientes	(11)	45	—	18	27	10
Empleados	(142)	67	19	8	1	5
Obreros cualificados	(88)	66	11	14	3	6
Obreros sin cualificar	(16)	69	13	18	—	—
Amas de casa	(203)	57	19	11	4	9
Otros inactivos y parados	(59)	61	12	24	3	—
Sin respuesta	(12)	42	33	17	—	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 31

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	57	14	16	2	11
Estudios primarios	(288)	65	15	12	3	5
Bachillerato elemental	(77)	58	23	8	3	8
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	43	24	17	9	7
Técnicos de grado medio	(54)	56	26	13	5	—
Universitarios	(37)	62	19	14	5	—
Otros y sin respuesta	(11)	73	9	9	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	45	14	28	13	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	55	20	16	4	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	58	17	14	4	7
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	59	16	16	3	6
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	60	21	15	2	2
35.000 pesetas y más	(16)	25	25	25	19	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	66	17	8	2	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 32

ABURRIDO

MADRID

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(749)	65	11	15	4	5
Sexo:						
Varón	(363)	64	13	17	3	3
Hembra	(386)	66	9	14	5	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	62	16	15	4	3
De 30 a 39 años	(166)	72	11	11	2	4
De 40 a 49 años	(138)	69	8	13	5	5
De 50 a 59 años	(101)	66	5	21	2	6
De 60 a 69 años	(86)	52	14	22	5	7
De 70 a 98 años	(28)	64	4	18	7	7
Sin respuesta	(3)	33	—	33	34	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	65	11	17	3	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	66	11	14	5	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(73)	66	12	16	4	2
Menos de 2.000 habitantes	(124)	60	12	17	6	5
Sin respuesta	(46)	74	11	4	2	9
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(53)	68	8	17	6	1
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	68	10	17	3	2
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	60	18	12	4	6
Más de 20 años	(272)	72	7	14	4	3
Nativo	(203)	60	13	18	4	5
Sin respuesta	(10)	20	30	30	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	68	13	15	—	4
Cuadros medios	(64)	80	5	13	2	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	71	17	—	4	8
Empleados	(140)	69	9	16	4	2
Obreros cualificados	(91)	47	21	19	9	4
Obreros sin cualificar	(30)	50	10	23	13	4
Amas de casa	(246)	70	7	13	4	6
Otros inactivos y parados	(10)	55	20	21	1	3
Sin respuesta	(6)	67	—	—	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 32

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(99)	62	4	21	8	5
Estudios primarios	(290)	62	12	16	5	5
Bachillerato elemental	(109)	66	17	8	3	6
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	67	9	17	1	6
Técnicos de grado medio	(41)	76	12	7	5	—
Universitarios	(50)	72	12	14	—	2
Otros y sin respuesta	(21)	62	14	19	—	5
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	41	3	38	13	5
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	52	14	22	4	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(161)	73	12	9	3	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	75	9	13	2	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	74	11	11	2	2
35.000 pesetas y más	(37)	73	8	19	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	61	12	14	6	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 32

ABURRIDO

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	71	6	15	4	4
Sexo:						
Varón	(299)	68	8	15	5	4
Hembra	(300)	74	5	14	3	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	68	9	15	4	4
De 30 a 39 años	(138)	74	7	13	2	4
De 40 a 49 años	(107)	69	4	15	6	6
De 50 a 59 años	(84)	75	4	13	5	3
De 60 a 69 años	(63)	71	6	14	—	9
De 70 a 98 años	(29)	69	—	21	10	—
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	69	7	16	4	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	73	3	14	4	6
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	65	12	15	3	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	77	4	13	3	3
Sin respuesta	(25)	88	—	4	4	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	71	4	12	8	5
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	69	6	16	4	5
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	73	9	13	3	2
Más de 20 años	(131)	73	5	15	3	4
Nativo	(294)	70	6	15	4	5
Sin respuesta	(6)	83	—	—	—	17
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	81	8	4	—	7
Cuadros medios	(20)	85	5	10	—	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	73	9	—	9	9
Empleados	(142)	67	7	17	4	5
Obreros cualificados	(88)	65	14	13	6	2
Obreros sin cualificar	(16)	69	6	25	—	—
Amas de casa	(203)	75	3	15	3	4
Otros inactivos y parados	(59)	61	3	24	10	2
Sin respuesta	(12)	83	—	—	8	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 32

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	63	8	16	5	8
Estudios primarios	(288)	72	6	15	5	2
Bachillerato elemental	(77)	57	8	27	4	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	76	2	13	4	5
Técnicos de grado medio	(54)	87	6	6	1	—
Universitarios	(37)	84	5	—	3	8
Otros y sin respuesta	(11)	64	9	9	—	18
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	69	3	10	17	1
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	76	5	16	—	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	65	7	21	4	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	79	6	6	7	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	77	6	9	2	6
35.000 pesetas y más	(16)	75	—	13	—	12
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	69	7	16	3	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 33

INQUIETO SIN SABER POR QUE

MADRID

	Total	Ninguna vez %	Una vez %	Varias veces %	A menudo %	S. R. %
TOTAL	(750)	58	12	16	5	9
Sexo:						
Varón	(363)	65	12	14	2	7
Hembra	(387)	52	12	19	8	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	61	13	14	7	5
De 30 a 39 años	(166)	63	13	14	4	6
De 40 a 49 años	(138)	57	13	16	3	11
De 50 a 59 años	(102)	53	9	25	7	6
De 60 a 69 años	(86)	50	10	20	5	15
De 70 a 98 años	(28)	64	4	14	7	11
Sin respuesta	(3)	—	33	—	—	67
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	57	15	17	5	6
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	64	9	13	5	9
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	53	12	24	5	6
Menos de 2.000 habitantes	(124)	61	8	16	4	11
Sin respuesta	(46)	54	11	11	7	17
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	69	2	19	6	4
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	68	7	11	4	10
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	53	18	14	4	11
Más de 20 años	(272)	56	12	22	5	5
Nativo	(203)	60	13	12	6	9
Sin respuesta	(10)	50	—	10	—	40
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	60	23	4	—	13
Cuadros medios	(64)	58	16	20	5	1
Empresarios y trabajadores inde-	(24)	54	17	21	—	8
pendientes	(140)	64	14	14	2	6
Obreros cualificados	(91)	54	7	16	10	13
Obreros sin cualificar	(30)	57	—	33	7	3
Amas de casa	(247)	56	10	17	7	10
Otros inactivos y parados	(101)	63	13	15	5	4
Sin respuesta	(6)	33	17	17	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 33

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	53	5	16	11	15
Estudios primarios	(290)	60	10	17	4	9
Bachillerato elemental	(109)	61	11	15	6	7
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	56	17	17	5	5
Técnicos de grado medio	(41)	56	22	17	5	—
Universitarios	(50)	64	16	16	—	4
Otros y sin respuesta	(21)	52	14	10	5	19
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	44	—	38	13	5
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	61	7	16	5	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	59	12	15	6	8
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	53	26	14	4	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	61	13	22	2	2
35.000 pesetas y más	(37)	46	11	38	5	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	63	9	10	5	13

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 33

INQUIETO SIN SABER POR QUE

BARCELONA

	Total	Ninguna vez %	Una vez %	Varias veces %	A menudo %	S. R. %
TOTAL	(599)	56	8	20	9	7
Sexo:						
Varón	(299)	56	7	20	9	8
Hembra	(300)	56	10	20	8	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	53	8	24	10	5
De 30 a 39 años	(138)	57	8	17	9	9
De 40 a 49 años	(107)	57	10	18	7	8
De 50 a 59 años	(84)	54	8	20	12	6
De 60 a 69 años	(63)	70	8	10	3	9
De 70 a 98 años	(29)	45	7	34	—	14
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	55	8	20	9	8
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	64	8	21	4	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	45	11	23	14	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	63	4	17	11	5
Sin respuesta	(25)	60	20	12	—	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	55	10	16	10	9
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	51	10	24	6	9
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	64	9	17	7	3
Más de 20 años	(131)	56	9	21	9	5
Nativo	(294)	54	7	20	9	10
Sin respuesta	(6)	83	17	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	44	13	21	19	3
Cuadros medios	(20)	60	10	10	20	—
Empresarios y trabajadores inde-	(11)	64	—	9	18	9
pendientes	(142)	65	8	14	5	8
Obreros cualificados	(88)	55	6	22	8	9
Obreros sin cualificar	(16)	56	—	38	—	6
Amas de casa	(203)	54	10	19	9	8
Otros inactivos y parados	(59)	46	5	37	7	5
Sin respuesta	(12)	75	17	8	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 33

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Ninguna vez %	Una vez %	Varias veces %	A menudo %	S. R. %
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	44	13	22	8	13
Estudios primarios	(288)	58	7	21	7	7
Bachillerato elemental	(77)	56	8	19	12	5
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	48	15	22	9	6
Técnicos de grado medio	(54)	72	2	13	11	2
Universitarios	(37)	62	8	19	8	3
Otros y sin respuesta	(11)	36	27	9	18	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	41	7	34	14	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	53	13	29	2	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	56	9	16	13	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	57	7	16	10	10
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	49	13	26	8	4
35.000 pesetas y más	(16)	44	—	25	19	12
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	60	7	17	7	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 34

QUE TENIA MAS COSAS DE LAS QUE PODIA HACER O TERMINAR

MADRID

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	39	7	29	20	5
Sexo:						
Varón	(363)	46	8	25	17	4
Hembra	(387)	33	7	32	23	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	37	8	31	20	4
De 30 a 39 años	(166)	35	7	30	25	3
De 40 a 49 años	(138)	38	7	28	24	3
De 50 a 59 años	(102)	42	9	25	19	5
De 60 a 69 años	(86)	47	3	31	14	5
De 70 a 98 años	(28)	61	7	14	7	11
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	35	9	30	22	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	41	5	29	20	5
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	41	5	34	19	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	50	6	24	16	4
Sin respuesta	(46)	39	9	22	22	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	52	2	24	20	2
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	44	10	25	19	2
Más de 10 años y menos de 20	(139)	36	7	31	21	5
Más de 20 años	(272)	42	4	31	19	4
Nativo	(203)	33	12	27	22	6
Sin respuesta	(10)	30	—	30	20	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores	(47)	30	9	30	28	3
Cuadros medios	(64)	31	9	19	39	2
Empresarios y trabajadores inde-	(24)	38	8	33	21	—
pendientes	(140)	46	6	36	9	3
Obreros cualificados	(91)	41	9	26	19	5
Obreros sin cualificar	(30)	47	—	33	17	3
Amas de casa	(247)	37	5	28	24	6
Otros inactivos y parados	(101)	43	13	26	16	2
Sin respuesta	(6)	17	—	50	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 34

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	52	4	26	13	5
Estudios primarios	(290)	43	5	28	21	3
Bachillerato elemental	(109)	32	12	40	10	6
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	36	9	32	19	4
Técnicos de grado medio	(41)	24	12	22	39	3
Universitarios	(50)	34	6	20	38	2
Otros y sin respuesta	(21)	33	10	14	33	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	44	6	31	13	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	45	6	23	21	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	38	9	33	17	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	36	5	37	21	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	33	11	35	19	2
35.000 pesetas y más	(37)	22	7	41	30	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	43	8	22	22	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 34

QUE TENIA MAS COSAS DE LAS QUE PODIA HACER O TERMINAR

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	36	4	32	25	3
Sexo:						
Varón	(299)	38	4	31	23	4
Hembra	(300)	34	4	32	26	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	31	3	38	25	3
De 30 a 39 años	(138)	32	3	35	28	2
De 40 a 49 años	(107)	32	7	33	26	2
De 50 a 59 años	(84)	37	5	29	29	—
De 60 a 69 años	(63)	57	6	19	16	8
De 70 a 98 años	(29)	69	3	10	10	8
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	34	4	33	26	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	34	1	38	24	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	35	11	23	26	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	49	3	27	20	1
Sin respuesta	(25)	44	4	24	24	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	31	4	41	20	4
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	37	2	31	24	6
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	40	4	27	27	2
Más de 20 años	(131)	35	7	29	26	3
Nativo	(294)	36	4	33	24	3
Sin respuesta	(6)	67	—	17	16	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	33	2	23	38	4
Cuadros medios	(20)	35	—	25	40	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	45	—	18	27	10
Empleados	(142)	35	5	41	18	1
Obreros cualificados	(88)	38	5	28	26	3
Obreros sin cualificar	(16)	38	—	44	18	—
Amas de casa	(203)	34	5	32	25	4
Otros inactivos y parados	(59)	46	3	20	25	6
Sin respuesta	(12)	25	8	42	25	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 34

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	33	3	34	26	4
Estudios primarios	(288)	43	6	30	19	2
Bachillerato elemental	(77)	29	1	43	25	2
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	17	2	37	41	3
Técnicos de grado medio	(54)	33	4	28	31	4
Universitarios	(37)	30	5	22	41	2
Otros y sin respuesta	(11)	36	9	27	18	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	55	—	17	24	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	38	5	31	24	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	27	4	32	35	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	38	7	31	24	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	23	6	28	36	7
35.000 pesetas y más	(16)	19	6	13	56	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	40	4	35	18	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 35

ANGUSTIADO O CON MIEDO SIN SABER POR QUE

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	77	6	7	3	7
Sexo:						
Varón	(363)	80	7	6	1	6
Hembra	(387)	74	5	9	4	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	82	9	4	2	3
De 30 a 39 años	(166)	80	4	7	3	6
De 40 a 49 años	(138)	77	7	5	3	3
De 50 a 59 años	(102)	74	4	11	4	7
De 60 a 69 años	(86)	62	7	14	1	16
De 70 a 98 años	(28)	68	4	11	7	10
Sin respuesta	(3)	33	—	33	—	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	77	8	7	3	5
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	81	3	6	3	7
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	72	8	12	1	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	77	4	7	3	9
Sin respuesta	(46)	67	9	7	—	17
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	85	4	6	—	5
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	81	4	6	1	8
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	73	8	6	4	9
Más de 20 años	(272)	77	6	9	2	6
Nativo	(203)	75	7	7	4	7
Sin respuesta	(10)	70	—	—	—	30
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores	(47)	79	9	4	—	8
Cuadros medios	(64)	81	9	5	3	2
Empresarios y trabajadores inde-	(24)	71	8	13	4	4
pendientes	(24)	71	8	13	4	4
Empleados	(140)	84	7	4	1	4
Obreros cualificados	(91)	75	4	8	4	9
Obreros sin cualificar	(30)	73	7	10	3	7
Amas de casa	(247)	72	4	9	4	11
Otros inactivos y parados	(101)	79	10	7	1	3
Sin respuesta	(6)	50	—	17	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	63	5	8	9	15
Estudios primarios	(290)	76	5	9	2	8
Bachillerato elemental	(109)	83	4	6	2	5
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	81	9	5	1	4
Técnicos de grado medio	(41)	78	15	2	2	3
Universitarios	(50)	82	8	8	—	2
Otros y sin respuesta	(21)	67	5	10	5	13
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	56	6	28	3	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	72	6	8	3	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	77	7	6	2	8
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	83	8	4	2	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	85	2	6	6	1
35.000 pesetas y más	(37)	78	11	11	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	76	5	6	3	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 35

ANGUSTIADO O CON MIEDO SIN SABER POR QUE

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Ninguna vez</i>	<i>Una vez</i>	<i>Varias veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	75	4	9	3	9
Sexo:						
Varón	(299)	77	4	8	2	9
Hembra	(300)	74	4	10	3	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	80	4	7	2	7
De 30 a 39 años	(138)	74	3	11	3	9
De 40 a 49 años	(107)	76	5	8	3	8
De 50 a 59 años	(84)	73	5	8	5	9
De 60 a 69 años	(63)	76	5	6	—	13
De 70 a 98 años	(29)	59	3	28	3	7
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	74	4	8	3	11
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	79	3	10	2	6
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	69	9	15	—	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	81	1	9	4	5
Sin respuesta	(25)	80	4	8	—	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	71	8	12	2	7
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	80	—	8	—	12
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	83	3	7	1	6
Más de 20 años	(131)	74	5	11	4	6
Nativo	(294)	74	4	9	3	10
Sin respuesta	(6)	83	17	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	75	—	19	—	6
Cuadros medios	(20)	95	—	—	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	55	—	9	27	9
Empleados	(142)	82	4	4	1	9
Obreros cualificados	(88)	75	6	6	1	12
Obreros sin cualificar	(16)	81	—	13	—	6
Amas de casa	(203)	71	4	11	3	11
Otros inactivos y parados	(59)	69	8	19	3	1
Sin respuesta	(12)	75	17	—	8	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 35

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Ninguna vez	Una vez	Varias veces	A menudo	S. R.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	66	5	14	2	13
Estudios primarios	(288)	74	5	9	3	9
Bachillerato elemental	(77)	78	4	8	1	9
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	78	2	11	4	5
Técnicos de grado medio	(54)	81	2	9	4	4
Universitarios	(37)	92	5	3	—	—
Otros y sin respuesta	(11)	82	—	—	—	18
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	72	3	17	3	5
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	67	7	18	4	4
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	72	1	14	4	9
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	69	4	7	7	13
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	81	6	8	—	5
35.000 pesetas y más	(16)	81	—	6	6	7
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	79	5	6	1	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 36

ESTA USTED MUY DE ACUERDO, POCO O NADA, EN QUE... NO ES BUENO
EL QUE LOS PARIENTES DE UNO SEPAN TODO SOBRE NUESTRA VIDA,
YA QUE SE PUEDEN APROVECHAR DE UNO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	25	34	22	15	4
Sexo:						
Varón	(363)	24	36	23	15	2
Hembra	(387)	26	33	21	16	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	31	27	24	17	1
De 30 a 39 años	(166)	21	39	28	11	1
De 40 a 49 años	(138)	20	36	22	14	8
De 50 a 59 años	(102)	25	38	13	19	5
De 60 a 69 años	(86)	26	40	15	16	3
De 70 a 98 años	(28)	25	25	18	21	11
Sin respuesta	(3)	—	33	—	—	67
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	28	33	21	15	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	23	36	23	15	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	26	35	22	16	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	22	38	22	15	3
Sin respuesta	(46)	20	33	22	17	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	28	26	17	28	1
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	25	28	28	17	2
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	22	40	22	14	2
Más de 20 años	(272)	26	36	20	13	5
Nativo	(203)	25	33	22	17	3
Sin respuesta	(10)	10	20	50	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	11	34	21	23	11
Cuadros medios	(64)	27	38	14	20	1
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	33	25	29	8	5
Empleados	(140)	31	36	20	11	2
Obreros cualificados	(91)	19	42	16	20	3
Obreros sin cualificar	(30)	33	30	20	13	4
Amas de casa	(247)	23	35	22	16	4
Otros inactivos y parados	(101)	28	27	33	12	—
Sin respuesta	(6)	33	17	17	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 36

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	20	43	16	18	3
Estudios primarios	(290)	21	36	24	16	3
Bachillerato elemental	(109)	31	36	14	16	3
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	32	28	27	10	3
Técnicos de grado medio	(41)	32	34	15	19	—
Universitarios	(50)	16	34	26	18	6
Otros y sin respuesta	(21)	29	10	33	14	14
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	19	25	34	13	9
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	20	39	26	12	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	22	36	22	17	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	36	37	18	9	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	24	33	20	17	6
35.000 pesetas y más	(37)	22	30	27	19	2
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	27	31	19	19	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 36

ESTA USTED MUY DE ACUERDO, POCO O NADA, EN QUE... NO ES BUENO
EL QUE LOS PARIENTES DE UNO SEPAN TODO SOBRE NUESTRA VIDA,
YA QUE SE PUEDEN APROVECHAR DE UNO

BARCELONA

	Total	Muy	Bastante	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	29	30	14	21	6
Sexo:						
Varón	(299)	32	28	16	20	4
Hembra	(300)	27	32	13	23	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	28	33	16	21	2
De 30 a 39 años	(138)	32	30	12	20	6
De 40 a 49 años	(107)	25	36	14	21	4
De 50 a 59 años	(84)	25	30	12	27	6
De 60 a 69 años	(63)	40	21	17	17	5
De 70 a 98 años	(29)	31	17	17	17	18
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	29	32	13	20	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	31	30	13	24	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	31	28	18	18	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	26	29	19	21	5
Sin respuesta	(25)	32	8	20	36	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	33	31	14	20	2
Más de 5 años y menos de 10	(49)	27	37	12	24	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	36	24	14	20	6
Más de 20 años	(131)	21	29	20	24	6
Nativo	(294)	31	31	12	20	6
Sin respuesta	(6)	50	17	33	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores	(48)	29	23	17	17	14
Cuadros medios	(20)	20	30	15	35	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	27	36	18	18	1
Empleados	(142)	26	29	20	23	2
Obreros cualificados	(88)	39	26	11	18	6
Obreros sin cualificar	(16)	38	19	13	30	—
Amas de casa	(203)	28	36	10	21	5
Otros inactivos y parados	(59)	29	27	17	20	7
Sin respuesta	(12)	33	17	25	25	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 36

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	34	30	9	20	7
Estudios primarios	(288)	33	31	13	18	5
Bachillerato elemental	(77)	29	31	16	23	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	20	33	13	28	6
Técnicos de grado medio	(54)	22	22	15	33	8
Universitarios	(37)	19	30	30	16	5
Otros y sin respuesta	(11)	9	36	27	27	1
Nivel de ingresos:						
Menos de 5 000 pesetas	(29)	31	45	3	17	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	36	27	15	16	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	33	38	12	14	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	18	41	15	22	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	11	25	26	34	4
35.000 pesetas y más	(16)	25	31	6	25	13
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	33	25	14	23	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 37

LA MAYOR PARTE DE LAS PERSONAS SON AGRADECIDAS CUANDO SE ES AMABLE CON ELAS

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	19	58	19	4	—
Sexo:						
Varón	(363)	18	59	20	3	—
Hembra	(387)	20	57	18	4	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	21	59	18	2	—
De 30 a 39 años	(166)	19	56	18	6	1
De 40 a 49 años	(138)	22	59	14	4	1
De 50 a 59 años	(102)	14	55	26	4	1
De 60 a 69 años	(86)	16	62	20	2	—
De 70 a 98 años	(28)	14	54	21	4	7
Sin respuesta	(3)	—	33	—	—	67
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	18	61	17	3	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	21	53	22	3	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	15	64	16	5	—
Menos de 2.000 habitantes	(124)	17	57	19	6	1
Sin respuesta	(46)	28	43	22	2	5
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	28	59	9	4	—
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	21	67	11	1	—
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	21	51	22	4	2
Más de 20 años	(272)	16	58	22	4	—
Nativo	(203)	19	60	17	3	1
Sin respuesta	(10)	—	50	20	10	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	28	53	15	2	2
Cuadros medios	(64)	17	55	22	6	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	21	63	16	—	—
Empleados	(140)	19	55	21	2	3
Obreros cualificados	(91)	15	64	18	2	1
Obreros sin cualificar	(30)	13	60	20	7	—
Amas de casa	(247)	19	57	17	6	1
Otros inactivos y parados	(101)	20	61	19	—	—
Sin respuesta	(6)	17	50	17	—	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 37

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	18	51	22	8	1
Estudios primarios ...	(290)	17	63	17	3	—
Bachillerato elemental ...	(109)	19	56	21	2	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	20	56	19	2	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	20	54	22	4	—
Universitarios ...	(50)	32	52	14	2	—
Otros y sin respuesta ...	(21)	10	62	14	5	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	6	75	19	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	15	65	17	2	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	14	62	18	6	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	15	54	29	2	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	26	59	11	4	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	30	46	24	—	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	26	51	16	5	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 37

LA MAYOR PARTE DE LAS PERSONAS SON AGRADECIDAS CUANDO SE ES AMABLE CON ELLAS
BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	35	42	17	4	2
Sexo:						
Varón	(299)	36	39	18	5	2
Hembra	(300)	34	45	15	4	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	37	44	15	4	—
De 30 a 39 años	(138)	38	38	17	4	3
De 40 a 49 años	(107)	36	44	19	1	—
De 50 a 59 años	(84)	25	46	21	4	4
De 60 a 69 años	(63)	40	35	13	11	1
De 70 a 98 años	(29)	24	52	17	3	4
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	36	40	17	5	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	34	43	20	3	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	37	45	14	2	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	26	47	19	6	2
Sin respuesta	(25)	40	52	4	4	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	24	49	20	4	3
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	33	51	14	2	—
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	39	41	16	3	1
Más de 20 años	(131)	33	41	19	4	3
Nativo	(294)	37	40	16	5	2
Sin respuesta	(6)	33	67	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	42	29	15	8	6
Cuadros medios	(20)	35	40	15	10	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	45	36	9	9	1
Empleados	(142)	31	44	20	4	1
Obreros cualificados	(88)	36	38	23	2	1
Obreros sin cualificar	(16)	44	50	6	—	—
Amas de casa	(203)	32	46	17	3	2
Otros inactivos y parados	(59)	41	42	7	8	2
Sin respuesta	(12)	50	33	8	—	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 37

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	38	38	15	2	7
Estudios primarios ...	(288)	32	42	20	4	2
Bachillerato elemental ...	(77)	32	47	18	3	—
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	46	37	7	9	1
Técnicos de grado medio ...	(54)	35	46	11	6	2
Universitarios ...	(37)	49	38	8	5	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	18	64	18	—	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	28	48	14	7	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	45	42	9	2	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	39	40	17	4	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	40	35	16	7	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	49	40	8	2	1
35.000 pesetas y más ...	(16)	56	19	6	19	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	27	46	21	3	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 38

LA MAYOR PARTE DE LA GENTE SON BUENAS PERSONAS Y NO INTENTAN APROVECHARSE DE LOS DEMAS

MADRID

	Total	Muy	Bastante	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	11	40	35	11	3
Sexo:						
Varón	(363)	11	40	35	12	2
Hembra	(387)	12	40	34	10	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	11	38	38	11	2
De 30 a 39 años	(166)	9	46	35	8	2
De 40 a 49 años	(138)	18	31	33	13	5
De 50 a 59 años	(102)	9	44	31	12	4
De 60 a 69 años	(86)	10	44	34	9	3
De 70 a 98 años	(28)	7	39	36	7	11
Sin respuesta	(3)	—	33	—	—	67
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	10	39	37	12	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	15	40	33	8	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	9	39	35	14	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	10	47	31	10	2
Sin respuesta	(46)	15	35	37	7	6
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	20	43	30	6	1
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	8	43	36	10	3
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	11	42	36	7	4
Más de 20 años	(272)	11	40	35	10	4
Nativo	(203)	11	36	35	14	4
Sin respuesta	(10)	—	30	20	30	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	13	49	23	11	4
Cuadros medios	(64)	11	34	42	11	2
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	4	33	42	17	4
Empleados	(140)	14	32	39	13	2
Obreros cualificados	(91)	11	40	33	13	3
Obreros sin cualificar	(30)	10	60	23	7	—
Amas de casa	(247)	12	42	33	9	4
Otros inactivos y parados	(101)	9	44	37	9	1
Sin respuesta	(6)	17	17	50	—	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 38

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	12	43	33	7	5
Estudios primarios ...	(290)	8	47	31	11	3
Bachillerato elemental ...	(109)	16	38	33	12	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	12	30	40	14	4
Técnicos de grado medio ...	(41)	12	24	51	12	1
Universitarios ...	(50)	16	46	34	4	—
Otros y sin respuesta ...	(21)	19	29	43	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	3	47	44	6	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	9	50	31	4	6
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	14	36	37	12	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	5	30	43	21	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	9	43	41	6	1
35.000 pesetas y más ...	(37)	19	38	40	3	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	15	40	27	12	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 38

LA MAYOR PARTE DE LA GENTE SON BUENAS PERSONAS Y NO INTENTAN
APROVECHARSE DE LOS DEMAS

BARCELONA

	Total	Muy	Bastante	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	18	34	32	11	5
Sexo:						
Varón	(299)	19	33	32	11	5
Hembra	(300)	17	35	31	11	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	16	27	39	13	5
De 30 a 39 años	(138)	20	38	26	11	5
De 40 a 49 años	(107)	17	39	36	5	3
De 50 a 59 años	(84)	17	32	31	18	2
De 60 a 69 años	(63)	22	35	24	13	6
De 70 a 98 años	(29)	24	41	14	3	18
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	17	31	33	13	6
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	20	41	27	10	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	18	42	26	6	8
Menos de 2.000 habitantes	(70)	21	33	33	10	3
Sin respuesta	(25)	16	36	36	8	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	20	31	39	4	6
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	16	22	39	14	9
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	20	40	26	10	4
Más de 20 años	(131)	18	44	24	10	4
Nativo	(294)	18	30	33	13	6
Sin respuesta	(6)	17	33	50	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	23	29	23	19	6
Cuadros medios	(20)	10	35	25	30	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	27	27	27	9	10
Empleados	(142)	14	27	41	13	5
Obreros cualificados	(88)	23	36	32	6	3
Obreros sin cualificar	(16)	13	38	19	13	17
Amas de casa	(203)	17	37	30	10	6
Otros inactivos y parados	(59)	20	37	31	8	4
Sin respuesta	(12)	33	42	25	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 38
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	19	34	27	15	5
Estudios primarios	(288)	19	35	29	10	7
Bachillerato elemental	(77)	13	30	45	10	2
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	20	33	30	13	4
Técnicos de grado medio	(54)	22	28	31	15	4
Universitarios	(37)	16	41	30	11	2
Otros y sin respuesta	(11)	9	36	55	—	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	52	28	10	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	22	44	29	4	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	21	32	35	11	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	22	26	34	12	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	19	40	32	8	1
35.000 pesetas y más	(16)	6	56	6	31	1
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	17	30	32	12	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 39

LA GENTE AYUDA A PERSONAS QUE LE HAN AYUDADO NO PORQUE SEA JUSTO,
SINO PORQUE A LA LARGA ES UN BUEN NEGOCIO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	22	49	19	7	3
Sexo:						
Varón	(363)	22	47	22	7	2
Hembra	(387)	21	50	17	8	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	23	47	21	9	—
De 30 a 39 años	(166)	17	51	25	4	3
De 40 a 49 años	(138)	22	49	18	6	5
De 50 a 59 años	(102)	23	50	12	12	3
De 60 a 69 años	(86)	19	50	17	10	4
De 70 a 98 años	(28)	36	39	18	4	3
Sin respuesta	(3)	—	33	—	—	67
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	19	50	21	8	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	19	52	22	5	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	30	46	14	7	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	25	48	14	8	5
Sin respuesta	(46)	24	37	24	11	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	22	44	17	13	4
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	28	49	18	1	4
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	23	48	17	10	2
Más de 20 años	(272)	28	45	18	7	2
Nativo	(203)	11	54	25	8	2
Sin respuesta	(10)	—	60	20	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	21	47	19	4	9
Cuadros medios	(64)	17	44	28	11	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	4	54	33	8	1
Empleados	(140)	16	53	22	6	3
Obreros cualificados	(91)	29	43	19	7	2
Obreros sin cualificar	(30)	40	43	10	7	—
Amas de casa	(247)	23	49	16	8	4
Otros inactivos y parados	(101)	19	52	20	9	—
Sin respuesta	(6)	33	50	—	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 39

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	24	42	20	7	7
Estudios primarios	(290)	21	55	15	7	2
Bachillerato elemental	(109)	21	47	23	8	1
Bachillerato superior o laboral ..	(139)	21	47	23	8	1
Técnicos de grado medio	(41)	12	51	27	10	—
Universitarios	(50)	28	40	20	6	6
Otros y sin respuesta	(21)	29	33	19	5	14
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	16	56	22	3	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	23	48	18	6	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	15	54	20	8	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	16	58	21	5	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	17	48	26	9	—
35.000 pesetas y más	(37)	32	24	30	11	3
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	29	43	15	9	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 39

LA GENTE AYUDA A PERSONAS QUE LE HAN AYUDADO NO PORQUE SEA JUSTO,
SINO PORQUE A LA LARGA ES UN BUEN NEGOCIO

BARCELONA

	Total	Muy	Bastante	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	22	34	20	17	7
Sexo:						
Varón	(299)	24	37	19	16	4
Hembra	(300)	21	31	22	18	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	22	32	28	13	5
De 30 a 39 años	(138)	21	36	20	14	9
De 40 a 49 años	(107)	21	31	18	22	8
De 50 a 59 años	(84)	20	39	11	23	7
De 60 a 69 años	(63)	22	35	25	13	5
De 70 a 98 años	(29)	38	24	3	24	11
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	20	36	21	17	6
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	27	26	21	19	7
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	25	29	22	17	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	26	36	14	14	10
Sin respuesta	(25)	20	36	20	16	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	18	43	16	14	9
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	14	37	22	18	9
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	29	24	17	16	14
Más de 20 años	(131)	25	34	18	18	5
Nativo	(294)	21	33	22	17	7
Sin respuesta	(6)	33	50	—	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	21	31	10	29	9
Cuadros medios	(20)	15	20	25	40	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(17)	27	36	9	18	10
Empleados	(142)	18	44	26	9	3
Obreros cualificados	(88)	27	30	23	15	5
Obreros sin cualificar	(16)	13	50	6	19	12
Amas de casa	(203)	20	32	19	19	10
Otros inactivos y parados	(59)	37	24	24	8	7
Sin respuesta	(12)	33	42	—	25	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 39

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	26	37	13	17	7
Estudios primarios	(288)	24	33	16	17	10
Bachillerato elemental	(77)	26	34	27	10	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	13	26	35	22	4
Técnicos de grado medio	(54)	17	35	24	19	5
Universitarios	(37)	19	35	24	19	3
Otros y sin respuesta	(11)	18	36	36	—	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	34	28	21	14	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	27	35	20	15	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	21	35	20	18	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	22	35	19	16	8
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	19	23	25	30	3
35.000 pesetas y más	(16)	13	25	43	19	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	22	36	18	14	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 40

SE PUEDE UNO FIAR DE LA MAYORIA DE LAS PERSONAS
AUNQUE NO SE LAS CONOZCA MUY BIEN

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	11	31	32	23	3
Sexo:						
Varón	(363)	11	32	33	23	1
Hembra	(387)	11	31	31	23	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	14	33	29	24	*
De 30 a 39 años	(166)	7	36	34	20	3
De 40 a 49 años	(138)	14	26	35	23	2
De 50 a 59 años	(102)	9	29	32	26	4
De 60 a 69 años	(86)	8	31	33	24	4
De 70 a 98 años	(28)	25	25	36	11	3
Sin respuesta	(3)	—	33	—	—	67
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	12	34	30	23	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	13	28	29	28	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	11	22	41	24	2
Menos de 2.000 habitantes	(124)	10	31	36	21	2
Sin respuesta	(46)	9	39	33	11	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	11	33	31	22	3
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	13	28	36	21	2
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	11	31	33	24	1
Más de 20 años	(272)	15	32	29	22	2
Nativo	(203)	7	33	34	24	2
Sin respuesta	(10)	—	20	30	30	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	19	32	28	21	—
Cuadros medios	(64)	16	28	22	34	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	25	29	17	29	—
Empleados	(140)	9	31	32	25	3
Obreros cualificados	(91)	7	32	45	13	3
Obreros sin cualificar	(30)	10	27	53	10	—
Amas de casa	(247)	11	30	29	25	5
Otros inactivos y parados	(101)	10	39	31	20	—
Sin respuesta	(6)	—	—	83	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 40

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	8	25	35	27	5
Estudios primarios ...	(290)	9	34	36	19	2
Bachillerato elemental ...	(109)	13	32	32	21	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	14	30	29	24	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	7	17	29	46	1
Universitarios ...	(50)	18	44	16	20	2
Otros y sin respuesta ...	(21)	14	29	29	19	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	3	34	53	6	4
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(147)	8	35	41	13	3
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	14	27	33	25	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	4	30	23	43	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	7	44	30	17	2
35.000 pesetas y más ...	(37)	16	46	24	14	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	17	27	30	23	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 40

SE PUEDE UNO FIAR DE LA MAYORIA DE LAS PERSONAS
AUNQUE NO SE LAS CONOZCA MUY BIEN

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	12	27	33	26	2
Sexo:						
Varón	(299)	11	27	34	26	2
Hembra	(300)	13	26	32	26	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	11	28	36	25	1
De 30 a 39 años	(138)	12	24	34	27	3
De 40 a 49 años	(107)	11	30	30	25	4
De 50 a 59 años	(84)	14	29	31	23	3
De 60 a 69 años	(63)	13	24	30	32	1
De 70 a 98 años	(29)	10	21	34	28	7
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	10	28	33	27	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	16	25	38	21	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	14	31	29	23	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	16	23	33	24	4
Sin respuesta	(25)	12	12	24	48	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	14	39	35	12	—
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	12	16	27	43	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	9	33	31	24	3
Más de 20 años	(131)	18	20	35	24	3
Nativo	(294)	10	28	33	27	2
Sin respuesta	(6)	—	—	67	33	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	10	19	31	35	5
Cuadros medios	(20)	10	20	25	45	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	18	9	45	27	1
Empleados	(142)	8	27	35	26	4
Obreros cualificados	(88)	9	34	33	23	1
Obreros sin cualificar	(16)	19	19	25	37	—
Amas de casa	(203)	13	29	31	25	2
Otros inactivos y parados	(59)	15	17	42	22	4
Sin respuesta	(12)	25	42	17	8	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 40
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	20	17	27	34	2
Estudios primarios	(288)	10	32	32	24	2
Bachillerato elemental	(77)	8	36	34	22	—
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	13	22	30	30	5
Técnicos de grado medio	(54)	15	13	41	30	1
Universitarios	(37)	14	14	45	27	—
Otros y sin respuesta	(11)	9	27	45	18	1
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	24	10	34	28	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	11	31	33	24	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	13	22	36	29	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	12	26	24	32	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	15	25	36	23	1
35.000 pesetas y más	(16)	13	37	19	31	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	10	29	35	24	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 41

¿CUALES DE ESTAS COSAS CREE SON UN PROBLEMA?
LA VIVIENDA

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	71	22	4	2	1
Sexo:						
Varón	(363)	70	23	4	3	*
Hembra	(387)	71	22	4	2	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	69	24	4	3	—
De 30 a 39 años	(166)	68	25	4	1	2
De 40 a 49 años	(138)	75	19	3	3	—
De 50 a 59 años	(102)	71	21	7	1	—
De 60 a 69 años	(86)	68	22	5	5	—
De 70 a 98 años	(28)	82	18	—	—	—
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	67	26	4	2	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	77	15	3	3	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	76	16	5	1	2
Menos de 2.000 habitantes	(124)	67	27	4	2	—
Sin respuesta	(46)	76	15	2	2	5
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	74	19	4	2	1
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	72	22	4	—	2
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	73	21	4	2	—
Más de 20 años	(272)	76	17	3	3	1
Nativo	(203)	61	33	4	2	*
Sin respuesta	(10)	60	—	10	10	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	60	34	2	4	—
Cuadros medios	(64)	80	17	—	3	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	58	8	29	4	1
Empleados	(140)	77	16	3	4	—
Obreros cualificados	(91)	67	25	7	—	1
Obreros sin cualificar	(30)	73	23	3	—	1
Amas de casa	(247)	70	23	4	2	1
Otros inactivos y parados	(101)	67	30	—	3	—
Sin respuesta	(6)	66	17	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 41

(Continuación)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	70	20	6	3	1
Estudios primarios	(290)	68	24	5	2	1
Bachillerato elemental	(109)	65	25	7	2	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	72	22	1	5	—
Técnicos de grado medio	(41)	85	15	—	—	—
Universitarios	(50)	78	20	—	2	—
Otros y sin respuesta	(21)	76	14	—	—	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	63	34	3	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	67	30	1	1	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	73	20	5	2	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	79	18	2	1	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	68	28	2	2	—
35.000 pesetas y más	(37)	70	30	—	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	69	17	8	5	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 41

¿CUALES DE ESTAS COSAS CREE SON UN PROBLEMA?
LA VIVIENDA

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	67	20	4	8	1
Sexo:						
Varón	(299)	73	15	4	7	1
Hembra	(300)	62	25	3	9	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	71	18	3	7	1
De 30 a 39 años	(138)	66	22	2	9	1
De 40 a 49 años	(107)	68	21	2	7	2
De 50 a 59 años	(84)	69	14	4	11	2
De 60 a 69 años	(63)	63	21	11	3	2
De 70 a 98 años	(29)	48	31	7	14	—
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	67	21	2	8	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	74	19	2	5	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	66	17	9	8	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	61	17	9	10	3
Sin respuesta	(25)	64	24	4	8	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	73	14	4	8	1
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	71	18	6	4	1
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	61	19	9	10	1
Más de 20 años	(131)	69	18	5	6	2
Nativo	(294)	66	22	2	9	1
Sin respuesta	(6)	83	17	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	75	13	2	4	6
Cuadros medios	(20)	80	15	—	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	82	18	—	—	—
Empleados	(142)	63	20	8	8	1
Obreros cualificados	(88)	76	11	3	9	1
Obreros sin cualificar	(16)	63	25	6	6	—
Amas de casa	(203)	65	23	3	8	1
Otros inactivos y parados	(59)	61	29	2	7	1
Sin respuesta	(12)	67	8	—	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 41

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	73	21	1	3	2
Estudios primarios	(288)	65	19	5	11	—
Bachillerato elemental	(77)	62	26	4	6	2
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	67	17	7	7	2
Técnicos de grado medio	(54)	73	19	4	4	—
Universitarios	(37)	78	14	—	8	—
Otros y sin respuesta	(11)	55	27	9	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	69	28	—	3	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	60	22	9	7	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	75	15	4	5	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	74	22	3	—	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	79	11	2	8	—
35.000 pesetas y más	(16)	56	38	—	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	62	21	4	12	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 42

LOS SERVICIOS COLECTIVOS (mercados, tiendas, colegios, clínicas)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	39	35	13	11	2
Sexo:						
Varón	(363)	38	39	12	9	2
Hembra	(387)	39	32	13	13	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	35	38	13	12	2
De 30 a 39 años	(166)	43	32	15	9	1
De 40 a 49 años	(138)	43	30	13	12	2
De 50 a 59 años	(102)	41	35	10	12	2
De 60 a 69 años	(86)	29	42	13	13	3
De 70 a 98 años	(28)	43	39	11	4	3
Sin respuesta	(3)	—	33	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	41	35	13	10	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	42	32	17	7	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	39	34	8	15	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	29	39	10	19	3
Sin respuesta	(46)	37	37	11	11	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	35	43	11	9	2
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	31	43	11	13	2
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	35	35	14	12	4
Más de 20 años	(272)	44	32	10	12	2
Nativo	(203)	38	36	15	10	1
Sin respuesta	(10)	20	10	50	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	32	45	15	6	2
Cuadros medios	(64)	53	34	8	3	2
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	37	29	21	13	—
Empleados	(140)	41	34	11	13	1
Obreros cualificados	(91)	27	40	19	11	3
Obreros sin cualificar	(30)	23	47	17	13	—
Amas de casa	(247)	40	30	13	14	3
Otros inactivos y parados	(101)	39	40	9	9	3
Sin respuesta	(6)	50	17	17	—	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 42

(Continuación)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	32	38	16	11	3
Estudios primarios	(290)	34	37	14	13	2
Bachillerato elemental	(109)	36	38	10	14	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	48	32	9	9	2
Técnicos de grado medio	(41)	58	20	17	5	—
Universitarios	(50)	38	44	12	4	2
Otros y sin respuesta	(21)	43	19	14	10	14
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	19	56	19	6	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	29	40	16	13	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	43	30	12	13	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	54	32	4	10	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	31	44	13	9	3
35.000 pesetas y más	(37)	51	35	5	8	1
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	35	33	17	11	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 42

LOS SERVICIOS COLECTIVOS (mercados, tiendas, colegios, clínicas)

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	46	30	7	15	2
Sexo:						
Varón	(299)	48	30	6	12	4
Hembra	(300)	43	29	7	17	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	48	31	5	12	4
De 30 a 39 años	(138)	47	27	9	15	2
De 40 a 49 años	(107)	51	26	4	14	5
De 50 a 59 años	(84)	44	30	2	18	6
De 60 a 69 años	(63)	35	35	13	14	3
De 70 a 98 años	(29)	38	31	10	21	—
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	48	28	6	14	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	51	25	5	15	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	35	40	6	17	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	36	33	13	14	4
Sin respuesta	(25)	48	28	4	12	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	45	29	6	14	6
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	49	31	6	12	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	43	27	6	21	3
Más de 20 años	(131)	43	34	8	12	3
Nativo	(294)	47	28	6	15	4
Sin respuesta	(6)	67	33	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	50	38	4	4	4
Cuadros medios	(20)	55	20	10	10	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	55	18	18	9	—
Empleados	(142)	42	28	6	23	1
Obreros cualificados	(88)	52	26	5	13	4
Obreros sin cualificar	(16)	38	44	—	13	5
Amas de casa	(203)	46	28	8	15	3
Otros inactivos y parados	(59)	39	44	5	8	4
Sin respuesta	(12)	58	—	8	8	26

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 42

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	50	22	8	14	6
Estudios primarios ...	(288)	46	28	7	17	2
Bachillerato elemental ...	(77)	39	35	8	17	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	48	26	7	11	8
Técnicos de grado medio ...	(54)	41	41	4	13	1
Universitarios ...	(37)	57	30	5	3	5
Otros y sin respuesta ...	(11)	45	45	—	9	1
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	34	31	10	21	4
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	42	40	7	9	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	51	27	10	10	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	51	26	12	7	4
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	55	32	—	9	4
35.000 pesetas y más ...	(16)	62	25	—	13	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	42	29	5	19	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 43

LA EDUCACION

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	46	38	7	7	2
Sexo:						
Varón	(363)	46	39	7	6	2
Hembra	(387)	46	37	7	8	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	47	44	4	5	*
De 30 a 39 años	(166)	47	37	7	7	2
De 40 a 49 años	(138)	51	30	9	9	1
De 50 a 59 años	(102)	48	40	5	6	1
De 60 a 69 años	(86)	30	44	13	9	4
De 70 a 98 años	(28)	46	29	11	7	7
Sin respuesta	(3)	67	—	—	—	33
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	49	37	7	5	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	43	43	9	4	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	42	36	8	9	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	39	40	7	13	1
Sin respuesta	(46)	54	28	2	9	7
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	50	41	6	2	1
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	41	42	10	7	—
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	46	40	6	8	—
Más de 20 años	(272)	51	33	6	8	2
Nativo	(203)	40	42	9	7	2
Sin respuesta	(10)	30	40	10	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	51	40	4	2	3
Cuadros medios	(64)	47	50	2	—	1
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	42	29	21	8	—
Empleados	(140)	46	37	6	10	1
Obreros cualificados	(91)	38	41	13	7	1
Obreros sin cualificar	(30)	47	33	10	3	7
Amas de casa	(247)	43	37	7	10	3
Otros inactivos y parados	(101)	54	38	4	3	1
Sin respuesta	(6)	66	17	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 43

(Continuación)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	40	31	13	14	2
Estudios primarios ...	(290)	39	43	9	8	1
Bachillerato elemental ...	(109)	46	39	5	10	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	63	30	3	3	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	37	58	5	—	—
Universitarios ...	(50)	54	44	—	2	—
Otros y sin respuesta ...	(21)	52	10	24	—	14
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	25	50	13	9	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	35	46	10	8	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	41	38	10	10	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	49	39	4	6	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	38	56	—	6	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	70	24	3	3	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	56	29	7	5	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 43

LA EDUCACION

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	61	21	4	11	3
Sexo:						
Varón	(299)	65	18	6	8	3
Hembra	(300)	56	23	3	14	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	64	24	2	8	2
De 30 a 39 años	(138)	58	21	4	12	5
De 40 a 49 años	(107)	65	14	3	12	6
De 50 a 59 años	(84)	62	17	5	13	3
De 60 a 69 años	(63)	48	32	10	8	2
De 70 a 98 años	(29)	59	10	10	17	4
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	63	21	3	11	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	63	16	4	14	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	52	31	8	8	1
Menos de 2.000 habitantes	(70)	54	17	10	11	8
Sin respuesta	(25)	60	20	4	12	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	61	24	2	8	5
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	57	27	6	8	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	56	21	4	14	5
Más de 20 años	(131)	61	17	8	11	3
Nativo	(294)	62	21	3	12	2
Sin respuesta	(6)	83	—	—	—	17
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	65	23	2	2	8
Cuadros medios	(20)	70	10	10	10	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	36	27	9	9	19
Empleados	(142)	58	20	4	17	1
Obreros cualificados	(88)	67	18	5	8	2
Obreros sin cualificar	(16)	50	19	13	6	12
Amas de casa	(203)	58	23	3	12	4
Otros inactivos y parados	(59)	66	19	7	7	1
Sin respuesta	(12)	67	17	—	8	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 43

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	62	21	5	9	3
Estudios primarios	(288)	58	19	6	13	4
Bachillerato elemental	(77)	57	25	3	10	5
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	57	26	—	15	2
Técnicos de grado medio	(54)	68	26	—	6	—
Universitarios	(37)	76	14	5	5	—
Otros y sin respuesta	(11)	73	—	9	9	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	52	28	7	10	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	62	18	9	7	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	66	16	7	9	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	63	22	3	6	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	69	25	—	6	—
35.000 pesetas y más	(16)	69	25	—	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	56	21	4	15	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 44

EL URBANISMO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	37	41	14	3	5
Sexo:						
Varón	(363)	40	40	15	2	3
Hembra	(387)	34	42	12	4	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	39	46	11	2	2
De 30 a 39 años	(166)	39	41	13	3	4
De 40 a 49 años	(138)	39	37	17	4	3
De 50 a 59 años	(102)	34	42	12	4	8
De 60 a 69 años	(86)	23	38	20	6	13
De 70 a 98 años	(28)	46	32	7	—	15
Sin respuesta	(3)	67	—	—	—	33
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	39	42	13	3	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	34	42	18	1	5
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	38	35	16	3	8
Menos de 2.000 habitantes	(124)	34	44	12	4	6
Sin respuesta	(46)	39	33	7	7	14
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	48	31	13	2	6
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	38	40	13	3	6
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	35	43	14	2	6
Más de 20 años	(272)	38	39	14	3	6
Nativo	(203)	35	45	13	5	2
Sin respuesta	(10)	20	40	20	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	47	36	11	4	2
Cuadros medios	(64)	47	34	19	—	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	38	29	17	13	3
Empleados	(140)	31	53	11	3	2
Obreros cualificados	(91)	40	41	13	—	6
Obreros sin cualificar	(30)	37	43	17	—	3
Amas de casa	(247)	31	39	15	6	9
Otros inactivos y parados	(101)	47	38	12	1	2
Sin respuesta	(6)	33	50	—	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 44

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	29	38	16	5	12
Estudios primarios	(290)	35	43	11	3	8
Bachillerato elemental	(109)	29	51	15	3	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	44	39	13	3	1
Técnicos de grado medio	(41)	41	29	29	—	1
Universitarios	(50)	58	34	4	4	—
Otros y sin respuesta	(21)	38	29	24	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	31	47	19	3	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	28	51	10	1	10
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	35	42	14	5	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	32	43	21	4	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	37	46	11	2	4
35.000 pesetas y más	(37)	59	30	5	3	3
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	44	32	13	4	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 44

EL URBANISMO

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	39	32	10	13	6
Sexo:						
Varón	(299)	42	33	8	12	5
Hembra	(300)	36	31	12	14	7
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	42	34	8	12	4
De 30 a 39 años	(138)	38	33	12	12	5
De 40 a 49 años	(107)	44	31	7	13	5
De 50 a 59 años	(84)	38	29	13	14	6
De 60 a 69 años	(63)	27	35	14	17	7
De 70 a 98 años	(29)	34	28	7	14	17
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	42	33	10	12	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	35	36	7	18	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	40	31	12	11	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	33	21	10	13	23
Sin respuesta	(25)	32	44	8	16	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	27	37	12	14	10
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	33	39	8	10	10
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	37	26	11	16	10
Más de 20 años	(131)	39	34	10	11	6
Nativo	(294)	43	32	10	13	2
Sin respuesta	(6)	50	17	—	33	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	50	33	4	6	7
Cuadros medios	(20)	55	35	5	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	36	55	—	—	9
Empleados	(142)	35	35	10	17	3
Obreros cualificados	(88)	39	27	11	18	5
Obreros sin cualificar	(16)	38	38	—	6	18
Amas de casa	(203)	37	29	14	13	7
Otros inactivos y parados	(59)	41	37	8	8	6
Sin respuesta	(12)	58	25	—	8	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 44

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	34	24	17	8	17
Estudios primarios	(288)	36	31	10	17	6
Bachillerato elemental	(77)	42	38	5	12	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	52	20	17	9	2
Técnicos de grado medio	(54)	44	44	4	7	1
Universitarios	(37)	54	33	5	3	—
Otros y sin respuesta	(11)	18	55	—	27	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	28	38	17	7	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	40	38	5	9	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	38	42	6	10	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	35	32	16	10	7
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	55	28	13	4	—
35.000 pesetas y más	(16)	68	19	—	13	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	37	29	10	18	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 45

ACTIVIDADES CULTURALES

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	22	31	23	13	11
Sexo:						
Varón	(363)	22	33	21	14	10
Hembra	(387)	22	29	25	12	12
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	28	34	21	11	6
De 30 a 39 años	(166)	17	31	29	13	10
De 40 a 49 años	(138)	21	30	22	13	14
De 50 a 59 años	(102)	21	34	19	15	11
De 60 a 69 años	(86)	14	27	23	17	19
De 70 a 98 años	(28)	36	11	25	11	17
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	24	31	26	12	7
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	21	32	27	11	9
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	22	34	12	16	16
Menos de 2.000 habitantes	(124)	18	29	18	18	17
Sin respuesta	(46)	24	26	22	13	15
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	24	30	28	11	7
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	15	39	22	6	18
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	24	31	15	16	14
Más de 20 años	(272)	23	28	27	13	9
Nativo	(203)	23	32	22	15	8
Sin respuesta	(10)	10	30	30	10	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	30	40	13	13	4
Cuadros medios	(64)	30	27	27	16	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	17	33	29	8	13
Empleados	(140)	19	37	21	16	7
Obreros cualificados	(91)	14	32	18	18	18
Obreros sin cualificar	(30)	10	37	17	13	23
Amas de casa	(247)	19	26	28	12	15
Otros inactivos y parados	(101)	38	28	23	7	4
Sin respuesta	(6)	33	17	33	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 45

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	24	24	11	21	20
Estudios primarios	(290)	16	32	22	13	17
Bachillerato elemental	(109)	17	38	21	17	7
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	36	24	31	6	3
Técnicos de grado medio	(41)	24	37	32	7	—
Universitarios	(50)	28	40	22	8	2
Otros y sin respuesta	(21)	14	14	38	19	15
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	16	31	28	19	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	13	38	13	16	20
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	22	29	22	16	11
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	18	31	34	15	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	17	37	28	15	3
35.000 pesetas y más	(37)	43	41	8	—	8
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	30	24	26	9	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 45

ACTIVIDADES CULTURALES

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	33	30	12	19	6
Sexo:						
Varón	(299)	35	32	11	17	5
Hembra	(300)	30	29	12	20	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	37	34	10	17	2
De 30 a 39 años	(138)	33	30	14	17	6
De 40 a 49 años	(107)	30	32	8	21	9
De 50 a 59 años	(84)	30	24	15	20	11
De 60 a 69 años	(63)	29	30	14	19	8
De 70 a 98 años	(29)	34	24	7	21	14
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	36	30	12	18	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	29	31	14	20	6
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	32	35	11	15	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	21	26	10	23	20
Sin respuesta	(25)	32	32	8	24	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	27	33	12	14	14
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	41	22	8	18	11
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	24	27	16	24	9
Más de 20 años	(131)	30	37	11	16	6
Nativo	(294)	36	29	12	19	4
Sin respuesta	(6)	17	17	17	33	16
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	38	38	8	8	8
Cuadros medios	(20)	35	45	10	10	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	55	18	—	18	9
Empleados	(142)	36	26	9	24	5
Obreros cualificados	(88)	31	32	11	19	7
Obreros sin cualificar	(16)	19	25	25	19	12
Amas de casa	(203)	28	31	14	20	7
Otros inactivos y parados	(59)	36	32	14	12	6
Sin respuesta	(12)	50	25	—	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 45

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	27	24	13	16	20
Estudios primarios	(288)	28	29	14	23	6
Bachillerato elemental	(77)	32	38	8	18	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	48	22	13	13	4
Técnicos de grado medio	(54)	41	44	7	7	1
Universitarios	(37)	41	35	11	11	2
Otros y sin respuesta	(11)	55	9	—	36	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	31	24	14	14	17
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	35	33	13	11	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	33	37	13	14	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	31	31	15	18	5
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	36	47	2	11	4
35.000 pesetas y más	(16)	44	31	13	6	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	31	25	12	25	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 46

LA VIDA FAMILIAR

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	41	31	12	12	4
Sexo:						
Varón	(363)	40	30	12	13	5
Hembra	(387)	42	32	11	11	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	35	33	16	13	3
De 30 a 39 años	(166)	45	28	12	12	3
De 40 a 49 años	(138)	44	28	13	11	4
De 50 a 59 años	(102)	47	32	5	9	7
De 60 a 69 años	(86)	33	37	7	12	11
De 70 a 98 años	(28)	50	25	7	14	4
Sin respuesta	(3)	—	33	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	41	32	12	12	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	43	27	13	11	6
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	49	23	7	15	6
Menos de 2.000 habitantes	(124)	31	35	11	15	8
Sin respuesta	(46)	41	33	13	7	6
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	41	30	13	13	3
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	39	28	15	11	7
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	36	31	12	15	6
Más de 20 años	(272)	48	28	9	9	6
Nativo	(203)	36	35	12	14	3
Sin respuesta	(10)	20	40	20	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	46	26	15	13	—
Cuadros medios	(64)	48	30	14	6	2
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	42	29	21	4	4
Empleados	(140)	43	31	8	14	4
Obreros cualificados	(91)	33	27	15	15	10
Obreros sin cualificar	(30)	40	30	10	7	13
Amas de casa	(247)	42	32	8	13	5
Otros inactivos y parados	(101)	34	35	18	10	3
Sin respuesta	(6)	50	33	—	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 46

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	37	23	8	22	10
Estudios primarios	(290)	39	32	9	14	6
Bachillerato elemental	(109)	39	37	15	6	3
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	43	32	15	8	2
Técnicos de grado medio	(41)	59	34	5	—	2
Universitarios	(50)	42	24	20	12	2
Otros y sin respuesta	(21)	38	19	14	14	15
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	44	38	6	3	9
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	28	39	9	16	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	44	27	12	13	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	46	32	10	11	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	31	35	17	15	2
35.000 pesetas y más	(37)	49	38	8	—	5
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	44	24	14	11	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 46

LA VIDA FAMILIAR

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	48	21	10	17	4
Sexo:						
Varón	(299)	46	21	13	16	4
Hembra	(300)	50	22	7	18	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	52	22	10	13	3
De 30 a 39 años	(138)	42	22	14	18	4
De 40 a 49 años	(107)	53	14	8	19	6
De 50 a 59 años	(84)	49	19	6	24	2
De 60 a 69 años	(63)	44	30	8	16	2
De 70 a 98 años	(29)	34	24	14	17	11
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	48	22	11	16	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	54	16	9	20	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	42	31	3	22	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	44	16	17	17	6
Sin respuesta	(25)	56	24	4	8	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	55	18	6	16	5
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	53	12	14	12	9
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	49	26	4	19	2
Más de 20 años	(131)	48	21	11	19	1
Nativo	(294)	45	22	11	17	5
Sin respuesta	(6)	66	17	—	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	46	25	13	8	8
Cuadros medios	(20)	45	20	15	20	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	64	18	9	—	9
Empleados	(142)	45	23	8	22	2
Obreros cualificados	(88)	51	15	9	23	2
Obreros sin cualificar	(16)	38	13	13	25	11
Amas de casa	(203)	51	23	8	16	2
Otros inactivos y parados	(59)	42	25	20	7	6
Sin respuesta	(12)	42	8	8	33	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 46

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	49	22	13	12	4
Estudios primarios	(288)	48	20	9	20	3
Bachillerato elemental	(77)	48	22	9	16	5
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	52	9	15	20	4
Técnicos de grado medio	(54)	50	30	6	13	1
Universitarios	(37)	30	35	16	14	5
Otros y sin respuesta	(11)	64	—	9	18	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	41	25	17	17	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	44	27	7	16	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	49	21	12	16	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	49	26	15	9	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	49	32	2	17	—
35.000 pesetas y más	(16)	38	25	19	13	5
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	49	16	9	20	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 47

EL TRABAJO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	57	30	5	6	2
Sexo:						
Varón	(363)	58	29	6	6	1
Hembra	(387)	56	32	3	7	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	56	35	4	5	*
De 30 a 39 años	(166)	58	29	6	5	2
De 40 a 49 años	(138)	64	22	5	7	2
De 50 a 59 años	(102)	60	27	6	4	3
De 60 a 69 años	(86)	48	37	2	10	3
De 70 a 98 años	(28)	43	36	4	14	3
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	56	29	5	9	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	60	32	3	4	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	58	24	11	4	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	52	36	4	4	4
Sin respuesta	(46)	61	28	2	2	7
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	65	26	2	7	—
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	63	31	3	3	—
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	55	34	4	5	2
Más de 20 años	(272)	55	29	7	7	2
Nativo	(203)	55	33	4	7	1
Sin respuesta	(10)	70	—	—	—	30
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	47	36	11	6	—
Cuadros medios	(64)	63	23	5	6	3
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	59	33	8	—	—
Empleados	(140)	61	29	2	6	1
Obreros cualificados	(91)	59	27	8	4	2
Obreros sin cualificar	(30)	63	33	—	3	1
Amas de casa	(247)	55	30	3	8	4
Otros inactivos y parados	(101)	50	37	7	6	—
Sin respuesta	(6)	83	17	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 47
(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	44	38	6	9	3
Estudios primarios ...	(290)	59	29	5	6	1
Bachillerato elemental ...	(109)	57	34	4	4	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	63	25	4	6	2
Técnicos de grado medio ...	(41)	68	27	5	—	—
Universitarios ...	(50)	40	40	6	10	4
Otros y sin respuesta ...	(21)	67	14	—	10	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	47	41	6	6	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	55	35	4	5	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	59	28	4	7	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	64	26	2	6	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	37	48	6	6	3
35.000 pesetas y más ...	(37)	51	32	8	5	4
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	60	24	7	6	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 47

EL TRABAJO

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	56	22	5	14	3
Sexo:						
Varón	(299)	57	21	8	12	2
Hembra	(300)	56	22	3	16	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	62	25	3	8	2
De 30 a 39 años	(138)	50	20	9	17	4
De 40 a 49 años	(107)	61	17	7	10	5
De 50 a 59 años	(84)	54	19	5	19	3
De 60 a 69 años	(63)	52	24	3	21	—
De 70 a 98 años	(29)	52	28	—	14	6
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	57	22	5	13	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	63	17	1	19	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	51	23	9	17	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	49	29	9	10	3
Sin respuesta	(25)	60	8	4	16	12
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	65	22	2	10	1
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	61	10	8	16	5
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	51	24	6	16	3
Más de 20 años	(131)	60	20	6	13	1
Nativo	(294)	53	24	5	14	4
Sin respuesta	(6)	66	17	—	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	63	15	8	10	4
Cuadros medios	(20)	60	25	10	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	64	18	9	9	—
Empleados	(142)	54	23	6	15	2
Obreros cualificados	(88)	53	15	11	14	7
Obreros sin cualificar	(16)	55	19	13	13	—
Amas de casa	(203)	58	23	*	16	3
Otros inactivos y parados	(59)	54	32	3	8	3
Sin respuesta	(12)	58	8	8	17	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 47

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	56	21	6	14	3
Estudios primarios ...	(288)	55	20	6	16	3
Bachillerato elemental ...	(77)	55	27	4	10	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	63	15	2	13	7
Técnicos de grado medio ...	(54)	52	30	7	9	2
Universitarios ...	(37)	65	24	3	8	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	73	—	—	27	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	55	21	—	24	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	49	24	9	13	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	51	26	9	12	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	63	21	6	6	4
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	62	26	2	9	1
35.000 pesetas y más ...	(16)	68	13	6	13	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	56	20	4	17	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 48
LOS SALARIOS

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	66	27	3	3	1
Sexo:						
Varón	(363)	68	25	3	2	2
Hembra	(387)	64	28	2	3	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	65	29	2	2	2
De 30 a 39 años	(166)	66	25	4	2	3
De 40 a 49 años	(138)	72	22	3	1	2
De 50 a 59 años	(102)	65	28	3	4	—
De 60 a 69 años	(86)	62	30	2	5	1
De 70 a 98 años	(28)	64	21	4	7	4
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	63	29	3	3	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	68	27	2	2	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	76	15	4	4	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	63	28	3	3	3
Sin respuesta	(46)	76	17	2	—	5
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	67	26	4	2	1
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	76	21	—	1	2
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	65	29	3	1	2
Más de 20 años	(272)	69	22	3	5	1
Nativo	(203)	59	33	3	2	3
Sin respuesta	(10)	50	10	10	—	30
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	55	36	2	4	3
Cuadros medios	(64)	70	22	6	2	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	75	21	4	—	—
Empleados	(140)	68	28	1	3	—
Obreros cualificados	(91)	66	26	3	1	4
Obreros sin cualificar	(30)	73	23	3	—	1
Amas de casa	(247)	65	26	3	4	2
Otros inactivos y parados	(101)	62	29	2	3	4
Sin respuesta	(6)	83	17	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 48

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	61	27	6	2	4
Estudios primarios	(290)	65	29	2	3	1
Bachillerato elemental	(109)	62	31	1	2	4
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	73	19	3	4	1
Técnicos de grado medio	(41)	83	17	—	—	—
Universitarios	(50)	58	34	2	4	2
Otros y sin respuesta	(21)	62	19	5	5	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	56	38	6	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	64	31	1	2	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	69	25	1	3	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	74	18	4	4	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	50	44	4	2	—
35.000 pesetas y más	(37)	62	30	3	5	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	67	22	4	3	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 48

LOS SALARIOS

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	69	16	4	9	2
Sexo:						
Varón	(299)	69	17	3	9	2
Hembra	(300)	70	14	5	9	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	76	15	2	6	1
De 30 a 39 años	(138)	67	14	4	13	2
De 40 a 49 años	(107)	70	16	5	6	3
De 50 a 59 años	(84)	64	14	10	12	—
De 60 a 69 años	(63)	66	21	3	10	—
De 70 a 98 años	(29)	62	17	3	14	4
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	72	15	2	8	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	74	13	3	9	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	63	15	9	11	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	60	17	9	14	—
Sin respuesta	(25)	60	24	8	4	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	74	16	2	8	—
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	80	6	4	6	4
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	60	14	9	16	1
Más de 20 años	(131)	68	17	7	8	—
Nativo	(294)	69	17	2	9	3
Sin respuesta	(6)	83	—	—	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	69	15	—	10	6
Cuadros medios	(20)	70	25	—	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	64	18	—	9	9
Empleados	(142)	65	19	5	10	1
Obreros cualificados	(88)	69	15	7	7	2
Obreros sin cualificar	(16)	88	6	—	6	—
Amas de casa	(203)	72	13	5	9	1
Otros inactivos y parados	(59)	66	20	3	8	3
Sin respuesta	(12)	67	—	—	25	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 48
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	66	15	8	9	2
Estudios primarios ...	(288)	69	13	5	12	1
Bachillerato elemental ...	(77)	75	17	3	3	2
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	61	20	4	11	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	72	20	2	4	2
Universitarios ...	(37)	76	16	—	5	3
Otros y sin respuesta ...	(11)	55	27	—	9	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	62	21	10	7	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	64	18	11	5	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	67	22	6	4	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	76	12	6	4	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	81	13	—	6	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	68	13	—	19	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	68	14	2	13	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMÁGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 49

LOS PRECIOS DE LAS COSAS

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	67	26	3	1	3
Sexo:						
Varón	(363)	68	27	2	1	2
Hembra	(387)	67	26	3	1	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	65	27	4	1	3
De 30 a 39 años	(166)	67	27	2	1	3
De 40 a 49 años	(138)	71	23	4	1	1
De 50 a 59 años	(102)	68	25	4	1	2
De 60 a 69 años	(86)	65	33	—	—	2
De 70 a 98 años	(28)	75	14	7	—	4
Sin respuesta	(3)	67	—	—	—	33
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	66	28	2	1	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	75	19	1	1	4
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	68	27	4	—	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	63	27	6	2	2
Sin respuesta	(46)	63	28	4	—	5
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	63	22	11	—	4
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	72	24	—	3	1
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	73	21	4	1	1
Más de 20 años	(272)	67	28	2	1	2
Nativo	(203)	66	31	2	—	1
Sin respuesta	(10)	50	10	—	—	40
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	57	34	2	2	5
Cuadros medios	(64)	72	25	3	—	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	71	25	4	—	—
Empleados	(140)	70	25	2	1	2
Obreros cualificados	(91)	69	27	—	—	4
Obreros sin cualificar	(30)	70	17	13	—	—
Amas de casa	(247)	70	24	2	1	3
Otros inactivos y parados	(101)	57	31	5	1	6
Sin respuesta	(6)	67	33	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 49

(Continuación)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	76	16	5	—	3
Estudios primarios ...	(290)	66	29	3	1	1
Bachillerato elemental ...	(109)	60	34	3	1	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	68	23	3	3	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	80	15	5	—	—
Universitarios ...	(50)	62	32	—	—	6
Otros y sin respuesta ...	(21)	67	24	—	—	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	63	31	6	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	65	33	1	—	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	72	22	5	—	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	72	25	1	1	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	61	35	2	2	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	57	35	3	3	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	68	21	3	2	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 49

LOS PRECIOS DE LAS COSAS

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	70	21	2	6	1
Sexo:						
Varón	(299)	68	24	2	5	1
Hembra	(300)	72	18	2	7	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	70	22	2	5	1
De 30 a 39 años	(138)	67	22	2	7	2
De 40 a 49 años	(107)	73	20	2	3	2
De 50 a 59 años	(84)	70	20	1	8	1
De 60 a 69 años	(63)	71	17	5	6	1
De 70 a 98 años	(29)	66	21	—	7	6
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	73	19	1	6	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	74	19	2	4	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	63	28	3	6	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	60	24	6	9	1
Sin respuesta	(25)	56	32	8	4	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	69	24	—	6	1
Más de 5 años y menos de 10	(49)	71	16	8	—	5
Más de 10 años y menos de 20	(70)	62	19	6	13	—
Más de 20 años	(131)	71	25	2	2	—
Nativo	(294)	70	20	1	7	2
Sin respuesta	(6)	100	—	—	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores	(48)	79	15	2	2	2
Cuadros medios	(20)	60	35	—	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	82	9	—	9	—
Empleados	(142)	63	26	4	6	1
Obreros cualificados	(88)	58	32	1	8	1
Obreros sin cualificar	(16)	81	13	—	—	6
Amas de casa	(203)	77	15	2	5	1
Otros inactivos y parados	(59)	75	17	2	5	1
Sin respuesta	(12)	58	17	—	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 49

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	71	21	2	3	3
Estudios primarios ...	(288)	69	19	3	8	1
Bachillerato elemental ...	(77)	61	32	1	4	2
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	67	22	2	7	2
Técnicos de grado medio ...	(54)	76	19	—	4	1
Universitarios ...	(37)	78	16	3	3	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	91	9	—	—	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	69	21	—	7	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	69	22	4	4	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	73	20	5	2	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	72	25	1	—	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	77	21	—	2	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	75	25	—	—	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	67	20	2	10	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 50

LOS TRANSPORTES

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	37	40	13	7	3
Sexo:						
Varón	(363)	38	41	12	6	3
Hembra	(387)	36	38	14	9	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	38	41	12	7	2
De 30 a 39 años	(166)	36	42	16	4	2
De 40 a 49 años	(138)	41	41	9	8	1
De 50 a 59 años	(102)	38	38	12	9	3
De 60 a 69 años	(86)	30	40	14	13	3
De 70 a 98 años	(28)	39	25	21	4	11
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	37	44	11	6	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(157)	40	39	11	7	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	42	30	15	11	2
Menos de 2.000 habitantes	(124)	35	39	15	6	5
Sin respuesta	(46)	28	30	24	13	5
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	33	37	11	15	4
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	36	29	21	11	3
Más de 10 años y menos de 20.	(39)	35	42	12	8	3
Más de 20 años	(272)	38	40	12	8	2
Nativo	(203)	39	43	13	4	1
Sin respuesta	(10)	40	30	10	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	47	30	13	6	4
Cuadros medios	(64)	37	44	11	8	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	42	29	25	—	4
Empleados	(140)	39	41	13	6	1
Obreros cualificados	(91)	41	38	13	4	4
Obreros sin cualificar	(30)	30	37	13	10	10
Amas de casa	(247)	33	41	14	8	4
Otros inactivos y parados	(101)	37	42	9	12	—
Sin respuesta	(6)	67	33	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 50

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	37	33	17	10	3
Estudios primarios ...	(290)	37	40	12	7	4
Bachillerato elemental ...	(109)	33	46	12	6	3
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	41	38	13	7	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	37	56	7	—	—
Universitarios ...	(50)	44	28	14	12	2
Otros y sin respuesta ...	(21)	19	48	14	10	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	31	47	13	6	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	43	35	13	6	3
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	35	44	11	6	4
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	38	50	7	5	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	39	43	11	4	3
35.000 pesetas y más ...	(37)	49	27	19	5	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	33	34	17	12	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 50

LOS TRANSPORTES

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	35	34	13	14	4
Sexo:						
Varón	(299)	35	37	12	13	3
Hembra	(300)	34	31	13	16	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	36	35	12	13	4
De 30 a 39 años	(138)	36	37	12	13	2
De 40 a 49 años	(107)	37	28	18	11	6
De 50 a 59 años	(84)	30	35	8	20	7
De 60 a 69 años	(63)	37	32	11	17	3
De 70 a 98 años	(29)	21	45	10	14	10
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	38	34	12	12	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	32	30	19	16	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	38	26	8	22	8
Menos de 2.000 habitantes	(70)	21	47	9	17	6
Sin respuesta	(25)	24	40	20	16	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	31	35	14	18	2
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	33	39	12	14	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	30	30	13	20	7
Más de 20 años	(131)	34	38	10	14	4
Nativo	(294)	37	33	13	13	4
Sin respuesta	(6)	17	17	33	17	16
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	40	38	8	4	10
Cuadros medios	(20)	45	40	5	5	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	45	18	18	18	1
Empleados	(142)	35	31	11	21	2
Obreros cualificados	(88)	27	41	15	15	2
Obreros sin cualificar	(16)	38	19	25	13	5
Amas de casa	(203)	34	33	13	14	6
Otros inactivos y parados	(59)	34	42	12	8	4
Sin respuesta	(12)	50	17	8	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 50

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	29	36	14	13	8
Estudios primarios ...	(288)	31	34	14	17	4
Bachillerato elemental ...	(77)	34	39	12	14	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	46	24	11	17	2
Técnicos de grado medio ...	(54)	44	30	13	7	6
Universitarios ...	(37)	46	48	3	3	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	45	18	9	9	19
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	21	45	17	14	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	35	27	16	11	11
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(107)	36	35	12	13	4
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	35	38	12	13	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	42	38	15	4	1
35.000 pesetas y más ...	(16)	38	37	6	19	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	34	33	12	18	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 51

EL TRAFICO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	50	34	10	3	3
Sexo:						
Varón	(363)	49	35	12	1	3
Hembra	(387)	50	34	9	4	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	52	36	9	2	1
De 30 a 39 años	(166)	54	33	11	1	1
De 40 a 49 años	(138)	49	34	10	5	2
De 50 a 59 años	(102)	50	34	10	2	4
De 60 a 69 años	(86)	40	38	13	6	3
De 70 a 98 años	(28)	50	29	7	—	14
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	50	37	9	2	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	54	28	13	2	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	51	35	8	3	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	46	35	9	3	7
Sin respuesta	(46)	43	33	13	7	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	50	35	9	2	4
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	54	29	7	3	7
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	54	28	11	4	3
Más de 20 años	(272)	47	36	12	3	2
Nativo	(203)	50	39	8	2	1
Sin respuesta	(10)	30	30	20	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	49	40	4	4	2
Cuadros medios	(64)	51	31	16	2	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(24)	42	38	17	—	3
Empleados	(140)	49	38	9	2	2
Obreros cualificados	(91)	49	38	10	—	3
Obreros sin cualificar	(30)	53	30	3	3	11
Amas de casa	(247)	49	32	10	4	5
Otros inactivos y parados	(101)	50	33	12	4	2
Sin respuesta	(6)	83	—	—	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 51

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	51	24	11	7	7
Estudios primarios	(290)	47	41	7	2	3
Bachillerato elemental	(109)	56	32	11	—	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	51	29	14	4	2
Técnicos de grado medio	(41)	44	41	12	2	1
Universitarios	(50)	54	32	12	—	2
Otros y sin respuesta	(21)	48	29	5	10	8
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	47	44	3	3	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ..	(141)	48	37	9	2	4
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	51	32	12	2	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	42	45	13	—	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	63	26	9	—	2
35.000 pesetas y más	(37)	62	30	8	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	49	30	10	6	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 51

EL TRAFICO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	50	33	7	7	3
Sexo:						
Varón	(299)	54	32	6	5	3
Hembra	(300)	47	33	8	9	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	52	34	7	4	3
De 30 a 39 años	(138)	50	34	6	8	2
De 40 a 49 años	(107)	54	28	9	5	4
De 50 a 59 años	(84)	46	31	2	14	7
De 60 a 69 años	(63)	46	35	11	6	2
De 70 a 98 años	(29)	45	31	7	7	10
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	55	28	6	7	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	46	42	7	3	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	51	23	12	12	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	34	46	6	9	5
Sin respuesta	(25)	44	44	8	4	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	37	39	6	10	8
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	55	35	4	4	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	36	40	11	10	3
Más de 20 años	(131)	53	31	8	6	2
Nativo	(294)	54	30	6	7	3
Sin respuesta	(6)	17	66	17	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	60	29	—	6	5
Cuadros medios	(20)	65	25	5	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	73	9	9	9	—
Empleados	(142)	46	33	9	8	4
Obreros cualificados	(88)	56	28	7	7	2
Obreros sin cualificar	(16)	38	44	—	—	18
Amas de casa	(203)	46	35	7	9	3
Otros inactivos y parados	(59)	56	32	8	2	2
Sin respuesta	(12)	25	42	17	8	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 51

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	47	35	8	3	7
Estudios primarios	(288)	46	32	9	10	3
Bachillerato elemental	(77)	52	35	5	5	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	61	28	4	4	3
Técnicos de grado medio	(54)	61	30	2	6	1
Universitarios	(37)	59	35	3	3	—
Otros y sin respuesta	(11)	45	36	18	—	1
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	62	28	—	7	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	55	25	11	5	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	50	34	8	6	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	56	28	9	3	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	58	38	2	2	—
35.000 pesetas y más	(16)	63	31	—	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	44	34	8	10	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 52

LAS GRANDES DISTANCIAS

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	24	36	23	15	2
Sexo:						
Varón	(363)	26	35	23	14	2
Hembra	(387)	23	37	22	15	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	24	37	22	16	1
De 30 a 39 años	(166)	22	39	23	14	2
De 40 a 49 años	(138)	24	38	24	10	4
De 50 a 59 años	(102)	32	26	23	14	5
De 60 a 69 años	(86)	20	41	22	17	—
De 70 a 98 años	(28)	29	21	21	14	15
Sin respuesta	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	25	37	22	15	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	25	33	26	13	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	23	39	24	9	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	27	36	18	14	5
Sin respuesta	(46)	13	30	24	26	7
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	24	39	15	22	—
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	24	31	22	15	3
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	25	31	25	14	5
Más de 20 años	(272)	24	37	24	14	1
Nativo	(203)	26	39	20	14	1
Sin respuesta	(10)	10	30	40	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	23	36	23	17	1
Cuadros medios	(64)	23	34	23	17	3
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	17	49	21	13	—
Empleados	(140)	27	39	19	13	2
Obreros cualificados	(91)	26	34	25	11	4
Obreros sin cualificar	(30)	23	33	17	27	—
Amas de casa	(247)	19	37	23	17	4
Otros inactivos y parados	(101)	32	29	27	10	2
Sin respuesta	(6)	67	33	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 52

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	26	35	21	13	5
Estudios primarios ...	(290)	22	38	21	16	3
Bachillerato elemental ...	(109)	28	39	19	12	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	29	32	27	12	—
Técnicos de grado medio ...	(41)	17	49	22	12	—
Universitarios ...	(50)	16	24	32	26	2
Otros y sin respuesta ...	(21)	24	29	24	14	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	25	31	22	19	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	30	33	18	14	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ..	(162)	21	41	20	15	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	22	44	25	8	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	20	35	26	15	4
35.000 pesetas y más ...	(37)	35	16	30	16	3
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	23	33	24	17	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 52

LAS GRANDES DISTANCIAS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	26	29	17	25	3
Sexo:						
Varón	(279)	24	28	19	24	5
Hembra	(300)	27	31	14	25	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	25	27	20	26	2
De 30 a 39 años	(138)	28	31	14	25	2
De 40 a 49 años	(107)	27	26	16	23	8
De 50 a 59 años	(84)	23	37	13	19	8
De 60 a 69 años	(63)	24	29	19	27	1
De 70 a 98 años	(29)	24	28	14	31	3
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	27	29	17	23	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	23	34	18	25	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	25	28	14	26	7
Menos de 2.000 habitantes	(70)	23	26	19	27	5
Sin respuesta	(25)	24	24	12	28	12
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	27	29	20	18	6
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	31	27	18	22	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	16	31	19	27	7
Más de 20 años	(131)	26	31	15	24	4
Nativo	(294)	27	28	16	25	4
Sin respuesta	(6)	—	50	—	50	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	27	29	17	19	8
Cuadros medios	(20)	30	25	20	25	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	36	36	—	27	1
Empleados	(142)	23	27	17	30	3
Obreros cualificados	(88)	23	27	18	26	6
Obreros sin cualificar	(16)	25	38	6	13	18
Amas de casa	(203)	27	33	14	24	2
Otros inactivos y parados	(59)	27	25	24	22	2
Sin respuesta	(12)	25	25	25	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 52

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	23	34	14	21	8
Estudios primarios	(288)	23	28	17	28	4
Bachillerato elemental	(77)	26	29	22	21	2
Bachillerato superior o laboral ..	(46)	24	30	17	24	5
Técnicos de grado medio	(54)	31	33	9	24	3
Universitarios	(37)	38	30	16	14	2
Otros y sin respuesta	(11)	36	18	9	36	1
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	31	31	14	24	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	27	31	16	16	10
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	29	34	17	17	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	25	32	12	25	6
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	28	36	17	19	—
35.000 pesetas y más	(16)	19	38	19	19	5
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	23	25	18	30	4

4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 53

LA CONTAMINACION DEL AIRE

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	54	34	8	2	2
Sexo:						
Varón	(363)	55	33	11	1	—
Hembra	(387)	53	36	6	3	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	54	36	8	1	1
De 30 a 39 años	(166)	52	32	11	2	3
De 40 a 49 años	(138)	51	38	7	3	1
De 50 a 59 años	(102)	63	30	6	1	—
De 60 a 69 años	(86)	44	37	13	3	3
De 70 a 98 años	(28)	68	29	—	4	—
Sin respuesta	(3)	67	—	—	—	33
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	54	36	7	2	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	48	37	13	1	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	57	32	8	1	2
Menos de 2.000 habitantes	(124)	58	35	2	3	2
Sin respuesta	(46)	57	15	17	4	7
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	65	31	4	—	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	61	33	3	—	3
Más de 10 años y menos de 20	(139)	55	29	12	4	—
Más de 20 años	(272)	53	34	10	2	—
Nativo	(203)	49	40	7	2	2
Sin respuesta	(10)	50	20	—	—	30
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores	(47)	68	30	2	—	—
Cuadros medios	(64)	55	22	20	3	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	46	42	8	—	4
Empleados	(140)	48	41	9	2	—
Obreros cualificados	(91)	54	33	9	—	4
Obreros sin cualificar	(30)	60	33	7	—	—
Amas de casa	(247)	53	35	6	3	3
Otros inactivos y parados	(101)	56	33	8	3	—
Sin respuesta	(6)	66	17	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 53

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	50	36	6	5	3
Estudios primarios	(290)	51	40	5	1	3
Bachillerato elemental	(109)	53	34	9	3	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	58	27	14	1	—
Técnicos de grado medio	(41)	46	27	24	2	1
Universitarios	(50)	74	22	2	2	—
Otros y sin respuesta	(21)	48	33	5	5	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	50	44	3	3	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	49	45	4	1	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	44	43	9	2	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	36	42	19	2	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	68	28	2	2	—
35.000 pesetas y más	(37)	59	30	8	3	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	70	17	7	3	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 53

LA CONTAMINACION DEL AIRE

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	52	28	6	8	6
Sexo:						
Varón	(299)	53	29	6	8	4
Hembra	(300)	51	28	7	9	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	51	37	3	7	2
De 30 a 39 años	(138)	51	26	9	8	6
De 40 a 49 años	(107)	59	20	6	8	7
De 50 a 59 años	(84)	54	26	6	8	6
De 60 a 69 años	(63)	46	29	11	11	3
De 70 a 98 años	(29)	45	28	10	10	7
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	57	26	6	7	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	51	34	2	10	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	45	23	12	14	6
Menos de 2.000 habitantes	(70)	33	41	9	10	7
Sin respuesta	(25)	64	20	4	4	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	47	29	4	12	8
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	55	24	8	10	3
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	41	31	4	16	8
Más de 20 años	(131)	53	30	9	4	4
Nativo	(294)	55	27	6	7	5
Sin respuesta	(6)	33	50	—	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	63	21	8	4	4
Cuadros medios	(20)	65	20	—	15	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	100	—	—	—	—
Empleados	(142)	51	32	4	9	4
Obreros cualificados	(88)	47	28	8	10	7
Obreros sin cualificar	(16)	44	38	6	—	12
Amas de casa	(203)	48	29	9	8	6
Otros inactivos y parados	(59)	54	32	5	7	2
Sin respuesta	(12)	58	17	—	17	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 53

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	38	36	7	6	13
Estudios primarios	(288)	49	27	7	11	6
Bachillerato elemental	(77)	61	25	6	5	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	65	20	7	4	4
Técnicos de grado medio	(54)	59	35	2	4	—
Universitarios	(37)	54	30	5	11	—
Otros y sin respuesta	(11)	64	36	—	—	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	69	17	3	7	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	47	24	9	11	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	51	28	7	9	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	60	29	3	3	5
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	64	28	4	4	—
35.000 pesetas y más	(16)	56	25	13	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	47	31	7	10	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 54

LAS ZONAS VERDES

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	48	36	10	4	2
Sexo:						
Varón	(363)	46	39	10	3	2
Hembra	(387)	49	33	10	5	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	50	33	11	6	* ..
De 30 a 39 años	(166)	43	42	7	5	3
De 40 a 49 años	(138)	46	33	14	4	3
De 50 a 59 años	(102)	53	36	7	1	3
De 60 a 69 años	(86)	41	37	17	3	2
De 70 a 98 años	(28)	64	32	—	4	—
Sin respuesta	(3)	33	33	—	—	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	48	36	10	5	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	50	37	11	1	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	45	35	14	3	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	48	36	5	7	4
Sin respuesta	(46)	41	33	17	4	5
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	55	35	6	4	—
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	56	31	7	1	5
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	45	35	12	8	—
Más de 20 años	(272)	50	37	10	2	1
Nativo	(203)	42	38	12	6	2
Sin respuesta	(10)	50	20	10	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	60	30	4	6	—
Cuadros medios	(64)	44	42	9	3	2
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	38	38	21	—	3
Empleados	(140)	44	39	17	4	2
Obreros cualificados	(91)	41	41	15	2	1
Obreros sin cualificar	(30)	50	40	7	3	—
Amas de casa	(247)	48	33	10	6	3
Otros inactivos y parados	(101)	56	31	8	4	1
Sin respuesta	(6)	67	33	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 54

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	48	34	6	7	5
Estudios primarios	(290)	43	40	12	3	2
Bachillerato elemental	(109)	46	33	15	6	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	56	29	10	4	1
Técnicos de grado medio	(41)	49	41	7	2	1
Universitarios	(50)	58	36	2	4	—
Otros y sin respuesta	(21)	43	29	10	5	13
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	44	44	6	6	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	40	41	9	6	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	36	45	14	3	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	41	38	16	4	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	57	37	2	4	—
35.000 pesetas y más	(37)	59	35	3	3	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(210)	62	23	10	4	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 54

LAS ZONAS VERDES

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	45	28	10	14	3
Sexo:						
Varón	(299)	46	29	8	13	4
Hembra	(300)	43	26	11	14	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	47	25	8	18	2
De 30 a 39 años	(138)	48	27	12	11	2
De 40 a 49 años	(107)	40	33	9	11	7
De 50 a 59 años	(84)	44	30	8	13	5
De 60 a 69 años	(63)	43	29	14	11	3
De 70 a 98 años	(29)	45	24	7	21	3
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	47	26	10	13	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	46	27	9	15	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	42	31	11	14	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	37	27	10	20	6
Sin respuesta	(25)	44	48	—	8	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	39	24	12	14	11
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	39	33	14	10	4
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	43	23	11	19	4
Más de 20 años	(13)	49	32	7	11	1
Nativo	(294)	46	27	10	14	3
Sin respuesta	(6)	33	33	—	34	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	54	31	8	2	5
Cuadros medios	(20)	60	20	10	10	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	64	9	18	9	—
Empleados	(142)	44	28	6	20	2
Obreros cualificados	(88)	36	28	13	19	4
Obreros sin cualificar	(16)	44	31	6	6	13
Amas de casa	(203)	42	29	12	13	4
Otros inactivos y parados	(59)	56	25	7	10	2
Sin respuesta	(12)	42	25	17	8	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 54

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	35	31	13	13	8
Estudios primarios ...	(288)	39	28	11	18	4
Bachillerato elemental ...	(77)	51	26	8	14	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	63	20	2	11	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	54	33	7	6	—
Universitarios ...	(37)	67	22	8	3	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	55	27	9	9	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	55	28	7	10	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	40	24	9	22	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	44	37	5	12	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	49	28	12	9	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	58	30	6	6	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	81	13	6	—	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	40	26	13	17	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 55

LOS RUIDOS

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	37	36	16	8	3
Sexo:						
Varón	(363)	37	35	17	7	4
Hembra	(387)	37	37	14	8	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	36	38	18	7	1
De 30 a 39 años	(166)	31	40	14	8	7
De 40 a 49 años	(138)	40	34	15	9	2
De 50 a 59 años	(102)	41	32	18	4	5
De 60 a 69 años	(86)	36	36	14	10	4
De 70 a 98 años	(28)	57	25	7	7	4
Sin respuesta	(3)	33	33	—	—	34
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	39	39	14	6	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	38	34	23	5	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	38	30	19	5	8
Menos de 2.000 habitantes	(124)	32	38	11	13	6
Sin respuesta	(46)	33	30	13	17	7
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	41	39	13	6	1
Más de 5 años y menos de 10	(72)	35	38	13	8	6
Más de 10 años y menos de 20	(139)	31	37	19	12	1
Más de 20 años	(272)	40	33	16	6	5
Nativo	(203)	37	39	15	7	2
Sin respuesta	(10)	30	30	—	20	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores	(47)	49	34	11	6	—
Cuadros medios	(64)	41	30	25	3	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	50	25	8	13	4
Empleados	(140)	35	43	12	7	3
Obreros cualificados	(91)	34	33	21	8	4
Obreros sin cualificar	(30)	30	43	17	7	3
Amas de casa	(247)	36	36	13	10	5
Otros inactivos y parados	(101)	36	37	20	6	1
Sin respuesta	(6)	50	33	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 55

(Continuación)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	36	38	14	8	4
Estudios primarios ...	(290)	37	39	13	7	4
Bachillerato elemental ...	(109)	37	32	17	13	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	37	38	18	4	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	34	34	24	5	3
Universitarios ...	(50)	52	26	14	6	2
Otros y sin respuesta ...	(21)	19	33	19	19	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	50	38	6	3	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	31	43	16	7	3
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	31	43	14	9	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	26	34	29	8	3
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	46	39	9	6	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	51	35	8	5	1
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	45	27	15	9	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 55

LOS RUIDOS

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	47	25	12	15	1
Sexo:						
Varón	(299)	46	26	13	14	1
Hembra	(300)	49	24	10	16	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	46	26	11	16	1
De 30 a 39 años	(138)	43	27	14	14	2
De 40 a 49 años	(107)	51	20	10	14	5
De 50 a 59 años	(84)	46	26	14	12	2
De 60 a 69 años	(63)	54	29	3	14	—
De 70 a 98 años	(29)	45	17	17	21	—
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	50	24	10	14	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	50	23	10	17	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	42	29	17	11	1
Menos de 2.000 habitantes	(70)	34	30	14	21	1
Sin respuesta	(25)	48	24	12	12	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	37	35	6	20	2
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	59	20	8	10	3
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	33	24	20	20	3
Más de 20 años	(131)	47	27	15	11	—
Nativo	(294)	50	23	10	15	2
Sin respuesta	(6)	33	33	17	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	54	27	15	2	2
Cuadros medios	(20)	50	20	10	20	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	82	9	—	9	—
Empleados	(142)	41	32	8	17	2
Obreros cualificados	(88)	40	26	17	16	1
Obreros sin cualificar	(16)	56	19	—	19	6
Amas de casa	(203)	51	22	10	15	2
Otros inactivos y parados	(59)	42	22	19	17	—
Sin respuesta	(12)	58	17	8	8	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 55

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	41	21	17	20	1
Estudios primarios	(288)	44	26	11	18	1
Bachillerato elemental	(77)	53	26	8	10	3
Bachillerato superior o laboral ..	(46)	59	17	15	7	2
Técnicos de grado medio	(54)	61	26	2	11	—
Universitarios	(37)	43	30	22	5	—
Otros y sin respuesta	(11)	45	36	9	9	1
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	51	28	7	14	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	36	33	16	13	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	51	22	16	9	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	56	18	12	12	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	49	28	9	13	1
35.000 pesetas y más	(16)	56	19	19	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	44	26	9	19	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 56

LA FALTA DE TRANQUILIDAD

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	38	37	16	7	2
Sexo:						
Varón	(363)	34	36	20	7	3
Hembra	(387)	41	37	12	6	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	37	40	14	8	1
De 30 a 39 años	(166)	34	37	19	6	4
De 40 a 49 años	(138)	36	36	18	9	1
De 50 a 59 años	(102)	44	35	13	4	4
De 60 a 69 años	(86)	35	37	16	6	6
De 70 a 98 años	(28)	50	29	14	4	3
Sin respuesta	(3)	67	—	—	—	33
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	41	37	15	5	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	38	34	21	5	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	41	27	24	3	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	27	43	10	16	4
Sin respuesta	(46)	35	39	11	7	8
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	48	39	7	4	2
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	33	35	17	10	5
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	35	30	23	12	—
Más de 20 años	(272)	42	36	15	4	3
Nativo	(203)	33	43	15	6	3
Sin respuesta	(10)	40	30	—	10	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	53	23	15	4	—
Cuadros medios	(64)	38	38	19	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	42	21	29	8	—
Empleados	(140)	35	44	12	6	3
Obreros cualificados	(91)	26	37	23	9	5
Obreros sin cualificar	(30)	30	43	17	7	3
Amas de casa	(247)	39	36	12	9	4
Otros inactivos y parados	(101)	40	35	19	4	2
Sin respuesta	(6)	66	17	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 56'

(Continuación)

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	39	36	15	6	4
Estudios primarios ...	(290)	36	37	17	6	4
Bachillerato elemental ...	(109)	31	42	15	10	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	40	38	14	6	2
Técnicos de grado medio ...	(41)	34	44	17	2	3
Universitarios ...	(50)	54	22	16	6	2
Otros y sin respuesta ...	(21)	33	24	19	14	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	34	44	19	—	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	30	43	20	5	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	28	44	15	8	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	26	45	20	8	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	42	43	9	6	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	65	16	19	—	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	50	23	12	9	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 56

LA FALTA DE TRANQUILIDAD

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	46	27	11	15	1
Sexo:						
Varón	(299)	43	30	12	14	1
Hembra	(300)	49	23	10	16	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	47	25	10	17	1
De 30 a 39 años	(138)	46	26	14	12	2
De 40 a 49 años	(107)	50	21	11	15	3
De 50 a 59 años	(84)	43	32	11	13	1
De 60 a 69 años	(63)	48	29	8	14	1
De 70 a 98 años	(29)	34	38	7	21	—
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	48	27	11	13	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	48	23	7	20	2
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	38	29	14	17	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	39	29	13	19	—
Sin respuesta	(25)	56	24	12	8	—
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	39	31	8	20	2
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	47	24	8	18	3
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	43	17	17	19	4
Más de 20 años	(131)	49	29	11	11	—
Nativo	(294)	47	28	10	14	1
Sin respuesta	(6)	33	17	33	17	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	50	33	13	2	2
Cuadros medios	(20)	50	35	—	15	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	73	18	—	9	—
Empleados	(142)	44	27	10	18	1
Obreros cualificados	(88)	34	26	18	18	4
Obreros sin cualificar	(16)	44	19	6	25	6
Amas de casa	(203)	50	23	10	15	2
Otros inactivos y parados	(59)	46	32	8	12	2
Sin respuesta	(12)	50	25	17	—	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 56

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	42	23	14	20	1
Estudios primarios	(288)	42	27	12	16	3
Bachillerato elemental	(77)	51	25	8	16	—
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	59	22	9	9	1
Técnicos de grado medio	(54)	61	24	6	7	2
Universitarios	(37)	38	43	11	8	—
Otros y sin respuesta	(11)	64	18	9	9	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	41	28	14	17	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	35	33	11	20	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	48	27	11	14	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	57	24	7	10	2
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	51	32	8	9	—
35.000 pesetas y más	(16)	50	31	13	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(277)	44	25	12	16	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 57

LA FALTA DE TIEMPO LIBRE

MADRID

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	34	38	16	8	4
Sexo:						
Varón	(363)	32	37	19	7	5
Hembra	(387)	36	38	13	8	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(227)	37	45	12	4	2
De 30 a 39 años	(166)	36	35	17	7	4
De 40 a 49 años	(138)	33	39	18	7	3
De 50 a 59 años	(102)	34	37	16	7	6
De 60 a 69 años	(86)	23	34	17	20	6
De 70 a 98 años	(28)	32	4	32	21	11
Sin respuesta	(3)	67	—	—	—	33
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(355)	37	41	12	5	5
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	30	36	24	7	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	34	32	18	9	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	29	37	15	14	5
Sin respuesta	(46)	33	28	20	13	6
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(54)	35	41	15	7	2
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	32	35	19	8	6
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	35	32	19	12	2
Más de 20 años	(272)	37	36	15	7	5
Nativo	(203)	30	45	16	7	2
Sin respuesta	(10)	40	40	—	—	20
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(47)	53	38	9	—	—
Cuadros medios	(64)	31	38	22	8	1
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	29	46	21	4	—
Empleados	(140)	36	41	16	4	3
Obreros cualificados	(91)	26	40	20	7	7
Obreros sin cualificar	(30)	37	37	13	7	7
Amas de casa	(247)	31	38	14	12	5
Otros inactivos y parados	(101)	37	32	18	10	3
Sin respuesta	(6)	66	17	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 57

(Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(100)	39	25	18	13	5
Estudios primarios ...	(290)	28	40	17	10	5
Bachillerato elemental ...	(109)	28	50	12	6	4
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	42	37	15	4	2
Técnicos de grado medio ...	(41)	34	41	20	2	3
Universitarios ...	(50)	48	30	14	4	4
Otros y sin respuesta ...	(21)	38	14	24	14	10
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	28	22	25	22	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	28	41	16	11	4
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	27	44	16	7	6
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	26	49	19	4	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	33	44	15	6	2
35.000 pesetas y más ...	(37)	57	32	8	3	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(210)	44	26	15	8	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

IMAGENES Y ACTITUDES HACIA LA CIUDAD Y EL CAMPO

CUADRO 57

LA FALTA DE TIEMPO LIBRE

BARCELONA

	Total	Muy importante	Importante	Poco importante	No es problema	N. S.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	41	30	12	15	2
Sexo:						
Varón	(299)	40	31	13	15	1
Hembra	(300)	41	28	12	15	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad:						
De 18 a 29 años	(178)	46	30	12	11	1
De 30 a 39 años	(138)	43	31	12	13	1
De 40 a 49 años	(107)	46	25	10	12	7
De 50 a 59 años	(84)	33	35	11	19	2
De 60 a 69 años	(63)	32	30	11	24	3
De 70 a 98 años	(29)	17	17	28	31	7
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:						
Más de 100.000 habitantes	(343)	42	29	13	13	3
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	43	29	10	17	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	38	22	20	15	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	31	39	7	21	2
Sin respuesta	(25)	40	32	12	12	4
Años de residencia:						
Menos de 5 años	(49)	53	33	4	10	—
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	41	35	8	14	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	36	24	13	24	3
Más de 20 años	(131)	37	31	15	15	2
Nativo	(294)	41	28	13	14	4
Sin respuesta	(6)	17	50	33	—	—
Ocupación:						
Categoría superior y empleadores.	(48)	44	33	15	6	2
Cuadros medios	(20)	50	30	10	10	—
Empresarios y trabajadores inde-						
pendientes	(11)	64	9	9	18	—
Empleados	(142)	41	34	11	13	1
Obreros cualificados	(88)	39	31	11	17	2
Obreros sin cualificar	(16)	56	25	—	13	6
Amas de casa	(203)	39	28	12	17	4
Otros inactivos y parados	(59)	32	25	20	20	3
Sin respuesta	(12)	50	25	8	8	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 57

(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>N. S.</i>
		%	%	%	%	%
Nivel de estudios:						
Menos de estudios primarios ...	(86)	30	26	21	16	7
Estudios primarios ...	(288)	40	28	13	18	1
Bachillerato elemental ...	(77)	47	30	10	9	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	46	30	11	11	2
Técnicos de grado medio ...	(54)	48	35	4	11	2
Universitarios ...	(37)	38	43	8	11	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	55	18	18	9	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	24	31	14	31	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	40	22	16	16	6
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	39	37	14	10	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	49	34	10	6	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	47	34	11	8	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	37	25	19	19	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta ...	(277)	40	27	11	18	4

CUADRO 1

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	90	1	5	*	1	*	—	2
Sexo:									
Varón	(363)	85	2	8	*	2	*	—	3
Mujer	(387)	94	1	3	—	1	*	—	1
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario v secundario	(89)	80	2	10	1	7	—	—	—
Comercio	(65)	86	5	8	—	—	—	—	1
Servicios públicos	(48)	85	—	10	—	—	—	—	5
Servicios en general	(145)	82	3	8	—	1	1	—	5
Inactivos	(348)	98	—	1	—	—	*	—	1
Sin respuesta	(55)	84	—	11	—	2	—	—	3

CUADRO 1
DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA
BARCELONA

	Total	Dormir descansar %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domésticas niños %	Transporte %	Audientia de medios %	Actividades de tiempo libre %	S. R. %
TOTAL	(599)	81	4	11	1	1	*	—	2
Sexo:									
Varón	(299)	72	7	16	*	2	—	—	3
Mujer	(300)	90	—	6	1	1	*	—	2
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	54	9	32	—	4	—	—	1
Comercio	(80)	85	5	4	1	3	—	—	2
Servicios públicos	(20)	70	10	15	—	—	—	—	5
Servicios en general	(84)	69	5	21	1	2	—	—	1
Inactivos	(262)	92	*	3	1	—	*	—	4
Sin respuesta	(71)	83	4	10	—	1	—	—	2

CUADRO 2

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	59	6	20	4	9	*	—	2
Sexo:									
Varón	(363)	45	9	26	*	15	*	—	5
Mujer	(387)	71	3	14	8	3	—	—	1
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	33	15	20	1	30	1	—	—
Comercio	(65)	58	12	22	2	5	—	—	1
Servicios públicos	(48)	33	—	44	—	19	—	—	4
Servicios en general	(145)	42	14	26	5	9	—	—	4
Inactivos	(348)	77	*	13	6	2	—	—	2
Sin respuesta	(55)	49	4	24	2	15	—	—	6

CUADRO 2

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personas conidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	42	14	30	6	4	*	1	3
Sexo:									
Varón	(299)	30	23	34	1	7	*	1	4
Mujer	(300)	54	4	25	12	1	*	1	3
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	17	32	35	2	10	—	—	4
Comercio	(80)	46	20	28	1	3	—	—	2
Servicios públicos	(20)	35	20	35	5	—	—	—	5
Servicios en general	(84)	19	29	38	6	7	—	—	1
Inactivos	(262)	63	*	19	10	1	1	2	4
Sin respuesta	(71)	20	15	52	3	8	—	—	2

CUADRO 3

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domésticas cuidado niños %	Transporte %	Audiencia de medios %	Actividades de tiempo libre %	S. R. %
TOTAL	(750)	21	23	21	13	15	—	3	4
Sexo:									
Varón	(363)	15	37	16	1	24	—	4	3
Mujer	(387)	27	11	27	24	7	—	1	3
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	9	55	13	1	21	—	—	1
Comercio	(65)	11	31	26	2	29	—	—	1
Servicios públicos	(48)	6	35	19	—	33	—	2	5
Servicios en general	(145)	11	42	12	8	21	—	—	6
Inactivos	(348)	34	2	26	24	5	—	5	4
Sin respuesta	(55)	11	35	25	—	22	—	2	5

CUADRO 3

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domesticas cuidado nifios	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	14	37	23	17	3	*	2	4
Sexo:									
Varón	(299)	12	59	17	1	4	*	3	4
Mujer	(300)	17	14	30	32	1	*	2	4
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	7	73	9	4	5	—	—	2
Comercio	(80)	16	50	23	6	1	—	—	4
Servicios públicos	(20)	15	55	10	5	5	—	5	5
Servicios en general	(84)	2	67	20	7	1	—	1	2
Inactivos	(262)	23	4	32	30	*	1	5	5
Sin respuesta	(71)	1	59	17	10	11	—	—	2

CUADRO 4

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Ciudadanos personales	Labores domesticas niños	Transporte	Audencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	5	43	12	23	3	*	8	6
Sexo:									
Varón	(363)	5	67	9	2	4	*	9	4
Mujer	(387)	6	20	15	43	3	—	7	6
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	2	88	6	1	2	—	—	1
Comercio	(65)	3	78	9	—	5	—	—	5
Servicios públicos	(48)	4	79	2	—	6	—	4	5
Servicios en general	(145)	3	68	9	8	6	—	1	5
Inactivos	(348)	9	3	18	46	1	*	16	7
Sin respuesta	(55)	—	84	5	4	4	—	—	3

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domesticas niños	Transporte	Audientcia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	5	50	8	28	1	*	4	4
Sexo:									
Varón	(299)	5	78	5	2	1	*	5	4
Mujer	(300)	5	22	10	54	1	*	3	5
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	1	88	4	2	2	—	—	3
Comercio	(80)	10	76	4	5	1	—	—	4
Servicios públicos	(20)	5	80	5	5	—	—	—	5
Servicios en general	(84)	1	86	2	7	1	—	1	2
Inactivos	(262)	7	4	14	58	1	1	8	7
Sin respuesta	(71)	—	96	—	3	—	—	—	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

	MADRID									
	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audtencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.	%
TOTAL	(750)	2	48	3	31	*	1	10	5	%
Varón	(363)	2	74	2	3	1	2	12	4	%
Mujer	(387)	2	23	4	57	*	—	7	7	%
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	%
Sexo:										
Sector económico:										
Primario y secundario	(89)	—	90	1	3	—	2	1	3	%
Comercio	(65)	2	83	2	5	3	2	—	3	%
Servicios públicos	(48)	2	88	—	2	2	—	6	2	%
Servicios en general	(145)	1	79	—	11	—	—	1	8	%
Inactivos	(348)	3	5	6	59	—	1	19	7	%
Sin respuesta	(55)	—	91	—	5	—	—	—	4	%

CUADRO 5

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	2	52	5	31	—	1	7	2
Sexo:									
Varón	(299)	2	80	5	1	—	1	8	3
Mujer	(300)	1	24	5	60	—	*	5	5
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	1	90	2	4	—	—	—	3
Comercio	(80)	5	83	3	4	—	—	3	2
Servicios públicos	(20)	—	80	10	5	—	—	—	5
Servicios en general	(84)	1	89	4	2	—	—	2	2
Inactivos	(262)	1	5	7	66	—	1	13	7
Sin respuesta	(71)	—	94	1	3	—	—	—	2

CUADRO 6

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Ciudades personales comitas		Labores domésticas niños		Transporte		Audiencia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	1	47	1	32	1	1	1	1	1	1	10	7				
Sexo:																	
Varón	(363)	1	73	1	3	1	3	1	3	1	13	8	5				
Mujer	(387)	1	23	1	59	1	—	1	—	1	—	—	7				
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—				
Sector económico:																	
Primario y secundario	(89)	1	89	—	4	—	2	1	3	—	1	—	3				
Comercio	(65)	—	85	2	6	—	2	—	2	—	—	6	5				
Servicios públicos	(48)	—	88	2	—	—	—	2	—	—	—	—	2				
Servicios en general	(145)	1	78	—	8	—	1	1	1	—	1	1	10				
Inactivos	(348)	1	5	1	62	—	1	1	1	—	1	21	9				
Sin respuesta	(55)	—	91	—	5	—	—	—	—	—	—	—	4				

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Ciudadanos personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	1	53	*	32	—	1	8	5
Sexo:									
Varón	(299)	1	82	*	1	—	1	10	5
Mujer	(300)	*	25	*	63	—	*	5	7
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario v secundario	(82)	1	93	—	4	—	—	—	2
Comercio	(80)	3	88	1	3	—	1	1	3
Servicios públicos	(20)	—	80	—	10	—	5	—	5
Servicios en general	(84)	1	93	—	2	—	—	2	2
Inactivos	(262)	*	5	*	70	—	1	16	8
Sin respuesta	(71)	—	96	—	1	—	—	—	2

CUADRO 7

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Cuidados personales comidas		Labores domésticas		Transporte		Audientia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	*	47	1	33	*	2	10	7								
Sexo:																	
Varón	(363)	1	73	1	3	*	3	13	6								
Mujer	(387)	*	22	1	61	*	*	7	7								
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—								
Sector económico:																	
Primario y secundario	(89)	1	85	3	4	—	2	1	4								
Comercio	(65)	—	82	—	9	—	3	2	4								
Servicios públicos	(48)	—	92	—	—	—	—	6	2								
Servicios en general	(145)	1	77	1	10	—	1	1	9								
Inactivos	(348)	—	5	1	63	1	2	20	8								
Sin respuesta	(55)	—	91	—	5	—	—	—	4								

CUADRO 7
DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA
BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domesticas cuidado ninos	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	1	51	2	33	1	1	7	4
Sexo:									
Varón	(299)	1	79	1	1	2	2	10	4
Mujer	(300)	*	23	2	64	—	*	5	6
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	—	84	4	4	4	1	1	2
Comercio	(80)	3	88	—	3	—	4	—	2
Servicios públicos	(20)	—	65	—	15	5	—	10	5
Servicios en general	(84)	—	89	1	6	—	—	2	2
Inactivos	(262)	*	4	2	69	*	1	15	9
Sin respuesta	(71)	—	96	—	1	—	1	—	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	1	33	15	29	5	2	8	7
Sexo:									
Varón	(363)	1	52	16	2	9	3	12	5
Mujer	(387)	1	16	14	54	2	1	5	7
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	1	53	29	3	7	2	2	3
Comercio	(65)	2	65	14	6	3	2	5	3
Servicios públicos	(48)	—	69	13	—	10	—	6	2
Servicios en general	(145)	1	52	19	9	4	1	2	12
Inactivos	(348)	*	4	12	55	4	3	15	7
Sin respuesta	(55)	—	67	5	9	15	—	—	4

CUADRO 8

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domésticas cuidado niños %	Transporte %	Audiencia de medios %	Actividades de libre tiempo %	S. R. %
TOTAL	(599)	1	31	28	28	2	2	4	4
Sexo:									
Varón	(299)	1	48	34	1	3	3	6	4
Mujer	(300)	*	15	22	54	1	1	3	4
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	—	44	43	5	4	—	1	3
Comercio	(80)	3	69	14	5	1	3	—	5
Servicios públicos	(20)	—	40	35	10	—	5	5	5
Servicios en general	(84)	—	51	33	11	—	1	2	2
Inactivos	(262)	*	3	25	55	*	1	8	8
Sin respuesta	(71)	1	54	28	4	7	4	—	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	4	19	55	8	5	2	3	4
Sexo:									
Varón	(363)	3	29	50	—	8	2	4	4
Mujer	(387)	4	9	60	15	3	3	2	4
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	1	49	44	1	2	—	—	3
Comercio	(65)	8	29	48	—	8	3	—	4
Servicios públicos	(48)	2	40	31	—	19	4	2	2
Servicios en general	(145)	6	26	47	3	7	3	1	7
Inactivos	(348)	3	2	66	15	3	3	5	3
Sin respuesta	(55)	2	27	58	—	9	—	—	4

CUADRO 9

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Ciudades personales comidas		Labores domésticas niños		Transporte		Asistencia de médicos		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	3	19	53	11	2	5	3	4								
Sexo:																	
Varón	(299)	3	30	48	1	3	5	4	6								
Mujer	(300)	2	7	58	22	*	4	1	6								
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—								
Sector económico:																	
Primario y secundario	(82)	—	46	41	1	—	4	2	6								
Comercio	(80)	6	26	55	—	—	4	4	5								
Servicios públicos	(20)	10	20	50	—	—	15	—	5								
Servicios en general	(84)	2	29	49	7	5	2	4	2								
Inactivos	(262)	2	1	58	23	*	5	3	8								
Sin respuesta	(71)	1	30	55	—	6	4	—	4								

CUADRO 10

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Ciudadanos personas comidas		Labores domésticas niños		Transporte		Audiencia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	11	20	22	16	5	13	6	7								
Sexo:																	
Varón	(363)	12	31	22	1	7	11	6	10								
Mujer	(387)	9	9	21	29	3	15	5	9								
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—								
Sector económico:																	
Primario y secundario	(89)	9	53	13	1	9	9	4	2								
Comercio	(65)	17	32	23	3	5	6	—	14								
Servicios públicos	(48)	4	21	40	—	13	6	6	10								
Servicios en general	(145)	11	34	21	4	8	9	1	12								
Inactivos	(348)	10	2	20	31	*	18	10	9								
Sin respuesta	(55)	13	27	33	4	9	11	—	3								

CUADRO 10

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	7	33	10	22	2	11	6	9
Sexo:									
Varón	(299)	7	54	9	2	3	10	8	7
Mujer	(300)	7	13	11	42	—	12	5	10
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario ... secundario	(82)	4	76	5	1	1	5	2	6
Comercio	(80)	9	45	16	4	3	8	5	11
Servicios públicos	(20)	10	35	10	—	—	30	5	10
Servicios en general	(84)	7	54	13	10	—	7	6	3
Inactivos	(262)	8	3	8	43	1	15	10	12
Sin respuesta	(71)	1	61	11	7	8	3	1	8

CUADRO 11

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Cuidados personales comidas		Labores domésticas		Transporte		Asistencia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	7	32	3	19	2	13	13	11	7	11	13	13	11	11	11	11
Sexo:																	
Varón	(363)	8	52	6	1	3	11	12	7	3	11	12	12	7	7	7	7
Mujer	(387)	7	13	2	36	1	15	14	12	1	15	14	14	12	12	12	12
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:																	
Primario y secundario	(89)	10	66	6	2	6	7	1	2	6	7	1	1	2	2	2	2
Comercio	(65)	12	52	9	3	3	8	2	11	3	8	2	2	11	11	11	11
Servicios públicos	(48)	4	44	6	—	4	19	13	10	4	19	13	13	10	10	10	10
Servicios en general	(145)	7	56	4	11	3	2	6	10	3	2	6	6	10	10	10	10
Inactivos	(348)	7	3	1	34	1	20	22	12	1	20	22	22	12	12	12	12
Sin respuesta	(55)	7	64	4	5	—	9	5	6	—	9	5	5	6	6	6	6

CUADRO 11
DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA
BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	3	44	2	24	1	10	9	7
Sexo:									
Varón	(299)	3	67	2	1	1	7	11	8
Mujer	(300)	2	20	2	47	1	13	6	9
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	2	85	2	1	—	1	5	4
Comercio	(80)	3	66	4	6	—	5	5	11
Servicios públicos	(20)	5	65	—	5	—	10	5	10
Servicios en general	(84)	1	71	1	6	4	5	8	4
Inactivos	(262)	3	3	1	50	—	18	13	12
Sin respuesta	(71)	1	79	6	3	4	1	4	2

CUADRO 12

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	5	35	1	21	1	7	20	10
Sexo:									
Varón	(363)	6	57	1	1	2	7	17	9
Mujer	(387)	3	14	1	39	1	7	22	13
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario v secundario	(89)	9	66	2	3	3	11	2	4
Comercio	(65)	8	63	2	5	2	5	6	9
Servicios públicos	(48)	4	50	2	2	2	2	23	15
Servicios en general	(145)	5	58	1	10	3	4	8	11
Inactivos	(348)	3	4	*	37	*	9	32	15
Sin respuesta	(55)	2	73	—	5	2	—	11	7

CUADRO 12

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Cuidados personales comidas		Labores domésticas		Transporte		Audientia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	2	45	*	28	1	5	12	7								
Sexo:																	
Varón	(299)	2	68	*	2	1	5	14	8								
Hembra	(300)	1	21	—	54	1	5	9	9								
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—								
Sector económico:																	
Primario y secundario	(82)	2	84	1	1	1	1	6	4								
Comercio	(80)	4	64	—	6	4	3	9	10								
Servicios públicos	(20)	5	70	—	5	—	5	5	10								
Servicios en general	(84)	—	77	—	7	1	1	10	4								
Inactivos	(262)	1	4	—	58	—	8	16	13								
Sin respuesta	(71)	1	82	—	4	1	3	7	2								

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales	comidas	Labores domesticas niños	Transporte	Audientia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	3	31	1	19	3	7	23	13	
Sexo:										
Varón	(363)	4	52	1	1	4	7	21	10	
Mujer	(387)	2	12	2	35	.1	7	25	16	
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Sector económico:										
Primario y secundario	(89)	10	54	—	3	10	10	8	5	
Comercio	(65)	5	62	2	6	2	—	11	12	
Servicios públicos	(48)	—	44	2	2	6	2	29	15	
Servicios en general	(145)	3	53	—	10	3	9	9	13	
Inactivos	(348)	1	4	3	33	*	8	36	15	
Sin respuesta	(55)	—	65	—	5	2	4	13	11	

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Ciudadanos personales comidas	Labores domesticas cuidado ninos	Transporte	Audencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	1	38	1	27	2	4	18	9
Sexo:									
Varón	(299)	2	57	1	3	4	4	22	7
Hembra	(300)	—	20	1	52	1	3	14	9
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	1	60	—	2	12	1	20	4
Comercio	(80)	4	65	1	8	—	—	14	8
Servicios públicos	(20)	—	55	—	10	—	5	20	10
Servicios en general	(84)	—	64	—	6	2	5	17	6
Inactivos	(262)	—	4	1	55	*	5	21	14
Sin respuesta	(71)	3	72	—	6	1	3	13	2

CUADRO 14

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	3	26	1	17	3	8	27	15
Sexo:									
Varón	(363)	4	43	1	1	4	9	25	13
Mujer	(387)	2	10	1	32	1	7	29	18
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	10	37	2	4	9	11	17	10
Comercio	(65)	3	54	—	6	5	3	14	15
Servicios públicos	(48)	2	42	—	2	2	6	31	15
Servicios en general	(145)	3	49	1	11	1	8	13	14
Inactivos	(348)	1	4	1	28	1	9	38	18
Sin respuesta	(55)	—	44	—	9	5	5	24	13

CUADRO 14

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabaja	Cuidados personales comidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audición de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	2	29	3	26	1	8	22	9
Sexo:									
Varón	(299)	4	42	3	3	1	10	27	10
Mujer	(300)	—	15	3	49	*	6	16	11
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	5	51	4	5	—	11	21	3
Comercio	(80)	4	59	3	5	1	6	13	9
Servicios públicos	(20)	—	35	—	10	5	20	15	15
Servicios en general	(84)	—	50	1	7	—	11	23	8
Inactivos	(262)	1	3	5	52	*	8	19	12
Sin respuesta	(71)	3	37	—	7	3	4	42	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Cuidados personales comidas		Labores domésticas cuidado niños		Transporte		Asistencia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	3	12	4	19	5	11	28	18								
Sexo:																	
Varón	(363)	2	21	4	1	9	15	30	18								
Mujer	(387)	3	4	5	35	2	8	26	17								
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—								
Sector económico:																	
Primario y secundario	(89)	6	16	1	3	11	22	25	16								
Comercio	(65)	2	31	6	6	11	8	25	11								
Servicios públicos	(48)	—	19	4	—	17	4	35	21								
Servicios en general	(145)	3	28	3	12	3	10	21	20								
Inactivos	(348)	2	1	6	32	1	11	30	17								
Sin respuesta	(55)	2	9	2	7	11	15	36	18								

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 15

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales	Labores domesticas	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. K.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	3	17	16	22	1	11	21	9
Sexo:									
Varón	(299)	5	25	13	3	2	14	27	11
Mujer	(300)	*	9	18	41	*	8	14	10
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	6	30	15	5	1	12	26	5
Comercio	(80)	5	41	8	8	1	14	14	9
Servicios públicos	(20)	10	30	5	10	—	20	15	10
Servicios en general	(84)	—	29	17	5	1	13	24	11
Inactivos	(262)	*	2	21	43	*	8	14	12
Sin respuesta	(71)	4	14	8	6	3	11	48	6

CUADRO 16

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domésticas cuidado niños %	Transporte %	Audiencia de medios %	Actividades de tiempo libre %	S. R. %
TOTAL	(750)	3	5	29	16	3	14	19	11
Sexo:									
Varón	(363)	2	9	28	1	4	19	23	14
Mujer	(387)	3	2	29	30	1	9	15	11
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(98)	1	6	39	4	1	20	18	11
Comercio	(65)	—	12	17	5	6	28	18	14
Servicios públicos	(48)	—	10	23	—	4	21	21	21
Servicios en general	(145)	4	10	27	8	5	10	19	17
Inactivos	(348)	3	*	31	28	1	9	17	11
Sin respuesta	(55)	4	9	18	5	2	18	29	15

CUADRO 16

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domésticas niños %	Transporte %	Audicencia de medios %	Actividades de tiempo libre %	S. R. %
TOTAL	(599)	4	8	49	7	1	15	10	6
Sexo:									
Varón	(299)	5	11	49	1	1	13	12	8
Mujer	(300)	2	4	49	14	*	17	8	6
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	5	10	50	4	1	17	9	4
Comercio	(80)	4	23	50	1	1	8	8	5
Servicios públicos	(20)	—	15	75	—	—	5	—	5
Servicios en general	(84)	5	11	39	6	1	15	15	8
Inactivos	(262)	3	1	53	13	*	19	5	6
Sin respuesta	(71)	4	8	41	3	1	8	28	7

CUADRO 17

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Ciudadanos personales comidas	Labores domesticas niños	Transporte	Audencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	8	3	47	3	*	26	6	7
Sexo:									
Varón	(363)	8	4	46	*	*	27	7	8
Mujer	(387)	7	1	48	6	*	26	4	8
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	11	3	38	—	—	35	7	6
Comercio	(65)	11	8	38	3	2	22	2	14
Servicios públicos	(48)	2	4	58	—	—	25	6	5
Servicios en general	(145)	10	4	47	3	1	17	9	9
Inactivos	(348)	7	*	47	5	—	30	5	6
Sin respuesta	(55)	2	5	56	2	—	20	4	11

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 17

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas cuidado niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	16	4	21	4	—	47	4	4
Sexo:									
Varón	(299)	19	6	22	—	—	43	5	5
Mujer	(300)	13	2	19	7	—	51	3	5
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	27	2	21	—	—	45	2	3
Comercio	(80)	15	16	23	1	—	38	5	2
Servicios públicos	(20)	15	5	10	5	—	60	—	5
Servicios en general	(84)	18	6	31	2	—	35	4	4
Inactivos	(262)	15	—	13	6	—	55	5	6
Sin respuesta	(71)	7	1	37	1	—	44	7	3

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Dormir descansar	Trabajo	Cuidados personales comidas	Labores domésticas niños	Transporte	Audiencia de medios	Actividades de tiempo libre	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	28	2	7	1	*	50	4	8
Varón	(363)	31	3	8	—	*	45	6	7
Mujer	(387)	26	1	6	2	—	55	3	7
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(89)	44	2	9	—	—	38	1	6
Comercio	(65)	38	6	14	—	—	26	—	16
Servicios públicos	(48)	19	2	2	—	2	69	4	2
Servicios en general	(145)	32	3	8	1	—	40	6	10
Inactivos	(348)	24	—	5	1	—	58	5	7
Sin respuesta	(55)	18	4	7	2	—	56	2	11

Sexo:

Sector económico:

CUADRO 18

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domesticas cuidado niños %	Transporte %	Audifencia de medios %	Actividades de libre %	S. R. %
TOTAL	(599)	37	4	2	2	—	48	4	3
Sexo:									
Varón	(299)	37	6	1	—	—	45	6	5
Mujer	(300)	36	1	2	4	—	50	2	5
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	46	1	2	—	—	46	1	4
Comercio	(80)	35	16	3	1	—	35	6	4
Servicios públicos	(20)	25	5	5	—	—	60	—	5
Servicios en general	(84)	39	5	1	5	—	43	4	3
Inactivos	(262)	37	—	—	3	—	51	3	6
Sin respuesta	(71)	30	3	6	—	—	55	6	—

CUADRO 19

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

MADRID

	Total	Dormir descansar		Trabajo		Cuidados personales comitas		Labores domésticas mñas		Transporte		Audiciencia de medios		Actividades de tiempo libre		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	86	1	*	*	*	*	*	*	*	*	5	2	2	6		
Sexo:																	
Varón	(363)	84	2	—	—	—	—	—	—	—	—	6	2	2	6		
Mujer	(387)	89	1	*	1	—	—	—	—	—	—	5	1	1	3		
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:																	
Primario y secundario	(89)	91	1	—	—	—	—	—	—	—	—	2	1	1	5		
Comercio	(65)	86	6	—	—	—	—	—	—	—	—	5	—	—	3		
Servicios públicos	(48)	94	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	2		
Servicios en general	(145)	79	2	—	—	—	—	—	—	—	—	8	1	1	9		
Inactivos	(348)	88	—	*	1	—	—	—	—	—	—	5	3	3	3		
Sin respuesta	(55)	80	4	—	—	—	—	—	—	—	—	5	—	—	11		

CUADRO 19

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

BARCELONA

	Total	Dormir descansar %	Trabajo %	Cuidados personales comidas %	Labores domésticas niños %	Transporte %	Audiencia de medios %	Actividades de tiempo libre %	S. R. %
TOTAL	(599)	82	3	*	*	—	9	2	4
Sexo:									
Varón	(299)	79	6	*	—	—	9	3	3
Mujer	(300)	85	1	—	1	—	9	1	3
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sector económico:									
Primario y secundario	(82)	90	1	1	—	—	4	1	3
Comercio	(80)	68	15	—	1	—	10	4	2
Servicios públicos	(20)	70	5	—	—	—	20	—	5
Servicios en general	(84)	83	4	—	—	—	7	2	4
Inactivos	(262)	84	—	—	*	—	10	3	3
Sin respuesta	(71)	85	3	—	—	—	10	1	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 20

¿TRABAJA USTED LOS SABADOS?

MADRID

	Total	<i>Si, todo el día</i>	<i>Si, sólo mañanas</i>	No	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	31	29	37	3
Sexo:					
Varón	(363)	33	41	23	3
Hembra	(387)	28	18	49	5
No consta	—	—	—	—	—
Edad:					
De 18 a 29 años	(227)	22	37	36	5
De 30 a 39 años	(166)	31	30	35	4
De 40 a 49 años	(138)	41	29	28	2
De 50 a 59 años	(102)	35	28	34	3
De 60 a 69 años	(86)	41	10	45	4
De 70 a 98 años	(28)	4	14	75	7
Sin respuesta	(3)	—	33	33	34
Municipio nacimiento:					
Más de 100.000 habitantes	(355)	28	31	37	4
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	33	29	32	6
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	30	35	32	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	34	26	39	1
Sin respuesta	(46)	37	9	48	6
Años de residencia:					
Menos de 5 años	(54)	26	28	41	5
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	33	32	28	7
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	23	32	42	3
Más de 20 años	(272)	38	21	38	3
Nativo	(203)	28	36	34	2
Sin respuesta	(10)	10	20	20	50
Ocupación:					
Categoría superior y empleadores.	(47)	43	25	32	—
Cuadros medios	(64)	33	45	22	—
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	33	25	38	4
Empleados	(140)	40	50	7	3
Obreros cualificados	(91)	35	57	4	4
Obreros sin cualificar	(30)	43	40	17	—
Amas de casa	(247)	31	6	58	5
Otros inactivos y parados	(101)	2	19	71	8
Sin respuesta	(6)	33	33	34	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20

(Continuación)

MADRID

	Total	<i>Si, todo el día</i>	<i>Si, sólo mañanas</i>	No	S. R.
		%	%	%	%
Nivel de estudios:					
Menos de estudios primarios ...	(100)	28	23	45	4
Estudios primarios ...	(290)	34	27	37	2
Bachillerato elemental ...	(109)	40	28	27	5
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	22	37	36	5
Técnicos de grado medio ...	(41)	37	27	32	4
Universitarios ...	(50)	18	28	48	6
Otros y sin respuesta ...	(21)	14	43	33	10
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	22	16	59	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	30	31	38	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	47	24	27	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	39	34	25	2
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	22	43	30	5
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	14	22	57	7
Sin respuesta ...	(210)	21	28	44	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 20

¿TRABAJA USTED LOS SABADOS?

BARCELONA

	Total	<i>Si, todo el día</i>	<i>Si, sólo mañanas</i>	No	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(599)	28	31	33	8
Sexo:					
Varón	(299)	27	47	24	2
Hembra	(300)	30	16	41	13
No consta	—	—	—	—	—
Edad:					
De 18 a 29 años	(178)	24	40	32	4
De 30 a 39 años	(138)	33	32	28	7
De 40 a 49 años	(107)	29	32	27	12
De 50 a 59 años	(84)	36	26	29	9
De 60 a 69 años	(63)	25	25	43	7
De 70 a 98 años	(29)	17	3	66	14
Sin respuesta	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:					
Más de 100.000 habitantes	(343)	24	34	34	8
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	38	24	31	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	37	29	29	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	34	24	31	11
Sin respuesta	(25)	16	48	24	12
Años de residencia:					
Menos de 5 años	(49)	29	37	29	5
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	43	24	22	11
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	37	27	29	7
Más de 20 años	(131)	31	26	33	10
Nativo	(294)	23	36	35	6
Sin respuesta	(6)	17	—	83	—
Ocupación:					
Categoría superior y empleadores.	(48)	50	33	15	2
Cuadros medios	(20)	15	65	15	5
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	36	45	19	—
Empleados	(142)	23	57	16	4
Obreros cualificados	(88)	39	44	14	3
Obreros sin cualificar	(16)	25	63	12	—
Amas de casa	(203)	33	6	46	15
Otros inactivos y parados	(59)	3	10	81	6
Sin respuesta	(12)	—	50	42	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20

(Continuación)

BARCELONA

	Total	<i>Sí, todo el día</i>	<i>Sí, sólo mañanas</i>	No	S. R.
		%	%	%	%
Nivel de estudios:					
Menos de estudios primarios ...	(86)	24	21	43	12
Estudios primarios ...	(288)	34	27	30	9
Bachillerato elemental ...	(77)	21	43	30	6
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	22	37	39	2
Técnicos de grado medio ...	(54)	24	41	30	5
Universitarios ...	(37)	19	49	32	—
Otros y sin respuesta ...	(11)	36	27	27	10
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	31	17	45	7
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	45	20	33	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	30	33	30	7
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	24	40	26	10
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	34	34	26	6
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	31	13	56	—
Sin respuesta ...	(277)	24	33	34	9

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 21

¿SALE USTED FUERA LOS SABADOS Y LOS DOMINGOS?

MADRID

	Total	Los sábados	Los domingos	Algunos domingos	Coni menos frecuencia	Nunca	Sábados y domingos	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	1	7	29	20	41	2	—
Sexo:								
Varón	(363)	1	5	34	19	39	2	—
Mujer	(387)	1	9	25	21	42	2	—
No consia	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad:								
De 18 a 29 años	(227)	1	7	37	20	32	3	—
De 30 a 39 años	(166)	2	9	29	22	34	2	2
De 40 a 49 años	(138)	—	9	30	19	40	1	1
De 50 a 59 años	(102)	—	5	26	18	49	2	—
De 60 a 69 años	(86)	—	5	15	22	57	1	—
De 70 a 98 años	(28)	—	—	11	7	82	—	—
Sin respuesta	(3)	—	—	33	33	—	—	34
Municipio nacimiento:								
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	9	37	19	31	3	*
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	6	22	22	46	3	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	—	5	23	26	45	1	—
Menos de 2.000 habitantes	(124)	1	5	20	12	61	1	—
Sin respuesta	(46)	2	4	24	30	35	—	5
Años de residencia:								
Menos de 5 años	(54)	2	4	24	11	56	2	1
Más de 5 años y menos de 10	(72)	1	7	14	15	61	1	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	1	9	29	19	41	—	1
Más de 20 años	(272)	*	8	30	20	39	3	—
Nativo	(203)	*	6	36	24	32	2	—
Sin respuesta	(10)	—	—	—	30	40	—	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21
(Continuación)

MADRID

	Total	Los sábados	Los domingos	Algunos domingos	Con menos frecuencia	Nunca	Sábados y domingos	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación:								
Categoría superior y empleadores ...	(47)	2	11	44	11	28	4	—
Cuadros medios ...	(64)	—	3	53	22	22	—	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	—	8	8	46	38	—	—
Empleados ...	(140)	—	8	31	17	41	3	—
Obreros cualificados ...	(91)	—	2	25	27	43	—	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	—	—	10	10	80	—	—
Amas de casa ...	(247)	1	9	25	18	45	2	—
Otros inactivos y parados ...	(101)	3	8	29	22	35	4	—
Sin respuesta ...	(6)	—	17	17	—	66	—	—
Nivel de estudios:								
Menos de estudios primarios ...	(100)	1	4	16	15	62	1	1
Estudios primarios ...	(290)	*	6	22	19	52	1	—
Bachillerato elemental ...	(109)	1	6	39	24	28	2	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	1	14	38	22	22	2	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	—	2	49	22	22	5	—
Universitarios ...	(50)	2	8	36	22	28	4	—
Otros y sin respuesta ...	(21)	—	10	29	19	24	10	8
Nivel de ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	—	—	9	3	84	3	1
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	1	2	13	16	67	1	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	—	8	31	23	35	2	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	2	6	40	29	22	1	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	—	6	43	17	26	7	1
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	3	19	38	16	16	8	—
Sin respuesta ...	(210)	1	10	30	19	39	1	—

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 21

¿SALE USTED FUERA LOS SABADOS Y LOS DOMINGOS?

BARCELONA

	Total	Los sábados		Los domingos		Algunos domingos		Con menos frecuencia		Nunca		Sábados y domingos		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	(599)	1	14	35	15	26	8	1							
Sexo:															
Varón	(299)	1	15	36	17	23	7	1							
Mujer	(300)	2	13	34	12	28	8	3							
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—							
Edad:															
De 18 a 29 años	(178)	2	13	42	18	13	10	2							
De 30 a 39 años	(138)	1	23	40	11	14	9	2							
De 40 a 49 años	(107)	2	12	36	14	29	7	—							
De 50 a 59 años	(84)	—	12	27	12	39	6	4							
De 60 a 69 años	(63)	3	5	21	19	44	3	5							
De 70 a 98 años	(29)	—	—	17	10	59	7	7							
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—	—	—							
Municipio nacimiento:															
Más de 100.000 habitantes	(343)	2	14	38	13	19	10	3							
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	1	11	39	13	32	2	2							
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	—	15	32	15	28	8	2							
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	10	23	17	44	3	1							
Sin respuesta	(25)	—	20	12	28	36	4	—							
Años de residencia:															
Menos de 5 años	(49)	—	10	41	10	29	8	2							
Más de 5 años y menos de 10	(49)	—	22	24	16	37	—	1							
Más de 10 años y menos de 20	(70)	1	10	41	16	27	4	1							
Más de 20 años	(131)	1	18	24	17	34	5	1							
Nativo	(294)	2	12	39	14	19	11	3							
Sin respuesta	(6)	—	—	33	17	50	—	—							

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21
(Continuación)

		BARCELONA						
Total		Los sábados	Los domingos	Algunos domingos	Con menos frecuencia	Nunca	Sábados y domingos	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación:								
Categoría superior y empleadores	(48)	4	21	33	17	17	8	—
Cuadros medios	(20)	—	20	40	20	15	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	—	18	18	27	36	—	1
Empleados	(142)	1	16	41	18	15	8	1
Obreros cualificados	(88)	—	11	42	13	30	2	2
Obreros sin cualificar	(16)	—	6	38	6	44	—	6
Amas de casa	(203)	2	14	29	10	31	9	5
Otros inactivos y parados	(59)	2	3	31	20	30	14	—
Sin respuesta	(12)	—	8	42	17	25	8	—
Nivel de estudios:								
Menos de estudios primarios	(86)	1	7	19	7	58	7	1
Estudios primarios	(288)	1	12	39	14	27	4	3
Bachillerato elemental	(77)	1	19	36	13	13	14	4
Bachillerato superior o laboral	(46)	7	20	29	22	7	15	—
Técnicos de grado medio	(54)	—	17	44	15	11	13	—
Universitarios	(37)	3	22	32	24	11	8	—
Otros y sin respuesta	(11)	—	9	36	36	18	—	1
Nivel de ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas	(29)	—	7	21	7	65	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	—	7	31	11	45	4	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	2	13	32	12	32	9	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	1	21	35	12	19	12	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	4	30	32	13	6	15	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	6	25	25	13	6	25	—
Sin respuesta	(277)	1	10	39	18	22	5	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 22

¿TIENE USTED ALGUNA CASA FUERA DE...? (Ciudad correspondiente)

MADRID

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	24	76	*
Sexo:				
Varón	(363)	23	77	*
Hembra	(387)	25	74	1
No consta	—	—	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(227)	29	71	*
De 30 a 39 años	(166)	17	83	—
De 40 a 49 años	(138)	22	78	—
De 50 a 59 años	(102)	22	78	—
De 60 a 69 años	(86)	28	72	—
De 70 a 98 años	(28)	39	61	—
Sin respuesta	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento:				
Más de 100.000 habitantes	(355)	23	77	—
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	24	76	—
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	27	72	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	24	76	—
Sin respuesta	(46)	24	72	4
Años de residencia:				
Menos de 5 años	(54)	35	63	2
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	28	72	—
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	23	77	—
Más de 20 años	(272)	25	75	—
Nativo	(203)	20	80	—
Sin respuesta	(10)	10	70	20
Ocupación:				
Categoría superior y empleadores.	(47)	26	74	—
Cuadros medios	(64)	23	77	—
Empresarios y trabajadores inde-	(24)	17	83	—
pendientes	(140)	21	79	—
Empleados	(91)	8	91	1
Obreros cualificados	(30)	30	67	3
Obreros sin cualificar	(247)	25	74	1
Amas de casa	(101)	41	59	—
Otros inactivos y parados	(6)	17	83	—
Sin respuesta	(6)	17	83	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22
(Continuación)

MADRID

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
Nivel de estudios:				
Menos de estudios primarios ...	(100)	22	78	—
Estudios primarios	(290)	17	82	1
Bachillerato elemental	(109)	30	70	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	27	73	—
Técnicos de grado medio	(41)	27	73	—
Universitarios	(50)	40	60	—
Otros y sin respuesta	(21)	29	62	9
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	13	87	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	16	84	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	22	78	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	24	76	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	39	61	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	51	49	—
Sin respuesta	(210)	24	75	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 22

¿TIENE USTED ALGUNA CASA FUERA DE...? (Ciudad correspondiente)

BARCELONA

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	22	77	1
Sexo:				
Varón	(299)	19	79	2
Hembra	(300)	24	74	2
No consta	—	—	—	—
Edad:				
De 18 a 29 años	(178)	25	74	1
De 30 a 39 años	(138)	22	78	—
De 40 a 49 años	(107)	21	78	1
De 50 a 59 años	(84)	23	74	3
De 60 a 69 años	(63)	17	81	2
De 70 a 98 años	(29)	10	83	7
Sin respuesta	—	—	—	—
Municipio nacimiento:				
Más de 100.000 habitantes	(343)	21	77	2
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	15	84	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	31	69	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	27	70	3
Sin respuesta	(25)	16	80	4
Años de residencia:				
Menos de 5 años	(49)	27	71	2
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	24	73	3
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	20	80	—
Más de 20 años	(131)	18	79	3
Nativo	(294)	23	76	1
Sin respuesta	(6)	—	100	—
Ocupación:				
Categoría superior y empleadores.	(48)	35	65	—
Cuadros medios	(20)	45	55	—
Empresarios y trabajadores inde-				
pendientes.	(11)	9	82	9
Empleados	(142)	20	78	2
Obreros cualificados	(88)	8	91	1
Obreros sin cualificar	(16)	6	94	—
Amas de casa	(203)	23	76	1
Otros inactivos y parados	(59)	34	64	2
Sin respuesta	(12)	8	83	9

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22
(Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Nivel de estudios:				
Menos de estudios primarios ...	(86)	12	87	1
Estudios primarios	(288)	16	83	1
Bachillerato elemental	(77)	26	71	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	43	57	—
Técnicos de grado medio	(54)	33	63	4
Universitarios	(37)	35	65	—
Otros y sin respuesta	(11)	36	64	—
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	14	86	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	16	84	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	16	83	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	25	75	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	32	68	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	62	38	—
Sin respuesta	(277)	21	76	3

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 23

¿QUE TIPO DE CASA?

MADRID

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Apariamiento en la sierra					Apariamiento en la playa					Hotel en la sierra					Hotel en la playa					Casa familia en la playa					Otro					S. R.				
			%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%		%	
TOTAL	(180)	5	8	12	3	66	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Sexo:																																				
Varón	(83)	5	8	14	2	66	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
Mujer	(97)	5	8	9	3	66	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—		
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Edad:																																				
De 18 a 29 años	(65)	8	6	9	3	68	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
De 30 a 39 años	(28)	—	18	11	7	53	11	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
De 40 a 49 años	(30)	3	7	13	—	77	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
De 50 a 59 años	(22)	9	14	9	—	63	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
De 60 a 69 años	(24)	4	—	21	4	63	8	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
De 70 a 98 años	(11)	—	9	9	—	73	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:																																				
Más de 100.000 habitantes	(83)	7	13	19	4	55	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
De 10.000 a 100.000 habitantes	(36)	3	8	3	3	69	14	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(20)	5	5	10	—	75	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Menos de 2.000 habitantes	(30)	3	—	3	—	87	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(11)	—	—	9	9	73	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Años de residencia:																																				
Menos de 5 años	(19)	—	—	5	—	79	16	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Más de 5 años y menos de 10	(20)	5	10	—	10	65	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Más de 10 años y menos de 20	(32)	6	9	9	—	69	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Más de 20 años	(67)	6	10	16	4	61	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Nativo	(41)	5	7	15	—	68	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sin respuesta	(11)	—	—	—	—	100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 23
(Continuación)

MADRID

	MADRID						S. R.
	Total	Apartamiento en la sierra	Apartamiento en la playa	Hotel en la sierra	Hotel en la playa	Casa familia pueblo	
		%	%	%	%	%	%
Ocupación:							
Categoría superior y empleadores	(12)	8	25	17	8	33	1
Cuadros medios	(15)	7	—	27	—	53	—
Empresarios y trabajadores independientes	(4)	—	—	50	—	50	—
Empleados	(29)	3	10	3	—	79	2
Obreros cualificados	(7)	14	—	—	—	71	1
Obreros sin cualificar	(9)	—	—	—	—	89	11
Amas de casa	(62)	3	10	13	3	65	—
Otros inactivos y parados	(41)	7	7	7	5	71	1
Sin respuesta	(1)	—	—	100	—	—	—
Nivel de estudios:							
Menos de estudios primarios	(22)	5	—	5	—	86	4
Estudios primarios	(50)	2	12	8	—	74	—
Bachillerato elemental	(33)	—	9	9	3	73	—
Bachillerato superior o laboral	(38)	13	11	11	8	49	—
Técnicos de grado medio	(11)	—	—	55	—	36	—
Universitarios	(20)	10	10	15	5	55	—
Otros y sin respuesta	(6)	—	—	—	—	83	17
Nivel de ingresos:							
Menos de 5.000 pesetas	(4)	—	—	—	—	100	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(23)	—	4	4	—	91	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(35)	—	3	6	—	86	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(27)	11	7	4	—	78	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(21)	5	10	19	5	52	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(19)	21	11	16	11	41	—
Sin respuesta	(51)	2	14	20	4	47	1

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 23

¿QUE TIPO DE CASA?

BARCELONA

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Apartamiento en la sierra	Apartamiento en la playa	Hotel en la sierra	Casa familia pueblo	Varias	Otro	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(130)	13	17	3	59	2	4	2
Sexo:								
Varón	(57)	12	16	4	58	2	7	1
Mujer	(73)	14	18	3	60	3	1	1
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad:								
De 18 a 29 años	(44)	16	14	2	64	—	2	2
De 30 a 39 años	(30)	7	30	—	50	10	—	3
De 40 a 49 años	(23)	17	17	4	61	—	—	1
De 50 a 59 años	(19)	11	16	5	57	—	11	—
De 60 a 69 años	(11)	18	—	9	55	—	18	—
De 70 a 98 años	(3)	—	—	—	100	—	—	—
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:								
Más de 100.000 habitantes	(73)	15	26	5	45	4	3	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(14)	14	7	—	71	—	7	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(20)	15	10	—	70	—	—	5
Menos de 2.000 habitantes	(19)	—	—	—	89	—	11	—
Sin respuesta	(4)	25	—	—	75	—	—	—
Años de residencia:								
Menos de 5 años	(13)	8	—	—	77	—	8	7
Más de 5 años y menos de 10	(12)	8	8	—	83	—	—	1
Más de 10 años y menos de 20	(14)	7	7	—	86	—	—	—
Más de 20 años	(24)	17	8	—	63	4	8	—
Nativo	(67)	15	27	6	45	3	3	1
Sin respuesta	—	—	—	—	—	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 23
(Continuación)

BARCELONA

	Total	Apartamiento en la sierra %	Apartamiento en la playa %	Hotel en la sierra %	Casa familia %	Varias %	Otro %	S. R. %
Ocupación:								
Categoría superior y empleadores	(17)	12	24	12	52	—	—	—
Cuadros medios	(9)	11	11	11	33	22	11	1
Empresarios y trabajadores independientes	(1)	—	—	—	100	—	—	—
Empleados	(28)	11	18	—	64	—	7	—
Obreros cualificados	(7)	14	29	—	57	—	—	—
Obreros sin cualificar	(1)	—	—	—	100	—	—	—
Amas de casa	(46)	17	15	2	57	2	4	3
Otros inactivos y parados	(20)	10	10	—	75	—	—	5
Sin respuesta	(1)	—	100	—	—	—	—	—
Nivel de estudios:								
Menos de estudios primarios	(10)	20	10	—	60	—	10	—
Estudios primarios	(45)	18	4	2	69	—	4	3
Bachillerato elemental	(20)	15	15	5	60	5	—	—
Bachillerato superior o laboral	(20)	10	30	5	55	—	—	—
Técnicos de grado medio	(18)	6	28	—	49	6	11	—
Universitarios	(13)	8	23	8	46	8	—	7
Otros y sin respuesta	(4)	—	50	—	50	—	—	—
Nivel de ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas	(4)	—	—	—	100	—	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(9)	—	11	—	89	—	—	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(16)	19	6	—	62	—	13	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(17)	29	12	12	35	—	12	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(17)	18	24	—	52	6	—	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(10)	—	30	10	50	10	—	—
Sin respuesta	(57)	11	19	2	61	2	2	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 24

¿PRACTICA ALGUN DEPORTE EL SABADO O DOMINGO?

MADRID

	Total	Si, con regularidad	Si, con poca frecuencia	No	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	9	10	81	—
Sexo:					
Varón	(363)	11	14	74	1
Hembra	(387)	6	6	88	—
No consta	—	—	—	—	—
Edad:					
De 18 a 29 años	(227)	17	17	66	—
De 30 a 39 años	(166)	7	9	83	1
De 40 a 49 años	(138)	6	7	87	—
De 50 a 59 años	(102)	4	6	89	1
De 60 a 69 años	(86)	1	2	97	—
De 70 a 98 años	(28)	—	—	96	4
Sin respuesta	(3)	33	—	33	34
Municipio nacimiento:					
Más de 100.000 habitantes	(355)	13	12	75	—
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(151)	3	7	89	1
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(74)	3	9	88	—
Menos de 2.000 habitantes	(124)	6	6	87	1
Sin respuesta	(46)	11	9	76	4
Años de residencia:					
Menos de 5 años	(54)	11	11	78	—
Más de 5 años y menos de 10.	(72)	7	11	82	—
Más de 10 años y menos de 20.	(139)	10	9	81	—
Más de 20 años	(272)	6	7	87	*
Nativo	(203)	11	12	76	1
Sin respuesta	(10)	—	30	40	30
Ocupación:					
Categoría superior y empleadores.	(47)	11	17	72	—
Cuadros medios	(64)	11	13	76	—
Empresarios y trabajadores inde-					
pendientes	(24)	4	8	88	—
Empleados	(140)	7	13	80	—
Obreros cualificados	(91)	5	10	82	3
Obreros sin cualificar	(30)	3	—	97	—
Amas de casa	(247)	4	3	92	1
Otros inactivos y parados	(101)	26	19	55	—
Sin respuesta	(6)	—	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 24

(Continuación)

MADRID

	Total	Si, con regularidad	Si, con poca frecuencia	No	S. R.
		%	%	%	%
Nivel de estudios:					
Menos de estudios primarios ...	(100)	2	1	96	1
Estudios primarios	(290)	3	6	90	1
Bachillerato elemental	(109)	10	7	83	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	19	19	62	—
Técnicos de grado medio	(41)	7	12	80	1
Universitarios	(50)	20	20	60	—
Otros y sin respuesta	(21)	14	19	57	10
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(32)	3	6	91	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	5	5	90	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	7	7	86	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	4	14	82	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	15	22	63	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	24	22	54	—
Sin respuesta	(210)	11	8	80	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

DISTRIBUCION DEL TIEMPO A LO LARGO DEL DIA

CUADRO 24

¿PRACTICA ALGUN DEPORTE EL SABADO O DOMINGO?

BARCELONA

	Total	Si, con regularidad	Si, con poca frecuencia	No	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(599)	11	9	78	2
Sexo:					
Varón	(299)	16	10	72	2
Hembra	(300)	6	8	85	1
No consta	—	—	—	—	—
Edad:					
De 18 a 29 años	(178)	27	15	57	1
De 30 a 39 años	(138)	6	9	85	—
De 40 a 49 años	(107)	8	7	82	3
De 50 a 59 años	(84)	1	5	92	2
De 60 a 69 años	(63)	2	2	94	2
De 70 a 98 años	(29)	—	3	93	4
Sin respuesta	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento:					
Más de 100.000 habitantes	(343)	14	12	73	1
De 10.000 a 100.000 habitantes.	(96)	8	3	86	3
De 2.000 a 10.000 habitantes.	(65)	9	8	80	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	4	91	1
Sin respuesta	(25)	8	8	84	—
Años de residencia:					
Menos de 5 años	(49)	12	4	82	2
Más de 5 años y menos de 10.	(49)	8	10	80	2
Más de 10 años y menos de 20.	(70)	10	7	80	3
Más de 20 años	(131)	4	5	89	2
Nativo	(294)	15	12	72	1
Sin respuesta	(6)	—	—	100	—
Ocupación:					
Categoría superior y empleadores.	(48)	15	13	69	3
Cuadros medios	(20)	30	20	50	—
Empresarios y trabajadores inde- pendientes	(11)	9	—	91	—
Empleados	(142)	13	14	70	3
Obreros cualificados	(88)	8	10	82	—
Obreros sin cualificar	(16)	6	—	94	—
Amas de casa	(203)	3	5	91	1
Otros inactivos y parados	(59)	29	7	61	3
Sin respuesta	(12)	25	—	67	8

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 24

(Continuación)

BARCELONA

	Total	Sí, con regularidad	Sí, con poca frecuencia	No	S. R.
		%	%	%	%
Nivel de estudios:					
Menos de estudios primarios ...	(86)	3	1	94	2
Estudios primarios	(288)	5	5	89	1
Bachillerato elemental	(77)	18	22	58	2
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	22	22	56	—
Técnicos de grado medio	(54)	19	9	72	—
Universitarios	(37)	43	16	41	—
Otros y sin respuesta	(11)	9	9	73	9
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	3	90	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	—	5	93	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	7	5	85	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	6	12	82	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	30	15	55	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	25	31	44	—
Sin respuesta	(277)	12	8	77	3

Información

A) Cuestiones políticas y económicas

1. Nueva estimación más pesimista de la situación económica.

ALEMANIA

El Instituto EMNID formula en plazos regulares a una muestra representativa de la población de Alemania Occidental la pregunta:

“¿Opina usted que la situación económica de la República Federal será dentro de seis meses mejor, aproximadamente igual o peor que ahora?”

La última vez que se hizo esta pregunta fue en marzo de 1970. El resultado ha mostrado esta vez considerables desviaciones del obtenido en septiembre de 1969. Casi una tercera parte, a saber, un 30 por 100 de la población de Alemania Occidental se expresan de modo pesimista sobre la situación económica. Creen que empeorará todavía durante los seis meses próximos en comparación con el estado actual.

Sólo en tiempos de la recesión entre 1965 y 1967 ha obtenido el Instituto EMNID resultados semejantes. De todos modos, también ha aumentado la proporción de quienes creen en una mejora de la situación económica, en un 2 por 100. El cuadro siguiente muestra la tendencia desde 1965.

	Diciembre 1965	Diciembre 1966	Diciembre 1967	Marzo 1968	Octubre 1968	Diciembre 1968	Marzo 1969	Junio 1969	Septiembre 1969	Marzo 1970
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Mejor	7	14	24	25	19	14	15	13	11	13
Igual	53	41	51	57	69	73	70	71	66	51
Peor	33	40	22	13	6	7	9	9	15	30
Sin posición	7	5	3	5	6	6	6	7	8	6
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La división de este resultado por los datos sociológicos no muestra en general grandes discrepancias frente al total. Sólo los entrevistados del nivel superior de instrucción, es decir, con Bachillerato o instrucción superior, se expresan de modo especialmente pesimista. El 38 por 100 de este grupo temen un empeoramiento de la situación económica.

INFORMACION

2. Nuevamente más optimismo respecto de las perspectivas de paz en Europa.

ALEMANIA

Después de la pregunta por la situación económica se hacía la siguiente:

“¿Cómo estima usted al mismo respecto (es decir, dentro de seis meses) las perspectivas de paz en Europa?”

Al contrario de lo que ocurre con la situación económica, las perspectivas de paz en Europa se estiman con relativo optimismo. La mayoría de los entrevistados opinan nuevamente que no cambiará nada. La división del resultado por los datos sociológicos no arroja grandes desviaciones. Seguidamente, el cuadro con la tendencia desde 1964:

	Diciembre 1964	Diciembre 1965	Junio 1966	Junio 1967	Diciembre 1968	Marzo 1969	Junio 1969	Septiembre 1969	Marzo 1970
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Mejor	10	7	9	9	6	10	9	10	20
Igual	68	65	65	65	77	66	72	74	66
Peor	14	19	17	16	9	15	9	6	6
Sin posición	8	9	9	10	8	9	10	10	8
	100	100	100	100	100	100	100	100	100

3. Opiniones y actitudes ante el 1 de mayo.

ALEMANIA

En lapsos irregulares, el Instituto EMNID formula a una muestra representativa de Alemania Occidental la pregunta siguiente:

“¿Qué sentido especial tiene para usted el primero de mayo?”

Como en las encuestas anteriores, se agrupa nuevamente en ésta tres grupos principales de opinión. El 36 por 100 de los entrevistados entienden todavía el 1 de mayo en su sentido originario, a saber, como «Día del Trabajo», «Fiesta de los Productores», etc. Para el 31 por 100, ese día es un bienvenido día de descanso que sirve para el reposo y la distensión. Para el tercer grupo en importancia, un 28 por 100, el 1 de mayo no tiene ningún sentido en absoluto.

CUESTIONES POLITICAS Y ECONOMICAS

El siguiente cuadro de tendencia ilustra la imagen de la opinión:

	<i>Abril 1956</i>	<i>Abril 1967</i>	<i>Abril 1969</i>	<i>Abril 1970</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Día del Trabajo. Fiesta de los productores. Día de los obreros	33	46	37	36
Día de descanso. Día de trabajo pagado. Recuperar sueño. Ese día mi marido está en casa	34	30	32	31
Fiesta de primavera. Día de excursión	5	6	8	3
Día sindical. Día por el progreso social. Debiera demostrar el poder de los productores	4	6	6	2
Expresiones críticas: Antes se celebraba más conscientemente. Ninguno propiamente. Mucho barullo sindical. Su verdadero sentido ha desaparecido hace tiempo	2	1	2	1
Ningún sentido. Ninguno en absoluto. Yo no soy marxista. Un día como otro cualquiera	18	14	16	21
Otras	—	—	2	2
Sin indicación	7	6	6	5
	100*	100*	100*	100*

* Menciones múltiples.

Las «otras» menciones contienen expresiones como «Se cultivan los usos populares», «Conmemoración de 1848», «El día de José», «El día de la Unidad Alemana», «Para trabajo administrativo y de balance», «Día del Padre», «Que ese mes se consagra a la Madre de Dios», «Que se trata del monedero», «El cumpleaños de mi mujer», «Es el cumpleaños de mi amiga», «Borrachera general en la cervecería».

La división del resultado más reciente por grupos de edades muestra que son especialmente los grupos de edades de cuarenta a cincuenta años y de cincuenta a sesenta los que en grandes proporciones entienden todavía el 1 de mayo en su real significación de Día del Trabajo (43 y 41 por 100). Entre los entrevistados menores, del grupo de edades de dieciséis a veintiún años, corresponde a esta mención sólo el 29 por 100.

B) Política interior

Se piden duras penas para los atentados con bombas, piratas aéreos y los instigadores de alborotos.

ESTADOS UNIDOS

El público norteamericano juzga duramente a las personas que cometen los tres delitos siguientes: arrojar bombas, piratería aérea e instigación a revueltas. Con especial dureza procedería el público contra las personas que arrojan bombas contra edificios públicos. El 78 por 100 de los entrevistados pronunciarían condenas desde diez años de prisión hasta la pena de muerte. Los piratas aéreos no son juzgados tan duramente: el 59 por 100 penarían ese delito con más de diez años de privación de la libertad. El juicio es más suave contra los instigadores de alborotos.

Sobre estos problemas, el Instituto Gallup, de Princeton, realizó una encuesta en marzo de 1970 entre una muestra representativa de 1.551 ciudadanos norteamericanos adultos. El texto de la pregunta era el siguiente:

“Ha habido ya muchas discusiones sobre si debieran pensarse, y con qué dureza, las personas mayores de dieciocho años por determinados actos delictivos. ¿Haría el favor de decirme, para cada uno de los tres actos delictivos relacionados seguidamente, qué pena impondría usted por esos delitos?”

- a) Atentado con bomba.
- b) Secuestro de avión.
- c) Instigación a la revuelta.

El cuadro siguiente muestra el resultado de la encuesta:

	Privación de la libertad para		
	Los que arrojan bombas	Piratas aéreos	Instigadores de un alboroto
	%	%	%
Menos de 10 años	26	12	43
Más de 10 años	39	43	34
Cadena perpetua	16	29	6
Pena de muerte	4	6	2
Otras respuestas	5	4	5
Sin respuesta	10	6	10
	100	100	100

POLITICA SOCIAL

La división del total muestra que los hombres tienden con mayor frecuencia que las mujeres a la condena a muerte por cada uno de los tres delitos. La división por grupos de edades no ha arrojado discrepancias importantes.

C) Política social

Unos ingresos mensuales como regalo libres de impuestos

ALEMANIA

En lapsos regulares la última vez, en marzo de 1970—, el Instituto EMNID formula a una muestra representativa de Alemania Occidental la pregunta siguiente:

“¿Qué haría usted si recibiese por una vez unos ingresos mensuales más como regalo libre de impuestos y pudiera disponer de ellos según su propio parecer?”

Como se ven en el cuadro siguiente, tampoco ha cambiado mucho en marzo de 1970 en cuanto a los fines de empleo de unos ingresos mensuales adiciones libres de impuestos. Otra vez se indican con la mayor frecuencia como fines de empleo (27 por 100) el ahorro y las inversiones en valores. Otro grupo parcial grande, de un 19 por 100 de los entrevistados, costearía con ellos viajes de vacaciones o de placer.

Seguidamente, el cuadro de tendencia desde septiembre de 1966:

INFORMACION

	Septiembre 1966	Septiembre 1967	Octubre 1968	Diciembre 1968	Marzo 1969	Junio 1969	Septiembre 1969	Marzo 1970
	%	%	%	%	%	%	%	%
Ahorro, inversiones en valores.	22	24	24	28	24	26	28	27
Viajes de vacaciones y de placer	16	16	21	18	26	25	18	19
Compras para el hogar, ajuar, electrodomésticos	14	11	9	11	8	10	10	8
Vestido	8	8	7	9	8	6	9	8
Regalos, donativos, beneficencia	5	8	7	6	6	6	6	5
Muebles y objetos de instalacion	6	5	5	5	4	5	5	5
Vehículos y accesorios	3	4	4	3	4	3	3	4
Pago de deudas y plazos	3	3	3	3	3	3	3	3
Arreglos de vivienda, instalaciones	3	2	3	1	3	2	3	3
Gastos para la salud, tratamiento, medicinas	2	2	2	1	2	1	1	2
Inversiones industriales, emplearlo en la empresa	2	2	2	2	1	2	2	2
Compras de tejido, ropas	3	1	2	2	1	1	2	1
Construcción de vivienda, cambio de domicilio	3	3	2	3	2	2	2	1
Aparatos de radio, televisión y musicales	1	2	2	1	2	1	1	2
Previsiones, material de calefaccion	—	1	1	1	1	0	1	0
Otros (no lo aceptaría, lo gastaría normalmente, me alegraría mucho, etc.)	2	2	1	2	2	4	3	2
Sin indicación	6	7	7	8	5	6	7	8

Menciones múltiples.

D) Psicología social

Asociaciones con la palabra "Bonn"

ALEMANIA

En el marco de una de sus encuestas pluritemáticas mensuales entre una muestra de los alemanes occidentales mayores de dieciséis años, el Instituto EMNID formó en marzo de 1970 la pregunta siguiente:

"Cuando usted oye la palabra "Bonn", ¿en qué piensa usted?"

He aquí el resultado:

	<i>Total %</i>
Bonn como sede del Gobierno; en el Gobierno	37
La capital federal	31
En instituciones en relación con la función de la sede del Gobierno	25
La ciudad de Bonn, ciudad renana (apolítica)	6
Política negativa o burlescamente	4
Nombres de personas, políticos	3
La capital provisional	2
Ideas culturales	2
Otras	0
Ninguna idea	3
Sin respuesta	2
	100
	N 2.000

* Menciones múltiples.

En el cuadro siguiente se expone la división de este resultado general por las preferencias de partido:

INFORMACION

PREFERENCIAS DE PARTIDO

	S. P. D.	C. D. U. C. S. U.	F. D. O.	N. P. D.	Otros partidos	No votaría o sin respuesta
	%	%	%	%	%	%
Bonn como sede del Gobierno; en el Gobierno	38	36	37	(60)*	(31)	37
La capital federal	29	35	34	(10)	(31)	30
En instituciones en relación con la fun- ción de la sede del Gobierno	29	22	22	(20)	(8)	22
La ciudad de Bonn, ciudad renana (apo- lítica)	6	5	4	(5)	(23)	6
Política negativa o burlescamente	3	2	6	(20)	(15)	5
Nombres de personas, políticos	3	2	6	0	0	2
La capital provisional	2	3	2	(10)	(8)	1
Ideas culturales	2	2	2	0	0	1
Otras	0	0	0	0	0	0
Ninguna idea	3	3	0	(5)	0	4
Sin respuesta	2	2	2	0	0	3
	100	100	100	100	100	100
N	834	607	85	20	13	441

* Porcentajes entre paréntesis, por número muy bajo de entrevistados, poco significativo, por tanto.

Para ilustración de los resultados, relacionamos seguidamente algunos ejemplos de menciones literales:

1. Bonn como sede del Gobierno; en el Gobierno.

En nuestro Gobierno. En el Gobierno. El Gobierno, Brandt. Sede del Gobierno. El Gobierno Federal. La sede gubernamental. Es en Bonn donde se gobierna.

2. La capital federal.

Está en el Rhin y es ahora la capital. La capital federal. En el Gobierno, el Parlamento, el Consejo Federal y todo eso que hay en la capital federal. La capital actual. La nueva capital federal. La capital federal de la R. F. A. En nuestra capital.

3. En instituciones en relación con la función de la sede del Gobierno.

Embajadas. Diplomáticos. Los partidos. La política. Los políticos. La presidencia, el palacio de la Dieta Federal. La Casa Federal. La Dieta Federal. En el S. P. D. En los debates. En el C. D. U.

4. La Ciudad de Bonn, ciudad renana (apolítica).

En una ciudad. En nuestro viaje a Bonn. En una hermosa ciudad del Rhin. Ciudad. Piensa en el Rhin. Ciudad renana. En la Siebergebirge. Muchos monumentos. La catedral. Gran ciudad.

5. Política negativa o burlesca.

Pícaros. Somnolientos representantes nacionales. En los bonzos de la Dieta Federal. Se me crispan los nervios. Corrupción. En la aldea federal. De allí no viene nada bueno. En la moda política. En nuestros representantes, esos inútiles.

6. Nombre de personas, políticos.

En Barzel. Pienso en Wehner. En Brandt, Scheel, Kiesinger y, en general, en todos los que componen el Gobierno. En Heinemann. Adenauer. El chalet de Rhöndorf. Schiller.

7. La capital provisional.

La capital improvisada. La capital provisional trasladada al Oeste. La capital actual de Alemania Occidental. Es donde debe de estar la actual capital provisional. Bonn es el sucedáneo del Berlín que fue. Solución de recurso. La capital federal presente.

8. Ideas culturales.

La universidad. La ciudad de Beethoven. En la Beethovenhalle. En Beethoven. En el teatro. En Goethe.

9. Otras.

Espero que todo lo hagan bien. En buenas acciones. En el alza del marco.

10. Ninguna idea.

En nada determinado. No pienso en nada.

E) Deportes

El Campeonato Mundial de Fútbol

Gallup internacional y otros institutos de investigación.

El Instituto EMNID, en unión con los institutos Gallup y otros institutos de investigación del mercado de Inglaterra, Brasil, Checoslovaquia, Uruguay, Escocia, España, Suecia, Israel y Alemania Occidental ha realizado una encuesta en la primavera de este año sobre el tema «Campeonato Mundial de Fútbol».

He aquí los cuadros con los resultados de esta encuesta:

CUADRO 1

¿QUIEN GANARA EL CAMPEONATO MUNDIAL?

“¿Qué equipo nacional ganará, en su opinión, el campeonato mundial?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Inglaterra	37	5	17	2	9	28	27	21	20
Brasil	12	85	33	8	15	31	15	14	14
Alemania	5	0	4	3	18	2	9	5	5
Méjico	2	2	5	0	2	2	6	3	1
Bélgica	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Uruguay	1	0	1	70	0	1	2	1	0
Italia	1	1	3	3	2	4	1	4	1
Checoslovaquia	0	0	16	0	1	1	0	0	0
El Salvador	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Bulgaria	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Israel	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Marruecos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Perú	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Rumania	0	0	0	0	0	1	1	0	0
Unión Soviética	0	1	9	1	2	12	2	2	2
Suecia	0	0	1	0	0	6	0	0	0
Sin respuesta	41	6	12	13	50	14	37	49	55

DEPORTES

CUADRO 2

¿QUIENES SERAN LOS CUATRO ULTIMOS?

“¿Qué equipos nacionales serán, en su opinión, los cuatro últimos?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Inglaterra	52	(1)	58	46	41	67	57	48	39
Brasil	43		61	61	37	68	45	36	36
Alemania	40		35	37	43	31	48	35	26
Méjico	25		33	23	14	20	28	15	8
Unión Soviética	14		42	13	13	41	17	18	15
Italia	12		24	32	17	28	15	27	14
Uruguay	10		7	86	5	12	11	5	5
Checoslovaquia	7		63	5	6	15	9	5	3
Bélgica	5		3	0	1	1	4	4	5
Rumania	5		4	1	2	6	4	1	2
Perú	4		2	1	4	2	1	1	1
Bulgaria	3		3	1	1	2	3	0	1
El Salvador	3		1	0	1	4	3	0	0
Suecia	2		8	0	5	52	4	1	5
Israel	0		1	1	1	1	0	0	4
Marruecos	0		1	0	2	1	1	0	0
Sin respuesta	41		—	8	50	12	37	53	58

(1) No hay datos de Brasil.

INFORMACION

CUADRO 3

EL MEJOR FUTBOLISTA DEL MUNDO

“¿Quién es, en su opinión, el mejor futbolista del mundo entre los que juegan para un club?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Pelé	13	92	49	48	30	25	15	28	27
Eusebio	7	0	6	0	1	4	7	4	0
Best	10	0	4	0	0	4	17	1	3
Charlton	4	0	4	3	0	2	6	3	3
Moore	2	0	0	0	0	0	0	0	1
Tostao	0	3	1	2	0	0	0	0	0
Rivelino	0	2	0	0	0	0	0	0	0
Rivera	0	0	1	0	0	0	0	1	0
Riva	0	0	1	0	1	0	0	0	0
Rocha	0	0	0	5	0	0	0	0	0
Beckenbauer	0	0	0	3	5	0	0	1	0
Mazurkievich	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Seeler	0	0	0	0	4	0	0	0	0
Haller	0	0	0	0	2	0	0	0	0
Müller	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Schnellinger	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Johnstone	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Otros. sin respuesta ...	63	3	34	38	55	65	53	62	66

DEPORTES

CUADRO 4

LOS MEJORES FUTBOLISTAS DE LOS DIVERSOS PAISES

"¿Quién es, en su opinión, el mejor futbolista de los que juegan para un club (en diversos países)?"

Inglaterra		Brasil	
	%		%
George Best	29	Pele	89
Bobby Charlton	12	Tostao	5
Bobby Moore	4	Rivelino	3
Billy Bremner	3	Otros	1
Allan Clarke	1	Sin respuesta	2
Otros	15		
Sin respuesta	36	Uruguay	
Checoslovaquia			%
	%	Pedro Rocha	36
Kvasnak	19	Emilio Alvarez	8
Adamec	17	Ladislao Mazurkievich	6
Viktor	6	Luis Cubilla	4
Vesely	6	Julio Montero Castillo	4
Kuna	5	Luis Artime	4
Koki	3	Alberto Spencer	3
Horvath	3	Otros	9
Masopust	3	Sin respuesta	26
Otros	6		
Sin respuesta	30	Escocia	
Alemania			%
	%	Jimmy Johnstone	12
Beckenbauer	27	Colin Stein	6
Uwe Seeler	18	John Greig	6
Müller	9	Billy McNeill	5
Haller	3	Tommy Gemmill	4
Overath	2	Otros	17
Natzer	2	Sin respuesta	50
Otros	7		
Sin respuesta	32	Suecia	
España			%
	%	Ove Kindvall	19
Amancio	25	Tommy Svensson	4
Gallego	7	Leif Ericsson	3
Gento	4	Ronnie Hellstrom	3
Pirri	4	Kurre Hamrin	3
Iribar	3	Roger Magnusson	3
Lora	2	Inge Danielsson	1
Otros	9	Bjorn Nordquist	1
Sin respuesta	46	Otros	7
		Sin respuesta	56
		Israel	
			%
		Spigler	45
		Spigel	9
		Stelmach	5
		Feigenbaum	1
		Otros	3
		Sin respuesta	37

INFORMACION

CUADRO 5

DIFUSION DEL FUTBOL

“¿Cree usted que nos ocupamos del fútbol demasiado, muy poco o precisamente lo justo?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Demasiado	28	(1)	74	60	29	16	38	63	30
Muy poco	5		1	7	8	13	8	4	12
Precisamente lo justo ...	60		21	30	49	68	47	19	42
Sin respuesta	7		4	3	14	4	7	14	16

(1) No hay datos de Brasil.

CUADRO 6 a

FRECUENCIA DE ASISTENCIA A PARTIDOS DE FUTBOL

“¿Cuándo ha visto por última vez un partido de fútbol en el campo?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
La semana pasada	9	(1)	13	13	8	(1)	13	10	8
El mes pasado	8		17	17	11		8	7	8
Durante los tres meses pasados	6		17	10	5		4	4	5
Hace más tiempo	41		8	43	43		37	25	37
Nunca	35		45	12	33		38	41	42
No sé. Sin respuesta ...	—		—	5	—		—	13	—

(1) No hay datos de Brasil ni Suecia.

DEPORTES

CUADRO 6 b

FRECUENCIA ANTE EL TELEVISOR DURANTE LAS TRANSMISIONES DE PARTIDOS DE FUTBOL

“¿Cuándo ha visto usted por última vez un partido de fútbol en la pequeña pantalla?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	<i>Inglaterra</i>	<i>Brasil</i>	<i>Checoslovaquia</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Alemania</i>	<i>Suecia</i>	<i>Escocia</i>	<i>España</i>	<i>Israel</i>
	%	%	%	%	%	%	%	%	
La semana pasada	59	22	26	28	38	(1)	63	59	58
El mes pasado	11	21	26	28	21		11	14	14
Durante los tres meses pasados	6	19	23	9	10		3	3	5
Hace más tiempo	12	12	9	10	13		9	6	5
Nunca	12	15	16	16	18		14	16	18
No sé. Sin respuesta ...	—	11	—	9	—		—	2	—

(1) No hay datos de Suecia.

CUADRO 7 a

FRECUENCIA DE AUDICION DE REPORTAJES FUTBOLISTICOS POR LA RADIO

“¿Cuándo ha oído usted por última vez en la radio un reportaje sobre un partido de fútbol?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	<i>Inglaterra</i>	<i>Brasil</i>	<i>Checoslovaquia</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Alemania</i>	<i>Suecia</i>	<i>Escocia</i>	<i>España</i>	<i>Israel</i>
	%	%	%	%	%	%	%	%	
La semana pasada	14	24	12	59	18	(1)	11	40	41
El mes pasado	7	11	23	12	11		9	4	9
Durante los tres meses pasados	5	—	19	2	4		3	1	3
Hace más tiempo	28	—	10	6	27		28	8	9
Nunca	45	35	36	14	40		48	42	38
No sé. Sin respuesta ...	—	—	—	7	—		—	5	—

(1) No hay datos de Suecia.

INFORMACION

CUADRO 7 b

LECTURA DE REPORTAJES PERIODISTICOS SOBRE PARTIDOS DE FUTBOL

“¿Cuándo ha leído usted por última vez en el diario una información de fútbol?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
La semana pasada	44	(1)	31	45	38	(1)	49	40	28
El mes pasado	5		27	7	8		5	4	4
Durante los tres meses pasados	2		9	2	2		2	1	2
Hace más tiempo	8		4	10	15		10	5	8
Nunca	40		29	24	37		35	45	58
No sé. Sin respuesta ...	—		—	12	—		—	5	—

(1) No hay datos de Brasil ni Suecia.

CUADRO 8

INTERES POR LA TRANSMISION DEL CAMPEONATO MUNDIAL POR LA TELEVISION

“¿Está usted interesado por ver el campeonato mundial de fútbol por la televisión?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Muy interesado	43	(1)	45	70	45	(1)	38	24	42
En general, interesado.	24		30	15	23		27	17	34
No muy interesado ...	18		17	8	13		17	25	15
Nada interesado en ab- solutamente	15		8	7	19		18	34	9

(1) No hay datos de Brasil ni Suecia.

DEPORTES

CUADRO 9

EL DEPORTE COMO FUERZA DE UNION ENTRE LOS PUEBLOS

“Hay personas que afirman que las ocasiones internacionales como el campeonato de fútbol contribuyen a fomentar las relaciones amistosas entre los pueblos; otras, al contrario, afirman que despiertan sentimientos de enemistad. ¿A qué opinión se adhiere usted?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Contribuyen a fomentar las relaciones amistosas	49	(1)	43	30	48	(1)	48	59	73
Despiertan sentimientos de enemistad	10		16	35	12		14	9	5
Sin respuesta	41		41	35	40		38	32	22

(1) No hay datos de Brasil ni Suecia.

CUADRO 10

¿HA MEREcido INGLATERRA EL CAMPEONATO DE 1966?

“Algunas personas afirman que Inglaterra no mereció ganar el campeonato mundial de 1966, sino que sólo tuvo suerte. ¿Está usted de acuerdo con esa afirmación o no?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
De acuerdo	12	(1)	23	62	39	(1)	21	27	14
No de acuerdo	57		38	26	24		45	16	27
Sin respuesta	31		39	12	37		34	57	59

(1) No hay datos de Brasil ni Suecia.

INFORMACION

CUADRO 11

OPINION SOBRE LOS ARBITROS INTERNACIONALES

“En general, ¿tiene usted buena o mala opinión de los árbitros de los partidos internacionales?”

	Participantes en el Campeonato de Méjico						No participantes en el Campeonato de Méjico		
	Inglaterra	Brasil	Checoslovaquia	Uruguay	Alemania	Suecia	Escocia	España	Israel
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Buena opinión	49	(1)	43	30	48	(1)	48	40	31
Mala opinión	10		16	35	12		14	13	3
Sin respuesta	41		41	35	40		38	47	64

(1) No hay datos de Brasil ni Suecia.

CUADRO 12

INTERES POR LOS DEPORTES EN ALEMANIA

“Y ahora dígame, por favor, si está usted muy interesado, poco interesado o nada en absoluto por los siguientes deportes.”
(Respuestas preindicadas.)

Total	Interesados	Poco interesados	Nada interesados. Sin respuesta		
	%	%	%	%	N
A) Fútbol	42	28	30	100	1.900
B) Tenis	15	36	49	100	1.900
C) Hockey	8	28	64	100	1.900
D) Natación	42	33	25	100	1.900
E) Boxeo	28	26	46	100	1.900
F) Atletismo	45	30	25	100	1.900
G) Ciclismo	17	36	47	100	1.900
H) Equitación	32	30	28	100	1.900
I) Balonmano	23	34	43	100	1.900
K) Automovilismo	33	28	39	100	1.900
L) Salto	41	29	30	100	1.900
M) Patinaje artístico	54	27	19	100	1.900
N) Esquí	43	33	24	100	1.900

DEPORTES

CUADRO 13

JUICIO SOBRE LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS EN ALEMANIA

“¿Hay actualmente en Alemania bastantes estadios deportivos, piscinas y semejantes instalaciones deportivas o no bastan las existentes para cubrir las necesidades?”

(Respuestas preindicadas.)

	Total	Entrevistados más o menos interesados por el fútbol
	%	%
Hay bastantes instalaciones deportivas	23	20
Las existentes no bastan	16	9
Sin respuesta		
	100	100
N	2.000	1.479

CUADRO 14

RELACION CON EL DEPORTE EN ALEMANIA

“¿Opina usted que en Alemania nos interesamos por el deporte demasiado, muy poco o en la justa proporción?”

(Respuestas preindicadas.)

	Total	Entrevistados más o menos interesados por el fútbol
	%	%
Demasiado	12	8
Muy poco	36	42
En la justa proporción	40	44
Sin respuesta	12	6
	100	100
N	2.000	1.479

Públicos y técnicas de difusión colectiva

Estudios en homenaje a Roger Clause

La sección de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Libre de Bruselas celebrará este año su 25 aniversario.

Los amigos y discípulos del profesor Roger Clause han elegido esta ocasión para expresar su respeto y su estima a quien fue el alma de esta sección. Se han unido para ofrecerle una recopilación de contribuciones científicas centradas en el conocimiento de las técnicas de Difusión Colectiva.

En el momento de imprimir esta recopilación le proponemos asociarse a esta manifestación de homenaje.

El Comité de Redacción

SUMARIO

LES TECHNIQUES DE DIFUSION COLLECTIVE ET LEUR SCIENCE

Textos de Jacques Bourquin, Mieczyslaw Kafel y Alfons Silbermann.

HISTOIRE

Textos de Giuliano Gaeta, Wilmont Haacke y John Bartier.

DROIT

Textos de Pierre Vermeulen y Michel Hanotiau.

CONTENUS

Texto de Guido Fauconnier.

L'INFORMATION

Textos de Michel Logie, Chaïm Perelman, Paul M. G. Levy, Holde Lhoest, Paul Delsemme y J. M. Peeters.

RUBRIQUES ET PRESSES PARTICULIERES

Textos de Jacqueline De Clercq, Jean Dierickx, Anne Pluvinage-Paternostre y Jacques Trejbiez.

PUBLICOS Y TECNICAS DE DIFUSION COLECTIVA

PUBLICS ET CONTENUS

Textos de Nicole Brotelle y Marcel Bauwens

PUBLICS

MÉTHODES D'APPROACHE

Textos de Jacques Lacomblez, Clause Geerts, Jean Cazeneuve y André Boyer

PROBLEMES DE COMMUNICATION

Texto de Yvan Lebrun y Janine Hasquin.

PROBLEMES DE COMPRÉHENSION

Textos de Gilbert de Landsheere y Marianne Lacomblez.

EVOLUTION DES PUBLICS

Texto de Wilbur Schramm

PUBLICS ET INFORMATION

Textos de Luc Boone y Jay G. Blumler.

PUBLICS ET CULTURE

Textos de Robert Wangermée y Gabriel Thoveron.

EN CONCLUSION?

Texto de William Ugeux.

PERSPECTIVES

Texto de Henri Janne.

Bibliografía

Recensiones

Sociología española de los años setenta(*)

Gracias, en efecto, al patrocinio del Fondo para la Investigación de la Confederación Española de Cajas de Ahorros ha sido posible dar a la luz las páginas de este voluminoso ejemplar e importante trabajo en el que se demuestra, entre otras muchas cosas, que la Ciencia de la Sociología, por lo que respecta a nuestra nación, ha llegado a su mayoría de edad, es decir, a su plenitud intelectual. Buena cosa es que las instituciones españolas, como el caso de la Confederación de Cajas de Ahorros, tomen en serio a la Sociología e, igualmente, a los sociólogos. La Sociología, entre nosotros —no creemos ofender a nadie con la exposición de este juicio—, ha sido la rama científica más injustamente tratada. Ciertamente, como en un bellísimo artículo afirmó el profesor Perpiñá Rodríguez (1), España, que puede enorgullecerse de tantas empresas históricas y de muy diversas aportaciones al mundo del espíritu en distintas ramas de la cultura, no puede hacer lo mismo en lo que se refiere al campo de la Sociología. Esta no parece haber armonizado, al menos por ahora, con el genio español; hasta tal punto que las no excesivas manifestaciones de esa disciplina en nuestro país, de hecho sólo han representado reflejos de

corrientes de pensamiento predominantes allende nuestras fronteras y que respondían al temperamento espiritual de las respectivas naciones. Alemania primeramente, Estados Unidos después, Francia a veces; mas ella ha tenido muy escasa luz propia.

A la vista de la afirmación que antecede nos es lícito el hacernos la siguiente pregunta: ¿Ha existido en España una auténtica Sociología? La respuesta es comprometida, terriblemente difícil de exponer sin herir susceptibilidades y, en todo caso, dramáticamente acusadora por varias y poderosas razones, a saber: en primer lugar, a nuestra forma de ver, por el hecho de que la Sociología, en sus orígenes, no se presentó en España como algo natural, espontáneo, autónomo. Las primeras manifestaciones sociológicas —nos remontamos a Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Dorado Montero, etc.— son claro exponente de la influencia extranjera —concretamente alemana—, y, en segundo lugar, casi podríamos subrayar que, en su momento, existió una especie de conjura entre quienes más podrían haber hecho por el desarrollo doctrinal de la nueva ciencia para, por el contrario, aniquilarla en germen.

Perfectamente captó el malogrado profesor Gómez Arboleya esta extraña situación, palabras que constituyen el frontispicio del libro que comentamos, al advertir que «la socie-

(*) *Sociología de los años setenta*. Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid, 1971, 839 págs.

(1) ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ: *La Sociología en España*. "Revista Iberoamericana de Seguridad Social". Madrid, número 6, año XVII, 1969, pág. 1.171.

dad misma tiene que abrir la fisura para que el sociólogo nazca, para que surjan los presupuestos formales que permitan captar la sociedad como sociedad. La Sociología depende de situaciones sociales. Depende no sólo para su nacimiento, sino para su mantenimiento. En el siglo y pico de existencia que lleva la Sociología, ésta ha tenido suficientes altibajos para hacer ya un diagnóstico de la gran dificultad de mantener ante los ojos del hombre la realidad social como objeto...».

Por otra parte, como es bien sabido —salvo honrosas excepciones—, la generalidad de los intelectuales que en nuestra patria se han entregado al estudio de la Sociología lo han hecho condicionados siempre por otras actividades, por otros quehaceres más remunerativos y sólidos —gloria y desgracia del sociólogo en España—. No debe, por tanto, sorprendernos el hecho de que, como en estas páginas se afirma, la Ciencia de la Sociología llegue —en España— en 1970 a su mayoría de edad. Ahora, si no en la medida que fuere de desear, sí, al menos, en parte muy considerable existen, para los sociólogos, lugares de trabajo, lugares donde dar a conocer sus investigaciones y posibilidades de promocionar —relativas—. La Sociología, en efecto, comienza a tomarse en serio.

1970, ciertamente, constituye una fecha especialmente prometedora y no sólo por los valores jóvenes de que ya dispone esta disciplina, sino, por el contrario, por algo mucho más importante: por la atención, el interés y la pasión con la que, entre nosotros, se siguen los estudios sociológicos. La Sociología es ciencia necesaria para conocer un poco me-

yor al hombre y, consecuentemente, solucionar sus problemas. La misión de la Sociología no consiste, desde luego, en ofrecer soluciones, remedios efectivos o constituirse en panacea insustituible. La misión de la Sociología es el descubrir la existencia de ciertos problemas, revelar los, ponerlos de manifiesto. Por eso, sin duda, la Sociología puede perfectamente inmiscuirse —tomemos esta expresión en su más noble sentido— en todos los campos del saber humano, es decir, allí en donde se estudie al hombre.

Lamentablemente, cosa muy fácil de comprobar, no ha existido auténtica unión entre todos aquellos hombres, las más de las veces figuras excepcionales, que se han consagrado, en las décadas pasadas en nuestra nación, al estudio de la Sociología. Falta, por eso mismo, un estudio panorámico, detenido y profundo sobre lo que ha sido la Sociología española hasta el momento presente. Tampoco, en rigor, las páginas que comentamos tratan de paliar esa necesidad. En cierto modo, aquí y ahora, dada la juventud, vitalidad e incluso período de formación ejemplarmente prometedora de algunas de las personalidades incluidas en el libro, no se define lo que ha sido la Ciencia de la Sociología en España, sino, mejor, lo que va a ser en el inmediato futuro —en el ya casi presente—. Se adivina, tras la lectura pausada de estas páginas, algo realmente importante, a saber: que, cara al inminente devenir, vamos a tener algo que está, dentro de los estudios sociológicos, haciendo muchísima falta: auténticas escuelas de pensamiento sociológico. Ni Donoso Cortés, Balme, Giner de los Ríos, Azcarate, etc., lograron crear-

las. Severino Aznar, acaso, es el primero que, gracias a su excepcional talento, a su entrega absoluta y a su inconmensurable labor en la Facultad de Filosofía de Madrid y en el Instituto Balmes de Sociología fundó en España una auténtica escuela de pensamiento sociológico a la que, sin embargo, no estuvieron vinculados aquellos otros intelectuales que, coetáneos del ilustre maestro, en mejores condiciones se encontraban para haber iniciado el gran salto de la continuidad de las ideas del venerable maestro. Uno de sus continuadores a quien, justamente, debemos gran parte de la brillantez que actualmente ha adquirido la Sociología española lo constituye el Doctor Viñas Mey.

Dentro del capítulo de lamentaciones tenemos que incluir el hecho de la prematura desaparición de una realidad en la sociología —realidad permanente en el ánimo de todos los estudiosos de esta disciplina—: la del Dr. Gómez Arboleya y la de nuestro más alto pensador, Ortega y Gasset, que dotado excepcionalmente para los estudios sociológicos, circunstancia que prueba la totalidad de su obra, derivó hacia otros caminos como, por ejemplo, el ensayo político y la filosofía. Sin haber sido, no lo pretendió, un sociólogo auténtico estuvo a punto de transformar las directrices de la Sociología en España. Lo prueba el irrefutable hecho de haber dejado, en este campo, discípulos tan cualificados como, por ejemplo, Julián Marías, Fernández Miranda y Recaséns Siches, entre otros muchos. La Sociología pudo, efectivamente, haber cambiado de signo gracias a Ortega.

Preguntémosnos ahora ¿cuál es el panorama que nos presenta la Cien-

cia de la Sociología en la década de 1970? La respuesta es, tiene que ser, altamente positiva, optimista, prometedora. Dos hechos fundamentales pueden servirnos para apoyar este juicio: la fundación de instituciones como, por ejemplo, el **Instituto de la Opinión Pública**, de intenso y profundo color y cometido sociológico, el **Centro de Estudios Sociales** y, al mismo tiempo, el prestigio ya alcanzado por las veteranas instituciones del **Instituto «Balmes» de Sociología** y el **Instituto de Ciencias Sociales de la Diputación Provincial de Barcelona**. El estudioso español cuenta, en estos momentos, con tres excepcionales publicaciones periódicas en la materia: «Revista Internacional de Sociología», «Revista del Instituto de Ciencias Sociales» y «Revista Española de la Opinión Pública». Señalemos, además, que, en el momento de redactar este comentario crítico, ha aparecido una nueva publicación especializada, a saber: «Revista de Estudios Sociales», editada por el Centro de Estudios Sociales. Recordemos, en todo caso, a «Estudios de Información» del Ministerio de Información y Turismo que, igualmente, viene consagrando especial atención, a través de sus páginas, a no pocos problemas de índole sociológica.

El segundo hecho en el que fundamentábamos nuestro optimismo ante el espléndido panorama que nos presenta la Sociología en España radica, precisamente, en el contenido de estas páginas, a saber: en la existencia de un valiosísimo plantel de jóvenes profesores universitarios que vienen, desde hace bastante tiempo, trabajando denodadamente en el campo estricto de la Ciencia de la Sociología. En las páginas de esta obra que, por muchísimos con-

ceptos, trata de ser un informe detenido y sincero del estado actual de la Sociología en España puede el lector interesado en esta disciplina encontrar una adecuada referencia de todos aquellos estudiosos que, en estos momentos, dedican de manera ininterrumpida sus esfuerzos a elevar el nivel académico de esa ciencia sugestiva, humana y cien por cien intelectual. No sería oportuno ni elegante, por nuestra parte, el destacar algunos de esos nombres.

La parte más extensa del libro que ocupa nuestra atención está consagrada a la exposición de una antología de textos concernientes, naturalmente, a algunos de los aspectos de la Ciencia de la Sociología. La mayor parte de estos trabajos ya han aparecido publicados en libros, revistas o, simplemente, divulgados a través de diversos medios de comunicación. Los autores de esta sensacional antología, el adjetivo se nos antoja corto para expresar de manera adecuada la importancia doctrinal de estas páginas, no han tratado de buscar aportaciones o comunicaciones exprofesamente escritas para esta ocasión. Se trataba, por el contrario, de reunir una serie de textos, no importaba mucho la fecha de publicación de los trabajos, en los que se pudiera advertir el interés que el estudio de la Sociología ha despertado en España. Se incluyen, pues, una veintena de estudios monográficos debidos a igual número de autores —casi todos de nacionalidad española— que, por supuesto, abordan con todo detenimiento el examen de los principales problemas que, en nuestro tiempo, tiene planteados la sociedad española.

El libro se inicia con un bellissimo trabajo del desaparecido profesor

—auténtica realidad de la Ciencia de la Sociología— Gómez Arbóleya. El inolvidable profesor señalaba, entre otras muchas cosas, que el rasgo más característico de la sociología española consistía en su total apartamiento de todo formalismo y advertía, a la vista del desarrollo de los estudios sociológicos en las Universidades españolas que, efectivamente, una nueva mentalidad y una nueva ciencia estaba surgiendo. Esa mentalidad y esa nueva ciencia, sin duda, la constituyen los diferentes trabajos que a continuación de su aportación se insertan. Trabajos que, entre otros, debemos a los profesores —igualmente realidades de la sociología española— José Castillo, Francisco Murillo Ferrol, Salustiano del Campo, González Seara, etc.

Un dato curioso lo constituye el hecho de que, hasta el momento presente —y así queda expuesto en las páginas de esta obra—, la Sociología española ha tenido su máximo desarrollo fuera del recinto universitario, tanto en la enseñanza como, sobre todo, en la investigación. En este sentido —seguimos al pie de la letra lo que se nos sugiere en este informe— hay que destacar el notable esfuerzo desplegado por los cursos de Sociología del Instituto Balmes, las mesas redondas y publicaciones subsiguientes del Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, la labor investigadora en sociología aplicada, patrocinada por Cáritas y FOESSA, las investigaciones de sociología urbana llevadas a cabo por la Comisión del Area Metropolitana de Barcelona, la función desarrollada por el Instituto de la Opinión Pública, los cursos del Instituto de Sociología y Desarrollo del Area Ibérica, etc.

Por otra parte, igualmente se nos dice en estas páginas, que la actual Sociología española se apoya por un lado en la puesta al día de la tradición del Derecho Natural, Filosofía del Derecho y Derecho Político y, por otro, en la asimilación del saber sociológico tal y como se explica en algunas Universidades extranjeras. En cierta manera se ha desarrollado una actitud crítica de la tradición recibida que puede llegar a ser muy fructífera. En conclusión —de conformidad con la tesis que se apunta en este informe—, la curiosidad de nuestros sociólogos se nutre de los deseos de reforma económica, social, política y religiosa. En el lado de la «demanda», hay que situar los

esfuerzos por racionalizar su actividad de ciertas instituciones clave en la vida española, como son el Estado, la Iglesia y las empresas privadas. Al ponerse la sociología al servicio de esa actividad, le ha valido la calificación de «conservadora» que paradójicamente la comparte con la imagen de crítica social y de protesta. En cierta manera, el interés por «lo social» surge también por la insatisfacción que produce una interpretación exclusivamente económica de ciertos procesos de desarrollo. El elemento «residual», que no se logra explicar así, termina siendo el encargo que se hace a la Sociología.

J. M. N. de C.

Política y desarrollo (*)

Las páginas del libro a cuyo contenido doctrinal de inmediato nos vamos a referir pueden ser, entre otras muchas cosas, una especie de síntesis de experiencias personales de su autor, el claro exponente del buen hacer socio-político de un hombre o, en todo caso, la ejemplar lección que nos ofrece, sobre la problemática administrativa, una de las competentes figuras de la ciencia administrativa española. El título de la obra es, evidentemente, profundamente sugestivo y complejo. Estas páginas, además, rebosan ilusión, confianza y sincera esperanza en el futuro de España. Obra, desde luego, intensamen-

te realista —como siempre lo ha sido su autor—, trata de cumplimentar un viejo sueño joseantoniano, a saber: que «hay que proponerse positivamente una tarea. La de dar a España estas dos cosas perdidas: primera, una base material de existencia que eleve a los españoles al nivel de seres humanos; segunda, la fe en un destino nacional colectivo y la voluntad resuelta de resurgimiento».

Sin dejar de ser románticos —el romanticismo constituye una cosa muy seria— tenemos que admitir que, efectivamente, gran parte de las transformaciones sociales de nuestra época se deben, ante todo, al gran influjo de los factores económicos, es decir, a la planificación administrativa. Un conocido autor (1) ha escrito a este respecto que, precisa-

(*) LAUREANO LÓPEZ RODÓ: *Política y Desarrollo*. Ed. Aguilar. Madrid, 1971, 500 páginas.

(1) COSTA PINTO, L. A.: *Desarrollo económico y transición social*. "Revista de Occidente". Madrid, 1969, pág. 25 y siguientes.

mente, porque las naciones en desarrollo están procurando deliberadamente acelerar su transformación para recuperar a corto plazo índices de atraso que se acumularon a lo largo de décadas es por lo que surge, como característica inconfundible del fenómeno de nuestro tiempo, el hecho de ser una serie encajonada de cambios inducidos, promovidos y provocados. Consecuentemente, va resultando cada vez más claro, a la luz de los estudios recientes y autorizados, que, en el pasado, el papel del Estado en el proceso de industrialización de las naciones hoy desarrolladas fue mucho menos neutro, menos pasivo o ausente de lo que muchas veces se procura afirmar.

Los especialistas de la disciplina saben muy bien lo sumamente difícil que es el exponer una definición sustancialmente convincente sobre el «desarrollo» —el poder contar con una adecuada definición del fenómeno del «desarrollo» nos llevaría, sin duda, a la inmediata comprensión de la razón de ser de las páginas que comentamos—. Así, por ejemplo —nos recuerda el profesor Costa Pinto (2)—, entre los sociólogos del desarrollo —aunque no pueda decirse lo mismo con respecto a sus ideólogos— parece indiscutible la idea de que éste no consiste solamente en una operación técnica que deba ser medida exclusivamente por el aumento físico de la cantidad de bienes producidos o por la renovación de los patrones tecnológicos de la producción. Esto, cuando mucho, será **crecimiento**, pero no **desarrollo**. Y es por esto mismo por lo que al hablar de **desarrollo** y no **desarrollo**

económico, disminuyendo el término, en realidad ampliamos la dimensión del sentido sociológico que verdaderamente posee el concepto. Desarrollo, en realidad —subraya el autor anteriormente citado—, es un proceso más general y abarcador que no se confunde o limita con una de sus fases o aspectos. Como proceso, el desarrollo implica cambios estructurales, interdependientes e interrelacionados, que, iniciados en cualquier punto de la estructura social, repercuten tarde o temprano en los demás y se manifiestan unidos, como **Gestalt**, en cambios cualitativos profundos de la sociedad como un todo.

Por otra parte, pensamos, resulta curioso el advertir cómo, a diferencia de lo que ciertos autores han predicado, el «desarrollo» no constituye un fenómeno que sirva para vincular a unas naciones con otras. Todo proceso de desarrollo económico es íntimo, propio, personalísimo del país donde se lleva a cabo. Justamente, como nos dice el profesor Costa Pinto (3), es fácil comprobar que las sociedades nacionales que se encuentran hoy en desarrollo —al igual que aquellas que se desarrollaron en el pasado— presentan muchas veces en el hecho de estar en desarrollo su principal rasgo común, discrepando profundamente en todo lo demás. Desde cualquier otro punto de vista a través del cual las consideremos, verificamos fácilmente cómo se dispersan todas en un variado espectro de situaciones particulares: en cuanto a la localización y la dimensión geográfica, a la historia recorrida, al volumen y composición demográfica, a la estructura social, a la composición étnica y

(2) COSTA PINTO, L. A.: *Obra citada*, página 27.

(3) COSTA PINTO, L. A.: *Obra citada*, página 29.

al propio estadio de transición en que se encuentran. Si comparamos los patrones de transición económica y social que viven estas sociedades nacionales, será fácil concluir también que estos se distinguen de diversas maneras y han seguido líneas y estilos bastante diferentes. Esto, además, es lo que aumenta nuestro interés por entender y distinguir lo que es común y esencial en el proceso de desarrollo de lo que es específico y variable en diferentes naciones, estilos y modelos.

Es preciso, pues, entender el concepto de «desarrollo» en su auténtica *dimensión gramatical* y esto, por supuesto, por razones obvias: Pensamos —ha señalado un autor (4)— que **modernización** y **desarrollo**, expresiones muchas veces usadas como sinónimos, representan en realidad aspectos, tipos o modelos históricos distintos del proceso general de cambio social que está teniendo lugar en América Latina. Entendemos que entre los dos procesos existe correlación, pero no identidad y, si emprendemos el análisis de esas diferencias, tal vez podremos aprender mucho en relación con el proceso general de transición en que se encuentran las naciones de esta parte del mundo. A nuestro entender, puede haber **modernización** sin que tengan lugar inmediatas y necesarias transformaciones profundas en la estructura de la economía y la sociedad; por otro lado, puede haber desarrollo sin que por algún tiempo aparezcan necesariamente los síntomas de modernización en todos los aspectos institucionales de la vida social. En otras palabras, entendemos que **modernización** es un pro-

ceso que consiste sobre todo en la adopción de patrones de consumo, de conducta, de instituciones, valores e ideas típicos de sociedades más avanzadas, sin suponer necesariamente la transformación de la estructura económica y social. Por otro lado, **desarrollo** supone cambios estructurales que alteran básicamente el perfil de la estructura, de dentro hacia fuera. La **modernización** puede ser al menos durante cierto tiempo, compatible con la permanencia de una estructura económica y social de tipo colonial; el **desarrollo**, por definición, supone un cambio en esta estructura colonial de la economía y la sociedad, con las implicaciones que de esto resultan.

Surge, naturalmente, la pregunta obligada: ¿Qué es el desarrollo? El desarrollo —ha escrito un eminente jurista español (5)—, del bajo latín «rotulare», de latín «rótula», rueda, en su misma etimología nos ofrece una clara idea de avance, de progreso, de marcha. Es la aspiración hacia el futuro, la voluntad de forjar ese futuro con arreglo a un plan, a unas previsiones, a una imagen ideal. Constituye el desarrollo la gran explosión de vida que contempla nuestro tiempo. Una palabra mágica, un abracadabra; un gran mito colectivo. La idea del desarrollo económico forma parte de la noción del progreso indefinido, característica del pensamiento occidental y explícita desde fines del siglo XVII, en que fue formulada por primera vez, esta circunstancia es muy curiosa, por Charles Perrault, en un libro titulado «El paralelo entre los antiguos y los modernos en lo que concierne a las

(4) COSTA PINTO, L. A.: *Obra citada*, página 36.

(5) GÓMEZ DE ARANDA, LUIS: *Política y Desarrollo*. "Revista Internacional de Sociología", núm. 99-100, julio-diciembre 1967, pág. 88.

artes y las ciencias». Claro está que, nos indica el Dr. Gómez de Aranda, la idea del progreso es la idea que de la historia tiene el hombre occidental, el hombre fáustico, como lo llama Spengler. Para el hombre antiguo, para los clásicos griegos, incluso, la historia se repite continuamente, se muerde la cola en unos ciclos o círculos cerrados, en un eterno retorno. No hay nada nuevo bajo el sol. En cambio, para el hombre occidental, fáustico, en el mundo todo es movimiento que marcha hacia un fin. La cultura fáustica es cultura de la voluntad.

Comprenderemos mucho mejor el contenido doctrinal del libro del profesor López Rodó si, previamente, tenemos en cuenta que aún pervive —aunque profundamente debilitado— el viejo sueño de separar lo económico de lo político. Así, efectivamente, nos lo explica el magistrado Gómez de Aranda en un bellissimo ensayo (6): Lo que ocurre —escribe— es que hay una idea de Saint Simon, una intuición suya, que ha resultado enormemente perturbadora, al engendrar a un tiempo el despiadado totalitarismo comunista y la desanglada, la exangüe tecnocracia burguesa. Se trata de aquella pretensión de Saint Simon, tan grata a Carlos Marx y Federico Engels, de que se sustituya el gobierno de hombres por la administración de cosas. Creen que han encontrado con esta fórmula la panacea, y, por el contrario, representa el más tremendo atentado contra la libertad. Garantía indispensable de la libertad es que el poder político esté puesto en manos distintas del poder económico. Que las manos que empuñan el cetro, el atri-

buto de soberanía, no sostengan a su vez las llaves del granero. En el comunismo se da la absoluta confusión de estos poderes, y por ello la máxima negación de la libertad. El hombre debe ser mandado como un ser libre, con su propia esfera, libre también, de intimidación personal, de intimidación familiar y con el respeto a su propiedad —lo que no tiene nada que ver con la defensa del capitalismo—, pues las cosas creadas y sostenidas por el hombre, por su propietario, se convierten en una prolongación de su personalidad.

También es importante, y no es menester justificar la razón, el conseguir un recto entendimiento de las expresiones que hoy tanto se manejan, a saber: «técnica» y «política». La técnica constituye una realidad que la política no puede permitirse el lujo de ignorar. La técnica, desde luego, es un factor clave del desarrollo. La técnica, casi podríamos afirmarlo dogmáticamente, hace posible el desarrollo. Con precisas palabras, el Dr. Gómez de Aranda ha dicho (7), entre otras muchas cosas, que la técnica es una flor del genio del hombre. Sustituye y supera la adaptación servil del animal al medio por la adaptación, en lo posible, del medio al hombre, hecha por el hombre mismo. Pero, a pesar de eso, la técnica resulta insuficiente. La técnica es función del variable programa humano, y ese mismo programa no está hecho por la técnica. Por eso mismo, el problema de nuestro tiempo es el control, la garantía social del desarrollo técnico. Una sociedad industrial —se ha dicho— existe en tanto que, de una parte, considera el desarrollo de la producción, fundado so-

(6) GÓMEZ DE ARANDA, LUIS: *Obra citada*, pág. 89.

(7) GÓMEZ DE ARANDA, LUIS: *Obra citada*, pág. 91.

bre la racionalización técnica y la organización económica, como un principio de legitimidad, y de otra parte, que su funcionamiento económico está sometido a ciertas formas de control social. Si no se llena la primera condición, no se puede hablar de sociedad industrial; si la segunda no se cumple, entonces es simplemente imposible hablar de sociedad: Es innegable, concluye el autor cuyo pensamiento seguimos, que la técnica tiene también mucho que decir en el gobierno de la cosa pública; es evidente que desconocer el papel de los expertos es signo de subdesarrollo, que no puede disociarse la política de la técnica, que no se democratizará a los tecnócratas más que en la medida o al mismo tiempo en que se consiga tecnificar a los demócratas, y llevarles a plantear seriamente los problemas, en términos de organización y de construcción positiva.

Otro de los más singulares condicionantes para que cualquier plan de desarrollo triunfe lo constituye —infinidad de veces lo subraya el profesor López Rodó como más adelante veremos— el lograr la presencia, la identificación, el espíritu de colaboración del pueblo con los objetivos de cualquier plan de desarrollo. En efecto, nos recuerda un autor (8), el desarrollo necesita de lo que el economista francés Milhau ha llamado el «principio de adhesión», para que el pueblo esté dispuesto a realizar los esfuerzos precisos y soportar los necesarios sacrificios. Es preciso que el pueblo esté interesado, implicado en el desarrollo, con la ilusión de un mejoramiento no sólo económico a largo plazo, sino social, de más justa

distribución de lo que con el esfuerzo y sacrificio de todos se alcance. Es evidente que no basta con un programa de expansión. Una acción de desarrollo, en cualquier país, supone movimientos de sístole y diástole; pueden ser necesarias medidas establecidas, de freno, recursos anti-inflacionistas. En primer lugar, no es indiferente el carácter de esos recursos, según veremos; y, además, resulta indispensable que el pueblo esté preparado para esas medidas, y de ahí la necesidad de que se sienta solidario con los objetivos del desarrollo y protagonista del mismo. Para que el pueblo no se aburra, además, pues la falta de participación, de «protagonismo», podríamos decir, puede ocasionarle el desinterés, el tedio. Y por grandes que sean los recursos de la técnica y de la organización, es evidente que el hombre tiene en sí la llave para colaborar o no. Esa voluntad de colaborar hay que formarla, rodearla de un ambiente adecuado para que germine, nazca y se desarrolle. Y esto no es sólo tarea de la técnica. La acción política no sólo ha de ser realizada, sino que tiene que inventarse. Al político no le bastará dominar un aparato ejecutivo con las reglas y los recursos de la técnica, sino que habrá de alumbrar una ilusión de futuro, encender la esperanza de mejoramiento, forjar las armas dialécticas precisas, poseer el necesario poder de sugestión.

Hoy puede afirmarse dogmáticamente, más que nunca existe en la generalidad de los gobiernos un sincero interés por dar cumplimiento, legal cumplimiento, a los fines sociales. Ciertamente, la existencia de unos fines del grupo distintos de los individuales forma el común deno-

(8) GÓMEZ DE ARANDA, LUIS: *Obra citada*, pág. 96.

minador que divide y ampara al mismo tiempo a todas las ciencias sociales. La ciencia política —sugiere un autor (9)—, como estudio de los sistemas de poder, analiza la imposición autoritaria de prioridades sociales por quienes detentan esa autoridad; la economía adecúa los medios limitados a los fines alternativos así definidos; la jurídica instrumenta los medios formales con los que el político persigue esos fines. Medios y fines, pues, políticos, jurídicos y económicos, materiales y formales, de procedimiento y organización, psicológicos o financieros, compulsivos o indicativos..., todos ellos aglutinables en la satisfacción de las necesidades del grupo organizado.

No es menester, por consiguiente, esforzarse en demasía para hacer ver la enorme trascendencia que, en todos los órdenes, tiene el fenómeno planificador. Siguiendo al profesor Firmin Oules, diremos que, efectivamente, la planificación incrementa la dimensión del tiempo vivido por el hombre. Sin planificación, se vive en el presente; con planificación, se vive en un presente que es una realidad conocida hasta el final del período planificado... La planificación constituye una retroflexión del futuro en el presente. La economía sin planificación es una proyección del presente en el futuro, en el sentido de que, considerando la situación actual, se espera un desarrollo natural de las cosas que es la prolongación de este presente, considerado en principio como bueno y sustancialmente no transformable, lo que denota un espíritu conservador. Las correcciones no pueden ser más que de carácter técnico. Por el contrario, la planifi-

cación —y encontramos aquí un nuevo aspecto del mito— hace presente el futuro. Se da una imagen precisa de un futuro: en determinado momento la sociedad producirá tal servicio, en tales cantidades, lo que tendrá tales efectos sobre el consumo, la sociedad será de tal naturaleza, estará equipada de tal manera, gozará de tales progresos técnicos... **Y este futuro**, imaginándolo y garantizándolo mediante el mito de la planificación y la técnica de la planificación, se proyecta en el presente. **Ya es vivido**; forma parte de este crecimiento dimensional de la vida humana que aporta la planificación (10).

El ideal verdaderamente humano, piensa Firmin Oules, no consiste solamente en la elevación regular de la medida de bienestar para todos los habitantes de un país, sino también en una solidaridad operante que tienda a ayudar a los pueblos en vías de desarrollo, al exterior, como a los individuos desheredados, al interior. Para realizar semejante ideal, es necesario coordinar prospectivamente mediante la planificación tanto los objetivos como los medios adecuados para llegar progresivamente a ellos. Pero para que un Plan de desarrollo una a todos los hombres que colaboran en él y estimule su actividad en un clima de solidaridad, su elaboración y ejecución deben apoyarse en campañas de psicología colectiva que hagan comprender todo su alcance (11).

Justamente, lo primero que nos hace observar el profesor López Rodó, independientemente del proceso

(10) OULES, FIRMIN : *Democracia y planificación económica*. Biblioteca Fomento Social (Ediciones Mensajero). Bilbao, 1971, página 105.

(11) OULES, FIRMIN : *Obra citada*, página 111.

(9) JIMÉNEZ NIETO, JUAN IGNACIO : *Política y Administración*. Editorial Tecnos. Madrid, 1970, pág. 21.

cronológico en que se fue fraguando el contenido doctrinal de su obra, es que, quiérase o no, **el hombre es el gran protagonista de la acción política**. «La política de desarrollo —señala en la página 76 de su libro— ha de estar firmemente enraizada en una visión integral del hombre, quien ha de sentir sus efectos en el hogar, en la escuela, en el taller, en la oficina y en el ocio.

El objetivo del desarrollo no es hacer un Estado más rico con ciudadanos pobres, sino una sociedad de hombres libres solidarios no en la coacción, sino en el bienestar.

El sentido humano en el manejo de los complicados mecanismos económicos nos preservará del «sarampión del desarrollo».

Como ha escrito Raymond Aron, la creación del hombre nuevo importa mucho más que la construcción de fábricas, aunque éstas también son necesarias.

El hombre, protagonista de la historia, ha de serlo de su desarrollo, en sus facetas individual y comunitaria. «Cuando un plan de desarrollo despliega una serie de acciones encaminadas a la promoción social, contempla al hombre individualmente; cuando establece las condiciones que exige el juego de la solidaridad, el Plan está reconociendo que el hombre es también miembro del ancho y vasto contorno de su sociedad».

Consiguientemente, a la vista de las palabras del eminente profesor español, podemos afirmar que la realización óptima de la idea del Estado no se alcanza hasta que, cualesquiera de los súbditos o gobernados, están en condiciones de participar o colaborar en las distintas funciones que incumben al Estado. «Toda organización política fundada en el pro-

pósito de servir las aspiraciones de la comunidad nacional —leemos en la página 103— ha de admitir la colaboración leal y activa de sus miembros. A falta de esta colaboración —piensa nuestro Ministro Comisario del Plan de Desarrollo— el Estado no pasaría de ser un frío almacén burocrático sin conseguir jamás encarnar un sentido hondamente nacional. Es fundamental para la vida pública conseguir que todo ciudadano pueda llevar una savia viva al corpulento árbol de la organización política. El desarrollo, tanto político como económico y social, se conquista por los pueblos que saben sumar y conjugar, no sólo recursos, sino también voluntades. Para ello es imprescindible una efectiva política de participación mediante la cual todos nos sintamos solidarios en la tarea común».

En cierto modo, sólo en cierto modo, podríamos pensar que la Administración Pública no es otra cosa que una especie de prolongación del hombre. «La Administración Pública —entiende el profesor López Rodó—, creación del espíritu organizador del hombre, es, como el hombre mismo, una realidad histórica; sus raíces penetran en el ambiente social con precisas referencias de lugar y tiempo y está vitalmente ligada a las ideas, actividad, organización y hasta al talante —genio y figura— de los hombres que integran la comunidad político-social de que se trate. La relación de la Administración del Estado con el orden social puede ser —de hecho lo es y lo ha sido a lo largo de la historia— de muy diversa naturaleza. Lo que parece indudable es que esa relación es necesaria. El primer requisito de esa relación a mi modo de ver —afirma el autor en la página 111— es que exista de manera

adecuada o, lo que es lo mismo, que la Administración Pública responda debidamente a lo que de ella espera una sociedad concreta que esté a la altura de su misión histórica y al nivel de los tiempos. En este sentido y con gran propiedad, ha afirmado el profesor americano Waldo que la Administración Pública es ante todo una «respuesta al mundo moderno».

Lo mismo que el hombre, en no pocas ocasiones, tiene que cambiar de actitud, también la Administración —y en esto estriba su mayor semejanza con el propio ser del hombre—, debe, a través de las oportunas reformas, amoldarse a la sensibilidad que impone los nuevos tiempos. «La reforma de la Administración Pública —se nos dice en la página 123— radica en lograr infundir, sobre lo que es estabilidad y autoridad, el soplo de la vida. La Administración está ligada a la vida y ha de adaptarse con prontitud a las necesidades que ofrece el mundo moderno en un siglo en que la vida cambia rápidamente. La Administración es la actividad del Estado que más profundamente penetra en la vida social. Cuando el Estado dicta sentencias su acción llega sólo a unos pocos: las partes interesadas en el pleito. Pero cuando construye carreteras, pantanos, cuando abre escuelas y hospitales, cuando mejora los transportes u ordena la circulación, su acción llega a todos, está a la vista, está en la calle. Nada más llegar a un país se advierte si tiene buena o mala Administración: basta con ver el grado de eficacia de sus servicios públicos. Hoy, la Administración corre el riesgo de verse desbordada por un complejo de problemas, conflictos y necesidades nuevos, que, si ella no resuelve, crean inevitablemente un

hondo malestar social. Es a la Administración a quien corresponde satisfacer las necesidades colectivas, y —muy agudamente lo señala el profesor López Rodó— el hombre de la calle difícilmente le perdona que no sepa hacerlo».

La extraordinaria importancia que, en la época en que vivimos, ha cobrado la Administración Pública es posible que, en gran parte, se deba al siguiente hecho: «El Estado liberal —se afirma en la página 141— ha tenido que ceder el paso al Estado social de Derecho; es decir, al Estado cuya acción persigue, dentro del mayor respeto al Derecho, la consecución del máximo bienestar social. De una actividad casi exclusivamente policial se ha pasado a una actividad de servicio público. El Derecho mismo no puede concebirse ya como mera forma, sino como eficaz instrumento de justicia; y la justicia hoy, en materia económico-social, no se consigue con sólo dictar normas jurídicas, sino uniendo a ellas una eficaz acción que estimule y complete la iniciativa privada para remediar las situaciones de paro, de carestía de subsistencias, de escasez de viviendas, de insuficiencia de comunicaciones, etc. Sin una acción administrativa decidida, homogénea, rápida, en todas estas cuestiones que escapan muchas veces al alcance de los particulares, cundiría el malestar, y las mismas garantías jurídicas resultarían insuficientes. ¿De qué le sirve al hombre que la Administración respete sus derechos si lo que él necesita no es sólo respeto, sino operatividad, remedio urgente a los problemas que le acucian? Para el que carece de vivienda, para el obrero sin trabajo, para el usuario de un servicio público que no funciona de-

bidamente, poco consuelo representan las garantías demasiado teóricas de los derechos individuales. En la hora presente, en efecto, se aprecia un cambio de mentalidad respecto del verdadero contenido de la libertad personal. El siglo XIX cargó el acento sobre el aspecto negativo: la lucha contra la ilegalidad, la defensa de los derechos públicos subjetivos. El siglo XX subraya más bien el principio de igualdad en las oportunidades que se brinda a todos los hombres: oportunidad de participar en los bienes de la cultura, de alcanzar un adecuado nivel de vida, de llegar a los puestos rectores de la sociedad. Evidentemente, la conquista de estas oportunidades es lo que llena de contenido y enriquece a la libertad».

El libro del profesor López Rodó nos hace ver que, efectivamente, estamos ante un nuevo concepto de Administración y, consiguientemente, también ante una nueva estructura administrativa. Así, por ejemplo —aseveración que se inserta en la página 155—, «la tarea más importante con que se enfrenta hoy la Administración de cualquier país es la tarea previsora, programadora y, en gran medida, configuradora de una existencia digna del hombre. Frente a las características de una sociedad elemental en las que cada hombre, cada ciudad o cada país vive una vida autónoma y en gran parte desvinculada de los demás, la moderna sociedad industrial se nos presenta como un complejo de relaciones cada vez más intensas entre sus elementos, los cuales —tanto en el plano individual como en el nacional o internacional— se encuentran en mutua y creciente interdependencia».

Por eso mismo, más que nunca —no creemos que exista, por parte

de los estudiosos, inconveniente alguno en admitir esta tesis— la Administración es un símbolo de el «bien común». Justamente, «la impresionante tarea de la Administración moderna —página 157 del libro que comentamos— hace que ésta se convierta, de hecho, en el centro básico regulador de la convivencia nacional. La Administración es hoy, más que nunca —concepto que reitera el profesor López Rodó—, el verdadero gerente —no sólo el fiel custodio— del bien común. Se ha hecho hoy realidad aquella idea de los primeros cultivadores de nuestra ciencia: la Administración como «el gran taller de la prosperidad nacional».

A la vista, por tanto, de todo cuanto antecede, nadie se podrá sentir sorprendido si afirmamos, por nuestra cuenta y riesgo, que el Derecho administrativo está llamado a desempeñar uno de los papeles más importantes y brillantes de la hora presente. Muy bien dice el autor de estas páginas que el Derecho administrativo implica la respuesta al reto de la sociedad. «El Derecho administrativo, nos advierte en otro lugar —página 197—, de cada época ha de dar respuesta cumplida a las exigencias sociales del momento. Por ello, la comprensión de su sentido, su evolución y sus técnicas —también sus técnicas organizativas— sólo es posible desde un conocimiento global de la sociedad, del conjunto de factores ideológicos, culturales, políticos, económicos, etcétera, que dibujan el cuadro general de cada tiempo. El Derecho administrativo no es sólo racionalidad —y mucho menos utopía—, sino «historicidad», justamente porque ha querido ser siempre respuesta a un reto social».

RECENSIONES

Una vez más el autor nos recuerda —página 199— que, efectivamente, la Administración, en las horas presentes, está al servicio de la justicia social. «El Derecho administrativo de nuestros días se halla comprometido en una tarea de promoción y distribución de gran alcance: su misión fundamental es la creación de unas condiciones objetivas de actuación de las fuerzas sociales —públicas y privadas— que conduzcan a la mejor utilización de los recursos disponibles, al crecimiento de la renta nacional y su justa distribución. La justicia no está sólo en la defensa de lo individual, sino en la promoción de lo colectivo».

Por eso mismo, nos dice el eminente profesor, la promoción de lo colectivo es una exigencia de la sociedad actual. «Pensemos —escribe (página 200)— en las grandes transformaciones que ésta trae consigo: concentración urbana, producción y tráfico de bienes, consumo en masa, complejas y crecientes necesidades de infraestructura y equipos sociales y, en fin, toda una serie de servicios que hagan la vida del hombre más amable, más humana, más digna. Todas estas necesidades han tenido que ser afrontadas por la Administración de nuestros días, y ello hace que el juego potestad-garantía tenga hoy un sentido totalmente distinto. Es evidente —y Forsthoff lo ha puesto de relieve— que el individuo no trata de defenderse del Estado, sino de acogerse a él. De ahí que ese ideal siempre inalcanzable que constituye la Justicia, se manifieste en Derecho público en un doble frente: no se trata sólo de asegurar la defensa y garantía «del que tiene», sino también, muy fundamentalmente, la elevación «del que no tiene». Tanta

injusticia entraña una expropiación sin indemnización como una deficiente política de rentas y precios. El Derecho administrativo —concluye López Rodó— tiene que ver fundamentalmente con la justicia de la comunidad política».

Finalmente, sugiere el autor que, en nuestros días, una gran parte de las decisiones de carácter administrativo que se toman tienen una evidente proyección internacional. El autor nos recuerda —página 348—, justamente, que «la cooperación internacional en pro del desarrollo económico es, afortunadamente, un hecho que adquiere cada día mayores proporciones. Y nuestro deber consiste —puntualiza— no sólo en procurar que esta cooperación mejore en sentido cuantitativo, sino también cualitativo; es decir, que la ayuda económica se realice en la mayor medida posible y en la forma más justa, más generosa y más inteligente». En todo caso hay que tener muy en cuenta que «el mundo ofrece una gama muy variada de estructuras y niveles económicos que hacen muy difícil determinar cuándo un país deja de estar subdesarrollado para convertirse en un país en pleno desarrollo. No sólo cada país, considerado en su conjunto, es un caso particular que merece un tratamiento propio, sino que en su economía interna tampoco ofrece un panorama homogéneo; antes por el contrario, junto a áreas superindustrializadas y de elevada renta, existen otras zonas deprimidas, de bajo nivel de vida». Por eso mismo, advierte el profesor López Rodó, «es preciso, por consiguiente, no caer en el criterio simplista de ocuparse sólo de aquellos países a los que se les ha colocado la etiqueta de subdesarrollados. Hay

que atender a todos los problemas del desarrollo económico, que muchas veces se presentan cuando ya se han dado los primeros pasos en el camino de la expansión. Pero se está todavía muy lejos de la meta, por lo menos en alguna región. Las crisis de crecimiento son, a veces, más peligrosas que las de la infancia».

Cerca del final del libro, el profesor López Rodó indica, y esta manifestación entraña muy considerable importancia, que «la nueva política española de desarrollo económico establece la **integración progresiva dentro de la economía mundial** —página 366— como uno de sus objetivos fundamentales, y se ha desarrollado —y se está desarrollando— un serio estudio sobre los problemas a que hay que hacer frente y sus soluciones. Esta integración progresiva, y especialmente las estrechas relaciones económicas con la CEE, supondrá una coexistencia con otras economías cuya renta nacional es sustancialmente más elevada. Para abreviar esta diferencia entre las rentas, tenemos que alcanzar una tasa de crecimiento más elevada que la suya, y esto requerirá reajustes estructurales. Tasas más elevadas de creci-

miento y reajustes de la estructura son dos aspectos de un problema único (el aumento de la productividad), puesto que un incremento en estos últimos equivaldría a lograr automáticamente las primeras. Y al alcanzar un tasa más alta de crecimiento se facilitarán los reajustes».

La tesis final de estas diáfanos páginas que nos ofrece una de las principales figuras de la actualidad política española coinciden de lleno con el pensamiento del Concilio Vaticano II que, efectivamente, ha reiterado y confirmado la doctrina de que, quíerese o no, **el hombre es quien debe ser servido**: la sociedad, la economía, deben concebirse al servicio del hombre y no al revés. «El principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser **la persona humana**, la cual, por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social» [12].

(12) *Concilio Vaticano II* (Constituciones, Decretos, Declaraciones). Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1965, página 242.

José María Nin de Cardona

Sociología del desarrollo^(*)

El «Tercer mundo» se sirve de muchas fuerzas emanantes de cultos expresivos, profetismo, milenarismo y tradicionalismo. La modernización no es un sustituto que pudiera lo-

(*) RENÉ KÖNIG (Ed. en colaboración con otros): *Aspekte der Entwicklungssoziologie*. Köln y Opladen, 1969, Westdeutscher Verlag, núm. especial 13 de la "Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie", 816 págs.

grarse mediante decisiones racionales, concienzudas e individualizadas, ya que las innovaciones siempre van impregnadas de convicciones tradicionales por muy revolucionarias que parezcan en sus manifestaciones prácticas. Las inquietudes y los deseos de innovación estrechamente ligados a la moral estructural de la

Sociedad requieren una manifiesta reconciliación con la tradición.

La mayoría de los movimientos seculares necesitan justificar al poder por medio de la religión y de lo sobrenatural. La satisfacción expresiva, con raíces en las relaciones carismáticas y en el éxtasis, así como las manifestaciones emocionales para con los «milagros» debido a oraciones por la salud, p. ej., son fuentes muy poderosas de entusiasmo al margen de la tendencia social que pueda adoptar un movimiento determinado. En este sentido hay muchísimos movimientos en los países del «Tercer mundo». Por ello, no es tan extraño que a veces los fines sociales no aparezcan siquiera en la superficie. El entusiasmo es el factor primordial y frecuentemente decisivo en esos movimientos del despertar colectivo. Los fines colectivos conducen a la unidad de todos sus portadores, protagonistas, por un lado, participantes y beneficiados, por otro. En condiciones de una orientación sobrenatural, en que los objetivos sociales y las ideologías son formulados con sonora ambigüedad, el entusiasmo puede fundarse en relaciones inspiradas religiosamente.

Los movimientos sociales constituyen un importante vehículo dentro del cual se funden y confunden las tradiciones respetadas con todos sus valores, positivos y negativos, y la solidaridad de la Sociedad con los presupuestos de la modernización. Ello no quiere decir que los movimientos sociales del «Tercer mundo» influyan, necesariamente, en la transformación social de un país u otro, sino más bien la realidad consistiría en que el proceso de esa transformación no puede registrar progreso

alguno sin el apoyo colectivo y entusiasta, posible única y exclusivamente por medio de la creación de movimientos. La sociología de los movimientos sociales se ocupa más de su estructura interna y de sus funciones psicológicas individuales (= infraestructura y psicología) que de su alcance social como tal. Es completamente comprensible que los historiadores y los sociólogos de esa orientación psicológica presten atención a situaciones de presión, de las que nacieron dichos movimientos, asimismo a las satisfacciones psicológicas resultantes de la participación en las mismas.

En su afán de liberarse del subdesarrollo y de encontrar una solución a las contradicciones internas que implica la modernización, era preciso escoger una ideología —entre las ya existentes en el mundo. Se escoge el camino al ejemplo del «Segundo mundo», siendo, por consiguiente, el socialismo la base de las transformaciones propugnadas. Por supuesto, se trataría, p. ej., de un socialismo africano ajustándose a las condiciones existentes y conforme a todo lo dicho hasta aquí. En este sentido reaccionan la mayoría de los responsables y de los intelectuales africanos, incluyendo a los de la oposición.

La ideología es imprescindible y es como instrumento de la protesta y del desarrollo al mismo tiempo. Si la **élite** africana se decidió por «un» socialismo es porque el «Primer mundo» —el capitalista— no ofrecería absolutamente nada con sus estructuras liberales para solucionar los problemas de los países del «Tercer mundo» basándose, en parte, en los principios del marxismo-leninismo. Por otra parte, hay que recordar la

realidad de que el socialismo no es, todavía, la ideología oficial, y para las amplias masas populares no quiere decir nada; si por un lado representa una fuerza de atracción, por otro está expuesto a numerosas críticas por ser el marxismo-leninismo una doctrina rígida y hasta dogmática. En cualquier caso constituye un fenómeno político y como tal es tomado, de acuerdo con las realidades del «Tercer mundo». El colonialismo, con todos sus residuos, empujaría al pueblo dominado y explotado hacia el descubrimiento de su propia individualidad e identidad. Por esta razón no puede haber revolución permanente. Una clase social se decide a favor de una lucha por alguna ideología sólo cuando es posible sacar de ella algún provecho. De esta condición se desprende que en el desarrollo no hay lugar a brujerías.

El contacto entre diferentes culturas puede llevar a resultados hasta contradictorios y contraproducentes. Puede que haya enriquecimiento mutuo, pero también es concebible que desaparezca alguna de ellas a expensas de un pueblo entero, o simplemente de una tribu poco consistente. Sin embargo, un contacto más equilibrado y prolongado puede culminar en un proceso de aculturación, enriqueciéndose, en proporciones más o menos iguales, todas las culturas participantes. Asimismo, desempeña un papel importante la intensidad de esos contactos, sobre todo en el campo de las relaciones intersociales (= integracionistas).

Un ejemplo: a diferencia de los africanos, que entrarían en contacto con la cultura europea sólo esporádicamente, a través de la presencia de soldados y comerciantes, administradores, empleados, misioneros,

médicos, maestros, periodistas o científicos, un africano en Europa tiene, a pesar de todo, la posibilidad de penetrar en el fondo de la misma hasta las últimas consecuencias —y precisamente aquí está el problema— hasta la reivindicación de su propia independencia cultural y política. Esta experiencia, única en tal sentido, le lleva a la convicción de que las diferencias no existen en cuanto a la civilización, o en la capacidad de los europeos, sino —pura y simplemente— en el color de la piel. Es cuando el africano se da perfecta cuenta de la discriminación racial.

Continuemos: repudiado por la Sociedad blanca empieza a identificarse, cada vez con más fuerza, con su patria de origen y con sus hermanos de color en todos los países del mundo, y por encima de todo, con los oprimidos o discriminados. De este hecho nace hasta el mesianismo de su raza, idealizándola, autoexaltándose y cultivándola como producto de una estirpe de héroes, que frecuentemente de héroes no tienen nada.

El colonizador, o colonialista, ofrecería a los colonizados su historia como historia de la expansión europea. Los emancipadores modifican ese cuadro buscando en el pasado ejemplos que les permitiesen identificarse con él desde el punto de vista radicalmente indígena. Según se arguye, un tal Samory, para los franceses era medio guerrero, medio bandido y cruel, pero para los indígenas representa un tipo noble y heroico, liquidado por los intrusos. Mientras tanto, interesa subrayar que el acceso a las fuentes históricas para la revisión de la historia —por ejemplo panafricana— se le

ofrece al africano precisamente y sólo en los archivos europeos. ¿Descuido u objetividad? El panafricanismo constituye una contraposición salvadora al nacionalismo, producto —en cualquier caso— importado por los europeos.

El proceso de aculturación es evidente, según se desprende de las obras de los modernos autores de origen indígena, representando una especie de síntesis —sólo que este proceso tardaría en imponerse entre las amplias capas sociales de la población en cuestión, durante bastante tiempo.

En Haití choca el catolicismo con los cultos **voudou**. ¿Y qué pasa en el mundo árabe? La época postcolonial provocaría diferentes formas de reacción ideológica a la modernización. La diferencia más significativa es la siguiente:

En oposición al período de antes de la independencia política, ahora es ya imposible buscar un futuro espléndido una vez retiradas las tropas colonialistas. Porque la independencia trajo nuevos problemas que condicionan las corrientes ideológicas. Existen cuatro clases de personas que reaccionan contra el desafío de la modernización de una u otra manera, aplicables a otros países del «Tercer mundo».

1. Aquellas que no se preocupan por esta clase de problemas, formando parte integrante del sector tradicional —los campesinos o nómadas de las regiones apartadas del resto del país.

2. Los integrantes de la **élite** tradicional —doctos del Islam—, y desde este punto de vista hay que considerar su reacción contra el modernismo.

3. Personas cuya reacción se manifiesta conforme a su nivel de occidentalización, y es la gran masa de los intelectuales árabes.

4. Intelectuales al estilo occidental y cuyo proceso de aculturación ha alcanzado el máximo nivel; sus ideas sobre desarrollo son muy parecidas a las de sus colegas occidentales.

Por cierto, es imposible hablar de tipos bien definidos, ya que entre ellos existen clases o casos intermedios, sobre todo entre los dos primeros. Entre los intelectuales como tales suele darse el caso de unanimidad de opiniones sin ser ésta absoluta, especialmente respecto al Occidente, cuyo bienestar atribuyen a la explotación de los países del «Tercer mundo». La ciencia y la técnica europeas son aceptadas como un hecho, sólo que ello conduce al intento de oponer las peculiaridades occidentales a las suyas con el fin de identificarse con sus tradiciones aunque se afirmara que, en el fondo, no hay grandes diferencias entre el «Primer y el Tercer mundo».

La recepción de los valores culturales se realiza a través de la antigüedad y del Islam, luego entre el Islam y la Era moderna. Entonces, esta última contiene elementos islámicos por ser el Islam parte integrante de la antigüedad. De acuerdo con esta teoría, el intelectual árabe localiza con bastante facilidad su propio pasado.

Tomando en cuenta las diferentes posiciones ideológicas resulta que la esencia del conflicto entre el modernismo y la escuela conservadora de pensamiento consiste en el fracaso de esta última en cuanto a la comprensión del verdadero carácter de

RECENSIONES

las transformaciones económicas y sociales. Todos los observadores occidentales coinciden en que el obstáculo principal para el desarrollo es de índole eminentemente cultural y sólo una ruptura radical con el tradicionalismo podría aportar frutos deseados. Hasta ahora, sólo Turquía consiguió librarse de la sombra del pasado y de sus consecuencias. El tradicionalismo islámico constituye un tremendo freno al desarrollo en sus manifestaciones prácticas. Por tanto, las perspectivas son un tanto pesimistas.

En la Unión India, casi todas las discusiones en torno a los problemas económicos, sociales y políticos terminan —tarde o temprano— en la religión, enfrentándose el neohinduismo con el modernismo. El neohinduismo sería la futura —y la única— religión de la Humanidad. Pero también es preciso admitir que el neohinduismo constituye una fuente de inspiración para muchos hindúes modernos. Precisamente por eso esta inspiración no los llevará en dirección de una persecución planeada de fines utilitarios hacia fines puramente terrenales. El último fin sigue siendo la consecución de la **moksha**.

Aparte de las «ideologías y realidades» constan, en la presente obra, cuestiones relacionadas con los cambios sociales, la enseñanza, las nacionalidades e idiomas, con la subcultura de la pobreza, el nacionalismo, el turismo, casos concretos de sub y desarrollo (Sicilia, Turquía, Afghanistan, la U.R.S.S., el Brasil, Etiopía, etc.).

Hemos podido observar que la presente obra reúne una serie de trabajos que bien pudiéramos clasificar en tres grupos: realista, optimista, pesimista. Las perspectivas de com-

portamiento respecto a los programas de desarrollo económico dependerían del éxito práctico en la aplicación de unos criterios específicos como:

1. Existencia de pruebas de una conducta, o postura, determinada y favorable para el desarrollo económico.

2. Desaprobación de aquellos casos que pueden constituir un obstáculo.

3. Elaboración y promoción de modelos de comportamiento que favorezcan dicho desarrollo, pero en tal sentido sería preciso proceder hasta los mínimos detalles, si es que se pretende llegar a resultados verdaderamente positivos.

Entre muchas dificultades figura también el aspecto político de la cuestión. Los dirigentes políticos esperan de los sociólogos y otros científicos o expertos resultados de ninguna manera objetivos, sino solamente aquellos que respondan a sus aspiraciones políticas. En estas condiciones le queda al sociólogo poco o ningún terreno para desenvolver su trabajo en libertad.

Concretamente: si no la mayoría, muchos dirigentes políticos disponen de unas ideas muy confusas sobre el verdadero sentido de un proceso de desarrollo. Es casi normal que un ministro u otro celebre con grandes solemnidades cada uno de sus pasos por el país como un gran éxito suyo, personal, en el progreso y desarrollo, con el fin de no permitir que se descubra el hecho de que este «progreso» suyo no es sino el desarrollo de las «bolsas financieras y del lujo», de una minoría demográfica y socialmente en efecto reducida frente a la absoluta mayoría de la población. De

esta manera queda prácticamente anulada la autoridad de un científico en la elección del campo de investigación.

Mientras la investigación quede supeditada a los caprichos de la brillantez de una carrera política, ningún país en subdesarrollo podrá salir del círculo vicioso de un subdesarrollo crónico.

Hay algo más: de acuerdo, la historia de los países del «Tercer mundo» es obra de los europeos —hecha por escrito y de facto, ¿por qué no decirlo?—, sin embargo, llegó la hora de actualizar todo lo que entonces pasaría con las culturas conquistadas, colonizadas y a veces hasta desaparecidas. La situación presente es en gran parte de esta realidad, aunque no del todo. Durante el mismo período nace en 1776 un nuevo Estado independiente y soberano, nada menos que de las colonias inglesa: los Estados Unidos de América. Poco más tarde escogen el mismo camino, ya en el curso del siglo XIX, y a principios del XX, otras colonias europeas: América del Sur, luego África y Asia. No obstante, el desarrollo era distinto:

1. La problemática de la emancipación de los pueblos pobres respecto a sus explotadores ricos aparece ya en el siglo XVIII.

2. Distinto es el desarrollo espontáneo y autónomo de aquellos países que nunca habían sido colonias: Japón, Etiopía o Afganistán.

3. Una vez más son distintos ciertos sistemas de desarrollo económico planificado, como ocurriría en Turquía y la Unión Soviética después del año 1917.

4. Finalmente, nos encontramos ante movimientos de emancipación

después de la Segunda Guerra Mundial en Asia y África, siendo la China comunista un caso aparte.

Un hecho curioso: en más de un país hoy día es imposible hablar de una explotación de los países y pueblos subdesarrollados, sino por el contrario, de la explotación de los superdesarrollados por los subdesarrollados que, deseosos de ser neocolonizados mediante diferentes y más variadas formas de ayuda económica, técnica y científica, ofrecen a ciertos círculos internacionales un instrumento sumamente manejable en el terreno político-propagandístico. De ahí, y por ello: «neocolonialismo».

Este es el objetivo perseguido por diferentes autores a través de la presente obra, entre los cuales encontramos suficientes pruebas de que el subdesarrollo como tal, aún menos el económico, no es, tampoco puede ser, uno de los problemas fundamentales, ya que éste es tan sólo una consecuencia inevitable del llamado subdesarrollo cultural, de la autoidentificación cultural, del subdesarrollo mental.

La obra es única en esta clase de trabajos. Además, en su última parte, la sexta, consta de una interesantísima y abundante bibliografía sobre los temas tratados y en relación con los siguientes países del «Tercer mundo»: la Unión India, el Sureste asiático (Indonesia, Filipinas, Tailandia, Malasia, Singapur), América Latina, el África Negra y del Norte, Turquía, Irán, Afganistán, los países árabes del Oriente Medio. Dicha bibliografía permite seguir muy de cerca las cuestiones abordadas teórica y prácticamente.

Stefan Glejdura

La civilización de lo universal(*)

En raras ocasiones nos es dado el placer de encontrar un libro de contenido doctrinal rigurosamente científico, en absoluta concordancia con las constantes de la época que vivimos y, sobre todo, decididamente humano. Uno, efectivamente, de esos raros ejemplares nos lo ofrece el doctor René Maheu, director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y hombre, como personalmente podrá comprobar el futuro lector de estas páginas, de sugestiva sensibilidad. No es fácil el realizar un comentario crítico acerca de estas páginas y no lo es, entre otras cosas, por la importancia de los temas que el autor desarrolla, la carga emotiva de los mismos y la rabiosa actualidad que, prácticamente en casi todas las regiones del mundo, mantienen la mayor parte de las cuestiones abordadas por el autor. Por otra parte, conviene advertir este extremo, muchos de los temas que se examinan en este libro tienen un intenso colorido político, es decir, pertenecen al delicado campo de las relaciones internacionales. Con mano maestra, sin embargo, el doctor René Maheu analiza los más espinosos problemas, dulcifica los puntos más vidriosos y, finalmente, nos recuerda que lo más importante que puede hacerse en nuestro tiempo es tratar de comprender al hombre y fomentar la unidad internacional. El libro, pues, constituye un delicioso mensaje de paz, de armonía, de espiritualidad —quizás el empeño mayor que el autor exterioriza

en las páginas de su obra sea eso, a saber: recordarnos que en nuestra hora el mundo atraviesa una crisis de auténtica fraternidad—. Veamos, procurando economizar tiempo y espacio, algunos de los principales temas que se examinan en estas páginas.

A juicio del alto funcionario de la Organización de las Naciones Unidas, una de las causas esenciales que ha originado el desequilibrio socio-político internacional de nuestra época radica en la terrible desigualdad que hoy impera entre los diversos pueblos del mundo. Ciertamente —escribe (pág. 40)—, el mayor peligro que amenaza a la humanidad radica menos en la miseria de ciertos países que en la desigualdad entre los mismos. Porque, si el hombre tiene una capacidad de sufrimiento casi ilimitada, una experiencia inmemorial de la miseria y una paciencia de la que se abusa con demasiada frecuencia, no puede tolerar la desigualdad. Lo insostenible es, en efecto, la injusticia de la miseria. ¿Qué se puede hacer para solucionar o remediar esta situación? El autor no cree que la solución ideal radique únicamente en la ayuda económica que determinados Estados puedan prestar, sino, por el contrario, lo más adecuado, lo más conveniente y esencialmente humano consiste en poner al individuo en condiciones de que pueda valerse por sí mismo, es decir, promocionar de manera autónoma. El doctor René Maheu piensa, efectivamente, en el fomento de la educación. Aspecto, hace hincapié en este extremo, bastante descuidado en la hora que nos

(*) RENÉ MAHEU: *La civilización de lo universal*. Ediciones de la Revista de Occidente. Madrid, 1970. 346 págs.

ha tocado vivir. «Toda persona —señala la Declaración de Derechos del Hombre— tiene derecho a la educación». ¿Se puede imaginar algo más evidente? Y, sin embargo, setecientos millones de nuestro contemporáneos son iletrados. Me refiero —nos indica el doctor René Maheu (página 42)— a los adultos. A estos hay que agregar cien millones de niños y adolescentes, que en este momento crecen sin ir a la escuela, sin la menor instrucción. Aún sería necesario triplicar esta cifra, si pensamos en los niños que después de los años de enseñanza elemental, recibida en locales miserables por maestros apenas cualificados entran, como suele decirse, en la vida sin esperanza alguna de adquirir nunca los conocimientos que se pueden exigir a un hombre moderadamente instruido. ¿A quién cabe imputar la culpa de esta anómala situación social? ¿Quién tiene la suprema obligación de solucionar este problema? ¿Qué hacen los diferentes gobiernos del mundo a este respecto? He aquí, sin duda, tres inquietas interrogantes que el autor nos presenta para meditar sobre ellas con espíritu objetivo, con serenidad y, especialmente, con la sinceridad que la gravedad del problema de la adecuada formación del hombre merece.

Piensa el autor, criterio al que nos adherimos, que si nuestro mundo no tiene planteados mayores y más graves problemas en la hora presente —aun siendo conscientes de la extrema gravedad de muchísimos de los que, en estos momentos, acongojan la existencia humana en los lugares geográficos más distantes— se debe, sin duda, a la existencia de ciertos organismos internacionales que sin escatimar sacrificio alguno

se han consagrado a la defensa y al fomento de los derechos básicos del ser humano. Por eso mismo —señala el autor de este libro (pág. 47)—, guste o no a los espíritus amargados, las organizaciones internacionales han llegado a ser una de las características de nuestra época. Es un hecho que existen, trabajan, crecen y hasta se multiplican. Y si esto sucede es porque responden a necesidades reales del mundo actual y se insertan en las corrientes profundas de nuestra época. De estas necesidades y de estas tendencias, las más aparentes son seguramente las que arrancan de la creciente complejidad de las relaciones internacionales, originada por el número cada vez mayor de Estados y la diversificación cada vez mayor de nuestra civilización y, por consiguiente, de los intercambios que ello implica.

Los organismos internacionales, justamente, desempeñan un extraordinario papel. Son, independientemente de otras muchas cosas, un medio, un marco y un lugar de reunión —como lo es la Organización de las Naciones Unidas y todos los demás organismos que se mantienen estrechamente vinculados con la misma— y no sólo de los representantes de los gobiernos de los Estados miembros, sino también de los especialistas de todas las disciplinas y técnicas. En estas reuniones, subraya el doctor René Maheu (pág. 49), van madurando, poco a poco, ideas que tienen especial validez por el hecho de que fueron concebidas con una perspectiva mundial. Descansando sobre un conjunto de estudios internacionales y el acopio de datos que nos esforzamos —recuérdese el alto cargo que desempeña el autor de estas páginas— en hacer cada vez

más comparables, esta reflexión sintética sobre los principales problemas contemporáneos conduce, poco a poco, a los Estados, no sin vacilaciones ni roces, a veces, a darse cuenta de su solidaridad y, por tanto, de la utilidad y hasta de la necesidad de su cooperación. Esta cooperación tiene por objeto organizar la infraestructura intelectual de la civilización moderna en su universalidad.

Naturalmente, la función esencial de la mayor parte de los organismos internacionales no se circunscribe únicamente al fomento de unos fines de carácter más o menos intelectuales, sino, por el contrario, a la sagrada misión de mantener la paz universal. El mantenimiento de la paz, se nos dice en otro lugar de esta obra (pág. 67), es función propia de la institución política central, es decir, la Organización de las Naciones Unidas. La construcción de la paz es la tarea común de diversos servicios, organismos y oficinas que actúan en el terreno económico y social, y el de los derechos humanos, así como de las instituciones especializadas, de las que la Unesco es una de las principales. La finalidad de nuestra acción, afirma el doctor René Maheu, el sentido de nuestro trabajo es reducir, si no es posible eliminar, los factores susceptibles de provocar la guerra. Al contrario de la acción política de la ONU que se inscribe en la actualidad, la nuestra debe ser comprendida como un trabajo en profundidad y a largo plazo, del que sería absurdo esperar resultados inmediatos. Esta acción descansa en el principio de que la paz no puede estar asegurada exclusivamente por un equilibrio de fuerzas y sí en que es en el espíritu humano, como lo proclama nuestra carta fundacional, don-

de hay que cimentar las defensas de la paz. Está, por tanto, en esta escala, que es inmensa, y podríamos decir total, pero con un ritmo necesariamente muy lento, el de la evolución del espíritu humano.

Para cumplir la misión anteriormente señalada es preciso, cuando menos, tratar de formar al hombre. No sentimos sorpresa alguna cuando, a pesar de la variedad de temas y problemas existentes hoy en el mundo, observamos que el autor de estas páginas afirma, con un inequívoco matiz dogmático, que, en efecto, no hay nada, en el momento actual, que sea más importante que la educación. No hablo solamente —página 105— desde un punto de vista ético, el del moralista, sino incluso desde un punto de vista realista y hasta político, porque verdaderamente los problemas de la educación han adquirido una dimensión política. Ha pasado el tiempo en el que el Ministerio de Educación era un ministerio técnico. En todos los países, ya sean desarrollados o en vías de desarrollo —y en el plano de la educación todos los países están en vías de desarrollo—, se opera una mutación de la humanidad que se cristaliza y manifiesta precisamente en el campo de la educación. Las causas de esta mutación son conocidas; son un conjunto explosivo de varios factores; la expansión demográfica, el desgaste acelerado de los conocimientos y del progreso técnico, y la emancipación política. Bajo la influencia de estos tres factores asistimos, repito, a una verdadera mutación de la humanidad, que implica una transformación profunda y radical de la educación. Y, en cuanto estas transformaciones no llegaran a realizarse, los problemas educacionales toman un aspecto político

y se manifiestan con disturbios, que pueden afectar la estabilidad de los gobiernos y, a veces, hasta de los regímenes.

Ahora bien, la tarea del cumplimiento de la misión educacional cada vez se hace más difícil, ardua, compleja. Es preciso, en lo referente a este extremo, la generalidad de los educadores se muestra acordes: realizar una especie de revolución tecnológica para hacer frente a las exigencias del desarrollo de la educación. Y, en efecto, para el Dr. René Maheu (pág. 110), es absolutamente indispensable recurrir a una nueva pedagogía que, de modo especial, una e integre la escuela y la vida o, si se quiere, la educación y la información. Sobre este punto, nos dice, creo que los especialistas se dejan seducir con exceso por las diferencias de estas dos últimas palabras y que hay razones para unir las nociones de educación e información, si se quiere que la educación sea adecuada a sus deberes con la vida. Esto me lleva a decir —subraya— unas palabras de los medios audiovisuales que, en el momento actual, son ciertamente los instrumentos con los que debe realizarse la revolución tecnológica que estimo indispensable. Ya no es cuestión de considerarlos meros auxiliares, sino que hay que concederles un lugar, cada vez más importante, en la educación moderna. Creo que deben formar parte integrante de la pedagogía, por la buena y sencilla razón de que son parte integrante de la información, es decir, de la vida. Pero también es necesario que esta nueva metodología esté fundada sobre sólidos estudios psicológicos y socio-pedagógicos. Más tarde, por ser el campo de los medios audio-visuales todavía

un dominio en el que se improvisa con frecuencia, por carecer precisamente de estudios serios, y donde encontramos casi tantos logreros como visionarios, se impone la mayor lucidez y prudencia.

Entiende el autor de este libro que, en orden al perfeccionamiento de la educación, es menester tener muy en cuenta lo que en el medio ambiente se piensa, se dice o se señala sobre la educación, a saber: es menester valorar a la opinión pública. La movilización de la opinión pública es necesaria como un medio de acción, como una energía sin la que no es posible pasar de la idea a los hechos y de las voliciones a los actos. Los pueblos no son cosas inertes de las que se dispone, sobre las que se trabaja, cual si fuesen materia. Son los que deben actuar, y toda organización internacional, toda reunión internacional no tiene, en última instancia, más medios de acción que la comprensión, el apoyo y el sostén de los pueblos. En todo caso, afirma el autor de este libro (página 135), la movilización de la opinión pública es un medio de acción indispensable para instruir al personal encargado del planeamiento y la realización de la alfabetización.

Por supuesto, y es obvio tratar de exponer los motivos en virtud de los cuales realizamos esta afirmación, no podía faltar en las páginas que ocupan nuestra atención una cumplida referencia al tema de la juventud. Ciertamente, comprender lo que es y lo que busca la juventud, hacerse cargo del lugar que ocupan los jóvenes en el mundo moderno, de la significación del papel que en ella desempeñan y de la verdadera naturaleza de las responsabilidades de

RECENSIONES

los mayores ante ellos. Tal es el fundamento necesario de toda definición de una educación y de una política de la juventud.

Para el Dr. René Maheu (pág. 157) los rasgos psicológicos de la juventud contemporánea, sus actitudes, su comportamiento, la versatilidad de su temperamento, que la lleva unas veces hacia los impulsos generosos y otras hacia la violencia, no se diferencian apenas en lo esencial de las características permanentes de la juventud. Pero nunca la juventud ha sido tan marcadamente ella misma; jamás ha manifestado tanto sus valores y sus defectos, ni ha puesto en práctica sus dones, ni corrido tantos riesgos como cuando el mundo, como sucede hoy, está en estado de juventud. Este fenómeno de amplificación e intensificación de las tendencias de la juventud por la aceleración de la renovación del mundo es el hecho capital que se nos impone.

En efecto, subraya el autor de este libro, ahora el joven sabe y hasta comprende mejor —no digo juzga mejor— que sus mayores, por la razón de que, cada vez más lo nuevo, la invención, constituyen lo esencial, no ya de nuestras ideas, sino de nuestro trabajo y de nuestras costumbres, al menos en el plano económico, y que al contrario de las épocas que nos han precedido, en las que la tradición y la herencia del pasado eran la fuente del saber y del poder, es ahora el presente en su más renovadora actualidad, y hasta el futuro en gestación, lo que determina la utilización del saber de la cultura y hasta de su misma inteligencia. Es como si de pronto el curso del tiempo hubiese cambiado de orientación y los efectos devinieran causas. Sí, cada vez más, la ju-

ventud está llamada a ser el agente de la Historia:

Lógicamente, al lado del tema de la juventud el autor sitúa el de la Universidad. Para el autor de estas páginas no presenta la menor duda el siguiente hecho: que la Universidad camina, quiérase o no, hacia su máxima popularidad. ¿Qué quiere decir esto? Que en adelante, esto es lo que piensa el Dr. René Maheu (página 207), será el pueblo entero quien llame a las puertas de la Universidad. Por otra parte, subraya, nada es más importante para la Universidad que comprender el sentido de este gran momento anunciador de una nueva era. Si sabe reformarse a tiempo, podrá volver a encontrar aquella comunión de los letrados con la conciencia de la comunidad que hizo la felicidad de las épocas más logradas de nuestros diversos pasados. Si, por desgracia, no consiguiera renovarse, desaparecería, quiero decir en la forma que la conocemos y la amamos, con sus tesoros de humanismo heredado de las antiguas tradiciones.

La Universidad debe situarse, de conformidad con la tesis que refiende el autor de estas páginas, decididamente en relación con el desarrollo. Esto implica ciertamente importantes medidas de reorganización. En particular, creo que todo el sector de actividades preuniversitarias —es decir, la educación permanente de los adultos— debe, en muchos casos, replantearse: este sector está efectivamente destinado a convertirse en esencial y de periférico, como en otros tiempos, pasar a ser cada vez más interior. Pero más aún que a la reorganización o a la creación de instituciones nuevas, debe procederse a un cambio, más o menos

RECENSIONES

radical, según los países, de las actitudes y costumbres mentales de las personas —administradores, profesores e incluso estudiantes.

En definitiva —he aquí un magnífico juicio positivo sobre la Universidad ahora que, precisamente, tanto se la vitupera—, en ningún sitio —subraya el autor (página 208)— mejor que en las Universidades se está en condiciones de comprender y de hacer comprender la dimensión universal que reviste toda actividad del espíritu humano y, por tanto, de captar y divulgar el llamamiento a la fraternidad de todos los hombres que todo hombre y todo pueblo emite en cada uno de sus pasos auténticos. En ningún sitio mejor que en estos lugares privilegiados en los que la historia busca su verdad, se puede observar y percibir más allá de la noche el alba de un nuevo día: el del reino del hombre en los hombres.

El autor no vacila en afirmar y en sostener con toda pasión que, en estos momentos, es preciso realizar la creación de un nuevo humanismo. Sí —son sus palabras (pág. 220)—, es necesario elaborar un nuevo humanismo que encuentre el equilibrio entre la ciencia y la cultura, entre la ciencia y la técnica y, en el propio seno de la ciencia, entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del hombre. En un momento en que el dominio del hombre se extiende hasta horizontes antes insospechados, como el átomo y los astros, es fundamental que el hombre refuerce el dominio y el control sobre sí mismo. No sólo porque es la medida de todas las cosas, sino porque él es el principio de todas las opciones de su historia y el fin y la obra de todos sus esfuerzos. El hombre

no existe más que reunido en una concepción total que le dé un sentido. No hay en la actualidad labor más importante que la de proporcionar al hombre un sentido nuevo que abarque la totalidad de sus diversos horizontes. Creo —insiste el autor— que en ningún sitio mejor que en las Universidades puede elaborarse esta síntesis humanista, con toda la libertad y el rigor de pensamiento necesarios.

Tratando de justificar de manera más profunda el valor, la existencia y el cometido de la Universidad contemporánea el Doctor René Maheu advierte (pág. 221) que, efectivamente, en un mundo en que los países subdesarrollados están separados por profundas desigualdades de los que se benefician plenamente de las conquistas de la ciencia y de la técnica, es necesario ayudar a los desfavorecidos por la historia y la geografía a reducir, si no a superar su retraso lo más rápidamente posible. Es un deber de justicia, pero también es una necesidad imperativa para la seguridad y para el progreso general de la humanidad. Pocas instituciones pueden contribuir a esta lucha tanto como las Universidades, puesto que es en su seno donde pueden formarse los cuadros cuya ausencia constituye una de las características del subdesarrollado y uno de los mayores problemas de los países que recientemente han adquirido su independencia.

Como alto cargo de la Organización de las Naciones Unidas las últimas páginas del libro están dedicadas a exponer una sucinta explicación del funcionamiento de la Unesco y, sobre todo, a tratar de hacer ver el profundo contenido ético que guía cada una de las actua-

ciones de este organismo. Subraya, y esto es muy interesante (página 332), que la Unesco no está hecha para logros rápidos. Lo fundamental de la misión y de la obra de la Unesco (pág. 334) no es de orden técnico: es ético. Los objetivos de la Unesco son esencialmente morales. Justamente, los progresos de la educación, de la ciencia y de la cultura, sean cuales fueran sus eminentes justificaciones intrínsecas, no son, en relación con el Acta Constituyente de la Organización, más que métodos y medios. El fin de la Unesco es el mismo que el de todo el sistema de las Naciones Unidas: la paz, pero la paz entendida y perseguida de una manera original que nunca hasta ahora había sido proclamada públicamente por los gobiernos como la regla de oro de su actuación común. Por consiguiente, la Unesco está fundada sobre la creencia de que, en definitiva, lo que decide la Historia es la libertad del hombre, que elige principalmente entre la paz y la guerra —«las guerras nacen en el espíritu de los hombres»— y que, por tanto, no hay verdadera paz más que mediante la adhesión del espíritu a un orden que el espíritu respete. ¿Cuál es este orden? Es el de la dignidad del hombre que se expresa especificándose en los diversos derechos del hombre y cuyo reino lleva el nombre de justicia en la sociedad y amor, o al menos tolerancia, en los corazones. Por eso, los fundadores de la Unesco han afirmado que «es en el espíritu de los hombres donde hay que elevar las defensas de la paz». La educación, la ciencia y la cultura

son las grandes disciplinas formadoras e inspiradoras del espíritu, y la misión de la Unesco, su última razón de ser, es utilizarlas, digo bien —subraya el Dr. René Maheu—: utilizarlas, para establecer en lo más profundo de la conciencia de los individuos y de los pueblos estas disposiciones de justicia y tolerancia de las que hablaba antes y que deciden, en último análisis, de la libertad o la servidumbre, de la vida o la muerte.

Hemos llegado, quíerose o no, a la era de los hombres unidos. Ciertamente —y ésta es la sugestiva conclusión final del libro del Doctor René Maheu (pág. 341)—, he aquí el tiempo de los hombres unidos, reunidos por los medios de comunicación en una fraternal simultaneidad. He aquí el tiempo de los peligros supremos que amenazan incluso la supervivencia de la especie, pero que, por eso mismo, nos obligan a una reforma radical, quiero decir —señala el eminente funcionario de la Organización de las Naciones Unidas— política y moral, hacia nuevos destinos. Y he aquí el tiempo, precisamente, de la organización del reino del hombre y su universalidad. Los Estados han creado instituciones para instaurar progresivamente este orden universal. El deber de los pueblos es sostenerlas y empujarlas hacia adelante. Naturalmente, la Unesco es una de esas instituciones. Nacida al mismo tiempo que vosotros —puntualiza el Dr. René Maheu—, ha sido creada para vosotros. Ha crecido con vosotros, y llegará a ser lo que debe ser a través nuestro. También ella es portadora

de una gran esperanza: la de la paz mediante la solidaridad de los espíritus.

He aquí, efectivamente, un bellissimo libro. Escrito por un hombre

de buena voluntad que anhela, trabaja y se esfuerza para que la paz impere en el mundo.

José María Nin de Cardona

La vuelta de Max Weber a la subjetividad^(*)

Weber opta por la liberada subjetividad de acción, frente a los que sostienen la permanencia de unas leyes sociales «superiores» de evolución. Según su conocida definición, la sociología es una ciencia que tiene como finalidad «comprender interpretativamente el obrar social» (1), destacándose de modo inequívoco, según Helmut Klages, que el «sentido subjetivo» que une con su comportamiento a un actor ha de ser colocado en el centro.

La sociología, según Klages, «se limita a comprender interpretativamente el sentido subjetivo del obrar social», tomando el partido por una ciencia «neutral», tan querida por Weber.

Ello no significa que el sentido subjetivo del obrar haya de ser aceptado sólo pasivamente por la sociología. Antes bien, concluye Klages: «la vuelta al punto de partida del sujeto actor librado a la individualidad contiene no menos que la intención de someter a una crítica de racionalidad, en cierto modo desde dentro, el obrar legado libre de los

antiguos encarrilamientos e imperativos y contribuir así a la desirracionalización del presente».

La sociología de la historia de Max Weber tiende a probar la tesis según la cual la Humanidad avanza en un proceso de «racionalización» progresiva.

El proceso de racionalización lo clasifica Hermann Lubbe en las siguientes etapas: 1) la secularización como disminución progresiva de la importancia de la religión institucionalizada, como un medio de control y de estabilización social; 2) la monopolización del poder político por el Estado moderno; 3) la independencia del poder del derecho; 4) la burocratización, y 5) la propiedad privada de los medios de producción como fuerza preponderante del desarrollo económico. Estos momentos trascendentales en el proceso de racionalización se han impuesto rotundamente en la Historia europea.

Para Max Weber, la Historia de Europa tiene carácter progresivo. Después de la guerra de 1914-1918, la ideologización masiva de la política no puede entenderse como un acto propagandístico, políticamente racional-finalista. Surgieron fuerzas racionales e irracionales, mitos, no razonables científicamente, que llevaron al decisionismo

(*) HELMUT KLAGES: *Soziologie zwischen Wirklichkeit und Möglichkeit. Plädoyer für eine projektive Sociologie*. (Westdeutscher Verlag). Colonia y Opladen, 1969.

(1) MAX WEBER: *Wirtschaft und Gesellschaft*. Grundriss der Verstehende Soziologie. 4.ª ed., I vol. (J. C. B. Mohr, Paul Siebeck). Tubinga, 1956, pág. 1.

La ciencia, al debilitarse la voluntad de racionalidad debe limitarse a sí misma. Frente a los inevitablemente decisivos que aparecen frecuentemente en la vida política, la ciencia se convierte en un quehacer limitado por sí mismo. La ciencia, según él, ya no da respuesta a la pregunta por el «sentido del mundo» y tampoco puede responder a la pregunta ¿qué debemos hacer?, ¿cómo debemos vivir?, ¿qué entendemos por libertad? Qué sea importante en el mundo, en el sentido de una valoración última, corresponde ahora, en su opinión, más bien a la «decisión» por esta o aquella «posición ante la vida» y a la «lucha» subsiguiente por el mantenimiento o imposición de esa posición, que ineludiblemente se encuentra en competencia y contradicción con otras (2). Al reconocer esto la «ciencia, según Klages, pero activando no obstante el propio interés del actor por una persecución planeada y lo más eficaz posible de sus fines, las categorías directivas de la decisión, la lucha y el poder que siguen en vigencia experimentan, sin embargo, una transformación». Cómo los actores, inducidos a una conciencia de los resultados, «racional según el fin» han de incluir en el cálculo de su acción también de modo realista las reacciones de aquellos con quienes se encuentran en competencia o contradicción, son alejados por precipitadas ilusiones de victoria, en modo alguno adecuadas en la mayor parte de los casos al amplio equilibrio de fuerzas y a la repetida incapacidad de decisión frente a las posiciones conflictivas. Se comienza a presentar

recíprocamente como actores y a orientarse por las reacciones que son de esperar de los demás en cada caso.

En el invierno de 1919 Max Weber pronunció un discurso sobre la ciencia como profesión en la Universidad de Munich. El auditorio estaba formado por estudiantes y antiguos combatientes, para los cuales la política se había convertido en un algo fatalista, y les dice: «El científico debe saber que es responsable únicamente de la autenticidad de sus análisis y constatación de hechos».

Frente a la tesis weberiana del carácter limitado práctico de toda ciencia ejercida profesionalmente, Erich von Kähler contrapuso la teoría de la «profesión universal de la ciencia» que debería «desembocar en la acción de nuestra germanidad y humanidad actuales».

La ciencia, para Weber, para ser libre en el planteamiento de sus problemas debe renunciar a una responsabilidad política inmediata. En política, es primordial adoptar decisiones con urgencia, sobre cuya justeza o legalidad no es posible responder a veces sino con razones de oportunidad y eficacia. La política es forzosamente decisoria; y el poder político, según el profesor Lubbe, es la competencia de tales decisiones. Por el contrario, añadirá: «a la práctica científica nunca le está permitido el saltar sobre la sima que es la carencia de motivación en todo acto de decisión. Este necesita la libertad de tomarse el tiempo preciso para llenar tal sima con argumentos sólidos, con hechos, y sólo goza de esta libertad el que está liberado de una responsabilidad política inmediata».

Contra el fenómeno del totalitarismo, Max Weber opone su liberalismo

(2) Vid.: «Wissenschaft als Beruf», en: *Gesammelte Ansätze zur Wissenschaftslehre*; 2.ª ed., J. C. B. Mohr. Tübinga, 1951, págs. 577 y siguientes.

a ultranza. El parlamentarismo nació como imperio de la ley y la razón; para someter a la legalidad tanto la *voluntad del rey como la del pueblo*. Era carta constitucional la supremacía de la razón. Y, en consecuencia, el Parlamento, la vida política era vida política protagonizada por hombres que racionalmente podían conocer cuál era la voluntad popular *sin el andamiaje del voto, la elección, etc.*

La interpretación del concepto de democracia en Weber está visto desde el punto de vista de la economía clásica. En buena medida sigue a Tocqueville, que designa como democracia, por una parte, el régimen político, en el sentido de la teoría clásica, de realización del postulado de la soberanía popular y, por otra parte, el régimen social que aparece como negación de la aristocracia. Pero, además, ambos fenómenos están *tan fuertemente unidos en sus efectos que apenas se pueden separar en la realidad. Una democracia entendida así se muestra como medio para alcanzar la meta más lejana del liberalismo, la libertad individual, pues la igualdad jurídica, como consecuencia de la democracia, eleva a cada hombre a una posición igual como ciudadano. El concepto de la libertad lo define Tocqueville como derecho del hombre a configurar por sí mismo su propia vida, distinguiendo diversos aspectos de esa independencia, subsumibles en los conceptos de libertad de espíritu, de la persona y de la libertad política. La democracia está así al servicio de la realización de fines liberales.*

Para Karl Marxe, según el sociólogo francés Raymond Aron en su «Essai sur les libértés», este tipo de liber-

tades son aparentes, y contraponen a ellas las libertades reales. Niega la división del hombre en ciudadano y hombre privado y pide una completa **identificación del Estado con una sociedad** que, por vía revolucionaria, procure a todos los hombres los supuestos prácticos, especialmente al respecto económico, para ejercer de igual modo los derechos de libertad que les corresponde. La democracia en el sentido marxista, como expresión de una concepción orgánica del Estado, no está en competencia con otros valores, sino que representa la «verdad definitiva», pues sólo ella puede dar libertad verdadera, real, al hombre liberado de las cadenas de la esclavitud económica.

Cada vez más, escribe Klages, quedan abiertos campos, no imaginables previamente, para una visión más diferenciada de los demás y para un *acoplamiento con su obrar de las propias expectativas o intereses*. Lo cual, prosigue, por otra parte, hace surgir cada vez más «similaridades, regularidades y continuidades» del obrar, que se fijan inmediatamente y desarrollan una **estabilidad** de mayor grado que cualquier comportamiento dirigido solamente y por tradición o por valores íntimos. Pues la «estabilidad de la situación de intereses descansa en que cuando alguien no orienta su obrar según el interés de los demás —no «cuenta» con éste— provoca su resistencia o tiene un éxito no querido por él y no presumible, corriendo peligro, por tanto, de lesionar su propio interés» (Max Weber: «Wirtschafts und Gesellschaft», op. cit., pág. 16).

La situación primaria de la lucha social, se transforma bajo la influen-

cia de la racionalidad instrumental inyectada en el proceso de acción, en el sentido de que ceden la «intensidad y la violencia» de los enfrentamientos y, según Ralf Dahrendorf, «aparece la oportunidad de una cooperación y coordinación», temas de las posiciones en conflicto.

En este estado, indica Max Weber, se desarrollan elementos, cada vez más numerosos, de un «orden» o no, por ejemplo, de un orden basado en el consenso, sino más bien de un orden que hace posible la regulación y canalización vinculante de los conflictos, en cierto modo envolviéndolos en una red de **reglas de juego** institucionalizadas. El punto final de la evolución, para Klages, puede descubrirse con «la visión de los nuevos elementos de orden social, en vista del constante aumento de importancia social que experimentan, obtienen legitimidad y se convierten así

en fundamentos para la constitución del mínimo necesario de funciones sociales generales de poder o de administración».

La sociedad ha experimentado una especie de renacimiento. Esta sociedad imaginaria a la que Karl Popper ha llamado posteriormente sociedad «abierta» es, según la visión de Weber, humana e innovadora, porque une el motivo de la innovación, el del automatismo y espontaneidad humanos. Al mismo tiempo, concluye Klages, «se complementan recíprocamente los medios y supuestos del dominio de la realidad y del aprovechamiento, según las posibilidades, de las potencias innovadoras en tanto el obrar racional pueda ser llamado aparentemente indiscutible como orientado según la finalidad o el objetivo y, así, también referido al futuro».

J. Cano

Orígenes de la revolución industrial^(*)

El análisis de la industria permite comprobar la afirmación fisiológica de que sólo la ley de diferenciación explica la evolución de todos los fenómenos. En efecto, una de las características del hombre en los primeros tiempos fue que cada cual se bastaba a sí mismo, ejerciendo diversas actividades, según fueran sus necesidades; pero a medida que el hombre se convierte en un ser social, en el sentido de vivir y relacionarse con otros seres humanos, empieza, como destaca Déchelette,

una cierta especialización en la actividad humana y en la industria muy rudimentaria. La evolución de la actividad industrial, o más bien artesana, según algunos autores, en unas primeras etapas se realiza lentamente, influyendo en su desarrollo el aumento de las necesidades por el crecimiento de la población, que obligan a actividades más productivas y, como consecuencia, aparece la división de trabajo, y el intercambio de mercancías. Posteriormente, diversos factores influyeron en el auge de la industria: los inventos y los descubrimientos aumentaron las necesida-

(*) N. W. FLINN: *Orígenes de la Revolución Industrial*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1970, 192 págs.

des del trabajo, la libertad de éste a todos los hombres dio derecho a escoger la profesión y, por último, con el desarrollo de la producción y del intercambio nace la industria.

El origen de la gran industria se remonta a la segunda mitad del siglo XVIII, con la invención de la máquina de vapor y la amplia utilización del carbón y del hierro. Pero la aparición de la revolución industrial no fue de ningún modo un hecho brusco y espontáneo, aunque en apariencia pueda parecerlo, sino que diversos factores anteriores constituyeron las bases originarias de la gran industria, entre las que se puede destacar: la perfección y alta comercialización de oficios, a partir de los últimos años del siglo XVI, el crecimiento del comercio internacional y diversas circunstancias institucionales, tales como la creciente supresión de trabas gremiales y la formación y creciente importancia de la burguesía.

El sistema social de valores en ciertos países, que inducía a clases ricas de su población a destinar sus excedentes a la inversión productiva y no al lujoso derroche. Pero estos factores constituyeron factores necesarios, pero no suficientes para la existencia de la gran industria; para ello fue preciso la aparición de la máquina, cuya invención se realizó gracias a los avances registrados en las matemáticas y en la física a partir de la segunda mitad del siglo XVII, y fue la máquina de vapor, alrededor de la cual giró el desarrollo de la industria.

Después de esta breve introducción considero oportuno no dejar pasar tres criterios que en todos los aspectos señalan la honda repercusión

que tuvo la revolución industrial, tales como la de:

N. W. Flinn:

«La revolución industrial no fue una clase especial de cambio económico o social, sino de todo tipo.»

A. Siegfries afirma que:

«La revolución industrial empujó a la Humanidad por un camino tan radicalmente nuevo que no puede hablarse simplemente de un período histórico que sucede a otro, sino que nos encontramos ante una era nueva de la Humanidad, y piensa que los historiadores, en un futuro remoto, cuando hablen de ese momento, lo harán como hacemos nosotros cuando hablamos del paso del Paleolítico al Neolítico. Cuando los cazadores se hicieron agricultores, cuando de nómadas se transformaron en sedentarios, debió producirse una transformación social verdaderamente revolucionaria, acompañada de terribles crisis psicológicas. Pues a una crisis análoga es a la que estamos asistiendo desde hace doscientos años. La máquina lo ha transformado todo, no sólo nuestra técnica, sino también nuestra vida, nuestra moral de trabajo y, sobre todo, nuestras relaciones sociales.

Beales se pregunta si la revolución industrial sustituyó un sistema social o una civilización por otra, ya que desaparecía una civilización basada en el arado y en el pastoreo para surgir en su lugar un nuevo orden basado, tal vez peligrosamente, en el carbón y en el hierro.

N. W. Flinn expone su estudio en cuatro capítulos en los que examina algunos de los más importantes cambios económicos y sociales que prepararon la revolución industrial.

Orígenes Demográficos. Hace una pequeña introducción afirmando que la expansión económica y el crecimiento demográfico están íntimamente relacionados. Dicha relación no es automática, aunque dichas formas parecen haberse dado constantemente en los mismos períodos de la historia. El propósito de este capítulo es de sugerir que hubo en la experiencia británica del Siglo XVIII algunas conexiones en las que ha existido la relación causal, pero la forma que adoptaron estas relaciones no puede ser descrita exactamente debido a las muchas controversias.

Flinn estudia las diferentes opiniones sobre las causas que motivaron el aumento de población durante la Revolución Industrial.

Griffith, afirma, que la explicación de este fenómeno radica principalmente en una reducción en el índice de mortalidad, debido a los adelantos en medicina, con sus nuevas técnicas y el aumento del número de médicos y hospitales.

Malthus, considera, que es el índice de natalidad el que produce este aumento de población y que existe una correlación entre rentas y nacimientos.

Habakkuk, consideró las consecuencias posibles del aumento de recursos y la demanda de trabajo y concluyó: la aceleración del crecimiento de población fue claro resultado de cambios específicamente económicos y, en particular, de un aumento en la demanda de trabajo. ¿Fue su principal efecto hacer descender la edad de los unidos en matrimonio para de esta manera aumentar el índice de natalidad? ¿O

mejorar las posibilidades de los trabajadores de alimentar a sus hijos?

Esta sugerencia fue apoyada por Krause, que sostiene que «hay razones para creer que las condiciones económicas favorables originan un aumento de nupcialidad y una disminución de la limitación familiar».

Sin embargo, Flinn, considera satisfactoria la explicación sobre el índice de mortalidad que decrece, sobre todo, en las décadas centrales del Siglo XVIII. Las restantes las considera tan aceptables o más, pero debido a la naturaleza de su relación con el desarrollo económico y social, son mucho menos relevantes para su discusión sobre los orígenes de la Revolución Industrial.

El aumento demográfico empezó a acelerarse en la primera mitad del Siglo XVIII, en parte como consecuencia de un crecimiento económico gradual.

Dice Flinn, que una población progresa más rápidamente que en épocas anteriores es incentivo para aumentar la capacidad de producción, empleando nuevas técnicas y nuevos métodos. Y el crecimiento demográfico está tan estrechamente entrelazado con la expansión económica, que resulta sumamente difícil distinguir en el desarrollo la causa del efecto.

Y, finalmente, como coronación de éste expone Kindleberger «que el desarrollo es un proceso auto-alimentado en el que el progreso favorece la expansión demográfica que, a su vez, sirve de base al desarrollo, si no hay nada que se interponga.

Orígenes Financieros. Un rasgo fundamental de la Revolución Industrial fue la sustitución del trabajo

por el capital. La acumulación de capital y la inversión jugaron un gran papel en el desarrollo económico de la época.

La industria en expansión necesita dos clases de capital: el fijo (inversión en construcción y maquinaria) y el variable (inversión en almacenamiento de materias primas, artículos en proceso de fabricación, etc.). El capital invertido en el activo fijo debe obtenerse mediante préstamos a plazos muy largos y el capital invertido en el activo variable puede proveerse con préstamos a plazo relativamente corto; para los cuales la letra de cambio es el instrumento más adecuado.

El problema de la inversión en la Gran Bretaña del Siglo XVIII tuvo, según Flinn, dos aspectos diferentes: ¿cómo aumentó la oferta de capital en general? y ¿por qué medios este aumento de la oferta se canalizó hacia ofertas productivas?

Flinn considera que el ahorro no es el medio por el cual se formaron los grandes capitales, ya que sólo una minoría de la población disfruta de rentas suficientemente elevadas para permitirse el lujo del ahorro. Y dice que la exposición industrial estaba basada en un desarrollo industrial previo y que la rápida expansión industrial no puede tener origen en el seno de una economía estancada.

Williams, dice, que una de las aportaciones más importantes en esa acumulación de capital que financió en Inglaterra en la Revolución Industrial, fue los beneficios obtenidos del tráfico de esclavos y del comercio. De esto se conocen ejemplos como los de William Belford o los de Pinneys, que sus capitales obteni-

dos, de los medios anteriormente citados, fueron invertidos en su mayoría en el campo y en casas lujosas y no en la Industria.

Flinn considera que hay pruebas suficientes sobre la participación de los terratenientes en el desarrollo financiero del Siglo XVIII. Las industrias a las que se dirigían estos, eran las que más íntimamente relacionadas estaban con la tierra, es decir, las extractivas y las metalúrgicas.

Los Bancos fueron las instituciones más importantes para que la corriente de capital discurriese desde sus proveedores a sus usuarios. La Banca fue un desarrollo propio del Siglo XVIII. Los Bancos engrosaron las ruedas de los negocios. Flinn, la rapidez con que creció el número de ellos, nos hace ver claro el papel que jugaron en el desarrollo industrial.

Flinn concluye este capítulo diciendo que el flujo creciente de capital que caracterizó la Revolución Industrial debería ser considerado como una precondition necesaria del desarrollo acelerado más que como una causa de esa aceleración.

Orígenes Sociales e Intelectuales.

El objetivo de éste es sugerir que los dos elementos tecnológicos y empresarial, coexistieron en la Gran Bretaña del Siglo XVIII y que esta coexistencia se debió a una serie de orígenes comunes.

Durante este siglo existía un gran interés por la ciencia aplicada; muchos científicos o filósofos naturales tenían intereses industriales y muchos especialistas en temas industriales estaban interesados en la ciencia. No parece haber duda de que tal conocimiento contribuyó a

los cambios industriales que se dieron en aquella época (Musson y Robinson).

Gran parte del trabajo científico y tecnológico realizado por los científicos y los industriales del Siglo XVIII contribuyó grandemente al progreso de la industria. Según Flinn, aunque es acertado hablar de la contribución científica al progreso de la Revolución Industrial, no es tan fácil determinar el papel de la ciencia en sus orígenes. El desarrollo científico y el industrial estuvieron inextricablemente enlazados en el período de la Revolución Industrial. Pero cuando la causa está estrechamente ligada al efecto no se pueden establecer con exactitud prioridades cronológicas.

Pocas de las posibles explicaciones sobre la aceleración del índice de innovación tecnológica en la última parte del Siglo XVIII, satisfacen por entero, aunque, en compensación, pocas son las que están completamente desprovistas de verosimilitud, pero añaden una útil contribución a la resolución de este problema. Sin extraer ninguna conclusión Flinn decide examinar el otro aspecto de la innovación, a saber, el aumento de la voluntad de la sociedad de poner en ejecución lo más rápidamente posible las nuevas técnicas al servicio de la industria productiva. Esta misión fue de los empresarios, que pusieron en contacto el capital y la fuerza laboral, eligieron las técnicas de producción, contrataron la adquisición de las materias primas y encontraron salidas a sus productos terminados.

En muchos casos el empresario individual era también el inventor; ej.: Darby, Watt, etc., intentaron ex-

plotar sus propios inventos. Pero otros vieron que las cualidades típicas del empresario no estaban necesariamente unidas a la capacidad inventiva.

El concepto mismo de Revolución Industrial implica la adopción de nuevos métodos de producción a vasta escala.

Orígenes Comerciales. La demanda desempeña un gran papel en la circulación de la riqueza. En 1932 Miss Gilboy sugería que la tendencia de los primeros historiadores de la Revolución Industrial de prestar su atención a los inventos, fue desorientada porque sólo trataban un aspecto parcial del problema; en base a ello creía que sólo se conseguiría una versión satisfactoria del problema concediendo mayor importancia a la demanda.

La demanda está representada tanto por los mercados de ultramar como por los interiores. Por lo que a los primeros se refiere, se admite comúnmente que la Revolución Industrial fue la consecuencia natural de la expansión comercial del Siglo XVIII. Según subraya Davis, el comercio colonial introdujo en la industria inglesa la novísima posibilidad de exportar, en gran cantidad, artículos manufacturados, aparte de los clásicos de lana, a mercados en los que no había posibilidad de intercambiar artículos manufacturados. El proceso de Industrialización en Inglaterra desde el segundo cuarto del Siglo XVIII fue, en gran medida, respuesta a las demandas coloniales de clavos, hachas, hormas, relojes y miles de otros productos.

Según Habakkuk y Ocané: La hipótesis del comercio internacional como factor crucial en el crecimen-

RECENSIONES

to económico británico requiere un examen más amplio. El exacto mecanismo mediante el cual se convirtió en una «máquina de crecimiento» o en un «sector dirigente» tiene todavía que ser explorado.

Para la mayoría de las industrias individuales parece ser que la demanda interior predominó y pudo ejercer una influencia más decisiva en la producción, las clases medias es probable que tuvieran una gran elasticidad de demanda para los productos de las industrias de bienes

de consumo más importantes, como eran los de algodón, lana, etc.

El cuadro del papel desempeñado por los mercados como factor estimulante de la Revolución Industrial, sólo puede ser completado —dice Flinn— uniendo juntas las facetas interior y de ultramar.

La demanda, en definitiva, puede haber desempeñado un papel importante en la configuración del carácter del cambio industrial, concluye Flinn.

Juan Sánchez Ripoll

Noticias de libros

RALF ZOLL (Ed.): *Manipulation der Meinungsbildung. Zum Problem hergestellter Oeffentlichkeit*. Opladen, 1971, Westdeutscher Verlag, 372 págs.

Sigue en primer plano la problemática de la formación de la opinión pública en el mundo. Especialmente en las sociedades industrialmente desarrolladas, en las que los medios de comunicación masiva desempeñan un papel muy importante desde el punto de vista tanto teórico como empírico.

Prosigue la investigación, se consiguen nuevos resultados y descubrimientos; no obstante, este proceso parece no tener fin, ya que el editor de la presente obra, en la que colaboran con hondos estudios Thomas Ellwein, Horst Haenisch, Eike Hennig, Horst Holzer, Klaus Horn, Heinz D. Jaenicke, Otwin Massing, Heribert Schatz, Klaus Schröter, Jürgen Seifert y el mismo editor Ralf Zoll, señala que quedan aún algunos aspectos por indagar en cuanto al impacto de los medios en cuestión sobre la población. Veamos:

1. Una teoría de las funciones sociales, económicas y políticas de los medios de comunicación masiva en una sociedad industrialmente avanzada.

2. Una elaboración analítica del contenido de los medios de anuncio, de propaganda comercial.

3. Una clasificación detallada de los campos de la misma para el contenido de difusión conforme a las delimitaciones sociográficas y demográficas; en este caso, sería preferible prescindir de algún que otro criterio «clásico», como es, por ejemplo,

el índice del *status*, simplemente porque hoy día ya no ofrecen ningún valor desde el punto de vista ni teórico ni práctico.

4. Una detallada especificación de la utilidad, o de la conveniencia del contenido de difusión en el sentido del punto 3, con especial atención al tiempo invertido.

5. Un análisis de las disposiciones de puesta en marcha entre diferentes sectores de la población.

Durante los últimos años aparecieron más de diez mil trabajos que giran en torno al problema de los medios de comunicación masiva, afirma el editor, y nosotros lo confirmamos, según la propia experiencia. Incluso nos atreveríamos a afirmar, que hasta doce-trece mil, si se tienen en cuenta también trabajos relativos a dicho problema en parte, o al menos indirectamente. No toda la bibliografía puede reducirse a unos cuantos idiomas, tampoco a unos cuantos bloques o dentro de ellos a unos cuantos países. En realidad, y a escala mundial, son prácticamente irregistrables los trabajos de este carácter. Ultimamente también en la órbita soviética se viene prestando cada vez más atención a esta clase de problemas. Por la sencilla razón de que la industrialización no perdona «nada», y en una u otra forma ha de plantear cuestiones parecidas incluso contra la ideología oficial y única.

Los campos examinados compren-

den la interdependencia entre los medios de comunicación masiva y los anuncios, el antagonismo entre la libertad de prensa y de anuncios, la politización de lo no político, el control de Radio y Televisión por parte de los partidos políticos, la política de la difusión sin concepto, la importancia individual y la función social de los anuncios, el impacto político de la prensa local, o

los problemas relativos a la prensa de carácter confesional.

Quedan incluidas algunas cuestiones que no suelen ser tratadas dentro de esta clase de investigación precisamente por no disponer de resultados empíricos sobre el comportamiento político, las posturas económicas y sociales.

S. Glejđura

JOSEPH BRAM: *Lenguaje y Sociedad*. Paidós. Buenos Aires, 1971. 120 págs.

Con esta tercera edición en castellano el libro de Bram que ahora se anota logra esa plenitud en difusión adecuada a la gran aceptación que el libro tiene no sólo entre el mundo de la sociología y de la antropología, sino también para esa creciente mayoría de estudiosos que en él encuentra la claridad y la concreción tan precisas como estimables.

La bibliografía final en castellano sobre el tema expresa el interés suscitado por el mismo que en su día acometió Bram, interés del libro que tal vez radique en estos rasgos que Charles H. Page destaca en el prólogo: En primer término, la importancia del tema, ya que el estar del hombre como animal histórico diferenciado radica «en la posesión y uso del lenguaje tal y como aquí se entiende», como «un sistema estructural de símbolos vocales arbitrarios con cuya ayuda actúan entre sí los miembros de un grupo social», definición ésta que Bram analiza muy al pormenor en el capítulo I, que ofrece en perspectiva la naturaleza y las funciones sociales del lenguaje. Otra concausa de esta gran aceptación puede estar en el punto de vista an-

tropológico y sociológico, desde el cual el autor expone las funciones del lenguaje como instrumento eficaz en un orden social y cultural: «Como sociólogos nos interesa la conducta del hombre dentro de lo que ella influye sobre otros seres humanos o es influida por estos últimos», concreta Bram (pág. 17).

No obstante, analiza, y muy al pormenor, las distintas ciencias del lenguaje, así el rol de la lexicografía, la gramática, la etimología, la filología, etc., en sí mismas y en relación con otro grupo de ciencias en torno, como lo están la filosofía, la semántica, etc.

Bajo el título «Lenguaje, socialización y cultura», se realiza el capítulo III y en él trata de cuestiones tan en la base como la de las relaciones entre lenguaje, rol social, endocultura, en una introspección para una sociología por la imagen.

La cuestión del cambio, la alteración para bien o para mal del lenguaje es un hecho de cada día que ocurre en todas las partes. De esta cuestión, «Cómo cambian los lenguajes», se trata en el capítulo IV. Tal vez una de las cuestiones más cer-

teramente expuestas sea esta de la corriente de arrastre en el punto donde a través del cambio el espíritu popular participa en la elaboración de un proceso creador colectivo; pues con tal motivo accede el autor a cuestiones tan singulares como el análisis de la interacción entre cambios lingüísticos y sociales, o el tema del origen y la motivación en los dialectos.

Pero, además del cambio, aun dentro de una perspectiva dinámica, es grande la interrelación entre el lenguaje y la propia organización social. Por ello Bram analiza los grandes temas del simbolismo y su entrafamiento en las instituciones sociales: «Estas varias manifestaciones y fases de la organización social tienen un importante elemento en común: Ninguna de ellas puede exis-

tir o perdurar sin significados compartidos.» (pág. 92).

Dedica un especial capítulo, el VI, al análisis del lenguaje como elemento ingrediente en la trama de una unidad nacional, al tiempo que contempla el supuesto de nación con varios idiomas, o el del idioma en la vida internacional, todo ello en apretada trama con la raza, la geografía, la literatura y el folklore nacional.

Apenas en tres páginas, con segura pincelada, dibuja el esquema de cuestiones que constituyen la urdimbre entre lenguaje y sociedad en las democracias antiguas y modernas. Y en las últimas líneas subraya la importancia del pluralismo cultural y la diversidad individual.

Esteban Mestre

MARIE-LAURE ROGGEMANS: *La ville est un système social*, en Colección "L'agglomération bruxelloise, Approche géographique et sociologique". Editions de L'Institut de Sociologie. Université Libre de Bruxelles, 1971.

Es un estudio del Centro de Sociología General y Metodología de la Universidad Libre de Bruselas dedicado al tema de la *agglomération bruxelloise*, como se define la situación de la capital belga, como un tercer sector dentro del país dividido en dos zonas muy definidas: flamenca y valona. El estudio constituye una aproximación sociológica y teórica al fenómeno urbano; Bruselas es la típica ciudad en transición, y sobre ella se hace un intento de «definición sociológica del fenómeno urbano».

M. Roggemans define la ciudad a partir de los conceptos de "sistema social" y de "integración", como ca-

racterísticas esenciales del fenómeno urbano. Se considera la ciudad un sistema social en cuanto hace relación a modos de vida comunes, a tipos de relaciones entre hombres y al hecho de que los hombres reconozcan como suyos valores y símbolos comunes. Además, la ciudad en cuanto sistema social posee mecanismos de integración de los hombres y de las cosas, integración cultural y espacial.

Después de estudiar en detalle las manifestaciones de la integración urbana, el estudio pasa a ver la especificidad del fenómeno urbano en las sociedades industrializadas.

Con estos conceptos ya elabora-

dos, examina la especial situación de la ciudad de Bruselas. De forma general, las hipótesis de trabajo versan sobre la integración de los hombres en un espacio determinado, el espacio urbano, integración que viene determinada por la infraestruc-

tura económica y social sobre la que se mantiene esa sociedad.

El estudio viene acompañado de una importante bibliografía sobre urbanismo y sociología urbana.

Inés Alberdi

MANUEL RAMÍREZ JIMÉNEZ: *Nuevas perspectivas de la ciencia política*. Colección Monográfica (Universidad de Granada). Granada, 1971, 112 páginas.

Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada —adjunto de la cátedra de Derecho Político—, estudioso en las Universidades de Columbia y Stanford y autor de un libro —del que ya nos hemos ocupado en otro lugar—, *Los grupos de presión en la Segunda República española*, el doctor Ramírez Jiménez nos ofrece ahora un nuevo e importante trabajo, fruto de su participación en el VIII Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política —asociación de la que es miembro titular.

En estas páginas, que el autor ha escrito urgentemente para ofrecernos una perspectiva general de lo que ha sido el VIII Congreso Mundial de Ciencia Política, aborda el examen de cuestiones tan profundas como, por ejemplo, *el valor actual de la Ciencia Política, la restauración del concepto de Ciencia Política, el papel del científico de la política, los problemas metodológicos, el estructuralismo en la política, la modernización de la política y los nuevos caminos de la misma*.

Evidentemente, dada la natural economía de espacio de que dispone una noticia de libro, resulta prácticamente imposible detenernos a examinar con la profundidad que fuere

de desear el contenido doctrinal de esta monografía. Digamos, sin embargo, que en estos momentos se trabaja en la reconstrucción o restauración de la Ciencia Política. Justamente, escribe el autor, desde hace algún tiempo grandes sectores de nuestra disciplina andan empeñados en iniciar y consolidar lo que se ha dado en llamar la reconstrucción o restauración de nuestra ciencia desde una vertiente teórica. Bien entendido que este empeño comienza por rechazar dos salidas fáciles en las que pudiera estarse tentado en caer: el mero retorno a fórmulas anteriores, por brillantes y útiles que en su momento histórico fueran, por un lado; y la actitud de ignorancia ante lo que el saber empírico ha producido.

En otro lugar de la obra el autor contesta a la siguiente interrogación: ¿la Ciencia Política es únicamente especulativa? Lejos de considerar nuestro saber —nos indica el autor— como puramente especulativo, se nos aparece como saber sobre aconteceres humanos, sobre actividades que afectan a millones de vidas humanas. Si la actividad política, según creemos, es actividad ordenadora de esas comunidades humanas, el estudio de la política tiene

por fuerza que ser también estudio que de alguna forma vaya encaminado a lograr lo mejor para esas vidas, a que el proceso integrador que la acción política implica se lleve a cabo en las mejores condiciones posibles, según el contexto sociogeográfico en cuestión. No resulta admisible, desde este punto de vista, contentarse con la configuración de dos mundos radicalmente divorciados: el mundo político científicamente deseable y el mundo político concretamente vivido.

Destaca, igualmente, el doctor Ramírez Jiménez, que, en la actualidad, la Ciencia Política ha vuelto a tropezar con algunas serias dificultades metodológicas, a saber: en los últimos años de la década de los sesenta y en los comienzos de la que ahora nos encontramos los problemas metodológicos en Ciencia Política han vuelto a adquirir relieve por dos suertes de razones. En primer lugar, por el ensanchamiento producido en el panorama tradicional de la relación interdisciplinar. Cuando, a comienzos de siglo, Garner escribía —nos indica el doctor Ramírez Jiménez— su *Introduction to Political Science* destacaba la necesidad de que la Ciencia Política se relacionase con la sociología, la historia y la economía, porque todas estas disciplinas tenían en común el estudio de la vida en sociedad de los hombres. Si desde los momentos en que Garner llamara a esa necesidad la relación no sólo se ha afianzado con esas disciplinas citadas, sino que se ha extendido a algunas otras (la antropología social y las relaciones internacionales, entre ellas); lo cierto es que la peculiaridad de que hablamos en los momentos actuales consiste en la pre-ocupación por descubrir y profun-

dizar en los contactos con ciencias que proceden no del terreno histórico o social, sino del mundo físico-matemático y del mundo psicológico y biológico. Se trata, en primer término, de intentar la aplicación de modelos cuantitativos a la Ciencia Política.

La Ciencia Política, nos dice el autor de esta monografía, está experimentando un resurgimiento que tiene como primer paso el tomar conciencia de su situación actual, del papel que puede desempeñar ante la sociedad de nuestros días y de las fallas y virtudes que hoy la cualifican. En este terreno, simplemente esta toma de conciencia es muy importante, y aquí la Ciencia Política ha tomado la delantera a otras ciencias, como puede ser la sociología, cuyo estancamiento en temas y posturas resulta evidente. De esta forma, la Ciencia Política actual está siendo capaz de desbrozar un nuevo camino por el que se intenta avanzar dejando atrás tanto la situación de crisis de la postguerra mundial, cuanto las vías muertas de un formalismo positivista o un empirismo sociológico que a poco conducen. Haber dado con el meollo del problema y haberse preguntado por su sentido y misión ante el mundo político actual es, sin duda, el gran acierto de la Ciencia Política, que estamos viendo renacer. Su conciencia de saber interdisciplinar, su pregunta sobre la relación entre política y ciencia de la política, su resistencia a contentarse con un papel de pura especulación divorciada de la realidad, su lucha por obtener una independencia crítica frente al contexto político que tienda a condicionarla, todo esto, en suma, pone de manifiesto que nuestra disciplina en los momentos actuales se encuentra en

una coyuntura de la que, en efecto, puede salir recobrado su carácter de ciencia directora que antaño tuviera.

En todo caso, concluye el doctor Ramírez Jiménez, son muchas las puertas que se abren para la Ciencia Política, con un replanteamiento del papel del estudioso de la política de cara a los problemas de la sociedad actual, con la introducción de los métodos matemático y estructuralista, con la aplicación de la teoría económica a la política o con la introducción de variables antro-

pológicas en el estudio de las realidades sociopolíticas de algunos contextos determinados.

En definitiva, la política seguirá siendo, como ya lo es hoy, una realidad mucho más amplia que la estructuración jurídica que de ella pretenda —subraya el autor— un cuerpo constitucional cualquiera. En esta profunda monografía se nos habla, en efecto, del nuevo rumbo de la Ciencia Política, de su importante misión, de su prometedor devenir.

J. M. N. de C.

MAX y HEDWING BORN: *Ciencia y conciencia en la era atómica*. Alianza Editorial. Madrid, 1971.

Este libro reúne una serie de artículos y conferencias del físico alemán Max Born, nacido en 1882, y de su esposa, Hedwing. Son recuerdos y reflexiones sobre la utilidad y el fin de la ciencia.

En sus recuerdos van reflejando el ambiente de las universidades alemanas de su época, su relación con los grandes hombres de la ciencia: Einstein, Max Plank, Heiseberg..., y se va contando el desarrollo de la física atómica.

En la segunda parte del libro los artículos tratan de cuestiones políticas, sociales, éticas y, principalmente, de los problemas surgidos de la aplicación técnica de la física atómica y nuclear y de enorme poder destructivo. De todos los artículos se desprende su honda preocupación por la responsabilidad de la ciencia, sobre todo en la actual situación política internacional, en que juega un papel tan importante el nivel y la técnica del armamento: "...hemos comprendido que, a causa de los resultados de nuestro

trabajo, estamos implicados irremisiblemente en la economía y en la política, en las luchas sociales internas de los países y en las luchas por el poder entre las diversas naciones, y que todo ello nos asigna una gran responsabilidad."

Max Born y su esposa se han propuesto luchar por la paz mundial, y todo el libro es una llamada a la responsabilidad humanitaria de todos, y más aún de los hombres de ciencia. La actual preocupación de Max Born es la búsqueda de aplicaciones pacíficas a la energía atómica, en unión a otros diecisiete investigadores atómicos, que han firmado juntos el Manifiesto de Gotinga. En este manifiesto se proponen, además de la aplicación pacífica de la energía atómica, el trabajar sin presiones ni directrices gubernamentales. "El manifiesto del grupo de Gotinga estaba dictado por la conciencia, ya que este grupo era consciente de su responsabilidad ante su propio pueblo y ante toda la humanidad..."

Inés Alberdi

S. M. LIPSET y A. E. SOLARI: *Élites y desarrollo en América Latina*. Paidós. Buenos Aires, 2.^a edición, 1971. Biblioteca de Psicología Social y Sociología, 512 págs.

Este libro es el resultado de un seminario realizado en la Universidad de Montevideo (Uruguay). Los compiladores, Lipset y Solari, pidieron a varios autores que revisaran sus trabajos y a otros que escribieran unos nuevos. Un repaso a los nombres, entre los que figuran los de los propios compiladores, Ratinoff, H. Cardoso, Horowitz, Quijano Obregón, Landsberger y otros, da idea de la alta calidad de los trabajos.

Como afirman sus autores, el libro no se ocupa de las diferencias conceptuales o ideológicas sobre las élites, correspondientes a las diversas perspectivas desde las cuales puede ser examinado el término. Por el contrario, el interés hacia las élites viene dado por su preocupación por el desarrollo social, económico y político. La mayoría de los gobiernos de América Latina están actualmente controlados por élites u oligarquías, y gran parte de la oposición contra estos gobiernos procede de otras élites.

Aunque hay muchos factores que influyen en la tendencia al desarrollo de una nación, independiente de las diferencias de los sistemas sociales, es evidente que uno de los requisitos para el desarrollo es una élite competente que quiera modernizar su sociedad. Estos ensayos consideran distintos aspectos de élites de Latinoamérica, empresariales, po-

líticas, religiosas, culturales, militares, obreras y movimientos campesinos, sin olvidar el sistema educacional, secundario y universitario, tan importantes en la formación y desarrollo de una élite.

Esta concentración en las élites no quiere decir que la índole de los sistemas económicos o políticos sea menos importante. Pero la suposición fundamental de este libro es que los factores que influyen en la capacidad de las élites desempeñan un papel principal para determinar la tendencia de diversos países al crecimiento económico y la estabilidad política, y que vale la pena considerarlos en profundidad sin tener en cuenta la importancia de otras variables.

A pesar de esto, los problemas del desarrollo y la modernización de América Latina se destacan en todos los ensayos. Los autores, examinando intensivamente los grupos de élites, aíslan los factores que han obstaculizado el progreso latinoamericano y aquellos que pueden contribuir a su desarrollo en el futuro.

En resumen, se trata de una obra de lectura apasionante que presenta un amplio estudio sociológico de una de las variables, hoy por hoy importantes, de los procesos político-sociales de Latinoamérica.

Montserrat Fernández de Loaysa

RAMÓN TAMAMES: *O Brasil e a integração econômico da America Latina*. INTAL, BIA. Buenos Aires, diciembre, 1969.

Este libro es el texto definitivo de un trabajo encargado al profesor Tamames por el INTAL (Instituto para la Integración de América Latina). El trabajo fue presentado con carácter preliminar para un estudio y discusión durante un curso, que se inició el 3 de marzo de 1969, sobre "El Brasil y la integración de la América Latina", realizándose a continuación la redacción definitiva para su difusión general.

El objeto del estudio es analizar la posición actual y la previsible de la economía brasileña dentro del proceso integracionista.

Comienza (tal como nos explica el autor en la nota preliminar) ofreciendo en la introducción una visión panorámica de la economía brasileña, continúa tratando de medir la participación del Brasil en la A. L. A. L. C. (Asociación Latino Americana de Libre Comercio) y el grado de interpenetración real de la economía de Brasil y de los otros países miembros.

El capítulo II cambia completamente de sentido, porque trata de

ver cómo vienen influyendo las decisiones de política comercial del Brasil sobre sus relaciones con los demás miembros del A. L. A. L. C. y de qué forma el proceso de integración influye sobre la elaboración de su política económica.

Analiza a continuación la posición brasileña ante los esquemas subregionales surgidos dentro de la integración de ámbito continental.

Del capítulo IV al VI se dedica a estudiar el aspecto sectorial de la problemática integracionista (sector industrial, transportes, comunicaciones, energía eléctrica).

Aborda en el capítulo VII otras posibilidades de acción común en campos como la investigación científica y tecnológica, la educación, el turismo, etc.

Por último, en el capítulo VIII se ocupa de la posición del sector público en la economía brasileña partiendo del supuesto de que los estados nacionales son los principales protagonistas formales del proceso integracionista.

Cristina Vila Carro

SUZANNE KELLER: *Más allá de la clase dirigente*. Editorial Tecnos, Madrid, 1971, 319 págs.

El tema de las élites sociales, a pesar de la infinidad de libros que se han publicado sobre el mismo, no se agota fácilmente. La razón de ser que justifica la afirmación que antecede es obvia si tenemos en cuenta, como muy bien nos lo señala la autora de estas páginas, que

la jefatura social es una de las fuerzas mantenedoras de la sociedad organizada. Una vez que una población determinada ha alcanzado un cierto volumen, la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales exige una cierta clase de organización y el establecimiento de

unas normas y quehaceres especiales sostenidos por medio de un sistema de creencias. Una vez así organizada, la responsabilidad respecto de la vida común recae no en todos, sino en algunos de sus miembros, principalmente en sus jefes, dioses y gobernantes, es decir, en élites especiales.

El concepto de élites, si aceptamos una de las tesis que defiende la doctora Keller, sigue siendo importante, a saber: el concepto de élites es especialmente útil para aclarar las características más importantes de las sociedades industriales modernas. Es cada vez más evidente que no pueden analizarse por medio de conceptos, tales como clase gobernante, castas y aristocracias, aunque todas éstas rozan una parte de aquello que entendemos por élites. Debido a las características de las sociedades industriales, la importancia social de las élites es cada vez mayor, como lo es la diferencia entre éstas y la clase gobernante.

Luego de exponer con sugestiva brevedad el pensamiento sociopolítico de figuras como, por ejemplo, Saint-Simon, Pareto y Mosca, Karl Mannheim, Harold Lasswell y Raymond Aron en torno del concepto de la clase social, subraya la autora de este libro que, en rigor, es difícil reconstruir cómo o cuándo las clases sociales emergen en la historia. Un hecho es cierto —escribe—: al contrario de lo que con frecuencia se piensa, las clases sociales no son universales. Las sociedades han existido y existen sin ella. Siendo así, se puede prever en el futuro una sociedad sin clases, aunque no un futuro en el que no existan algunas formas de diferenciación jerárquica.

En todo caso, piensa, es evidente

que la división del trabajo es responsable del desarrollo y crecimiento de las clases sociales. En efecto, al principio esta división se produce dentro de la estructura de clan, pero cuando ésta resulta muy pequeña aparece una nueva estructura de clases sociales. La división del trabajo es capaz de extender bajo una u otra forma dos tipos de condiciones: un exceso de comida libera a una parte de la comunidad, permitiéndole llevar libremente a cabo ciertas tareas que, a su vez, crean la base para un desarrollo y una expansión posteriores; o, como en el caso de ciertos países, el clima es tal que se necesita muy poco tiempo para los trabajos de la granja, y los trabajadores pueden permitirse hacer otro tipo de trabajo. No importa lo que lleve consigo este tipo de trabajo, una vez establecido queda asegurado un desarrollo social posterior y vario. Gradualmente, y según que la comunidad sobrepase un determinado nivel en el volumen y desarrollo de las mercancías, aparecen amplios estratos sociales diferenciados por el trabajo y el estilo de vida. Algunas sociedades no se desarrollan hasta ese punto; otras, especialmente las sociedades industriales avanzadas, dan muestra de estar superándolo. Aquellos estratos que social, económica y profesionalmente están muy diferenciados se conocen como clases sociales.

En otro lugar de este libro se nos dice que la sociedad en general puede definirse como un estado de espíritu que existe gracias a que el hombre la admite y reconoce. La supervivencia colectiva está sujeta al hilo de la creencia colectiva, y las instituciones son tan fuertes como las imaginaciones de quienes las sostienen. La indiferencia social y la

falta de creencias, más que la oposición activa, pueden minar la supervivencia común. Un antídoto muy usado contra esta amenaza para los guardianes del orden social es ocultar ese orden, sus instituciones y representantes humanos bajo la mística y el misterio. Los rituales colectivos dan una cierta importancia a esa precaria balanza entre la vida y la muerte, el nacer y el acabar, dramatizando los milagros y los triunfos sobre las fuerzas destructoras. Amor, poder y muerte, los tres mayores vínculos de la solidaridad social, son empleados por los grupos para mantener el interés, la atención y la ayuda de sus miembros. Mientras que los hombres estén fascinados, el individuo, el grupo o la sociedad, manejando esa fascinación, son capaces de mantenerse. Todo gran dirigente se apoya en el secreto; todo gran profesor, en dejar algunas cosas inexplicadas. Los mitos mejores son aquellos que continúan sin resolverse. Las élites —subraya admirablemente la doctora Keller—, como guardianes de la vida colectiva, desarrollan también un halo de misterio y de mística enraizados en la distancia social, la diferencia y la jerarquía.

A nuestro parecer, uno de los capítulos más bellos y profundos de toda la obra de la doctora Keller lo constituye, sin duda, el referente al tema del resurgir y declinar de las élites. El espíritu y vitalidad de una sociedad, su elasticidad y el sentido de bienestar entre sus miembros dependen, en gran parte, del

carácter de sus élites estratégicas. La supervivencia de las élites estratégicas no es, por consiguiente, menos importante para el bien de los hombres como la supervivencia de los individuos y de los grupos sociales a quienes están vinculados, aunque nuestro conocimiento de este aspecto de la estructura y cambios sociales sea limitado.

Las ideas actuales —escribe la doctora Keller— que se tienen sobre las causas del resurgir y del declinar de las élites recuerdan a las de los pensadores del siglo XIX, quienes, de acuerdo con el carácter darwiniano de su época, interpretaron, en gran parte, una serie de uniformidades sociales como manifestaciones de determinadas leyes biológicas subyacentes. A quienes sobrevivían en la lucha con la naturaleza y los hombres se les consideraba los mejores. Pero ¿qué decir si “el mejor” fracasaba en la supervivencia, como atestiguaba la larga experiencia histórica? La respuesta, pensaron algunos escritores, estaba en algún defecto de su constitución biológica, que no era visible en principio, pero que gradualmente exigía cada vez más víctimas, hasta que acabara, finalmente, con linajes enteros.

En las sociedades muy industrializadas ésta podría ser la más trascendente conclusión de estas páginas, el poder se ha hecho menos arbitrario y personal y cada vez más se comparte entre los grupos y las instituciones.

J. M. N. de C.

F. P. WALTERS: *Historia de la Sociedad de Naciones*. Ed. Tecnos. Madrid, 1971. 797 págs.

El propósito de este libro, como explicita su autor, es el de "seguir la historia del crecimiento y caída de la Sociedad de Naciones a través de los veinte años llenos de sucesos en los que llevó consigo gran parte de las esperanzas y venturas del género humano"; y a lo largo de las cinco partes que comprende esta voluminosa edición se nos ofrece una descripción muy detallada de los principales acontecimientos mundiales y de todos los pormenores que ocurrieron en el seno de este organismo y que, en mayor o menor medida, determinaron su evolución histórica.

Extendiéndose hasta los antecedentes de la Sociedad de Naciones, que venía a ocupar el vacío de una organización supranacional que la Primera Guerra Mundial evidenció y que, gracias a un estado internacional de opinión muy favorable —los horrores de la guerra estaban muy próximos en la memoria— y al esfuerzo personal desplegado por el presidente Wilson para su constitución, pudo convertirse en realidad; F. P. Walters analiza sus orígenes remotos, que encuentra en las fuerzas que impulsaron a los hombres a procurarse una organización internacional, y entre las que destacan, como fundamentales, el pacifismo religioso y el derecho internacional, que sentaron las bases de organismos que resultan pasos previos muy claros de la Sociedad de Naciones.

Analizando los factores que posibilitaron el nacimiento inmediato de la Sociedad de Naciones, encontramos cómo en la Conferencia de Paz de 1919 se creó el comité que, pre-

sidido por Wilson y con la adhesión de numerosos países no beligerantes, trabajó sobre el anteproyecto anglo-norteamericano elaborado en secreto durante los días finales de las hostilidades, y que dio origen a la adopción del pacto por parte de 42 países en abril de 1919, aunque oficialmente, por ser parte integrante del Tratado de Versalles, no funcionara hasta enero de 1920.

Las primeras crisis no tardaron en aparecer, y entre ellas supuso un rudo golpe el abandono por parte de los Estados Unidos de la Sociedad, al lograr los elementos aislacionistas que el Senado no aceptara la ratificación del tratado y, con él, del pacto. Todo esto no venía sino a corroborar la existencia de unos vicios iniciales en la constitución, un tanto fácil y apresurada, del nuevo organismo internacional; vicios que el autor concreta en las reservas con que los expertos aceptaban a éste, que si bien respondía a un anhelo claramente manifestado a nivel popular, no se concretaba sino en forma confusa.

Estas dificultades iniciales, agravadas por las tensiones mundiales que se fueron planteando, marcan la primera etapa de la Sociedad de Naciones, que se extiende hasta septiembre de 1923. La estructura, organización interna y composición se fueron detallando y determinando, muchas veces, en función de las exigencias que las propias necesidades históricas imponían; estos detalles organizativos y de creación de nuevos y necesarios departamentos, en unión con los problemas más destacados de la política internacio-

nal, como el incumplido control de desarme, ocuparon prácticamente la totalidad de los laboriosos trabajos que se realizaron. Al tiempo, se verificaban dos hechos que habrían de tener una trascendental importancia para el futuro de la Sociedad y de la misma humanidad: la ocupación del territorio del Ruhr, con las consecuencias económicas e ideológicas que acarrearía a la Alemania pre-nazi, y la toma del poder en Italia por parte de Mussolini, que marcaba el ascenso del fascismo.

La segunda etapa presupone para la Sociedad de Naciones el logro de una estabilidad y ejecutoriedad pragmática de sus acuerdos, de cara a un enfrentamiento con la propia dinámica política internacional, que, de hecho, no volvería a obtener. Sus principales organismos dependientes logran un funcionamiento efectivo que recompensa los duros esfuerzos realizados en la consecución de este empeño (organismos tales como Organización Económica y Financiera, Organización para la Salud, Organización Internacional del Trabajo, etcétera).

El principal contenido polémico y de trabajo de esta etapa lo ocuparía el tema de la admisión de Alemania, que entró en calidad de miembro permanente del Consejo en enero de 1926, lo que implicó una pequeña crisis, fácilmente obviada, al retirarse los representantes de España y Brasil.

La Sociedad de Naciones no fue insensible a la onda expansiva y desequilibradora que produjo la Gran Depresión; los principales efectos se centraron, en este caso, en dos campos; por un lado, hizo nulos todos los acuerdos de cooperación económica que habían sido te-

ma de trabajo durante la laboriosa Conferencia Económica de 1927, echando por tierra los intentos de supresión aduanera e integración económica; por otro lado, fortaleció el espíritu nacionalista y aislacionista, frente al que continuamente tenía que luchar la Sociedad, favoreciendo la toma del poder de nuevos gobiernos de tendencias marcadamente nacionalistas que, *a posteriori*, iban a marcar el origen de una larga serie de conflictos que harían inútiles los principios operativos del organismo internacional creado.

La beligerancia abierta de los regímenes totalitarios, y que se expresó en acontecimientos como los incidentes de Manchuria, las primeras tensiones en Dantzig, la guerra de Etiopía, la formación del Eje, la guerra civil española, la guerra chino-japonesa..., marcan una tensión belicista creciente que desembocaría en la Segunda Guerra Mundial, y con esta escalada bélica, un paralelo declive de la Sociedad, que contempla la inutilidad de sus intentos de lograr un espíritu aperturista hacia la comprensión internacional y de llegar a la pacificación y al desarme.

Fue, como señala el autor, la propia traición al pacto inicial de la Sociedad, en función de unos pretendidos intereses nacionales, por los propios países miembros lo que acabó con ella. Sin embargo, dio origen a que, una vez finalizada la guerra mundial, se replanteara la situación, y en base a su propia experiencia, mostrara la necesidad de establecer nuevas bases y más profundas que hicieran resurgir el espíritu de pacificación y cooperación internacional.

Hay que destacar la documenta-

ción que en todo instante está presente en la obra, el perfecto conocimiento del tema por el autor y la importancia de los acontecimientos analizados, acontecimientos que no

nos resultan extraños, sino muy cercanos a nuestra propia realidad histórica.

Eduardo Moreno Cerezo

DONALD W. TREADGOLD: *El desarrollo de la U. R. S. S.* Editorial Tecnos, Madrid, 1970, 437 págs.

Bajo la dirección del doctor Donald W. Treadgold, un grupo de profesores universitarios, pertenecientes a muy diversas ramas del saber, hicieron realidad la idea de examinar con toda sinceridad y detenimiento el fenómeno social, económico y político de la Unión Soviética. A diferencia de la generalidad de los trabajos que sobre este tema conocemos, que, como es bien sabido, se limitan a estudiar un determinado aspecto de la Unión Soviética, el que ocupa nuestra atención, por el contrario, si de algo peca es de la extensa y profunda referencia que se nos ofrece de la estructura sociopolítica y socioeconómica del pueblo ruso. A pesar de la amplitud temática de estas páginas, el director de las mismas, con evidente modestia, subraya que "los problemas fundamentales concernientes al desarrollo actual de la U. R. S. S. están muy lejos de haber sido agotados en el simposio que ofrecemos. No ya para la solución, sino para la delimitación de algunos, se precisan más investigaciones; en más de un problema la falta de fuentes materiales que han llegado a nosotros nos condena a una ignorancia perpetua".

Abordar el estudio de la U. R. S. S. constituye, a nuestro parecer, una delicada tarea. Es, pues, de agradecer al doctor Donald W. Treadgold

la elocuente advertencia que, en torno de la ideología y sólida formación universitaria de los diferentes colaboradores de estas páginas, nos hace: "Entre los colaboradores de este libro hay hombres nacidos en una docena de países y que son ahora ciudadanos de cinco (Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y la Unión Soviética), que se adscriben a muy distintas posiciones políticas y religiosas (o que no se adscriben a ninguna), que han sufrido persecución bajo regímenes diferentes o conocido la libertad bajo otros, pero que hablan el lenguaje internacional y supranacional de la ciencia y que están comprometidos en la búsqueda de ese valor humano esquivo pero vinculante: la verdad."

La primera nota sumamente original que en nuestro tiempo podemos apreciar en el proceso del desarrollo de la U. R. S. S. estriba en la gran importancia e influencia alcanzada —éste es el parecer del doctor Brzezinski (colaborador de estas páginas)— por la economía. En los últimos años, efectivamente, se ha hablado mucho sobre el desarrollo socioeconómico de la sociedad soviética. Se ha dicho que el alto nivel cultural y la madurez económica que ha alcanzado dicha sociedad llevarían necesariamente a una profunda transformación del orden político, y con este sentido se ha em-

pleado profusamente conceptos como "liberalización" o "democratización". Aunque, por el momento, el factor político sigue siendo predominante en el sistema soviético, es claro que esta supremacía de lo político no debe entenderse como existiendo en el vacío, independientemente del contexto socioeconómico. El papel conformador de los factores dinámicos en la política soviética debe entenderse en un marco global que los relacione con los significativos cambios que han tenido lugar en la U. R. S. S. durante las últimas décadas.

Predominan en las páginas que comentamos las afirmaciones y los juicios de intenso color sociopolítico. El tema de la Unión Soviética siempre nos lleva, inevitablemente, a la perspectiva esencialmente política. Esto, naturalmente, no quiere decir que el hombre contemporáneo no se sienta atraído por los valores espirituales o estéticos que caracterizan los últimos doscientos años de este pueblo. En la actualidad, si aceptamos algunas de las tesis que defienden la generalidad de los colaboradores de esta obra, las cosas han cambiado muy sensiblemente. Así, por ejemplo —en opinión del profesor Alfred G. Meyer—, la sociedad rusa considerada en su conjunto nos ofrece el aspecto de una estructura autoritaria de tipo burocrático en la que se reproducen todos los rasgos constitutivos de la burocracia. El gran desarrollo de la especialización de funciones y, por consiguiente, la multiplicidad de mediaciones y jurisdicciones constituye tal vez el rasgo más característico de tal sistema. Todo ciudadano es funcionario público, y, en una alta proporción, está sometido a una serie de competencias de tipo buro-

crático. En cualquier caso, ha de enfrentarse a diario con una pluralidad de delegaciones de poder, cada una de las cuales forma parte de la estructura corporativa misma.

Uno de los capítulos más atrayentes de este libro —con serlo casi todos— es el referente a las relaciones entre Rusia y Occidente. Justamente, las comparaciones entre Rusia y «Occidente» han constituido el caballo de batalla de los historiadores y observadores contemporáneos durante mucho tiempo, y no parece que este aspecto del problema esté agotado. Existe una interrogante que demanda, no obstante el muchísimo tiempo transcurrido desde que se planteó por primera vez, urgente solución, a saber: ¿pertenece Rusia al Occidente o no? ¿Forma parte de Occidente o es ajena al claustro de naciones occidentales? Históricamente —ha escrito el doctor Henry L. Roberts (colaborador, igualmente, de las páginas de este libro)— está claro que el interés y apasionamiento que han suscitado estas cuestiones se derivan de la inclusión en uno u otro campo. Y aunque los historiadores prefieren, a veces, darle un enfoque diferente al problema, esta cuestión continúa latente en todas las discusiones sobre Rusia y el Occidente.

Piensa el autor que acabamos de citar que jamás se podrá llegar a una solución aceptable si se siguen estableciendo comparaciones entre la forma de ser, de pensar y actuar tanto de Rusia como de Occidente. Las comparaciones, en rigor, no hacen otra cosa que aumentar la confusión intelectual. Por otra parte, la inclinación a realizar esta absurda comparación, subraya el doctor Henry L. Roberts, tan sólo surge de tarde en tarde. Si retrocedemos —escribe— diez o veinte años antes de

estallar la Primera Guerra Mundial, tendremos la impresión de que durante un breve período de tiempo el viejo debate sobre la relación entre Rusia y Occidente estaba perdiendo importancia y relevancia. Eran los años del gran florecimiento cultural e intelectual, cuyas consecuencias todavía duran y que, mirado retrospectivamente, puede que haya sido una de las más importantes líneas de demarcación de la historia. Rusia, a la sazón en su "Edad de Plata", se incorporó inmediata y plenamente al movimiento cultural mundial, reuniendo en sus filas a muchos de los más destacados hombres

y no existiendo ningún retraso significativo. En este abrirse camino de Rusia, al principio en un estrecho frente artístico y científico, el tradicional debate sobre Rusia y Occidente parecía fuera de lugar y, si no definitivamente superado, al menos sobrepasado por nuevos horizontes y conflictos. La Primera Guerra Mundial y las revoluciones rusas vinieron a interrumpir en gran medida esta evolución, y, consecuentemente, la vieja antítesis reapareció en la cruda fórmula de comunismo contra "imperialismo".

J. M. N. de C.

ALFREDO MASCIA: *Política y tango*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1970. 315 páginas.

Partiendo de un análisis de la situación real de la Argentina, de sus posibilidades infraestructurales y de sus condicionantes naturales, no nos resulta difícil cerciorarnos de la evidente contradicción existente entre sus posibilidades y su realidad, esto es, de la disparidad, de hecho, entre potencial económico de este país y su nivel actual.

Todo ello conduce a una disfuncionalidad macrosocial que se extiende al campo de las relaciones individuales y, en especial, al del comportamiento, el cual se manifiesta incoherenciado por la inexistencia de las correspondientes estructuras sociales que posibiliten la plena realización, a través de un proceso de personalización en función de unos objetivos claramente identificados del individuo.

Como consecuencia de este análisis, obtenemos la evidencia de una serie de realidades de carácter his-

tórico que justifican la situación de hecho y que se concretan en:

- La ausencia de una política global de fines establecidos que se mantenga en continuidad, y no a base de alteraciones constantes que difuminan la concreción de unas metas que, como ocurre, son objeto de múltiples alteraciones.
- Este problema general trasciende a las instituciones sociales, caracterizadas por un funcionamiento deficiente que imposibilita la óptima utilización de los recursos y, por ello, el que la Argentina se sitúe en un plano acorde a su capacidad.
- La alteración del orden correspondiente entre la política y la economía, no siendo capaz la primera de delimitar unas líneas de actuación, actuando la segunda como factor deter-

minante de las decisiones en ausencia de unos principios filosóficos que la orienten.

- Incoherencia de la política económica y empresarial; el cuadro de descoordinación estatal que se ofrece inestabiliza la demanda efectiva y no estimula el crecimiento, al tiempo que genera, en consecuencia, reacciones psicológicas que dificultan el progreso social.
- La movilidad social altamente influida por factores de tipo exclusivamente emotivo, lo que origina una disgregación de grupos antagónicos.
- Por último, la ausencia de dirigentes capaces de desarrollar programas eficientes, hecho determinado por lo contingente de la situación.

Toda esta serie de transmisión de efectos disfuncionales, desde un «problema-base» —la ausencia de una política general definida y continuada—, evidencia la necesidad de un tratamiento global del problema mediante un enfoque nuevo que ahonde sobre los problemas fundamentales y que a su vez sea capaz de transmitir un similar “efecto-cadena”, esta vez de carácter positivo y equilibrador, sobre el resto de las disfuncionalidades.

Se trata de estimular un nuevo ordenamiento político que asegure un cambio en las actitudes y comportamiento de los individuos. Este nuevo ordenamiento, orientado sobre unos principios filosóficos (el qué se debe de hacer), se concreta en unos objetivos (el qué hay que hacer), constituyendo la auténtica labor política, esto es, la labor de decisión o delimitación del campo de acción. Para la consecución de los

finés, para la garantía de su cumplimiento se precisa una conexión con la técnica (el cómo debe de hacerse) que en este nuevo enfoque se reduce a su verdadero contenido, esto es, a una dependencia de acción, en una mera labor ejecutiva y de coordinación, que altere el cuadro de relaciones que actualmente se mantiene en el país.

Si la finalidad, como se ha fijado, consiste en la alteración de la conducta humana, necesariamente ha de contener una serie de condiciones básicas, tales como:

El logro de un desarrollo económico que se manifieste en una elevación sostenida del nivel de vida, base ineludible para facilitar el perfeccionamiento del hombre. Para ello habrá que actuar sobre las variables económicas, tanto a escala macroeconómica como microeconómica, que aseguren incrementos en la productividad y un ritmo sostenido de crecimiento.

La actuación decidida sobre las unidades básicas sociales, que el autor centra en la familia y la empresa, que transmitirán los efectos beneficiosos de su nueva ejecución ordenada a escala colectiva.

En ello está implícita la necesidad de un nuevo programa educacional que pueda, por un lado, desarrollar una nueva mentalidad de comprensión hacia nuevos objetivos y permitir el establecimiento de normas y relaciones sociales de mayor amplitud y riqueza de contenido y en las que se funcione la actuación de las instituciones sociales. Y, por otro lado, se manifieste en el surgimiento de dirigentes, a todos los niveles, que sean capaces de alcanzar las metas que ellos mismos habrán fijado con anterioridad.

En consecuencia, se precisa una acción detenidamente planificada que recoja con claridad las metas propuestas, teniendo en cuenta los medios existentes, y para la que la técnica constituye un elemento esencial. La visión global e integrada de todos los problemas se convierte en necesaria si queremos reflejar todas las interrelaciones y dependencias en el plan general —que define la estrategia a seguir— y que comporta todos los programas a medio plazo.

Uno de los problemas trascendentes con que se enfrenta el modelo que el autor propone es el de la comunicación, en el sentido de poder transmitir, y por consiguiente de hacer partícipe, las necesidades que se vayan planteando. Esta comunicación se entiende en un sentido integral y que abarca las sucesivas fases de conocimiento - comprensión - convicción - acción. Los requisitos para la consecución de esta "transmisión" se analizan de acuerdo con

las características y particularidades del pueblo argentino.

Un último análisis que dedica el libro, y que resulta de gran interés, es el del tango como expresión más auténtica y menos mediatizada del vivir porteño. A través de su evolución podemos remontarnos a la comprensión de toda una dinámica histórica de una sociedad, y resulta, en cualquier caso, un elemento muy valioso para desentrañar el sentir de un pueblo de cara a unos condicionantes que, en mayor o menor medida, se han institucionalizado.

Esta síntesis del libro del profesor A. Mascia —doctor en Ciencias Económicas y director de la Escuela de Dirigentes de la Fundación Galileo en la Argentina— nos lleva a la consideración de la validez e interés que puede ofrecer la obra en el tratamiento de una problemática que no se circunscribe únicamente a la Argentina.

Eduardo Moreno Cerezo

CLARK WISSLER: *Los indios de los Estados Unidos de América*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1970. 398 págs.

Editado por vez primera en 1940, el presente libro constituye una reedición de aquél modificada en parte por los importantes descubrimientos que sobre el tema se realizaron a partir de la década de los años cuarenta. Su autor, doctor en Antropología en el Museo Norteamericano de Historia Natural y especialista de primera magnitud acerca de los indios norteamericanos, nos va introduciendo en su estudio de forma tal que acabamos obteniendo una visión exacta y global de la historia, significado y papel jugado

por los indios aborígenes en el Nuevo Continente; visión totalmente detenida, erudita y no exenta de anécdotas y particularidades que dotan al libro de una amenidad e interés resaltable.

De las tres partes claramente diferenciadas de que consta el libro, en la primera se nos ofrece una documentada opinión sobre la llegada de los primeros pobladores al continente americano —que se remonta hacia el año 7.000 a. de C.—, y de la que entre las diversas hipótesis mantenidas sobre este oscuro punto

parece la más plausible aquella que justifica estos orígenes como consecuencia de las migraciones efectuadas desde Siberia por individuos mongoloides en busca de caza; migraciones que no se detuvieron en el norte, sino que fueron avanzando hacia el sur, siendo reforzadas por posteriores oleadas de cazadores que se asentaron definitivamente en el territorio virgen.

De estos primitivos cazadores nómadas surgen algunas tribus características que marcan diferentes grados de evolución, destacando de entre ellas a los *Stone boilers* (denominados así por la utilización de piedras calientes para la cocción de alimentos), que se mantuvieron en este estado histórico hasta la llegada de los primeros colonizadores europeos; asimismo, se delimita claramente la aparición y uso, por vez primera en territorio norteamericano, de la agricultura y alfarería, y esto se acompaña de una amplia explicación, apoyada en la utilización de los descubrimientos arqueológicos últimamente realizados de los métodos de vida, hábitáculos y particularidades, algunas de las cuales nos resultan muy cercanas, de estos aborígenes con una minuciosidad y exactitud notables.

La segunda parte comprende un amplio estudio de las grandes familias lingüísticas, en cada una de las cuales se engloban numerosas tribus indias independientes e incluso, muy a menudo, rivales entre sí.

Esta descripción introspecciona sobre la historia, formación, composición y generalidades de cada una de dichas familias.

Destaca el enfoque que presta el autor al hecho —hasta ahora muy poco cuestionado— de la colonización blanca; las disfuncionalidades

y conflictos que surgieron con el choque de dos culturas hasta entonces distintas y totalmente separadas y que provocaron una ruptura dentro de la tradición cultural india, que es analizada detalladamente. Resulta interesante comprobar dentro del enfoque de la obra la reacción que los colonizadores adoptaron al contactar con los primitivos pobladores, reacción que es analizada con gran objetividad e incluso apartándose de los enfoques tradicionales a los que estamos acostumbrados; evidenciándose la incompreensión y relación de dominio, amparada en la fuerza que impusieron, lo que condujo a una distorsión absoluta dentro de las tribus indias que se manifestó invariablemente en enfrentamientos y levantamientos suicidas aplastados por el poder colonizador.

Wissler trata con gran cuidado el tema, y a través de él aparecen figuras que nos son muy conocidas, tales como Toro Sentado, Nube Roja, Gerónimo..., y otras hasta ahora prácticamente olvidadas y que componen un cuadro global de inestimable interés para comprender el carácter y disposición del indio norteamericano, debidamente encuadrado dentro de la particularidad tribal.

El choque a que estuvieron sometidas estas tribus provocó su total despersonalización cultural y el casi exterminio demográfico, que no se contuvo hasta bien entrado el presente siglo. Este tal vez sea uno de los puntos de reflexión de más interés que nos pueda ofrecer el libro.

La tercera parte trata de la vida india en general; en ella se analiza la uniformidad y desindividualización en la vida y costumbres que sufren los indios, como consecuencia

de su asimilación a los esquemas que la nueva corriente civilizadora les impuso. En este proceso asimilacionista el intercambio de usos jugó un papel destacable, y las naciones indias, como factor más débil, recibieron en este aspecto una influencia muy superior a la que ellas pudieran prestar a los hombres blancos. Usos tales como las armas de fuego, el caballo y el aguardiente son estudiados aisladamente, por el amplio eco que recibieron inmediatamente entre las tribus, contribuyendo alguno de ellos claramente a la decadencia india y su declive demográfico; sin embargo, la obra no olvida las importantes prestaciones que la antigua cultura americana realizó a la civilización occidental, y que abarca desde el tabaco, como más conocido exponente, hasta el maíz.

Hay que resaltar, ya al final del trabajo, la descripción de la vida in-

dia actual; su proceso de adscripción a las reservas y el desenvolvimiento en éstas, la marginación social realizada y, en especial, la total posibilidad de su incorporación a la vida moderna, hasta el momento apenas tenida en cuenta y sólo llevada a la práctica en forma tímida y recelosa.

En definitiva, la obra constituye un importante documento antropológico, en la que Wissler nos ofrece un trabajo muy útil sobre los orígenes y composición de los antiguos pobladores de los Estados Unidos, así como de las consecuencias del choque de dos civilizaciones; quedando para el lector una amplia gama de sugerencias. Lo cuidado de la edición, la facilidad expositiva del autor, que le hace accesible a cualquier tipo de formación, refuerzan el interés del libro y recomiendan su agradable lectura.

Eduardo Moreno Cerezo

EMILIANO AGUADO: *Ortega y Gasset*. Epesa, Madrid, 1970, 198 págs.

La presencia de Ortega y Gasset en la vida intelectual española de los últimos años es evidente y, desde luego, no es debido a la continua reedición de sus obras —cosa que en buena lógica justificaría su actualidad— y, por otra parte, tampoco se debe al cuidado, a la vigilia y al mimo con el que los que fueron sus más cualificados discípulos han procurado mantener enhiesta la figura del insigne maestro de pensadores. La explicación a este hecho singular —de singular ineludiblemente tenemos que considerar la vigencia de nuestro alto pensador al cumplirse los quince años de su ausencia definitiva— se debe a dos

causas esenciales: a que no haya surgido en el transcurso del presente cambio generacional —sabido es que Ortega y Gasset cifraba en quince años el momento del relevo de una generación por otra— una figura que en el campo del pensamiento pudiera eclipsar al insigne maestro y, por otra parte, la circunstancia palpable de que la generalidad de los intelectuales españoles han redescubierto en sus libros matices, líneas y conceptos que son apropiadísimos para su aplicación a la sociedad de nuestro tiempo. El pensamiento del insigne autor de *La rebelión de las masas* sirve para encontrar una explicación idónea a

todos o a casi todos los sucesos que en lo político, lo social y lo ético están aconteciendo en la hora presente.

No nos sorprende, pues, la intensa vigencia de su clara ideología —ideología que creemos aprovechable al máximo en la generalidad de los campos de actuación del saber humano— ni, consiguientemente, que sobre el profundo maestro se estén publicando los más y mejores trabajos. Por otra parte, aquellos aspectos del pensamiento orteguiano menos conocidos por el lector medio como, por ejemplo, sus meditaciones sobre temas jurídicos, políticos y económicos —también podríamos incluir su faceta de dinámico periodista— han sido sacados a la luz con suficiencia y acierto más que probado por una serie de profesores universitarios españoles —Eliás de Tejada, Legaz Lacambra, Hierro S. Pescador, López Medel, Cepeda Calzada y Gonzalo Redondo entre otros— que han dado cima a la empresa, no exenta de idealismo, de lograr examinar y estudiar hasta su más recóndito detalle cualquier vertiente del pensamiento del filósofo madrileño.

A los nombres anteriormente indicados, tenemos que agregar, en cumplimiento de estricta justicia, el del doctor Emiliano Aguado —discípulo directo de Ortega y Gasset— autor de un bellissimo trabajo sobre el maestro en el que, con evidente rigurosidad científica, nos narra el autor la forma en que se verificó el proceso ascensional ideológico del autor de *España invertebrada*. Las páginas que justifican nuestro comentario crítico tienen la misión primordial de ofrecer una imagen humana e ideológica de nuestro pensador. Pocas veces, en efecto, se

ha pretendido conseguir esto, a saber: demostrar que por extraordinaria que sea la figura de un hombre siempre, a la postre, podemos encontrar en el mismo —valga la redundancia —la imagen del hombre mismo. Se entremezclan, pues, en las páginas que comentamos recuerdos personales del autor, ideas y actitudes del insigne maestro. Quizá, a nuestro modesto parecer, las páginas en las que, sin duda, más acertadamente se expone la auténtica dimensión del quehacer pedagógico de Ortega y Gasset —esta fue su auténtica y más querida función— son, precisamente, las iniciales del libro. En ellas, nos confiesa el doctor Emiliano Aguado, está la gran síntesis de la vocación filosófica de un hombre. “Mientras hablaba —se nos dice en las páginas citadas—, todos los que le escuchábamos, antes o después, acabábamos por olvidar que existe una cosa llamada filosofía con palabras ceñudas, casi siempre en alguna lengua rara y con ideas delgaditas que es preciso seguir haciendo que sean aún más delgadas para que se nos tenga por sagaces. Sabíamos que Ortega se refería a nosotros mismos, a cada uno, al mundo que había alrededor y al que bullía en nuestro interior. No era cosa de aprender pasivamente lo que estaba ya en los libros; era cosa de leerlos de un modo distinto, relacionándolos con la porción de realidad que daba entonces forma a nuestra vida. Era como si, sin saberlo, estuviéramos asistiendo a la situación vital que le hizo decir a Ortega desde muy joven: “Yo soy yo y mi circunstancia.” Dudo mucho —señala el autor— que haya vivido nadie semejante peripecia como los que asistíamos a las clases del Museo Pedagógico, aunque muchos ha-

yan sentido a fondo también esas palabras". En cuanto antecede, justamente, tenemos el mejor de cuantos elogios pueden dedicarse a un maestro: reconocer públicamente —y máxime en estos tiempos que corren— que la relación entre profesor y alumno no es otra que la de enseñar y aprender.

Naturalmente, lo que más nos fascina de la generosa figura de Ortega y Gasset, extremo en el que también coincide el autor de estas páginas, es la elegancia espiritual con la que siempre desdeñó la idea del poder político. Ortega y Gasset fue en este sentido uno de los hombres más honestos que España ha producido y, sin embargo, bien puede afirmarse que, en determinados momentos, la política nacional fue lo que su pensamiento dictó. Al mismo tiempo, cosa insólita en un filósofo —conocida es la proverbial soberbia de las mentes pensantes—, reconoció y advirtió proféticamente los errores cometidos en su actuación política y aquellos otros que fácilmente se cometerían de elegir un derrotero u otro. Hoy, efectivamente, se lee como ejemplo antológico de su sagacidad sociopolítica aquel sugestivo artículo de *El Sol* titulado "El error Berenguer".

La presencia de Ortega y Gasset no se limitó, no podía limitarse, al contorno geográfico de nuestra Península. Ciertamente, como subraya el doctor Emiliano Aguado, sus empresas intelectuales iban un poco más allá de nuestro horizonte patrio. Y así, por supuesto, su empresa más querida, la *Revista de Occidente* y la editorial del mismo nombre, iba dirigida al mundo de habla española, a España y a América, y desde el primer número —seguimos al pie de la letra el pensamiento del autor

de este libro— se vio que no buscaba ni a los especialistas ni a los diletantes: buscaba el hombre entero y verdadero que siente algo más que mera curiosidad por lo que piensa y lo que se hace en su tiempo. Era menester primero que viese con claridad las realidades vivas, tangibles, y después que aprendiera a pensar sobre ellas. Lo que ahora puede preguntarse es si existía en la España de 1923 un hombre semejante, y esto es primordial, porque al cabo de ocho o diez años, la revista impuso su comportamiento intelectual a grandes sectores de la sociedad. O ese hombre existía y Ortega no hizo más que potenciar sus dotes de mente y corazón, o no existía y Ortega le inventó. No ha habido nada en España —agrega el doctor Emiliano Aguado— que con tan pocos medios y tanto silencio ejerciese un influjo tan profundo sobre la sociedad. Tan recio fue este influjo y tan omnívoro, que unos decenios después, cuando cayeron sobre el país todas las desdichas que tanto nos duelen todavía, los unos y los otros estudiaron la influencia de la *Revista de Occidente* como causa de que no pudieran evitarse: los comunistas pensaban que Ortega y Gasset, con su visión individualista, impidió el desenvolvimiento de las ideas sociales de la clase media y, sobre todo, de los intelectuales; los liberales decían que Ortega, con sus reparos a la tradición liberal y democrática y con su menosprecio de los republicanos históricos, había impedido que los intelectuales españoles tuvieran fe en los ideales de la República; los amantes del pasado argüían que Ortega, con su despego para lo que supuso la Restauración y su unión

con los republicanos, hizo imposible el mantenimiento de la monarquía.

Nos interesa, además de lo anteriormente expuesto, dejar constancia de que Ortega y Gasset fue, por encima de todo, un gran español. También, lo mismo que al maestro Unamuno y a tantos otros hombres de su generación, le dolía España. Este fue el motivo de que uno de sus libros más sugestivos —es obvio que nos referimos a su *España invertebrada*— estuviese plenamente consagrado a la meditación de nuestros problemas sociales y políticos. El principal problema abordado por Ortega, según nos recuerda el doctor Emiliano Aguado, era el del separatismo nacional. Ortega consideraba que se trataba de un fenómeno normal —todo lo normal que puede, claro está, resultar un fenómeno— y, en efecto, él vislumbró el origen de nuestro mal endémico —cosa que nadie en su época había alcanzado a ver—, a saber: “Es claro que el regionalismo catalán y el vasco, aunque no tengan importancia ni sus programas ni sus llamamientos de masas, no son mero capricho de unos cuantos. Representan más bien este proceso de desintegración de un pueblo que no encuentra ningún programa sugestivo de vida. Como no hay nada que hacer en común, las partes que formaron un todo quieren ser todos autónomos, y cosas que en otro tiempo hubieran pasado inadvertidas o como peripecias de poca monta, se exacerban y se convierten en montañas, porque la sensibilidad está herida.”

A tenor de cuanto antecede, tesis en la que el autor de este libro concentra cuanto de excepcional filósofo de la política había en Ortega, hay que considerar que, en efecto, la

convivencia —en el mejor sentido orteguiano— no consiste en sestar juntos, sino en hacer cosas entre todos, y esto es lo que perciben claramente las distintas clases sociales cuando la nación tiene un cometido nacional. Hay una obra común en la que colaboran todos, y esto es lo que importa; cada gremio, cada oficio procura hacer bien lo que le está encomendado y ocupa un lugar insustituible en el organismo social desde el que se relaciona con los otros gremios, con los demás oficios, sintiendo así sus posibilidades y sus fronteras. Por eso, cita que expone el doctor Emiliano Aguado, en las páginas finales de su libro, “lo que pasaba en España en el primer cuarto de este siglo era algo enteramente distinto: ni el político sabía nada del intelectual, ni el intelectual del obrero, ni el obrero del militar, ni el militar del comerciante, ni el comerciante del aristócrata, ni el aristócrata del comerciante, el obrero, el intelectual ni el funcionario. El particularismo de los grupos étnicos se repetía en las clases sociales con más gravedad y más peligro de desintegración nacional”. En definitiva, Ortega y Gasset nos enseñó, como se nos advierte en este delicioso libro —libro de los que se leen y releen—, algo más que filosofía, algo más que sociología, algo más que mera literatura. Nos enseñó el valor que para un pueblo tiene, cara al futuro, el conseguir la unidad nacional. Esa unidad de la que, en efecto, uno de sus más queridos y prometedores discípulos —José Antonio Primo de Rivera— tanto hablaría. No nos extraña, pues, que Ortega y Gasset siga estando presente en la vida actual española.

J. M. N. de C.

JOANNES HEMLEBEN: *Darwin*. Alianza Editorial. Madrid, 1971.

Es la biografía del hombre que estudió por primera vez científicamente el origen del hombre y de su historia; hoy día la teoría de la evolución ya no supone la novedad radical que fue en los años que Darwin la descubrió.

Charles Darwin nació en Shrewsbury (Inglaterra) en 1809, estudió medicina y teología; en 1831 realiza un viaje de cinco años de duración alrededor del mundo, en el que muchas observaciones le sugieren el punto de partida para su estudio de la evolución de las especies por medio de la selección natural. Posteriormente se instala en Inglaterra, en el campo, y allí se casa y tiene diez hijos. A través de su biografía vemos un hombre de vida tranquila y ordenada que se dedicó intensamente a su labor de investigador. En Inglaterra, en medio de una vida familiar, Darwin lleva a cabo sus investigaciones biológicas sobre las especies animales, que le llevarían a conclusiones revolucionarias sobre el origen del hombre.

La idea central de Darwin es la evolución de los seres vivos por medio de la "lucha por la existencia"... "la lucha por la existencia, incesantemente reiterada, ha de ser llevada a cabo con éxito alternativo y, sin embargo, las fuerzas están tan bien equilibradas a lo largo del desarrollo que el aspecto de la naturaleza no se altera durante largos periodos de tiempo"... Darwin utiliza el concepto de «lucha por la existencia» para muy diferentes procesos de la naturaleza; se sirve de él tanto en el

sentido amplio de conservación de la especie como para el del equilibrio biológico entre las diferentes especies.

El segundo concepto clave para Darwin es el de la "selección natural", por la que no se crea nada nuevo, sino que se selecciona, las especies débiles van desapareciendo, porque no soportan el cambio de condiciones, el clima, el suelo, etc.

A pesar de la importancia de sus descubrimientos, Darwin reconoció la gran cantidad de cosas que faltaban por saber: "...nadie debería extrañarse que muchas cosas referentes al origen de las especies estén por explicar, si tenemos en cuenta, como es nuestro deber, nuestra profunda ignorancia de las relaciones mutuas de los actuales habitantes de la tierra y mucho más de los del pasado."

Ya en vida de Darwin se suscitó una gran polémica sobre sus teorías, que comenzó con la discusión pública entre el obispo S. Wilberforce y el naturalista T. H. Huxley, amigo de Darwin. La polémica tomó, por parte de los detractores de la teoría de la evolución, la forma de ridiculizar a Darwin y a sus partidarios.

Al igual que Copérnico, que Galileo, las teorías de Darwin han supuesto un cambio radical en el pensamiento del hombre; igual que pasó con las ideas de estos hombres, las de Darwin han necesitado casi cien años para ser aceptadas como válidas.

Inés Alberdi

Congresos y reuniones

Algunos congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales anunciados para 1971

- 1-3/VII V Seminario Internacional sobre "El Marketing y la promoción de las relaciones económicas internacionales". Timisoara (Rumania).
- 9-20/VII IX Encuentros Internacionales del filme y la juventud. Grenoble.
- 2-21/VIII V Ciclo de Estudios de Perfeccionamiento General, organizado por la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT). Turín.
- 10-20/VIII XXXVIII Sesión del Instituto Internacional de Estadística. Washington.
- 22-26/VIII XXIV Congreso ESOMAR-WAPOR sobre "Experiencia e innovación en los estudios de Marketing". Helsinki.
- 5-9/X Seminario Internacional sobre el plan familiar en los Servicios de Sanidad de los países socialistas. Rostock.
- 3-6/XI XVII Seminario de ESOMAR sobre la Aplicación de las teorías más recientes de publicidad de la investigación. Madrid.

Universidad Lovanium

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

DEPARTAMENTO DE COMUNICACION SOCIAL (*)

SU MISION

Al principio del año académico 1970-71, la Universidad Lovanium de Kinshasa ha creado, en el marco de su Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, un Departamento de Comunicación Social.

El Departamento de Comunicación Social Lovanium se asigna una triple misión de enseñanza, de investigación y de documentación.

- I. Este Departamento imparte una *enseñanza* cualificada y aplicada,
 - de los fundamentos de la comunicación social
 - de los medios de comunicación social
 - de algunas técnicas particulares

que prepara a funciones de *comunicador* y de *cuadro* particularmente en la información en general, el uso de los medios de comunicación social al servicio del desarrollo, la radio, el cine, la televisión, la prensa escrita y las relaciones públicas; que completa, en lo que se refiere a la comunicación y al estudio de los medios de comunicación social, la formación de los profesores, de los educadores, de los animadores culturales y de los agentes del desarrollo comunitario; que forma, a más largo plazo, especialistas de la teoría de la comunicación.

- II. Este Departamento reúne toda la *documentación* útil sobre la comunicación y los medios de comunicación social en el mundo y particularmente en Africa, gracias a la creación de una biblioteca (incluyendo los archivos de prensa), de una cinemateca, de una discoteca, de una fototeca y magnetoteca, abiertas a todos los estudiosos y especialistas.

- III. Este Departamento realiza diversas *investigaciones* aplicadas sobre los medios de comunicación social en el Congo y en Africa y ordena las bases de una investigación fundamental.

El Departamento de Comunicación social de la Universidad de Lovaina se comprometió a prestar su colaboración para la creación, el funcionamiento y el desarrollo del Departamento de Comunicación social/Lovanium por un período de cinco años, respetando las instituciones, los marcos y reglamentos de la Universidad Lovanium.

Al final de los estudios se quiere conceder el diploma de Licenciado en Comunicación Social y realizado el tercer ciclo de estudios el de Doctor. Mientras se consigne la creación de esta licenciatura se consideran estos estudios complementarios y se concede al final de los dos años el Diploma de Altos Estudios en Comunicación Social.

(*) Para más información dirigirse al Instituto de la Opinión Pública.

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: LUIS LEGAZ Y LACAMBRA

SECRETARIO: MIGUEL ANGEL MEDINA MUÑOZ

SECRETARIO ADJUNTO: EMILIO SERRANO VILLAFANE

Sumario del núm. 176-177

(Marzo-junio 1971)

ESTUDIOS:

Introducción a la ciencia política aplicada:

LUIS SÁNCHEZ AGESTA.—*Los problemas políticos de una sociedad histórica.*

JOSÉ ELIZALDE.—*El problema de la vivienda como demanda política en España.*

AMANDO A. DE LA CRUZ.—*La demanda de relocación de la población (planteamiento, conversión y repercusiones en el Sistema Político Español).*

JORGE USCATESCU.—*Libertad y cultura de masas.*

MANUEL DE ARANEGUI.—*El régimen parlamentario en la unión soviética.*

NOTAS:

JOSÉ MARÍA NIN DE CARDONA.—*Sobre los derechos humanos. El derecho al trabajo y su problemática.*

EMILIO SERRANO VILLAFANE.—*Polemología o guerra.*

FRANCESCO LEONI.—*Romolo Murri: luces y sombras.*

MUNDO HISPANICO:

LINO RODRÍGUEZ-ARIAS BUSTAMANTE.—*De la libertad anárquica a la libertad deber: posición de la Ley electoral venezolana.*

CRONICAS:

JOSÉ SERRANO CARVAJAL.—*III Congreso Iberoamericano de Derecho del Trabajo.*

JOSÉ MARÍA NIN DE CARDONA.—*El XXIV Congreso del partido comunista.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de revistas.

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	300 pesetas
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas	556 "
Otros países	626 "
Número suelto	100 "
Número suelto extranjero	139 "

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13 (España)

Archives Européennes de Sociologie

TOME XII

1971

NUMÉRO 1

SOMMAIRE

PIERRE BOURDIEU: *Une interprétation de la théorie de la religion selon Max Weber.*

PERMANENT NON-REVOLUTION

ZYGMUNT BAUMAN: *Social Dissent in the East-European Political System.*

LESZEK KOLAKOWSKI: *A Pleading for Revolution: A rejoinder to Z. Bauman.*

JEAN BAECHLER: *De la fragilité des systèmes politiques.*

NOTES CRITIQUES:

WALTER EUCHNER: *Hobbes und keine Ende?*

MOSHE SHOKEID-MINKOVITZ: *The Social Anthropologist in Commitment.*

A. BOPEGAMAGE and R. N. KULAHALLI: *Social Analysis of "Sanskritization".*

JOHN R. URRY: *Some Notes on the Study of the Promotion Finding in "The American Soldier".*

PETER BURKE: *Pierre Francastel and the Sociology of Art.*

REDACTION

RAYMOND ARON - JEAN BAECHLER

THOMAS BOTTOMORE - RALF DAHRENDORF - ERIC DE DAMPIERRE

ERNEST GELLNER - STEVEN LUKES

Musée de l'homme - PARIS 16è

Les Archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à l'administrateur, M. Junod, librairie "Plon", 8 rue Garancière, Paris 6è. Le tome annuel: 28 francs. Numéros séparés: 16 francs pour l'année en cours; 32 francs pour les anciens numéros.

A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 21

JOSEPH HODARA: *La dependencia de la dependencia.*

FERNANDO GUILLÉN MARTÍNEZ: *Planeación y participación social en América Latina.*

JOSEPH THESING: *La política en Guatemala.*

ROLLAND G. PAULSTON: *Cambios en la Educación cubana.*

ALBERTO CIRIA: *¿Una imagen de la Argentina?*

JUAN CARLOS TEDESCO: *Oligarquía, clase media y educación en la Argentina (1900-1930).*

LELIO MÁRMORA: *Modelo analítico del proceso de inserción migratoria.*

CRITICA:

ALDO E. SOLARI: *Educación y Sociedad en la Argentina*, de Juan Carlos Tedesco.

— Inventario de los estudios en ciencias sociales en América Latina (Desarrollo Económico VI).

Redacción y Administración:

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière - PARIS 8e

Suscripción anual: 25 F. ó 5 dólares

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCION:

Director.

CARMELO VIÑAS Y MEY

ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

JOSÉ ROS GIMENO

JOSEPH S. ROUCEK

C O N T I E N E :

Secciones doctrinales:

- I. Sociología.
- II. Problemas de población.

Secciones informativas:

- I. Información española.
- II. Información europea.
- III. Información americana.
- IV. Sociología religiosa y catolicismo social.

Notas bibliográficas.

P R E C I O S

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

América Latina

La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

PER OLAV REINTON.—*The Legitimacy of Latin American Integration.*

ARMAND MATTELART.—*Lecture Idéologique de l'Essai sur le Principe des Populations.*

GUILLERMO CUMSILLE.—*Efecto demostración y modelos de desarrollo.*

MILTON SANTOS.—*Mecanismos de Crescimiento Urbano nos Países em Desenvolvimento.*

MICHAEL MICKLIN.—*Traditionalism Social Class and Differential Fertility in Guatemala City.*

ELIAS H. TUNA.—*Harmony and Conflict in Agrarian Reform.*

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por el

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las Ciencias Sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

Estudios de Información

(Trimestral)

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO
Secretario Técnico: RAMÓN ZABALZA RAMOS
Secretario de Redacción: JESÚS CABANILLAS MONTEJO

SUMARIO del núm. 17 (enero-marzo 1971)

ESTUDIOS Y NOTAS

- “El Sol”: orígenes y tres primeros años de un diario de Madrid (II), por Jean Michel Desvois.
- Ortego, primer humorista gráfico de la prensa española, por Iván Tubau.
- Los principios jurídicos de la publicidad, por José Tallón García.
- Panorama de la Publicidad ante el Mercado Común Europeo, por Clemente Ferrer Roselló.
- Elite y medios de comunicación en Brasil, por José Marques de Melo.

DOCUMENTOS

- Informe sobre una Mesa Redonda “Comunicación 1980” sobre investigación y política de la comunicación de masas.

SECCION BIBLIOGRAFICA

Se incluyen reseñas sobre libros y revistas que tratan de los medios de comunicación de masas.

En el mismo volumen, ANEXO BIBLIOGRAFICO, con reseñas y noticias de libros y revistas de las diversas ciencias sociales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sección de Planificación y Documentación, Secretaría General Técnica
Ministerio de Información y Turismo

Avda. del Generalísimo, 39, 4.ª planta
MADRID - 16

PRECIOS

	ESPAÑA	ESTUDIANTES	EXTRANJERO
Número suelto	80 ptas.	30 ptas.	1,5 dólares
Suscripción anual	300 ”	100 ”	5,5 ”

Para suscripción y pedidos dirigirse a: EDITORA NACIONAL, Dep. de Publicaciones Periódicas. Avda. José Antonio, 62. MADRID-13.

Revue Française de Sociologie

Vol. X

N° spécial 1969

LES FAITS ÉCONOMIQUES

JEAN CUISENIER.—*Sur l'action économique.*

* * *

PIERRE KENDE.—*L'optimisation des ressources dans une économie planifiée.*

JACQUES LAUTMAN.—*La spéculation, facteur d'ordre ou de désordre?*

ANNIE JACOB-ORY.—*Formes d'organisation patronales et limitation de la concurrence.*

FRANÇOISE LOUX.—*Comportement économique d'ouvriers en milieu rural.*

CHRISTINE DELPHY.—*Le patrimoine et la double circulation des biens dans l'espace économique et le temps familial.*

RAYMONDE MOULIN.—*Art et société industrielle capitaliste. L'un et le multiple.*

FRANÇOISE FICHET-POITREY.—*La gloire et l'argent.*

BENJAMIN MATALON et AGNES PITROU.—*L'utilisation des attitudes dans la recherche socio-économique.*

ADMINISTRATION-ABONNEMENT :

*Editions du Centre National de
la Recherche Scientifique*
15, quai Anatole France - Paris 17
C.C.P. Paris 9.061-11

RÉDACTION :

Centre d'Etudes Sociologiques
82, rue Cardinet - Paris 17
Tel. 267 07 60

L'abonnement part du 1er janvier de chaque année

4 numéros trimestrales y 1 numéro especial

Tarif: L'abonnement 40 F.
Le numéro 9 F.

Edition du

CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

SECRETARIA: PILAR LLOPART

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47. Barcelona-1

SUMARIO DEL NUMERO 18

LA PLANIFICACION DE LOS ENTES LOCALES: ESTUDIOS ESPECIALES

I. *La planificación local en España.*

JOSÉ M.^a DE MULLER Y DE ABADAL: *Dinámica política de la planificación.*
SANTIAGO UDINA y LEOCADIO M. MORENO PAEZ: *Dimensión jurídico-administrativa de la planificación.*

ANTONIO CARCELLER: *La planificación en los entes locales según el ordenamiento jurídico español.*

ANTONIO ELORZA y EMILIO DE LA FUENTE: *Sobre la planificación urbana en Madrid.*

RAFAEL LARA GONZÁLEZ: *Los entes locales y el Plan de Desarrollo Económico y Social.*

JUAN MAHILLO: *Los presupuestos de las Corporaciones locales como instrumento de planificación.*

FLORENTINO A. DÍEZ: *Valoración político-administrativa del concepto de comarca.*

RAFAEL A. ARNANZ: *Consideraciones sobre la planificación de los entes locales.*

II. *La planificación local en Italia.*

FABIO POVERSI-MONACO: *L'attuazione dell'ordinamento regionale in Italia: enti autonomi locali ed esigenze di pianificazione.*

ONORATO SEPE: *Le nuove regioni italiane e la pianificazione.*

GUGLIELMO ROEHRSEN: *Programmazione economica provinciale e regionale.*

CARLO GESSA: *Il sistema della programmazione economica nell'ordinamento costituzionale italiano.*

LUCIA BARSOTTI: *Political dynamics of planning: italian experience in the field of urbanisation.*

GIORGIO M. BULGARELLI: *La gestione urbanistica nel Mezzogiorno.*

FRANCESCO BONASERA: *Il "Comprensorio" in Italia.*

III. *La planificación local en otros países.*

HENRI BUCH: *La planification regionale et l'administration regionale en Belgique.*

ROLAND RUFFIEUX: *L'Administration cantonale: tentatives de reforme en Suisse romande.*

JEHAN DE MALAFOSSE: *Planification et droit de chasse.*

PAULO BONAVIDES: *O planejamento e os organismos regionais como preparação a um federalismo das regioes (a experiencia brasileira).*

BRIAN C. SMITH: *Organisational problems of local economic planning in Britain.*

PEDRO J. FRÍAS: *Federalismo y planeamiento en la Argentina.*

INFORMES:

JUAN CUADRENCH: *La diócesis: ensayo para un análisis sociológico.*

JAIME TERRADAS: *Libros recibidos.*

ARBOR

Revista General de Investigación y Cultura

Sumario del núm. 307-308, correspondiente a julio-agosto

ESTUDIOS:

“La reacción española ante el Luteranismo”, por *Ignacio Tellechea Idígoras*.

“Problemas actuales del urbanismo”, por *Miguel Fisac*.

“Arte clásico en China y en Japón”, por *Juan Roger Rivière*.

LOS TEMAS DE NUESTRO TIEMPO:

“Las prospecciones petrolíferas en España”, por *Ramón Querol*.

“Para una interpretación sociológica de la TV”, por *M. Dolores de Asis*.

“El desastre de Europa”, por *Luciano Pereña*.

NOTAS:

“La poesía de Leopoldo Panero”, por *César Aller*.

“Goya y el impresionismo”, por *Mariano Sánchez de Palacios*.

“El C. S. I. C. a través de sus órganos de investigación: El Instituto de Química-Física “Rocasolano”, por *J. Llopis*.

NOTICARIO DE CIENCIAS Y LETRAS:

“¿Qué investiga usted? El estudio de los suelos naturales en España”, por *J. Benayas*.

LIBROS

Redacción y administración: Serrano, 117 - Madrid-6

IL POLITICO

RIVISTA ITALIANA DI SCIENZE POLITICHE

Sommario del fascicolo di MARZO 1971 (anno XXXVI - n. 1)

- LESTER W. MILBRATH: *A paradigm for the Comparative Study of Local Politics.*
- LEONARD B. ROSENBERG: *The President and Party Leadership in US.*
- GERD MEYER: *The Impact of the Political Structure on the Recruitment of the Political Elite in the USSR.*
- RENATO MELIS: *Politica e ragione. Appunti sul tema.*
- K. KL. KULIANG and J. KL. KULIANG: *The Meanings and Approaches of International Communications with some Reference to Diplomacy, Modernization Process, and the Use of Cybernetics.*
- GEORGE WOODCOCK: *Italy's New Regions.*
- GABRIELE CRESPE REGHIZZI: *Etnogiurisprudenze e diritto consuetudinario nell'Europa orientale.*
- JENNY GRIZIOTTI KRETSCHMANN: *Le nuove correnti intellettuali della gioventù contestataria contemporanea.*
- ROBERT JOSEPH GOWEN: *Lord Haldane of Cloan (1856-1928); Neglected Apostle of the League of Nations.*
- KARL BRANDT: *Moral Prerequisites of a Liberal Economic Order.*

Attività degli Istituti - Notiziario - Recensioni e Segnalazioni

Abbonamento annuo (4 fascicoli): Italia lire 6.000, ridotto studenti, lire 4.000.
Estero lire 8.000

Direzione redazione amministrazione: *Facoltà di Scienze Politiche*
Università di Pavia, PAVIA, ITALIA

ATLANTIDA

REVISTA DEL PENSAMIENTO ACTUAL

Vol. IX - Núm. 51

Mayo-junio 1971

ARTICULOS

VÍCTOR DE REINA: *La llamada era constantiniana.*

JOSÉ ALSINA: *Aristóteles en el siglo XX.*

CORNELIO FABRO: *La filosofía anticristiana en el siglo XIX.*

FRANCISCO ALONSO FERNÁNDEZ: *Psiquiatría, sociedad y cultura.*

NOTAS

MANUEL LOSADA: *En torno al problema de la Universidad.*

LUIS SECO DE LUCENA: *Últimas manifestaciones poéticas del Islam andaluz.*

ANGEL MONTESINOS: *Hipótesis para una Física final.*

LIBROS

PEDRO J. DE LA PEÑA: *En torno a la ciencia-ficción.*

JOSÉ A. ICARDO: *La poesía de Beckett.*

FRANCISCO RUBIALES MORALES: *El regionalismo literario.*

Redacción y Administración: Preciados, 34 - Madrid-13

Distribución: Ediciones Rialp, S. A. - Preciados, 34 - Madrid-13

Suscripción anual: 360 pesetas (número suelto, 60 ptas.; atrasado, 70 ptas).
Otros países: 7 \$ USA un año.

Revista de Estudios Sociales

Cuatrimestral

Mayo-agosto 1971

Director: Luis González Seara.

Secretario: José Sánchez Cano.

Consejo Asesor: Efrén Borrajo Dacruz; Manuel Capelo Martínez; Salustiano del Campo Urbano; José Jiménez Blanco; Manuel Jiménez Quílez; Carmelo Lisón Tolosano; Francisco Murillo Ferrol; José Luis Pinillos; Luis Sánchez Agesta; Juan Velarde Fuertes.

SUMARIO NUM. 2

ESTUDIOS Y NOTAS

LUIS GONZÁLEZ SEARA: *La Futurología y la sociedad del futuro.*

BENITO VARELA JACOME: *Estructura del mundo suburbano madrileño en la "Busca" de Baroja.*

AMANDO DE MIGUEL: *Problemas de crecimiento de la región de Madrid.*

JOSÉ MARÍA MARAVALL: *Estratificación social: multidimensionalidad o inconsistencia (una reconsideración).*

BALDOMERO CORES TRASMONTE: *Sociología rural: desarrollo y perspectivas.*

JOSÉ RAMÓN TORREGROSA: *Actitudes intergeneracionales: hacia una nueva conciencia política en España.*

ESTEBAN MESTRE: *El comité liberal gamacista del distrito de La Latina.*

MIGUEL BELTRÁN: *Urbanización y renta: un análisis dinámico.*

BIBLIOGRAFIA

DOCUMENTACION E INFORMACION

SUSCRIPCIONES:

España

Número suelto 150 ptas.
Suscripción anual (tres números) ... 400 "

Otros países

Número suelto 1,70 \$
Suscripción anual (tres números) ... 5,00 \$

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Centro de Estudios Sociales. Calle Bailén. Teléfono 247 14 13
Madrid-13.*

PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES:

*Librería Editorial Augustinus. Gaztambide, 75-77.
Teléfonos 244 24 30 y 449 73 15 - MADRID-15.*

TERZO MONDO

*rivista trimestrale di studi, ricerche e documentazione sui paesi afro-asiatici
e latino-americani*

dirigida por UMBERTO MELOTTI

Anno IV - núm. 11

Marzo 1971

SOMMARIO

COMMENTI

GIAMPIERO COTTI-COMETTI: *Vietnam, Cambogia, Laos: il loro fronte e il nostro.*

SAGGIO

UMBERTO MELOTTI: *Marx e il Terzo Mondo (II): considerazioni sulla storia della Cina e della Russia alla luce del concetto marxiano di modo asiatico di produzione.*

CONVEGNO

MARIO AGLIERI-RINELLA: *Il servizio volontario come partecipazione critica per lo sviluppo di comunità.*

ROSALBA TERRANOVA: *Il volontariato per i paesi di nuova indipendenza.*

GIOVANNI SARPELLON: *Ruolo del volontario nel contesto sociale.*

NOTE

LEONE IRACI: *Divario, termini di scambio e struttura economica.*

PAOLO BRERA: *Alcuni dati sui contadini cinesi.*

DIBATTITO

A cura di U. MELOTTI: *Sviluppo, rivoluzione e incontro delle culture (II).*

Interventi di ETTORE DE GIORGIS, UMBERTO CERRONI, GIORGIO BORSA.

CINEMA

SALVATORE SIGNORELLI: *La rassegna Marsala - Terzo Mondo.*

RECENSIONI

GIAMPAOLO CALCHI NOVATI: *La Tanzania per approssimazione.*

PIERFRANCO MALIZIA: *"Le Americhe Nere" di Roger Bastide.*

ARCHIVIO PER IL RAZZISMO - ATTIVITA

Redazione e Amministrazione:

TERZO MONDO

via G. B. Morgagni 39 - 20129 Milano, Italy.

Questo numero: L. 900 - Abbonamenti 1971: L. 3.500 - Offerta speciale ai lettori di questa rivista: tutti gli arretrati completi 1968, 1969 e 1970 + abbonamento 1971 lire 9.800 - Versamenti sul ccp 3/56111 intestato a *Terzo Mondo.*

Abonnement/Subscription/Suscripción: U.S. \$ 6 - Un exemplaire/Singles copies/Numero avulso: U.S. \$ 2 by bank or money orders.

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Félix Fernández-Shaw; Jesús Fueyo Alvarez; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Manera Regueyra; Luis Mariñas Otero; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez (†); Luis García Arias; Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Román Perpiñá y Grau; Leandro Rubio García; Tomás Mestre Vives; Fernando de Salas; José Antonio Varela Dafonte; Juan de Zavala Castilla

Secretaría: Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 114 (marzo-abril, 1971)

ESTUDIOS

Relaciones exteriores españolas: repaso reciente y perspectivas, por JOSÉ M.^a CORDERO TORRES.

La XVIII Conferencia de la Commonwealth: Singapur, por CAMILO BARCIA TRELLES.

OTAN 1970, por FERNANDO DE SALAS.

El espionaje soviético, por GIULIO GELIBTER y CARLO MELE.

El medio siglo de la "nueva" Mongolia (I), por LEANDRO RUBIO GARCÍA.

Turquía, en una encrucijada, por CARMEN MARTÍN DE LA ESCALERA.

Los grandes problemas del Este europeo: Yugoslavia, por STEFAN GLEJDURA.

NOTAS

Las relaciones chino-soviéticas: mito y realidad, por RICHARD M. MROZ.

Una nueva problemática oriental en torno al Golfo Pérsico, por RODOLFO GIL BENUMEYA.

Golpe de estado en Uganda, por JULIO COLA ALBERICH.

CRONOLOGIA - SECCION BIBLIOGRAFICA - RECENSIONES - NOTICIAS DE LIBROS - REVISTA DE REVISTAS - ACTIVIDADES - DOCUMENTACION INTERNACIONAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL:

Número suelto, 80 ptas.; Número suelto (extranjero), 122 ptas.; España, 250 ptas.; Portugal, Iberoamérica y Filipinas, 487 ptas.; Otros países, 556 ptas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8

MADRID-13 (España)

l'homme et la société

Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques

EDITIONS ANTHROPOS

Direction-Redaction, 95, boulevard Saint-Michel, Paris-5 - Tél. 325.18.95

Administration-Abonnements, 15, rue Racine, Paris-6 - Tél. 326.99.99

N° 20

Avril-Mai-Juin 1971

HISTOIRE ET SOCIOLOGIE

DEBATS, ETUDES, SYNTHESSES

Entretien avec Georg Lukàcs. Critique de la bureaucratie socialiste, questions de méthode.

NICOLAS TERTULIAN: *L'évolution de la pensée de Georg Lukàcs.*

ANOUAR ABDEL-MALEK: *Pour une sociologie de l'impérialisme.*

MARIE-FRANÇOISE CASSIAU: *Vers une sociologie hégélienne.*

MICHAEL LOWY: *Weber et Marx. Notes critiques sur un dialogue implicite.*

MICHEL DION: *Notes sur les rapports entre analyses sociologiques et idéologie.*

PHILIPPE LUCAS: *Après le "behaviorisme". La "nouvelle révolution" des sciences sociales nord-américaines.*

CATHERINE RAGUIN: *Le défi juridique. Le droit est-il un mécanisme de socialisation?*

ANDRÉ GAURON: *La prospective sociale peut-elle être une science?*

ANDRÉ REGNIER: *Les surprises de l'idéologie. Lutte des classes et technocratie.*

SERGE LATOUCHE: *Sur la "coupure" Ricardo-Marx.*

KOSTAS AXELOS: *La question de la fin de l'histoire.*

RECHERCHES

ALBERT MEISTER: *Développement communautaire et animation rurale en Afrique.*

ETUDES CRITIQUES

GÉRARD LAGNEAU: *L'idéologie de la participation dans le "phénomène bureaucratique" de M. Crozier.*

MILES D. WOLPIN: *L'impérialisme américain. Illusion de la gauche ou impératif du système?*

COMPTES RENDUS

ANOUAR ABDEL-MALEK: *La Pensée Politique Arabe Contemporaine* (Carmel Sammut).

ADAM SCHAFF: *Histoire et Vérité* (Michael Lowy).

ROGER BASTIDE: *Anthropologie Appliquée* (Eddy Trèves).

MISE AU POINT (Lucien Sève).

REVUE DES REVUES (Christiane Rolle).

LIVRES REÇUS

Le numéro: 18 F. Abonnement: 1 an (4 numéros):

France: 60 F.; Etranger: 70 F.

CCP-Paris 8 721 23

Ideologie

IDEOLOGIE es una revista dedicada al estudio teórico e histórico de las ideologías y a su demistificación desde el punto de vista del marxismo-leninismo de nuestra época.

Director:

FERRUCCIO ROSSI-LANDI

Redacción y Administración:

Via Girolamo Segato, 31

00147 - Roma

Suscripción anual en el extranjero

(cuatro números)

5.000 liras u 8 dólares

Precio especial para América Latina:

4.000 liras ó 6,50 dólares

*Se solicitan canjes con revistas latinoamericanas políticas
y culturales*